STAR WARS

EVANGELION

Destino de un Jedi

erendir

Shinji, abandonado por su padre, y Asuka, cuya madre supuestamente se volvió loca y la cambió por una muñeca, no tenían un buen futuro por delante pero, por casualidad o destino alguien aparece para ayudarlos, cambiando sus vidas como nunca pensaron.

(crossover Evangelion - Star Wars).

(Evangelion - Star Wars)

Destino de un Jedi

erendir

Autor: erendir

Publicado originalmente en fanfiction.net

Publicación del original: 2014-2017

Esta historia es fan fiction, no forma parte oficial de la continuidad

entre 32 y 19 años antes de la batalla de Yavin en la galaxia muy, muy lejana. 2004-2018 en la Tierra de Evangelion.

Revisión: Bodo-Baas

Maquetación: Bodo-Baas

Versión 1.0

23.07.18

Base LSW v2.22

Declaración

Todo el trabajo de recopilación, revisión y maquetación de este libro ha sido realizado por admiradores de Star Wars y Evangelion y con el único objetivo de compartirlo con otros hispanohablantes.

Este trabajo se proporciona de forma gratuita para uso particular. Puedes compartirlo bajo tu responsabilidad, siempre y cuando también sea en forma gratuita, y mantengas intacta tanto la información en la página anterior, como reconocimiento a la gente que ha trabajado por este libro, como esta nota para que más gente pueda encontrar el lugar de donde viene. Se prohíbe la venta parcial o total de este material.

Este es un trabajo amateur, no nos dedicamos a esto de manera profesional, o no lo hacemos como parte de nuestro trabajo, ni tampoco esperamos recibir compensación alguna excepto, tal vez, algún agradecimiento si piensas que lo merecemos. Esperamos ofrecer libros y relatos con la mejor calidad posible, si encuentras cualquier error, agradeceremos que nos lo informes para así poder corregirlo.

Este libro digital se encuentra disponible de forma gratuita en Libros Star Wars.

Visítanos en nuestro foro para encontrar la última versión, otros libros y relatos, o para enviar comentarios, críticas o agradecimientos: librosstarwars.com.ar.

¡Que la Fuerza te acompañe!

El grupo de libros Star Wars

***

Ni Evangelion ni Star Wars me pertenecen. Pertenecen a sus respectivos autores. ¡Una alabanza a George Lucas por favor!

Este fic contiene/contendrá violencia, palabrotas y demás. Leedlo bajo vuestra responsabilidad, que yo ya lo he puesto en categoría T.

Yo hago esto por simple diversión, sin ánimo de lucro.

—comentarios

—«pensamientos»

—*conversaciones por teléfono, comunicador, etc.*

—*Habilidades de la Fuerza*

Esta historia (en el universo Star Wars) empezará DESPUÉS de SW: la amenaza fantasma y terminará ANTES de SW: la venganza de los Sith. Los elegidos (Evangelion) tendrán 17 años en vez de 14, por lo que los ataques empezarán en el 2018 en vez de en el 2015.

Aviso importante: el mundo de Star Wars será el «Universo Expandido».

Os invito a leer mis demás historias. Buscadlas en mi perfil.

Prólogo
CASUALIDAD O DESTINO

La Tierra: año 2004

Era de noche. Un pequeño niño de cuatro años se encontraba llorando desconsolado. Su padre lo había dejado con una maleta y se había ido. Lo había abandonado. Al tener tan solo cuatro años el niño no entendía lo que pasaba. Su madre no estaba y su padre se había ido sin él, dejándolo solo. El futuro que le esperaba a ese niño no parecía para nada bueno, pero hay algo en este Universo a lo que algunos llaman casualidad, y otros lo llaman destino.

En el cielo apareció una extraña esfera en la cual se podían apreciar unas extrañas formas, puntos y colores que recordaban a las galaxias, pero deformadas por la propia esfera. Como cualquier niño curioso, el pequeño castaño dejó de llorar para mirar a ese fenómeno tan extraño que estaba ocurriendo. La cosa fue aún más extraña cuando vio una especie de vehículo volador salir de dicha esfera y aterrizar a unos pocos metros de él. Era una nave extraña. Nunca había visto nada parecido. Cuando la pequeña nave aterrizó, vio que se habría una compuerta en uno de los lados. De ella salió un hombre que gritaba como loco.

—¡Sí! ¡Lo conseguí! ¡Soy un puto genio!

El hombre tenía una apariencia de un hombre de cuarenta años. Era pelirrojo y de ojos verdes. Vestía una ropa extraña. El extraño hombre saltaba alegre, contento. Entonces el pequeño castaño vio que de la nave salía otro hombre, rubio, y un extraño robot.

—Parece que sí lo has conseguido —le sonrió el hombre rubio al pelirrojo.

—¡Por supuesto que sí! ¡He conseguido viajar a través de un agujero de gusano hasta otra galaxia! ¡Soy genial!

—¿Y sabes dónde estamos?

—¡Ni jodida idea!

—Deja de decir palabrotas.

El robot se posicionó hasta estar al lado del pelirrojo. Ambos hombres empezaron a observar a su alrededor para encontrarse con el pequeño castaño.

—Oye niño, ¿sabes dónde estamos?

El castaño se encogió debido a que aquel extraño hombre le hablaba en un idioma que no conocía para nada.

—No creo que te entienda Vin —le dijo tranquilo el rubio.

—Cierto. Será mejor que vea si puedo conseguir información.

El pelirrojo, llamado Vin, se acercó hasta un poste que llevaba cables de electricidad.

—Veamos.

Mientras el pelirrojo buscaba información el hombre rubio se quedó en frente del pequeño castaño mientras lo examinaba con la mirada. Shinji miraba curioso al robot. Era pequeño y redondo, de color blanco y amarillo. Hacía extraños sonidos y su cabeza

giraba hacia todos lados. Con cuidado el pequeño se acercó y lo toco. El droide hizo un sonido ante el contacto, el cual provocó que el pequeño castaño se cayera de culo. El rubio soltó una carcajada al ver la escena. Con una sonrisa amable levantó al niño, dejándolo de pie. Mientras el castaño y el rubio estaban con el droide, Vin buscaba información. Lo hacía conectando un extraño aparato a la red eléctrica. El extraño aparato funcionaba como un ordenador, pero MUCHISIMO más avanzado.

—«Al menos han descubierto la electricidad. Y parece que han llegado hasta la energía atómica. Están bastante atrasados». —pensaba Vin mientras miraba la información que salía en su «ordenador».

Su cara era curiosa para volverse más seria con el paso de los minutos. Cuando acabó su cara era una mezcla de tristeza y furia. Desconecto su máquina de la red y volvió con los otros. Cuando llegó el rubio lo miraba serio.

—¿Qué pasa?

Vin empezó a contarle todo lo que había descubierto. Al ser un genio, había podido meterse en los archivos de todo el mundo, hasta los más secretos. Con ayuda de su propia máquina e Internet pudo traducir sin mucha dificultad toda la información que había obtenido. Al terminar el rubio tenía una mirada triste dirigida al castaño.

—Ya veo —murmuró el rubio cruzándose de brazos.

—¿Qué haremos Torn? —preguntó Vin.

—Me gustaría comprobar algo.

El castaño miraba atento a los dos hombres. No entendía nada de lo que decían, pero tenía mucha curiosidad. Torn se acercó al castaño y puso una mano en la cabeza del infante. Al instante, el pequeño castaño se sintió muy tranquilo mientras que el rubio tenía los ojos cerrados. Un minuto después Torn quitó su mano de la cabeza del niño.

—¿Y? ¿Algo bueno, malo… neutro? —preguntó curioso Vin.

—Algo horrible. Quiero poder comunicarme con él. Quiero hacerle una proposición —dijo muy serio su amigo rubio.

Vin estaba extrañado ante las palabras del rubio. Tecleo algo en su ordenador y lo puso delante del pequeño castaño. Este vio que en habían palabras escritas en su idioma.

—*¿Sabes leer esto?* —decía la pantalla.

—Sí —contestó el pequeño.

Vin volvió a teclear.

—*¿Cómo te llamas?*

—Shinji Ikari. —La máquina de Vin traducía lo que decía el niño a una legua que entendieran los dos hombres.

—*¿Sabes que te ha pasado?*

—Mi papá… mi papá… —el pequeño castaño empezó a sollozar ante el recuerdo de lo que pasó.

Torn volvió a poner su mano en la cabeza del niño diciendo la palabra «tranquilízate». El niño se tranquilizó y entonces Vin escribió lo que le decía Torn.

—*Yo me llamo Torn y el que está escribiendo esto se llama Vin.* —el castaño estaba atento a lo que ponía la máquina—. *Me gustaría saber si vendrías con nosotros.*

—Pero… —Shinji no sabía qué hacer. Su padre lo había abandonado, pero esas personas no parecían malas.

—*Tienes una tarea muy importante en el futuro Shinji. Me gustaría ayudarte a poder cumplirlo. Además, te enseñaré a hacer esto, si quieres.*

Torn se acercó hasta el pequeño niño, se agachó hasta su altura y puso la palma de su mano hacia el suelo. Shinji pudo ver como una piedra empezaba a levitar hasta ponerse en la mano del rubio.

—¿Cómo lo has hecho? —preguntó asombrado.

—*He usado la *Fuerza*.*

Shinji miraba la piedra asombrado. La cogió y la puso en su manita, pero no se movía.

—*Si vienes conmigo te enseñaré a usarla. Te convertirás en mi Padawan y te entrenaré para convertirte en un Jedi, si aceptas por supuesto.*

—¿Un Jedi?

—*Exacto.*

—¿Eso qué es?

—*Somos guardianes de la paz.*

Shinji volvió a mirar la piedra en su mano. Quería aprender a hacer lo que Torn había hecho. Además, su padre lo había abandonado. A pesar de ser un niño pequeño, Shinji tomó la decisión que le cambió la vida como nunca antes se lo hubiera imaginado.

—Quiero aprender.

—*Entonces, ¿vendrás con nosotros?*

—Sí.

El rubio sonrió mucho para luego mirar a su amigo pelirrojo.

—Vin, recoge toda la información que puedas. Y quiero que crees algo que permita a Shinji hablar nuestro idioma.

—Vale.

Durante un cuarto de hora, Vin estuvo recopilando información en su máquina. Cuando terminó, ambos jóvenes, robot y niño subieron a la nave. Esa sería la última vez en muchos años que Shinji vería su planeta natal. Ahora se embarcaba en una nueva aventura hasta que volviera a su planeta a cumplir su misión.

Capítulo 1
PADAWAN

Shinji había subido a la nave junto a Torn, Vin y el droide. El niño estaba asombrado de ver la nave por dentro. Como todo niño curioso empezó a observar todo el lugar. Torn se acercó a él y lo guió hasta los asientos en la cabina. Ahí lo ayudo a sentarse. Entonces Vin se acercó hasta el niño con un aparato. Este tenía la forma de una cabeza, pero tuvo que ajustarla para Shinji. Este se asustó un poco pero no se movió. Entonces notó una leve descarga eléctrica. No era tan dolorosa como para hacerle gritar, pero sí le dolió. Cuando terminó Vin le habló.

—¿Me entiendes?

—Sí —respondió Shinji asombrado.

—Vaya. Sí que eres rápido —alabó Torn.

—Por supuesto. Por algo soy un genio.

Entonces el pelirrojo se sentó en el asiento del piloto mientras empezaba a toquetear botones.

—Mira ahora Shinji. Nunca antes has visto algo como esto. Decir que quedarás asombrado será quedarse muy corto —dijo emocionado Vin.

Shinji notó que la nave estaba temblando. A través del cristal vio que se estaba moviendo, ascendiendo, dejando el suelo atrás. Ascendió hasta que llegó a estar a una gran altura. Hizo un giro de ciento ochenta grados y empezó a volar hacia el cielo. Entonces vio lo mismo que cuando la nave apareció…

La extraña esfera…

Al otro lado solo veía oscuridad con puntos blancos…

El espacio…

La nave avanzó con gran velocidad hasta traspasar el agujero de gusano. Cuando atravesaron la esfera Shinji sintió un gran mareo, pues el túnel, porque no sabía llamarlo de otra manera, en el que habían entrado se había deformado y en sus paredes, por llamarlo de alguna forma, solo podía ver la deformación del espacio y lo que parecía ser una galaxia deformada por la curva de dicho túnel y sus paredes.

Le pareció que pasaban minutos, pero realmente apenas había pasado un segundo. En tan solo un instante habían ido desde su galaxia a otra. Ahora ya no estaban en la Vía Láctea. Con cuidado, recuperándose del mareo, Shinji se bajó de su asiento para asomarse y ver mejor. Era muy pequeño, por lo que apenas podía asomarse. Con una sonrisa en la boca, Torn se acercó hasta el niño y lo alzó. Shinji miraba con asombro y curiosidad el espacio. Torn se daba cuenta de que Shinji temblaba, pero no sabía si por el frío o por emoción.

—¿Tienes frío, Shinji? —preguntó.

El niño asintió un poco avergonzado. Vin se levantó, salió de la cabina avanzando por los pasillos de la nave y un par de minutos después volvió con una manta, la cual puso sobre el pequeño. Después de notar que el niño no temblaba siguió observándolo

atentamente. Había visto algo cuando puso su mano en la cabeza, pero quería estar seguro.

—Dime Shinji, ¿quieres ver mi nave? —ofreció Vin con un brillo de orgullo en sus ojos al mencionar la nave.

Shinji asintió emocionado y curioso y Torn lo bajó al suelo. Cuando Torn vio que ambos se habían ido, se sentó en el sitio del copiloto y se puso a pensar. Cogió la máquina que usó Vin en el planeta del pequeño castaño y empezó a buscar.

Mientras, en otro lado de la nave, Vin le iba enseñando la nave al castaño, el cual seguía asombrado por todo lo que veía, junto al pequeño y adorable robot,

—Por cierto, el droide se llama R4-S2 —dijo de pronto Vin al notar al droide.

Shinji dejó de mirar la nave para fijar su vista en el pequeño androide, el cual era un poco más grande que Shinji.

—Hola —saludó sonriente.

El droide hizo sonidos mientras se movía un poco.

—Él también te saludó —se rio Vin.

—¿Cómo sabes lo que dice?

—Este tipo de droides tiene un lenguaje, el cual expresan con sonidos. Es como el código morse.

Durante una hora Vin le enseñaba a Shinji la nave al completo mientras respondía a las preguntas del infante. Desgraciadamente, y debido a su edad y de dónde provenía, Shinji no conseguía entender la mayoría de las cosas que le explicaba el científico.

Después del tiempo de preguntas y respuestas volvieron a la cabina. Sentado en su asiento, Torn se encontraba en pose meditativa. Al sentir que ya habían vuelto, el Jedi abrió los ojos, sonrió al pequeño Shinji y le dedicó una mirada seria a Vin.

—Pon rumbo a Coruscant. Tenemos que llegar cuanto antes.

—¿Qué ocurre? —preguntó curioso.

—En ese planeta va a ocurrir algo horrible. Luego te contaré más específicamente.

Con rapidez, Vin se sentó en el asiento del copiloto y empezó a toquetear varios botones. Torn sentó a Shinji en su regazo.

—Fíjate bien Shinji. Ahora iremos a la velocidad de la luz.

Después de terminar de poner todo a punto, Vin volvió a sentarse en su sitio y bajar una palanca. Entonces Shinji pudo notar como algo pasaba. Desde su asiento pudo ver como los puntos blancos que eran las estrellas se alargaban y a partir de ahí era como ir en un túnel de distintos tonos azulados.

El viaje duró un largo rato, por lo que Shinji, que no había dormido en largas horas, cayó al mundo de los sueños. Con cuidado, Torn se levantó y lo llevó hasta un sofá, donde dejó que Shinji durmiera tranquilo bajo la vigilancia del pequeño droide. Cuando volvió a la cabina se encontró con que Vin estaba muy serio.

—¿Qué ocurre? ¿Vas a contarme ya o esperarás a llegar a la capital?

El Jedi cogió la máquina y le mostró lo que encontró.

—Ya veo. La verdad es que esta tecnología es muy avanzada para esa civilización. EVAs, Ángeles, NERV… hay cosas muy interesantes aquí.

—Hay más.

—¿Tiene que ver con Shinji? —Preguntó nervioso—. ¿De qué se trata?

—He visto el futuro… o lo que debería haber pasado. No soy capaz de verlo con claridad.

—Bueno, tengo entendido que ni siquiera el Maestro Yoda puede ver completamente el futuro. Este siempre está en movimiento. ¿Y qué has visto?

—Busca a los Ángeles. —Vin cogió su máquina y empezó a buscar hasta que encontró información sobre esos seres. Cuando lo encontró empezó a leer—. Interesante.

—Ahora busca sobre los EVAs y los Manuscritos del Mar Muerto.

El pelirrojo terminó de leer sobre los Ángeles y empezó a buscar lo que Torn le había dicho. Cuando lo encontró empezó a leer. Empezaba a entender lo que le había preocupado a Torn.

—Ya entiendo. ¿Por eso lo hemos traído con nosotros?

—Sí y no. No solo para evitar que se convierta en alguien como he visto. Quiero ayudarlo a cumplir su misión. Además, la *Fuerza* es poderosa en él. Me recuerda a cuando vi a Obi-Wan Kenobi. Creo que tiene habilidades que no han salido a la luz.

—Incluso en otra galaxia existen sensibles a la *Fuerza*. ¿Por eso vamos tan rápido a Coruscant? ¿Quieres presentarlo al Consejo?

—En parte. Quiero que me den permiso para convertirlo en mi aprendiz. Le ayudaré a salvar su planeta natal y que las personas que han provocado todo ese dolor sean llevadas ante la justicia.

—¡Jajaja! ¡Propio de los Jedi! —se carcajeó divertido.

—¡Oye! —sonrió el Jedi.

Se estuvieron riendo durante un rato para después volver a ponerse serios.

—¿Crees que lo acepten?

—No lo sé pero, —dirigió su vista a donde estaba Shinji— me da igual si el Consejo no lo autoriza. Lo convertiré en mi discípulo.

—Eres igualito a Qui-Gon Jinn. Si siguieras las leyes del Consejo estarías ahí. —Luego hubo un pequeño silencio—. Una lástima que no esté con nosotros.

—Él está ahora con la *Fuerza* —un pequeño silencio—. Quiero que prepares la información para enseñársela al Consejo.

—¡Un momento! —Gritó histérico—. ¡No me estarás diciendo que me presente ante el Consejo Jedi, ¿verdad?!

—Pues sí —le dijo el rubio mirándolo raro.

—¡No puedes pedirme eso! ¡No soy un Jedi!

—No te preocupes por eso amigo, esto será algo muy importante. Además, ni que fueras el primer no Jedi en presentarse ante ellos.

Después de la conversación dejaron el tema de Shinji a un lado y se pusieron a discutir de otros temas. Tardaron bastante tiempo en llegar a Coruscant, ya que se habían

ido más allá del extremo de la galaxia, donde no hubiera nadie, para probar el experimento del agujero de gusano. Luego de llegar salieron de la velocidad de la luz y pudieron divisar el planeta de Coruscant.

—Voy a despertar a Shinji. Seguro que le gustará ver esto —dijo Torn.

Se levantó de su sitio y llegó hasta donde estaba el pequeño castaño, que temblaba. Puso su mano en la cabeza y pudo ver con qué soñaba.

XXXXX

Torn podía ver que se encontraban en una sala. Una pared era completamente de cristal y daba a lo que parecía ser un EVA incompleto. Shinji estaba apoyado en la pared de cristal viendo a su madre, la cual estaba dentro del EVA. Después vio como las alarmas sonaban y como la madre del pequeño desaparecía.

XXXXX

Torn usó la *Fuerza* para calmar al pequeño. Este empezó a abrir los ojos poco a poco para ver al hombre rubio.

—Ya hemos llegado Shinji. Ven, te gustará ver esto.

Con pereza y restregándose los ojos, Shinji cogió la mano del hombre y volvió a la cabina. Torn lo cogió y lo levantó para que el pequeño pudiera ver mejor. Este estaba asombrado. Delante de él había un planeta enorme que se iluminaba por completo con las luces de la ciudad.

—Este es Coruscant. Todo el planeta es una ciudad. Es el centro de la República, la capital —explicó Vin.

A una velocidad constante fueron atravesando la atmósfera del planeta hasta dejarla atrás. Se fueron acercando hasta que pasaban cerca de unos edificios tan altos que sobrepasaban las nubes. Había otras naves y vehículos que volaban en el cielo como los coches en la carretera.

En la zona del planeta a donde iban estaba amaneciendo. Shinji miraba asombrado todo. Los grandes edificios, los vehículos que vuelan, el amanecer en ese planeta. Todo era fascinante. Poco a poco los grandes edificios fueron desapareciendo. Ahora eran mucho más pequeños. En el centro de los edificios pequeños se encontraba un enorme edificio muy impresionante e imponente. En comparación con los edificios pequeños, ese era gigantesco.

La forma exterior del edificio, para los que conocieran la arquitectura Maya, adopta la robusta tipología de los templos de dicha cultura americana, con especificaciones de durasteel para el revestimiento exterior de los muros de piedra que mejoran la fortaleza defensiva. Con más de un kilómetro de altura, el zigurat está construido sobre un vínculo con la *Fuerza* y cuenta con amplios espacios para instalaciones de entrenamiento,

alojamientos y el Archivo Jedi. El templo consta de cinco torres, la más alta llamada Aguja de la Tranquilidad.

—Esta es nuestra torre de vigilancia. Esta es nuestra fortaleza en alerta contra la oscuridad. Este es el Templo Jedi, el lugar donde se encuentra el Consejo y donde se entrenan a los Jedi —explicó Torn mientras buscaban el hangar.

—Wow. Es muy bonito.

—Por supuesto que sí —sonrió orgulloso el rubio—. ¿Lo tienes preparado? —le preguntó a Vin.

—He terminado de añadir la última información y organizarla.

—Bien. Aterricemos.

Torn se sentó con Shinji en su regazo ya que la nave iba a aterrizar en uno de los hangares. El Complejo de Hangares del Templo Jedi era una serie de plataformas de aterrizaje, hangares y garajes situado en varios niveles diferentes dentro y alrededor del Templo. El complejo de hangares era usado tanto por Jedi como por visitantes civiles, incluyendo Senadores, miembros de la prensa y otros amigos de la Orden.

Fue un aterrizaje bastante suave ya que no había problemas internos ni externos que dificultaran el aterrizaje. Cuando se apagaron los motores los dos hombres, Shinji y R4-S2 bajaron de la nave por la compuerta.

Una vez que bajaron de la nave ambos hombres empezaron a caminar por el enorme hangar camino hacia una enorme compuerta. Shinji no se separó de Torn en ningún momento. Después de una larga caminata, pero que muy larga, atravesando montones de pasillos y salas, llegaron hasta su destino, la sala del Consejo Jedi. El pobre infante había tenido que ser cargado varias veces, pues su pequeño cuerpo no estaba acostumbrado a andar tanto.

—Ahora escúchame muy bien Shinji, —Torn le habló con tono serio— quiero que respondas a lo que te pregunten y no les tengas miedo, ¿de acuerdo? No te harán nada —terminó de decirle con una sonrisa.

—Vale —le dijo un poco nervioso.

—Tranquilízate pequeño, no pasará nada.

Se incorporó y miró de manera seria a Vin. Los dos hombres entraron, con Shinji en medio de ellos y el droide detrás. Las puertas se abrieron y Shinji pudo ver una sala bastante grande y alta, con grandes ventanales que permitían ver la ciudad y a distintos seres sentados en unos extraños sillones.

—Maestro Torn.

Shinji miró al ser que hizo esa pregunta, encontrándose con un ser pequeño y verde.

—Maestro Yoda. Este es mi compañero Vin, un científico —presentó a su compañero.

—H-hola —saludó nervioso Vin con una reverencia.

—¿Cuál es ese asunto tan importante para haber convocado al Consejo? —preguntó un hombre calvo.

—He venido para dar noticias muy importantes.

—¿De qué se trata?

—Es sobre un asunto que no atañe a esta galaxia, maestro Windu. —Esas palabras se ganaron la atención de todo el Consejo—. Veréis, hace un par de días Vin y yo, con ayuda de uno de sus experimentos, llegamos a través de un agujero de gusano hasta otra galaxia.

Después de oír las palabras del rubio los murmullos no tardaron en oírse. Sucesos como este traían recuerdos al Consejo sobre sucesos ocurridos hace demasiado tiempo.

—¿Estás diciendo de que habéis abandonado esta galaxia para ir a otra?

—A-así es Maestro Windu —habló Vin—. No es por presumir pero, soy uno de los mayores genios de esta galaxia. Durante años he estudiado el modo de viajar a través de agujeros de gusano y al parecer lo conseguí.

—¿Y a dónde fuisteis? —preguntó un ser de larga cabeza y barba.

—A una galaxia cuyo nombre, de la civilización que encontramos, es Vía Láctea, Maestro Ki-Adi-Mundi —respondió Torn.

—Esa civilización es humana, para gran sorpresa nuestra, y estaban bastante atrasados en comparación a nosotros —siguió Vin.

—¿Humanos? ¿Hay más humanos?

—Así es Maestro. —Asintió Torn—. Creo que es posible que existan más especies como las existentes en esta galaxia en aquella galaxia.

—¿Y ese niño? —preguntó nuevamente Windu fijando su vista en Shinji.

—Nos lo encontramos abandonado.

—¿Y por qué lo habéis traído?

—Por dos motivos. Uno es por lo poderosa que es la *Fuerza* en él. Creo que lo habéis notado.

—Sí, lo hemos notado. Esto se está volviendo interesante. Una nueva galaxia, seres inteligentes y sensibles a la *Fuerza*.

—¿Y cuál es la segunda? —preguntó Yoda.

—Por esto. —Respondió Vin mirando al droide—. R4.

El droide se puso en medio de la sala y un montón de imágenes aparecieron ante él. En esas imágenes se podía ver el planeta Tierra.

—Ese planeta es el natal de Shinji, que es el nombre del pequeño —empezó a explicar el científico, luego apareció la imagen de un ser gigantesco en la Antártida—. Este es Adán. Los humanos de ese planeta lo denominan Ángel, el primer Ángel. Al parecer dicen que son enviados de Dios, pero no es exactamente así. Cuando los humanos lo encontraron en ese continente helado llamado Antártida hicieron pruebas con él, ocasionando que hubiera un accidente tan grande que provocó estragos muy severos en el planeta.

—¿Cuáles? —preguntó Windu.

—La rotación sobre su estrella varía. Antes había cuatro estaciones, pero ahora solo tienen una, un permanente verano. Los hielos del planeta se derritieron, provocando un aumento muy significativo del nivel del mar. Esto provocó una gran pérdida de la

población y que se ocasionaran guerras entre los países. Debido a estas y otras consecuencias, la población mundial descendió drásticamente en pocos años. Luego encontré esto. —En la imagen se mostraron otros documentos—. Estos son los Manuscritos del Mar Muerto. En ellos se dice que dentro de trece años atacarán unos seres como el de antes. Los Ángeles.

—¿Qué son esos Ángeles?

—Los Ángeles son unas entidades de gran poder, supuestamente hijos de Dios. Adán es el primero. Al parecer los humanos consiguieron capturarlo y los Ángeles necesitan unos años para poder despertar con el suficiente poder como para atacar la Tierra y recuperar a su padre. Parece ser que poseen un código genético, que es de hecho un 99.89% similar al humano. No sabría decir si es tan alto con los humanos de esta galaxia. Tendría que hacerle algunas pruebas a Shinji para ver qué tan parecidos somos.

—Creo que se le podrían hacer algunas pruebas. Eso aclararía muchas dudas —sugirió Windu.

—Podría hacerlas. En fin, para combatir a esos Ángeles los humanos están creando unos robots mecánico-biológicos llamados EVAs. —Se mostró la imagen de varios EVAs inacabados—. Aunque aún les falta para poder terminarlos.

—Si ya tienen algo para luchar contra ellos, ¿por qué quieres intervenir? —preguntó el Maestro Ki-Adi-Mundi.

—Es por esto. —La imagen cambió nuevamente, mostrando un documento en particular—. Esto es la llamada Instrumentalización Humana. Una organización llamada SEELE pretende crear un Tercer Impacto y convertirse en Dioses a costa del resto de seres vivientes de ese planeta. Por otra parte, este hombre llamado Gendo Ikari —apareció la imagen del padre de Shinji, el cual empezó a temblar, pero Vin lo tranquilizó poniéndole una mano en la cabeza— planea hacer su propio Impacto.

—¿Qué son los Impactos?

Nuevamente cambió la imagen a otro grupo de documentos.

—El Primer Impacto fue la colisión de un objeto esférico gigante, designado como la Luna Negra, contra la Tierra hace aproximadamente cuatro mil millones de años. En dicha Luna Negra parecía vivir el Segundo Ángel, Lilith. Este choque fue fruto de un error de trayectoria, pues el contenedor que debía depositarse en la Tierra era la Luna Blanca, donde residía Adán. Como consecuencia del Impacto, enormes cantidades de escombros, incluyendo parte del exterior rocoso de la Luna Negra, fueron lanzados al espacio y puestos en órbita. Con el paso del tiempo, el material expulsado por la colisión se unió debido a la gravedad, hasta ganar masa suficiente y convertirse en el satélite de la Tierra, la Luna. El núcleo de la Luna Negra, y la Semilla de Vida contenida en su interior, permanecieron intactos, aunque la Lanza de Longinus de Lilith fue destruida durante la colisión. El Segundo Impacto fue el cataclismo originado por el contacto con Adán.

—¿Qué es la Lanza de Longinus? —preguntó Windu.

—La lanza es un artefacto de gran poder y única arma capaz de penetrar la defensa de los Ángeles. Tiene la forma de una gigantesca lanza de color rojo con una forma de doble hélice en el asta y que divide en forma de horquilla cerca del centro. —Explicó mientras se mostraba una imagen de dicha lanza—. La lanza fue utilizada en el experimento de contacto con Adán, causando el despertar del Ángel y el Segundo Impacto.

—¿Y qué es eso de los pilotos? —preguntó nuevamente Windu al fijarse en un documento en específico.

—Los pilotos serán niños de para entonces diecisiete años que pilotarán los EVAs. El problema es que los de SEELE y NERV quieren que sean débiles de mente para controlarlos a voluntad. Por eso traje a este niño —explicó Torn.

—El hijo de ese hombre es —afirmó Yoda.

—Exacto. El pilotará la Unidad Evangelion 01. Su padre lo abandonó por el motivo antes mencionado. No puedo dejar que pase.

—¿Y qué hay de los otros dos pilotos? —preguntó Windu.

—Los otros dos son Rey Ayanami. —La imagen cambió a la de una niña pequeña peli azul de ojos rojos—. Y Asuka Langley Soryu —cambió la imagen mostrando a una niña pequeña pelirroja.

—Por lo que he podido averiguar —habló Vin— las almas de las madres de Shinji y Asuka fueron absorbidas por los EVAs. Esto permite que sus hijos puedan pilotarlas en un futuro.

Shinji estaba aterrado y muy triste. A pesar de sus cuatro años entendía muchas cosas que decían.

—Tengo pensado traer también a Asuka —dijo Torn.

—¿Y qué hay de Ayanami? —preguntó Windu.

—Es un clon. En NERV hay una sala llena de clones vacíos. Creo que no sería bueno traerla con nosotros. Si viene solo necesitarán hacer otra y sustituirla. La han creado para poder hacer el Tercer Impacto. Solo recibirá órdenes de Gendo. Por mucho que lo intentara no podría intentar traerla. Además, estará muy bien custodiada, contrario a los otros dos —dijo apenado.

—Intentar traer a la Segunda debes, Maestro Torn. Intentar evitar una catástrofe debemos.

—Entonces, ¿tengo permiso para convertir a este niño en mi aprendiz y buscar un Maestro adecuado para Asuka si acepta venir?

—Lo tienes. —Afirmó Windu—. Pero deberás tener cuidado. Tengo un mal presentimiento con la niña pelirroja.

—Lo tendré Maestro, y gracias.

Después de la conversación, Torn, Shinji, Vin y el droide salieron de la sala del Consejo mientras los miembros se encontraban teniendo unas palabras finales.

—¿Crees que es buena idea, Maestro Yoda? —le preguntó Windu.

—El futuro claro no es. Grandes pruebas pasarán ambos.

—¿Eso quiere decir que la niña aceptará?

—Así es. Pero una prueba importante pasará, y decidirá su futuro.

XXXXX

El cuarteto formado por ambos hombres, infante y robot llegó hasta el hangar donde se encontraba la nave.

—Escúchame Shinji, ¿has escuchado atentamente ahí dentro? —Shinji se puso triste y asintió—. Eso es bueno. Ahora sabes lo que ha pasado y lo que pasará. Yo me iré de nuevo a tu planeta. —Shinji lo miró asustado—. Tranquilo pequeño. Has oído sobre una niña pelirroja llamada Asuka, ¿no? Pues ella está como tú, por eso voy a intentar traerla para ayudarla, ¿de acuerdo? Perfecto. Ahora te dejaré con una amiga aquí en el templo. Ella te enseñará el lugar mientras no estoy.

Una mujer de unos treinta años, castaña y de ojos marrones se acercó hasta ellos.

—Shinji, ella es la Maestra Angeline. Te cuidará hasta que vuelva.

—Un gusto, pequeño —saludó la mujer con una leve sonrisa.

—Encantado. Mi nombre es Shinji Ikari —se presentó el pequeño.

—Vaya, sí que eres educado. —Sonrió la mujer, luego miró a Torn—. Estaré en el Templo hasta que llegues.

—Bien. Nos vemos más tarde Shinji —se despidió y se puso a andar hacia el hangar.

—Nos vemos enano —se despidió Vin mientras le revolvía el pelo al pequeño.

Este sonrió por primera vez desde lo de su madre. Esperó a ver como subían en la nave y desaparecían.

—Y dime Shinji, ¿tienes hambre? —preguntó sonriente Angeline.

XXXXX

La nave de Vin había salido de Coruscant. Ahora se dirigían a la velocidad de la luz al lugar donde habían ido la primera vez para ir a la Tierra.

—¿Crees que conseguirás convencerla? —preguntó preocupado Vin.

—No lo sé. He de intentarlo.

—¿Y por qué no lo haces con Rei?

—¿Lo has olvidado?

—Cierto. Tienes razón. Supongo que el que los dos pequeños desaparezcan provocará una gran revuelta en NERV y SEELE.

—Es posible.

Después de unas horas llegaron hasta su destino. Una vez ahí, Vin utilizó su invento y volvieron a viajar por el agujero de gusano hasta llegar a la Tierra.

—¿Dónde se encuentra la niña? —preguntó Torn mirando el planeta.

—Según esto, en un país llamado Alemania —respondió Vin observando por una pantalla donde se mostraba la localización de la pequeña.

—Pon rumbo allí.

A gran velocidad llegaron hasta el lugar donde se encontraba la pequeña niña. En las afueras de una ciudad alemana, en una enorme mansión. Cerca de ella había un bosque espeso, en el cual dejaron la nave. La pequeña Asuka estaba caminando por el bosque con la mirada perdida. Caminaba y caminaba hasta que escuchó un sonido extraño. Corrió rumbo hasta el sonido y vio que se trataba de una nave, la nave de Torn y Vin. Estos bajaron por una rampilla y se acercaron a la niña. Esta se puso seria ante los extraños visitantes, pero por dentro tenía miedo. Al igual que hicieron con Shinji, Vin usó su máquina para comunicarse con ella.

—*¿Eres Asuka Langley Soryu?

—Sí —respondió firme la niña.

—*Nos alegra saberlo.*

—¿Qué queréis? —la desconfianza era palpable en su voz.

—*Solo hablar. Si nos lo permites.*

—No tengo nada que hablar con vosotros. —Y empezó a caminar para alejarse.

—*¿Ni siquiera sobre tu madre?* —Asuka se volvió y los miró con asombro y miedo—. *Sabes qué le ha pasado realmente. Lo que te han contado o has visto es mentira.*

—¿A-a qué os referís? —preguntó con temor.

—*Acércate y te contaremos.*

Asuka se acercó hasta los dos hombres despacio, hasta percatarse del droide. Dejando el miedo a un lado, se acercó curiosa hasta este y empezó a observarlo.

—*Ahora, te contaremos la verdad.*

Durante un rato, y a través de la máquina, Torn y Vin le contaron a Asuka la verdad de todo. Los Ángeles, los EVAs, lo que realmente le pasó a su madre. Asuka hacía preguntas a cada segundo, pero cuando llegó lo de su madre lo único que hizo fue llorar. Tenía cuatro años, pero era superdotada y entendía bastante bien lo que esos hombres le decían.

Al principio les gritó que le estaban mintiendo, pero le enseñaron las pruebas y entonces Asuka supo que le habían mentido y que su madre no la abandonó ni la sustituyó por una muñeca. Lloró y lloró durante bastante tiempo. Torn se acercó a consolarla y luego usó la *Fuerza* para ayudarla a tranquilizarse.

—*Ahora queremos que nos respondas a esta pregunta.* —Asuka asintió—. *¿Vendrías con nosotros?*

—¿A dónde? —preguntó mientras se limpiaba las lágrimas.

Durante otro rato, Torn y Vin le contaron lo mismo que a Shinji.

—Entonces, ¿hay otro como yo?

—*Así es. Se llama Shinji y le ha pasado casi lo mismo que a ti. Seguro que os llevareis muy bien.*

—P-pero, si mamá esta en esa máquina… quiero estar con ella.

—*Podrás estar con mamá, pero no queremos que los que le hicieron eso a tu madre te hagan algo malo.*

—Yo quiero vengarme. Quiero vengarme de la gente que me quitó a mi mamá —masculló con rabia Asuka.

—*¿Crees que a ella le gustaría eso? ¿Saber que su pequeña vive para eso?*

La pequeña se quedó callada y calmada mientras pensaba en sus palabras.

—No —murmuró débilmente.

—*Exacto. La venganza nunca es buena. Solo nos hace igual que los malos. Además, es un sentimiento que te llevará al Lado Oscuro.*

—¿Lado Oscuro? —preguntó curiosa.

—*Te lo explicare más adelante. Ahora responde, ¿vendrás con nosotros?*

—Sí. —Dijo seria y firme, para luego mirarlo un poco avergonzada—. También me gustaría ser Jedi.

—*Por mí no hay problema, pero entiende esto. Ser Jedi no es tan fácil, y aunque superes las pruebas es una vida muy dura.*

—Entiendo. No quiero caer en el Lado Oscuro. Quiero ayudar. No quiero que otra gente pase por cosas como esta.

—*Siempre habrá gente que sufra, pequeña Asuka. Nosotros somos guardianes de la paz. Ayudamos a los necesitados. Los protegemos.*

—Entiendo.

—*¿Aun quieres ser Jedi?*

—Sí.

—*Entonces bien. Tengo una amiga que seguro que le gustará ser tu maestra. Ahora vamos, Shinji nos espera.*

Asuka empezó a caminar junto a esos dos hombres. Iba a dejar su mundo atrás para salvarlo. Tenía claro que los que causaron tanto mal a ella, a su madre y a los demás lo pagarían. Ella y Shinji se encargarían de salvar a la Humanidad y que los culpables fueran llevados ante la justicia. Los hombres, Asuka y el droide subieron a la nave para despedirse de la Tierra por los siguientes trece años. Ya en la nave, Vin le puso el mismo casco que a Shinji para que Asuka les entendiera. Claro que la alemana se quejó después de eso.

NERV

Han pasado dos días desde que Asuka se fuera de la Tierra con Torn y Vin. Cerca de donde antes estaba la ciudad de Tokio, ahora se construía una ciudad llamada Tokio 3, la cual iba a sustituir a Tokio 2, la ciudad que sustituyó a la antigua capital nipona. Allí es donde se concentraría la mayor guerra de la historia de la Humanidad.

Debajo de la ciudad había una bóveda gigantesca. En ella había un edificio. Ese lugar era el Geofront. En una de sus muchas habitaciones y salas se encontraba Gendo Ikari, el profesor Fuyutsuki y varios hombres.

—Comandante, hemos notado que una extraña energía ha aparecido cuatro veces en menos de tres días, y por ella entraba y salía un objeto volador no identificado —dijo uno de los hombres.

—¿A qué se refiere? —preguntó Gendo en su típica pose.

—No lo sabemos señor. —Dijo una mujer—. Aparecía y desaparecía tan rápido que no hemos podido analizarlo. Al principio pensamos que era un error. Y eso no es todo señor.

—¿Qué ocurre?

—Su hijo y la Segunda Elegida han desaparecido.

—¿Cómo? —preguntó calmado, pero se podía notar su enojo. Eso no estaba en sus planes.

—Han desaparecido al mismo tiempo que aparecía esa extraña energía. Los hemos buscado por todos lados, pero no los hemos encontrado.

—Quiero que los encuentren a toda costa —ordenó muy serio.

—Sí señor.

Los hombres y mujeres se fueron, dejando solos a Gendo y Fuyutsuki.

—Esto es muy extraño —dijo el anciano.

—Esto no entra en los planes, pero no podemos parar. Debemos tenerlo todo listo para cuando todo empiece.

El anciano se está sintiendo peor que la basura al recordar todo lo que había pasado.

—«Lo siento Yui».

En la galaxia muy, muy lejana

Asuka, al igual que Shinji, se quedaba asombrada por cada cosa nueva que veía. Después del largo viaje a la velocidad de la luz, llegaron a Coruscant.

—Bien Asuka. Ahora conocerás a tu nueva maestra, a Shinji y al consejo. ¿Ok? —preguntó Torn.

La niña asintió mientras no dejaba de ver el exterior. Eso era simplemente increíble. Después de unos largos minutos llegaron hasta el Templo Jedi. Bajaron de la nave y entraron al Templo. Estuvieron caminando mientras Asuka observaba todo a su alrededor. Al final, llegaron a una sala donde se encontraban Angeline y Shinji.

—Ya has llegado. ¿Ella es Asuka? —preguntó Angeline.

—Encantada. Mi nombre es Asuka Langley Soryu —se presentó la pequeña.

—Un placer. Mi nombre es Angeline y él es Shinji.

Ambos pequeños se quedaron viendo un rato. Ambos sabían que el otro había sufrido como el, por lo que después de unos segundos ambos se sonrieron.

—Encantado. Soy Shinji Ikari.

—Hola. Asuka Langley Soryu.

—Bueno. Ya que estamos todos presentados, vamos al Consejo.

Los dos niños asintieron y empezaron a caminar. Los dos adultos iban delante de ellos y Vin con los niños y el droide.

—Estoy seguro de que estos niños serán grandes Caballeros Jedi. Por cierto, ¿te gustaría que Asuka fuera tu aprendiz? —Preguntó sonriente Torn a Angeline—. Seguro que te encantará. Es igualita a ti.

—¿A qué te refieres con eso? —preguntó la mujer con los ojos entrecerrados.

—A que sois igualitas. Ambas con carácter, mandamases…

No pudo seguir porque Angeline le dio un golpe con los nudillos en la cabeza.

—Idiota —dijo mientras dejaba atrás a un rubio acariciándose la cabeza.

—Duele —susurraba lloroso.

Después de llegar al Consejo. Asuka se presentó. Luego de unos minutos se decidió que Shinji sería el Padawan de Torn y Asuka la Padawan de Angeline. Hubo algún momento gracioso como cuando Asuka le dijo a Yoda.

—Eres pequeño, y verde —le dijo con la cabeza inclinada a un lado.

Esto provocó un reproche de Angeline y una pequeña risa de Yoda.

—Sin duda maravillosa la mente de un niño es.

Después de salir. Angeline y Asuka se despidieron y se fueron por su camino. Torn y Shinji se fueron hasta una sala donde no había nadie.

—Bien Shinji. Quiero que cojas esta ropa y te cambien.

La ropa era la típica de los Jedi, pero para un niño. Después de unos minutos, y un poco de ayuda, Shinji consiguió ponerse su nueva ropa. Después ambos se sentaron en unos sillones.

—Bien, quiero que a partir de ahora prestes mucha atención a mis palabras. —El pequeño asintió—. Primero te voy a explicar lo que es la *Fuerza*. La *Fuerza* es lo que le da al Jedi su poder. Es un campo de energía creado por las cosas vivientes. Nos rodea, penetra en nosotros y mantiene unida la galaxia.

—Esto Maestro. —Dijo tímido Shinji—. He oído hablar acerca de los midiclorianos mientras estabas fuera. ¿Qué son?

—Los midi-clorianos son formas de vida microscópica que viven en todas las células vivas. Son formas de vida que viven juntas para beneficio mutuo. Sin ellas, la vida no existiría y tampoco conoceríamos la *Fuerza*. Ellos nos hablan continuamente, comunicándonos la voluntad de la *Fuerza*.

—Ahhh.

—Entiendes.

—No —dijo avergonzado.

—Tranquilo Shinji. Lo entenderás con entrenamiento y tiempo. —Sonrió el hombre, luego se puso serio—. Pero nunca olvides estas palabras Shinji. Una es el lema de los Jedi, el cual dice así:

No hay emoción, hay paz.
No hay ignorancia, hay conocimiento.

No hay pasión, hay serenidad.
No hay caos, hay armonía.
No hay muerte, está la Fuerza.

—Y luego están las más importantes que hay y con las cuales debes tener cuidado:

El miedo es el camino al Lado Oscuro.
El miedo lleva a la ira.
La ira lleva al odio.
El odio lleva al sufrimiento.
El sufrimiento al Lado Oscuro.

—Debes tener mucho cuidado con el Lado Oscuro Shinji.

—¿Y qué es el Lado Oscuro?

—El Lado Oscuro es la herramienta de los señores oscuros. Ellos usan sus emociones negativas para hacer fluir la *Fuerza* en ellos. Es muy difícil salir una vez entras debido al poder rápido y fácil que te da.

—Entonces, ¿es más fuerte el Lado Oscuro?

—No. Es más rápido, más fácil, pero no más fuerte.

—Entiendo.

—Escúchame Shinji. No debes dejarte llevar por tus emociones. Recuerda las palabras que te he dicho sobre los Jedi. Si las sigues no caerás en el Lado Oscuro.

—Maestro, ¿tú te has enfrentado a un Sith?

—Buena pregunta. Y la respuesta es no. Hasta ahora no me he encontrado con ninguno, pero sé que están ahí. Un amigo mío llamado Qui-Gon Jinn murió al enfrentarse a uno hace un mes. Por suerte su aprendiz, llamado Obi-Wan Kenobi, lo derrotó. Puede que algún día lo conozcas.

Durante unas horas, Torn le estuvo enseñando a Shinji cosas que debía aprender a su edad. También le mencionó los sables láser. Shinji flipó cuando Torn le mostró la suya, la cual era de color verde. El rubio le dijo que aún era demasiado pronto como para que el pudiese usar una.

Pasaron un par de años hasta que Shinji y Asuka pudieron empezar sus clases con los sables láser. Durante esos dos años habían aprendido a cómo usar la *Fuerza*, cómo sentirla. También se liberaron de los sentimientos negativos que tenían sobre las personas que les hicieron daño en la Tierra.

Entendieron que el rencor y la venganza no solucionarían nada, pero eso no les impediría llevarlos ante la justicia. Ambos jóvenes se hicieron buenos amigos. Cuando sus maestros les daban tiempo libre, ambos aprovechaban para jugar juntos. Solo tenían seis años por ese entonces, por lo que les permitían esos momentos.

NERV

Dos años han pasado desde que los científicos descubrieron la extraña energía. Para su desgracia, esta no había vuelto a mostrarse, al igual que el objeto que la atravesó. Además, se le sumaba el problema de que los dos pequeños no aparecían. Era como si se los hubiera tragado la Tierra. Lo peor era que no encontraban sustitutos para los EVAs.

—Parece que solo ellos pueden subirse y sincronizarse —dijo Fuyutsuki.

—Eso parece. Es frustrante no saber dónde están —dijo Gendo en su típica postura.

—¿Y si no están aquí para cuando todo empiece? —preguntó con un claro tono de preocupación el anciano.

—No te preocupes. Algo me dice que estarán aquí, y entonces obtendremos respuestas —respondió Gendo con una sonrisa malévola.

Capítulo 2:
PRIMERA MISIÓN

Diez años han pasado desde que Shinji y Asuka fueran «adoptados» por Torn y Angeline. Ambos jóvenes, de ahora catorce años, se encontraban en una de las tantas salas de entrenamiento del Templo Jedi. La sala estaba compuesta por cuatro columnas y grandes ventanas en las paredes. La sala tenía un color azulado-dorado. Era rectangular. En esa sala no se oía nada, ni siquiera una mosca. La paz y tranquilidad del lugar era plena. Cualquiera que pasara por ahí diría que no había nadie. En cambio, si se adentraba podría observar a dos jóvenes adolescentes. Uno era castaño y la otra pelirroja. Ambos estaban sentados en unos cojines en el suelo, cruzados de piernas, con sus brazos extendidos y las palmas abiertas apuntando hacia el frente. Los jóvenes adolescentes tenían una apariencia relajada, imperturbable. En medio de ellos había dos bolas doradas. Esas dos bolas, del tamaño de una de tenis, flotaban entre ambos. Ambas esferas rotaban sobre sí mismas y sobre el espacio entre los dos niños. Era un desplazamiento elíptico. Se podía ver la armonía de la bola, la cual giraba y giraba sin ningún movimiento imperfecto. Era algo relajante de ver.

Mientras ambos jóvenes se encontraban metidos en su mundo, un par de adultos, un hombre rubio y una mujer castaña, caminaban con actitud seria. Ambos iban vestidos con la típica ropa Jedi. Ambos Maestros Jedi se dirigían a una importante reunión que estaba a punto de empezar. Esa reunión había sido convocada por todo el Consejo Jedi. Caminaron a través del enorme Templo Jedi hasta llegar a una sala tan grande como un estadio de fútbol. Las paredes eran lisas y de un color grisáceo. Había enormes columnas y muchísimas estatuas. El techo era una enorme bóveda. En uno de los lados había una enorme plataforma rectangular. En ella estaban los Jedi del Consejo. El Maestro Windu se adelantó y habló p un micrófono para que fuera escuchado por todos los Maestros Jedi que había.

—Escuchadme todos. Hay algo muy importante que debemos informar. —El silencio se podía cortar con un cuchillo—. La guerra ha empezado. —Los murmullos no tardaron en escucharse ante esas cuatro palabras del Maestro Jedi—. Los separatistas han empezado con su ataque. Como sabréis, hace unos dos días, el Maestro Obi-Wan Kenobi fue secuestrado por el Conde Dooku. Junto a una serie de sucesos después de su secuestro, se inició la Batalla de Geonosis, dando inicio a esta guerra. A partir de ahora, todo Jedi que pueda luchar en esta guerra será enviado a algún lugar de la galaxia para ayudar en la lucha.

—¿Cuán grande es el ejército de los separatistas? —preguntó Torn.

—De aproximadamente de 1500 millones de androides —respondió el Maestro Windu.

Esta vez no eran solo susurros. La enorme cantidad de androides de los separatistas era condenadamente exagerada.

—¡Silencio! —Volvió a gritar Windu—. Nosotros somos guardianes de la paz, no soldados. Eso ya lo sé pero, es nuestra misión mantener la paz, y si hay que luchar en esta guerra para preservarla, entonces lucharemos. Nuestra misión será apoyar y dirigir al Ejército Clon.

—¿Ejército clon? —preguntó un Jedi.

—Así es —comentó esta vez Yoda—. Secreto era, pero ya no. Este ejército para la República es.

—El senado le dio los poderes necesarios al Canciller para crear este Ejército. —Aclaró Windu—. Podéis retiraros.

A pesar del enorme número de Jedi que había en esa gigantesca sala, esta se vació con rapidez. Los únicos que quedaban en la sala eran los Maestros Torn y Angeline. Ambos querían hablar con el Consejo Jedi sobre sus padawans. Los miembros del Consejo no se movieron de la plataforma y esperaron pacientes a que ambos Maestros se acercaran. Una vez que la sala estuvo vacía, ambos Maestros se acercaron hasta los miembros.

—Maestros —saludaron los dos con una leve inclinación.

—¿Qué problema tenéis? —preguntó Windu.

—¿Es tiempo como para llevar a nuestros padawans a una guerra? —preguntó con un pequeño tono de preocupación Angeline.

—Tiempo es —habló Yoda—. Muchos peligros pasarán cuando su misión empezado haya. Tres años quedan y necesitan experiencia.

—Pero Maestro… —intentó hablar Torn.

—Vosotros dos ya hacíais misiones a su edad —habló el Maestro Ki-Adi-Mundi.

—Pero no había una guerra galáctica.

—¿No confiáis en vuestros aprendices? —preguntó Yoda.

—No es eso Maestro… es que. —Angeline no conseguía encontrar las palabras para expresar su preocupación.

—No debes preocuparte, maestra Angeline. —Angeline fijó sus ojos en Windu—. Estarán con vosotros. En ningún momento irán a una misión solos sin haberos informado antes. Pero sabes que tendrán peligros de los cuales no podréis protegerlos.

—Entiendo, Maestro —susurró la castaña.

—Ahora id. Vuestros aprendices tendrán preguntas que haceros.

Despidiéndose con una inclinación de cabeza, ambos Maestros se fueron de la sala, dejando solos a los miembros del Consejo.

—¿Cuánto tiempo les queda? —preguntó el Maestro Ki-Adi-Mundi.

—Tres años. —Respondió Windu—. Entonces tendrán que volver a la Tierra.

—¿Y cómo va Vin con sus experimentos?

—Avanza, pero me temo que la segunda opción no será posible.

—Tendrán que apañárselas. Además, no creo que fuera buena idea. Hace diez años desde que alguien de esta galaxia fue a la Tierra. Quién sabe qué habrá pasado hasta ahora.

—Tengo entendido que Vin quiere hacer un viaje a ese planeta antes de que vayan los jóvenes Ikari y Soryu.

—El tiempo acabándose está. Dentro de poco su misión empezará. Preparados deben estar.

XXXXX

Los dos Maestros caminaban a través del Templo Jedi pensando en las palabras de los Maestros del Consejo. Tenían toda la razón. Faltaban tres años para que sus aprendices volvieran a su planeta natal para cumplir con su misión. Tenían que empezar a combatir, aunque no les gustara la idea. A pesar de tener catorce años, creían que eran muy jóvenes como para meterlos en esa guerra. Demasiado jóvenes para mandarlos al frente. A pesar del disgusto de eso, tenían razón. Dentro de tres años tendrían que luchar contra los ángeles, y no solo contra ellos.

Caminaron hasta llegar a la sala donde estaban sus dos aprendices. Atravesaron la puerta de la sala y entraron sin decir nada e intentando no hacer ruido. Los dos jóvenes padawans estaban aun con las bolas doradas. Seguían imperturbables, con una calma y paz increíbles para cualquiera de hoy en día. A pesar de no tener abiertos los ojos, ambos jóvenes notaron que sus Maestros habían llegado, y que estaban preocupados. Con toda la delicadeza del mundo, ambos jóvenes dejaron las bolas con cuidado en el suelo. Abrieron los ojos, para verse el uno al otro, y se levantaron para mirar a sus Maestros mientras se ponían las túnicas, ambas marrones.

—Maestros. —Saludaron ambos jóvenes.

—Shinji. Asuka —saludaron los Maestros.

—¿Ocurre algo? —preguntó la pelirroja.

—Veréis. Sabéis que la guerra entre la República y los separatistas ha estallado, ¿no? —Habló Torn, recibiendo un asentimiento de ambos jóvenes—. Bien. Escuchadme bien. Los Jedi serán enviados a distintos puntos de la galaxia para luchar contra el ejército de los separatistas.

—Vosotros dos también entráis —dijo triste Angeline.

—Si lo dice el Consejo, entonces está bien —habló calmado Shinji.

—Según ellos, como dentro de tres años tendréis que volver, lo mejor será que empecéis ahora —habló Torn.

—Entonces está bien —dijeron ambos jóvenes.

—Entonces, seguidnos. Iremos con el Consejo.

Después de la corta charla, los cuatro se fueron hasta la sala del Consejo, donde los distintos miembros les daban instrucciones a los demás Jedi. A pesar de parecer serenos, Shinji y Asuka se encontraban un poco nerviosos. Hasta ahora habían sido entrenados en el manejo de la Fuerza, estilos de lucha con sus espadas láser y combate cuerpo a cuerpo. A pesar de que los Jedi no luchaban sin sus espadas, Shinji y Asuka habían sido entrenados también de ese modo.

Vin tenía una segunda opción, que era crear espadas láser que aumentaran su tamaño para que los dos padawans las pudieran usar en los Evangelions, pero parecía que no iba a poder ser. Por ese motivo fueron entrenados en el combate cuerpo a cuerpo, sin armas o con un pequeño cuchillo.

En un principio, Torn y Angeline les instruyeron, pero al final llamaron a unos amigos para que les instruyeran mejor de lo que ambos Maestros Jedi podían. Desde que aprendieron a usar la fuerza, Shinji y Asuka fueron entrenados en el combate sin armas. Entonces empezaron a recordar la primera vez que usaron la fuerza.

(Flashback)

En una sala del Templo Jedi se podía ver a dos pequeños niños. Uno castaño y la otra pelirroja. Ambos pequeños estaban con un brazo extendido hacia una pequeña esfera dorada. Ambos pequeños estaban intentando usar la fuerza por primera vez. Sus Maestros estaban detrás suyo mientras observaban el acontecimiento. La esfera de Asuka temblaba un poco. Ella fue la primera en conseguir levantarla un par de centímetros del suelo. Al tener los ojos cerrados no se dio cuenta de lo que había conseguido. Poco a poco conseguía ir levantándola un poco más. Al principio, Shinji no conseguía levantarla, ni siquiera moverla un poco. Tuvo que esperar un par de minutos para que su esfera dorada se moviera un poco. Al igual que Asuka, fue levantándola poco a poco.

Cuando ambos jóvenes abrieron sus ojos, vieron con alegría que lo habían conseguido. Por desgracia, habían perdido la concentración, por lo que las bolas cayeron al suelo, provocando decepción en ambos pequeños.

—Bien hecho. —Sonrieron ambos Maestros—. Lo habéis conseguido.

—Pero Maestro, se han caído —murmuró triste Shinji.

—Es vuestra primera vez. Además, habéis perdido la concentración. Lo único que tenéis que hacer es no perderla —le explicó Angeline.

(Fin flashback)

También recordaron la primera vez que usaron sus espadas láser.

(Flashback)

Shinji y Asuka tenían unos ocho años. Ambos estaban en una sala circular con grandes ventanas y pinturas de las batallas de los Jedi de la Antigua República. Ambos pequeños tenían unos cascos blancos que les impedían ver. En sus manos sostenían una espada láser de pequeño tamaño. La de Shinji era azul y la de Asuka verde. Ambos estaban en posición defensiva. Con ambas manos sostenían las espadas, sin dejar aperturas. Una pierna la tenía más atrasada que la otra, poniendo una pose que les servía tanto para lanzar un ataque como para defenderse.

Girando alrededor suyo había una pequeña esfera grisácea. Esta lanzaba pequeños rayos a los dos pequeños. Estos pequeños rayos daban siempre a los pequeños, que no sabían dónde estaba la esfera ni a donde atacaría.

—Recordad, no debéis fiaros de vuestros sentidos. Un Jedi puede notar como la Fuerza penetra en él. Guiaros por ella —explicó la castaña.

—Sí, maestra.

Dejando que la Fuerza los guiase, ambos jóvenes detenían con sus espadas los pequeños rayos de la esfera. Muchas veces estos rayos golpeaban en los jóvenes, dándoles unas pequeñas molestias cuando impactaban. A pesar de estar en una misma sala, Shinji y Asuka no se dan en ningún momento. En ningún momento se rozan y menos aún tienen el peligro de que la espada de uno corte a otro.

(Fin flashback)

Y la primera en las que practicaron pelea cuerpo a cuerpo.

(Flashback)

Los pequeños tenían nueve años. Había pasado un año desde que empezaron a usar las armas láser, o como decía Torn, a aprender negociaciones agresivas. Gracias al entrenamiento Jedi, la mente de ambos pequeños estaba en calma. Los miedos que tenían hacía cinco años, cuando Torn los encontró. Con el paso de los años, los miedos habían sido superados. Sentimientos, como el odio, ya no existían para ellos. Poco a poco habían conseguido avanzar en el camino del Jedi. En estos años, también tuvieron un duro enfrentamiento físico. Tenían una gran resistencia, y sus habilidades estaban mucho más afinadas que la mayoría de los humanos. Además, habían aprendido a usar la Fuerza para aumentar dichas habilidades, como hacía el Maestro Yoda cuando luchaba. Un día, estaban corriendo por una pista de obstáculos. Esquivaban, saltaban, corrían, etc. En la sala, observando a los niños, se podían ver a varias personas. Dos de ellas eran los Maestros. También había un hombre y una mujer. El hombre era enorme y fornido. De cabello castaño y ojos azules. Tenía la mirada seria y fría mientras observaba a los dos jóvenes correr. Al lado suyo estaba la mujer. Era baja, pelirroja de ojos verdes. Ella también observaba a los jóvenes seria, pero no fría. Después de que los pequeños terminaran su carrera, caminaron hasta estar delante del hombre y la mujer.

—Bien hecho enanos. No está mal para un calentamiento. —El hombre tenía la voz profunda y firme. No por nada antes era General de un Ejército—. Ahora vamos a empezar con el verdadero entrenamiento. Ni se os ocurra desobedecerme o pagaréis las consecuencias.

Dicho esto, el hombre empezó a andar hasta una parte de la gigantesca sala, donde el suelo era más blando, perfecto para empezar a practicar. La mujer no dijo nada. Solo se dedicó a caminar detrás del hombre, junto a los niños.

A pesar de ser amigos desde hace muchos años, Torn se estaba empezando a arrepentir de haberlos llamado.

—Angeline —la llamó.

—¿Sí? —preguntó la castaña sin apartar la mirada.

—Me parece que nos vamos a quedar sin aprendices —dijo deprimido.

—Exagerado.

Mientras, con los entrenadores y los padawans, el hombre se encontraba en una pose defensiva. Shinji y Asuka se encontraban en frente de él, esperando. La mujer se encontraba unos metros separada de ellos.

—Bien. No podéis usar la Fuerza para aumentar vuestras habilidades. Ahora, ¡atacadme! —ordenó el hombre.

Asuka fue la primera. Desde abajo intentó darle un puñetazo ascendente en la barbilla, pero el hombre la bloqueó y con un golpe en las costillas la alejó bastante. Sin esperar ni un segundo más, Shinji se lanzó contra él. Al contrario que su amiga, Shinji dio una patada barredora para tirarlo. El hombre dio un pequeño salto para esquivarla. Con el impulso que tenía de la patada fallida, Shinji se incorporó dando un salto para darle un puñetazo al hombre, pero este lo bloqueó y lo golpeó para apartarlo.

Una vez terminado el primer ataque, Shinji y Asuka se encontraban sobándose el duro golpe recibido.

—No está mal para unos enanos. Os falta experiencia, rapidez y fuerza. Puede que vuestros Maestros sean blandos con vosotros, ¡pero conmigo eso no va a pasar! ¡Entendido!

—¡Sí! —gritaron los dos pequeños mientras se ponían firmes y temblaban un poco.

—No hace falta que te pongas así —le recriminó la mujer, que no había hablado hasta ahora.

Desde el otro lado de la sala, Torn y Angeline miraban preocupados la escena.

—Creo que tienes razón, Torn —dijo Angeline para después suspirar.

(Fin flashback)

XXXXX

Ahora, los cuatro se encontraban ante la sala del Consejo Jedi. No sabían qué tipo de misión iban a hacer, pero sabían que a partir de este momento su vida iba a cambiar. Con paso firme entraron en la sala del consejo, donde estos ya los esperaban.

—Maestros. —Saludaron los cuatro con una leve reverencia.

—Maestros Torn y Angeline, jóvenes Ikari y Soryu. —Saludó Windu—. Supongo que vuestro Maestros os habrán explicado —dijo mirando a ambos jóvenes.

—Así es Maestro —respondieron.

—Bien. Debo decir que ya sabréis el lugar al que tendréis que ir. Por el momento vuestra misión será conjunta.

Ni los jóvenes ni los Maestros se esperaron esas palabras. Normalmente a una misión suelen ir Maestro y aprendiz. Supusieron que, al ser esto una guerra y el ser muy jóvenes e inexperimentados sería mejor que fueran los cuatro juntos.

—¿Dónde es la misión, Maestro? —preguntó Angeline.

—Vuestra misión es en el planeta Fondor. Sabemos que un grupo separatista ha capturado a sus líderes y se han hecho con el control del planeta. Vuestra misión es infiltraros, capturar a los separatistas y volver a poner a sus líderes —habló el Maestro Ki-Adi-Mundi—. También sabemos que hay un ejército droide. Si capturáis a los separatistas, el ejército Clon podrá intervenir sin provocar un alzamiento de los habitantes del planeta contra nosotros.

—Entendido Maestro —dijeron ambos adultos.

—Que la Fuerza os acompañe —se despidió Yoda.

Los cuatro hicieron otra reverencia y abandonaron la sala. Su primera misión estaba a punto de empezar. No sabían lo que se iban a encontrar.

XXXXX

Torn, Angeline, Asuka y Shinji se encontraban saliendo del Templo Jedi. Mientras caminaban se encontraron con dos personas. Un hombre y un chico mayor que los dos jóvenes.

—Maestro Obi-Wan. Joven Anakin —saludó Torn.

Exacto. Se trataban de Obi-Wan Kenobi y Anakin Skywalker. Ambos se encontraban hablando seriamente entre ellos. Ambos habían estado en primera línea cuando empezó la guerra.

—Maestro Torn. Maestra Angeline —saludó Obi-Wan.

—Maestros. Enanos —se burló Anakin.

—Maestro Obi-Wan. —Saludaron ambos jóvenes—. ¡No somos enanos!

El grito del dúo provocó que Anakin soltara una carcajada. Desde que los había conocido hace diez años cogieron buena confianza. Cuando solían verse, Anakin los molestaba. Según Obi-Wan, era por su edad. Anakin era muy impulsivo y no era tan serio como debería. Los Maestros Torn y Angeline se sentían orgullosos de sus padawans, salvo en situaciones como esta. Los tres Maestros podían ver como sus padawans se encontraban «peleando» por alguna tontería que había hecho el joven Anakin a ambos jóvenes aprendices.

El Maestro Obi-Wan les contaba que ambos iban a una misión en el Borde Exterior. Torn y Angeline le contaron sobre su misión en el planeta Fondor.

—He escuchado sobre eso. —Hablaba Obi-Wan mientras se acariciaba la barba—. Al parecer no quisieron unirse a los separatistas. Debido a eso decidieron actuar.

—Ese planeta tiene grandes recursos. Los separatistas darían un duro golpe a la República —habló Angeline.

—Eso es cierto. Lo mejor será llegar cuanto antes. El Consejo nos ha dicho que hay un contacto y que debemos buscarlo en la capital del planeta —habló Torn—. Bien. Nos vamos. Un gusto verte Obi-Wan.

—Lo mismo digo.

Al ver que sus dos Maestros se estaban yendo, Shinji y Asuka dejaron su «pelea» con Anakin para ir con los adultos. Mientras corrían hacia ellos miraron a Anakin, el cual los miraba de forma burlona. Entonces, ambos padawan estiraron sus manos y «tiraron» de las piernas del joven Skywalker, provocando que cayera de espaldas. Después de llegar con sus Maestros, estos los miraron muy seriamente. Shinji y Asuka bajaron la cabeza al entender las miradas que les daban ambos adultos.

XXXXX

Después de salir del templo cogieron un vehículo hasta llegar al puerto principal de Coruscant. El lugar era mucho más grande que el Templo Jedi. Miles y miles de naves de todos los tamaños salían y salían del puerto. El pequeño vehículo volador en el que iban los Jedi descendió hasta tocar suelo. Estos bajaron del vehículo para adentrarse en el enorme edificio. Criaturas de toda la galaxia transitaban en ese lugar, yendo cada uno a su destino. Durante mucho tiempo, los Jedi estuvieron buscando el transporte que los llevaría hasta Fondor. Al final lo encontraron. Su transporte era una nave no muy grande, pero si lo suficiente como para que los Jedi estuvieran cómodos en el viaje. Una vez montados en ella. Angeline tomó los mandos y encendió los motores. La nave empezó a volar hasta que salieron del edificio, volando hacia el espacio, atravesando la atmósfera.

—Cómo detesto volar —se quejaba Torn, el cual estaba sentado en el sitio del copiloto.

—¿Te he dicho alguna vez que te pareces a Obi-Wan? —se burló Angeline.

—Pero él lo detesta por otro motivo —se quejó el rubio.

Mientras ambos adultos discutían, Shinji y Asuka se habían ido a sentar en otro lado mientras jugaban en una mesa redonda, con cuadros blancos y negros en el que aparecían distintos seres virtuales luchando entre ellos.

Una vez que la nave atravesó la atmósfera de Coruscant y llegó al espacio, saltó a la velocidad de la luz, rumbo al planeta Fondor.

XXXXX

El viaje largo era. Lejos de Coruscant el planeta estaba. Mientras la nave viajaba hacia su destino, los cuatro Jedi planeaban su plan. Se dividirían en dos grupos, cada Maestro con su aprendiz. Angeline y Asuka se encargarían de encontrar a los líderes fondorienses mientras que Torn y Shinji buscaban a los separatistas y los mantenían ocupados. Una vez que los lideres fondorienses fueran liberados, se les convencería de dejar que el Ejército Clon de la República interviniera en la lucha.

Una vez aclarado el tema, cada uno se fue a lo suyo.

Fondor

Después del viaje, los Jedi habían llegado a su destino, el planeta Fondor. Su tamaño era dos veces el de la Tierra. La verdad es que se parecía bastante a nuestro planeta azul. Más de la mitad del planeta era cubierto por el mar, mientras que el resto era todo verde. No había continentes tan grandes como los nuestros. En cambio, estaba formado por miles y miles de islas de diferentes tamaños. Había algunas más grandes que Perú y otras como las islas de Hawái. La nave Jedi se dirigió hasta donde se encontraba la capital del planeta. Esta se encontraba en la isla más grande que había. Por suerte, la flota espacial separatista se encontraba en el otro lado del planeta. A pesar de eso no se fiaron. La nave descendió a una velocidad normal. Una vez atravesada la atmósfera decidieron aterrizar en medio de un precioso bosque. Con su radar buscaron formas de vida, encontrando solo a animales salvajes del bosque. Una vez que la nave aterrizó, los Jedi bajaron y empezaron a caminar en dirección a la capital.

XXXXX

Habían andado durante un buen rato hasta que lograron salir del bosque. No muy lejos se podían ver muchos rascacielos que no eran tan grandes como los de Coruscant, pero eran bastante altos. Con sus túnicas cubrieron sus rostros y cuerpos. No interesaba que los separatistas supieran que ya habían llegado, porque sabían que iban a ir.

XXXXX

Habían conseguido llegar a la capital del planeta sin ningún tipo de incidente. Los androides del ejército separatista patrullaba las calles y nadie decía nada. Ningún habitante se atrevía a hacer algo por temor. Los tanques se contaban por docenas y los androides por miles. Con todo el cuidado que tenían, los Jedi caminaban entre las sombras del atardecer. Llegaron a una pequeña tienda, donde su contacto los estaría esperando. Pasaron unos cuantos minutos hasta que alguien se acercó. Se trataba de un anciano canoso y con entradas. Era bastante delgado y tenía un parche en su ojo izquierdo.

—Por el odio no te dejes llevar… —dijo el anciano.

—… porque al Lado Oscuro caerás —siguieron los Maestros.

—Me alegra ver que habéis llegado. —Sonrió un poco el anciano—. Seguidme, por favor.

El anciano empezó a caminar hacia un edificio, siendo seguido por los Jedi. Una vez entraron en el edificio, bajaron unas escaleras, hasta llegar a un sótano.

—¿Cómo está la cosa? —preguntó Angeline.

—Cada vez va a peor. Cuando los separatistas tomaron el control pusieron un toque de queda, disolvieron el ejército y controlan todos los suministros, dejándonos casi sin alimentos. Si esto sigue así no tardaremos en morir de hambre.

—Entonces será mejor empezar el plan cuanto antes —habló Torn.

—¿Cómo lo haremos? —preguntó el anciano.

—Mi aprendiz y yo iremos a buscar a vuestros líderes. Una vez los encontremos los sacaremos de ahí —habló Angeline.

—Me parece bien. Te daré unos veinte hombres para ayudarte a sacarlos —la castaña asintió.

—Shinji y yo buscaremos a los separatistas y los mantendremos ocupados.

—¿No será peligroso? —preguntó preocupado el anciano.

—He dicho que los mantendremos ocupados, no que hagamos un suicidio. —Sonrió el rubio—. ¿Cuántos hombres tienes en total?

—Somos alrededor de cincuenta en esta ciudad. En las demás también hay pequeños grupos. Una vez que liberemos a nuestros líderes, el ejército luchará.

—Eso está bien. Necesitaré unos cuantos hombres para ayudar en la distracción.

—No hay problema. Los otros treinta iremos con vosotros.

—Perfecto. Empecemos.

Cuando empezaron la operación era de noche.

XXXXX

Había pasado una hora desde que la operación empezó. Angeline, Asuka y veinte hombres y mujeres de la resistencia iban de camino hasta la cárcel de la capital. Se trataba de un edificio de unos cincuenta metros de alto, pero eso no era lo sorprendente. La cárcel se encontraba en el subsuelo. Entrar y salir era muy complicado. El plan de Angeline era entrar con Asuka a la cárcel y una vez encontraban a los líderes, los de la resistencia empezarían un ataque para ayudar, creando una distracción. Las dos Jedi se encontraban caminando hacia la cárcel por una entrada secreta. Solo los que pertenecían al alto mando la conocían. Uno de ellos era el anciano, el cual le había explicado todas las rutas secretas a los cuatro Jedi. Las Jedi habían accedido a la cárcel a través de unos túneles hasta el primer piso del subsuelo. Los pasillos eran grises y estaban bien iluminados. Con toda la rapidez que poseían se escondieron para no ser vistas. Una vez que hubieron hecho, Angeline habló por el comunicador.

—*Hemos entrado. Empezad.*

BOOM-BOOM-BOOM

NIO-NIO

Las explosiones no tardaron en escucharse, al igual que las alarmas. No pasaron ni veinte segundos para que todos los pasillos se llenaran de androides que iban hasta el piso cero para responder al ataque. Una vez que los pasillos estuvieron desiertos Angeline y Asuka empezaron su búsqueda, con sus espadas láser a mano.

XXXXX

Veinte minutos antes.

Torn, Shinji y treinta mujeres y hombres de la resistencia se encontraban de camino al edificio del gobierno. Era un edificio ancho y no muy alto. Las paredes eran de piedra y las ventanas pequeñas. En ese edificio se encontraban los cabecillas. Entrar en él no sería fácil, por no decir la alta seguridad que tenían. Dos tanques en la puerta y otros cuatro rodeando el edificio.

—Fiuuu. Esto va a ser mu complicao —dijo Torn mientras observaba todo a través de sus prismáticos.

—¿Qué hacemos Maestro? —le preguntó Shinji.

—Dime una cosa Shinji. ¿Te dan asco las alcantarillas? —le preguntó sonriéndole de una manera que produjo escalofríos al joven padawan.

XXXXX

Diez minutos después.

—Cuando me preguntaste eso no me esperaba que lo preguntaras en serio —decía Shinji mientras caminaba agachado a través de las alcantarillas.

—Por algo te lo pregunté. —Se justificó el rubio—. *Aquí Torn.* —habló por el comunicador—. *Vamos a empezar la operación.*

—*Entendido.* —habló el anciano por el comunicador—. *La maestra Angeline y su aprendiz Asuka están a punto de empezar la suya.*

—*Entendido. Esperaremos a que empiecen.*

Una vez terminó de hablar con el anciano miró al resto.

—Escuchadme. Lo que hemos ahora será ir en silencio. Cuanto más cerca estemos de la sala central mejor. Si es posible no abráis fuego hasta que nos descubran. ¿Entendido?

—Sí —respondieron.

—Bien.

Torn se asomó un poco por la entrada de la alcantarilla para poder observar el lugar. No había muchos androides.

—Comunicad a los diez que se encuentran fuera que no abran fuego hasta que el grupo de la maestra Angeline lo haga —ordenó Shinji.

—Sí —contestó uno, el cual se puso a dar instrucciones a sus compañeros.

Estuvieron esperando durante diez minutos hasta que…

BOOM-BOOM-BOOM

NIO-NIO

El sonido de las explosiones y el de las alarmas inundaron todo el lugar. Los androides separatistas corrieron hasta salir del edificio para contraatacar. Después de un par de minutos, en el lugar donde se encontraba escondido el grupo de la resistencia solo quedaban cuatro androides.

—Shinji, —lo llamó Torn— te toca.

El joven padawan asintió. Con silencio salió de la alcantarilla. Miró a su alrededor. El lugar era la recepción. Detrás suyo se encontraban las puertas que daban a la calle. Delante suyo había un enorme pasillo, el cual conducía a la sala central. Nada más salir activó su espada láser. Los cuatro androides que quedaban lo vieron y apuntaron sus armas hacia el joven.

—Disparad —ordenó uno de los androides.

PIUM-PIUM-PIUM-PIUM

Con gran rapidez, Shinji avanzó, mientras desviaba los láseres, hacia uno de los androides. Cuando llegó, y con un movimiento, separó la cabeza del androide del resto del cuerpo, dejándolo inactivo. Dándose la vuelta, bloqueó un disparo láser, el cual rebotó, destruyendo otro androide. Los dos que quedaban seguían disparando. Usando la Fuerza, Shinji lanzó una silla de metal hacia los dos androides, destrozándolos.

—Despejado. —Anunció una vez acabó con los androides.

Torn y los demás salieron, apuntando sus armas hacia donde se encontraba el resto de androides, que luchaban sin saber contra qué. Al ver que estos no les prestaban ningún caso, avanzaron a través del pasillo.

XXXXX

Angeline y Asuka estaban esperando a que diez hombres llegaran al lugar. Después de un minuto ya estaban junto a ellas.

—Bien. En marcha —ordenó la maestra Jedi.

El grupo de doce avanzó por los pasillos de la cárcel, buscando donde se encontraban. El anciano les había contado que estarían en el último piso, pero no sabía exactamente dónde. Debido a que no se fiaban de los ascensores, tuvieron que usar las escaleras para bajar. Fueron veinte pisos en total. Cuando llegaron al último se encontraron con un enorme corredor. Lo malo, al fondo de este habían cuarenta androides. Estos, al ver a las Jedi y a los de la resistencia, abrieron fuego.

—Atacad.

PIUM-PIUM-PIUM

Con gran rapidez, se tuvieron que esconder detrás de pequeñas paredes. A pesar de ser Jedi, eran cuarenta androides juntos. Una mujer de la resistencia cogió un lanza misiles y apuntó a los androides. Disparó a los pies, ya que no sabía si en la pared del fondo se encontraban sus líderes.

KABOOM

La explosión fue bastante grande. Una vez que el polvo empezó a disiparse, Angeline y Asuka avanzaron a gran velocidad. Los androides que no estaban destruidos empezaron a disparar otra vez, pero era tarde. Ambas Jedi desviaban los disparos láser y destruían a los androides de batalla.

Una vez que estos estaban destruidos se adelantaron para ver si había más.

—¡Despejado! —gritó la castaña.

El grupo de la resistencia avanzó hasta estar a la altura de las Jedi. Siguieron avanzando, encontrándose con más androides. Iban celda por celda buscando a los líderes, pero todas estaban vacías.

—¿Dónde estarán? —se preguntaba Angeline.

—¡Maestra Angeline! —Gritó uno—. ¡Los encontré!

Con rapidez, las Jedi y el resto del grupo corrieron hasta donde se encontraba el hombre. En la celda se encontraron con los líderes, los cuales no tenían buen aspecto. Sus ropas estaban sucias y su aspecto también estaba sucio. Se podía notar que llevaban varios días sin ningún tipo de alimento.

—¿Quiénes sois? —preguntó una mujer de avanzada edad.

—Soy la maestra Angeline. Jedi al servicio de la República. Venimos a sacaros de aquí —le informó la maestra.

Mientras, Asuka usaba su espada láser para destruir la puerta. Una vez destruida los líderes iban saliendo con cuidado, siendo atendidos por los de la resistencia.

—Muchas gracias. —Agradeció la anciana.

—Dejemos eso para más tarde. Ahora tenemos que sacaros de aquí.

Ayudando a los líderes, las Jedi y el grupo de la resistencia empezaron a caminar para salir de ese lugar.

XXXXX

Mientras, en el edificio del gobierno, Shinji, Torn y el resto del grupo iban a paso seguro de camino hacia la sala central. Sabían que ya se habían dado cuenta de que estaban dentro porque ya no se oían las enormes explosiones del exterior. Desgraciadamente era tarde como para que los androides de fuera pudieran atacarlos. Se habían encargado de cortarles el paso durante un buen tiempo. A pesar de que sabían que tenían la espalda segura, eso no les libró de los androides que iban apareciendo en grandes grupos. Con toda la rapidez que podían, los Jedi y el grupo avanzaban. Después de unos muy largos minutos, y haber subido hasta arriba andando, llegaron hasta la sala central. El suelo de la sala estaba construido con mármol. Tenía columnas blancas mientras las paredes eran de color amarillo claro. Las ventanas de la sala eran gigantescas. Había una enorme mesa redonda en el centro. Entrando como Pedro por su casa, se encontraron con varios hombres de distintas edades sentados en la mesa.

—Ya habéis conseguido llegar, ¿eh? Habéis tardado —se burló un joven de unos veinticinco años.

—Me temo que habéis perdido, Jedi. Puede que nos hayáis capturado a nosotros, pero aún quedan otros en este planeta —sonrió arrogante otro hombre de unos cincuenta años.

—No me preocupo por eso —habló Torn mientras se acercaba—. Vosotros seréis llevados ante la justicia. Ya nos encargaremos de los demás.

—Eso lo veremos, Jedi.

Había dos puertas situadas a ambos lados de la sala, una en frente de la otra. Por ella empezaron a salir androides.

PIUM-PIUM-PIUM-PIUM-PIUM

Los Jedi usaban sus espadas para bloquear los disparos láser y los de la resistencia disparaban. Lo que no esperaron fue que de la puerta de entrada también llegaran más androides. A pesar de ser tantos androides, fueron reducidos. El que hubiera dos Jedi lo facilitaba bastante. Los líderes separatistas intentaron huir en medio del combate, pero Shinji, usando la Fuerza, hizo que la mesa les tapara la salida, impidiéndoles salir de la sala central ya que las otras dos salidas estaban ocupadas por los Jedi y los que quedaban de los rebeldes. Desgraciadamente habían fallecido cinco, tres hombres y dos mujeres.

El grupo de la resistencia esposó a los tres hombres mientras los Jedi miraban por la ventana. El grupo de diez aún se encontraba luchando contra algunos androides que se retiraban. Tanto androides como tanques. El lugar se estaba vaciando.

—Se retiran —susurró Shinji.

—Será mejor que recordéis lo que os he dicho, Jedi. Puede que nos hayáis cogido a nosotros, pero aún hay otros.

Dicho esto, la batalla que había en el exterior paró, y los miembros del grupo se llevaron a los tres hombres. Shinji y Torn esperaron en la sala hasta que llegaran los demás.

XXXXX

Había pasado una hora desde que la batalla había acabado. La captura de los líderes principales había sido un éxito, al igual que el rescate de los líderes. Angeline, Asuka, los líderes y los veinte de la resistencia habían llegado hasta el edificio del gobierno y se encontraban de camino hacia la sala central. Después de unos minutos todos estaban por fin reunidos.

—Supongo que ustedes deben de ser el Maestro Torn y su aprendiz, Shinji —habló la anciana.

—Así es. —Saludó Torn mientras ambos hacían una reverencia—. Nos alegra saber que todo ha salido bien.

—No todo, Maestro Jedi. Aún quedan muchos separatistas que capturar y llevar a la justicia.

—Por eso os quiero pedir permiso para que el Ejército Clon de la República pueda ayudaros a luchar contra los separatistas.

—Así será. Nuestro ejército ayudará al de la República para luchar contra esos malditos que osaron atacar a mi pueblo.

—Nos alegra escuchar eso, primera ministra. Enseguida informaré al Consejo —habló Angeline.

Esta se alejó y empezó a hablar con el Consejo, dándoles el visto bueno a la intervención del Ejército Republicano. Los líderes de los fondorienses se reunieron en la

mesa y tomaron asiento. Una vez sentados, la primera ministra empezó a teclear algo en una pantalla y en el centro de la mesa apareció un aparato, el cual empezó a «grabar» a los líderes y a retransmitir la imagen por todo el planeta.

—*Escuchadme pueblo. —Empezó a hablar la ministra—. Hemos sido invadidos por los separatistas y su ejército droide. Nosotros hemos sido encarcelados y maltratados desde que esto comenzó, pero gracias a la actuación de los Jedi hemos sido liberados y hemos vuelto a tomar el control. Retransmito esto para dar las siguientes órdenes. El ejército debe volver a funcionar, y luchará contra el invasor. Alzaos, pueblo, contra aquel que ha querido quitaros vuestra libertad. El Ejército Clon de la República nos ayudará con sus tropas. Quiero que los ayudéis en todo lo posible. No pararemos hasta que los separatistas hayan sido expulsados de nuestro planeta y hayan pagado por sus crímenes.*

XXXXX

El mensaje fue visto por todos los ciudadanos del planeta. Al oír el mensaje de sus líderes decidieron que era hora de empezar a moverse. Los soldados del ejército cogieron sus armas y se reunieron para empezar a luchar. Los ciudadanos ayudaban en todo lo que podían, pero seguían siendo civiles.

XXXXX

El Ejército Clon ya estaba preparado para empezar la lucha en el planeta Fondor. La flota de naves del Ejército Republicano se encontraba esperando en el espacio, al otro lado de donde se encontraba la flota separatista. Sabían de la misión de los Maestros Jedi Torn y Angeline junto a su padawans. Aun sabiendo todo lo que ocurría, esperarían a que los lideres fondorienses fueran rescatados y ellos mismos les dieran permiso para poder interceder en el combate. A pesar de que en muchos mundos habían «entrado» sin permiso, esto evitaba futuros follones entre la República y el gobierno del planeta en cuestión. Una vez que supieron que tenían luz verde, empezaron a enviar naves a las distintas islas del planeta, donde el ejército separatista se enfrentaba al ejército fondoriense. Una vez que las tropas de tierra habían salido de la flota, esta empezó a desplazarse a gran velocidad hacia la flota separatista. No tardaron mucho en encontrarse ambas flotas, y cuando lo hicieron… el combate empezó.

XXXXX

El combate se extendió durante varios meses. En ese tiempo, los Jedi habían estado separados, cada Maestro con su aprendiz, y habían ido a las distintas islas del planeta. En esos meses se habían dedicado a buscar al resto de cabecillas de los separatistas. Una vez que todos fueron capturados, el ejército droide se rindió y los líderes separatistas fueron juzgados en Fondor y luego llevados hasta Coruscant. Una vez que el combate planetario

terminó, se pudo apreciar sus consecuencias. Muchas de las ciudades del planeta estaban destruidas. La población mundial se había reducido bastante. En fin, costaría bastante trabajo recuperar todo lo perdido.

XXXXX

Después del combate, los cuatro Jedi se encontraban en la sala central del gobierno fondoriense.

—Maestros Jedi, jóvenes Jedi. Debo daros las gracias por ayudarnos a luchar contra los separatistas. —Agradeció la primera ministra.

—No debe darnos las gracias, primera ministra —habló Angeline—. Es nuestro deber.

—Aun así, gracias. Que la Fuerza os acompañe —se despidió la primera ministra con una reverencia, cosa que fue imitada por el resto de políticos.

—Que la Fuerza os acompañe. —Respondieron los Jedi.

Dicho esto, empezaron a salir del edificio. Una vez fuera, una nave del Ejército Clon los estaba esperando.

—General Torn, General Angeline, el vehículo los espera —saludó de forma militar el capitán clon.

—Entendido. Shinji, Asuka, nos vamos —habló Torn.

—Sí, Maestro.

Los cuatro Jedi subieron a la nave y esta despegó, camino a la nave principal. De la poderosa flota que luchó contra la flota separatista, quedaba aproximadamente el ochenta por ciento. De ese tanto por ciento, muchas naves tenían graves daños.

La nave en la que iban los Jedi llegó hasta la nave principal. Atravesando los escudos del hangar aterrizó, dejando que sus ocupantes bajaran. Cuando los Jedi bajaron de la nave se encontraron con un hombre y cuatro soldados junto a él.

—Maestros Jedi. Soy el comandante de esta flota. Yo me encargare de llevarles de nuevo a Coruscant.

—Entendido. La verdad es que después de estos meses, descansar un poco no suena nada mal —comentó con humor el rubio, recibiendo un zape de la castaña.

—Prepararé una nave. Enseguida estará lista.

Los Jedi asintieron y esperaron a que les prepararan una nave. A la media hora ya estaba lista. Subieron a ella y volaron de vuelta a Coruscant.

—Y bien, ¿qué tal vuestra primera misión? —le preguntó Torn a los jóvenes.

—Ha sido intensa —respondió Shinji, mientras Asuka asentía.

—Al menos la hemos cumplido y hemos derrotado a los separatistas —comentó la pelirroja.

—Me pregunto si nos dejaran un pequeño descanso. Estoy molido —se quejó el rubio mientras se masajeaba la espalda.

—Eso es porque estás viejo —se burló la castaña.

—¡Oye!

—Maestro, ¿cuánto tiempo nos queda antes de volver a la Tierra? —preguntó el castaño.

—Tres años.

—Ya veo.

El ambiente se volvió bastante tenso, por lo que Torn decidió contar un chiste.

—Esto son dos mosquitos que van en una moto y el de atrás le dice al de delante: ¡Oye, para, que se me ha metido una mosca en el ojo!

Los otros tres le miraron con una gota de sudor en la frente. Aun siendo el chiste tan malo, provocó que los cuatro estallasen en carcajadas. Entre risas, y chistes malos, pasaron el resto del viaje. Esta había sido la primera misión para ambos jóvenes. Había habido momentos de grandes peligros, y no sería la última vez que tendrían una misión igual, para nada.

Capítulo 3:
MAESTRO Y APRENDIZ

Un año. Un año ha pasado desde que la guerra entre la República y los separatistas empezó. La galaxia se ha sumido en la guerra. Todo planeta, toda civilización, todo estaba involucrado en la guerra. No había ni un solo planeta que no estuviera luchando en un bando o en otro. Muchas veces una civilización se metía por gusto, otra por ideologías y otras por obligación. Eso fue lo que pasó en Fondor hace un año. Los políticos del planeta no querían unirse a la guerra, querían quedarse al margen. La República respetó su opinión, pero los separatistas no hicieron lo mismo. Capturaron a sus líderes y tomaron el control durante meses. Fue entonces que Shinji y Asuka, junto a sus maestros, fueron en su primera misión. Esa misión consistía en liberar a los líderes fondorienses y comandar al Ejército Clon en su lucha contra los separatistas en el planeta. Por entonces Shinji y Asuka tenían catorce años. Ahora tienen quince y van a por los dieciséis. En este año de guerra los jóvenes jedis habían ido a una sola misión, la de Fondor. Eso se debía a que la misión se alargó mucho más de lo que tenían pensado. Ahora cada uno se encontraba en un punto distinto de la galaxia, junto a su respectivo maestro.

(Con Shinji y Torn)

Ambos jedis iban en la nave principal de la flota del Ejército Clon. La flota estaba compuesta por Naves de Asalto, en la cual iban las tropas terrestres y aéreas del Ejército Clon y eran custodiadas por Cruceros de Ataque. Tenían una formación de rombo. Las Naves de Asalto iban en el centro, mientras que los Cruceros de Ataque las protegían situándose en todos sus lados, izquierda, derecha, arriba, abajo, delante y detrás. Su misión era muy simple. El planeta Boz Pity había sido conquistado por los separatistas. Su misión era recuperarlo. Sus recursos energéticos eran de los más importantes que había en la galaxia. Que los tuvieran los separatistas era algo que no podían permitir.

El planeta era totalmente rojo. Su superficie apenas tenía agua. Los cañones, montañas y desiertos ocupaban toda la superficie. A pesar de ello, contaba con una cantidad gigantesca de agua subterránea. Sus recursos energéticos se encontraban esparcidos de dos maneras. Una era en las minas. Estas llegaban hasta kilómetros de profundidad. La otra era en los desiertos. Debajo de la capa de arena había recursos sólidos, que eran igualmente valiosos.

—General Connell. —El Capitán de la flota estelar saludaba a Torn.

—Capitán. ¿Cómo va la cosa?

Shinji iba en silencio mientras observaba a través de los cristales, al lado de su maestro.

—No muy bien, general. La flota separatista bloquea el paso a cualquier lugar del planeta. No podemos pasar sin empezar a combatir.

—¿Podría llegar hasta la superficie en una nave pequeña?

—Podría ser posible. —Salió un holograma en el que se veía el planeta y ambas flotas—. Si pudiera llegar hasta estar a trescientos mil kilómetros de distancia del norte magnético del planeta podría hacerlo. Al estar a tal distancia haría que la flota separatista no los notara. Luego habría que bajar a la máxima velocidad posible hasta la superficie del planeta. Al hacer esto, el campo magnético los hará invisibles, de modo que deberían llegar sin problemas.

—¿Qué ocurrirá si no funciona?

A pesar de sonar serio, Torn estaba nervioso. No le gustaba volar, como ya había dicho antes. Si a eso le sumamos que podría ser perseguido por las naves de la flota separatista, sin duda no sería para nada bonito.

—Me temo que podrían detectarle, general. Si eso pasara lo más posible es que fueran a por usted y su discípulo.

—Ya veo.

Empezó a acariciarse la barba, la cual se había dejado crecer, mientras pensaba en todas las posibilidades. Si bien era cierto que no había otra forma de llegar a la superficie si no se combatía. Eso no le agradaba nada.

El plan de Torn no era sencillo, pero si lo conseguían sería una jugada maestra. El plan consistía en llegar a la superficie del planeta a salvo. Una vez ahí investigarían hasta encontrar a los líderes. Una vez encontrados se les convencería para luchar. Si lo conseguían podrían atacar desde el espacio y desde el planeta a la flota separatista. Sin duda el paso más importante y peligroso sería este.

—Shinji, —llamó a su aprendiz—. ¿Qué opinas?

El joven padawan se quedó viendo el holograma.

—Es un buen plan mientras no queramos empezar aun el combate. Al no saber cuánto tardaremos en realizar la misión no podremos saber cuándo podremos tener refuerzos del ejército planetario. Además, también hay que contar con qué pasará si iniciamos la lucha pero no conseguimos realizar la misión. Creo que lo único que podemos hacer es realizar el plan y que la flota espere hasta nuevas órdenes. —Analizó el castaño.

—Entonces está decidido. Me llevaré un pequeño grupo conmigo.

—De acuerdo general. ¿Cuántos hombres necesitará?

El maestro jedi se puso a pensar. Necesitaba un grupo pequeño para no llamar la atención, pero lo suficientemente grande como para poder luchar si las cosas no salían bien.

—Creo que con treinta hombres irá perfecto.

—Entendido. En cuanto sus naves salgan los seguirán. Mandaré a que refuercen los cazas para que no os desintegréis al entrar en la atmósfera.

—Bien.

Maestro y aprendiz salieron del centro de mando rumbo al hangar.

—¿Estás nervioso, Shinji?

—La verdad es que no lo estoy.

—Bueno. Solo hemos hecho una misión desde que empezó la guerra, y esa fue la de Fondor. ¿Recuerdas cuando caímos en la emboscada? —preguntó burlón.

—Tú caíste en la emboscada y yo te rescaté —le contestó por igual, provocando un aura de depresión en su maestro.

—Eres malo —susurró haciendo un puchero.

—Aun me sigo preguntando cómo caíste, si era muy obvia.

—No es mi culpa. Iba distraído.

Shinji lo miró con cara de «¿en serio?».

—Y luego soy yo.

Caminaron por la nave hasta llegar al hangar. El hangar estaba situado en medio de la nave principal. Esta tenía dos salidas. Una era en la parte de arriba del Crucero. Dos gigantescas compuertas se abrían en el techo, por donde salían los cazas clones. También tenía una salida pequeña en la parte de debajo del Crucero. Esta solía usarse para las emergencias. En ese preciso momento, las compuertas se encontraban cerradas, y la salida de la parte de abajo se encontraba con los escudos activados. Los dos jedis llegaron hasta sus respectivos cazas. Sus cazas eran dos Interceptores Ligeros Eta-2. Los trabajadores se encontraban instalando a los dos androides en los cazas y reforzándolos para el duro viaje.

—General Connell. —Saludó un soldado—. Soy el Jefe del Escuadrón 5, el que irá con ustedes. ¿Cuáles son sus órdenes?

—Cuando salgamos fuera quiero que forme su escuadrón a mi cola. No sacaremos las armas a no ser que sea necesario. Cuando lleguemos al norte magnético planetario deberemos ir a máxima velocidad hasta llegar a la superficie. Una vez ahí dejaremos las naves justo en el sitio, no deberemos desplazarnos.

—Entendido general.

Una vez dadas las órdenes, ambos jedis subieron a sus respectivos cazas, los encendieron y salieron por la salida de emergencia. Al poco de salir vieron como quince cazas ARC-170 se posicionaban en la cola de ambas naves jedis. Se alejaron de la flota hasta que vieron claramente el planeta. A simple vista no podían verlos, pero sabían que la flota separatista se encontraba un poco más arriba de la atmósfera planetaria. Sin esperar un segundo más, los cazas empezaron a volar hasta llegar al norte magnético.

—*Jefe rojo, ¿me recibe?* —habló Torn por el comunicador.

—*Le recibo General Connell.*

—*Bien. Nos faltan apenas segundos para llegar al punto exacto. Cuando lleguemos ordene a todos que usen su máxima velocidad.*

—*Entendido general.*

—*Shinji.*

—*Dime, maestro.*

—*¿Estás preparado?*

—*Siempre. Espero que no te quedes atrás.*

—*Sabes que detesto volar.* —habló con nerviosismo.

—"Y luego el nervioso soy yo.

Tras unos cuantos segundos, los cazas llegaron hasta su destino, el norte magnético planetario.

—*¿Nos han detectado?* —preguntó Shinji.

—*No señor. La Flota Separatista no muestra cambios.*

—*Bien. ¡Adelante!*

En el mismo momento que se dio la orden, todos los cazas cayeron en picado hacia la superficie del planeta. Se podía notar como los cazas aumentaban su velocidad hasta llegar al máximo. Cuando llegaron a la atmósfera se podía observar que los cazas se cubrían en fuego. Si no tuvieran los refuerzos, las naves se hubieran empezado a desintegrar. No aminoraron la velocidad en ningún momento. Siguieron y siguieron cayendo hasta que atravesaron la atmósfera.

—*Jefe rojo, ya podemos reducir la velocidad.*

—*Entendido general. Escuadrón 5, reducid la velocidad.*

Conforme llegaban a la superficie, los cazas iban más despacio, hasta que llegaron a la velocidad necesaria como para poder aterrizar en el sitio exacto. Una vez que las naves estuvieron en tierra firme, los pilotos bajaron de ellas. Se podía ver que los morros y la parte delantera de las alas estaban quemadas y bastante dañadas.

—Pufff. Menos mal que pusieron los refuerzos, sino no quiero saber cómo hubiéramos terminado —dijo Torn al ver el estado delantero de la nave.

—Seguramente hubiéramos acabado bien asados —comentó con humor Shinji.

—He dicho que no quería saberlo. —Recriminó su maestro.

—General —habló el jefe del Escuadrón—. Listos para recibir órdenes.

—Bien. Iremos hasta la ciudad más cercana. No debemos dejar que los droides de combate de los separatistas nos vean. Debemos encontrar a los líderes sin que nos descubran, si es posible.

—Entendido general. Coged las armas y las túnicas.

Ambos jedis usaron sus túnicas para cubrir sus rostros, ropas y espadas láser. Los clones usaron túnicas modificadas para camuflarlos cuando las activaran para ocultar sus ropas militares y cascos. Dejaron las naves y empezaron a caminar. Por suerte la ciudad más cercana no estaba muy lejos. El lugar en el que habían aterrizado era llano. Por suerte ahí no habían dunas, montañas o cañones que ralentizaran su viaje.

Estuvieron caminando durante una hora hasta llegar a un poblado. Las casas estaban hechas de piedra. Estaban pintadas de blanco para diferenciarlas del resto de la tierra. Al estar construidas con el material del suelo, estas podían confundirse con él. No habría más de cien casas de estas. Tampoco eran muy grandes, lo suficiente como para que viviera una familia de cinco personas. Había cinco grandes pozos distribuidos

equitativamente por el pueblo. De ese modo sus habitantes podían conseguir el agua sin ningún problema.

La gente se escondió en sus casas al ver llegar a los forasteros, ya que no sabían que eran dos jedis y soldados clones. El que parecía ser el jefe del lugar se acercó hasta los forasteros. Se trataba de un hombre de unos cuarenta años. Era de piel negra y tenía el pelo moreno. Era bastante alto y se podía percibir su fuerte estado físico.

—Bienvenidos a nuestro pueblo. ¿Podemos ofrecerles algo? —preguntó amablemente.

—Si es tan amable un poco de agua y preguntar si tienen algún vehículo para llegar hasta la capital.

El jefe pareció sorprenderse.

—¿La capital? —El forastero asintió—. Bueno, creo tener un par de grandes vehículos.

—¿Cuánto ofrece por su alquiler?

—Creo que con quinientos créditos republicanos estará bien.

Torn, que era el «forastero» con el que se encontraba hablando el jefe, buscó entre sus ropas hasta hallar los créditos. Los contó y se los entregó al hombre, que seguía asombrado.

—Se los devolveremos en cuanto terminemos.

—Está bien.

El jefe hizo un gesto a dos de sus hombres. Estos asintieron con la cabeza y fueron en busca de los dos transportes. Mientras esos dos hombres iban en busca de los vehículos, otros tres hombres iban a los pozos a llenar cubos de agua. Después de cinco minutos de espera se acercaron con dos grandes vehículos y los otros tres con las botellas de agua. En los vehículos podían ir los treinta clones y hasta podrían llevar a alguno más. Los clones fueron subiendo a ambos vehículos. Uno sería conducido por Torn mientras que el otro sería conducido por el Jefe de Escuadrón. Una vez subido en los vehículos, Torn volvió a preguntas.

—¿Hacia dónde queda la capital?

—Deben ir hacia el sur durante dos mil kilómetros.

—Gracias por su ayuda.

Con los vehículos y el agua para el camino, emprendieron la marcha hasta llegar a la capital.

En la nave principal de la Flota Clon, el Capitán esperaba las noticias del Escuadrón 5.

—Capitán. —Llamó uno de su suboficiales.

—Informe.

—El Escuadrón 5 ha llegado a la superficie del planeta y ahora se dirigen en dos vehículos hacia la capital.

—Esas son muy buenas noticias. ¿Han informado del estado de los cazas?

—Así es, Capitán. Al parecer los refuerzos fueron suficientes como para evitar la desintegración de los cazas.

—Bien, bien. Ahora el paso dos, encontrar a los líderes.

Al ser todo llanura, los jedis y clones tardaron cuatro horas en llegar hasta la capital. Cuando se pudo ver en el horizonte se notó él porque era la capital. Las casas del poblado eran de una sola planta y pequeñas. En este caso, los rascacielos eran enormes. No eran tan grandes y espectaculares como los de Coruscant, pero seguían siendo grandes. Su extensión también era enorme. Podría compararse a una ciudad como París, en cuanto a extensión. Lo único que fallaba en la imagen eran los tanques y tropas separatistas. Había controles a todo vehículo que intentara entrar en la ciudad.

—Bien. Ya hemos llegado. *Jefe rojo*

—*A sus órdenes.*

—*Ordene a sus hombres que bajen del vehículo. A partir de ahora iremos a pie.*

—*Entendido general.*

Dejaron los vehículos antes de llegar a la ciudad. Los clones usaron sus túnicas para camuflarse con el entorno, mientras ambos jedis eliminaban a los droides que estaban patrullando su zona de entrada.

No iban a entrar por las entradas principales. Usarían sus espadas láser para abrir un agujero en uno de los edificios. El problema es que había una patrulla de veinte clones que impedían que entraran sin ser descubiertos. Al no tener nada que arrojar a los droides tuvieron que ir a destruirlos con rapidez.

Ambos jedis usaron la fuerza para aumentar su velocidad. Justo antes de llegar a donde se encontraban los droides activaron sus espadas láser.

VIUM

VIUM

(Imaginad que suena así cuando activan las espadas láser y las usan)

Una vez activadas empezaron a menearlas. Los droides no tuvieron tiempo para reaccionar correctamente. Cuando se dieron cuenta de que alguien había entrado en el perímetro ya era tarde. Con maestría, ambos jedis eliminaron velozmente a los droides. Una vez hecho desactivaron sus espadas láser y miraron en todas direcciones para ver si alguien los había visto.

—No veo ni percibo a nadie, maestro.

—Yo tampoco. *Jefe rojo, ya pueden venir.*

—*Entendido general.*

Mientras los clones llegaban a donde estaban los jedis, estos usaron sus espadas para abrir un agujero del tamaño de una persona en la pared de uno de los edificios. Uno a uno fueron pasando hacia el interior. Cuando todos estuvieron dentro tuvieron que poner las

túnicas para que nadie notara que había un agujero en la pared. Una vez tapado el agujero hicieron reconocimiento del lugar. Revisaron habitación por habitación hasta que todo fue revisado.

—No hay nadie en esta planta general.

—Entendido. Ahora debemos saber dónde nos encontramos. Shinji.

El padawan sacó de sus bolsillos un pequeño aparato, del cual salió un holograma de la ciudad.

—Veamos. Nosotros nos encontramos aquí. —Torn señaló el edificio en el que se encontraban, que estaba en uno de los extremos de la ciudad— y el palacio del Senado se encuentra aquí —señaló un edificio en forma de pirámide situado en el centro. La ciudad tenía forma de estrella vista desde el aire—. No podemos llegar hasta allí por aire y tampoco por tierra. Debemos buscar un modo de llegar.

—Señor —habló el Jefe de Escuadrón—, podríamos usar las minas que conectan las galerías de agua para llegar ahí.

Si bien el plan era posible. El agua se encontraba a dos kilómetros de distancia del suelo. Las minas que conectaban las galerías de agua tenían muchas entradas y se conectaban a todos los edificios de la ciudad por pequeños tubos.

—Cierto, podríamos usarlas. Debemos ir a la entrada más cercana y desde ahí podremos ir hasta llegar al palacio del Senado —comentó Shinji.

—El problema sería si nos descubrieran. No dudo que serían capaces de destruir algunas galerías y llevarse media ciudad por delante con tal de detenernos —habló Torn—. Es algo muy arriesgado.

—Solo tenemos dos opciones. —Siguió Shinji—. O bien vamos por las galerías o bien por la calle. Ambas son muy peligrosas.

—Entonces haremos esto. Mi aprendiz y yo iremos por las galerías junto a catorce hombres mientras tú —dijo mirando al Jefe de Escuadrón— irás con el resto por la ciudad. Hay que ser sigilosos. No debemos dejar que sepan que estamos aquí.

—Entendido general.

—Bien. ¿Dónde se encuentra la entrada más cercana a las minas?

—Están aquí —habló Shinji—. A unos cien metros del edificio.

—Bien.

Torn se separó y se acercó a una ventana, sin dejar que los droides lo vieran. Fuera del edificio había pocos droides. El problema era la entrada a las minas. Esta estaba custodiada por un tanque o alrededor de veinte droides de combate.

—Tsk. Demasiado complicado.

Shinji y el Jefe de Escuadrón se acercaron también hasta la ventana. También observaron el lugar. Entonces a Shinji se le ocurrió algo. No muy lejos del lugar también había otro tanque junto a otro grupo de droides.

—Se me ha ocurrido algo, maestro —sonrió divertido.

Torn volvió su vista a su padawan y sonrió. Cuando a Shinji o Asuka se le ocurría algo, este era sinónimo de éxito.

—Dime, mi pequeño aprendiz.

—Podríamos hacer que los tanques se dispararan entre ellos. El caos y desconcierto aparecerían entre los droides.

—Pero eso llamaría la atención de los demás.

—Cierto. Pero nos dará algo de tiempo para poder entrar en las minas.

Torn estuvo pensando en el plan de su aprendiz mientras miraba a ambos tanques. Podía tener éxito. Mientras los droides intentaban descubrir qué pasaba, ellos podían entrar.

—Bien —miró al Jefe—. ¿Lo has oído?

—Perfectamente general. Pero, ¿cómo harán para que ambos tanques se disparen entre sí?

Maestro y aprendiz se miraron sin dejar de sonreír. Al ver esto, el Jefe les dio las órdenes a sus hombres. Ambos jedis apuntaron sus manos a los tanques. Estos empezaron a mover sus cañones.

—¿Qué ocurre? —preguntó el capitán droide al ver que el cañón del tanque se estaba moviendo.

—No lo sé, capitán. Se está moviendo solo.

El cañón siguió girando hasta que apuntó al otro tanque, el cual también le estaba apuntando.

—Girad el cañón. —Ordenó el capitán.

—No podemos. No responde.

Entonces ocurrió. «Alguien» le dio al botón de disparar y las enormes balas de cañón salieron en dirección al otro.

BOOOM

BOOOM

Ambos cañones explotaron al impactar las balas en ellos. Una de las balas había dado en el cañón del otro mientras que la bala de este había impactado en medio del tanque. De ese modo ambas balas no chocaron.

La explosión producida por los tanques provocó que los droides que estaban cerca acabaran destrozados o volando debido a la onda expansiva producto de la explosión.

(Segundos antes)

—Apunta un poco más abajo para que no choquen las balas —ordenó Torn a Shinji.

—Entendido.

Ambos estaban usando la Fuerza para mover los cañones de ambos tanques.

—¿Listo?

—Sí.

—Fuego.

Usando su mano restante, «pulsaron» el botón de fuego como si se tratara de un control remoto. Ambos tanques dispararon y explotaron cuando las balas impactaron.

BOOOM

BOOOM

Tuvieron que cubrirse ya que la explosión del tanque más cercano destruyó los cristales. Ambos jedis volvieron a asomarse por la ventana para ver como el tanque estaba destruido y los droides de ambos grupos estaban o destruidos o en el suelo medio rotos.

—¡Adelante! —ordenó Torn mientras salía corriendo hacia la entrada de las minas.

Shinji salió corriendo detrás de su maestro. Mientras los droides se incorporaban, ambos grupos se dividieron. Torn y Shinji entraron a las minas junto a catorce clones. El otro grupo, liderado por el Jefe de Escuadrón, había atravesado la calle hasta llegar a otro edificio. En un principio ese edificio tenía más salidas, las cuales podían usar para ir acercándose hasta el palacio del Senado.

A los diez minutos de la explosión de ambos tanques, cien droides de combate y cuatro tanques llegaron, siendo liderados por un neimoidiano.

—¿Qué ha ocurrido?

Uno de los droides, que se encontraba completo, se acercó hasta el neimoidiano.

—No lo sabemos General. Creemos que fue un fallo en el sistema.

—¿Un fallo en el sistema?

—Exacto General.

—Entiendo. Es decir, que nadie los atacó.

—Cierto, General.

—…

El neimoidiano empezó a observar todo el lugar. Los dos tanques estaban destruidos mientras eran consumidos por el fuego y expulsaban un humo muy negro. Alrededor suyo había trozos de droides. No había ninguna prueba de que hubiera sido un ataque de algún grupo rebelde o del Ejército Clon. No había recibido ningún informe en el que le dijeran que habían llegado a la superficie del planeta.

—¿Ordenes General?

—Deshaceos de lo que no sirva. Además, quiero que estén atentos en las galerías.

—Recibido General.

El neimoidiano se fue de ahí, no sin antes ordenar que dos tanques y un grupo de cincuenta droides custodiaran la entrada a las minas.

(Con Torn y Shinji)

Ambos jedis, junto al pequeño grupo de clones, habían atravesado la entrada de las minas. El túnel medía aproximadamente cinco metros de ancho y cuatro de altura. Lo único que iluminaba el lugar eran las pocas luces del lugar.

—Si empezamos un combate aquí esto podría venirse abajo —comentó Shinji.

—Cierto. Lo mejor será llegar cuanto antes. ¿Tienes el mapa de las minas y galerías? —preguntó Torn.

—Sí. Aunque los mapas que tengo guardados son de hace tres años. No sé si se habrán producido cambios en las minas o galerías.

—En ese caso, lo mejor será seguir el camino y esperar que no haya habido cambios.

Los jedis mantenían sus espadas en sus manos, pero sin activarlas. Los clones también tenían sus armas preparadas. Ninguno se podía fiar. Habían estado caminando por diez minutos y por el momento la cosa no iba mal.

—*¿General Torn? Aquí Jefe Rojo.*

—*Dime.*

—*Nos encontramos a mitad de camino. Al parecer a los diez minutos del ataque a los tanques han activado las alarmas. Parece ser que por precaución ya que no se ha hecho un llamamiento para nuestra búsqueda.*

—*Entendido. ¿Habéis tenido problemas?*

—*Ninguno, general.*

—*Bien. Si llegáis a tener alguno o llegáis al objetivo, avisadme.*

—*Entendido general.*

Ambos cortaron la comunicación.

—¿Ocurre algo, maestro?

—Nada importante. Al parecer han activado las alarmas, pero no saben nada de nosotros.

—¿Y eso es algo bueno? —sonó sarcástico.

—Mejor a que sepan que somos nosotros, ¿no?

Siguieron caminando hasta que llegaron a la primera galería del camino. El lugar era jodidamente inmenso. El camino, ahora formado por un puente de metal, colgaba por encima del agua. En ese lugar las luces eran más potentes, ya que iluminaban el lugar entero. Con sumo cuidado fueron pasando uno por uno. Cuando estaban a medio puente, Shinji paró de golpe.

—Maestro…

—Sí. También lo he percibido.

Torn hizo un gesto a uno de los clones. Este se adelantó hasta estar detrás del maestro jedi. Unos pasos empezaron a sonar. El sonido metálico se escuchó cada vez más fuerte. Al final, al otro lado de la galería se pudo ver como aparecieron dos superdroides de combate B-2.

—Mierda. Esto no es bueno. Shinji.

—Sí.

No podían empezar un combate en las galerías, y menos contra esos droides.

—Disparad cuando os diga.

—Sí señor.

Los clones apuntaron sus armas a los superdroides. Sin perder más tiempo, Shinji y Torn usaron la Fuerza para inmovilizar a los superdroides.

—Fuego.

Disparando varias veces contra ellos, los clones destrozaron a los dos superdroides. Cuando dejaron de disparar, Torn y Shinji dejaron de usar la fuerza y los superdroides cayeron al suelo lentamente, destrozados.

—Esto no es bueno. Aún nos queda un buen trecho hasta llegar al palacio del Senado.

Siguieron caminando, pasando de largo a los dos superdroides que yacían destruidos en el suelo. Iban a paso normal, pero atentos a cualquier droide que pudiera aparecer en el lugar. Según avanzaban por el lugar iban encontrando más droides o superdroides. Para evitar que les detectaran siempre usaban la misma forma. Los jedis los inmovilizaban y los clones los destruían. Algunas veces no hacía falta, ya que los jedis los destruían con sus espadas.

—*General Torn, hemos llegado al objetivo. ¿Dónde se encuentra usted?*

—*Estamos a cinco minutos. ¿Podéis esperarnos?*

—*Sin problemas. Por suerte los edificios tenían varias salidas por las que podíamos esquivar a los droides.*

—*Eso está bien. Cuando dé la señal tendréis que infiltraros en el palacio. Nos veremos en la zona 3 sección 45.*

—*Entendido.*

—Zona 3 sección 45 —murmuró Shinji—. A veces me pregunto porque tenemos que llamar a nuestro punto de reunión de esa manera.

—Porque queda más chula —sonrió el rubio.

Después de cinco minutos caminando por las minas llegaron al objetivo. El lugar era un ascensor, el cual llevaba hasta la salida de las minas. Torn y Shinji fueron los primeros en subir para ver qué les esperaba fuera. Con todo el cuidado del mundo, abrieron la puerta para ver lo justo y necesario. Fuera había apenas cuatro droides. El problema era en el camino que había entre el palacio del Senado y la salida de las minas. Se notaba que habían fortalecido mucho el lugar. Había cañones anti-aéreos, cañones de protones semiautomáticos J-1, tanques terrestres armados, cañones de artillería pesada, tanques droides IC-227, tanques blindados de asalto y centenares de droides.

—Bueeeeeno… podría ser peor —comentó Torn.

Y entonces se escuchó, el sonido de vehículos volando. Se trataban de droides tri-caza y bombarderos.

—Es peor. ¡Porque siempre tiene alguien que decir esa frase!

—Cálmate. No vamos a enfrentarnos a ellos… por ahora. Lo que tenemos que hacer es encontrar un modo de llegar hasta el palacio del Senado. *Jefe Rojo, ¿dónde estáis situados?*

—*Aquí Jefe Rojo. Estamos al otro lado de ustedes.*

—*¿Hay muchos droides en vuestro lado?*

—*Nada de lo que no podamos ocuparnos, señor.*

—*Por nuestro lado hay demasiados. Tendremos que buscar otro modo de llegar hasta allí. —Se quedó pensando mientras miraba el holograma del lugar—. Intentaré llegar por otro camino. Vosotros infiltraros ya.*

—*Entendido.*

Cortaron la conexión.

—Por dónde iremos, maestro.

—Solo te diré que tendremos que darnos una buena ducha.

Shinji tembló al imaginar por dónde quería ir su maestro, y solo había un sitio.

Alcantarillas. Habían vuelto a usar las jodidas alcantarillas. Shinji no sabía si es que a su maestro le encantaban o lo hacía para joderle. Como toda ciudad, las alcantarillas se encontraban en un nivel intermedio entre la ciudad y las galerías de agua.

Shinji no estaba para nada alegre. Los jedis se identificaban por ser serenos y tranquilos, pero en este caso Shinji quería matar a su maestro de una forma horrible.

—¿Ocurre algo Shinji?

—¿Por qué?

—¿Ah?

—¿Por qué tenemos que ir por las alcantarillas?

—Bueno… no había otra forma. Era esto o enfrentarnos al ejército droide.

—¿Y no podíamos haber seguido hasta estar justo debajo del palacio y luego haber subido hasta arriba atravesando las minas ocultas?

Torn paró de golpe, haciendo que Shinji y los clones parasen su marcha. El hombre rubio se volvió hacia su aprendiz y le miró asombrado.

—¿Habían minas secretas?

—…

—…

—…

—…

—…

—…

—…

—…

Shinji estaba respirando hondo mientras intentaba mantener el control de sus emociones, pero le estaba costando.

—Maestro, ¿no me escuchaste cuando hablamos antes?

—¿Cuándo?

—Poco después de haber llegado a las minas.

—…

—…

—…

—…

—Pues mira tú que no —sonrió nervioso.

—Le pienso decir sobre esto a la maestra Angeline.

La cara del rubio se puso blanca.

—¡NOOO! ¡CUALQUIER COSA MENOS ESO!

—Lo siento maestro, pero debe aprender a escuchar.

En el fondo, Shinji deseaba ver a su maestro ser «regañado» por la jedi. Después de que Torn pidiera a Shinji, de la forma más humillante, que no le dijera nada a la mujer, el pequeño grupo retomó la marcha. Llegaron a un punto en el que aparecían unas escaleras que ascendían hacia arriba. Las subieron y cuando llegaron al final abrieron una escotilla. Al abrirla vieron un pasillo pequeño en el que no había absolutamente nadie. Primero salieron los jedis y después ayudaron a los clones a sacar las armas.

—Bien. ¿Dónde estamos ahora?

Shinji volvió a sacar el aparato, pero esta vez el holograma creó una imagen 3D del palacio del Senado.

—Estamos aquí, en la parte más baja. Tendremos que subir treinta pisos hasta llegar al nivel cero. Allí debería encontrarse el Jefe Rojo con el resto del Escuadrón. Una vez allí deberemos ascender unos cincuenta pisos hasta llegar a la planta en la que se reúnen los líderes. Deberemos atravesar tres pasillos para llegar a la sala presidencial.

—Ya veo. ¿Sabemos cuántos droides hay arriba? —preguntó Torn al uno de los clones.

—Según nuestros escáneres, hay un gran número de ellos antes de llegar al nivel cero.

—Bien. Por ahora usaremos armas cortas y pequeñas. Dejaremos las pesadas para cuando lleguemos al nivel cero.

—Entendido señor.

Empuñando sus espadas láseres y pistolas, los jedis y clones empezaron a avanzar a través del pasillo. Después de correr y destruir droides durante cinco minutos, llegaron a unos ascensores.

—Podríamos usarlos. Hay dos y serían suficientes para que quepamos todos. Lo malo es que solo llegan hasta el nivel cero —explicó Shinji.

—Bien. Pero tendremos que destruir las cámaras.

—Entendido maestro.

Ambos jedis llamaron a los ascensores y estos empezaron a bajar.

VIUM

VIUM

Ambos jedis activaron sus espadas láser para atacar a cualquier droide que hubiera en los ascensores. Cuando llegaron se abrieron. Dentro no había nada. Con cuidado se asomaron. Asomándose un poco vieron que las cámaras estaban encima de la puerta.

—Maestro.

—Ya las he visto. En cuanto las destruyamos sabrán que algo anda mal. Deberemos ser rápidos. *Jefe Rojo, aquí el general Connell.*

—*Adelante General Connell.*

—*Vamos a subir por unos ascensores centrales hasta el nivel cero. Si los droides se interponen en nuestra salida deberán eliminarlos antes de que lleguemos. Una vez estemos reunidos deberemos subir hasta el piso veinte y llegar a la sala presidencial.*

—*Entendido. Los esperaremos en el nivel cero.*

—Perfecto. Preparaos para luchar.

Ambos jedis destruyeron las cámaras con las espadas láser. Una vez destruidas se dividieron en dos grupos. En uno estaba Shinji y en el otro Torn.

—Nos vemos en el nivel cero.

—Bien. Adelante.

Pulsaron los botones y empezaron a ascender hacia el nivel cero. Los clones preparaban la artillería pesada mientras los jedis se calmaban.

(Con el Jefe Rojo)

El grupo formado por el Jefe Rojo se encontraba ya dentro del palacio del Senado. Habían recibido las órdenes de su General. Se movían de forma cautelosa hasta llegar a los ascensores centrales. Desgraciadamente un grupo de cincuenta droides, diez superdroides de combate B-2 y cinco droidekas estaban delante de los ascensores, preparados para abrir fuego.

—Mierda. Esto es peor de lo que esperaba. Debemos deshacernos de ellos antes de que lleguen el General y los demás —comentó el Jefe Rojo.

—Creo que puedo hacerlo, señor.

Uno de los soldados llevaba un lanzamisiles.

—Ya que. Vamos a armarla gorda.

El soldado se puso en posición y cargo el lanzamisiles.

—Espere a que dé la orden.

—Sí señor.

El Jefe Rojo se encontraba observando los números de los ascensores. No avanzaban muy veloz, pero cuando llegaron a tres dio la orden.

—¡Fuego!

FIUM

El misil salió disparado y voló hasta los droides.

BOOOM

El misil impactó justo en medio del grupo droide, destruyendo prácticamente a todos.

BOOOM

El sonido de una fuerte explosión llamó la atención del grupo que estaba en los ascensores. Con las espadas láser activadas y las armas en mano, estaban preparados para disparar nada más se abrieran las puertas. Para su sorpresa, cuando estas se abrieron, lo único que había eran trozos destrozados de distintos tipos de droides. El lugar en el que se encontraban era una sala gigantesca de dos plantas. No tenían columnas. Las ventanas eran muy alargadas pero estrechas y el techo era en cúpula.

—¡General!

En el segundo piso estaba asomado el Jefe Rojo. Al recibir el llamado de este, el grupo de los jedis corrió hasta llegar donde se encontraba el resto.

—Buen trabajo.

—No es nada señor, pero debemos movernos, no tardarán en llegar hasta aquí.

—Tienes razón. ¡Escuchad! ¡Ahora tendremos que subir cincuenta pisos sin usar los ascensores! ¡Habrá que tener cuidado porque ahora saben que estamos aquí! ¡Vamos! —ordenó Torn.

Con rapidez, los clones cogieron las armas y empezaron a correr detrás de los jedis. Corrieron a través de la gigantesca entrada mientras disparaban contra los droides.

PIUM

PIUM

PIUM

VIUM

VIUM

Las alarmas no tardaron en sonar.

—¡Mierda! ¡Seguid avanzando!

(Con la flota)

—Capitán, hemos recibido nueva información.

—¿Qué es lo que ocurre?

—El General Connell ha llegado hasta el palacio del Senado, pero parece ser que han tenido que iniciar un combate y ahora saben que están ahí.

—Entiendo.

—¡Capitán! —gritó uno de los hombres que «vigilaban» la flota separatista.

—¿Qué ocurre?

—¡Detecto movimiento en la flota separatista! ¡Están sacando sus cazas!

—… preparen a nuestros cazas. Quiero que estén listos cuando el enemigo venga a por nosotros.

—¡Entendido!

—¿Qué pasará con el General Connell?

—Esperaremos a ver si pueden completar la misión. En caso de que no lo consigan pediremos refuerzos.

—Entendido, señor.

(Con Torn y Shinji minutos después)

El grupo clon liderado por Torn se encontraba parado debido a una barricada formada por los droides. No tenían mucho tiempo. Tenían la barricada justo en frente y por detrás se acercaban más droides. Lo único que podían hacer era una batalla de desgaste.

—Maestro, tenemos que hacer algo —habló Shinji—. Seguramente ya estén sacando a los líderes de la sala presidencial.

—Tienes razón. Pero aún nos quedan seis pisos.

Shinji se puso a mirar el pasillo. Tendría unos diez metros de anchura. Había grandes columnas en las cuales se estaban cubriendo. También había grandes ventanas. Fue entonces que se le ocurrió una idea.

—Maestro, podríamos usar las ventanas.

—¿?

—Me acuerdo de una historia que me contó la Senadora Amidala. Cuando tuvieron que combatir en Naboo hace tantos años. Al parecer usaron las ventanas para escapar de una situación parecida.

—… eso podría funcionar. El problema es que no sabemos si podremos hacer lo mismo.

—Yo me encargo.

El joven padawan se acercó hasta la ventana que tenía al lado y la abrió. La caída era bastante grande y no había lugar para apoyarse nada más que la pequeña repisa. Cuando miró hacia arriba pudo ver que sobresalía un gran borde justo en el techo, con el cual podrían agarrar sus cuerdas.

—Maestro.

—Infórmame.

—Desgraciadamente la repisa es demasiado pequeña como para ponernos de pie, pero en el techo hay un gran borde que sobresale.

—¿Entonces?

—Podemos saltar.

—… ¿A cuántos pisos está el techo?

—Cinco. Nos dejaría uno por debajo de la sala presidencial.

—Entiendo. Es arriesgado, pero o es eso o esperamos a que lleguen el resto de droides. Jefe Rojo.

—Dígame, General.

—Ha escuchado lo que ha dicho mi aprendiz.

—Sí señor, pero me parece muy arriesgado. Si fallamos podríamos morir. Ustedes podrían salvarse con la Fuerza, pero mis hombres no.

—Entiendo. Deme cuatro hombres.

—Bien señor. —El Jefe Rojo hizo un gesto a cuatro hombres que estaban junto a Shinji, estos asintieron.

Torn corrió desde el lado contrario, en el cual se encontraba, y llegó hasta estar al lado de Shinji. Abrieron las ventanas y miraron el techo.

—Esto será muy complicado. Si fallamos se acabó la misión.

—Lo sé, maestro. —Miró a los cuatro clones que los iban a acompañar—. Esperad a que lo hagamos nosotros.

—Entendido señor.

Ambos jedis se pusieron de pie en la mini repisa de la ventana y de espaldas a la caída. Se agarraron de la ventana para no caer hasta estar en posición. Inclinaron sus piernas para conseguir impulso. Entonces, con toda la fuerza que tenían, saltaron hacia el aire. No pasó ni dos segundos para que, desde su cinturón, salieran dos cuerdas. Estas fueron a gran velocidad hacia el techo, enganchándose perfectamente. Esto provocó que ambos jedis quedaran en el aire.

—Bien. Primera parte conseguida. Os toca —habló Torn.

—Bien, señor.

Dos clones imitaron su gesto, pero parándose más separados, para no chocar con los jedis. Se impulsaron y saltaron. Sus cuerdas también consiguieron sujetarse del techo. Luego fue el turno de los dos últimos. Saltaron y lanzaron sus cuerdas. Desgraciadamente uno de ellos, del lado de Shinji, no consiguió enganchar su cuerda, cayendo al suelo.

—¡AHHH!

—¡Mierda!

El joven padawan puso su mano en dirección al clon que caía. Usando la Fuerza evitó que siguiera cayendo. Poco a poco fue subiéndolo.

—¡No te quedes parado! ¡Vuelve a lanzar tu cuerda! —ordenó Torn.

—¡Sí señor!

Mientras Shinji lo «sujetaba» el clon volvió a lanzar su cuerda, acertando esta vez en engancharse.

—Fiu. Muchas gracias por salvarme, señor.

—No me dé las gracias soldado. Aún nos queda lo más difícil.

Empezaron a escalar hacia los pisos superiores. No tardaron mucho en conseguir llegar. Cuando lo hicieron los clones usaron sus pistolas para destruir las ventanas. Entonces se impulsaron hasta que consiguieron saltar dentro, tomando posición al instante para luchar. Por suerte no se encontraron con ningún droide.

—Parece que hemos tenido suerte. *Jefe Rojo, aquí el General Connell.*

—*Le escucho, General. ¿Han conseguido llegar?*

—*Así es. Hemos llegado todos. Parece ser que no hay nadie. Ahora iremos a la sala presidencial.*

—*Entendido General. Nosotros la liaremos aquí abajo.*

—*Recibido.* Bien, adelante.

VIUM

VIUM

Activando sus espadas y los clones empuñando sus armas, llegaron a la sala presidencial. En cuanto mismo se abrieron las puertas, una decena de droides de combate B1 abrieron fuego. Los clones se movieron para cubrirse mientras los jedis desviaban o devolvían los disparos láseres con sus espadas.

PIUM

PIUM

PIUM

VIUM

VIUM

VIUM

VIUM

Por suerte los droides de combate B1 no eran un problema. No tardaron ni un minuto en destruirlos. Cuando acabaron observaron la habitación mientras buscaban a los líderes. La habitación era de doble piso. Tenía una mesa redonda justo en el centro. Las ventanas eran pequeñas y apenas había decoración.

—Buscad en alguna parte. Quiero saber si hay algún pasadizo secreto en esta habitación.

—Entendido señor. Adelante.

Los jedis y clones empezaron a buscar en cada rincón de la habitación, sin encontrar nada.

—¿Dónde estarán?

—¡Maestro!

Los clones y Torn se acercaron hasta donde estaba Shinji. El joven jedi estaba debajo de la mesa.

—¿Qué has encontrado?

Debajo de la mesa había un botón, no muy visible. Se encontraba justo en el medio y tenía el mismo color que el resto del mueble, camuflándolo. El castaño lo pulsó y se empezó a escuchar un sonido mecánico. Con gran rapidez salió de debajo de la mesa. Unos segundos después el suelo de debajo de la mesa empezó a subir. El espacio cogía toda la mesa y las sillas. Unos segundos después aparecía una entrada secreta que parecía ser que bajaba hacia abajo. Con gran cuidado, los jedis y dos clones bajaron las escaleras. Los otros dos se quedaron cuidando el lugar. Parecía haber bajado un piso cuando apareció una pequeña sala. En ella había unas quince personas y cinco droides. Sin esperar un segundo, ambos jedis lanzaron sus espadas, atravesando dos droides para luego usar la fuerza y estrellar los dos restantes contra la pared.

—¿Se encuentran bien?

—Sí. Muchas gracias.

—¿Dónde están los separatistas?

—Se fueron al saber que habíais llegado hasta aquí. Nos encerraron aquí dentro y destruyeron los controles para poder salir. Al estar aquí dentro no sabemos dónde se encuentran.

—Entendido. Lo mejor será salir de aquí. Debemos avisar a la flota y ustedes a su ejército.

—Será lo mejor. Ayudaremos en todo lo que podamos a la República.

Con rapidez los jedis, clones y líderes salieron de la pequeña sala. Cuando salieron, los líderes empezaron a usar los comunicadores para hablar con el ejército que poseían.

—¿Tienen alguna flota espacial?

—Así es, maestro jedi. Pero parece ser que los droides de combate las custodian. Ordenaré a nuestros mejores hombres que los eliminen para que nuestros pilotos ayuden a su flota.

—Eso será lo mejor. *Jefe Rojo. Aquí el General Connell. Hemos liberado a los líderes y ahora mandarán a su flota a luchar contra los separatistas. Informe a la flota.*

—*Recibido, General.*

(En la flota)

La flota había iniciado el combate. Los cazas separatistas habían ido a por las Naves de Asalto. Habiendo previsto eso, el Capitán de la flota mandó a los cazas a que protegieran las naves. Los Cruceros de Ataque mantendrían a las naves principales separatistas a raya.

—Capitán. El General Connell ha conseguido liberar a los líderes y ahora mandarán a su flota para ayudarnos.

—Esas son muy buenas noticias. Bien, ¡ataquen con todo a las naves separatistas!

—¡Sí señor!

Unas cuantas horas después, la flota del planeta había ido al espacio para ayudar a la flota de la República. El ataque a la capital fue increíble. El ejército planetario había tardado en reunirse. La capital estaba en ruinas. El ejército droide había destruido gran parte, provocando miles y miles de muertes. El grupo comandado por Torn había evacuado a los líderes a un lugar seguro. Tuvieron que pasar muchas más horas antes de que las Naves de Asalto llegaran, haciendo que los soldados y máquinas clones pudieran luchar contra el Ejército Separatista. Por suerte, después de muchos meses, los separatistas fueron derrotados y el planeta volvió a manos de la República.

Capítulo 4:
DOBLE A

Al mismo tiempo que Shinji y Torn se encontraban haciendo su misión particular, Asuka y Angeline tenían la suya propia, la cual constaba de destruir un súper arsenal que había en el planeta Dantooine. Hace un mes que el Maestro Windu había ido hasta allí para ayudar al Ejército Clon de la invasión de los separatistas. Un gran ejército clon, liderado por el Maestro Jedi, hizo frente a los separatistas. En medio de la batalla entre ambas fuerzas apareció un gigantesco tanque separatista, el cual generaba temblores sísmicos. Debido a esos temblores parte del Ejército Clon pereció. El Maestro Windu sobrevivió, pero perdió su sable láser. Tuvo que usar sus poderes para defenderse de los droides de combate B-2. Para su suerte los temblores también afectaron al Ejército Separatista. Después de buscar por todas partes pudo encontrar su espada láser. Una vez que la consiguió, usó la *Fuerza* para poder llegar hasta la parte de arriba del tanque. Una vez ahí estuvo encima de la escotilla, acabó con los pilotos y lo destruyó desde dentro. El combate quedó en tablas. Según los espías clones, los separatistas tenían más de un tanque gigante. Eso preocupó mucho a Windu. Desgraciadamente él no podía hacer nada. Ni él ni sus hombres podían ir hasta la base del Ejército Separatista ya que debían detener cualquier ataque de este a las pequeñas ciudades del planeta. Por ese mismo motivo mandó un mensaje a la Orden Jedi, para que enviaran a alguien en su ayuda.

Coruscant

Nos encontramos en una de las salas de entrenamiento del Templo Jedi. La sala donde estamos era bastante amplia, ya que era dedicada para las negociaciones agresivas… también conocido como el entrenamiento con sable láser.

En la sala se podían ver a dos mujeres Jedi. Una tenía unos quince años, era pelirroja y de ojos azules. La otra era una mujer de unos cuarenta años, castaña y de ojos castaños. Ambas mujeres cruzaban sus espadas láser. Sus movimientos eran cortos, cerrados y veloces. No dejaban ninguna apertura a la otra. La pelea sin duda era algo increíble para quienes no estuvieran acostumbrados al uso de las espadas láser.

VUM-VUM

CRASH-CRASH-CRASH

La maestra era la que solía atacar, buscando una apertura en la defensa de su padawan. Para su felicidad, Asuka no tenía ninguna. La joven pelirroja sabía cómo mantener su guardia y la distancia. Claro que Angeline no iba con todo. Si así fuera su padawan no aguantaría mucho contra ella. Le faltaba la experiencia, porque el talento y entrenamiento ya lo tenía.

—Je, parece que has mejorado Asuka. Tu estilo de pelea, la Forma III. —Soresu, ha mejorado notablemente.

—Eso es porque se ajusta a mi estilo de pelea. Al igual que Shinji usa la Forma II. —Makashi, la cual se ajusta a su estilo.

—Cierto. Tú eres más directa y agresiva, en cambio él es más relajado y elegante a la hora de combatir. Por eso cada uno usáis esa Forma.

—Por cierto maestra, ¿cómo crees que le irá a el Maestro Torn y Shinji?

—Tengo la sensación de que les irá bien… aunque no sé porque tengo la certeza de que Torn hará algo nada agradable.

—Puede ser.

—Bien, menos charla y más entrenar.

—¡Sí!

Una vez terminado el entrenamiento con espada láser, un hombre y una mujer conocidos por Asuka y Angeline entraron en la sala.

—Vicent. Elisa. Gusto veros —saludó la maestra Angeline.

Vicent y Elisa habían sido quienes entrenaron a Shinji y Asuka en combate cuerpo a cuerpo y al uso de armas no Jedi, osea cualquiera menos las espadas láser.

—Maestra Angeline. Mocosa —saludó burlón a la última.

—Mastodonte —saludó igual la pelirroja.

—¡Maldita mocosa! ¡Vamos a entrenar ahora mismo!

—Me parece bien. Ya tengo ganas de ganarte de una vez.

—¡Jajaja! ¡¿En serio lo crees?! ¡Vamos a ver cuánto has mejorado en este tiempo!

Ambos, Asuka y Vicent fueron hasta la sala donde empezaron a entrenar con el hombre y la mujer.

Vicent y Asuka se pusieron en posición. Ambos tenían un estilo de lucha igual. Usaban la fuerza física, la potencia y la rapidez. En cambio, Shinji y Elisa usaban más la técnica, la agilidad y la rapidez. Era lo mismo que con el combate con espadas láser.

—¡Bien enana! ¡Ven con lo que tengas! —sonrió arrogante el hombre.

Asuka cambió su mirada de desafiante a seria. Llevaba muchos años entrenando con ese hombre. Sabía perfectamente que podría dejarla en el hospital si no se controlaba, por lo que no podía ir jugando. Tenía que ir con todo desde el principio.

El primero en lanzarse fue Vicent. Intentó dar un puñetazo a la cara de la pelirroja, pero ésta lo esquivó e intentó darle una patada en las costillas. Gracias al impulso del puñetazo fallido, Vicent pudo moverse rápidamente para esquivar la patada de la pelirroja. También usó ese impulso para darle una patada giratoria a la altura de la cintura. En un principio iba a evitarla saltando, pero la experiencia le había enseñado que eso podría ser aprovechado por Vicent para darle un puñetazo con el impulso de la patada, por lo que decidió esquivarla agachándose estilo Matrix. Cuando estuvo en esa postura separó sus pies del suelo, cogió impulso con sus brazos e intentó darle una patada con ambos pies en la cara del oji azul. Tuvo éxito, pero Vicent también lo tuvo. La pelirroja había conseguido golpear con fuerza la cara del castaño, pero el puño de este había dado en las costillas de la pelirroja. Vicent dio unos pasos para atrás y Asuka cayó al suelo sujetándose las costillas.

—Arg. Nada mal mocosa. Has conseguido que sangre por la nariz. Desgraciadamente yo tengo más fuerza, por lo que mi golpe a tus costillas es más doloroso que el que me has dado.

—Arg. Joder como duele. —Murmuraba mientras se levantaba.

—Así me gusta. Esto apenas ha empezado. ¡Vamos!

En los largos años entrenando, Asuka y Shinji habían aprendido la lección de la mente sobre el cuerpo. A pesar del dolor del golpe, no tenía las costillas rotas ni fisuradas. Podía seguir peleando.

Vicent lanzaba golpes con ambos puños. Asuka solamente podía esquivarlos. Estuvo así un tiempo, esperando que el hombre se cansara un poco y entonces ella pudiera encontrar una apertura y golpearle. Después de dos minutos golpeando al aire, Vicent se cansó y Asuka encontró su apertura. Golpeando con fuerza, la pelirroja dio en el estómago del hombre. Este se agachó levemente producto del golpe. Eso bastó para que la joven cogiera su cara con ambas manos y lo golpeara con la rodilla, haciendo que el hombre se incorporara muy mareado. Para rematarlo se puso a su lado, puso su pierna derecha detrás de la izquierda del castaño y, usando toda su fuerza, golpeó de nuevo en el estómago y lo tiró al suelo, provocando un buen golpe al hombre.

—Ahhh… ahhh… —respiraba entrecortada la chica.

—¡Arg! ¡Eso duele! —se quejaba el hombre.

—Je… je… parece que… te he derrumbado…

—Nada mal mocosa. Has aprendido bien.

—He aprendido del mejor.

—Oh. Me alabas mocosa, pero no me gustan tan niñas —decía mientras se incorporaba, pero cayó al suelo gracias a un enorme dolor en las pelotas… ningún sonido salió de su boca. Sus ojos estaban como platos y la cara blanca.

Asuka lo había golpeado fuertemente en las pelotas. Si algo había que molestara a la pelirroja era que la llamaran niña. Tenía quince años, era algo que no soportaba.

—No me digas niña —decía mientras se retiraba, sujetándose el lugar donde Vicent lo había golpeado.

Elisa se acercó hasta su compañero, se puso a su altura y le sonrió burlonamente.

—Eso te pasa por idiota, compañero.

A pesar de la pelea que había tenido con Vicent, Elisa curó rápidamente a la oji azul para continuar con el entrenamiento.

Durante una hora siguieron entrenando arduamente, hasta que quedaron totalmente agotadas. Quedaban dos años para que tanto Shinji como Asuka volvieran a la Tierra, por lo que su formación debía ser más rápida e igual de eficiente que las de los demás padawan. Ese era el principal motivo por el que ya hacían misiones tan peligrosas con sus Maestros.

A pesar de estar centrada al cien por cien en el combate, pudo notar la presencia de uno de los Maestros Jedi de la Orden. Un anciano pequeño y verde entró en la sala. Ambas guardaron el sable láser e hicieron una reverencia al anciano.

—Maestro Yoda. —Saludaron todos los de la sala.

El Maestro miró a ambas Jedi.

—Una misión debéis hacer.

—¿De qué se trata, Maestro? —preguntó Angeline.

—¿La misión del Maestro Windu conocéis?

—Sí Maestro. Su misión en Dantooine.

—Ayuda pedido ha.

—¿Ayuda?

Yoda asintió.

—Destruir un arsenal debéis. Él ocupado esta con el Ejército Separatista.

—Entiendo. Como él está ocupado reteniéndolos le es imposible destruir ese arsenal.

—Así es.

—Bien. Partiremos de inmediato. Prepárate Asuka.

—Entendido, maestra.

No tardaron ni una hora en subir cada una a su nave y despegar, camino de Dantooine. Al igual que Torn y Shinji, ambas tenían un Interceptor Ligero Eta-2.

Dantooine

Una vez que llegaron al Borde Exterior, tuvieron que volar hasta llegar a las coordenadas del planeta. Cuando llegaron al lugar pudieron verlo.

Dantooin era un mundo lejos del ajetreo y de las rutas comerciales galácticas, sin colonias industriales ni tecnología avanzada. Al igual que Tatooine, estaba controlado mayoritariamente por los Hutts. Tenía dos lunas, una cerca de la otra, pero no lo suficiente como para estrellarse entre ellas. La superficie del planeta era acuática en un setenta por ciento. Debido a esto existían varios continentes. Uno estaba en el ecuador y conectaba un gran continente al norte y otro al sur gracias a estrechos istmos, pero estaba aislado del continente del noroeste. El terreno del planeta estaba cubierto por sabanas. La atmósfera era una mezcla de gases con oxígeno. Debido a estas características, el planeta contaba con una enorme cantidad de fauna. También había tribus nómadas establecidas en las costas, pero eran tan pocas que el planeta parecía deshabitado.

Era por ese motivo que los separatistas habían elegido ese mundo en el Borde Exterior para tener su arsenal. A pesar de que Tatooine también estaba desierto, los Hutts tenían un control aún mayor.

Para suerte de ambas Jedi, la flota separatista no se encontraba cerca del planeta, por lo que podían aterrizar sin riesgo de ser detectadas.

XXXXX

Una vez que aterrizaron en la base clon, el Maestro Windu las estaba esperando. La base era una llanura que estaba rodeada por un enorme bosque y una sabana. Dicha sabana conectaba la base clon con la separatista.

—Maestro Windu.

—Maestra Angeline, Asuka. Me alegra que enviaran a alguien.

—Estamos aquí para destruir la base de los separatistas.

—Así es. Veo que os han informado.

El Maestro caminó hasta la sala de operaciones, siendo seguido de la castaña y la pelirroja.

—Para mí es imposible en este momento ir hasta la base separatista. Su ejército se está moviendo hacia aquí, por lo que deberé quedarme para rechazarlos. Mientras nosotros luchamos aquí, vosotras podréis coger unos cuantos hombres y destruir la base.

Se vio un holograma en el que se mostraba el campo de batalla. El Ejército Separatista era sin duda enorme, pero el Ejército Clon tenía la ventaja de jugar en casa. El lugar donde ambos ejércitos se encontrarían era más ventajoso para los clones.

—Mostrad la base —ordenó Windu.

—Sí señor.

La imagen esta vez mostró una cadena de montañas. Pero se centró en una, la más pequeña y la que daba al valle, el cual conectaba la base separatista con el lugar donde se enfrentarían ambos ejércitos. Dentro de la montaña se podía ver que había varias gigantescas cuevas.

—No sabemos en qué momento los separatistas construyeron esa cueva. Lo que sí sabemos es que no son naturales. Son artificiales. Hemos intentado destruirlas lanzando misiles, pero sus escudos nos hacen imposible acertar siquiera uno. Tampoco podemos acercarnos ya que su ejército siempre está ahí. Por eso hemos trazado este plan. Mientras nosotros mantenemos al Ejército Separatista ocupado, vosotras y un grupo iréis hasta la base, os infiltraréis y las derrumbaréis. De esta manera destruiremos sus recursos militares.

—Distraerlos —susurró Asuka.

—¿Qué nos encontraremos dentro de las cuevas? —preguntó Angeline.

—De todo. Desde cazas hasta tanques, pasando por armas láser y bláster. Con todo lo que tienen allí podrían darnos combate durante meses sin necesidad de que vengan a rearmarlos.

—Entiendo. Necesitaré un grupo de cincuenta hombres. Esas cuevas son demasiado grandes para un grupo menos pequeño.

—Me parece lógico. Cuando os dé la señal podréis entrar a las cuevas. Hasta ese momento no se os ocurra entrar ni acercaros.

—Entendido Maestro.

—De esta misión depende el futuro de este planeta.

—Bien. Nos marchamos. Que la *Fuerza* le acompañe Maestro.

—Que la *Fuerza* os acompañe.

Sin más que añadir, Angeline y Asuka salieron para empezar su misión. Después de unos diez minutos, un grupo de cincuenta clones se acercó hasta ambas Jedi, las cuales habían estado esperando cerca de los pequeños vehículos individuales clones.

—Maestra Angeline, soy el capitán Rogue. Mi escuadrón y yo iremos con ustedes hasta las cuevas —decía un clon con marcas azules en el casco.

—Bien. Será mejor que empecemos a ir ya. Dentro de poco el Maestro Windu iniciará la operación.

—Entendido. ¡Todos a sus vehículos!

Varios clones se subieron a vehículos individuales mientras que otros iban en vehículos para dos o cuatro. Angeline y Asuka cogieron el suyo propio.

—¿No eres un poco joven para subir a un vehículo? —preguntó con humor Angeline.

—¿No soy un poco joven para luchar en una guerra? —preguntó con el mismo tono Asuka.

—Touché. ¡Vámonos!

Los vehículos empezaron a moverse mientras el Maestro Windu observaba desde la base para luego dirigir su mirada a donde se llevaría a cabo el enfrentamiento con el Ejército Separatista.

XXXXX

Después de una hora, el grupo de clones liderados por Angeline, llegó a su objetivo. A varios kilómetros de distancia podían observar a lo que quedaba del Ejército Separatista. El gordo del ejército había ido al combate con las tropas de Windu, por lo que no quedaban muchos. Aun si los droides que quedaban alertaran al ejército, este tardaría horas en volver. Eso se debía a que deberían estar defendiéndose del Ejército Clon. La opción no era muy lógica.

Se encontraban en una de las montañas que había al lado de la que se encontraba la base separatista. El lugar era cubierto por enormes árboles en los que podían camuflarse. Los animales se alejaban del grupo nada más verlos. Angeline, Asuka y Rogue se acercaron hasta un acantilado, por el cual podían ver perfectamente la base enemiga.

En la gigantesca entrada a las cuevas donde estaba el arsenal había dos tanques y varias decenas de droides B2. En las laderas de la montaña, así como en su cima, había dispositivos antiaéreos. También podían contarse varios tri cazas. Estaba claro que los separatistas no se imaginaban un ataque sorpresa en su propia base.

Una vez que escucharon las explosiones en la distancia supieron que la batalla había empezado. El comunicador de Angeline empezaba a sonar.

—Maestro Windu.

—*Hemos empezado el ataque y llamado su atención. Podéis comenzar la operación.*

—Entendido Maestro. —Apagó el comunicador—. Bien, en marcha. Intentad ser rápidos y que no nos descubran. Si lo hacen no podremos poner las cargas y destruir las cuevas.

—Entendido. ¡Adelante!

Con agilidad, velocidad y sobre todo discreción, los clones y ambas Jedi bajaron por las cuestas de las montañas en las que se encontraban. Cada clon llevaba una carga explosiva de considerable tamaño. Con las cincuenta que tenían en total podrían derrumbar las paredes y conseguir que la montaña se viniera abajo.

Una vez consiguieron llegar hasta la base de la montaña se escondieron entre los enormes árboles que había cerca de la entrada. Las decenas de droides B2 patrullaban el lugar y los tanques estaban preparados para abrir fuego.

—¡Achús!

—¿Te has resfriado, maestra?

—No. Tengo la sensación de que alguien está hablando de mí.

—¿Qué hacemos con ellos? Será difícil infiltrarnos con los tanques y los droides.

El problema es que no sabemos qué habrá ahí dentro. Quien sabe cuántos droides, tanques o demás habrá. Esto es muy complicado.

Asuka miró a Rogue y preguntó.

—¿No hay alguna entrada secreta?

—Me temo que no. Hemos revisado la montaña decenas de veces y no hemos encontrado nada. Solo tiene una entrada.

—No es buena idea, pero supongo que por eso tienen todos esos antiaéreos.

—Entonces ¿qué hacemos?

—Primero debemos saber que hay dentro de la cueva. Necesitamos a alguien dentro.

—Yo me ofrezco maestra.

—¡!

—Soy más pequeña y veloz. Puedo usar el comunicador una vez esté dentro e informar de todo.

—Pero, ¿qué haremos luego?

—… —Asuka se quedó pensando durante un momento—. Una vez que ya sepamos cuantos hay dentro podríamos crear una distracción cerca de la entrada para sacarlos y poner las cargas.

—Es arriesgado, pero no tenemos otro plan. Bien Asuka, contamos contigo.

—Sí, maestra.

La joven padawan corrió de árbol en árbol mientras se iba acercando a la base. Una vez que estuvo cerca pudo contar todos los droides que se interponían entre ella y la entrada de la base. En total había siete droides. Se encontraban hablando entre ellos sobre la batalla que se llevaba a cabo lejos de la base. Al ver que no dejaban de charlar decidió tomar cartas en el asunto. Usando la *Fuerza*, movió la mano de uno de los droides y apretando el gatillo disparó a otros dos.

PIUM-PIUM

Eso llamó la atención de los demás droides y los dos tanques. Cuando vieron que era uno de los droides disparando a otro fueron a ver qué estaba sucediendo. Eso fue suficiente para Asuka para conseguir entrar en la base. Una vez que entró se ocultó con velocidad, aumentada con la *Fuerza*, en unas enormes cajas. Se asomó para ver cuántos droides había en total. Para sorpresa de la pelirroja no había más que ahí fuera. No superaban ni los treinta. Eso sin duda era algo de lo más extraño teniendo en cuenta que era su base y que estaban en una guerra. Supuso que el no esperar un ataque sorpresa provocó que no hubiera más droides. Pudo observar varios corredores, los cuales iban hasta las demás cuevas. Eso sí sería más complicado ya que apenas tenía donde esconderse.

Aumentando su velocidad con la *Fuerza*, Asuka fue corriendo de caja en caja mientras se ocultaba de los droides. Sacó su comunicador y habló con su maestra.

—Maestra. Aquí Asuka.

—*Infórmame.*

—En la primera cueva hay un total de veintisiete droides de combate B2. Ahora voy a ir a la segunda cueva.

—*Entendido. Deja que la *Fuerza* te guíe.*

—Entendido maestra.

Llegó hasta los corredores. Antes de entrar a uno de los tres que había se concentró y, como dijo su maestra, dejó que la *Fuerza* la guiara. Durante dos segundos estuvo concentrada, hasta que empezó a correr por el corredor de la derecha. El camino era bastante empinado y serpenteante. Eso hacía que tuviera que ir a paso lento. Una vez llegó a la segunda cueva pudo observar que esta era aún más grande que la de la entrada. Pudo ver que habían unos nueve tanques gigantes y gigantescas cargas de no dudoso contenido. Se preguntaba cómo sería posible sacarlos de ahí por los pequeños corredores. Por narices tenía que haber alguna entrada secreta que no hubiera sido captada por los escáneres de los clones.

—Maestra.

—*Dime.*

—He entrado en la segunda cueva a través del corredor de la derecha.

—*¿Y qué has encontrado?*

—Nueve tanques gigantes, como los que describía el Maestro Windu.

—*¿Nueve? ¿Cómo es posible que haya nueve tanques gigantes ahí dentro? Tiene que haber una entrada secreta. Escúchame bien, deja de observar las cuevas y encuentra esa entrada. Tiene que ser lo suficientemente grande como para que esos tanques puedan salir al exterior.*

—Entendido maestra. Informaré cuando la encuentre.

—*Bien.*

Apaga el comunicador.

—«Tiene que estar aquí». —pensaba mientras miraba a todos lados. En la gigantesca cueva había un total de treinta droides de combate B2.

VUM

Activó su espada láser. Con sigilo llegó hasta el primer grupo. El grupo estaba formado por tres droides. Debía destruirlos rápido para evitar follones. Lanzó una pequeña piedra que encontró.

Ante el ruido de la piedra golpeando el suelo, los droides miraron hacia donde había venido el sonido, distrayéndose.

ZAS-ZAS-ZAS

Los tres droides fueron cortados por la mitad con tres movimientos rápidos, cortos y secos. Tres menos, quedaban veintisiete. Debía destruir a todos los droides y bloquear los corredores para poder buscar tranquilamente la entrada. Durante los siguientes minutos estuvo destruyendo a los droides uno por uno o en grupo. Solía usar la misma táctica, lanzar algo, hacer que los droides se distrajesen y luego destruirlos. No tardó mucho en conseguir destruirlos a todos.

VIUM

Una vez que no hubo más droides guardó su sable láser y se dispuso a bloquear los corredores. Estos fueron bloqueados con las enormes cajas que había en la cueva. Para suerte de los Jedi, estos usaban la *Fuerza*, por lo que no tenía problema ninguno en poder mover las enormes cajas. Una vez que terminó ese paso se dispuso a buscar la entrada. Se subió a la caja más alta y observó toda la cueva. A simple vista no parecía que esta tuviera alguna señal de dicha entrada. Al no ver ningún indicio se bajó y fue hasta los tanques. Sin duda esos tanques eran gigantescos. Prácticamente se podría decir que era el doble o triple de grande que los normales. Todos miraban en la misma dirección, hacia la misma pared. Eso le dio a la pelirroja una idea de dónde se podía encontrar. Caminó hasta la pared y empezó a revisarla con el tacto. Ahí debía encontrarse. Exploraba y exploraba hasta que sintió algo metálico. Revisó con mimo ese lugar, dándose cuenta de que había un teclado. Tocó un botón y en la pantalla aparecía que debía poner una contraseña.

—Maestra.

—*Informa.*

—He encontrado la entrada, pero parece ser que el teclado necesita una clave.

—*Entiendo. Escucha, necesito que actives tu localizador durante tres segundos para saber exactamente dónde te encuentras. De esta manera podremos ir hasta allí. En cuanto pase los tres segundos deberás apagarlo. Seguramente los droides también te localicen. Espero que hayas tomado precauciones.*

—Las he tomado, maestra.

—*Esa es mi aprendiz. Bien, adelante.*

Asuka cogió el localizador de su cinturón y lo activó durante tres segundos.

PI

1

2

3

PI

—¿Maestra?

—*Te tenemos. Vamos hacia allá. Para despistar armaremos un poco de jaleo aquí fuera. No te muevas de tu posición.*

—Entendido.

NION-NION

Las alarmas empezaron a sonar. La habían descubierto.

—Tsk. Mierda.

No tardaron ni dos segundos para que las cajas empezaran a hacer sonido. Los droides estaban intentando entrar.

VUM

Asuka ya estaba preparada para defenderse mientras llegaba su maestra.

BOOOM-BOOOM

A pesar de estar lejos de la entrada principal podía oír las explosiones que debía haber fuera. Tuvo el presentimiento de que los clones habían empezado con el intento de distracción. No tardó mucho para que los droides consiguieran apartar las cajas de los corredores. Empezaron a disparar nada más vieron a Asuka.

—Joder —se quejó la oji azul.

PIUM-PIUM

Los droides entraban de dos en dos pero rápidamente. A pesar de que podía librarse de los primeros, en cuestión de segundos la cueva estaba llena de droides, por lo que tuvo que guarecerse en las cajas.

—¡Maestra!

—*¡Asuka! ¡¿Qué está pasando?!*

—¡Me han encontrado! ¡El lugar está ahora repleto de droides!

—*¡Entiendo! ¡Estamos llegando! ¡Aguanta un poco!*

—¡Es fácil decirlo!

PIUM-PIUM-PIUM

Disparos y más disparos. A Asuka cada vez le costaba más desviarlos y destruir a los droides. Seguramente todos los que estaban en las otras cuevas ahora estaban en la suya.

Rompió una de las cajas para encontrarse con pistolas láser y bláster. Cogió una y sostuvo su espada con su mano izquierda. Por suerte era ambidiestra, pero tenía mejor puntería con su mano derecha. Mientras desviaba disparos con su espada, podía disparar a los droides con la pistola. Durante aproximadamente cinco minutos la pelirroja estuvo en el mismo lugar, disparando y defendiéndose.

—¡Es que no se acaban nunca!

Para su suerte escuchó como la compuerta se abría. Los droides dejaron de disparar mientras miraban a la compuerta. Ellos esperaban que fueran refuerzos, pero lo primero que vieron fueron varios misiles disparados hacia ellos.

BOOOM-BOOOM-BOOOM

Los misiles disparados por los clones destruyeron a gran parte de los droides que había. Los demás se habían caído por las explosiones.

—¡Asuka! —gritaba su maestra mientras corría hacia ella—. ¿Estás bien?

—Estoy bien maestra. Aunque podíais haber llegado un poco antes.

—No te quejes. Debíamos correr por el bosque sin nuestros vehículos. Además, esta entrada también estaba vigilada. Es raro que no nos hayamos dado cuenta antes. También hay que contar con que la contraseña estaba cifrada y cambiaba cada diez segundos.

—Ya.

—Venga, debemos destruir este lugar.

—Sí.

Angeline se dirigió a los treinta clones que había con ella.

—¡Dispersaos por las distintas cuevas y poner las cargas! ¡Vamos a destruir este lugar!

—¡Entendido! ¡Vamos!

Angeline y Asuka empezaron a correr, siendo seguidas por cinco clones.

—A ver si adivino. Los veinte que faltan son los que están armando jaleo ahí fuera —comentó la alemana.

—Así es. Debíamos crear varios frentes para no tener a todos los droides detrás de nosotros. Debemos ser rápidos antes de que los cazas separatistas que están combatiendo en la batalla lleguen aquí y vuelen todo esto por los aires.

—¿Qué lógica tiene que ellos mismos destruyan su arsenal?

—Que nos matarían. Son droides. No les busques más.

—Entiendo.

Corrían y corrían a través de los corredores hasta llegar a las siguientes cuevas. Por suerte ya se habían cargado a la mayoría de los droides, por lo que acabar con los que quedaban no era mayor problema. Según acababan con ellos ponían las potentes cargas en los puntos estratégicos de las cuevas para que se derrumbaran.

—Esto, maestra. —La voz de Asuka sonaba muy preocupada.

Ellas se encontraban en la cueva más alejada de la compuerta o la salida principal.

—Dime.

—¿Cuánto tardan las cargas en explotar?

—Unos dos minutos.

—…

—…

—…

—…

—¡¿Dos minutos?! ¡Tenemos que salir cagando leches de aquí!

—… sí. Creo que tienes toda la razón. ¡¿Ya han terminado de poner las cargas?!

—Sí señora —contestó uno de los clones.

—¿Y las han activado?

—Sí señora. Hace cinco segundos.

—…

—…

—…

—…

—…

—¡Todo el mundo fuera! ¡Corred por vuestras vidas! —gritaba Angeline.

Sin tardar ni dos segundos, tanto soldados como Jedi corrieron como si les persiguiera una manada de fans súper obsesionadas. Corrieron y corrieron. Estaban bastante alejadas de ambas salidas, por lo que nada más llegar a la cueva donde estaban los tanques gigantes, las cargas explotaron.

BOOOM-BOOOM-BOOOM

Todas y cada una explotaron al mismo tiempo. El techo de la cueva se estaba cayendo con rapidez. Esta era la típica escena en la que los héroes corrían y se podía ver la explosión detrás suyo, provocando que poco después de salir por la compuerta saltaran por una súper explosión.

KABOOOOOOOOOOOOMMMMMMM

BRRRRRROOOOOOOOOMMMMMMM

Cuando pudieron levantar un poco sus cabezas pudieron ver como la montaña empezaba a derrumbarse sobre sí misma. Eso pasa por construir enormes cuevas bajo ella.

—Ahhh… ahhh… por los pelos… —susurró Asuka.

—Sí… me van a… salir canas… —dijo Angeline.

—Pero… si… ya tienes… algunas…

—¡Oye!

—Será mejor terminar con los droides y tanques que queden para volver a la base antes de que lleguen refuerzos.

Comentó la pelirroja mientras se levantaba y se quitaba el polvo de sus ropas Jedi y su túnica marrón.

—… —la castaña la miraba con ojos entrecerrados.

Las Jedi y los clones fueron hasta la entrada principal. La entrada secreta, así como las cuevas, habían sido derribadas y las armas guardadas allí destruidas. Ahora quedaba acabar con los droides que quedaban. Una vez llegaron a la entrada principal pudieron observar que estaba medio derrumbada, ya que ahí no habían puesto las cargas explosivas. Los droides que quedaban no eran muchos, pero aun quedaban los dos tanques. Rodeando la entrada se encontraban los otros veinte clones, que no tenían armamento para enfrentarse a los tanques.

—¡Nosotras nos ocupamos de los tanques! ¡Cubridnos! —ordenó Angeline.

—Entendido.

Los treinta clones que iban con ellas se cubrieron y empezaron a disparar a los droides, sorprendiéndolos. Mientras, ambas Jedi corrían, con su velocidad aumentada gracias a la *Fuerza*, en dirección a los tanques. Al darse cuenta de las Jedi, centraron sus disparos en ellas, pero gracias a su velocidad incrementada no les podían dar. Usando sus espadas saltaban hasta los cañones de los tanques, partiéndolos por la mitad. Una vez que

destruían los cañones, subían al tanque, abrían la escotilla y lanzaban una carga explosiva dentro, pero esta vez con cinco segundos antes de la detonación.

BOOOM-BOOOM

Los tanques explotaron, cayendo al suelo con un fuerte sonido. Los clones acabaron con los droides. La misión había acabado.

—Bueeeeeno. No nos ha ido mal. Ninguna baja y todos los droides, tanques y armas están destruidos —comentó alegre Asuka.

—Así es, mi pequeña padawan. Un éxito.

—Por favor maestra, no me llame pequeña. Tengo quince.

—Oh, a mi pequeña padawan no le gusta que la llame pequeña. —Comentaba con burla.

—¡Maestra! —gritó roja de la vergüenza.

El capitán del escuadrón clon se acercó hasta ambas Jedi.

—Señora, vienen refuerzos separatistas. Será mejor que empecemos a marcharnos.

—Entendido capitán. ¡Vámonos de aquí!

Salieron rápidamente del lugar. Corrieron hasta la montaña donde habían guardado sus vehículos y se fueron. A la media hora llegaban los refuerzos separatistas, encontrándose con su arsenal destruido.

XXXXX

Una vez que llegaron a la base clon estuvieron esperando hasta la llegada del Maestro Windu, el cual tardó media hora.

—Maestro Windu.

—Parece ser que la misión ha sido todo un éxito. Eso es bueno. Ahora podremos derrotar sin problemas a los separatistas. Gracias por la ayuda maestra Anawiel, joven Asuka.

—Maestro Windu. Si no necesita nada más, mi padawan y yo nos marcharemos.

—Está bien. No necesito nada más. Enviaré un mensaje a la flota más cercana para que venga. Seguramente, ahora que saben que el arsenal ha sido destruido vendrán para traer refuerzos.

—Sería lo más lógico por parte de los separatistas. Ahora nos marchamos.

—Que la *Fuerza* os acompañe.

—Que la *Fuerza* le acompañe, Maestro.

Maestra y aprendiz salieron de la base una vez que su misión hubo acabado. Subieron a sus naves y salieron del planeta, rumbo a Coruscant, a la espera de otra misión.

Coruscant

Habían pasado varios días desde que Angeline y Asuka habían vuelto de la misión en Dantooine. Habían recibido un mensaje del Maestro Torn y Shinji. Parecía ser que su misión había tenido también éxito. Hay que decir que Shinji le dijo a Angeline sobre lo que había pasado, lo de las alcantarillas. Torn se quedó mirando con cara de miedo a la maestra castaña, mientras esta le miraba de forma neutra, lo que acojonaba aún más al rubio.

—Ya veo. Así que eso pasó.

—*B-bueno. N-no es m-mi culpa.*

—¿Quién fue el que no escuchó?

—*Y-yo… etto… ¡Shinji! ¡Me prometiste que no le dirías nada!* —le gritó lloroso.

—*Yo nunca le prometí eso, Maestro. Acuérdate bien.*

—*…*

—*…*

—*Joder.*

—Cuando vuelvas tendremos una pequeña charla tú y yo, Torn.

—*Entendido.*

Se cortó la comunicación.

—Pufff. Este hombre no cambia ni con los años.

—Jejeje. Menos mal que Shinji es más espabilado que él —sonrió la pelirroja.

—En eso debo darte la razón. ¿Cuántas veces le habrá salvado a ese idiota el trasero?

—Quién sabe. Creo que las mismas veces que te lo he salvado yo a ti —se burló.

—¿Cómo has dicho? —preguntó indignada Angeline.

—Oh vamos. Sabes que tengo razón. Más de una vez Shinji y yo os hemos sacado las castañas del fuego.

—Eso no es verdad.

—¿En serio? Almania, Excarga, Korriban, Yuuzhan'tar…

—Vale vale. Lo entiendo. Nos habéis salvado muchas veces. Esto es como Obi-Wan con Anakin —susurró eso último para ella misma.

—Sep. Solo que nosotros somos más jóvenes que él.

—Tsk. Venga, vamos a seguir entrenando.

—Oh. No me digas que he dañado tu orgullo.

—¡Ja! Más quisieras, pequeña.

—¡No me digas pequeña!

—¡Jojojo!

Pequeño Omake:

Angeline, Asuka y los clones que se encontraban con ellas en la cueva más profunda se encontraban corriendo lo más rápido que podían. Las cargas explosivas aun no habían hecho su misión, pero poco le importaban a los que corrían. Una vez llegaron a la salida

secreta, saltaron como en las películas mientras cubrían sus cabezas. Durante unos largos minutos ninguno se levantó.

—¿Pero qué…? —susurraba Angeline mientras se levantaba y miraba la cueva—. ¿Por qué no han explotado? Ya han pasado los dos minutos. ¿Seguro que los habéis encendido?

—Sí señora. Lo hemos hecho.

—No me digas que están defectuosas. Iré a comprobar.

—Espera un momento, Asuka.

—Ya vengo.

Nada más pasar la compuerta, una explosión digna de la Estrella de la Muerte provocó que Asuka saliera volando como si de una pequeña piedrecita se tratase.

—Se lo dije —susurró Angeline.

Esta corrió hacia donde había caído su padawan para encontrarse con la pelirroja. Tenía los ojos abiertos como platos. Estaba medio calva, tenía la cara manchada y las ropas bastante quemadas.

—Te lo dije.

—…

—Venga que no ha sido para tanto.

—…

—Pufff. Está en shock. —Miró a los clones—. ¿Podéis cargarla?

—P-pero señora…

—Ahora.

—Entendido.

Uno de los clones cargó a la pelirroja y se dirigieron a la puerta principal.

FIN

Capítulo 5:
PRIMER CONTACTO

Dxun es la luna más grande del planeta Onderon. Se trata de una luna terrestre de clima húmedo. Casi todo el planeta está lleno de junglas, habitadas por horribles bestias. A pesar de ser un planeta «habitable», en el actual momento el planeta estaba completamente desértico, salvo por las criaturas salvajes. Era por eso que ambos Padawans, Shinji y Asuka, ya con dieciséis años, habían ido a parar a ese lugar. Actualmente se encontraban tumbados inconscientes en el suelo, en medio de la jungla.

Ambos Padawans tenían graves heridas. Asuka tenía muchos cortes en las cuatro extremidades y torso producidos por un arma láser. Shinji también tenía algún corte, también producido por un arma láser. Pero eso no era lo peor. Lo peor era que el joven castaño no tenía antebrazo derecho. Éste había sido amputado hasta unos siete centímetros por encima del codo. La herida no sangraba. Había sido quemada nada más hacer el corte. Otra arma láser. También había que decir que ambos cuerpos tenían un pequeño humo saliendo de ellos. Para rematar se encontraban rodeados por dos bestias. Dos cannoks.

Pero ahora viene la pregunta. ¿Cómo cojones han llegado hasta ahí? Todo comenzó hace un par de días atrás, en Coruscant.

Coruscant: dos días atrás

Habían pasado largos meses desde que Angeline y Asuka habían llegado de su misión. Torn y Shinji habían vuelto de su misión hacía un mes. Nada más verse, Angeline se puso a regañar a Torn como si se tratara de un niño pequeño, causando las risas de todos los que veían la escena.

—¿Es que no escuchas nunca? Parece que vamos a tener que dar ciertas lecciones —comentó malhumorada la castaña.

—¡No! ¡Cualquier cosa menos eso!

—Lo siento Torn, pero no puedes ir a misiones con Shinji si no escuchas y haces lo menos adecuado. Además de poner sus vidas en peligro tontamente.

El hombre rubio miró con cara de cachorrito abandonado a su Aprendiz, pero este se encontraba hablando alegremente con la pelirroja.

—A la sala.

La orden proveniente de la castaña sacó al rubio de su mini trance.

—P-pero Angeline.

—¡Ahora!

El rubio salió corriendo como alma que lleva el diablo. Todos, incluso los Jedi más viejos y poderosos, se reían del pobre rubio. Pero todos tenían claro que Angeline era una

mujer de temer. No solo porque fuera una poderosa Jedi, sino porque cuando esa mujer se enojaba podía ser peor que un Sith.

Actualmente, Torn y Angeline se encontraban en la sala de entrenamiento, donde Shinji y Asuka cruzaban espadas en uno de sus típicos entrenamientos.

—Vosotros dos. —Los llamó Angeline.

—¿Sí? —preguntaron mientras desactivaban sus espadas.

—Debéis ir al salón B4. Al parecer hay una misión en Ruusan. Es una misión sencilla, por lo que hemos decidido que podéis ir vosotros dos solos.

—¿En serio, maestra? —preguntó Asuka.

La mujer asintió.

—Según nos ha dicho Vin, queda aproximadamente un año antes de que volváis a la Tierra. Por ese motivo hemos pensado que es buena idea que empecéis a hacer misiones vosotros solos. Por supuesto que no serán peligrosas. No nos arriesgaremos a eso —explicó Torn.

—Entendemos, Maestro. En ese caso nos iremos. Prometemos cumplir esta misión satisfactoriamente.

—Estamos seguro de ello.

Ambos Padawans abandonaron la sala de entrenamiento y se prepararon para su viaje hasta Champala.

XXXXX

Ambos jóvenes ya se habían cambiado y duchado. Estaban listos para empezar su primera misión sin sus Maestros.

—Oye Shinji, ¿de qué va la misión?

—Según me ha dicho el Maestro, debemos ir hasta Ruusan. Allí deberemos ir y hablar con los que viven allí. Al parecer han pedido que vaya algún Jedi para negociar y/o hablar sobre ciertas cosas. Parece que los separatistas están muy activos en esa zona.

—Me parece lo más lógico. Entonces vamos y solo deberemos asegurarnos de que ningún separatista se acerque hasta que se termine la reunión.

—Exacto.

—Pero, ¿Ruusan no está casi deshabitado?

—Así es. Parece ser que quieren la protección de la República. Eso me resulta extraño. Por lo que sé sobre ese planeta, hubo una batalla llamada La Batalla de Ruusan. Esa batalla se libró mil años antes de la caída de la Antigua República. Parece ser que tiene un pasado bastante oscuro. Pero, parece ser que desde que comenzó esta guerra, Ruusan ya no es tan desconocido. Por lo que sé, sus habitantes, llamados bouncers. Sinceramente estoy esperando conocerlos.

—Aun así. Presiento que algo no está bien. Algo va a pasar.

—¿Estás segura?

—No sabría decirte. No puedo ver el futuro como el Maestro Yoda.

—Ya veo. Si tú piensas eso entonces habrá que mantener la guardia en todo momento.

Siguieron caminando en silencio durante varios minutos.

—Oye Shinji. ¿Vamos a ver a Vin? La misión no empieza hasta mañana.

—Bueno. No perdemos nada.

Ambos jóvenes Padawans salieron del Templo Jedi y cogieron un vehículo, camino al laboratorio del pelirrojo.

XXXXX

Después de unos largos minutos a través del tráfico de Coruscant llegaron hasta el laboratorio del pelirrojo. Este se encontraba en uno de los súper rascacielos de la ciudad. El laboratorio se encontraba situado en los cinco últimos pisos del rascacielos. Había sido reforzado por si las moscas. Era bien sabido las poderosas explosiones de los inventos fallidos del científico pelirrojo.

Aparcaron en la terraza, la cual estaba cubierta por si las moscas. Nada más poner un pie en el suelo pudieron notar una explosión.

KABOOOM

Ninguno de los dos se preocupó ya que les eran conocidas las explosiones. Llegaron hasta la puerta que daba acceso al laboratorio. Pusieron sus manos en un papel y luego su cara. El panel tenía un sistema en el cual estaba registrada casi toda forma de vida, para saber quién entraba o no entraba a su laboratorio. Después de darles acceso, ambos jóvenes entraron dentro. Anduvieron durante varios minutos por un largo pasillo. Bajaron dos plantas hasta llegar a la antepenúltima. Allí tuvieron que volver a poner sus manos y caras en otro panel. Cuando las puertas se abrieron pudieron observar el laboratorio. El lugar estaba desordenado, pero bien iluminado. Tenía varias mesas llenas de cosas, parte de las paredes estaban negras por las explosiones, trastos por aquí y por allá. Al fondo del inmenso lugar pudieron ver a cierto científico loco pelirrojo, el cual estaba tumbado en el suelo mientras reía como desquiciado.

—¡Jajajaja! ¡Lo conseguí! ¡Dijeron que no pero lo conseguí! ¡Que os jodan viejos cabronazos! ¡Jajajajaja! ¡¿Quién está más loco ahora?! ¡Jajajajaja!

A ambos jóvenes se les resbaló una gota de sudor por la nuca y sonrisas nerviosas aparecieron.

—Este tío no cambia nunca.

—Para mí que estar solo de esta manera no es bueno para él.

—¿Nos acercamos?

—Hazlo si quieres, pero a mí no me apetece nada morir por una de sus locuras.

—Cierto.

Con el paso de los años, Vin se había vuelto un poquito loco. Desde que lo conocieron hace tantos años supieron que ese tío no estaba muy bien de la cabeza.

Mientras el genio se seguía riendo, Asuka decidió que sería ella la que se acercase hasta el loco, el cual seguía riéndose.

—Oye. Vin.

Parecía ser que la voz de la muchacha sacó al pelirrojo de sus pensamientos. Este se incorporó rápidamente para mirar fijamente, con ojos de loco, a la pelirroja.

—…

—…

—…

—…

—¡Ostias Asuka! ¡Cuánto tiempo! —saludó mientras la abrazaba con fuerza.

—V-Vin, q-que me a-ahogas —susurró.

Shinji veía divertido la muestra de cariño de su amigo científico, el cual, después de soltar a Asuka, se había puesto a darle «mimos». Aunque más bien parecía un hermano mayor jorobando a la menor.

—¡Pero te quieres callar de una maldita vez! —gritó ya más que harta la alemana—. ¡¿Por qué no vas a saludar a Shinji?!

—¡!

—¡Shinji! ¡Ven y dame un abrazo, hombre!

—Y-yo… c-creo que…

No dijo más porque, al igual que a Asuka antes, ahora el castaño era la víctima del cariño del hombre.

—¡Cuánto tiempo sin veros! ¡Han pasado meses! ¡A ti no te veo desde antes de tu última misión! —le gritó a Shinji—. ¡Y contigo lo mismo! —recriminó a Asuka—. ¡Habéis estado aquí y no me habéis visitado! —soltó a Shinji y se fue a una esquina a pintar circulitos con su índice—. Que malos hermanitos… no me quieren… ¡Bua! —y se puso a llorar.

Asuka y Shinji estaban flipando pepinillos. El pelirrojo estaba peor de lo que creían. Era imposible que un adulto de su edad estuviera de esa manera.

—Estoy empezando a pensar que no ha sido buena idea venir hasta aquí —susurró la alemana. Shinji se encogió de hombros.

—Oye Vin, ¿qué era eso que decías de que no creían que podrías hacerlo?

Como por arte de magia, Vin se levantó con una sonrisa deslumbrante mientras se acercaba a la mesa más grande. Allí había un aparato bastante grande, más que un coche. Parecía un motor de avión.

—Esto, enanos, es mi último súper invento. ¡El convertidor de materia oscura pasiva! ¡Esto revolucionará el mercado de los motores de naves espaciales!

—¿Convertidor de materia oscura pasiva? —preguntaron ambos.

—¡Exacto! ¡Después de no conseguir un aumentador de materia decidí crear un motor que consumiera la materia negra pasiva! ¡Y lo conseguí! ¡Ahora las naves irán el doble de rápido!

—¿Pero no tienen la velocidad de la luz?

—¡¿Entonces sabes lo que significa?! —preguntó Vin en la cara del castaño.

—¿Que acabas de mandar a la basura las leyes de la física? —preguntó la pelirroja.

—¡Exacto! ¡Poder viajar al doble de la velocidad de la luz! ¡Soy un puto genio!

—¿Pero eso es posible con la tecnología actual?

—… ni idea.

Face palm.

—Hay un estudio que dice que la luz era más rápida antes, pero no está demostrado. Creo que mi invento ayudará a comprobar si esa teoría es real o no.

—Bueno. Mientras seas feliz.

—¡Y tanto que lo soy!

—En fin, a lo que íbamos. ¿Te quieres venir con nosotros? —preguntó el castaño.

—¿Como en los viejos tiempos? —sonrió alegre Vin.

—Por supuesto. Mañana nos vamos de misión a Ruusan.

—¿Ruusan? ¿En serio?

—Sep.

—Ok. Pero tened cuidado. He oído cosas de un planeta y una luna que están cerca de ese planeta.

—No te preocupes. Ahora vámonos que se nos hace tarde.

—¡Yujuuu! ¡Fiestaaaa!

—Relaja la raja loco.

—¡No seas aguafiestas Asuka!

XXXXX

Al día siguiente ambos jóvenes Padawans fueron hasta el hangar militar más cercano al Templo Jedi. Los Maestros Torn y Angeline los estaban esperando junto a los cazas ya equipados de los Padawans.

—Asuka, Shinji, quiero que tengáis cuidado en este viaje —comentó Torn.

—Y sed educados con los bouncers. Son más increíbles de lo que creéis —comentó Angeline.

—Entendido Maestros. Ahora, sin más dilación, nos vamos a nuestra misión. ¡Ole! ¡Me ha rimado! —sonrió el castaño.

Los dos adultos y Asuka lo miraron con pena.

—A veces creo que se parece demasiado a ti. Espero que esto no vaya a mayores —se lamentó la castaña.

—Sabes que eso me ofende. ¿Verdad?

—Por eso mismo, Torn. Por eso mismo.

Asuka miró a ambos adultos y, encogiéndose de hombros, subió a su caza.

—Oye Shinji, vamos o te dejo aquí.

—Voy, voy.

Una vez subidos en sus cazas se despidieron de sus Maestros.

—Que la *Fuerza* os acompañe —se despidieron los Maestros.

—Que la *Fuerza* os acompañe, Maestros.

Cerraron las cápsulas y salieron del hangar. Tanto Angeline como Torn miraron al cielo de Coruscant.

—¿Crees que les vaya bien? —preguntó la mujer.

—Eso espero —susurró serio el hombre.

Ruusan

Después de haber llegado a su destino usando la velocidad de la luz, ambos jóvenes llegaron hasta el planeta Ruusan. Su superficie cubierta por grandes riscos, cañones y acantilados, Ruusan es un planeta poco apacible para vivir. Aunque su clima sea templado, su extrema orografía dificulta las condiciones de vida de las criaturas que habitan en él. La mayor parte de la tierra emergida la componen abruptas cordilleras que, con el paso de los milenios, han sido horadadas por millares de kilómetros de cuevas debido a las corrientes subterráneas. Alrededor del planeta orbitan tres lunas conocidas como las Trillizas y este planeta orbita alrededor de dos soles.

—*¿Dónde aterrizamos, Shinji?*

—*Aterrizaremos en la capital Olmondo. Está en las coordenadas F-30.*

—*Apuntado.*

Descendieron a través de su atmósfera. Volaron durante varios minutos hasta que llegaron a la capital del planeta. Esta ciudad no superaba los diez mil habitantes. Una tercera parte de la población del planeta. Se encontraba situada en una llanura cerca de un gran barranco. Los edificios no superaban los diez pisos de altura. Su estructura era distinta a la de Coruscant ya que se adaptaba a la naturaleza. Una vez que ambos Padawans aterrizaron sus naves, los bouncers fueron los primeros en acercarse.

Los bouncers tienen el cuerpo esférico. Son criaturas que se mueven por el aire como si levitaran. Sus cuerpos, cubiertos de un pelaje verdoso, poseen unas colas que flotan mientras levitan. Carecen de cuerdas vocales, pero han desarrollado una forma de comunicación telepática. Estas criaturas poseen una fuerte conexión con la *Fuerza*, y a menudo tenían visiones del futuro en sus sueños. Sin embargo, los bouncers también podían ser matados por sueños demasiado violentos.

—*Bienvenidos, jóvenes Padawans.*

Ambos jóvenes escucharon una voz suave en su cabeza. Dirigieron su mirada al bouncer de mayor tamaño.

—*Sí. He sido yo el que os ha hablado.*

—Es un honor conoceros. —Saludaron ambos mientras hacían una reverencia—. Me han informado sobre vosotros, pero esto es algo increíble —habló Shinji.

—*Es agradable volver a ver a un Jedi después de tanto tiempo.*

—¿Podemos saber el motivo por el cual habéis pedido audiencia con un Jedi?

—*Por supuesto. Dejadme antes que os cuente lo que pasó en este planeta hace más de mil años. Durante siglos este mundo ha sido ocultado por los Jedi debido a su oscuro pasado. Mil años antes de la caída de la* Antigua República *este remoto mundo fue elegido por un Lord Sith llamado Kaan para establecer un* Nuevo Imperio Sith *que desafiara a la República. Esta decisión marcó el destino del planeta y de sus habitantes de una forma horrible, debido a la batalla que aconteció irremediablemente cuando los*Jedi *intervinieron para detener a Kaan y su* Fraternidad de las Tinieblas*, provocando una de las batallas más cruentas de la historia galáctica, la última gran batalla entre Jedi y* Sith*, la que sería llamada la batalla de Ruusan y casi provocaría la desaparición total de los Sith. Tras la guerra entre Jedi y Sith, muy pocos de los nuestros sobrevivieron a la destrucción. Los bouncers supervivientes realizaron una profecía «Llegará un caballero, se librará una batalla y los prisioneros serán liberados». Esta profecía fue cumplida cuando* Kyle Katarn *venció al* Jedi Oscuro Jerec *y liberó las almas atrapadas en el Valle.*

—Pero, ¿qué tiene que ver eso con nosotros?

—*Es por avisaros de algo muy importante. Una visión que hemos tenido todos nosotros.*

—¿Cuál es?

—*Algo horrible va a pasar. Dentro de menos de dos años la oscuridad volverá a surgir con poder. La luz será absorbida por la oscuridad. El Lado Oscuro volverá a gobernar.*

—¿Cómo es eso posible? —preguntó un poco shoqueada Asuka.

—*Sencillo, joven Padawan. Un ser poderoso será consumido por el odio. Por algo que no debió pasar la Oscuridad retornará.*

—¿Podéis ser más específicos?

—*Me temo que no, joven Asuka.*

Tanto la pelirroja como Shinji se sorprendieron.

—¿Cómo sabéis nuestros nombres? —preguntó el castaño.

—*Es porque debéis saber algo. Una gran prueba os espera en vuestro viaje de regreso. Vuestra vida dependerá de si la pasáis o no. Sentimos no poder deciros más, porque no sabemos más.*

—Una prueba. Me pregunto de qué se tratará.

—*Debéis tener cuidado, jóvenes Padawans. No solo en esta galaxia, sino también en la vuestra.*

—¿Sabéis…?

—*Lo sabemos. Sabemos muchas cosas. Algunas nos gustaría no saberlas.*

—Entendemos. ¿Alguien además del Consejo y vosotros lo sabe?

—*No lo sé.*

—¿Cómo lo sabéis vosotros?

—*Gracias a la Fuerza. Ella nos lo mostró, al igual que ella os ha traído aquí.*

—Debería estar acostumbrada, pero eso me pone los pelos de punta.

—Pero, ¿no habíamos venido por una petición de protección contra los separatistas?

—*Lo sentimos, pero era necesario la mentira. También queremos enseñaros algo. Por favor, seguidnos.*

Los seres empezaron a flotar hacia afuera de la ciudad, hacia el acantilado cercano a la capital. Una vez llegaron, los bouncers miraron a los Jedi fijamente.

—¿Qué es lo que nos queréis enseñar? —preguntó la pelirroja.

—*Sentaos y dejad la mente en blanco.*

Ambos jóvenes se sentaron en posición de meditación e hicieron lo que dijo el líder de los bouncers.

—*Ahora queremos que hagáis lo que os digamos sin preguntar.*

—Entendido.

—*Bien. Tenéis que…*

Los bouncers estuvieron pidiéndoles y explicándoles a ambos jóvenes distintas cosas sobre la *Fuerza* que les serían de ayuda cuando volvieran a la Tierra. Cuando la lección acabó se dieron cuenta de que ya era bien entrada la noche. Habían estado casi todo el día sentados en esa posición. Con el cuerpo dolorido por estar tanto tiempo así, ambos hicieron ejercicios de estiramiento mientras sus articulaciones crujían.

—Eso ha sido muy intenso —comentó Shinji.

—No sabía que se pudiera hacer esas cosas.

—Sí lo sabías, pero solo es posible en ciertos momentos. Por cierto, ¿no te sientes rara?

—Ahora que lo dices sí. Tengo la misma sensación que cuando estoy con mi maestra.

—*Eso es debido a que ahora ambos tenéis un Lazo de la Fuerza.*

—Vaya. Pensaba que solo era posible entre Maestro y Aprendiz —dijo asombrada la pelirroja.

—*Los Lazos de la Fuerza son una conexión especial entre dos sensibles a la Fuerza. Cuando dos individuos están enlazados el dolor de uno se refleja en el otro, y si uno se fortalece también el otro. También permite a ambos compartir conocimiento más eficazmente e incluso ver los sueños del otro. Esto suele darse entre Maestro y Aprendiz, como tú dices, joven Asuka. Pero, como os he explicado, también se da entre dos sensibles a la Fuerza, y vosotros dos lo sois. Ahora mismo el nivel es normal, pero si lo entrenáis seréis capaces de sentir en todo momento como se siente o que le ocurre al otro, aunque estéis en planetas distintos o al otro extremo de la Galaxia.*

—Entiendo. Esto sin duda nos será muy útil cuando volvamos a la Tierra. Deberemos mejorar nuestro Lazo.

—Tienes razón.

Shinji miró al cielo, en el cual se podían observar las estrellas.

—Será mejor que descansemos por hoy. Mañana volveremos a Coruscant para informar a nuestros Maestros y al Consejo.

—Me parece lo mejor. Estoy cansada.

—¿Podemos quedarnos aquí a descansar? —preguntó a los bouncers.

—*Podéis quedaros todo el tiempo que queráis. Id a la capital. Os darán un par de camas para que podáis descansar.*

—Gracias por su hospitalidad.

Hicieron una reverencia y fueron, junto a los bouncers, hasta la capital planetaria. Una vez llegaron al lugar, los pocos humanos que había allí les ofrecieron una modesta habitación con un par de camas.

XXXXX

A la mañana siguiente, Asuka y Shinji se encontraban hablando por su comunicador con sus Maestros.

—*Dentro de menos de dos años la oscuridad volverá a surgir con poder. La luz será absorbida por la oscuridad. El Lado Oscuro volverá a gobernar.* —susurró Torn.

—*Un ser poderoso será consumido por el odio. Por algo que no debió pasar la Oscuridad retornará.* —siguió Angeline—. *Una extraña profecía. Deberemos estar atentos y conseguir saber a quién se refieren los bouncers.*

—*Estoy de acuerdo con ello. También os pido que tengáis mucho cuidado. Si los bouncers os han dicho que tendréis una gran prueba antes de llegar aquí entonces hacedles caso y tened cuidado. No me perdonaría que os pasara algo.*

—No te preocupes por nosotros, Maestro. Partiremos de inmediato a Coruscant.

—*Entendido. En caso de emergencia enviadnos una señal e iremos a por vosotros.*

—Entendido. Sin más que informar cortamos la comunicación.

Lo último que vieron de sus Maestros fueron como estos asentían con el rostro preocupado.

—Bueno, será mejor empezar a marcharnos.

Ambos jóvenes subieron a sus cazas, no sin antes mirar a los bouncers.

—*Recordad lo que os hemos dicho. No os dejéis llevar por el Lado Oscuro. Confiad el uno en el otro.*

—Entendido. Y gracias por la ayuda.

Después de que ambos cazas desaparecieran en el cielo, los bouncers se mantuvieron en ese lugar durante varios minutos.

—*¿Sobrevivirán?*

—*No lo sé. El futuro no es algo fijo. Siempre se está moviendo. Pero si no lo consiguen, miles de millones de vidas desaparecerán sin poder evitarlo.*

—*Esperemos que lo consigan por su bien y el de su planeta.*

En el espacio

Ambos cazas se encontraban yendo a la velocidad de la luz tranquilamente por el espacio. O al menos así lo fue hasta que unas alarmas empezaron a sonar en las cabinas.

—«¿Pero qué?»

Primero Asuka y luego Shinji salieron de la velocidad de la luz para encontrarse con algo que nunca hubieran imaginado. Justo en frente suyo había una enorme nave separatista. Un par de cazas separatistas empezaron a salir de la enorme nave principal en dirección a los dos cazas Jedi.

—«¿De dónde diablos ha salido esta nave?» —se preguntaba la pelirroja—. *¡Shinji!*

—*¡Lo sé! ¡Le estoy mandando un mensaje a nuestros Maestros!*

—*¡Pues termina rápido porque ya vienen!*

Los cazas separatistas ya se encontraban con sus armas en posición de ataque. Una vez que Shinji mandó el mensaje a su Maestro y a la maestra Angeline, se centró por completo en la batalla. Los cazas separatistas parecían no querer destruirlos, sino más bien dañarlos gravemente. Inutilizarles las naves. Eso extrañó mucho a ambos Padawans. Lo que deberían estar haciendo es intentar destruirlos, no dejarles las naves dañadas. Fue entonces que lo sintieron. En la nave había una presencia. Una presencia oscura. Una que, a pesar de nunca haberla sentido antes, podían reconocerla perfectamente. En la nave principal había un Sith. No pudieron saber exactamente cuán poderoso era, pero si era bastante poderoso. Cuando Shinji estaba por enviar esa información extra, su nave fue alcanzada.

—*¡Mierda! ¡Me han dado! ¡Asuka, lárgate de aquí!*

—*¡Y una mierda! ¡Yo no me largo sin ti!*

—*¡No te lo estoy pidiendo!*

—*¡Me da igual!*

—*¡Asuka, cuidado!*

—*¡Mierda!*

Pero la pelirroja no pudo esquivar los disparos de uno de los cazas separatistas. Ahora ambos cazas Jedi estaban dañados y sin oportunidad de volver a la velocidad luz.

—*¡Tenemos que aterrizar en algún lado!*

—*¡En mi radar sale el planeta llamado Onderon! ¡Es el más!*

—*¡Pues estamos tardando!*

Con toda la velocidad que podían darles sus cazas, ambos jóvenes pusieron rumbo a toda pastilla hacia el planeta. Cuando llegaron pudieron divisar el planeta. Parecía que podrían llegar hasta una de las ciudades humanas que había allí. Obi-Wan y Anakin habían ido a ayudar a los nativos a luchar contra el intento de ocupación planetaria por parte de los separatistas. Era por eso que ambos Padawans esperaban poder llegar e informar desde una de las ciudades. Pero su desgracia no acababa allí.

No sabían si era el destino o la casualidad, pero al final los controles acabaron fallándoles. Ya no podían dirigir bien sus cazas. Solo podían esperar al aterrizaje violento que iban a tener. Dado que no podían controlar sus naves, Shinji terminó de mandar el mensaje que no pudo mandar antes. El mensaje donde les informaba sobre el Sith. Una vez enviado el mensaje, dirigió su vista al frente. Su desconcierto fue grande al ver que

no iban al planeta, sino que parecía que iban a chocar en una de sus lunas. Parecía que casi fuera a chocar contra el planeta por lo cerca que estaba.

—*¿Qué luna es esa?* —preguntó el castaño.

—*Según pone aquí se llama Dxun. Activemos la señal de los cazas antes de darnos la hostia.*

—*Sí.*

XXXXX

Desde la nave principal separatista, un hombre de unos cuarenta años, castaño de ojos verdes y con vestimenta Sith, sable láser incluido, veía con una gran sonrisa en su rostro como ambos cazas Jedi caían en la luna Dxun.

—Mi señor. Confirmado que ambos cazas Jedi han caído en la luna y no en el planeta.

—Perfecto. Ahora habrá que comprobar a qué nivel están esos dos. Dudo mucho que consigan llegar vivos a mañana. Una lástima que no puedan realizar su importante misión —habló maquiavélico mientras caminaba hasta el hangar.

Coruscant

Han pasado dos días desde que sus Padawans se habían ido solos a la misión a Ruusan. No debería de haber complicaciones, pero la *Fuerza* les indicaba que algo había pasado. Ambos Maestros Jedi se encontraban en una de las salas del Templo Jedi, en sus ejercicios de meditación. Estaban concentrados hasta que abrieron los ojos de golpe y se levantaron raudos. Salieron corriendo de la habitación hasta llegar a una de las tantas salas de comunicaciones.

En esa sala se encontraban Obi-Wan, Anakin, Windu y Yoda.

—Justo a tiempo. Tenemos un mensaje importante que mostraros —habló Windu.

Ambos Maestros se acercaron hasta la enorme mesa circular para ver un mensaje que había llegado desde el caza de Shinji. Nada más leer el mensaje abrieron los ojos, con un leve toque de miedo en ellos.

—No es posible. —Susurraba Torn.

Angeline se incorporó para ver directamente a los demás Maestros, y a Anakin.

—Debemos ir. Son nuestros Padawans.

—Ir podéis. Solos no —habló Yoda—. Sabéis lo que en esa luna hay, supongo.

—Lo sabemos perfectamente Maestro. La tumba de Freedon Nadd. Ese es el mayor motivo para ir a por ellos. Además, también hay un Sith allí. Dudo que sea Dooku.

—No lo es —habló Anakin—. Obi-Wan y yo le estamos siguiendo la pista. Está muy lejos de ese planeta.

—¿Entonces de quien se trata? —se preguntó Windu.

—Eso ahora da igual. Avisa al hangar. Vamos de inmediato —dijo Torn mientras salía de la sala.

—Bien. Obi-Wan y Windu irán con vosotros. El joven Skywalker irá con una de nuestras naves a buscar a la nave separatista. Vosotros dos hace poco ir a una misión a Onderon.

—Así es, Maestro Yoda. Anakin y yo fuimos a ayudarlos a librarse de los separatistas.

—Bien. Bien. Ir ya debéis. Poco tiempo tenemos.

—Entendido, Maestro.

Windu y Obi-Wan salieron a paso veloz, siguiendo a los otros dos Maestros. Por su parte, Anakin fue hasta el hangar principal clon para coger uno de los destructores. El Maestro Yoda se fue a su sala a intentar sentir a ambos jóvenes Padawans. Dxun era uno de los peores sitios a donde podían haber ido.

Dxun

Todo era calma en esa luna, salvo por los gritos de las distintas bestias al ser devoradas o estar en una pelea contra otra bestia. Pero eso fue silenciado por dos objetos. En el cielo nublado de la luna se pudo observar dos objetos de fuego que descendían rápidamente a la superficie sin control.

FIUMMM

PUMBA

RAS-RAS

CRASH-CRASH

Ambos cazas Jedi habían caído violentamente contra la superficie de la luna de Dxun. Una vez que chocaron avanzaron durante cientos de metros, destrozando árboles por donde pasaban. Una vez que ambos cazas pararon, ambos Padawans agradecieron a todos los que conocían por construir esos cazas más resistentes. Iban a invitar a Vin a una buena cena como agradecimiento.

A través de los cristales de sus cazas pudieron observar el exterior. Todo era una gigantesca jungla. También llovía bastante. Los cazas habían dejado de funcionar, por lo que esperaban que sus Maestros hubieran captado cual era el último punto exacto donde habían aterrizado ambos cazas. Ambos salieron de los cazas y se pudieron las capuchas para taparse de la lluvia.

—Vaya por Dios. Tenía que estar lloviendo —comentó molesta la pelirroja mientras miraba a todos lados—. ¿Qué hacemos ahora? No podemos quedarnos aquí. Seguro que los droides separatistas vendrán tras nosotros.

—Lo más seguro. Creo que deberíamos alejarnos, pero no demasiado. Puede que nuestros Maestros estén viniendo para acá.

—Tienes razón. Como siempre —sonrió la oji azul—. Bien. Pues movámonos.

Ambos, con sable láser en mano, empezaron a caminar mientras se alejaban de sus respectivos cazas. Caminar por ese lugar era muy complicado. Los árboles eran grandes y sus raíces que estaban fuera de la tierra se retorcían malamente, complicando aún más el poder caminar. La lluvia también era un problema. Hacía que el terreno fuera más acuoso, haciendo que las raíces fueran resbaladizas y el suelo fuera barro deslizante. Caminar por allí era un desafío enorme.

—La leche. Este es el peor lugar en el que he estado con diferencia —se quejaba la alemana.

—Concuerdo contigo. Esto es peor que las cloacas por las que el Maestro Torn me hace ir.

Así, con gran dificultad, ambos jóvenes Jedi siguieron caminando hacia Dios sabe dónde. No muy lejos de allí, dos criaturas iban persiguiendo a los dos jóvenes Padawans.

XXXXX

Después de una media hora, otra gran nave aterrizaba, sin problemas, en el mismo lugar donde se encontraban ambos cazas Jedi. Una vez que la compuerta se abrió, se pudo ver que el primero en bajar era el hombre castaño, el Sith, el cual llevaba su capucha puesta. Este miró ambos cazas, extendió sus manos y unos rayos salieron de ellas, directas a los cazas. Después de varios segundos, ambos explotaron, provocando una enorme explosión. Los rayos habían alcanzado los depósitos de combustibles, haciendo que explotaran. Una vez que destruyó ambos cazas, cerró los ojos y se concentró. Una sonrisa malévola apareció en su rostro y miró por el mismo sitio que por el que se habían ido Shinji y Asuka.

—Bien. Bien. Justo por donde no deberíais de haber ido. Eso me lo hará más fácil —miró a la nave, donde los droides de combate y pequeños tri cazas estaban preparados para salir. Todos los droides de combate llevaban una especie de chubasquero, para evitar que la lluvia los dañase demasiado.

—Bien, custodiad la nave. Si alguien se acerca, destruidlo.

—Roger roger.

Una vez dada la orden, el Sith empezó a caminar con mayor agilidad hacia donde iban ambos Padawans.

XXXXX

Conforme iban caminando, ambos Padawans tenían que ir eliminando distintas criaturas que iban apareciendo. Todas ellas tenían un instinto asesino anormal. Podían sentir en ellas el Lado Oscuro. También habían notado como este iba creciendo poco a poco. Habían intentado dar la vuelta o desviarse, pero eso no solucionaba nada. Para ambos era como si estuvieran dando vueltas. Una sensación para nada agradable estaba empezando a formarse dentro de ambos. Después de a saber cuánto tiempo, ambos llegaron a una

pequeña llanura. El sentimiento se hizo mucho más grande y pudieron notar claramente la presencia del Lado Oscuro en ese lugar. Era más intenso y poderoso que el que habían sentido en la nave separatista. Pudieron ver cómo había una especie de tumba, la cual estaba muy deteriorada como para saber a quién pertenecía. Además de un enorme árbol negro que salía de esta. El árbol parecía enfermo.

—¿Qué es este lugar? ¿Por qué me siento así? —se preguntaba Shinji un poco mareado.

—Debemos irnos de este lugar. Ya.

Shinji asintió a las palabras de la pelirroja y ambos salieron de ese lugar lo más rápido que podían. Después de varios minutos corriendo ambos pudieron tomar un pequeño descanso. A pesar de haberse ido de ese lugar, aun podían sentir el Lado Oscuro por todas partes. Ese lugar les estaba haciendo mucho mal. Tenían que salir de ahí o a saber que podrían encontrarse. Después de caminar durante otros tantos minutos lo notaron. Era la misma presencia que habían notado antes. El problema es que no sabían si en verdad era así de poderosa o la presencia del Lado Oscuro lo hacía más fuerte. Sea como fuere, ambos empezaron a alejarse lo máximo que pudieran de esa presencia. Sabían que no eran lo suficientemente poderosos como para derrotarlo. Eso les frustraba mucho.

XXXXX

Mientras los Padawans y el Sith jugaban al ratón y al gato, los cuatro Maestros Jedi iban en sus cazas a la mayor rapidez posible para llegar cuanto antes a la luna de Dxun y salvar a sus Padawans.

Anakin había cogido uno de los destructores e iba justo detrás de los cuatro cazas Jedi. Todas las baterías del destructor estaban preparadas, así como los cazas que este tenía. Estaban listos para entrar en batalla y sabían que los estarían esperando.

Después de salir de la velocidad de la luz, lo primero que vieron fue centenares de cazas separatistas ir hacia ellos.

—*Maestros, id a la luna. Nosotros nos encargamos de ellos* —avisó Anakin desde su caza en el hangar del Destructor.

—*Te lo dejamos a ti Anakin* —habló Obi-Wan.

A los pocos segundos los cazas del Ejército Clon habían salido para empezar el combate contra los cazas separatistas. Así como ambas naves principales se ponían en posición para abrir fuego contra la otra. Por su parte, los cuatro Maestros Jedi habían huido rápidamente de la zona de combate en dirección a donde habían recibido por última vez la localización de ambos cazas Jedi. Ambos Maestros, Torn y Angeline, habían podido notar una enorme perturbación en la *Fuerza*. Sus aprendices estaban en grandes apuros. Debían dar cuanto antes con ellos y sacarlos de ese lugar. Esa luna donde el Lado Oscuro lo dominaba todo. Donde las bestias salvajes estaban gobernadas por él y donde el poder de los Sith era mayor.

—*Preparad vuestras armas. Estoy seguro de que nos estarán esperando.*

—*Entendido, Maestro Windu.*

Nada más atravesar el mar de nubes de tormentas que había, tuvieron que empezar a esquivar disparos de los antiaéreos separatistas.

RATATATATA

PUM

PIUM-PIUM

Con gran agilidad, los Maestros Jedi conseguían esquivar los disparos de los antiaéreos y los droides de combate. Éstos decidieron contraatacar.

RATATATATA

KABOOOOOOOOM

Los cuatro cazas Jedi se dedicaron a destrozar tanto la nave como a los droides y antiaéreos separatistas. Una vez limpiado el lugar, descendieron de sus cazas.

—Presiento a ambos chicos. También al Sith. Debemos movernos rápido —habló Obi-Wan—. He enviado un mensaje para que traigan una nave de emergencia. —Los demás Maestros asintieron.

Torn y Angeline no perdieron el tiempo y salieron corriendo hacia donde estaban ambos Padawans.

—«Resistid. Vamos a por vosotros». —pensaban ambos.

XXXXX

Poco antes de que los cuatro cazas Jedi llegaran al planeta, Shinji y Asuka se habían retrasado bastante al estar ocupándose de las horribles bestias que iban saliendo. Al final habían conseguido llegar a una pequeña zona despejada. Un pequeño claro. Fue ahí donde ambos pararon de correr. Giraron y vieron al Sith. A pesar de tener su capucha, ambos Padawans podían ver perfectamente su rostro.

FWSSSSSS

FWSSSSSS

Ambos activaron sus sables láser.

—Vaya, vaya, vaya. Mira lo que me he encontrado. Dos pequeños Padawans. ¿Os habéis perdido? —preguntó con una sonrisa malévola.

—Sith —susurró Asuka.

—Un gusto, Shinji Ikari y Asuka Langley Soryu. Mi nombre es Darth Navd.

—¿Cómo sabes nuestros nombres? —preguntó Shinji.

—Sé muchas cosas. Al igual que vuestra misión en la Tierra.

Eso alertó de sobremanera a ambos jóvenes. Nadie, salvo el Consejo Jedi, sus respectivos Maestros y Vin sabían sobre esa misión. Era alto secreto. Parecía ser que habían borrado o robado más información de la que el Consejo suponía. Como pasó con Kamino, donde se desarrollaba el Ejército Clon.

—Parecéis sorprendidos. No debería de extrañaros tanto. No es la primera vez. ¿Me equivoco?

—¿Qué es lo que quieres? —preguntó Asuka.

—¿Qué es lo que quiero? ¡Jajajajaja! ¡Qué pregunta más mala! ¡Jajajajaja! —gritó soltando una carcajada—. ¡¿No es obvio?! ¡Quiero probar las habilidades de los dos Jedi que supuestamente salvarán a ese subdesarrollado planeta de su extinción!

WMMMMMM

El Sith también activó su sable láser. Era parecido al del Conde Dooku.

KABOOOOOOOM

KABOOOOOOOM

Un gran estruendo se escuchó a lo lejos, llamando la atención de los tres.

—Vaya. Parece que ya han llegado. Han tardado menos de lo que esperaba. —Pulsó su comunicador—. Mandadme una nave cerca de donde estoy. —Suelta.

Ambos Padawans estaban en posición defensiva. Con una gran velocidad, el Sith se abalanzó contra ambos Jedi.

CHIN-CHIN-CHIN

Gracias a sus reflejos, ambos Jedi pudieron bloquear los primeros embates del Sith.

—No está mal. Parece que vuestro entrenamiento es más rápido y duro de lo normal. Eso es bueno. Podré divertirme un poco antes de que lleguen.

Dicho esto, el Sith volvió a abalanzarse.

CHIN-CHIN-CHIN

Durante unos largos minutos, el combate se extendió. Era muy complicado luchar en ese lugar por el terreno. A pesar de ser dos, el Sith mostraba tener mucha más experiencia en los combates. Ambos Padawans podían mantenerlo a raya, pero con gran esfuerzo.

—Vamos. ¿Eso es todo? Qué decepción —se burlaba el Sith.

—Tsk.

Con su brazo derecho, en el cual tenía su sable láser, el Sith lanzaba potentes golpes a Shinji, el cual los bloqueaba mientras que con la izquierda mandaba rayos contra la pelirroja, que usaba su sable láser para bloquearlos.

—No está mal. La Forma II y III. Supongo que es la más apta para cada uno. Pero me temo que tenemos que ir terminando o realmente me será imposible largarme de aquí —habló el Sith mientras su voz se tornaba más profunda y violenta.

Asuka no pudo evitar lo que pasó. Con su velocidad muy aumentada por la *Fuerza*, el Sith destruyó el sable láser de Asuka, que intentó bloquearlo pero no era tan rápida, y con rápidos movimientos hizo cortes en las cuatro extremidades y el torso de la pelirroja.

ZAS-ZAS

—¡Arg!

—¡Asuka!

El Sith estaba por rematarla, pero Shinji consiguió bloquearlo.

CRACH

—Ahora te toca a ti.

El Sith usó su mano izquierda para empujar con la *Fuerza* a Shinji y lanzarlo contra un árbol para después jalarlo con la *Fuerza*. Shinji intentó bloquearlo, pero lo que consiguió fue salvar su vida, a costa de gran parte de su antebrazo derecho.

—¡Arg!

Asuka apenas podía moverse y Shinji estaba medio inconsciente.

—Una lástima. Parece que no podréis hacer nada. Pero antes de irme os dejaré un recuerdo. —Sonreía como loco antes de usar sus rayos en ambos Padawans.

—¡Aaaaaahhhhhh! —gritaron ambos.

El grito fue escuchado en kilómetros a la redonda, siendo escuchados por los cuatro Maestros. Torn y Angeline se angustiaron por dos motivos. Uno por notar como sus aprendices estaban al borde de la muerte y el segundo porque ese grito abría alertado a criaturas muy peligrosas.

Después de un par de minutos torturándolos, la nave separatista llegó hasta donde estaba el Sith.

—Y aquí terminamos la sesión. Espero que sobreviváis. Esto no me ha divertido. Quiero divertirme antes de separaros las cabezas de vuestros cuerpos.

Con una sonrisa psicópata, el Sith subió a la nave y se largó de esa luna maldita. Shinji y Asuka estaban como acabados al principio. Con cortes y un antebrazo amputado y humo saliendo de sus cuerpos. Apenas respiraban.

Lo peor fue que dos cannoks se acercaban hasta ambos cuerpos con la intención de devorarlos. Cuando estaban a punto de hacerlo, ambos Maestros, Torn y Angeline, aparecieron y lanzaron a las dos criaturas bien lejos de sus Padawans.

CRASH-CRASH

—¡Asuka!

—¡Shinji!

Ambos se acercaron hasta los aprendices para observar su estado.

—¡Mierda! ¡Tenemos que llevarlos a la nave!

Las dos bestias iban a lanzarse a por ambos Maestros, pero Obi-Wan y Windu las pararon usando la *Fuerza* y sus sables láser.

—¡Debemos irnos! ¡Si nos quedamos vendrán más de estos!

Ambos Maestros asintieron, cogieron a sus Padawans, que se quejaron del dolor, y empezaron a correr en dirección a sus naves. Las bestias eran muy fuertes. Sus pieles eran difíciles de atravesar incluso con los sables láser.

ROARG-ROARG

Rugieron las dos bestias al ver que sus presas se escapaban rápidamente. Después de correr durante varios minutos, los Jedi llegaron hasta el lugar donde habían aterrizado sus cazas. La nave médica ya se encontraba preparada. Torn y Angeline dejaron a sus Padawans al cuidado de los médicos y se subieron a sus cazas. Nada más despegar, decenas de cannoks aparecieron en el lugar. Habían salido justo a tiempo para evitar ser devorados por esas horribles bestias.

Coruscant (una semana después)

Había pasado una semana desde el incidente de Dxun. El destructor clon había destruido la nave separatista y sus cazas. El Sith había escapado y no habían podido encontrarlo. Después de curar a Shinji y Asuka, Vin estuvo hablando durante bastante tiempo con Shinji, el cual estaba con la moral por los suelos, al igual que su amiga. Después de informar al Consejo sobre lo ocurrido, este decidió aumentar la seguridad en el Templo y sus datos.

Al final, y después de ser convencido por Vin, éste acabó poniéndole a Shinji un brazo mecánico (como el de Anakin en Star Wars 2 y 3). Según le informó el científico loco, ese metal no se oxidaría nunca y apenas necesitaba mantenerlo. Esto le supondría una ventaja. No sería sensible como un brazo humano, pero podría sentir cuando una parte no funcionaba. De este modo podría saber cuándo, por ejemplo, uno de los dedos mecánicos se había roto, pero no sentiría dolor. Ese modo era una gran ventaja en el combate. Podría saber cuándo no funcionaba, incluso si se lo cortaban o rompían, y no sentiría dolor. Un gran invento. Sin duda.

Torn y Angeline tuvieron un poco de dificultades durante esa semana. Sus Padawans parecían haberse cerrado un poco con todos, manteniéndose aislados. Por suerte, el loco de Vin pudo ayudarles a salir de ese estado con sus locuras e inventos.

En ese momento, ambos Padawans empezaron a crearse sus propios sables láser. Se juraron no volver a perder un combate y, cuando volvieran a ver a Darth Navd, lo llevarían a la justicia Jedi. Era una promesa.

Capítulo 6:
VUELTA A LA TIERRA

Diecisiete años. Esa era la edad que tenían ahora Shinji y Asuka. La Guerra Clon parecía equilibrada. Tanto los separatistas como la República no daban su brazo a torcer. En Coruscant, Shinji y Asuka seguían con su duro entrenamiento. El castaño había tardado en acostumbrarse a su brazo mecánico. Para su suerte, este apenas necesitaba mantenimiento. La ventaja de sentirlo, pero no sentir dolor era algo que agradecía mucho en las batallas. Podía sentir cuando alguna parte de su brazo mecánico no funcionaba, pero no con dolor. Al haber perdido sus sables láser en el enfrentamiento con Darth Navd, ambos Padawan se habían fabricado los suyos propios. Tardaron varias semanas, pero lo consiguieron. Ambos recordaron las palabras de sus Maestros mientras añadían el cristal al sable.

—*El cristal es el corazón de la hoja. El corazón es el cristal del Jedi. El Jedi es el cristal de la Fuerza. La Fuerza es la hoja del corazón. Todos están entrelazados: cristal, hoja, Jedi. Son uno. Tú eres uno.*

Shinji usó la empuñadura curva. Los sables láser de empuñadura curva son un diseño estándar para la práctica de la Forma II, la que usa Shinji. Este tipo de empuñaduras permitían movimientos más precisos y una flexibilidad razonable durante el combate. La empuñadura curva era desafiante para quienes se defendían contra ella, pues el usuario podía atacar con un ángulo ligeramente diferente al de una empuñadura normal. El problema era que era más compleja y sus cristales eran más difíciles de alinear. Fue por eso que Shinji tardó más en terminar su sable láser.

Asuka, en cambio, usó la empuñadura forjada por electrum. Un sable láser con empuñadura forjada en electrum dorado era llamada sable láser electrum. El electrum le daba al sable láser una apariencia majestuosa y real. La verdad es que a ninguno le sorprendió aquello, ya que Angeline tenía una empuñadura también forjada en electrum.

Templo Jedi

Sala de entrenamiento del Templo Jedi.

FWSSSSSS

FWSSSSSS

Ambos estaban con sus típicas ropas Jedi. Se encontraban frente a frente a pocos metros. No tenían sus túnicas ya que se trataba de su entrenamiento diario. Ambos Padawan habían activado sus sables láser.

El sable láser de Shinji era de un color azul marino. El de Asuka era de un color amarillo anaranjado.

Ambos tomaron posiciones mientras se miraban fijamente.

VUM-VUM

CHIN-CHIN

VUM

CHIN. —CHIN—. CHIN

VUM

CHIN Su entrenamiento de negociaciones agresivas había empezado. Shinji atacaba y se defendía con movimientos fluidos y elegantes. En cambio los ataques de Asuka eran más directos y cortos. Sin duda cada uno se adaptaba a su Forma. Por momentos parecía que Shinji tenía la ventaja, pero era en esos momentos donde Asuka mostraba sus mejores conocimientos de la *Fuerza*. En estos combates de entrenamiento, ambos usaban tanto sus sables láser como sus conocimientos de la *Fuerza*. Desde que perdieron contra Darth Navd, ambos Padawan empezaron un proceso de entrenamiento más duro. Faltaba nada para que ambos fueran enviados a la Tierra para su enfrentamiento contra los Ángeles.

Pero había un gran problema. Navd sabía sobre su misión. Eso incomodó enormemente al Consejo Jedi. Esta era la segunda vez que alguien ajeno a los Jedi trasteaba en la base de datos del Templo. Ahora tenían una doble preocupación. El único alivio era que los datos y la información sobre la nave capaz de viajar a través de agujeros de gusano la tenía exclusivamente Vin, y el jodido genio loco lo tenía tan escondido que nadie sería capaz de encontrarlos. Con la nave era algo parecido. La nave estaba escondida en el sitio más seguro de la galaxia. A ese lugar solo tenían acceso Vin, Torn, Angeline, Asuka, Shinji, Yoda y Windu. Ningún otro ser tenía acceso al lugar. Además, en caso de que pudieran acceder a la nave, tendría que pasar por muchos lugares antes de poder salir a la superficie.

Ese era un problema que intentarían solucionar con el tiempo.

VUM

CHIN-CHIN

VUM

CHIN-CHIN-CHIN

Mientras esos dos seguían con su entrenamiento, Torn y Angeline se dedicaban a observarlos desde la puerta de entrada a la sala. Ambos mantenían su rostro serio mientras observaban como ambos Padawan luchaban en una especie de baile. Después de una media hora de combate, ambos Maestros decidieron dar por acabada la sesión de la mañana.

—Shinji, Asuka, el tiempo ya se ha terminado —habló Angeline.

—Pero maestra, aun podemos continuar.

—Nada de peros, Asuka. No debéis sobre esforzaros. Que yo sepa un combate no dura horas. Si tenéis suerte podréis terminarlo en menos tiempo que este.

—¿Y si no?

—Si no, pues mejor que tengáis una muy buena condición física y buenos conocimientos de la *Fuerza*.

—Entiendo.

—Por cierto, sabéis que vuestra misión comenzara dentro de un par de semanas, ¿no?

—Lo sabemos, maestra.

—Eso es bueno. Será mejor que a partir de ahora vayáis de vez en cuando con Vin. Tiene varias cosas que enseñaros sobre la Tierra.

—¿Cosas?

—Exacto. Cultura, lengua, costumbres y demás. Simplemente no podéis ir allí, vivir durante meses sin saber nada de nada.

—Ya veo. —La pelirroja miró al castaño—. Será entretenido pasar más tiempo con Vin.

—Cierto… siempre y cuando no nos meta en uno de sus experimentos.

Ambos Padawan temblaron ante ese pensamiento. La última vez que el loco de Vin los metió en uno de sus experimentos acabaron medio calvos. Asuka sin duda fue la que peor se lo tomó. Shinji aseguro a Angeline que parecía que Asuka se había vuelto al Lado Oscuro después de verla más enojada que nunca. Por un momento parecía que fuese a meterle su sable láser por el culo a Vin.

Durante un par de semanas, el loco y querido de Vin había estado explicando a ambos chicos lo suficiente como para que pudieran desenvolverse en la Tierra. Cuando llegó el momento de partir, ambos Padawan fueron llevados hasta el Consejo Jedi.

—Joven Ikari, joven Langley, hoy partiréis a la Tierra para llevar a cabo vuestra misión más importante —empezó a hablar el Maestro Windu—. Habéis sido preparados para poder cumplir esta misión con éxito. Esta será vuestra prueba.

—Perdón Maestro, ¿pero a qué se refiere con nuestra prueba? —preguntó Shinji sin entender.

—Sencillo es. Esta misión las pruebas de Caballero Jedi tendrán. Prueba de la Habilidad, Prueba del Coraje, Prueba del Espíritu, Prueba de la Carne, Prueba de la Perspicacia, Prueba de Conocimiento, Prueba de Sabiduría.

—Pero Maestro Yoda, las dos últimas pruebas no las realizaríamos —habló Asuka.

—Jejeje. ¿Quién dice que no, joven Padawan? —sonrió el anciano Maestro Jedi verde.

Ambos Padawan se miraron sin entender las palabras del Maestro más viejo.

—No tenemos más que decir. Tened cuidado y no os dejéis llevar por el Lado Oscuro. Tendréis pruebas que os pondrán a prueba y debéis superarlas. Si conseguir terminar esta misión, seréis nombrados Caballeros Jedi.

—Pero Maestro Windu, aún son muy jóvenes. —Interrumpió Torn.

—Es cierto. Normalmente esta prueba se pasa con veinte años o más —habló Angeline.

Yoda negó con la cabeza.

—La edad importancia no tiene. El Jedi está preparado cuando está preparado. Maestro Torn —miró al rubio—, tú las pasaste cuando tenías veintidós años, y tú, maestra Angeline, las pasaste con veinte.

—Pero…

Yoda alzó su mano, callándola.

—Por eso, superar esta misión deben. Esta misión más peligrosa que cualquier otra es. A mí me parece suficiente.

—Concuerdo con el Maestro Yoda. Si consiguen terminar esta misión habrán pasado las pruebas.

—Entendido, Maestro.

—Bien. Podéis retiraros. Que la *Fuerza* os acompañe.

Los cuatro hicieron una reverencia y salieron de la sala ante la fija mirada de los miembros del Consejo. Ninguno de los dos Maestros dijeron nada sobre la decisión del Consejo. Sabían que tenían razón. No importaba la edad, solo si se estaba preparado para las pruebas. Por otra parte, tanto Shinji como Asuka estaban flipando ante las palabras del Maestro Yoda y el Maestro Windu. No esperaban ni por asomo el poder convertirse en Caballeros Jedi tan jóvenes.

Nave transgalactica de Vin

El científico loco, ambos Maestros Jedi y ambos aprendices iban en la nave espacial rumbo al extremo de la galaxia para llevar a ambos Padawan de regreso a la Tierra. Ambos Padawan estaban en pequeñas habitaciones mientras se cambiaban su atuendo normal de Jedi a las ropas que se usan en la Tierra.

—La verdad es que no me siento demasiado incómodo usando esto. Más bien me extraño.

Shinji fue el primero en aparecer en el puente de la nave. Llevaba una camiseta blanca básica de manga corta, vaqueros azules oscuros y un calzado negro cómodo. Su antebrazo mecánico estaba cubierto por un guante negro.

—La verdad es que sí que es raro usar esto.

Asuka también salió. Llevaba la misma ropa que Shinji, solo que femenina.

Ambos se pusieron sus sables láser en el cinturón de sus pantalones.

—Es la ropa más normal que se suele usar en el planeta. En Japón suele ser verano todo el año, por lo que hace calor. Esas ropas no os asarán. Yo mismo las he modificado —habló con orgullo Vin—. Por cierto, he de daros esto. —El científico loco se acercó a ambos con un par de documentos. Le entregó uno a cada uno—. Esto es un certificado de emancipación. Con esto nadie tendrá control sobre vosotros. Gendo no podrá presionarte con lo de ser menor de edad ni su hijo.

—Entiendo. Esto es beneficioso.

—También os he redactado una serie de condiciones e historia.

—¿Condiciones? —preguntó la alemana.

—¿Historia? —preguntó el castaño.

—Exacto. Antes de nada deberéis hacer un contrato con Gendo, ya que NERV de Japón es la más importante de todas las NERV que hay. Con estas condiciones en

vuestros futuros contratos ni NERV ni SEELE ni nadie podrá haceros algo. Lo más posible es que al principio no acepten y tengáis problemas con los sables láser y tu brazo mecánico y el dónde habéis estado durante trece años sin que nadie supiera de vosotros.

Asuka llevó su mano inconscientemente a su sable láser mientras que Shinji la llevó a su antebrazo derecho mecánico.

—¿Qué pensáis que quieran hacer ellos cuando vean tu brazo y vuestros sables láser? Intentaran quitaros los sables y hacer pruebas, y no sé qué quieran hacer con tu brazo. En cuanto a la historia, creo que no necesita explicación.

—Entiendo. Con esto estaremos seguros —susurró Asuka.

—Exacto. Además, a ti te mandarán a Alemania, donde tienen el EVA 02 —señaló a Asuka, luego a Shinji—. Y a ti te llevaran a Japón, donde está el EVA 01.

Ambos Padawan pusieron caras nostálgicas ante la mención de sus EVAs.

—No os dejéis llevar por los malos sentimientos, chicos —comentó seria Angeline.

—Cierto. Debéis tener cuidado. Con todo lo que pasa ahora no me gustaría que fuerais por el camino incorrecto —comentó Torn.

—Lo sabemos Maestro.

—Cuando lleguemos a la Tierra tendremos que dejaros con rapidez. Según Vin, los terrícolas han detectado todas las veces que Vin ha venido a este planeta. Pocos segundos después de que lleguemos nos detectarán. Os dejaremos y tendréis que salir corriendo lo más rápido posible. Vin desconectará sus satélites durante una hora para evitar que os localicen —explicó la castaña.

—¿Y dónde nos dejaréis? —preguntó el castaño.

—En un lugar cerca de Sídney, Australia —explicó el rubio—. Por cierto, poneos esto.

El rubio les pasó el mismo aparato que había usado Vin hace trece años para que ellos entendieran su idioma. Un escalofrío le recorrió la columna a ambos Padawan.

—Tranquilos, no hay peligro. —Ambos se lo pusieron y Vin lo activó—. Creo.

—¡Maest…! ¡Ahhh!

Desgraciadamente les dolió muuuuuuuuucho.

—¡Bien! ¡Hemos llegado! ¡Abrochaos los cinturones que volvemos a la Tierra! —gritó con alegría Vin mientras ignoraba el dolor de ambos Padawan.

Ahora que estaban en el punto de partida, Vin activó el circuito que se ocupaba de crear el agujero de gusano. A los pocos segundos este aparecía y la nave lo atravesaba, cerrándose al instante.

La Tierra

El planeta azul. El tercer planeta del sistema solar. Nuestra madre. La que nos vio nacer. El lugar donde se librará una guerra divina. Ese era el lugar a donde se dirigía la nave de Vin. A una distancia de trescientos mil kilómetros, apareció algo. Ese algo era algo que

los científicos terrícolas habían estado intentando estudiar durante los últimos trece años. Ese algo era un agujero blanco, del cual salió la nave de Vin. A una velocidad superior a los quince mil kilómetros hora, la nave se encontraba dirigiéndose al planeta azul, más concretamente a cierta isla gigantesca. Esa isla era conocida como Australia. Los tripulantes de la nave se estaban preparando para un aterrizaje rápido, con hackeo incluido de los satélites.

—Shinji, Asuka, preparaos. En cuanto aterricemos os bajáis. Mientras, Vin hackeará el sistema de satélites para que no os busquen —ordenó Torn a los mandos.

—Entendido.

XXXXX

En un país no muy lejano, cierta alarma volvió a sonar. El lugar era la ciudad de Tokio 3. Tokio 3 es una ciudad muy avanzada construida en Hakone, destinada a sustituir a Tokio 2 como la nueva capital de Japón. Esto puede haber sido sólo una excusa para financiar sus astronómicos costos de construcción, debido a que la ciudad misma fue diseñada en realidad como una fortaleza para contrarrestar la amenaza inminente de los Ángeles.

Localizada en la superficie del Geofront, posee edificios que se retraen hacia la parte subterránea del nivel del suelo por motivos de seguridad. Otros edificios contienen pistas de lanzamiento y contenedores de armas para las unidades Evangelion. Aunque varios residentes viven en Tokio 3, la mayoría son empleados de NERV.

Aunque, para ser más específicos, el lugar donde sonó dicha alarma fue en cuarteles de NERV, situados en el Geofront.

El Geofront es una masiva cavidad subterránea esférica ubicada bajo la ciudad de Tokio 3. Es una esfera de 13.75 Km de diámetro con su interior casi totalmente enterrado, excepto una pequeña porción vacía en su polo superior que conforma una cueva en forma de cúpula. En el interior de la caverna se hallan extensos bosques y un gran lago, que simulan las condiciones exteriores. Esto es permitido gracias a enormes espejos que canalizan la luz solar a través de grandes ventanas en la superficie de la caverna, resultando en una extensión del ciclo diurno y nocturno exterior. También hay montañas en su interior.

En fin. Ahora mismo nos encontramos en el Dogma Central de los cuarteles de NERV. Es la primera sección del cuartel general de NERV, donde se halla el centro de mando y los superordenadores MAGI. El centro de mando es una gigantesca sala abierta con varios niveles y dominada por un enorme sistema holográfico, debajo de la cual está el triple sistema de MAGI. La pared principal de la sala posee una enorme pantalla.

En el centro de mando se encontraban los tres técnicos principales. Ellos eran Makoto Hyuga, Shigeru Aoba y Maya Ibuki. Todo estaba bastante tranquilo. Hacía poco que habían hecho las pruebas de sincronización de los Evangelion 00 y 03 en la cámara Pribnow Box y no tenían más trabajo que hacer, o eso fue hasta que sonó cierta alarma. Makoto fue el primero en reaccionar. Con gran rapidez empezó a teclear en su ordenador

para verificar el tipo de alarma que era. Para su relax no se trataba de la alarma de un Ángel, pero al caer en cuál era su tensión volvió.

—¡Doctora Akagi, la alarma Z se ha activado! —informó el hombre de gafas.

A paso apresurado, cierta mujer rubia teñida se acercó hasta el hombre para comprobarlo. Cierto fue cuando se dio cuenta de que sí se trataba de ella.

—Comandante, ha vuelto. —El tono de voz de la rubia era muy serio.

En lo alto del centro de mando, las figuras de Gendo Ikari y Kozo Fuyutsuki se imponían al del resto del personal, como muestra de su posición.

—Entendido. Informe a la Sección 2. Quiero saber dónde está y a dónde se dirige —ordenó Gendo, el Comandante.

—Lo más posible es que la ONU, OTAN y demás ya se hayan dado cuenta —comentó Fuyutsuki, el Sub-comandante.

—Lo más seguro.

Después de un par de minutos, la información llegó.

—Al parecer está a unos diez mil kilómetros del planeta y su dirección es Sídney, Australia —informó Aoba, el melenas.

—Entiendo. Quiero que envíen a nuestros hombres allí —ordenó Gendo.

—Pero comandante, no tenemos jurisdicción para enviar militares a un país neutro como es Australia —le dijo Maya.

—Eso me da igual. Los quiero fuera ya.

—Entendido, señor.

XXXXX

Después de un tiempo, la nave espacial de Vin aterrizó en el Parque Nacional Kanangra-Boyd, cerca de Sídney. Shinji y Asuka habían cogido unas pequeñas mochilas y habían bajado rápidamente de la nave. Mientras, Vin empezaba a hackear con toda la alegría del mundo los sistemas de seguridad de los satélites en órbita.

—¡MUAJAJAJAJAJAJA! ¡TEMED MI SUPER INTELECTO SUPERIOR! ¡MUAJAJAJAJAJAJA! —se reía como desquiciado.

Mientras ambos Maestros veían con lástima al científico, ambos Padawan ya estaban en tierra.

—Shinji, Asuka, tomad.

Angeline les había lanzado un par de teléfonos móviles a ambos.

—¿Y esto? —preguntó la pelirroja.

—Es en lo que Vin ha estado por culero desde hace trece años. Son dispositivos que crean mini agujeros de gusano que permiten que las señales atraviesen los agujeros y lleguen a nuestra galaxia. De este modo podremos comunicarnos sin que tengamos que estar viniendo —explicó Angeline.

—Impresionante. Este tío no para de asombrarme.

—Algo bueno tiene que tener que esté completamente loco, ¿no?

—Cierto.

—Bueno, nos vemos muchachos. Que la *Fuerza* os acompañe —se despidieron ambos Maestros.

—Que la *Fuerza* os acompañe, Maestros.

—¡TERMINADO! —anunció Vin mientras la trampilla de la nave se cerraba.

Pocos segundos después la nave volvió a despegar y salir del planeta para volver a la galaxia de procedencia. Ambos Padawan se quedaron mirando durante un rato el cielo azul. Luego miraron a su alrededor. El lugar era montañoso y boscoso. Podían ver el azul del mar desde la altura a la que estaban.

—No podemos quedarnos mucho tiempo aquí. Será mejor movernos —habló Shinji, recibiendo un asentimiento de la pelirroja.

Ya que no tenían satélites espiándolos, ambos emprendieron su camino hacia la ciudad más cercana.

XXXXX

De nuevo en NERV, Gendo Ikari se encontraba levemente frustrado. Después de varios años sin saber nada sobre ese desconocido objeto y esa perturbación en el espacio cercano al planeta, los satélites habían dejado de funcionar en el momento más inoportuno. Según le habían informado Makoto y Ritsuko, alguien había hackeado todos los sistemas de seguridad de los satélites, dejándolos inactivos durante una hora. Makoto intentaba recuperar el control, pero le era imposible. El que lo hubiera hackeado estaba sin duda muy por encima de cualquier otro informático en la Tierra.

Eso le daba a entender a Gendo que, o bien alguien había encubierto a ese extraño objeto o alguien iba en ese objeto y decidió divertirse un rato a su costa. En fin, no importaba. Sea lo que fuere había conseguido escapar otra vez. Eso le frustraba demasiado.

—¿Qué hacemos ahora, comandante? —preguntó Misato Katsuragi.

—¿Han partido ya?

—Sí.

—Perfecto. Quiero que cuando lleguen a la zona donde estuvo por última vez ese objeto desconocido me informen de cualquier cosa.

—Entendido señor.

Una vez dada la orden, Gendo y Fuyutsuki salieron del centro de mando.

—Esto es demasiado extraño. Nunca antes había hackeado los satélites —murmuró Aoba.

—¿A qué te refieres? —le preguntó Maya.

—Me refiero a que esta no es la primera vez que los alienígenas vienen. Pero si es la primera vez que nos hackean.

—¿En serio? ¿Aliens? —preguntó incrédulo Makoto.

—¿Y porque no? Nos vamos a enfrentar a unas criaturas increíbles. ¿Por qué no pueden existir los extraterrestres? A lo mejor son como ET.

—…

Tanto Makoto como Maya simplemente se dieron la vuelta, ignorando al melenas.

—Tsk, aburridos.

Por otro lado, Misato había ido hasta las duchas de los pilotos, donde Rei Ayanami y Touji Suzuhara ya se encontraban cambiados con ropas habituales.

—¿Qué ha sido eso, Misato? —preguntó el chico.

—Nada. Cosas sin importancia. ¿Qué tal la prueba de sincronización?

—Bah. Aburrida, como siempre —se quejó el castaño.

—Nada nuevo que decir —habló Rei con su voz monótona.

—Bien. En ese caso ya podéis iros.

—Genial. Ya tengo ganas de salir de este lugar —sonrió Touji mientras caminaba rumbo a la salida.

—Nos vemos, Katsuragi.

—Ya te he dicho que me digas Misato, Rei.

—Eso sería inapropiado.

La peli azul también empezó a caminar en dirección a la salida de los cuarteles, dejando a una aburrida Misato suspirando.

—Esta chica. ¿No va a cambiar nunca?

XXXXX

De vuelta a Australia, Shinji y Asuka habían salido con rapidez del Parque Nacional Kanangra-Boyd rumbo a Sídney. Al parecer las Fuerzas Militares Australianas habían ido hacia dicho Parque en busca del extraño objeto, sin encontrar nada. Gracias a sus poderes, ambos Padawan habían conseguido esquivarlos. Según Vin, quedaba menos de una semana para el ataque de Sachiel.

Ahora debían encontrar un transporte que les permitiera llegar hasta Tokio 3. Seguramente los agentes secretos de NERV ya estarían de camino a Australia, pero sería mejor no encontrárselos hasta llegar a Japón. Sería demasiado violento.

Según les habían dicho antes de llegar, debían coger un vuelo desde la capital australiana hasta la capital japonesa. Lo único que llevaban ambos jóvenes era su ropa, sus sables láser y una pequeña maleta con un par de ropa de recambio. También llevaban dinero y un carnet de identidad con falso nombre. No sería buena idea que supieran sus verdaderos nombres hasta llegar a Japón. Lo que ambos jóvenes no entendían es qué diferencia había entre que los encontraran en Australia a que los encontraran en Japón. En fin, si Vin decía eso entonces caso le harían.

—Bueno, será mejor ponernos en marcha.

—¿Sabes dónde está el aeropuerto?

—Espera un momento.

La alemana sacó su teléfono móvil y, tal y como les había enseñado Vin, abrió una aplicación donde salía el mapa de la ciudad. Prácticamente era como Google Maps pero mucho mejor y más detallado.

—Vale. Al parecer estamos en Orebon. Debemos coger un vehículo hasta llegar al aeropuerto de Sídney.

—Bien.

Ambos Padawan podían ver a gente paseando por las tranquilas calles del pequeño pueblo. Asuka se acercó hasta una anciana pareja.

—Disculpen, ¿saben cómo podemos llegar hasta Sídney?

—Oh cielo, estáis bastante lejos. Lo mejor será que consigáis un taxi —habló la anciana.

—¿Y dónde podemos conseguir uno?

—Id a la estación. Está un par de calles hacia allí —señaló detrás suyo—. Ahí podréis conseguir uno.

—Muchas gracias.

—De nada, hija.

Asuka miró a Shinji y le hizo un gesto. Al final ambos acabaron caminando hasta llegar a la estación de taxis. Una vez allí, pidieron un taxi y fueron hasta el aeropuerto de Sídney. Después de una media hora, y atravesar la colina donde habían estado antes, llegaron hasta la capital australiana.

Al final acabaron llegando a Sídney, capital de la isla más grande del planeta. Debido al Segundo Impacto, la isla había perdido bastante territorio, al igual que todos los países que tuvieran costas. La antigua ciudad de Sídney ahora estaba bajo el agua, aunque podían verse los edificios más altos desde la nueva capital. En su caso se llamaba como la original, no como Tokio 2 y Tokio 3.

A pesar de que ambos habían vivido en un lugar altamente civilizado y con tecnología por ahora inalcanzable para los terrícolas, el ver por primera vez una ciudad de ese planeta era algo que los asombró. La estructura de los edificios no era demasiado distinta a la de varios lugares de Coruscant. Fue más bien los vehículos lo que les llamó la atención. Se quedaban mirando tanto coches como camiones, motos, tranvías, etc. También cuando podían ver a los aviones por el cielo y a los barcos en el mar.

—Vaya. No son tan atrasados como creía —murmuró Shinji.

—No sé por qué te sorprendes tanto. Recuerda que hemos estado estudiando sobre ellos.

—Sep. Pero no es lo mismo estudiarlo que verlo.

Después de otra media hora, el taxi llegó hasta el aeropuerto, su destino.

—Son dos cientos dólares —habló el taxista.

Después de pagarle con parte del dinero que les habían dado sus Maestros y Vin, ambos bajaron del taxi y se adentraron en la terminal de pasajeros. Durante varios minutos estuvieron dando vueltas, hasta que al final se acercaron a un guardia.

—Disculpe, ¿dónde podemos conseguir tickets de avión? —preguntó amablemente la pelirroja.

—Debéis ir hasta allí, —señalando la terminal— dais vuestros carnets de identidad y/o pasaportes y ya está.

—Ok. Muchas gracias.

Una vez llegaron hasta la terminal, compraron dos tickets para el próximo vuelo hasta la capital nipona. Para desgracia de ambos, el próximo vuelo salía dentro de una hora, por lo que deberían esperar allí. Tampoco podían llevar sus sables láser en su cinturón, por lo que tuvieron que guardarlos en las maletas.

Coruscant

En alguna parte de la ciudad de Coruscant, cierto Sith se encontraba conversando con su Maestro.

—Maestro, ¿por qué no puedo ir a por ellos? Sería bueno.

—Tranquilo, mi joven Aprendiz. Cuando todo empieza podrás tomar contra de esa nave. Por el momento te sería imposible hacerte con su control. Además, si no tenemos esa nave no podrás ir hasta la Tierra.

—Podríamos capturar al científico y hacer que nos construyera otra nave.

—No. Conozco a ese científico. Ni torturándolo conseguiríamos que nos construyera una. Además, su mente no es para nada débil. Nos es imposible. También hay que decir sobre la protección que tienen los Jedi sobre él y la nave.

—Entiendo, Maestro. Deberemos esperar entonces.

—La paciencia es una virtud. Ya tendrás el momento de enfrentarte a ellos dos y conseguirnos una nueva galaxia.

—¿Y los Ángeles?

—Ellos están por encima de nuestro poder. Lo mejor será dejar que esos dos niños se ocupen de ellos.

—¿Está diciendo que esos Ángeles son más poderosos que usted? —preguntó Navd con los ojos entrecerrados.

—No lo sé. Nunca he visto uno. No conozco el verdadero alcance de su poder. Pero si de algo estoy seguro es de que son mucho más poderosos de lo que cualquiera podría imaginar.

—Entiendo. ¿Qué hacemos mientras?

—Esperar. Aun no es el momento.

Japón

Shinji y Asuka habían conseguido subir al avión sin ningún problema y tampoco habían tenido ninguno con su equipaje. Después de varias horas, el avión había llegado hasta la capital japonesa. Shinji y Asuka habían dedicado ese tiempo al a meditación, ya que no llevaban nada encima para entretenerse. Cuando llegaron a Tokio 3, ambos miraron por la ventana para observar la ciudad fortaleza. Después de que aterrizaran, cogieran sus maletas y salieran de la terminal, ambos pudieron observar mejor la ciudad. Lo que les sorprendió no fueron los pocos rascacielos, sino los sistemas de defensa. Había lanzacohetes, tanques, etc. Demasiadas medidas de seguridad para intentar parar algo que no podría ser detenido por munición humana.

A pesar de tener la estación veraniega durante todo el año, ninguno de los dos tenía calor por su ropa. Es más, se sentían frescos como una lechuga. Debían darle las gracias al loco de Vin más tarde.

Ambos empezaron a moverse. Sabían que las cámaras de seguridad del aeropuerto, siendo manejadas por MAGI, ya habrían «visto» sus caras y no tardaría mucho en comparar sus caras actuales con la de cuando eran niños.

XXXXX

En NERV una pequeña alarma empezó a manifestarse en el ordenador de Maya. La castaña, que estaba jugando una partida de ajedrez con Aoba, se dio cuenta de dicha alarma. Se acercó a su ordenador y empezó a comprobar datos. Cuando se cercioró de que no había error alguno, se alteró. Era la segunda vez que se asombraba en menos de un día.

—¡Comandante! ¡Tiene que ver esto!

El potente grito de la castaña llamó la atención del resto.

—¿Qué es lo que ocurre? —preguntó confundido Fuyutsuki al ver la cara de su subordinada.

—El… ella… ellos…

—Hable claro, señorita Ibuki.

—¡MAGI acaba de localizar a Shinji Ikari y Asuka Langley Soryu!

Ahora todos estaban en shock. Gendo abrió sus entrecerrados ojos para después volver a entrecerrarlos y sonreír bajo sus manos, ya que estaba en su clásica pose marca registrada.

—¿Dónde están ahora? —preguntó nervioso Fuyutsuki.

Desde la desaparición de Shinji, el anciano profesor había estado nervioso. A pesar de los planes que Gendo, NERV y SEELE tenían con los elegidos, el anciano le tenía un pequeño cariño al hijo de su mejor discípula y antigua amiga. El saber que ahora tanto el como la hija de Kyoko estaban bien le alegraba profundamente.

—Acaban de salir del aeropuerto.

—Envíen a nuestros agentes. Quiero que los traigan aquí —ordenó Gendo.

—Entendido.

Misato se había mantenido callada todo el tiempo mientras observaba al comandante y al sub-comandante. Se sintió un poco malhumorada al no ver ninguna buena expresión en la cara de su superior.

—«¿Es que no se alegra de saber que su hijo está vivo y sano?»

Saliendo del centro de mando, Misato se dirigió hasta la entrada de NERV. Estaba ansiosa por ver a ambos jóvenes, aunque también sentía lástima por el futuro que ambos le aguardaban. A la hermosa mujer no le gustaba que chicos tan jóvenes tuvieran que luchar para salvar a la humanidad, aunque ella lo que quería era venganza contra los Ángeles por sus propios motivos.

XXXXX

Ambos Padawan habían sacado sus sables láser de las maletas y los habían vuelto a poner en sus cinturones. Los agentes de la Sección 2 se estaban acercando. Podían sentirlo. Decidiendo no alargar más la espera, ambos se quedaron quietos en el parque principal de la ciudad. Después de diez minutos, un grupo de veinte hombres armados se acercaron a ambos jóvenes.

—¿Shinji Ikari y Asuka Langley Soryu? —preguntó el que parecía el líder.

Ambos asintieron.

—¡Arrestadlos! —ordenó.

Dos hombres iban a acercarse para golpearlos con sus armas, pero nunca se esperaron lo que sucedió.

Ambos jóvenes levantaron sus manos, apuntando con la palma a ambos militares, y estos salieron volando varios metros, cayendo de espaldas. Para extrañeza de los militares, ambos jóvenes no habían hecho ningún movimiento.

Claro que el resto les apuntó a ambos con sus armas.

—¡Las manos arriba! —ordenó el líder.

Para extrañeza, aun mas, del grupo militar, Shinji hizo un pequeño movimiento de mano.

—Bajad las armas.

Lo dijo lo suficientemente bajo como para que solo el líder pudiera escucharlas.

—¡Bajad las armas!

Los demás militares se quedaron dudosos ante la orden de su superior.

—¡He dicho que bajéis las armas!

Esta vez sí las bajaron.

—Acompañadles hasta los vehículos sin ponerles un dedo encima.

—¡Acompañadles hasta los vehículos sin ponerles un dedo encima!

Sin dudar de su superior, el grupo dejó de rodear a ambos Padawan para hacerles un camino hacia los vehículos.

—Adelante.

—¡Adelante!

El líder fue el primero en avanzar hacia los vehículos de la Sección 2. Shinji y Asuka cogieron sus maletas y caminaron detrás del líder del grupo. Seguidos de ellos fueron el resto de militares. Una vez que todos estuvieron subidos en los vehículos, estos pusieron marcha hasta los cuarteles de NERV en el Geofront.

XXXXX

Después de atravesar la ciudad, los vehículos de la Sección 2 se metieron en un túnel que daba al Geofront. Entonces aparcaron en una especie de ascensor para coches, que consistía solamente en una enorme placa de acero que lo sujetaba. Desde los cristales Shinji y Asuka pudieron asomarse levemente para poder ver bien el lugar. Esta vez sí se impresionaron levemente. Sin duda era la mayor cúpula hueca que habían visto. Si bien había edificios gigantescos en varios planetas que tenían edificios mucho más grandes que ese lugar, pero no eran huevos. Tenían su soporte para evitar que se cayeran. En cambio, ese lugar tenía el equilibrio perfecto. Suportaba la ciudad de Tokio 3 en la cima de su cúpula, pero los edificios estaban bien sujetos para evitar que se cayeran. Sin duda era una gran obra de ingeniería.

Después de bajar por el ascensor, ambos jóvenes bajaron de los vehículos acompañados por los militares. En la puerta del piramidal cuartel de NERV-Japón, se encontraba Misato Katsuragi. La mujer vestía sus típicas ropas mientras sonreía al ver al grupo llegar, pero se impresionó enormemente al ver a ambos jóvenes delante suyo. Nunca esperó que fueran así. Sin duda ambos jóvenes serían muy populares con los del sexo contrario, y alguno del mismo sexo. De Asuka le impresionó sus rasgos y su pelo rojo como el fuego, que caía por su espalda. De Shinji le impresionó que no se pareciera tanto como esperaba a su padre, para bien por supuesto. Supuso que se parecía más a su madre, pero con rasgos masculinos. Pero lo que más llamó su atención fue el guante negro en la mano y antebrazo derecho del castaño. Asuka era tan alta como ella mientras que Shinji era varios centímetros más alto. Misato le llegaba por la nariz.

—¿Vosotros dos sois…? —empezó a preguntar la impactada mujer.

—Mi nombre es Shinji Ikari y ella es Asuka Langley Soryu.

—Un placer.

—El placer es mío —sonrió alegre la mujer ya repuesta del shock—. ¿Sois novios? —preguntó con su típico tono travieso.

Esa pregunta provocó que ambos jóvenes se mirasen para luego sonreírse y mirar a la mujer.

—No.

La contestación dejó dudosa a Misato.

—¿No? Pues lo parece.

—Es por otro motivo. Más bien somos como hermanos —comentó la pelirroja.

—Ahhh.

—Disculpe, señorita Misato…

—Puedes decirme Misato, Shinji.

—Entendido. Entonces, Misato, ¿por qué estamos aquí? Que yo sepa no hemos hecho nada malo.

Ambos jóvenes sabían perfectamente porqué estaban ahí, pero tenían que hacerse los desentendidos. La mujer dejó su sonrisa jovial para pasar a una mirada seria.

—El Comandante ha sido el que os quiere ver.

—Entiendo. Podría haberlo pedido por favor —dijo con sarcasmo la pelirroja.

—Bueno, ¿me acompañáis?

Ambos asintieron y empezaron a caminar, siendo seguidos por los de la Sección 2. Durante varios minutos el grupo estuvo caminando por los interminables pasillos del gigantesco cuartel piramidal.

—Esto, Misato, ¿no hemos pasado ya por este lugar? —le preguntaba Shinji.

—Me temo que es cierto, capitán Katsuragi —habló el líder del grupo militar.

—No. Qué va. Jejeje.

A ambos Padawan les causó gracia la actitud nerviosa de la mujer. Claramente se había perdido, pero no quería que se notara, fracasando notablemente. Al final acabaron llegando hasta una puerta, donde apareció cierta mujer rubia teñida.

—Misato. —La voz de Ritsuko sonó muy cansada.

—Jejeje. Hola Ritsuko. ¿Cómo te va?

—Otra vez te has vuelto a perder —comentó mientras suspiraba.

—No. Pero qué dices. Paaaaara nada.

—Ya —la rubia miró a ambos jóvenes—. Vosotros debéis ser Shinji Ikari y Asuka Langley Soryu. Un gusto. Soy la doctora Ritsuko Akagi.

—Un gusto. —Saludaron ambos.

—¿Vas a ver al comandante? —preguntó a Misato.

—Sep —sonrió.

—Pues temo decirte que te has equivocado de camino.

Misato abrió los ojos como platos mientras los demás la miraban con lástima.

—¡Eso es imposible! ¡Sé que era por aquí! —gritó mientras hacía gestos con los brazos ridículamente.

—Pues no. Es justo hacia el otro lado.

—¡!

—Ahhh. Tantos años trabajando aquí y aun no sabes dónde está su despacho. —La rubia teñida empezó a caminar al lado contrario al que iba el grupo—. Seguidme, por favor.

El grupo dio media vuelta, siguiendo a la rubia. Misato tardó varios segundos en reaccionar y correr hasta ponerse al lado de la rubia, que se reía de su mala orientación.

—Ahora que lo digo, ¿qué es eso que lleváis en vuestros cinturones? —preguntó la rubia sobre su hombro.

—Nada en especial —contestó seria la pelirroja.

—Será una nueva moda juvenil.

—Ya.

Durante varios minutos, el grupo estuvo caminando por diferentes pasillos y ascensores hasta llegar a las puertas del despacho. Dos de los militares fueron quienes abrieron las puertas. Tanto Shinji como Asuka no se sorprendieron al ver el despacho del Comandante de NERV. Estaba bastante oscuro. Tenía pintado el Árbol de la Vida. Eso era lo que más destacaba. Al fondo había un escritorio. Gendo estaba sentado con su típica pose mientras que Fuyutsuki estaba de pie a su lado, con rostro serio. El grupo avanzó hasta estar frente al escritorio. Shinji y Asuka estaban en medio. Ritsuko al lado de Asuka y Misato al lado de Shinji. Los militares estaban varios metros detrás de los cuatro.

—Ha pasado tiempo, Shinji. —La voz del mandamás de NERV resonó en todo el lugar.

—Sí. Ha pasado tiempo, Gendo Rokubungi.

Los ojos de tres personas se abrieron como platos, mientras que los de Gendo se entrecerraron.

—Es Ikari. —Corrigió Gendo al castaño con un gruñido. Su tono de voz era agresiva y su rostro se volvió molesto.

Shinji simplemente se encogió de hombros.

—¿Por qué estamos aquí? —preguntó la pelirroja.

—Ambos desaparecisteis durante trece años. Como padre tengo…

—Me temo que no eres mi padre —le cortó Shinji.

Todos, bueno casi todos miraron incrédulos al castaño.

—¿A qué te refieres? —preguntó el Comandante.

El castaño buscó entre su maleta, ante la atenta mirada de todos, para sacar ciertos documentos. Una vez los tuvo en mano se los pasó a Gendo. Este empezó a revisarlos mientras sus ojos se iban entrecerrando. El comandante se los pasó a Fuyutsuki, que se quedó impactado.

—Están correctos. No son falsificados. Realmente están emancipados.

—¿Qué significa esto? —preguntó mucho más serio que antes.

—Es un documento donde pone claramente que estoy emancipado. Ni tu ni nadie tiene control sobre mí. Con Asuka pasa lo mismo.

La pelirroja realizó la misma acción que el castaño. La única diferencia es que en su caso no era de Gendo de quien se independizaba, sino de su padre americano, el señor Langley.

—Ahora, si no tiene nada más que decirnos, nos retiramos.

Ambos jóvenes estaban por darse la vuelta e irse, pero la voz de Fuyutsuki los detuvo.

—En realidad, hay algo más que queremos deciros.

—¿De qué se trata? —preguntó la alemana.

Gendo miró a Misato, la cual entendió.

—Seguidme, por favor.

Ante la petición de la mujer, ambos jóvenes abandonaron el lugar, dejando a Gendo y Fuyutsuki. Una vez que estuvieron fuera y las puertas cerradas, el anciano pudo sacar el aire que tenía dentro en un suspiro.

—No me esperaba esto. Ahora no tienes control como padre.

—Eso es irrelevante. Mientras Shinji pilote el Evangelion 01 no habrá problemas.

—¿Y qué pasa si no consigues controlarlo? ¿Qué pasa si esta no es la única sorpresa?

—Ya veremos qué hacer, Fuyutsuki.

—¿Y la Segunda Elegida?

—Es un obstáculo. Pero parece que tiene una profunda relación con el Tercer Elegido. Habrá que estar atentos a esos dos. Si la Segunda Elegida se vuelve un obstáculo demasiado incordiante, entonces habrá que eliminarla.

—Algo me dice que eso no sería nada fácil. Tengo la sensación de que nos aguardan varias sorpresas.

XXXXX

Mientras, el grupo volvía a caminar por los pasillos del gigantesco cuartel. Misato miraba de vez en cuando a ambos jóvenes por encima de su hombro. Lo que había ocurrido en el despacho del Comandante era algo que sinceramente no se esperaba. La actitud de ambos había sido serena todo el tiempo. No habían mostrado debilidad en ningún momento desde que los conoció. El enfrentarse al mandamás de NERV era algo que nadie, salvo Fuyutsuki, podía hacer sin recibir un castigo.

Por su parte Ritsuko también se había asombrado. Nadie le había plantado cara al Comandante de esa manera. Pero lo que más le llamaba la atención era el objeto que tenía cada uno en su cinturón. Le causaba curiosidad por su forma. Su instinto científico le decía que debía investigarlo.

Después de caminar durante varios minutos, Ritsuko se detuvo. Entonces las luces se encendieron. Frente al grupo apareció el Evangelion 01. Ambos Padawan habían sentido a la Unidad 01 desde antes de entrar en los cuarteles. También sentían a la Unidad 00 y 03.

Tanto Ritsuko como Misato esperaban que ambos jóvenes estuvieran asombrados e impactados, pero se sorprendieron, otra vez, al ver como Shinji tenía una pequeña sonrisa nostálgica.

—Chicos, esta es la Unidad Evangelion 01. El mayor logro tecnológico de la humanidad. Shinji, queremos que tú seas el piloto —habló la rubia.

Shinji no contestó. Siguió mirando a los ojos del EVA morado.

—Mamá.

Fue un susurro. Uno tan bajo que solo Asuka pudo escucharlo. Lo que pasó tampoco se lo esperaban. La Unidad 01 se activó. Sus ojos brillaron. Había reaccionado al llamado de Shinji.

—¡¿Qué demonios?! —gritó Misato—. ¡¿No se supone que NO esta activa?! —le recriminó a su amiga, remarcando el NO.

Ritsuko solamente estaba en shock mirando el Evangelion y a Shinji.

—«Ha reaccionado a su hijo». —fue el único pensamiento de la rubia—. Debo analizar esto.

Esas palabras causaron confusión en la peli morada.

—Si tengo que pilotar esto, quiero que sea bajo mis condiciones —habló Shinji mirando fijamente a la rubia.

Ritsuko asintió con la cabeza para mirar a Asuka.

—También tenemos otra Unidad. El Evangelion 02, pero está en Alemania. Deberás ir allí.

—Entiendo. En ese caso aceptaré bajo las mismas condiciones que Shinji.

—De acuerdo. Volvamos con el Comandante para hacer vuestros contratos.

Mientras el grupo ponía rumbo de nuevo al despacho de Gendo, Shinji echó una última mirada al Evangelion 01.

—«Nos vemos pronto, madre».

Una vez llegaron al despacho, Shinji y Asuka empezaron a explicar sus condiciones.

—Bien, este es vuestro contrato. Podéis poner vuestras condiciones —explicó Fuyutsuki mientras les pasaba el contrato.

Ambos jóvenes lo leyeron concienzudamente. Había varias cosas que querían cambiar para poder tener total libertad y no estar bajo el yugo de NERV o SEELE.

—Entendido. Estas son nuestras condiciones —empezó a hablar Asuka mientras ponía su contrato en el escritorio, siendo imitada por Shinji—. Primero, no estaremos bajo el yugo de NERV. Seremos completamente independientes. Solo deberemos venir para luchar contra lo que quiera que vayamos a luchar y a las pruebas físicas, médicas y demás.

—Entendido.

—No se nos preguntará dónde hemos estado ni que hemos hecho. Si quieren revisar o hacer pruebas de cualquier cosa nuestra que no tenga que ver con los Evangelions, deberán tener nuestro permiso.

Esa condición extrañó mucho a Gendo y compañía, pero decidieron aceptarlo. Con eso se asegurarían de que no les quitarían sus sables láser y no estarían por culeros con el brazo mecánico de Shinji. Durante varios minutos, ambos Padawan estuvieron modificando sus contratos hasta que estuvieron tal y como les había explicado Vin.

—Bien. Vuestras condiciones ya están. ¿Ahora aceptáis?

Una vez que leyeron atentamente sus contratos, evitando vacíos legales o alguna trampa, ambos aceptaron. Lo extraño es que Asuka firmó con el nombre de Asuka Zeppelin Soryu.

—¿Por qué ha firmado con ese nombre, señorita Soryu? —preguntó extrañado Fuyutsuki.

—Porque son los apellidos de mi madre.

—Pero su padre…

—Como ya ha visto, no tengo padre.

Lo que sorprendió a todos fue el tono sereno con el que dijo aquellas palabras. Esperaban un tono más agrio, más ácido o más agresivo, pero no fue así.

—Bien. Si no necesitan nada más, nos marchamos.

Dicho esto, ambos jóvenes empezaron a caminar hacia la salida de los cuarteles.

—Piloto Ikari. —Lo llamó Gendo—. Mañana a las nueve horas tendrá sus pruebas de sincronización. Piloto Soryu, usted tendrá preparado un avión para viajar a Alemania a las veintidós horas de esta noche.

—Entendido. —Respondieron al unísono.

Después de echar una última mirada a su Comandante, Misato salió a paso rápido detrás de ambos jóvenes. Una vez fuera del despacho, Fuyutsuki, Gendo y Ritsuko se pusieron a hablar sobre ambos jóvenes.

—Estos contratos nos complican aún más las cosas. No podemos ponerles la mano encima, no podemos espiarlos, no podemos amenazarlos ni nada. Prácticamente tenemos control nulo sobre ellos.

—Cálmate, Fuyutsuki. Simplemente es otra complicación, pero no nos desvía de nuestro objetivo. —El hombre barbudo miró a la doctora—. ¿Qué ha sido esa reacción del Evangelion 01, Doctora?

—No sabría cómo explicarlo, Comandante. Simplemente el Evangelion reaccionó a Shinji. No sabría qué más decir.

—Bien. Puede retirarse.

La rubia hizo un gesto y salió del despacho.

—¿Crees que Yui ha reaccionado a su hijo?

—No lo sé. Pero tampoco es malo. Sabíamos que tarde o temprano reaccionaría.

—Pero no esperaba que fuera ya.

—Es irrelevante.

—Eso espero.

XXXXX

Por otro lado, en los pasillos del cuartel, ambos jóvenes iban hablando con una alegre Misato.

—Entonces Shinji, ¿dónde vas a quedarte?

—No lo sé, Misato. Supongo que con el dinero alquilaré alguna habitación.

—¡De eso nada! ¡No puedes vivir solo! —entonces una idea le vino a la cabeza—. ¡Ya sé! ¡Vivirás en mi departamento!

Ambos Padawan pararon de caminar al escuchar las palabras de la mujer.

—¿Perdón?

—Pues eso. Vivirás conmigo. Y cuando Asuka vuelva a Japón también. Viviremos los tres juntos.

Ambos jóvenes se miraron entre ellos. No esperaban esa propuesta por parte de la Capitán de NERV.

—Esto, señorita Misato…

—Dime Misato, Asuka. Solo Misato.

—Entendido. Entonces, Misato, ¿no le parece demasiado… raro?

—Paaara nada. No es bueno que un adolescente viva solo.

—¿Tú que dices, Shinji?

El castaño pensaba seriamente en lo que hacer. Misato no parecía mala persona. No lo sentía. Pero sabía sobre su pasado y lo de su padre. Puede que convivir con ella no fuera del todo malo. Claro que tendría sus problemas cuando descubriera su brazo mecánico y su sable, pero eso acabaría pasando tarde o temprano.

—Bueno, no veo porque no.

—Bien entonces. Yo me preparare para mi viaje. Saldré dentro de dos horas. Hablaremos cuando llegue a Alemania.

—Entendido. Que la *Fuerza* te acompañe, Asuka.

—Que la *Fuerza* te acompañe, Shinji.

Dicho esto, Asuka empezó a caminar hacia el hangar de NERV mientras Shinji caminaba rumbo a la salida de los cuarteles.

—Oye Shinji, ¿qué ha sido eso? Esas palabras, digo.

—Ah. Eso. No es nada. Una forma de despedirnos.

—Entonces, ¿vosotros no tenéis ninguna relación romántica?

—Jejeje. No. Para nada. Somos como hermanos. Además, no nos está permitido.

—¿Permitido? —preguntó confusa.

—Nada. Olvídalo. Ahora, ¿podríamos ir a tu departamento?

—¿Eh? ¡Ah sí! ¡Por supuesto! ¡Seguro que te encantará!

Pero el castaño tuvo un mal presentimiento.

—«Creo que no ha sido tan buena idea esto de vivir con ella». —pensaba un poco nervioso mientras veía a la mujer delante suyo, que tenía una gran sonrisa en su rostro.

—Seguro que a Pen Pen le agradaras.

—¿Pen Pen?

—Jajajaja. Ya lo conocerás cuando lleguemos.

Alemania (NERV 03)

La tercera rama de NERV. Las dos primeras se encuentran localizadas en EEUU. Esta en cambio se encuentra en alguna parte de Alemania, posiblemente en Hamburgo o Berlín. En el centro de mando de sus cuarteles se encontraba el mandamás de esa rama de NERV mientras hablaba con sus subordinados.

El comandante era un hombre de unos cuarenta años. Rubio, de ojos azules y alto. El subcomandante era canoso de ojos azules y más bajo que el otro hombre.

—Escuchadme. Al parecer NERV-Japón ha encontrado a la Segunda Elegida y al Tercer Elegido. La Segunda Elegida, la señorita Asuka Zeppelin Soryu, va a coger un avión para venir aquí. Quiero que la Unidad 02 esté preparada para su llegada.

Una vez terminada la explicación a sus subordinados, el Comandante de esa rama de NERV se sentó en su cómodo sillón.

—Señor, nos ha llegado el contrato de la Segunda Elegida y otro documento —informó el Sub-comandante.

—Bien. A lo mejor así me explican lo del cambio de apellido.

El Comandante abrió un archivo de su ordenador y empezó a leer. Sus ojos se abrieron bastante mientras leía el contrato y el otro documento.

—Vaya. Con esto prácticamente la chica podrá hacer lo que quiera y nosotros no podremos hacer nada. Es interesante. Y esto otro también. Estoy seguro de que al señor Langley no le gustará saber sobre esto.

—¿Le importa la opinión del señor Langley?

—Para nada. Sabes que el motivo por el cual se divorció y lo que ocurrió después no es de mi agrado. La Doctora Kyoko era alguien admirable. Fue una tragedia lo que pasó. Estoy seguro de que su hija será alguien impresionante.

—Eso lo veremos dentro de unas cuantas horas.

—Estoy ansioso. Yo mismo iré a recibirla —sonrió con alegría el Comandante, de nombre Jeth Müller.

—Entendido. —Asintió el Sub-comandante, de nombre Frank Himmler.

Capítulo 7:
LOS PRIMEROS PROBLEMAS: PARTE 01

Alemania

Asuka había cogido un vuelo desde la base de NERV-Japón con destino a su país natal, Alemania. Bueno, más bien al centro de NERV-Alemania, donde nadie sabía dónde estaba situado exactamente… bueno, casi nadie. La pelirroja estaba un poco ansiosa por volver a ver a su madre, aunque fuera en el Evangelion rojo. En los cuarteles de NERV-Alemania, todos se estaban preparando para la llegada de la Segunda Elegida. En el hangar se encontraban el Comandante de NERV-Alemania, Jeth Müller, y el sub-Comandante, Frank Himmler.

—Ahhh. Estoy ansioso. Me pregunto cómo será ahora. Seguro que es igualita a su madre. ¿Crees que debería preguntarle dónde ha estado estos años y por qué ha vuelto ahora? —le preguntó Jeth a Frank.

—No creo que sea buena idea. Además, si no le ha comentado nada a Gendo dudo que nos diga algo a nosotros.

—Cierto. Ese hombre me da una muy mala vibración.

—A ti y a todos. —Bromeo el anciano.

VIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOONNNNNNNNNNNNNNNNNN

El sonido de un jet aterrizando se escuchó por todo el cuartel. Jeth y Frank, junto a unos cuantos técnicos, empezaron a caminar hacia el jet. Una vez que se abrió la puerta del avión, Asuka salió de éste y empezó a bajar las escaleras. Los hombres se quedaron asombrados por su belleza y las mujeres la miraban con envidia. Los ojos azules de Asuka observaron el lugar. El cielo era de un color azul muy claro. La pista de aterrizaje se encontraba rodeada por un bosque frondoso, enorme y muy verde. Una suave brisa primaveral soplaba en el lugar. Entonces fue cuando vio al grupo. Cogió su maleta, echó un vistazo a su sable láser, el cual colgaba de su cintura, y caminó hasta el grupo.

—Asuka Zeppelin Soryu, un gusto conocerte. Yo soy el Comandante de NERV-Alemania, Jeth Müller —saludó mientras le estrechaba la mano—. Él es el sub-Comandante Frank Himmler. —El aludido también estrechó su mano—. Es un honor tenerte aquí.

—El honor es mío —sonrió levemente la joven.

—Por favor, sígueme hasta tu Evangelion.

Ambos, Comandante y sub-Comandante empezaron a caminar a través de la pista de aterrizaje hasta adentrarse en el bosque y entrar a través de una entrada secreta al cuartel de NERV-Alemania. Según atravesaban el complejo, Jet le explicaba a la pelirroja cómo funcionaba cada parte del cuartel y para qué servía. La pelirroja no mostraba sorpresa después de ver el Geofront y NERV-Japón. El grupo se detuvo ante una puerta bastante grande y gruesa. Asuka podía notar como al otro lado estaba el EVA 02.

—Bueno, jovencita, al otro lado se encuentra el mejor Evangelion jamás creado. La Unidad Evangelion 02. Tu Unidad.

La puerta se abrió y el grupo ingresó en el lugar. Al igual que el Evangelion 01, este EVA se encontraba inmovilizado. Asuka caminó a paso lento hacia el enorme robot biomecánico. Poco a poco fue levantando su mano, con intención de tocar el robot.

—¡Señorita, no haga…!

El grito de uno de los ingenieros fue acallado por Jet, que había levantado su mano en señal de silencio. Asuka hizo caso omiso y tocó el robot, sintiendo al instante un calor agradable en su pecho.

—Hola mamá. He vuelto —susurró lo bastante bajo como para que nadie más la escuchara.

En ese momento, los cuatro ojos del Evangelion rojo se encendieron.

—¡Comandante, la Unidad se ha encendido! —gritó uno del puesto de mando.

—¡Pero se supone que estaba desactivada! ¡No lo entiendo! —gritó otro.

Todos los del centro de mando se alteraron enormemente al ver la Unidad 02 activarse por sí sola. Los únicos que se mantenían tranquilos eran Jet, Frank y Asuka.

—Parece que el Instituto Marduk no se ha equivocado. La señorita Soryu es la única que puede pilotar esta Unidad —comentó satisfecho Jet.

—Tienes razón. Me pregunto si habrá pasado lo mismo con el piloto del Evangelion 01 —habló Frank.

—Tengo entendido que volvió a haber otro incidente con la Unidad 00, por lo que no está operativa. La Unidad 03 parece estar en buenas condiciones y la sincronización con su piloto es buena. Habrá que esperar a ver qué tal va la Unidad 01 y su piloto, Shinji Ikari. Por ahora veamos qué tal va nuestro piloto.

—Las Unidades 00 y 01 en Japón, la Unidad 02 en la Unión Europea y las Unidades 03 y 04 en Estados Unidos. Parecen estar bien separadas.

—¿Cómo va la construcción de la Unidad 04?

—Aún sigue ahí. Parece ser que estuvieran esperando algo.

—Bah. Que más da. Son yanquis. Están muy locos.

—¡Jajajaja! Bueno, será mejor hacer ya las pruebas. —Sonreía el anciano mientras se quitaba una lágrima de los ojos.

—Señorita Soryu, por favor acompáñenos —ordenó Jet amablemente.

Asuka echó un último vistazo al EVA rojo y acompañó a los hombres hasta el vestuario.

—Por favor, tome esta ropa deportiva. Haremos las pruebas físicas.

—Bien.

Después de dos minutos, la pelirroja salía del vestuario ya cambiada. Llevaba unos bambos (calzado de correr), unos shorts deportivos y una camisa transpirable. De lo que todos se dieron cuenta era de las cicatrices que tenía en las piernas y brazos. Parecía que se las hubieran hecho con metal ardiendo.

—Bien. Empecemos. —Al ver eso la voz de Jet se volvió seria.

XXXXX

El grupo fue hasta un gimnasio donde la alemana se quedó sola mientras los doctores, el Comandante y el sub-Comandante observaban pacientes a la pelirroja.

—Será mejor calentar antes de nada. Por favor, empiece a correr en la cinta. —Pidió la Jefa de la sección médica, la doctora Von Kleist, una mujer castaña con gafas y bata de médico.

—*Entendido.*

Desde la sala donde se encontraban, todos podían ver a través de las ventanas como Asuka se acercaba hasta la máquina que le habían indicado y se ponía a correr. Dicha máquina la habían activado desde la sala.

Durante media hora, la pelirroja estuvo trotando y no mostraba ni el más mínimo esfuerzo. Incluso su respiración estaba normal y no tenía gotas de sudor.

—Vaya. No está nada mal. Al menos está en forma —comentó la doctora castaña—. Bien. Ya has calentado lo suficiente. Ahora coge una pesa que te sea cómoda. No te sobre esfuerces. Cuando hayas elegido has tres sesiones de cincuenta.

La alemana dejó de correr y se acercó hasta una pila con distintas pesas. Algunas eran de tres kilos mientras que otras superaban los cien. Al final acabó cogiendo una de setenta y cinco y empezó a hacer sus sesiones. Los médicos estaban asombrados.

—Impresionante. A pesar de ser pesas de setenta y cinco kilogramos, la chica parece que no usa tanto esfuerzo como sería lo normal en una chica de su edad. No sé qué entrenamiento habrá realizado, pero sin duda es muy efectivo.

—¿Qué puede decirme de sus heridas? —preguntó Frank.

—Bueno. A simple vista puedo asegurar que están curadas y parece que no afectan al rendimiento ni los movimientos de la chica. Tendré que hacerle un examen para poder averiguar más.

—Bien. Por ahora lo dejaremos así. Son las diez y aún queda hacer la prueba de sincronización.

—De acuerdo. ¿Entonces lo dejamos por hoy?

—Sí. Mañana seguiremos.

—Entendido. —Volvió a pulsar el botón del altavoz—. Ya puedes dejar las pesas. Has hecho un buen trabajo. Puedes irte a cambiarte para la prueba de sincronización.

Asuka solo asintió con la cabeza y procedió a abandonar el enorme gimnasio.

XXXXX

—Bien, aquí tienes el Plug Suit 03.

Uno de los técnicos le extendió el traje cuando Asuka estaba por entrar en el vestuario. El Plug Suit 03 era casi enteramente rojo, con las mangas negras y una línea verde en el pecho.

—El Plug Suit es el traje especial adaptado al cuerpo del piloto que se utiliza para ayudar a la sincronización con el EVA. Contienen instrumentos internos de monitoreo de la condición de salud del piloto, así como de ayuda médica para generar desfibrilación o reanimación cardiopulmonar. El traje contiene también un contador del tiempo de energía del EVA, situado en el dorso de la mano —explicó Frank.

—Le hemos hecho unos pequeños cambios para que se pueda adaptar a tu cuerpo, ya que el que teníamos era más pequeño. También deberás ponerte esto. Son clips nerviosos A10. —Jet le entrego ambos clips.

—Los clips nerviosos A10 son pequeños adminículos usados por los pilotos de los EVA para ayudar a una buena sincronización con los EVA. Estos objetos son llevados en la cabeza. Como podrás comprobar, consisten en una delgada cinta con dos pequeños aparatos a sus extremos, que se ubican sobre las sienes. En la base del cerebro medio se encuentra el sistema de tegumento ventral, que los neurólogos llaman A10. Con sus células empapadas en dopamina, algunas emociones se procesan aquí: como los pensamientos de dos amantes, o un padre y un hijo. Y es la sincronización la que posibilita el empalme entre los A10 del piloto y el EVA para conformar una entidad y luchar. En otras palabras, es el poder del amor el que mueve esa arma de destrucción masiva.

—El poder del amor, ¿eh? —susurró Asuka viendo ambos clips y su traje.

—Te dejaremos para que te puedas cambiar. Uno de nuestros técnicos te estará esperando aquí fuera para cuando termines llevarte hasta la Pribnow Box.

—Entendido.

Asuka ingresó al vestuario y cerró la puerta. Entonces comenzó a desvestirse y a ponerse el traje. Al principio estaba un poco holgado pero, pulsando el botón de su muñeca, el traje se le pegó como si se tratase de una segunda piel. Luego procedió a ponerse los clips nerviosos donde le habían explicado. Una vez que se cambió procedió a comprobar. Podía moverse con gran facilidad. Lo único incómodo era que era demasiado ajustado para su gusto. Una vez terminó, salió del vestuario, donde una chica de unos veinte años vestida con el uniforme oficial de NERV-Alemania, la estaba esperando.

—Acompáñeme, señorita Soryu.

XXXXX

Ambas estuvieron caminando por los pasillos del cuartel alemán hasta llegar a la sala Pribnow Box. Allí podía verse una cápsula Entry Plug donde procedería a realizar las pruebas de sincronización. Al final, siguiendo a la técnico, acabó metiéndose en el Entry Plug.

Los Entry Plugs son cápsulas cilíndricas con extremos de acabado redondeado que contienen las cabinas de mando para los Evangelions. Los pilotos son introducidos en dichos espacios a través de una escotilla en el centro de los mismos, y una vez sellado, el contenido se rellena con LCL. Tras ello, el Entry Plug es insertado a rosca mediante el

brazo de una grúa en una sección de la columna vertebral del Evangelion, siendo cubierto luego por una compuerta retráctil en la armadura del EVA. Cuando la cápsula se inserta en la entrada del EVA, y el control del piloto sobre el EVA queda establecido. Además, estos contenedores están fuertemente protegidos y equipados con paracaídas y retrocohetes para auxiliar la salida en caso de que el Evangelion se encuentre gravemente dañado y el Plug deba ser expulsado.

El control dentro del Entry Plug para activar al EVA se realiza a través de comandos accionados por la voz del piloto, en conjunción con el pensamiento, aunque esto generalmente lo realiza el personal de NERV de forma remota. Los pilotos deben tener la capacidad de «sincronizarse» con sus EVA para poder controlarlos. En la práctica, la conexión se realiza a través de la combinación de los clips A10 en la cabeza del piloto y el Plug Suit, creando una señal que se toma desde el interior de la cápsula.

Los elementos que se pueden encontrar dentro de la cabina del Entry Plug incluyen un asiento adaptable con diversos controles, entre los que destacan dos gatillos manuales para ser utilizados en los movimientos suaves y delicados de los brazos y las manos del EVA, y también para disparar armas de fuego, para lo cual un visor desciende ante los ojos del piloto. También hay pantallas que muestran el exterior rodeando al piloto con imágenes que son tomadas por cámaras localizadas en la cabeza del EVA. Otras muestran otros tipos de información y aparentemente proyectan imágenes tridimensionales. Imágenes de menor tamaño son sobrepuestas sobre éstas de mayor magnitud para la comunicación entre pilotos o entre éstos y la estación de comando en el Dogma Central.

Desde la sala donde estaban todos los controles, Jeth, Frank y el resto de técnicos que trabajaban en la sincronización esperaban pacientes a que la pelirroja estuviera preparada. Entonces, un extraño líquido empezó a entrar en la cápsula del Entry Plug. Asuka no se sorprendió.

—Escucha, ese líquido se llama LCL. Cuando te cubra respíralo. No te ahogará. Será como si no estuviera.

—*Entendido.*

Una vez que el LCL cubrió toda la cápsula Asuka empezó a absorberlo. Costaba adaptarse, pero tenía razón. Era como respirar aire pero con un sabor raro. Tenía un ligero sabor a hierro. Era el sabor de la sangre.

—Bien. Ahora, por favor, concéntrese para que podamos ver su nivel. —Pidió Jet a través del altavoz.

—*Entendido.*

Asuka cerró los ojos y empezó a concentrarse. La verdad es que no tenía dificultad alguna ya que controlar la *Fuerza* podía ser mucho más complicado que sincronizarse con el Evangelion.

—¡Increíble! —gritó uno de los técnicos.

—¿Qué ocurre? —preguntó el anciano.

—¡Es la sincronización de la señorita! ¡Prácticamente supera el 80%!

Todos quedaron impactados al escuchar el enorme nivel de sincronización de la pelirroja. Ese nivel superaba fácilmente al del Cuarto Elegido por mucho al de la Primera Elegida. Jeth sonrió orgulloso al escuchar los números. Sin duda estaba destinada a pilotar esa máquina.

—Algo me dice que puede superar por mucho ese nivel —comentó serio, pero con un pequeño tono alegre, el anciano.

—Estoy seguro de ello. Me pregunto qué nivel habrá conseguido el Tercer Elegido.

—Quien sabe. Luego podríamos preguntar a Gendo.

La sola mención del nombre de ese hombre provocaba escalofríos al rubio Comandante.

—Ugh. Solo pensarlo me da grima.

Durante media hora estuvieron probando el nivel mientras sumergían el Entry Plug a más o menos nivel. A pesar de ello, el nivel de Asuka no descendió en lo más mínimo. Cuando estaban por finalizar, la doctora Von Kleist apareció con gesto muy serio en la sala.

—Comandante.

—¿Qué ocurre, doctora Von Kleist?

—El señor Langley ha cogido un avión y está viniendo para acá. Llegará en aproximadamente una hora y ha pedido hablar con la señorita Soryu. Al parecer se ha enterado de su regreso y no le ha gustado nada leer el documento que le mandamos.

—Je, normal. Por cómo es ese hombre estaba más que claro que no se mantendría callado.

—¿Le impido el acceso? —preguntó ahora una mujer rubia, que vestía un uniforme militar.

—Para nada, Mayor. Si el señor Langley quiere encontrarse con la señorita Soryu no somos nadie para impedirlo. Ambos deben hablar. —Su cara y voz se volvieron serias—. Pero si intenta algo entonces tenéis mi permiso para echarlo de este cuartel.

—Entendido, Comandante.

—Bien. Podéis retiraros.

XXXXX

Asuka ya había terminado la primera prueba de sincronización que realizaría por meses. Una vez fuera del Entry Plug había ido directa al vestuario para cambiarse. Sinceramente le desagradaba el sabor del LCL. Mientras dejaba que el agua cayera por su cuerpo, pensó en lo extraño que había sido estar dentro del Entry Plug y en cómo se sentiría cuando estuviera dentro del Evangelion. Por lo que le había dicho Jet, su sincronización es bastante elevada, por lo que al día siguiente podría subir por primera vez al robot gigante. Una vez que terminó de ducharse se puso su ropa informal y salió del vestuario. Caminó hasta el centro de mando, donde el Comandante Jet y el sub-Comandante Frank la estaban esperando.

—Señorita Soryu, hay algo importante que debemos hablar —dijo el hombre rubio.

—¿De qué se trata? —preguntó con curiosidad la pelirroja.

—Verá, señorita, el señor Langley, su padre, está viniendo para acá y no tardará en llegar a este cuartel. Ha pedido expresamente hablar contigo. Te llevaremos a mi despacho para que habléis los dos. ¿Tiene algún problema con eso?

—Ninguno.

—Bien. Entonces será mejor que nos movamos. Está por caer. Mayor, queda al mando hasta que vuelva.

—Entendido, Comandante —saludó de forma militar la Mayor.

Asuka, Jet y Frank abandonaron el centro de mando, camino al despacho del Comandante de NERV-Alemania. Durante el camino Asuka se estuvo preguntando que querría el señor Langley hablar con ella. Supuso que se trataba por el documento de emancipación o en dónde había estado durante trece años. Al final sus dudas serían dispersadas dentro de varios minutos. Después de un rato caminando llegaron hasta el despacho del Comandante. A diferencia del despacho de Gendo, ese despacho era menos enorme que el de NERV-Japón. Su despacho mediría alrededor de cincuenta metros cuadrados, más de la mitad del tamaño del de Gendo. También estaba más amueblado. El de Gendo tenía su escritorio y ya está. Este tenía un enorme escritorio con dos sillones donde Jet y Frank se sentaban y otros dos justo delante. Tenía varios archivadores, un mini bar y varios juegos de mesa como el ajedrez, el hundir la flota, etc. También estaba bastante iluminado por grandes ventanas de triple cristal, antibalas. El lugar no parecía sacado de una película de terror.

—Señorita Soryu, puede sentarse en uno de los sillones —habló Jet mientras se sentaba en su puesto, acomodándose.

—¿Te apetece algo? ¿Bebida, comida, alguna revista? —preguntó el anciano Frank.

—Una bebida estaría bien. El sabor del LCL no se va con facilidad.

—Me alegra saber que el olor sí. —Bromeo Jet mientras pulsaba su intercomunicador—. María, tráenos un café con leche, uno solo con dos cucharadas de azúcar y un refresco.

—*Ahora mismo, Comandante.*

—Bueeeeeno. Mientras nos traen el pedido, dígame, señorita Soryu, ¿desde cuándo conoce al hijo de Gendo Ikari, a Shinji?

—Lo conozco desde que tenía cuatro años. Digamos que, el destino nos unió.

—¿Tiene alguna relación sentimental con él? —preguntó curioso el anciano.

—Digamos que tenemos una fuerte hermandad. Cuidamos el uno del otro.

—Me alegra escuchar eso. Creo que evitará problemas en el futuro. Y, si es posible, ¿podría decirnos dónde han estado ustedes dos todos estos años?

—…

Asuka estuvo callada varios segundos mientras pensaba que contestarle.

—Digamos que hemos estado de aquí para allá.

—¿Podría ser más específica?

—Lo lamento. No puedo.

—Vaya. Una lástima. Espero que algún día puedas contárnoslo.

—Quién sabe. Nadie sabe que depara el futuro.

—Muy sabio.

Durante una media hora estuvieron charlando de cosas triviales y cosas referentes al Evangelion 02.

—*Comandante, el señor Langley a llegado.*

—Bien, hágale pasar.

Dos segundos después la puerta se abrió, dejando ver a cuatro personas. Un hombre, una mujer, un niño y una niña. El hombre era rubio de ojos verdes. Tenía la apariencia de un hombre de 40 años. Superaba el metro setenta y cinco. Vestía con ropas elegantes. La mujer era castaña de ojos azules. Tenía apariencia de una mujer de treinta bajos, pero pudo comprobar que era por cirugía. Llevaba puesto un vestido muy elegante con tacones, que le hacía parecer más alta. Los niños no superaban los catorce años. El niño era rubio de ojos azules y la niña era rubia de ojos verdes. Ambos iban bien vestidos.

—Asuka. —La voz del señor Langley sonó dura y seria.

—Señor Langley —devolvió el saludo—. ¿Puedo preguntar de qué quiere hablar conmigo?

—¡¿Cómo de qué quiero hablar?! ¡Has estado desaparecida por trece años! ¡Además, ¿qué es eso de un certificado de independencia?! —preguntó con furia.

—El donde haya estado no es asunto suyo. Que yo sepa no se quiso hacer cargo de mí cuando mi madre falleció. Además, creo que no tengo que explicarle que es un certificado de independencia.

—¡Cuida esa lengua, mocosa! ¡Soy tu padre!

—Me parece que usted no entiende qué es ese certificado.

—¡Claro que lo sé, pero me importa una mierda! ¡Tú te vienes conmigo sin rechistar!

El hombre, furioso, intentó agarrar con fuerza el brazo de Asuka. Tanto Jet como Frank se levantaron de golpe, pero se sorprendieron al ver lo que hizo la pelirroja. Asuka evitó con gran facilidad el brazo del hombre para después agarrarle el hombro.

—Relájate.

Lo increíble fue que toda la furia del señor Langley desapareció, dejándolo en un estado tranquilo, tanto que parecía que se fuera a dormir.

—«Creo que me he pasado».

—¡Cariño!

—¡Papá!

Tanto la señora Langley como sus hijos corrieron hacia su padre.

—¡¿Qué le has hecho?! —gritó enojada la señora Langley.

—No le he hecho nada. Solo lo he tranquilizado —comentó como si nada.

—¡Tú! ¡Maldita niñata! ¡¿Quién te crees que eres?! —le gritó la mujer a la cara después de comprobar que su marido estaba bien.

—¿Y usted? —contraatacó.

La castaña iba a darle un guantazo, pero Asuka lo esquivó como si nada.

—Le recomiendo que no vuelva a hacer eso.

La seriedad de su mirada le indicó a la mujer que la próxima vez no solo lo esquivaría.

—Ahora lo volveré a preguntar, ¿qué es lo que querían hablar conmigo?, si no es nada importante entonces me iré. Tengo que ir a arreglar la casa de mi madre.

—Esto no ha acabado —habló con voz suave el señor Langley, claramente aun atontado por el toque de la pelirroja.

—Me temo que sí, señor Langley. Usted ha venido hasta aquí intentando llevarme contra mi voluntad. Usted no tiene ningún derecho a darme órdenes. Soy completamente independiente y no le debo explicaciones de mis actos. —Dicho esto se dio la vuelta y empezó a caminar hacia la puerta—. Si me disculpan, tengo asuntos que atender.

—Bien. Mañana probarás tu Evangelion —sonrió jovial Jet.

—¡Espera! —gritó la señora Langley—. Tú has estado todos estos años con el hijo de Gendo, Shinji Ikari, ¿verdad? O nos obedeces o él tendrá problemas. —Amenazó, ayudando a su marido a ponerse de pie.

Asuka detuvo su andada. Los Langley pensaron que habían ganado, pero la sonrisa burlona y desafiante de Asuka los congeló.

—Me gustaría ver cómo lo intentan, señores Langley.

Dicho esto abandonó la sala, dejando a los señores Langley pegados en su sitio, a Jet tan contento como un niño al que le regalan un dulce y a Frank, que sonreía levemente. Por otro lado los niños no entendían nada. Según les habían explicado antes, esa chica era su hermanastra. Un sentimiento de respeto les llenó el corazón al ver a la pelirroja, pero también tenían un ligero miedo por lo que le había hecho a su padre, aunque ése estuviera perfectamente.

—Señores Langley, si no necesitan nada más… —empezó a hablar el sub-Comandante Frank.

—Haga que vuelva —ordenó el señor Langley.

—Me temo que no podemos hacer eso.

La voz de Jet había salido tranquila, aunque el señor Langley pudo notar un poco de diversión. Ambos nunca se habían llevado bien, pero después de la muerte de Kyoko la relación de ambos fue nula. El señor Langley podía notar que Jet disfrutaba de como su hija pasaba de el por completo. Además, no le agradaba no tener el control sobre la pelirroja.

—¿Y eso? Eres el Comandante —habló seria la señora Langley.

—Puede que así sea… pero pasa una cosa muy graciosa. —Sacó el documento que contenía el contrato con NERV, tanto Japón como Alemania como EEUU, y también el de emancipación—. Como verás, la señorita Zeppelin Soryu —dijo remarcando los apellidos, sonriendo al ver como el señor Langley fruncía mucho el entrecejo— es totalmente independiente a NERV. Solo está obligada a realizar los exámenes físicos, médicos y las pruebas de sincronización, así como la de luchar contra los enemigos de la

humanidad. Por lo demás no le podemos tocar ni un pelo, y ello incluye su privacidad y dignidad.

El señor Langley se dedicó a mirar con desprecio y furia ambos documentos. Después de un rato los tiró con furia sobre el escritorio y empezó a caminar hacia la puerta, siendo seguido por su mujer y ambos hijos. Una vez que salieron de los cuarteles de NERV-Alemania cogieron una limusina, que el señor Langley había ordenado traer, y fueron directos a cierto lugar donde el hombre había vivido con anterioridad.

El lugar que, según él, su esposa le había arrebatado en el divorcio. Cuando el señor Langley se separó de la doctora Kyoko Zeppelin Soryu, ésta se quedó con la vivienda mientras que el señor Langley se quedaba con todo lo demás. Kyoko aceptó que el señor Langley pudiera visitar a su hija, cosa que nunca jamás en la vida hizo.

Ahora, trece años después, podría intentar recuperar la casa, cuya dueña ahora era Asuka por herencia materna.

Mansión Zeppelin Soryu

Asuka se encontraba frente a lo que hace trece años fue su hogar y el de su madre. La luna llena iluminaba la carretera y el que por un tiempo sería su hogar. No solo la luna, sino también todas las luces que había en la mansión y el jardín. El lugar era una mansión de dos pisos. Por su exterior se podría tratar de una mansión de principios del siglo XX. El lugar no parecía estar abandonado, cosa que extrañó a la pelirroja. Un vehículo de NERV la había dejado frente a las enormes rejas que separaban la mansión del resto del mundo. Unas rejas enormes y negras. Asuka sacó las llaves que la secretaria de Jet le había dado y abrió la puerta. El jardín delantero era inmenso. Un camino de asfalto llegaba desde la carretera hasta el garaje, serpenteando un poco el jardín. La mansión tenía grandes ventanas y las plantas subían por sus paredes, ocupando gran parte y no dejando contemplar la fachada en su totalidad. El garaje era tan grande que se podían guardar tres todoterrenos de los grandes. También había una enorme fuente de agua cristalina con pequeños peces, que nadaban de un lado para otro. También había grandes árboles cuyas hojas eran de un color verde oscuro. Además se podía observar otras plantas con diferentes formas, seguramente hechas por algún jardinero. Otra cosa que observó fue unos juegos para niños. Un tobogán, una caja de arena, etc.

Atravesó todo el jardín delantero hasta llegar a la puerta principal. Nada más abrirla se encontró con una mujer que aparentaba tener cincuenta años. Su pelo era pelirrojo claro, casi anaranjado y con ojos azules muy claros. Tenía puesta ropa de sirvienta actualizada, quitando el aspecto de la típica criada pobre.

—Disculpa, señorita, ¿quién eres? —preguntó amablemente la mujer.

—Soy la dueña de esta mansión. Mi nombre es Asuka Zeppelin Soryu —se presentó la pelirroja.

CRISH-CRISH-CRISH

La mujer dejó caer la bandeja que sujetaba con ambas manos, provocando que los tres vasos de cristal que había se rompieran al caer al suelo. Eso llamó la atención del resto de sirvientes de dicha mansión. En un par de minutos había un total de veinte sirvientes alrededor de la pelirroja, que no entendía que pasaba. Los sirvientes eran tanto hombres como mujeres de edades que oscilaban entre los veinte y los setenta. Había de todas las razas y etnias.

—P-perdones p-pero podría r-repetirlo. —Tartamudeo la mujer peli naranja.

—Mi nombre es Asuka Zeppelin Soryu, hija de Kyoko Zeppelin Soryu —se volvió a presentar.

A pesar de todos los pares de ojos que la observaban y estudiaban a conciencia, su serenidad y calma no flaqueaban. La mujer se acercó hasta Asuka, con delicadeza le cogió el rostro y se lo estudió a conciencia. Después de varios segundos la abrazo con mucha fuerza mientras empezaba a sollozar.

—Has vuelto —decía mientras lloraba.

Junto a ella, parte de los sirvientes también abrazaron a la joven pelirroja, que se encontraba más que desconcertada. Una vez que el abrazo grupal terminó, poco a poco fueron soltando a la pelirroja.

—Esto, discúlpenme pero, ¿me conocen?

La mujer mayor solo se sonrió con alegría.

—Por supuesto que sí, pequeña Asuka. Muchos ya trabajábamos aquí cuando usted era muy pequeña, antes del incidente con su madre —terminó de explicar con gran tristeza—. Cuando usted desapareció pensábamos que podría estar muerta. Pero, ahora que está aquí, mi corazón rebosa de alegría.

—Vaya. Me alegro de ello. Si no es molestia, me gustaría seguir viendo la casa.

—Por supuesto pequeña… bueno, no tan pequeña ahora. —Bromeó—. Se ha vuelto una joven muy hermosa.

—Gracias.

Terminada la corta presentación, Asuka retomó la visita no guiada por su ahora casa. Por su parte, los sirvientes siguieron a lo suyo. Lo primero que observó fue el recibidor. Era enorme. Tenía una forma circular. También estaba bastante acristalado, por lo que la luz solar podía entrar sin problema alguno, iluminando el lugar. Grandes plantas decoraban el interior. A izquierda y derecha había butacas, sofás y sillones de terciopelo, que aguardaban a los invitados con unas mesas decoradas con libros y revistas. A la izquierda había una puerta que llevaba a un baño para mujeres y a su lado otra puerta para un baño para hombres. Frente a la pelirroja había dos grandes puertas que daban paso al resto de la casa. Cuando cruzó la puerta vio un gran espacio diáfano en forma de semicírculo. En la parte derecha se disponía de una larga ristra de sofás, mesas y butacas. Al fondo del semicírculo, en un espacio donde la pared dejaba de ser ovalada y pasaba a ser una estancia rectangular conservando el espacio abierto y libre de paredes o columnas, se encontraban unas mesas y sillas decoradas con jarros con flores y ceniceros. En la pared opuesta, justo pegado a lo que sería el corazón de la casa, una enorme barra

de bar con taburetes y un alargado mueble en forma de «L» lleno de bebidas. Sin duda en esa mansión había habido elegantes fiestas. En la pared de enfrente había seis puertas. Dos llevaban al salón-comedor, otras dos a la cocina y las dos últimas a otros dos baños para hombres y mujeres.

El primer lugar al que fue era la cocina. Era una estancia cuadrada que superaba los cien metros cuadrados. A lo largo de las paredes había fogones, picas y electrodomésticos variados. En el centro una cocina individual repleta de cajones y armarios y una gran mesa con sillas para comer en su interior. La pared que daba a la fachada Este de la casa tenía cinco enormes ventanales. La Oeste era prácticamente una pizarra dividida en grandes sectores. Había una puerta que daba a una enorme despensa. Una vez que vio toda la cocina se dirigió hacia el salón comedor a través de las puertas de la cocina.

El salón-comedor. Sin duda esa sala debía ser la más grande de toda la mansión. La sala era completamente circular y tenía un techo en forma de cúpula. Fácilmente el diámetro sobrepasaba los veinte metros, haciendo que su superficie fuera más grande que la de la cocina. Había mesas rectangulares repartidas por toda la sala. En el extremo Norte, las ventanas y puertas daban al exterior, donde había una enorme terraza y una piscina olímpica. En el extremo Sur, grandes muebles repletos de utensilios para las comidas y cenas. Todo estaba decorado con grandes plantas y flores.

En el ala Oeste, al otro lado de la cocina y del salón-comedor había otra sala. Era una sala de cine. Tenía pequeñas ventanas con cortinas que no dejaban entrar la luz del sol. Una gigantesca pantalla blanca y altavoces dignos de los mejores cines. Había butacas para que cupieran en total cien personas. Al lado de esa sala estaba la gran biblioteca. Sin duda esa era la segunda estancia más grande, aunque no por mucho. Mesas, sofás y sillas se repartían por todos los pasillos. También había una enorme aula de estudio equipada con ordenadores. Grandes ventanales iluminaban el lugar. También había una puerta que salía al jardín, donde también había mesas y sillas.

Al final regresó al interior de la casa. Ahora le tocaba subir a la segunda planta, donde se encontraban las habitaciones del servicio, la de su madre y la suya. Mientras subía por las escaleras pudo observar un montacargas y un ascensor. Supuso que sería para los parapléjicos.

Una vez que terminó de subir pudo observar tres grandes pasillos llenos de puertas. Dichos pasillos tenían ventanas bastante grandes, aunque no tanto como las del salón-comedor, cocina o biblioteca. Dejándose guiar, Asuka recorrió el pasillo central. Mientras caminaba pudo observar una de las puertas de alguien del servicio abierta. El lugar parecía ser bastante cómodo. Las paredes estaban pintadas de un color granate. Una gran y cómoda cama con dos mesillas de noche estaba situada junto a la pared Este. Delante había un guardarropa y justo al lado una puerta que daba al baño. Una ventana con cortinas estaba situada a la izquierda de la cama, bañando la habitación con luz natural. Se alegró de que las personas del servicio tuvieran esas comodidades. Siguió atravesando el pasillo hasta llegar a su objetivo. Dos puertas situadas frente a frente. Ambas puertas

eran más bonitas que las demás y estaban al final. Una gran ventana iluminaba ambas puertas. Primero entró a la puerta de roble de la derecha.

La habitación de su madre. Sin duda era bastante más grande que la que había visto del servicio. Apenas sería el doble. Tampoco estaba demasiado amueblada. Tenía una cama de matrimonio con dos mesillas de noche. En una había una lámpara y en otra un reloj digital. Frente a la cama había un ropero más grande que el que había visto antes. También tenía un baño, obviamente más grande. La única diferencia eran varios cuadros que habían colgados y un tocador con un gran espejo. También había un espejo de cuerpo entero a su lado. En ningún lugar vio una foto de su madre. Prácticamente en ningún lugar de la mansión había visto una foto de su madre. Cerró la puerta de esa habitación y fue hasta la suya. Justo en frente.

Su habitación era tan grande como la de su madre, pero estaba pintada en tono rojo fuego. Como su pelo. La cama era de cuerpo y medio, para que no se sintiera sola por las noches. Por el resto era prácticamente igual, salvo por un pupitre con distintos dibujos que había hecho de pequeña. Salió de la habitación y cerró.

Una vez que visitó toda la casa, quedaba por revisar afuera. Salió por las puertas del salón-comedor hasta el jardín. La terraza estaba compuesta por un suelo de baldosas. Había una mesa gigantesca con bastantes sillas. También había varios bancos y hamacas. Todo hecho con madera de la buena. La piscina estaba completamente llena y limpia ya que el agua era totalmente transparente. Se alejó del lugar. Caminó a través de un camino de losas cruzando el jardín trasero. Según caminaba podía ver el bosque que crecía a espaldas de su casa. Además del bosque, aun dentro del jardín, podía ver parques para niños pequeños, un pequeño campo de futbol y baloncesto. Siguió caminando, observando el lugar para encontrarse con un pequeño lago con trampolín. El agua no parecía muy profunda, ya que se podía ver el fondo. Al final, después de un rato, acabó volviendo al jardín delantero y a estar delante de la puerta principal. Resopló con fuerza y volvió a entrar en la mansión.

En el recibidor lo estaba esperando la mujer peli naranja.

—Bien, parece que ya lo has recorrido todo.

—Así es.

—Bueno, mi nombre es María. Soy el ama de llaves y jefa del resto. Estamos a su servicio, señorita Asuka.

Ese trato incomodó un poco a la pelirroja.

—Dime Asuka, por favor, y no hace falta. Solo estaré aquí durante un tiempo y luego me iré. No me gusta que nadie me sirva. Soy capaz de cuidar de mí misma.

—Pero señ… Asuka, ¿entonces no nos necesita?

La pelirroja negó y sonrió.

—No. Pero eso no quiere decir que deban abandonar esta mansión o dejar de trabajar. Siendo sincera pensaba que estaría abandonada y la reconvertiría en un orfanato para que fuera aprovechada.

—¿Quiere convertirla en un orfanato? —preguntó alucinada María.

—Así es. Desgraciadamente no hay buenos orfanatos y hay demasiados niños sin hogar. Me pareció una buena idea. Claro que, si queréis podríais permanecer aquí.

—Es su casa y su decisión. Aunque, puedo hablar por todos cuando digo que nos encantaría quedarnos en esta casa.

—Me alegra escuchar eso. Ahora que me lo pregunto, ¿quién os ha estado pagando?

—Jejeje. No tenemos sueldo. Vivimos en esta casa y no pagamos nada salvo la luz, el agua, gas y demás. De ello se encargan nuestros familiares.

—¿Y porque vestís como sirvientes?

—Bueno, supongo que estamos acostumbrados. Fueron muchos años trabajando con su madre y sin ella.

—Pues entonces seguid como hasta ahora. Como ya he dicho, no estaré mucho tiempo.

—Entendido. Aun así, nos alegra saber que está viva y sana.

—Gracias. Si no te importa, iré a darme un baño.

—Por favor, déjeme preparárselo.

—… emmm, vale. —Su voz no sonaba del todo convencida. Cuando María estaba por irse, Asuka habló—. ¿Hay algún recuerdo de mi madre?

La mujer se paró y con una sonrisa le contestó.

—Por supuesto. Jamás podríamos tirar nada de su madre. Ella nos hizo muy felices. Era una gran persona. Están todos en su habitación, escondidos debajo de la cama. Era muy doloroso para nosotros recordar que ya no está con nosotros.

—Gracias.

—No hay que darlas, Asuka.

XXXXX

Varios minutos después, y luego de revisar las fotos y recuerdos de su madre, Asuka ingresó en el baño principal de la mansión, donde maría la estaba esperando.

—Ya te dije que…

—Lo sé. Si no le importa, me gustaría bañarme contigo. Supongo que tendrás algunas preguntas.

La pelirroja asintió y empezó a desnudarse. Solo lo había hecho con Angeline cuando era pequeña, pero no sentía vergüenza con esa mujer. Le inspiraba confianza. Por su parte, María se quedó horrorizada al ver las cicatrices que Asuka tenía en gran parte de su cuerpo.

—¡Por el amor de Dios! ¡¿Qué le ocurrió?! —le preguntó mientras la revisaba.

El rostro de Asuka se volvió triste y melancólico, recordando como el Sith los había derrotado a ella y Shinji sin dificultad.

—Cosas del pasado. Ahora eso no importa. Están curadas.

—Pero…

—Por favor.

La mujer asintió y volvió a relajarse en la enorme bañera, en la cual podían caber cinco personas con facilidad.

—Y dime, Asuka, ¿todos estos años estuviste sola?

—No. estuve con mi maestra, Shinji Ikari y su Maestro.

—¡¿Shinji Ikari?! ¡¿El hijo de la señorita Yui?! —preguntó asombrada y feliz.

—Así es. ¿La conociste?

—¡Por supuesto! Ella venía mucho de visita, sobre todo cuando ambas estaban embarazadas del señorito Shinji y usted. Eran muy buenas amigas.

—Vaya. Me alegro mucho.

—E incluso propusieron que el señorito Shinji y usted se casaran algún día. —Esas palabras causaron que la pelirroja estallara en carcajadas—. ¿He dicho algo raro?

—¡Jajajajaja! ¡Lo siento! —poco a poco se recuperó de su ataque de risa—. Es solo que, Shinji y yo no tenemos esa clase de relación. Digamos que somos hermanos, nada más. Además, es imposible o casi imposible que tengamos una relación de ese tipo con nadie.

—¿Y eso?

Asuka solo se encogió de hombros.

—Por ciertos motivos que no puedo contar. Por favor, cuénteme sobre mi madre antes y después de nacer yo.

—Con mucho gusto. Verá…

Durante un largo rato ambas estuvieron conversando sobre Kyoko y otras cosas que sucedieron durante trece años.

XXXXX

Una hora después, Asuka se encontraba con todos los sirvientes reunidos en el salón-comedor, contándoles sobre lo que tenía pensado hacer con la mansión. Ninguno de ellos se opuso, ya que estarían ayudando a niños sin hogar y podrían seguir viviendo en la mansión. Claro que todo eso se realizaría una vez que Asuka se fuera del lugar.

—Señorita Asuka, el señor Langley y su familia la esperan en el recibidor —informó un hombre del servicio.

Los sirvientes que estuvieron con Kyoko cuando se separó del señor Langley mostraron su enojo. A ninguno le agradaba ese hombre y se preguntaban que hacía allí.

—Tengo un mal presentimiento —susurró maría.

Asuka, seguida por maría, atravesó la mansión hasta llegar al recibidor, donde el señor y la señora Langley esperaban a la pelirroja. Ambos niños se encontraban ya durmiendo en los sofás.

—Señores Langley, ¿qué hacen aquí? —preguntó María con claro tono de molestia.

—Eso no es tu asunto, María. —La voz del señor Langley tenía el mismo tono de molestia.

—Por favor, le pido que no le hable así a ella ni a ninguno de los que viven en mi casa. Ahora, responda a su pregunta.

Conteniendo todo su enojo y furia, el señor Langley acabó hablando con tono neutro.

—Mis hijos están muy cansados y estamos muy lejos de nuestra casa. Nos gustaría pasar la noche aquí, si es posible.

María miró fijamente a la pelirroja. La conocía de hace unas horas, pero sabía que no se lo negaría.

—Está bien. No veo el problema. Se podrán quedar siempre y cuando traten con respeto a estas personas.

—Pero son criados —recriminó la señora Langley.

—Son personas. Si no respetan esa condición y la de no fisgonear ni espiar entonces podrán quedarse. ¿Qué deciden?

Ambos Langley se miraron y soltaron un suspiro de resignación. Si querían empezar con el plan de conseguir esa casa debían intentarlo, a pesar de las consecuencias.

—Aceptamos. —Dijeron al unísono.

—Bien. María, ¿podrías guiarlos hasta las habitaciones de los invitados? Yo aún no me conozco lo suficiente este lugar.

—No hay problema —le sonrió a la joven para devolver una mirada seria al matrimonio—. Por favor, síganme.

Una vez que el matrimonio, sus hijos y María desaparecieron por el segundo piso, Asuka sacó su móvil y le envió un mensaje a Shinji contándole todo lo que había pasado. Por la diferencia horaria no estaba segura de cuánto tardaría en contestar. Además, debía irse a dormir ya que al día siguiente subiría por primera vez a su Evangelion, cosa que la tenía un poco intranquila por «volver a ver» a su madre.

Capítulo 8:
LOS PRIMEROS PROBLEMAS: PARTE 02

Tokio 3

Hacía media hora que Shinji se había separado de Asuka. La pelirroja volaba rumbo a Alemania, donde pasaría un tiempo. Por su parte, Shinji caminaba junto a Misato hacia el parking de NERV donde la peli morada tenía aparcado su coche.

—Bueno Shinji, es mi deber informarte de que a partir de mañana irás a la Academia de Tokio 3. Debes estudiar. No puedes solo pilotar el EVA.

—Bueno, si no hay más remedio.

—Por cierto, ¿ése es todo tu equipaje? —preguntó curiosa mientras veía la pequeña maleta que llevaba el castaño.

—Así es. Lo indispensable. Nunca he necesitado mucho.

—Ah. Pues me parece que podremos comprarte alguna otra cosa. No puedes ir siempre con la misma ropa.

—«Llevo catorce años vistiendo solo mi ropa de Jedi». —pensó sarcástico.

—Ahora que me doy cuenta, ¿qué es eso que llevas en tu cintura? —señaló el sable láser.

—¿Esto? Digamos que lo sabrás en su momento. No hay prisa ninguna.

—Mooo. ¿No me vas a contar nada?

—Me temo que por ahora no, Misato. Todo a su tiempo. La paciencia es una virtud.

—Pues me temo que yo carezco de ella.

Una vez llegaron al coche de Misato, esta arrancó como solo ella sabe. El pobre Shinji, de tal susto que se pegó al ver como conducía esa mujer, se agarró a la puerta del coche como si su vida dependiera de ello, que graciosamente así era.

El castaño había sido entrenado desde niño. Había luchado contra los seres más feos y las criaturas más horribles. Había estado durante tres años en una guerra galáctica donde podía morir en cualquier momento. Pero nunca había sentido tanto miedo como en ese momento.

BRRRR

El sonido de las ruedas derrapando por las peligrosas carreteras en las montañas no hacía presagiar nada bueno. A una velocidad increíble, Misato manejaba como si no hubiera mañana. La mujer parecía de lo más tranquila, mientras el castaño estaba pálido y rígido, rezando por no morir de esa manera, sería más vergonzoso morir en un coche conducido por una loca que en la guerra o en el campo de batalla.

XXXXX

Después de una muuuuuuuuuuuy larga media hora, el coche se detuvo en un edificio de apartamentos. Misato, sin hacer caso al medio muerto de Shinji, salió del coche y se estiró mientras veía su hogar, que era uno de los tantos apartamentos.

—Hogar dulce hogar.

Una vez repuesto del mayor peligro de su vida, Shinji se bajó tambaleando del coche mientras empezaba a recuperar su color natural.

—¿No ha estado mal el viaje, verdad? —preguntó con una gran sonrisa.

—Nooooo. Qué vaaaaaa. El mejor de mi vida —respondió sarcástico.

—Jo, no hace falta ser sarcástico, ¿sabes? En fin, ¡vamos!

—«Cuánta energía. Seguro que si estuviera frente al Consejo éstos acabarían volviéndose al Lado Oscuro». —Pensaba Shinji mientras agarraba su maleta y seguía a la mujer hasta el ascensor.

Misato marcó el piso en el cual se encontraba su departamento.

CLIN

Una vez que llegaron al piso, avanzaron a través del pasillo exterior hasta acabar delante de una puerta. Misato la abrió y entró, dándose la vuelta para mirar a Shinji.

—Bienvenido a tu nuevo hogar, Shinji.

El castaño entró. Estaba un poco nervioso porque nunca había convivido con otros que no fueran Asuka, sus Maestros o algún otro Jedi. El convivir solo con esa mujer era algo extraño. Atravesó el pasillo que había nada más entrar. Cuando llegaron al salón-comedor-cocina, Shinji pudo asegurar que no había visto nunca un desastre mayor que el que sus ojos captaban en ese momento.

Latas de cerveza vacías, cajas de comida instantáneas también vacías y otro tipo de cosas que no sabría describir. Todo estaba hecho un basurero. Incluso podría afirmar que había algo muy extraño moviéndose por el lugar.

—Jope.

—Jejeje. Lo siento. Está un poco desordenado.

—¿Un poco? —le preguntó levantando una ceja.

—B-bueno… jejeje… ¡Ya sé! ¡Vamos a limpiar este lugar!

—Ahhh. Qué remedio. Si seguimos viviendo en un lugar en este estado acabaremos muriendo por intoxicación.

—¡Oye!

Haciendo caso omiso a la réplica de Misato, Shinji se dispuso a limpiar y ordenar el apartamento para que pudiera ser habitable. Durante casi una hora, ambos estuvieron limpiando. Al terminar había más de diez bolsas extra grandes de basura en el pasillo exterior, al lado de la puerta. Sin duda había muuuuuucha mierda. Una vez que terminaron, Shinji pudo comprobar cómo era verdaderamente el departamento. Era pequeño, pero podían vivir tres personas perfectamente. Tenía una cocina con lo justo y necesario, aunque había dos neveras. Shinji abrió ambas para comprobar. Una estaba prácticamente vacía mientras que la otra estaba llena hasta arriba de latas de cerveza.

—«Esta mujer tiene serios problemas con la bebida».

Tenía una televisión de tamaño medio con un sofá para dos personas y un sillón. Una mesa para seis personas se situaba entre la tele y la cocina. En frente de la mesa del

comedor se encontraba el cuarto de baño. A su lado había tres habitaciones. Una era de Misato, otra de Shinji y la última vacía.

El castaño se dirigió a la que sería su habitación durante los siguientes meses. El cuarto tenía una cama occidental, un escritorio y un armario para la ropa. Estaba bastante sucio, por lo que se dedicó a limpiarlo durante un buen rato.

—Ahhh. Esto es pesado. No creí que pudiera cansarme tanto.

Se quejaba el castaño, que se encontraba sentado en la mesa, esperando la comida preparada por Misato. El único problema es que sentía una perturbación en la *Fuerza* que le decía que era un suicidio.

—Mira el lado bueno, ahora está perfectamente limpio —comentó alegre la peli morada mientras servía dos platos de comida de dudoso aspecto.

Misato empezó a comer tan alegre. Por otro lado, Shinji se llevó el primer bocado a la boca. Nada más contactar su paladar y la comida, tuvo que salir corriendo hasta el lavabo para escupirlo antes de intoxicarse.

—Oh vamos, no es para tanto —dijo como si nada Misato.

—«Vale, a partir de ahora prepararé yo la comida o pediré algo. No puedo dejar que vuelva a cocinar nunca más».

Después de pedir algo por teléfono, Shinji se metió a darse una ducha, ya que lo necesitaba. Una vez que estuvo desnudo se iba a meter a la ducha, pero no esperaba encontrarse con un pingüino.

Ambos se miraron fijamente. Analizándose. Sin pestañear.

—Wark. —«Saludó» el pingüino mientras agitaba sus alas.

—Un gusto. Mi nombre es Shinji Ikari —se presentó estrechando el ala del animal.

—Wark.

—Nop. He visto cosas muy extrañas en mi vida.

—Wark.

—Lo sé. Lo he comprobado. Me sorprende que no hayas muerto intoxicado, Pen-Pen.

—Wark.

—Bien.

El animal salió de la ducha. Shinji pudo escuchar como Misato saludaba al animal llamándolo por su nombre.

—«La *Fuerza* es muy intensa en él».

Una vez que Shinji terminó de ducharse, Misato lo esperaba en la mesa mientras se bebía su cerveza.

—Me sorprende que no te hayas puesto loco al encontrarte con Pen-Pen.

—Créeme Misato cuando te digo que he visto cosas más extrañas.

—¿Como qué? —preguntó con curiosidad.

—«Como especies que vosotros llamaríais alienígenas o extraterrestres, naves que viajan a la velocidad de la luz, especies de lo más extrañas, planetas y sistemas extraños de narices…» —pensó en todas las cosas que los terrícolas llamarían extraño, pero no se

atrevió a decir nada. A pesar de luchar contra Ángeles, no sabía cómo actuarían si supieran lo que sabían él y Asuka—. Cosas.

—…

—…

—Tu uniforme escolar llegará dentro de poco. Tus clases empezarán a las ocho y media de la mañana. Por la tarde tendrás tu primera prueba de sincronización y la física. ¿Entendido?

—Transparente. ¿Algo más que decirme?

—Nop. Nada más.

—En ese caso iré a dormir. Buenas noches, Misato.

—Buenas noches, Shinji.

Una vez que Shinji desapareció de la sala y escuchó su puerta cerrarse, Misato se posicionó seria como pocas veces.

—¿Quién eres, Shinji Ikari? Escondes muchos secretos… —sonrió de forma siniestra—… y yo los averiguaré.

Por su parte, Pen-Pen solo miraba a su dueña para luego meterse en un extraño frigorífico de su tamaño.

XXXXX

A la mañana siguiente, Shinji se despertó de forma natural, antes de que el despertador sonara. Desde que empezó a entrenar como Padawan, tanto Shinji como Asuka se habían acostumbrado a levantarse temprano. El castaño salió de su habitación rumbo al baño para echar la meada mañanera. Una vez finalizado tan gustosa labor, se adentró en la cocina, pero la bolsa con ropa que había encima de la mesa le llamó la atención. Dicha bolsa tenía una nota.

Shinji, este es tu uniforme escolar. Para evitar que no encontraras la escuela, le pedí a Touji Suzuhara, el piloto del Evangelion 03, que te acompañara hasta allí. Me dijo que a las ocho pasaría por casa para acompañarte. No le hagas esperar demasiado, y espero que os llevéis bien. Por cierto, no me levantes ya que no trabajo por la mañana.

Nos vemos, Misato.

Después de leer la nota, Shinji sacó su uniforme y lo contempló.

(El uniforme es el que aparece en Neon Genesis Evangelion: Gakuen Datenroku, pa que lo busquéis y lo veáis, pero sin la chaqueta)

Una vez revisado fue hasta su habitación y se lo probó, comprobando que le estaba perfecto. Se preguntó cuándo le habían tomado las medidas.

Después de asearse y prepararse el almuerzo, Shinji ya estaba preparado para irse al instituto.

DIN DON

El timbre sonó. Cogiendo el maletín donde llevaría sus cosas, incluido el sable láser, Shinji se encaminó hasta la puerta. Una vez que se puso los zapatos salió afuera, encontrándose con Touji.

El chico era un poco más alto que él. Tenía el pelo castaño oscuro y corto. Su complexión, a pesar de tener el uniforme puesto, se podía notar que estaba ejercitada. Llevaba el mismo uniforme.

—Hola. Tú debes de ser Shinji Ikari. Un gusto conocerte. Mi nombre es Touji Suzuhara, piloto del Evangelion 03 y tu compañero de clase. Espero que nos llevemos bien —saludó energéticamente.

—Un gusto conocerte. Yo también espero que nos llevemos bien.

—Eso espero, por cierto, mola tu trenza.

Shinji llevó su mano hasta la trenza que lo identificaba como Padawan. Sonrió levemente pensando en qué estaría haciendo su Maestro.

—Bueno, vámonos que se nos hace tarde. Y créeme cuando te digo que no te gustaría ver a la delegada cabreada. Es un verdadero monstruo.

—Pues entonces no la hagamos esperar.

Ambos jóvenes empezaron a caminar hacia la Academia principal de Tokio 3. Durante el largo trayecto estuvieron hablando sobre los Evangelions. Touji le contaba a Shinji sobre las distintas pruebas que había realizado desde hace tres años, cuando lo cogieron como piloto del Evangelion 03. También le preguntó sobre la Segunda Elegida. Le habían contado que había aparecido junto a Shinji, por lo que le entró curiosidad. Lo único que le dijo Shinji era su descripción y un poco de su personalidad. Nada raro. Por su parte, Touji no quiso entrometerse demasiado en la vida de ambos chicos, por lo que dejó pasar el tema.

Luego de unos veinte minutos llegaron a la entrada de la Academia. Dicha academia era un edificio de cuatro plantas. Tenía un extenso patio delantero lleno de jardines. Según le había contado Touji, también había un gimnasio enorme, una piscina y otros dos edificios tan grandes como el principal. Los tres formaban una "U". En medio había canchas de deportes para las clases prácticas.

Después de entrar al edificio principal, Shinji fue guiado hasta donde estaba su aula. Por el camino varios se le quedaban mirando. Supuso que porque era el nuevo. Una vez llegaron al aula, Shinji pudo divisar al que parecía ser el profesor. Éste era un hombre canoso, de unos sesenta años, delgado y con gafas.

—Tú debes de ser Shinji Ikari, ¿verdad? —el castaño asintió—. Perfecto. Espera aquí hasta que te llame. Cuando lo haga entras y te presentas a la clase.

—Entendido.

—Nos vemos ahora —se despidió Touji.

Ambos, profesor y alumno, entraron al aula, dejando a Shinji solo en el pasillo, esperando. Mientras esperaba le mandó un mensaje de móvil a Asuka, preguntándole sobre lo que había pasado allí. Debía ser las doce de la noche en Alemania. Un minuto después de enviar el mensaje escuchó al profesor llamarlo desde dentro.

Shinji abrió la puerta y se adentró en el aula, hasta estar frente a la masa de estudiantes, que debía ser un total de veinticinco. Pudo divisar a Touji, que se mantenía sonriente, y a la piloto del Evangelion 00, Rei Ayanami. La chica mantenía la mirada en la ventana, ignorando a todo el mundo.

—Un placer conoceros. Mi nombre es Shinji Ikari. Espero que nos llevemos bien. —La voz del Jedi salió serena y tranquila, sin una pizca de nerviosismo.

—¿Alguien tiene alguna pregunta? —preguntó el profesor a la clase.

Algunos levantaron la mano.

—¿Eres nuevo en la ciudad? —preguntó uno.

—Sí. Ayer me mudé.

—¿Tienes novia? —preguntó otra.

—Esto, no. ¿Alguna otra?

—Sí. ¿Qué cojones hace un bishonen en esta escuela? —exclamó.

—¡Masamuda! ¡Cállese y siéntese! —gritó la profesora, luego miró a Shinji—. Por favor, siéntate detrás del señor Suzuhara.

El castaño asintió y se sentó junto a su compañero piloto, junto a la ventana. Shinji tenía curiosidad por saber lo que le enseñarían sus profesores durante las horas de escuela. La verdad es que no hubo sorpresa. Durante la clase de historia, el viejo profesor contó la versión oficial, es decir, que un meteorito chocó en la Antártida en el año 2000, provocando todo el desastre. Claro que Shinji conocía la verdadera historia. Las demás clases fueron aburridas para el joven Padawan. Lo único que supuso un pequeño reto fueron las clases de Ciencia, osea de matemáticas, física y química.

Cuando toco el timbre para el recreo, Shinji se vio abrumado al ver a todos los compañeros de clase encima suyo, casi literalmente. La mayoría de preguntas iban relacionadas con los Evangelions. Según parecía ser, el que llegara acompañado de Touji hacia indicar que él también era piloto. A pesar de tener a tanta gente tan cerca, su tranquilidad y serenidad se mantenían firmes.

Viendo como sus compañeros estaban encima del nuevo, Touji decidió sacar al pobre del apuro.

—A ver gente, alejaos de él que lo vais a agobiar.

—¿Es compañero tuyo Touji? —preguntó uno de sus compañeros.

—Tuyo, mío y del resto.

—Sabes que no se refiere a eso —comentó otro.

—Mirad, no tengo ganas de estar respondiendo a tonterías. Ahora si no os importa.

El grupo se abrió, dejando que Touji caminara hasta estar al lado de Shinji. Touji hizo un gesto con la cabeza que el Jedi entendió. Cogió su almuerzo y siguió al otro castaño hacia la puerta, donde les esperaba otro chico. Dicho chico también era castaño y llevaba gafas.

—Un gusto conocerte, Shinji Ikari. Mi nombre es Kensuke Aida.

—Un otaku —sonrió burlón Touji.

—¡Oye! —se quejó Kensuke.

—Un gusto conocerte.

—Y dime, ¿también piloteas uno de esos robots? —preguntó con estrellitas en los ojos.

Shinji miró de reojo a Touji, el cual simplemente se encogió de hombros.

—Sí. Lo hago.

—¡Cómo mola! ¡Vamos, tienes que contarme las cosas que el idiota no quiere contarme! —le dijo mientras tiraba de su camisa.

—¡Oye, ¿a quién dices idiota maldito imbécil?!

—Pues a ti, so atontao.

—¡Serás…!

Mientras el trío se alejaba de la clase, el resto de compañeros empezaban conversaciones sobre la respuesta de Shinji. Ahora tenían a tres pilotos de robots gigantes en su aula. Por su parte, Rei miraba a través de su ventana, sin prestar atención a nadie. Solo había prestado atención a Shinji durante unos muy breves instantes. En el fondo tenía curiosidad por ese chico. Era el hijo del comandante Gendo Ikari, pero no se parecía en nada a él en lo sentimental y casi nada en el físico, salvo por algún que otro detalle. Además, sentía algo que le decía que ese chico y la Segunda Elegida escondían algo. Se sorprendió bastante al ver por dónde iban sus pensamientos. Era la primera vez que pensaba de esa manera.

XXXXX

Durante el resto del recreo y las clases Shinji, Touji y Kensuke se hicieron amigos. El chico de gafas era bastante curioso y le preguntó a Shinji bastantes cosas sobre su Evangelion. El Jedi le respondió a aquello que sabía que daría igual que se lo contara, pero lo más importante se lo mantendría callado. También le preguntaron sobre su vida, a lo que contestó que estuvo viendo mundo. Claramente ambos notaban que guardaba cosas que no diría.

Luego de salir de la Academia, el trío se separó varias manzanas después para ir cada uno a su casa.

—Oye Shinji, ¿te parece que vaya esta tarde a por ti para las pruebas? —preguntó Touji.

—Si no te molesta…

—En absoluto. Además, tengo ganas de estrenar a mi bebé.

—¿? —Shinji lo miró confuso.

—Se refiere a su coche. No es justo que vosotros podáis tener carnet y coche siendo menores —se quejó Kensuke mirando malamente a su compadre.

—No es mi culpa. Además, pilotamos robots gigantescos. ¿Por qué no podría conducir un coche? Te aseguro que más daño que esas máquinas no pueden hacer.

—…

—¡Serás cabrón! ¡Si lo piensas!

—…

Shinji sonrió levemente y se alejó de ambos después de despedirse. Mientras caminaba a través de las calles de la capital nipona, se dedicaba a observar a la gente y los distintos animales como pájaros, perros o gatos.

—«Este mundo es más atrasado, pero tampoco está tan mal».

Luego, cuando llegó a casa, lo primero que hizo fue comprobar si Misato estaba en los departamentos. Al no encontrarla se dispuso a buscar distintos dispositivos de escucha o video que indicara que les espiaban. Para su no sorpresa encontró varios. Uno debajo de la mesa del comedor, otro en su habitación. Esos dos eran de escucha y había otro de video en una de las esquinas de la cocina, casi en el techo. Antes de destruirlas habló con voz serena, como de costumbre, pero también con una pequeña advertencia.

—Me parece que acordamos en mi contrato que tendríamos libertad total, y esto es espionaje y una vulneración de dicho apartado del contrato. Espero que no vuelva a suceder o aténganse a las consecuencias.

Dicho esto destrozó los tres dispositivos. Por su parte, en los cuarteles de NERV, Gendo mantenía su actitud seria, pero se podía notar su enfado. Fuyutsuki sonreía levemente ante el descubrimiento del Tercer Elegido.

Antes de ponerse a preparar su comida, el Padawan se cambió de ropa ya que no tenía ganas de ir con el uniforme a todos lados. Por suerte Misato no había dejado ninguna comida preparada, por lo que se dedicó a prepararse algo de lo que aprendió con Vin.

—Wark.

El sonido del pingüino de Misato lo sacó de sus pensamientos.

—Oh, hola. ¿Quieres comer algo?

—Wark.

—Ok, iré a ver. —Abrió el frigorífico—. Pues parece que sí hay pescado. Te haré algo. ¿Te parece?

—Wark.

—Bien.

Luego de preparar la comida de ambos, Shinji estuvo esperando hasta la llegada de su compañero y nuevo amigo. Recordando a Asuka, Shinji cogió el móvil y vio el mensaje de la pelirroja.

Shinji, he llegado a Alemania. En NERV-Alemania me han hecho pruebas físicas y médicas. El comandante y subcomandante parecen más amables que Gendo. Me dan buena sensación. También me he encontrado con el matrimonio Langley. El señor Langley ha intentado tener control sobre mí desde el primer momento. Que chasco se ha llevado. También he conocido a sus hijos. He ido hasta la casa de mi madre. Es una mansión bastante bonita y la gente que vive allí, al parecer criado de mi madre, son buena gente. He decidido que este lugar sea un orfanato para cuando me vaya. También he pensado en convertirlo en un centro de ayuda social.

Infórmame de lo que te ocurra.

—«Parece que no le ha ido tan mal como pensábamos».

Un par de horas después llegó Touji.

DIN-DON

Cogiendo su sable láser y poniéndoselo en el cinturón, Shinji salió al encuentro del otro castaño. Al igual que él, Touji también se había cambiado a ropa informal juvenil, dejando de lado el uniforme.

—¡Bueeeeeenas tardes! ¡Vámonos!

Sin duda Touji estaba bastante alegre, y es que no todos los días estrenas un deportivo nuevo.

—Buenas tardes, Touji.

Ambos bajaron por el ascensor hasta llegar al parking del edificio. Lo primero que vio Shinji fue el deportivo.

—¿A que mola? Es un súper auto Acura NSX con un motor V6 con doble turbo cargador a la medida de cárter seco, y una transmisión de doble embrague de nueve velocidades, más un sistema trimotor de Tracción en las Cuatro Ruedas con Súper Manejo Deportivo Híbrido. El NSX ofrece una deslumbrante Nueva Experiencia Deportiva con más de 550 caballos, combinados con el par instantáneo de tracción eléctrica trimotor que ofrece una aceleración de cero-retraso y una dinámica de manejo SH-AWD intuitiva —le explicó orgulloso.

—Wow. Es impresionante.

El Jedi debía admitir que ese vehículo era sin duda algo impresionante y muy bonito. Su vena masculina latió en dicho momento. Se fue acercando hasta poder acariciar todas las curvas del deportivo.

—Bonito, ¿eh?

—Sin duda. Pero lo mejor es cómo ronronea —sonrió malicioso mientras se subía al asiento del piloto.

Shinji imitó su gesto, subiendo al asiento del copiloto. El castaño arrancó el motor y Shinji tuvo que afirmar que dicho sonido era increíble.

BRRRRRRRRRROOOOOOOOOOOOOMMMMMMMMMM

—Música para los oídos —susurró Touji mientras metía el embrague y ponía primera.

Patinando con las ruedas traseras, el coche salió a gran velocidad. Shinji tenía que admitir que, a pesar de que el coche tenía más potencia y velocidad, Touji manejaba muchísimo mejor que Misato. No sentía ese peligro de muerte.

—¡Yuuuuuuuuuuuuuuujuuuuuuuuuuuuuu! —gritaba Touji desde su asiento, mientras Shinji sonreía disfrutando del buen ambiente.

XXXXX

Después de varios, y cortos minutos para ambos, Touji entró por el túnel que daba acceso a los cuarteles subterráneos de NERV. Una vez aparcado el vehículo en su plaza de

parking, ambos adolescentes bajaron del auto y empezaron su caminata a través de los largos pasillos hasta llegar a su objetivo, el vestuario. Allí dentro, en sus taquillas, estaban los trajes que usaban para subir a los Evangelions y ropa deportiva, además de alguna toalla. Una vez cambiados fueron hasta la sala de entrenamiento. A pesar de tener ropa deportiva, el sable láser de Shinji no se separaba en ningún momento de él. En dicha sala se encontraban Misato, Ritsuko, Gendo, Fuyutsuki y varios trabajadores.

En lo primero que se fijaron todos fue en las cicatrices que se podían ver en sus brazos y piernas, aquellas que no eran cubiertas por los pantalones cortos o la camiseta de manga corta. La primera en hablar fue Misato.

—Buenas tardes chicos. Shinji, como no sabemos sobre tu condición física —aunque Misato podía hacerse una idea al ver el cuerpo definido del chico— haremos una serie de pruebas para ver tu nivel. ¿Tienes alguna duda?

—Ninguna.

—Bien. En ese caso ve hasta el centro de la cancha. Primero calentarás un poco y luego los ejercicios.

Todos, salvo Shinji y Touji, se fueron hasta un extremo de la sala, donde podrían observar al castaño. Touji se quedó en su lugar mientras veía a Shinji caminar hasta el centro de la cancha y empezar a hacer estiramientos y pequeños ejercicios para calentar. Luego de veinte minutos llegaron las pruebas. Touji le pasó un par de pesas de veinte kilos.

—Haz veinte en tres repeticiones —explicó.

Shinji empezó a realizar dicha tarea como si no fuera nada dificultoso. Touji sonrió alegre al ver que su compañero estaba en tan buena forma como él. Luego de las repeticiones hizo otros ejercicios como sentadillas, abdominales, pequeñas carreras, etc. Sin duda todos podían admitir la muy buena forma de Shinji.

—Bien. Como último ejercicio tendrás un pequeño combate contra Touji. ¿Sabes pelear? —preguntó Misato.

—Sé luchar cuerpo a cuerpo y con espada.

—Oh. Eso es interesante. Lástima que Touji no sepa luchar con una espada. Por suerte esto podemos solucionarlo. Llamare a Rei. Ella es la mejor de nosotros en armas blancas.

La peli morada hizo un gesto a uno de los trabajadores del lugar, el cual salió para buscar a la peli azul. Por su parte, ambos castaños se pusieron en pose defensiva, uno frente al otro, en el centro de la cancha.

—Pido que no hagáis tonterías. Lo último que queremos es que os lesionéis, aunque no sea de gravedad.

—Entendido, Capitana.

—Bien, podéis comenzar.

El primero en atacar fue Touji. Con un rápido movimiento, lanzó su puño a la altura del pecho. Prediciendo su movimiento, Shinji se apartó de forma ágil y elegante.

Aprovechando la fuerza de su puñetazo, Touji apoyó sus manos en el suelo y lanzó una patada a la altura de la cintura. Shinji volvió a esquivarlo dando un salto.

—Tienes buenos movimientos. —Admitió Touji—. Eres bastante veloz y ágil.

El chico volvió a lanzarse contra su compañero. Durante varios minutos Touji estuvo dando golpes, que eran desviados o bloqueados por el Jedi. Por su parte, el grupo de cuatro veían atentos el combate. Ninguno de los dos mostraban sus cartas ni iban con todo, pero debían admitir que Shinji parecía tener la ventaja.

—«Touji es bastante bueno. Estoy seguro de que será un gran deportista dentro de poco. Incluso puede que uno de los mejores olímpicos». —pensaba Shinji mientras esquivaba un potente golpe a su rostro, seguido de otro a su pecho.

—Suficiente. Parad —ordenó Misato.

Ambos se detuvieron y se sonrieron. Lo sorprendente es que ninguno de los dos parecía cansado, o no demasiado. Fue entonces cuando Rei apareció en la sala con dos espadas de madera en las manos.

—Shinji, ahora te tocará luchar contra Rei. Espero no te importe.

—En absoluto, Misato.

—¿Puedo hacerte una pregunta? ¿Por qué llevas ese guante en tu brazo? —preguntó Ritsuko.

Shinji dirigió su vista a su brazo derecho, donde tenía el guante que le había hecho Vin para su brazo mecánico.

—Digamos que eso se sabrá más tarde —contestó desviando el tema por el momento.

La rubia no preguntó nada más. Rei se acercó hasta Shinji. Touji ya se había alejado lo suficiente para ver el combate de espadas. Rei le tendió una de sus espadas de madera al castaño, el cual la cogió y se puso en su postura defensiva de la Forma II. La peli azul se extrañó al ver semejante postura, ya que nunca jamás la había visto. A pesar de ello, ella también se puso en posición, aunque en su caso era de ataque.

—Empezad.

CLANK

Rei fue la primera en realizar un movimiento. Movió su espada de forma precisa en un movimiento para desarmar a su oponente, pero su cara mostró por un pequeño instante asombro al ver como Shinji desviaba el golpe con un pequeño movimiento de su muñeca. Ni siquiera había movido otro músculo. Debido a su pequeña sorpresa, dejó una apertura que el castaño no desaprovechó, dándole un leve golpe en el estómago.

—He ganado —susurró viendo a los ojos a Rei—. ¿Otra vez? —esta asintió.

Ambos volvieron a ponerse en posición. Esta vez Rei estudió la postura de su rival, pero no vio ninguna imperfección. Era impenetrable, sobre todo por la forma en la que sujetaba su espada, que era la más adecuada para la posición de su cuerpo, el cual estaba relajado casi por completo.

CLANK-CLANK-CLANK-CLANK

Otra vez fue Rei la que dio comienzo al combate. Esta vez no se dejó sorprender, por lo que en todo momento intentaba golpear o desarmar. El problema es que no conseguía encontrar ninguna apertura que pudiera aprovechar.

Los demás también veían curiosos el combate. Todos sabían que Rei era la que mejor manejo tenía con las armas blancas, por lo que ver como Shinji la superaba era algo casi insólito. Luego de diez minutos el combate terminó. Shinji había conseguido golpear levemente a Rei varias veces en puntos vitales. Por su parte, la peli azul apenas había conseguido darle algún golpe que, si hubiera sido con un arma real, no hubiera sido fatal.

—Bien. Ya habéis terminado. —Sonrió Misato mientras se acercaba a ambos—. Eso fue increíble Shinji. Conseguiste darle combate a Rei, y mira que eso es difícil.

—¿Necesita algo más, capitán? —preguntó la peli azul con su típico tono sin emociones.

—Nada Rei. Ya puedes marcharte. —Luego miró a ambos chicos—. Vosotros también iros. No os vendría mal daros una buena ducha.

—Sí, capitana.

Antes de salir ambos de la sala, la voz de Ritsuko se oyó en la sala.

—Shinji, pásate luego por la sala médica para hacerte las pruebas. Touji puede acompañarte.

—Entendido, doctora.

Una vez que los tres jóvenes salieron, los dos chicos se dirigieron de nuevo al vestuario mientras Rei iba a quien sabe dónde.

—Así que ahora las pruebas con Ritsuko. Buah tío, no hay peor cosa. Esa mujer hace cosas muuuuuy raras. La última vez me dejó en pelotas y me hizo una prueba metiéndome un cable por el culo. Te juro que no hay peor cosa, además de ser incómodo. La jodia me decía que me relajara pero… ¡¿cómo cojones esperaba que me relajara cuando ella me estaba metiendo un cable por el culo mientras otras dos chicas jóvenes y guapas miraban?! ¡Joder que bochorno!

—«Oh puñeta. Eso no ha sonado nada bien». —pensaba sorprendido Shinji mientras imaginaba que la doctora rubia le hacía lo mismo.

XXXXX

Luego de cambiarse, otra vez, ambos castaños fueron hasta la sala médica donde le harían las pruebas.

—Te deseo suerte, compadre. La necesitarás. —Fue lo último que le dijo antes de irse.

—«Y me deja así. La madre que lo parió».

Miró por última vez la puerta antes de dar dos toques y entrar. La sala sin duda era bastante moderna. Tenía aparatos de última generación en cuanto a cosas de medicina. Había varias camillas. En dicha sala había tres mujeres. Una de ellas era la doctora jefa Ritsuko Akagi. Las otras dos parecían más jóvenes, rondando entre los veinte y los

treinta. Ambas eran castañas. Una más oscura y la otra más clara. Ambas tenían un cuerpo normal, ojos castaños y vestían las típicas ropas de NERV.

—Bien Shinji, por favor quítate la camisa y siéntate en la camilla.

El castaño obedeció a la doctora, quitándose la camisa. Las tres mujeres pudieron ver el cuerpo trabajado del castaño, pero lo que les llamó la atención fueron las pocas cicatrices que tenía. Algunas eran de cortes, mientras que las otras parecían ser de antiguas quemaduras.

El castaño se sentó en la camilla y la doctora le puso un aparato a la altura del codo.

—Este aparato medirá tu tensión, latidos y demás. Notaras como poco a poco va apretando.

El castaño no desvió la mirada de dicho aparato, el cual empezó a apretar levemente. Luego de un minuto el aparato dejó de apretar.

—Bien, veamos. Tu tensión es normal, al igual que los latidos. Parece que no tienes problemas de colesterol ni de un tipo parecido. Ahora te meteremos en esta máquina para hacerte una resonancia magnética —dijo señalando una máquina grande y circular con una camilla.

Shinji se levantó y estuvo por tumbarse en la camilla, pero Ritsuko lo paró.

—Deja eso —apuntó al sable— ahí, por favor.

Dicho y hecho. Después de dejar el sable encima de la mesa, se tumbó en la camilla. Esta empezó a acercarse a la máquina hasta que el cuerpo del castaño estuvo por completo en su interior.

—Relájate. Esto durará poco.

Shinji escuchó la voz de Ritsuko desde afuera de la máquina. La doctora estaba junto a los otros dos médicos viendo varias imágenes del cuerpo de Shinji. En dichas imágenes aparecían normal, en otras sus huesos, en otra su sistema circulatorio, etc.

—Doctora, mire esto. Es extraño —dijo la castaña oscura.

La rubia se acercó hasta donde estaba ella para entrecerrar los ojos al ver la pantalla. Dicha pantalla era en la que se veían los huesos de Shinji. Lo extraño era que no salía nada en su antebrazo derecho, donde tenía el guante.

—Doctora. —Llamó la otra mujer.

Miró a donde le indicaba en la imagen para ver lo mismo, solo que esta vez era el sistema sanguíneo y muscular. No aparecía nada de nada en su antebrazo derecho.

—Bien. Por lo menos parece estar completamente sano. Sacadlo.

—Entendido.

La camilla volvió a moverse, sacando al castaño de la máquina. Nada más estar fuera se incorporó hasta levantarse de la camilla.

—Quítate el guante —ordenó Ritsuko.

Shinji la miró a los ojos para luego sacarse el guante, sin apartar su mirada. Las exclamaciones de asombro de las otras dos mujeres provocaron que Ritsuko desviara la mirada hacia el antebrazo. En vez de soltar algún sonido, los ojos de la rubia se abrieron

lo máximo posible mientras contemplaba el brazo mecánico de Shinji. Dicho brazo empezaba un poco más arriba del codo.

—¿Cómo…?

—No se sorprenda tanto, doctora. Ustedes crearon unos robots biomecánicos gigantescos. No creo que deba sorprenderle ver un brazo mecánico.

—En parte es cierto, pero solo nosotros tenemos la tecnología para hacer esto. —Dijo mientras le agarraba suavemente el brazo y lo revisaba—. Sin duda es una obra maestra. ¿Sientes?

—Sí y no. Siento cuando toco cosas, pero no dolor cuando lo dañan. De un modo u otro, sé cuándo alguna parte de este brazo está tocado o dañado. De ese modo evito que se dañe más. Es como si tuviera un brazo normal y corriente.

—Pero si te lo atraviesan sientes dolor. Esto es mejor que un brazo humano. Es completamente igual, pero sin dolor. Sabes que está dañado, pero no sientes dolor. Sin duda es una tecnología realmente avanzada.

Shinji solamente se encogió de hombros mientras retiraba el brazo y volvía a enfundarlo.

—¿Quién ha sido el que creó ese brazo?

—Le recuerdo que no debo responder a ese tipo de preguntas, doctora. Las responderé si lo creo necesario.

—Hay alguien que es capaz de crear esa tecnología. Obviamente puede ser una amenaza —dijo con voz seria, incluso amenazante. Una voz autoritaria.

—Puede amenazarme o darme las órdenes que quiera. Eso no cambiará nada. Ahora, ¿hemos terminado?

La doctora rubia frunció su entrecejo mientras evitaba decir alguna tontería. Shinji tenía toda la razón. Su contrato le impedía que obtuviera una respuesta que Shinji o Asuka no quisieran dar. Pero nadie esperaba esto. Automáticamente su mirada fue hacia el aparato que Shinji siempre llevaba consigo.

—También debería sorprenderme por eso.

Shinji caminó hacia su sable y lo cogió, colgándolo de la cintura.

—Todo a su tiempo doctora. Vuelvo a preguntar, ¿hemos terminado?

—No. Aún quedan algunas pruebas.

—En ese caso será mejor continuarlas.

Durante una hora Shinji estuvo siendo sometido a varias pruebas médicas.

XXXXX

Una vez que Shinji terminó sus pruebas médicas volvió a cambiarse a su Plug Suit para la prueba de sincronización. Fue llevado hasta la sala Pribnow Box, donde realizarían las pruebas de sincronización. Touji y Rei ya estaban en sus cápsulas, donde estaban puestos los números 00 y 03. Shinji subió hasta la suya, la 01.

Desde la sala donde estaban todos los controles, Gendo, Fuyutsuki, Ritsuko, Misato y el resto de técnicos que trabajaban en la sincronización esperaban pacientes a que el castaño estuviera preparado. Entonces, un extraño líquido empezó a entrar en la cápsula del Entry Plug. Shinji no se sorprendió.

—Escucha, ese líquido se llama LCL. Cuando te cubra respíralo. No te ahogará. Será como si no estuviera —explicó Ritsuko a través del altavoz.

—*Entendido.*

Una vez que el LCL cubrió toda la cápsula Shinji empezó a absorberlo. Costaba adaptarse, pero tenía razón. Era como respirar aire pero con un sabor raro. Tenía un ligero sabor a hierro. Era el sabor de la sangre.

—Bien. Ahora, por favor, concéntrese para que podamos ver su nivel.

—*Entendido.*

Shinji cerró los ojos y empezó a concentrarse. La verdad es que no tenía dificultad alguna ya que controlar la *Fuerza* podía ser mucho más complicado que sincronizarse con el Evangelion.

—¡Increíble! —gritó uno de los técnicos.

—¿Qué ocurre? —preguntó el anciano Fuyutsuki.

—¡Es la sincronización de la señorita! ¡Prácticamente supera el 80%!

Todos quedaron impactados al escuchar el enorme nivel de sincronización del castaño. Ese nivel superaba fácilmente al del Cuarto Elegido y por mucho al de la Primera Elegida.

—Algo me dice que puede superar por mucho ese nivel —comentó Misato sonriente.

—¿Qué ocurre doctora? —preguntó Gendo al ver que la rubia miraba fijamente a Shinji.

—Debo contarle algo muy interesante… —respondió.

Durante un par de minutos, Ritsuko le explicó sobre su descubrimiento. El brazo derecho mecánico de Shinji. Todos se sorprendieron al oír semejante noticia.

—Un brazo mecánico. —Susurró Misato mientras veía a Shinji en la pantalla—. No sabía que alguien más tuviera una tecnología similar, y por lo que has dicho es bastante avanzada.

—Sin duda lo es. Es tan avanzada como los propios Evangelions. —Afirmó Ritsuko.

—Empiezo a creer que no debimos firmar ese contrato —habló Fuyutsuki—. No solo ha localizado la cámara y los escuchas, sino que también nos ocultó lo de su brazo.

—Y tengo el presentimiento de que esconden más cosas. Estoy seguro de que el aparato que lleva siempre consigo también es avanzado.

—Pero por mucho que queramos no podemos arrebatárselo e investigarlo. Iría en contra del contrato y, por mucho que queramos, no es buena idea pasar de él.

El lugar se quedó en silencio mientras Gendo miraba fijamente a su hijo. Se suponía que no debía ser así, pero desde hace trece años que no sabía nada de él. Tampoco se había preocupado en salir a buscarlo. Un grave error. Ahora su hijo era alguien avispado,

con gran confianza en sí mismo y que no se dejaría manipular. Un problema que esperaba que no fastidiara sus planes.

—No hay problema. No mientras no moleste —susurró el comandante.

XXXXX

La prueba siguió durante un par de horas. A pesar de que la Unidad Evangelion 00 estaba inactiva por ciertos problemas, Rei debía seguir haciendo los ejercicios de sincronización.

Ahora nos situamos en los vestuarios, donde ambos castaños se duchaban. Touji se había quedado alucinado cuando había visto el brazo robot de Shinji. El Jedi pensaba que ya no había caso de esconderlo. Durante la ducha Touji le había estado preguntando bastantes cosas sobre su extremidad mecánica.

Una vez fuera, ambos salieron lo más rápido posible de los cuarteles. Eran aproximadamente las siete de la tarde y tenían deberes que hacer. Una vez que se separaron, Shinji fue hasta su cuarto para hacer las tareas. Un par de horas después, Misato llegaba al departamento.

—¿Por qué no me dijiste sobre tu brazo de robot?

Esas fueron las primeras palabras que salieron de la boca de Misato nada más ver a Shinji. El castaño no cambiaba su actitud serena.

—No lo creía importante.

—¿No lo creías importante? —preguntó incrédula.

—Habéis creado a los Evangelions. Esto no es algo que deba sorprenderte.

—Lo que me sorprende es que haya alguien con esa tecnología. Es una tecnología que iguala a los Evangelions. Nadie más la tiene.

—Bueno, hazme caso cuando te digo que no tienes nada por lo que preocuparte.

—Ya. ¿Algo más que deba saber? ¿Algo sobre ese aparato que llevas siempre contigo? —la vista de Misato fue hasta el sable láser que Shinji tenía en su cintura.

—Todo a su tiempo, Misato. Todo a su tiempo. La paciencia es una virtud.

—Ja, pues yo soy poco paciente. Tarde o temprano lo descubriré.

—Bien. Solo te advierto que no lo actives sin estar yo delante. Podrías morir, y no es broma.

La seriedad con la que Shinji dijo esas palabras hizo a Misato convencerse de que no estaba bromeando. Sea lo que fuere ese aparato era bastante peligroso. Al final Shinji se metió a su cuarto y le escribió un mensaje a su «hermana» pelirroja.

Hola Asuka. El día ha ido bien. Ya han descubierto mi brazo mecánico. He realizado las pruebas físicas y las médicas. Al parecer ahora me vigilarán más intensamente después de descubrir mi extremidad. He conocido mejor a los pilotos de los Evangelions 00 y 03, Touji Suzuhara y Rei Ayanami. Touji es un buen chico y Rei es tal y como nos dijeron. Sinceramente siento lástima por ella. Misato es una persona agradable, siempre que no se pase con la cerveza. Parece ser que mañana

me subiré por primera vez al Evangelion. Dudo que Gendo me deje luchar contra el Tercero. Me pregunto cómo será luchar contra un Ángel. En fin, esperare tu respuesta.

XXXXX

El día siguiente no había empezado muy distinto del anterior. Shinji, junto a Kensuke y Touji, habían ido juntos a la Academia. Los estudiantes se quedaban mirando al dúo de pilotos. Una vez que llegaron a clase, cierta chica con pecas y el pelo suelto y castaño hasta un poco más debajo de los hombros, se acercó hasta el trío.

—Hola, Ikari. Mi nombre es Hikari Hokari, delegada de este salón. Un gusto conocerte —saludó cordialmente la chica.

—Un gusto conocerte, Hikari.

—Vaya. Para ser japonés pareces no saber mucho de nosotros, por lo que veo —sonrió levemente.

—Eso parece. A pesar de ser japonés no he vivido aquí y no me he criado en esta cultura, por lo que muchas cosas me son desconocidas.

La chica asintió para luego mirar de reojo a Touji, el cual le mantuvo la mirada durante unos instantes para después desviarla con un pequeño sonrojo. Kensuke sonrió malévolamente al ver la situación, mientras Shinji sonreía levemente al ver la actitud de ambos.

—Ejem. Y dime, Shinji-kun, si puedo llamarte así, ¿dónde has estado viviendo todos estos años?

—La verdad es que no he estado en un sitio fijo. He ido de aquí para allá. —La misma respuesta que a sus dos amigos.

BIP

BIP

El móvil de Touji y Shinji empezó a vibrar. Ambos desbloquearon las pantallas para ver el mensaje de NERV. Era la hora.

NIIIOOONNN

Las alarmas de Tokio 3 empezaron a sonar.

—Por favor a todos los civiles se ha declarado el estado de emergencia nivel rojo. Por favor vayan a los refugios más cercanos, repito vayan a los refugios más cercanos.

Una voz que se escuchó por toda la ciudad, incluso en la Academia, indicaba a los ciudadanos lo que tenían que hacer. La única diferencia esta vez es que no era un simulacro. Ambos castaños se levantaron. Shinji sacó su sable láser de su maletín y ambos empezaron a correr. Rei se unió al dúo. Se subieron al coche de Touji y este empezó a conducir a gran velocidad por las carreteras desérticas de la ciudad.

—Nuestro primer Ángel. Me pregunto cómo serán —dijo Touji mientras derrapaba.

—Tengo la sensación de que lo sabremos dentro de unos momentos —le dijo Shinji.

El joven Jedi había notado la presencia del Ángel momentos antes de que sus móviles y alarmas sonaran. Era una presencia abrumadora y extraña como ninguna otra. Mientras el coche iba por las colinas que rodeaban la ciudad-fortaleza que era Tokio 3, los tres pilotos pudieron ver cómo varias aeronaves de guerra de la ONU y las Fuerzas de Autodefensa de Japón volaban a gran velocidad hacia el horizonte. Luego de pasar una de las montañas lo vieron. El tercer Ángel. Era un humanoide negruzco de tamaño ligeramente mayor que un EVA, con formaciones aparentemente óseas en sus protuberantes hombros y pecho, y con una distintiva máscara o cara con forma de pico de ave. Esta máscara no es rígida. No cuenta con cuello ni cabeza, ya que la máscara está situada en el centro de su pecho, lo que, sumado a sus largas extremidades y sus proporciones exageradas, le da un aspecto desgarbado y a la par amenazador.

KABOOOM-KABOOOM

Las aeronaves de la ONU empezaron a disparar sus misiles contra el gigantesco ser, intentando alcanzarlo y destruirlo, pero para su desgracia ningún ataque conseguía impactar en el colosal. Explotaban antes de que llegaran a su objetivo. Una extraña barrera aparecía delante del colosal.

—¿Eso es un Ángel? No me lo imaginaba así —comentó un sorprendido Touji.

—Ni tú ni nadie. —Afirmó Shinji.

—No debemos entretenernos. Debemos llegar a los cuarteles —les recordó Rei mientras miraba también al Ángel.

—Cierto, cierto. Agarraos que voy a darle caña —dijo Touji mientras metía marcha y aumentaba la velocidad del vehículo.

En la distancia, las aeronaves seguían disparando, pero sin ningún efecto. Pero llegó un momento en el que una poderosa explosión se escuchó en kilómetros a la redonda y una onda expansiva arrasó el lugar. Por suerte para Touji, estaban en un túnel, por lo que la onda no alcanzó al vehículo.

Cuarteles de NERV

Una vez que llegaron a los cuarteles de NERV, los tres pilotos fueron llevados a los vestuarios para cambiarse a sus Plug Suit. Una vez cambiados, fueron hasta las jaulas de los Evangelions. Shinji y Touji subieron a los suyos, pero Rei se quedó fuera, esperando.

En el centro de mando, Misato se encontraba dando las órdenes. Gendo y Fuyutsuki recordaban la charla que habían tenido con los mandamases de las Fuerzas de Autodefensa momentos antes de que llegaran los tres pilotos.

(Flashback)

En el centro de mando de NERV, los tres mandamases, Gendo y Fuyutsuki observaban las pantallas donde el Ángel Sachiel peleaba contra las fuerzas de la ONU.

KABOOOM

El Ángel Sachiel había recibido un impacto directo, pero no había recibido daño alguno.

—¡¿Cómo es esto posible?! ¡Ese fue un golpe directo! —gritó uno de los mandamases, un hombre de edad mediana de cabello castaño oscuro.

—Las unidades de tanques y misiles han sido destruidas —comentó otro, también de mediana edad y cabello oscuro.

—¡Mierda! ¡A este paso no podremos hacer nada con estas armas tan débiles!

Un poco más atrasados que el trío, Gendo y Fuyutsuki se encontraban mirando impulsivos el avanzar del tercer Ángel.

—Tal y como esperábamos, el ataque con armas convencionales no funciona. No pueden destruir el Campo AT —habló Fuyutsuki.

—Cierto —dijo Gendo con su clásica postura patentada.

Un teléfono rojo sonó al lado del hombre de cabello oscuro.

—Dime. Bien, lo haremos de ese modo.

Pocos segundos después de colgar se pudo ver en la imagen como el lugar donde se encontraba el Ángel explotaba. Parecía que hubieran lanzado una bomba nuclear, pero no era así. Se trataba de una Mina N2. Las Minas N2 o Bombas N2 son armas no-nucleares tan poderosas como una bomba atómica que genera un pulso electromagnético de gran poderío, pero no produce radiación peligrosa o lluvia radioactiva.

—¡Lo logramos! —gritó el de cabello castaño oscuro.

—Me parece que no nos hará falta usar sus Evangelion, Gendo Ikari —comentó burlón el de cabello oscuro.

Ni Gendo ni Fuyutsuki dijeron absolutamente nada. Dos minutos después, cuando la imagen perdida a la hora de la explosión volvió, los tres mandamases casi se caen de culo al ver que el Ángel seguía vivo. Herido pero vivo.

—No puede ser.

—Esa cosa no se puede matar.

—¡Maldito monstruo!

Por su parte, Gendo tenía una pequeña sonrisa al ver como el tercer Ángel se regeneraba.

—Tal y como pensábamos, es capaz de regenerarse —comentó Fuyutsuki.

Los tres hombres se giraron hacia Gendo mientras se levantaban de sus asientos.

—Bien Ikari. A partir de ahora toma el control de esta operación. Veremos cómo se maneja. Es libre de usar el armamento que desee.

—Entendido.

Los tres hombres desaparecieron de la plataforma, dejando a Gendo como el Comandante de NERV-Japón.

—Preparen la Unidad 03 y dejen la 01 preparada —ordenó mientras se sentaba en su sitio.

—Comandante, ¿no mandaremos las dos Unidades? —preguntó Aoba.

—No. Solo la 03. Si es necesario, entonces enviaremos también a la Unidad 01. ¿Cómo va la reparación de la Unidad 00?

—No muy bien. El sistema nervioso está bastante dañado de la última vez —informó Maya.

—Ya veo. ¿Y los pilotos?

—Vienen de camino.

—Perfecto.

(Fin flashback)

—Touji, ¿estás listo? —preguntó Misato.

—*Estoy listo para pelear contra ese pedazo de bicho.* —anunció desde los altavoces.

—Bien. ¡Lancen el EVA 03!

A una velocidad increíble, el ascensor en el que estaba la Unidad 03 se elevó hacia la superficie.

—Shinji, tú esperarás a nuevas órdenes.

—*Entendido, Misato.* «Parece que Gendo no quiere que pelee. Sinceramente, espero que no haga falta». —Pensó por último mientras veía en una de sus pantallas a su amigo.

Superficie Tokio 3

El Ángel avanzaba hacia la ciudad-fortaleza que era Tokio 3. En una de las tantas salidas para los Evangelions, el EVA 03 de Touji salió imponente. Estaba atardeciendo.

—*Bien, Touji, ten cuidado con sus brazos.*

—Entendido, capitán. —Touji dejó de mirar la pantalla donde aparecía el centro de mando para mirar a su enemigo, el tercer Ángel—. Bien. Veamos de qué somos capaces.

El Evangelion se puso en defensa, esperando algún movimiento de su enemigo. Se alertó al ver como su brazo derecho se levantaba hasta apuntarle. Dio gracias a sus grandes reflejos por permitirle esquivar el extraño ataque del Ángel. Un rayo de energía salió de su brazo derecho, creando una cruz púrpura que destruyó todo a su paso.

—«Mierda».

—*Touji —el deportista reconoció la voz de su compañero—. será mejor que lo saques de la ciudad antes de que cause más destrozos*.

—Cierto. Gracias Shinji.

Sacó el cuchillo progresivo de su hombro y arremetió contra el Ángel. Cuando estaba por golpearlo, el cuchillo chocó contra su Campo AT. El Ángel no se movía ni un poquito. Dio un salto atrás al ver que el Ángel intentaba cortarlo con sus cuchillas en los brazos.

—«Tsk. este cabrón será duro».

Durante los dos minutos siguientes, Touji intentó sacar al Ángel de la ciudad, pero el Campo AT le impedía acercarse lo suficiente como para empujarlo lejos.

—Mierda. Este hijoputa no se mueve.

Estaba por volver a lanzarse con fuerza hacia él cuándo algo lo sorprendió enormemente. Bueno, no solo a él. Todos, absolutamente todos estaban alucinando con lo que veían.

El Ángel había empezado a levitar un poco, pero eso no fue lo sorprendente ya que el Ángel podía levitar. No. lo sorprendente fue ver cómo era lanzado con fuerza fuera de la ciudad. Era como si algo le hubiera dado el empujón de su vida.

—*Será mejor que lo elimines ya.* —le dijo Shinji, sereno y tranquilo como siempre.

Touji, incrédulo, miró a la pantalla donde aparecía la cara del Tercer Elegido.

—¿Que ha…?

—*Ve. No tienes mucho tiempo.*

—¿Eh? ¡Ah, cierto!

El Evangelion 03 empezó a correr hacia donde había sido lanzado el Ángel, pero asegurándose de que el cable umbilical le llegara.

XXXXX

En el centro de mando todos tenían puestas sus miradas en el Evangelion 01. Dicho robot gigante había levantado la mano, apuntando hacia donde estaba el Ángel en la superficie.

—Shinji, ¿cómo has…?

—*Eso no importa ahora, capitán. Lo importante ahora es acabar con este ángel.*

—… tienes razón. Pero luego no te librarás del interrogatorio.

—*Que yo recuerde, en mi contrato hay un apartado que estipula que no pueden interrogarme. Como ya te dije, todo a su tiempo.*

Misato se asombraba de la tranquilidad y serenidad con la que hablaba Shinji. Sabía que tenía ventaja. Una gran ventaja.

—Bien. Prepárate, irás a ayudar a Touji si no consigue derrotar al Ángel en los próximos minutos.

—*Entendido, Misato.*

—«¿Qué escondes Shinji? ¿Que eres realmente capaz de hacer?» —pensaban Misato, Gendo y Fuyutsuki.

—Doctora —habló Gendo—. Eso que ha hecho el Tercer Elegido, ¿es alguna habilidad del Evangelion?

—No lo creo, comandante. Nunca jamás habíamos visto algo así. Que tenga entendido, los Evangelions no tienen telequinesis. Quizás Shinji pueda… de algún modo.

—Quiero que averigüen si es capaz de hacerlo y qué otras cosas puede hacer. También que lo hagan con la Segunda Elegida.

—Pero comandante, el contrato estipula…

—Busquen alguna manera —le cortó Gendo.

La doctora rubia falsa suspiró con resignación para volver su vista al Evangelion 01 y a Shinji, que permanecía con los ojos fijos en la pantalla donde se mostraba la pelea entre el tercer Ángel y el EVA 03.

Por su parte, Shinji observaba su mano, pensando en lo sucedido.

—«Parece ser que puedo usar la *Fuerza* dentro del Evangelion. Eso es una gran noticia».

XXXXX

Varios kilómetros alejados de Tokio 3, el Evangelion 03 y el tercer Ángel seguían combatiendo, destrozando todo a su paso. El Ángel usaba las cuchillas para atacar al EVA, que usaba su cuchillo y su propio Campo AT para defenderse.

—Ahhh… ahhh… este cabronazo no quiere rendirse… ahhh… —se quejaba Touji bastante cansado.

Touji se lanzó contra el Ángel usando su cuchillo progresivo. Para su suerte, este consiguió rasgar el Campo AT del Ángel, pero tuvo que alejarse para evitar un ataque de energía en forma de cruz púrpura.

BOOOOOOOOOOOOOOOOOMMMMMMMMMM

El ataque no llegó a la ciudad-fortaleza por poco, pero desgraciadamente había cortado el cable umbilical del Evangelion 03. En la cabina del piloto apareció un contador de cinco minutos.

—*¡Touji, te quedan cinco minutos!*

—¡Ya lo he visto!

—*Aguanta. Shinji irá en tu ayuda.*

—Entendido.

XXXXX

Shinji miraba su pantalla con el cejo fruncido. La batalla se le había complicado bastante a Touji, el cual se encontraba en grandes apuros.

—*Shinji, prepárate. Tienes que ir a ayudar a Touji.*

—Entendido Misato. «Es hora. Mamá, ¿estás ahí?»

De pronto Shinji notó un calor muy agradable y familiar en su ser.

—*Hola, hijo.*

La voz de su madre llegó a Shinji como si se encontrara abrazándolo.

—«Hola madre».

—*No esperaba que supieras que existo aquí. Por ahora deberemos enfrentarnos a ese Ángel, pero luego tú y yo hablaremos, hijo.*

—«Bien».

—*¡Lancen el EVA!* —gritó Misato.

Shinji notó como el Evangelion ascendía a gran velocidad hacia la superficie. Pocos segundos después aparecía en el centro de la ciudad. A lo lejos podía escuchar el sonido de la lucha entre el tercer Ángel Sachiel y el Evangelion 03.

—*Shinji, a Touji le quedan pocos minutos. Ve rápido.*

—Entendido.

XXXXX

En el centro de mando, Ritsuko analizaba los datos del Evangelion 01. Había tenido un aumento de energía antes de ser lanzado. También analizaba los datos en el momento que había levantado su brazo y el Ángel había sido lanzado. Lo extraño es que no había nada demasiado raro en estos, salvo un par de cosas no muy importantes.

—«¿Cómo demonios hizo eso? ¿Y qué ha sido ese aumento de energía?» —se preguntaba la doctora.

XXXXX

Touji volvía a esquivar las cuchillas de los brazos del Ángel. Su Campo AT se había debilitado debido a la falta de energía. Por otro lado, el Campo AT de Sachiel estaba en perfectas condiciones, salvo por la parte donde lo había dañado.

ZAS-ZAS

Usando las fuerzas que le quedaban, Touji esquivó otra vez las cuchillas del Ángel.

—Ahhh… hijoputa…

Lo que no esperó fue lo que ocurrió. El Ángel volvía a lanzarse contra él, pero se detuvo y empezó a levitar levemente.

—¿Pero que…?

—*No te quedes ahí parado y elimínalo.*

La voz de Shinji lo sacó del shock. Miró hacia su derecha, donde se encontraba el Evangelion 01 con su brazo derecho levantado hacia el Ángel.

—*¡Vamos!*

—¡Cierto! ¡AAAAAAAHHHHHH!

Esta vez, debido a que el Ángel estaba totalmente quieto, Touji pudo acertar el corte. Cortó en el mismo lugar donde el Campo AT de Sachiel estaba dañado, rompiéndolo. Una vez destruido clavó bien profundo su cuchillo progresivo en el núcleo del Ángel. Una vez clavado se alejó con su gran salto.

KABOOOM

Un par de segundos después, Sachiel explotaba, creando una inmensa cruz púrpura que se elevaba en el lugar. Con este vino una poderosa onda expansiva que provocó que los Evangelions se agachasen para no salir volando.

—Ahhh… ahhh… gracias Shinji…

—*No tienes que darlas. Lo mejor será que volvamos a la base.*

—¿Te importa llevarme? Creo que no puedo más.

Ciertamente, al Evangelion 03 se le había agotado la batería, dejándolo inutilizado. El EVA 01 cargo al EVA 03 hasta el cuartel de NERV.

Capítulo 9:
LOS PRIMEROS PROBLEMAS: PARTE 03

Shinji se encontraba en su Evangelion, cargando a la inactiva Unidad 03 hacia una de las tantas entradas a los hangares de los Evangelions. Shinji había descubierto varias cosas en su combate. Uno era que se podía comunicar con su madre, otro que era capaz de usar la *Fuerza*, y por último el más preocupante. Mientras sujetaba al tercer Ángel con la *Fuerza*, había podido notar como este se resistía. Luchaba contra su agarre. Eso era algo jamás esperado. Nunca antes algo se había podido resistir a la *Fuerza*. Aquello demostraba porqué eran Ángeles. Su poder estaba muy por encima de lo que jamás hubiera imaginado. Y lo había demostrado. Si este Ángel había sido capaz de resistirse, por lo mas mínimo, a la *Fuerza*, no quería saber de qué serían capaces de ahora en adelante.

Varios minutos después, Shinji llegó a uno de los ascensores. Dejó a la Unidad 03 justo encima. Al instante salieron los mismos engranajes que sujetaban al Evangelion mientras ascendían a la superficie. Una vez agarrado, el ascensor empezó a descender a una gran velocidad. Pocos minutos después, el castaño descendía por el mismo ascensor.

Dentro de los cuarteles

Shinji había dejado su Unidad en su hangar. Activó el botón de salida y pudo notar como su Entry Plug se movía, indicando que estaba saliendo del Evangelion. Antes de salir pudo escuchar la voz de su madre.

—*La próxima vez hablaremos muy seriamente, jovencito.* —sonaba bastante seria, pero pudo escuchar un leve tono de entusiasmo.

—«Por supuesto, mamá».

El Entry Plug por fin había salido completamente del Evangelion, permitiéndole a Shinji respirar aire y no el LCL. Una vez que se quitó el líquido de la cara pudo ver el hangar. Lo que pasó fue algo que no le sorprendió en lo más mínimo. Cinco militares de la Sección 2 tenían sus armas apuntando al castaño. El joven Padawan bufó con fastidio.

—¡Las manos arriba! ¡Y no hagas nada extraño! —ordenó el líder.

Shinji volvió a bufar con fastidio mientras levantaba sus manos. Podía atraer su sable láser y partirles la cara a esos militares. Las balas de sus armas no se podrían comparar a su sable láser, pero no tenía ganas de enfrentarse a ellos. Algunos podrían pensar que no podría hacer nada contra las armas militares que llevaban, pero estaban muy equivocados. A pesar de no ser aun un Caballero Jedi, Shinji había luchado en una guerra galáctica, donde las armas eran láser o bláster. También había que mencionar que podía esquivar y desviar sus disparos. Incluso los de las metralletas, por lo que estas armas no serían nada nuevo.

El muchacho vio como Gendo se acercaba junto a Fuyutsuki, la doctora Akagi y Misato.

—¿Puedo preguntar el por qué? —le preguntó Shinji a Gendo.

—Me parece que tienes unas cuantas preguntas que responder —contestó con su típico tono.

—Qué yo sepa eso no está en el contrato. Es más, me atrevería a decir que lo está violando.

—Esto es más importante que el contrato.

—El contrato es inviolable. Si lo haces, olvídate de que siga pilotando.

—¡Arrestadlo!

Los militares se acercaron lentamente hacia Shinji. Sin que nadie se diera cuenta, el castaño usaba la *Fuerza* para llamar a su sable láser.

—Yo que vosotros no me acercaría. —Advirtió Shinji.

—No puedes hacer nada, chico —sonrió con superioridad el líder.

Fue entonces cuando Misato vio algo pasar a una increíble velocidad a su lado. Algo pequeño, alargado y cilíndrico. Dicho objeto fue directamente a la mano derecha de Shinji.

FWSSSSSS

El sable se activó.

—¡¿Pero qué demonios…?!

VMMM

Con un rápido movimiento, Shinji cortó la metralleta del líder del pequeño grupo militar. Nada más cortarlo, empujó con la *Fuerza* al militar, alejándolo de él. Los otros cuatro militares tardaron varios segundos en reaccionar, producto del shock al ver lo que acababa de hacer. Pero se dieron cuenta demasiado tarde. Aumentando su velocidad con la *Fuerza*, Shinji se movió a una velocidad inhumana. Para él era como ver a cámara lenta. Se acercaba a los soldados para destruir sus armas y luego golpearles o empujarles. Prácticamente en un parpadeo había acabado con el grupo y vuelto a su posición inicial, aun con el sable láser encendido.

Por su parte, tanto los miembros del grupo de reparación del Evangelion, como Gendo, Kozo, Ritsuko y Misato miraban asombrados lo ocurrido. Incluso Gendo abrió los ojos más de lo normal, pero su pose no cambiaba. Rápidamente Misato sacó su arma y apuntó a Shinji.

—¡Suelta ese arma, ahora!

El pulso no le vaciló a la hora de apuntar al chico. Shinji, por su parte, se mantenía con su típica tranquilidad y serenidad. Faltaba poco para que el resto de los agentes militares de la Sección 2 aparecieran, por lo que tenía poco tiempo para terminar con ese estúpido enfrentamiento.

—¡Suéltala! —volvió a ordenar Misato.

—No voy a hacerlo, Misato. Si quieres dispararme, adelante.

La tensión del ambiente podía cortarse con un cuchillo. Misato estaba vacilando. Era la mejor militar de la base. Su puntería era la mejor, pero no podía. Shinji solamente se había defendido. Tenía razón en sus palabras. Gendo había violado el contrato, por lo que el castaño estaba en todo su derecho a defenderse. Pero, lo que acababa de hacer era algo demasiado extraño. No solo podía usar telequinesis y tenía un brazo mecánico, sino que encima de todo tenía una extraña espada y era capaz de moverse más rápido que una bala. Sabía que no podía vencerle.

Poco a poco, la Capitana bajo su arma.

FWSSSSSS

Shinji desactivó su sable.

—¿Algo que decir, Gendo?

—…

Shinji podía sentir la mirada de enojo del Comandante de NERV-Japón, pero además, gracias al *Sentido de la Fuerza* podía sentir el enojo y la furia del hombre. Por parte de Fuyutsuki podía notar fascinación. Por parte de la doctora intriga. Por parte de Misato asombro. El resto también estaban asombrados, pero también podía sentir miedo.

—Sabes que no queda mucho, Gendo. ¿Qué vas a hacer? —volvió a preguntar Shinji.

—Puedes irte. El contrato queda anulado —respondió serio.

Kozo, Ritsuko y Misato miraban atónitos a su Comandante.

—Como quieras.

Sin nada más que decir, el castaño empezó a caminar, alejándose del Entry Plug rumbo a los vestuarios. Al pasar al lado de Misato, éste le dirigió una mirada, una que decía «luego hablamos». La mujer asintió levemente.

XXXXX

Ya en los vestuarios, Shinji se dispuso a ducharse, dejando su sable láser cerca suyo. Tenía la esperanza de que no intentaran asaltarlo ahí dentro, pero su guardia estaba alta. Pudo escuchar como alguien entraba, pero supo al instante de quien se trataba.

—¿Cómo te encuentras, Touji?

—Buah, tío. Ese combate me ha molido. Me pregunto si todos los Ángeles serán iguales de complicados.

—«Si supieras que cada vez será peor».

—Por cierto, he visto lo que ha pasado nada más salir de tu Evangelion. ¿Cómo has hecho eso, y qué era esa arma? —preguntó mientras también se metía a la ducha, a su lado.

Las duchas cubrían el cuerpo, desde las rodillas hasta el cuello, por lo que se podían ver a la cara.

—Digamos que es algo que solo yo tengo el derecho a usar. En cuanto a lo que he hecho… podríamos decir que solo me defendí.

—Pues ha molado. Ni siquiera he podido verte. En un instante estabas quieto y al siguiente solo había algo moviéndose exageradamente rápido y luego estabas otra vez en tu sitio, las armas rotas y los de la Sección 2 inconscientes o casi inconscientes.

—…

—¿Me podrías enseñar a hacer eso? —preguntó ilusionado.

—Eso depende.

—¿Depende de qué?

—¿Estarías dispuesto a dejar tu vida actual atrás? ¿Serías capaz de no dejarte llevar por tus sentimientos? ¿Una vida sin mujer ni hijos?

—… me parece a mí que no.

Una leve sonrisa apareció en el rostro de Shinji.

—Fue una decisión muy difícil, pero no me arrepiento de ello. Es una vida muy dura. Si fallas, acabas mal.

—¿Qué tan mal?

—…

Los pensamientos de Shinji fueron directamente al Sith contra el que se enfrentaron él y Asuka.

—Vale. Me parece que no será nada bonito. Pero, ¿ni mujer ni hijos? ¿Ni novia ni nada?

—Sep.

—Joder. Ahora estoy seguro de que no podría hacer eso. ¿No te vuelves loco?

—No.

—Buah chacho. No sé si eres un genio o un idiota. —Su tono fue burlón.

—Jejeje, quién sabe.

El resto del tiempo lo pasaron hablando de cosas ajenas a lo ocurrido en el hangar o sobre las habilidades o arma de Shinji.

Una vez que terminaron salieron de los vestuarios. Allí los esperaba Misato. Esta acompañó a Shinji hasta el despacho de Gendo, donde firmó el despido y se marchó de los cuarteles de NERV.

Gendo lo estaba poniendo a prueba, pero ya vería quién daba su brazo a torcer antes. No pasaría más de un mes para que atacara el cuarto Ángel.

Fuera de los cuarteles

Shinji y Misato se encontraban yendo al apartamento de la segunda. Luego de firmar el contrato, Misato había insistido en que la acompañara, por lo que Touji se despidió. Mientras caminaban por los pasillos de NERV, Shinji pudo ver de reojo a Rei, la cual lo miró igual para seguir su camino.

Durante el trayecto en coche ninguno dijo nada. No fue hasta que llegaron al apartamento cuando hablaron.

—¿Qué harás ahora, Shinji? —preguntó Misato con un deje de tristeza.

—Supongo que buscarme algún sitio para vivir. Créeme cuando te digo que necesitaréis mi ayuda.

—Je. Te lo tienes muy creído, ¿verdad? —sonrió.

—Nop. Pero sé que vendrán más y creo que más poderosos. Es un poco cliché, pero qué se le va a hacer.

Esta vez la mirada de la mujer se volvió seria.

—¿Qué sabes tú de todo esto?

—Poco. Sé que nos enfrentamos contra esas criaturas llamadas Ángeles. También sé que los Evangelions son lo único que puede luchar contra ellos y que los pilotos son irremplazables, por mucho que Gendo lo niegue. Si las cosas van como creo, necesitareis tanto mi ayuda como la de Asuka.

—Tu amiga pelirroja.

—Exacto.

—¿Acaso crees que Touji y Rei no serán capaces ellos solos? —preguntó con irritación.

—El Evangelion de Rei no está del todo operativo, si no, hubiera ido a pelear. Por su parte, Touji no podrá solo contra todos los que vengan. Sinceramente, dudo que ellos dos solos puedan. Y créeme cuando te digo que Asuka no se dejaré manipular.

—¿Como tú?

—Exacto. Firmamos un contrato, el cual Gendo ha violado. Respóndeme una cosa, Misato, ¿qué crees que pasará cuando llegue un Ángel el cual ni Touji ni Rei puedan derrotar?

—…

—Seguramente lo destruirá todo. No tenéis otra arma que pueda luchar contra los Ángeles. Ni Asuka ni yo nos dejaremos manipular ni pisotear por nadie, ni siquiera Gendo. Como ya dijimos, si es con nuestras normas no habrá problema. Si intentan jorobarnos, responderemos.

—…

Durante varios segundos hubo silencio. La mujer se quedó pensando las palabras del chico. Otra vez tenía razón. Los Ángeles serían cada vez más poderosos, y sinceramente dudaba que Touji y Rei pudieran solos.

—¿Cómo quieres que confiemos en vosotros cuando no sabemos nada?

—¿Cómo queréis que pilotemos esas máquinas sin saber absolutamente nada?

—…

—…

—Bufff. Mira, puedes quedarte aquí por un tiempo.

—… gracias.

Misato solo esperaba que Shinji no tuviera razón, y el castaño solo esperaba que las cosas no se tuvieran que poner demasiado feas para que Gendo recapacitara. Gendo tenía que ver que no eran ni sus marionetas ni sus herramientas.

Alemania

Habían pasado horas desde la batalla contra el tercer Ángel. Ahora mismo en Japón era de noche mientras que en Alemania el sol brillaba en lo alto. La pelirroja había recibido el mensaje de Shinji, explicando detalladamente todo.

Soltó un suspiro de cansancio al pensar en lo que pasaría ahora. Shinji había dejado de ser piloto por un tiempo, ya que suponía que Gendo no lo dejaría fuera del todo. Por su parte, el que ahora supieran sobre sus poderes y su sable solo podía significar que ahora ella también sufriría un asalto de preguntas. Lo único que esperaba es que a ella sí le respetaran el contrato, si no la cosa se iba a poner aún más complicada.

La pelirroja se encontraba dentro de un automóvil que la llevaría hasta los cuarteles de NERV-Alemania para su primera prueba en el Evangelion 02. Para su relax, no había habido problema ninguno con el matrimonio Langley. Sin duda alguna, ninguno de los dos adultos le agradaban, y los niños… bueno, eran niños. Eran muy curiosos y no habían dejado de investigar la mansión desde muy temprano. La misma Asuka les había acompañado durante un tiempo, antes de marcharse hacia NERV. Antes de irse le había dicho a María que la avisara si surgía algún problema, recibiendo un asentimiento de la mujer.

Durante su trayecto hacia NERV pensaba y pensaba en lo que venía. Shinji había luchado contra el primero de los quince Ángeles contra los que tendrían que luchar. Sin duda un largo camino. El problema es que no sabía cuándo iría hasta Tokio 3. Allí es donde se centrarían los ataques angelicales. Según Shinji, ahora que ya no trabajaba para NERV, solo tenían una unidad, la Unidad Evangelion 03. Actualmente, la 00 seguía teniendo problemas, por lo que estaba inoperativa. También dudaba que Touji pudiera solo. Sabiendo lo que sabía de Gendo Rokubungi, no llamaría a la Unidad 02 hasta dentro de unas cuantas peleas.

Soltó un suspiro mientras veía a través de las ventanas como iba llegando a la base.

XXXXX

Una vez que llegaron a los cuarteles, Asuka fue hasta los vestuarios, donde ya aguardaba su traje de conexión. Después de ponérselo se dirigió hacia el hangar donde se encontraba su Evangelion. Y allí se encontraba. Sujetado, de pie, imponente. La Unidad Evangelion 02. Asuka se puso enfrente, como si lo estuviera enfrentando. La alemana podía sentirlo. No solo como la máquina estaba viva, sino también la paz que le producía.

—Señorita Soryu, es el momento —le dijo Jeth, que estaba a su lado, mirando también al EVA.

—Entendido.

Echando un último vistazo, la alemana caminó hasta el Entry Plug. Una vez que ingresó dentro, ésta se cerró y se incrustó en la nuca del Evangelion. Al igual que la última vez, el LCL lo cubrió todo.

Desde la cabina de observación, el comandante, sub-comandante, la jefa médica, la Mayor y los miembros del control del Evangelion esperaban expectantes la activación.

El comandante Jeth pulsó el botón de comunicación.

—Bien, señorita Soryu. Ahora activaremos el ascensor para que el Evangelion pueda ir a la superficie de práctica. Allí podrá empezar a moverlo con libertad.

—*Entendido.*

Soltó el botón.

—Bien, activen el ascensor.

FRRRRRRRR

El Evangelion ascendió con enorme rapidez gracias al ascensor. Para Asuka no fue algo raro ya que estaba más que acostumbrada a sensaciones como esa. Sino que le pregunten qué se siente al viajar a la velocidad de la luz las primeras veces. Una sonrisa se le escapó al recordar cómo se mareaba y casi potaba.

Una vez que el ascensor llegó a la superficie, las sujeciones de seguridad se soltaron, dejando libre al Evangelion. Asuka tomó el control en ese mismo instante, evitando que el EVA se cayera al suelo.

La pelirroja se puso a observar el lugar. Dicho lugar de entrenamiento era un gigantesco valle en el que parecía no vivir absolutamente nadie. No había muchos árboles, pero la hierba cubría el lugar. También había un enorme y cristalino lago a no mucha distancia. Las cumbres de las montañas no tenían nieve, pero si estaban cubiertas de vegetación. El cambio climático dificultó la existencia de la nieve. Tenías que ir muy al Norte o ir a montañas muuuuuuy altas para encontrarla.

En la sala, todos esperaban ansiosos los primeros movimientos de su Evangelion.

—Bien Asuka, intenta caminar. —Pidió Jeth.

—*Bien.*

Gracias a la gran concentración que adquirió con los años, no tuvo muchos problemas para realizar esa acción.

POOOOM-POOOOM

Las pisadas del Evangelion resonaban en todo el valle. Los pasos eran pequeños, pero no había fallo ninguno. Para la pelirroja, hacer eso era de lo más fácil. Lo que le extrañó fue no oír a su madre.

—Bien, ahora prueba a hacer algunos ejercicios como trote, correr y demás.

—*Entendido.*

Tal y como pidió el comandante, Asuka estuvo la siguiente media hora realizando distintos ejercicios, comprobando la compenetración con el Evangelion. Tal y como supuso, no había ninguno.

—Perfecto, creo que ya puedes volver.

A pesar de lo que había dicho Jeth, Asuka no se movió.

—¿Señorita Soryu?

Asuka no contestaba.

—Comprobad las comunicaciones.

—Están perfectas señor.

—¿Y el piloto?

—Normal.

—¿Entonces?

—No lo sabemos. Esperemos un poco.

Por su parte, Asuka no hacía caso por un simple motivo.

—*Hola, Asuka.*

—«Hola… mamá».

—*Vaya, mírate. Te has convertido en toda una mujer.*

Las palabras de Kyoko iban cargadas de alegría, incluso podía notarse como si estuviera a punto de llorar.

—«Me alegra volver a oírte, mamá».

—*Y a mí también, mi pequeña.*

Para ambas era muy extraño. Asuka había esperado ese momento por trece años y ahora que pasaba no sabía qué decir. Por su parte, Kyoko estaba casi igual.

—*Creo que deberías responder, no vaya a ser que se preocupen demasiado.*

—«Sí. Creo que tienes razón».

—*Volveremos a hablar, pequeña.*

—«Tenlo por seguro». *Comandante.*

—Oh, por fin contestas. ¿Qué ha pasado?

—*Nada. Me disculpo. Estaba un poco ida.*

—Ya veo.

—*Ahora mismo vuelvo.*

La pelirroja volvió hasta la plataforma del ascensor, donde volvió a llevar al Evangelion al hangar.

XXXXX

Una vez que se duchó y puso ropa informal, la pelirroja se dirigió al despacho de Jeth, siendo guiada por Frank.

—¿Qué es lo que ocurre? —preguntó la chica.

—¿Hablas con Shinji?

—Así es.

—¿Te ha informado de lo que pasó ayer?

—¿Se refiere a que después de luchar contra el Ángel, Gendo violó el contrato y Shinji ya no trabaja con NERV?

—Eso y lo de sus habilidades y espada.

—Oh. Sí. Lo sé.

—Ya veo. ¿Tú también usas telequinesis? ¿Y tienes una espada como esa?

—«Telequinesis. Así que eso es lo que creen que usamos». Sí, también puedo. Y si, también tengo una. Esos sables solo podemos usarlos nosotros. Nadie más tiene ese derecho.

—Entiendo. ¿Y qué tipo de tecnología es? Según la doctora Akagi de NERV-Japón, eso parecía una especie de láser, pero con tamaño limitado, cosa que hasta ahora nos es imposible de reproducir.

—Pues sí. Es un sable láser.

—¿Y no podríais compartir esa información? Creo que podría ser de utilidad.

—¿Utilidad para vuestros ejércitos? Lo siento, pero no cooperaré. Si estuvierais más avanzados como civilización entonces podría.

—¿A qué te refieres?

—He estudiado la historia desde el Segundo Impacto. Tanta guerra, tanta muerte. No. El compartir esa información sería un gran futuro problema. No ayudaré a crear armas para la guerra.

—Entiendo tu punto de vista. Los humanos podemos ser capaces de las peores cosas.

—Todos somos capaces de lo peor, pero también de lo mejor.

Dicha esa frase, ambos no volvieron a decir nada durante el trayecto hasta el despacho de Jeth. Allí, el rubio le informó a Asuka sobre lo ocurrido en Tokio 3, cosa no nueva para la pelirroja. Intercambiaron varias palabras sobre su poder y su arma. Asuka le dijo lo mismo que a Frank. Jeth no quiso presionar y la dejó irse.

—Un arma láser. Eso es algo nunca visto. Lo más avanzado son los Evangelions, pero esa arma es sin duda mucho más avanzada —murmuró Jeth mientras miraba unos informes.

—Pero hay que admitir que la jovencita tiene razón.

—Eso es lo que más me molesta. Que tiene razón respecto a la humanidad. ¿Te imaginas que los ejércitos del mundo tuvieran armas láser? Podría llegar a ser mucho más peligroso que los mismos Evangelions.

—Eso es lo que le preocupa al a señorita Soryu y al señorito Ikari si comparten la información.

XXXXX

Después del viaje de vuelta a su casa temporal, Asuka se quedó pensando en la breve conversación con su madre. Después de todo lo ocurrido se sentía un poco tonta por las cortas palabras.

Pudo divisar la mansión y a los pocos minutos ya se encontraba dentro. Los sirvientes estaban a lo suyo. Podía observar como limpiaban la piscina, arreglaban las plantas del jardín, limpiaban las ventanas… Entonces su vista se posó en los hijos del matrimonio Langley. Ambos estaban en el parque infantil, jugando en uno de los toboganes. La

pelirroja se acercó a ellos, por lo que ambos niños dirigieron su mirada hacia ella. Una leve sonrisa apareció en el rostro de Asuka.

—Hola niños.

—Buenas tardes. —Dijeron al unísono.

—¿Qué estáis haciendo?

—Estábamos aburridos y hemos venido a jugar aquí —respondió la niña.

—¿No os ibais a ir a casa?

—Papá dijo que por ahora nos quedaríamos aquí —respondió el niño.

El cejo de Asuka se entrecerró levemente ante las respuestas de los niños. Supuestamente los Langley se irían hoy. Dirigió su vista hacia una de las ventanas del segundo piso, encontrándose con el señor Langley, que tan rápido vio que Asuka lo veía se apartó de la ventana. Cuando se dispuso a irse de allí se encontró con María.

—María.

—Señor Langley.

—¿Qué es lo que quieres?

—Eso debería preguntárselo yo, señor Langley.

—A mí no me hables así.

—Le hablo como se merece, señor Langley. Usted ya no es nadie aquí. No tengo porqué obedecerle. —Dicho esto siguió caminando—. Por cierto, si intenta recuperar esta casa, será mejor que no lo intente.

—Ten por seguro que la recuperaré.

—Dudo que el gobierno alemán lo consienta.

—¿El gobierno alemán? No tiene nada que ver en esto —sonrió con superioridad, pero las palabras que escuchó por la boca de María la borraron.

—La señorita Langley donará la casa, su fortuna y posesiones al gobierno alemán con la condición de que este lugar se convierta en un orfanato y para gente sin techo ni trabajo. Toda su fortuna financiará esto, además de que nosotros podremos seguir viviendo aquí.

—¡¿Cómo?! ¡Eso es una gilipollez! —gritó furioso al escuchar las palabras.

—Ella es la dueña de esta casa, señor Langley. Puede hacer con ella lo que quiera. Usted no volverá a ser dueño de ella nunca más.

La mujer siguió caminando hasta desaparecer por el pasillo. Por su parte, el señor Langley estaba más que furiosos. Estaba por coger uno de los tantos jarrones que había y destrozarlo.

—Si va a tener un berrinche le pediría que no rompiera nada. Después de todo, ahora pertenece a la señorita Asuka, por lo que estará rompiendo algo suyo, y no creo que eso le agrade.

Lo que más enfureció al señor Langley fue el tono burlón de la mujer. En un principio pensaba esperar a que la trasladaran a NERV-Japón y entonces haría su movimiento, pero parecía que eso no sería posible. Tenía que pensar otra cosa si quería recuperar su antigua casa.

XXXXX

Durante el resto de la tarde, Asuka se dedicó a jugar con sus dos hermanastros. Los niños mostraban un gran respeto hacia la pelirroja.

Así fueron las siguientes dos semanas para la pelirroja. Intercambiaba mensajes con Shinji, el cual parecía que seguía a la espera del próximo ataque. Por las mañanas y algunas tardes realizaba las pruebas con el Evangelion. También recibía clases, sobre todo de cosas que Asuka no conocía, como historia. No fue sorpresa para nadie que la muchacha tuviera unos conocimientos tan avanzados en las ciencias y biología. Sin duda una genio.

Por otra parte, ni Jeth ni Frank ni la doctora Von Kleist ni la Mayor Merkel preguntaron sobre los poderes y arma de la pelirroja ni tampoco que les hiciera alguna demostración. Lo último que querían es que la pelirroja dejara NERV-Alemania, como hizo Shinji Ikari con NERV-Japón.

Tokio 3

Pasaron varios días desde que Shinji dejó de trabajar con NERV-Japón. El castaño seguía con su rutina diaria. Por la mañana iba al instituto/academia de Tokio 3, por la tarde hacía los deberes y entrenaba, y por la noche o bien salía a dar una vuelta con Touji y Kensuke o bien se comunicaba con Asuka.

Por otra parte, Touji le iba contando a Shinji sobre el avance con su Evangelion. Al parecer, el EVA 01 volvía a estar inoperativo. A pesar de poder activarla, ésta parecía no responder a ninguna de las señales y/u órdenes que le enviaban desde la sala de control. Eso tenía muy frustrada a la doctora Ritsuko.

El EVA 00 parecía que mejoraba su condición. Habían intentado otra activación, y parecía ser que esta vez no había habido tantos errores.

Actualmente nos encontramos en una de las tantas montañas que rodean Tokio 3. Eran las siete de la tarde, por lo que el sol estaba empezando a esconderse. Shinji realizaba sus entrenamientos de la *Fuerza* apartado de la gente. La compañía de Misato no era buena para sus entrenamientos. La mujer se aburría con gran facilidad y no le permitía concentrarse. Con Touji y Kensuke pasaba algo muy parecido. Por su parte, Pen Pen iba a lo suyo, pero cuando Shinji entrenaba en el apartamento, el pingüino se le unía. Shinji no dudaba que fuera un ser sensible a la *Fuerza*, claro que no podía usarla. Sin duda era un gran compañero de entrenamiento. Lo último que le faltaba era Asuka, ya que con ella podía realizar eficientemente su entrenamiento con el sable láser.

El castaño abrió los ojos y deshizo su posición de loto, la cual usaba para entrenar. Pocos segundos después, mientras caminaba de vuelta a la ciudad, su móvil empezó a sonar.

PIII-PIII

Miró la pantalla y una gran alegría nació. El nombre que aparecía en la pantalla era el de Vin. Al no haber nadie alrededor, Shinji podía realizar una llamada intergaláctica sin problema alguno.

CLIC

Nada más contestar la llamada, un mini agujero de gusano se formó en la parte de arriba del teléfono. Era tan pequeño que tenías que acercarte mucho o tener unos buenísimos prismáticos para poder verlo.

—Hola Vin.

—*Hola Shinji. Da gusto volver a oírte. ¿Cómo van las cosas?*

—¿Aun no has hablado con Asuka?

—*Pues no. Sinceramente prefería hablar primero contigo. Si Asuka está durmiendo… no quiero que me grite.*

—Jejeje. Eso sería lo más normal.

—*Sep. ¿Entonces?*

—Ha pasado lo que creíamos que iba a pasar.

—*Cuéntame.*

—Sencillo. Llegamos, realizamos los contratos, Asuka se marchó a Alemania, el Cuarto Elegido y yo luchamos contra el tercer Ángel, yo usé la *Fuerza* con éxito, eliminamos al Ángel, Gendo violó el contrato y ahora ya no trabajo con NERV.

—*… bueno, lo suponíamos. ¿Ya saben todo?*

—Casi. Según ellos, Asuka y yo usamos telequinesis, y quieren la tecnología de mi brazo y mi sable.

—*Pero no lo habrán intentado.*

—Intentarlo lo intentaron, pero no pudieron.

—*Bueno, esos idiotas no saben que se enfrentan a un Jedi, aunque aún sea un Padawan.*

—Gracias por el halago —comentó con humor.

—*Sabes que hablo en serio. Tú y Asuka sois los más avanzados y preparados de vuestra generación.*

—Ya veo.

—*Bueno, aun así. ¿Qué estás haciendo ahora?*

—Vivo con la capitana de NERV, Misato Katsuragi. Es una buena mujer, pero su deseo de venganza es muy grande.

—*Todos tienen algún deseo grande. Entonces, ¿qué harás?*

—Esperaré al próximo ataque. Tengo la sensación de que Touji podrá con él, pero tengo un mal presentimiento con el quinto Ángel.

—*Bueno, habrá que esperar para ver. Te deseo suerte.*

—Mándale recuerdos a Torn y Angeline. Por cierto, ¿cómo están?

—*Ambos están bien. Os echan de menos. Torn tiene una misión en Naboo y Angeline en Dantoine.*

—Ya veo. Si quieres llamar a Asuka, te recomiendo que lo hagas dentro de unas cuantas horas. Seguramente estará despierta. Tiene cosas que contarte.

—*Entiendo. Ha sido un gusto volver a hablar contigo, Shinji. Hasta luego.*

—Hasta luego, Vin.

CLIC

Una vez terminada la llamada guardó su teléfono de nuevo en su bolsillo y emprendió el camino de vuelta al departamento. Después de una larga caminata llegó hasta la ciudad. Mientras pasaba por un parque pudo ver a un grupo de cinco niños, no mayores de siete años, que intentaban recuperar una pelota en un alto árbol. Uno de los niños estaba escalándolo, apoyándose en una rama.

—Ya lo tienes.

—Un poco más.

—Ya casi.

—Vamos. Tú puedes.

Los demás niños animaban a su amigo, que casi podía rozar la pelota. Pero, como suele pasar, el peligro acecha en todas partes.

CRASH

—¡Aaaaaahhhhhh!

La pequeña rama en la que estaba apoyado el niño se rompió, provocando que cayera de espaldas desde una altura que le provocaría una muy grave lesión.

Cuando estaba a punto de caer al suelo, notó que pasó. Como si estuviera flotando. Abrió los ojos bañados en lágrimas para mirar a su espalda. Podía ver el suelo del parque a menos de veinte centímetros. Poco a poco fue bajando hasta que su espalda sintió el cálido suelo, que se había calentado debido al calor del día.

Los niños, asombrados miraron a todas partes, encontrándose con Shinji, que tenía su mano apuntando hacia el niño. Éste dirigió su mirada a la pelota y, usando la *Fuerza*, la bajó del árbol. Uno de los niños la cogió, aun asombrado.

Sonriéndoles, Shinji siguió su camino hacia el departamento, aunque a lo lejos podía escuchar a los niños gritar un «gracias».

XXXXX

Al siguiente día, en el instituto, se encontraban Shinji, Touji y Kensuke reunidos bajo uno de los árboles más grandes del patio trasero. Allí los chicos podían conversar en paz, tranquilos.

—¿Y qué nuevas cosas vais a hacerles a los EVAs? ¿Cuándo vendrá un nuevo Ángel? ¿Cuándo…?

O bueno, eso sería si Kensuke no fuera un otaku de los Evangelions y Touji no fuera uno de los pilotos.

—Ya te he dicho que no hemos hecho nada nuevo, y no sé cuándo vendrá el próximo —le contestó con lo poco que le quedaba de paciencia.

—Kensuke, —lo llamó Shinji— si fuera tú lo dejaría en paz. Su paciencia es muy limitada.

—Eso, escúchalo.

—Está bien… —fingió ser derrotado, pero la sonrisa malvada que apareció en su cara hacia Shinji solo hizo que este se incomodara—. Bueno bueno, mi queridísimo amigo Shinji. ¡Enséñame esa espada! —gritó mientras se lanzaba hacia el castaño… bueno, más bien hacia su cinturón.

Shinji solía guardar el sable láser en su maletín, pero cuando había recreo lo llevaba encima…

La forma en la que se abalanzó hacia el maletín le recordó a un cazador a punto de cazar a su presa. Con un rápido movimiento, se apartó, dejando que su amigo probara la verde hierba.

—Kensuke, solo lo diré una vez, no vuelvas a hacer eso.

—Yo que tú le haría caso, hermano. Yo he visto a Shinji derrotar a varios militares de la Sección 2 con una rapidez inhumana. Nunca podrás arrebatárselo.

—¡Pero yo quiero verlo! ¡Quiero ver si es verdad que es un láser! ¡Nunca antes habríamos visto algo así! ¡Imagínate como debe molar! —gritó con estrellitas en los ojos.

—Kensuke, —volvió a hablar Shinji— este aparato no es un juguete. Tiene una misión, y no puedo dejarla por un capricho tuyo. Lo siento.

Kensuke hizo un puchero mientras desviaba la mirada.

—Tranqui. Se le pasará —comentó como si nada Touji mientras volvía a zampar.

No muy lejos de allí, Rei Ayanami se encontraba comiendo tranquilamente su almuerzo. No había ni una pizca de carne. La peli azul miraba desde su lugar al trío. Desde que vio lo que le hizo a los agentes militares de la Sección 2, la duda había nacido en Rei. Algo que le extrañaba. Lo que había presenciado no podía ser realizado por un humano. Se preguntaba quién era realmente Shinji Ikari.

De vuelta con el trío, este conversaba sobre ir a darse una vuelta por la tarde-noche, ya que era viernes.

—¿Y que os parece ir a los recreativos? —preguntó Touji.

—¿Y por qué no a un karaoke? —preguntó Kensuke.

—No me apetece volver a ir. Ya fuimos el miércoles y ayer nos fuimos a pescar.

—Bien. Recreativos pues. ¿Y si mañana nos vamos al a playa? Nos pilla aquí al lado.

—Mmm. Mañana no tengo nada que hacer en NERV, así que… ¡vámonos!

—¿Tú qué dices, Shinji?

El castaño solo se mantenía escuchando a ambos. Bien es cierto que no salía todas las noches, pero el próximo Ángel no atacaría hasta dentro de unos días, por lo que decidió aceptar.

—Está bien. Adelante.

—¡Yeah! ¡Vamos a ver mujeres en bikini! —gritó Kensuke mientras un poco de sangre le salía por la nariz.

—Pervertido.

—Pues sí, lo soy. Además, ¡tú quieres ver a Hikari en bikini también! Debo admitir que esconde un buen físico. Me pregunto cómo sería…

El chico de gafas dejó de hablar al ser estrangulado por un sonrojado Touji. Por su parte, Shinji se reía ante la actitud de ambos. Cierto es que los Jedi casi siempre entrenan y/o están de misión, pero también tenían sus días de relajación.

—Touji, deja de asfixiar a Kensuke.

La voz de la delegada de clase llamó la atención del trío. Touji, al instante, se le quedó observando embobado.

—Hola, Hikari.

—Hola Shinji.

—Delegada —saludó Kensuke, intentando recuperar el aire.

—Ay, Kensuke. A saber qué comentario has hecho esta vez.

—Nada raro. Solo comentaba que a Touji le en…

Esta vez Touji le tapó la boca.

—¿Le gustaría?

—¡Nada! S-solo que mañana vamos a ir a la playa y me encantaría… ¡darme un buen baño! ¡Eso es!

Hikari solo levantó una ceja al notar el nerviosismo del deportista.

—Oh, ¿vais a ir a la playa?

—¡Sep!

—Si quieres puedes venirte —comentó Shinji, comiendo tranquilamente.

Touji lo miró con los ojos abiertos como platos, Kensuke lo miró con una pequeña sonrisa malévola e Hikari sonreía.

—Ahora que lo pienso, podríamos quedar todos. Me refiero a pasar la clase un tranquilo día en la playa.

Las palabras de Hikari desanimaron un poquito a Touji. Solo un poquito.

—Me parece bien.

—De acuerdo.

—Pos vale.

—Perfecto. Creare un grupo de WhatsApp para comentar sobre esto.

Durante la tarde, en el grupo se estuvo preparando el viaje. Por suerte, la playa no estaba a más de media hora en autobús, por lo que no habría problema. Shinji, Touji y Kensuke se dedicaron a jugar a videojuegos dicha tarde y luego se fueron a sus casas para prepararse para pasar el sábado en la playa.

Al llegar al departamento, Shinji preparó la cena, se ducho y ceno. Cuando estaba terminando, Misato apareció por la puerta con gesto agotado.

—Buenas noches, Misato.

—Hola Shinji. Touji ya ha dicho que mañana irá a la playa. Tiene suerte de que sea aquí al lado, sino dudo que hubiera podido ir. ¿Tú también irás? —le preguntó mientras se sentaba y empezaba a comer.

—Así es.

—Pero, ¿y tu brazo y cicatrices? Tus compañeros y demás gente lo verán.

—Por el brazo tranquila, tengo un guante con grandes características —sonrió mientras levantaba su brazo enguantado—. En cuanto a las cicatrices, no importa.

—Ya veo. ¿Tienes todo listo?

Sep. Mientras volvíamos fuimos a comprar trajes de baño y protector solar, además de comida y bebida para mañana.

—Espero que no bebáis alcohol.

—Jejeje. Tranquila. No lo tengo permitido.

—¿En serio? —preguntó asombrada—. Ahora solo falta que me digas que no puedes comer cerdo.

—Jajaja, muy graciosa. Como de todo. Todo alimento tiene su parte importante. La carne sus nutrientes y los vegetales y frutas sus vitaminas. Claro que también hay más, pero lo mejor es comer de todo. Incluso un vaso de cerveza o vino al día es bueno.

—… Bueeeeeeeno. Me voy a dormir. Mañana he de levantarme temprano.

—Buenas noches, Misato.

—Buenas noches.

Una vez que la mujer se fue a dormir, Shinji lavó los platos y se dispuso a hacer su último entrenamiento. Una vez posicionado en flor de loto, Pen Pen se puso a su lado. El pingüino había cogido esa costumbre.

XXXXX

A la mañana siguiente, la clase de Shinji se encontraba reunida en la estación principal de autobuses de Tokio 3. Tenían los tickets del autobús preparados para irse a la playa.

Todos vestían ropas veraniegas, contrario a su uniforme. Los chicos usaban sus bañadores y las chicas tenían los bikinis bajo su ropa. Shinji buscó una cabellera azul o unos ojos rojos entre el grupo, pero no la encontró. Tenían las toallas o en bolsas o colgadas del cuello. Las bolsas que cada uno llevaba, contenían la comida y bebida del día.

—¿A quién buscas, Shinji? —le preguntó Hikari, que estaba a su lado mientras esperaban a Kensuke, que se estaba retrasando.

—Busco a Rei. Además de Kensuke, es la única que no está aquí.

—Ah, Rei, me dijo que no podía venir —dijo con pena.

—Esa chica es muy rara. Sabía que no iba a venir a pesar de no tener pruebas ni nada por el estilo —comentó Touji como si nada.

—A pesar de ello es nuestra compañera.

—Ya ya.

—¡Chicoooooooooosssssssssssssssssss!

El grupo pudo ver como llegaba Kensuke. El chico iba como todos los demás. Lo que les extrañó fueron unas gafas de buceo, pero eran un poco distintas a las normales.

—Buenas Kensuke. Llegas tarde —recriminó Hikari.

—Lo siento. Es que no las encontraba —explicó mientras cogía las gafas de buceo.

—¿Qué son?

—Dado que uso gafas y no puedo llevar lentillas, estas gafas de buceo son graduadas, por lo que puedo ir con ellas en la playa.

—Vaya. Sin duda muy útiles para este caso.

—¿A que sí?

PIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII

La bocina del autobús sonó, indicando que los jóvenes debían subir. Uno a uno, los jóvenes fueron subiendo al transporte. Touji e Hikari se sentaron juntos, y justo detrás Shinji y Kensuke.

—¡Sí! ¡A ver mujeres en bikini! —gritó Kensuke a todo pulmón, provocando que los demás tíos gritaran y Shinji suspirara sonriendo.

—Tsk. Hombres. Siempre pensando en lo mismo. —Negó Hikari con la cabeza.

—Oh vamos. Vosotras también deseáis ver a alguno en bañador. Y tú también.

Las mejillas de la delegada se tiñeron de rojo mientras su imaginación volaba.

—¡E-eso es m-mentira!

—Ohhhhh. ¿Y ese sonrojo? ¿En quién pensabas, Hikari-chan? —preguntó malévolo mientras miraba de reojo a Touji, que parecía no inmutarse salvo por el pequeño sonrojo.

Automáticamente, la castaña miró de reojo al deportista, cosa que fue muy obvia para Shinji y Kensuke, y gran parte de los demás jóvenes, que no perdían detalle.

—Uuuuuuuuuuuuuhhhhhhhhhhhhhh. —Dijeron todos a la vez.

—¡C-callaos! —gritó la castaña muerta de vergüenza.

Durante el viaje de ida, los jóvenes se dedicaron a avergonzar a Touji e Hikari con cosas sobre futura boda, cómo serían los hijos, etc. Sobre todo las chicas. Los chicos, por otra parte, fueron un poco más burros.

XXXXX

Una vez llegaron a la playa, casi todos salieron como si les persiguiera el diablo. Al ser sábado, la playa estaba bastante poblada, pero se podían encontrar sitios para poner la sombrilla y las toallas. Decidieron buscar un lugar para ponerse todos juntos. Una vez que lo encontraron, se quitaron la ropa, quedando solo en bañador, y se lanzaron al agua, no sin antes ponerse protector solar. Los que no esperaron ni un minuto no pudieron ver las cicatrices de Shinji mientras se quitaba la camisa.

—Shinji, ¿qué demonios te pasó? —preguntó Hikari.

Los chicos ya habían visto esas heridas cuando se cambiaban para hacer gimnasia. Era la primera vez que las chicas lo veían.

—No es nada.

—¿No es nada? Pero si…

—Hikari, no es nada —sonrió, tranquilizándola—. Son cosas del pasado que te recuerdan cosas.

—Entiendo —susurró.

Luego dirigió su mirada a Touji, que ya se encontraba en bañador y echándose el protector. Kensuke se quitaba sus gafas y se ponía las otras mientras cogía un balón de playa. Al final todos se metieron al agua, disfrutando del sol y el azul océano. Por su parte, Shinji observó los alrededores con su vista mejorada gracias a la *Fuerza*. Lo que buscaba era algún agente de la Sección 2 o alguien relacionado con NERV. Después de comprobar que no había nadie, ocultó su sable láser y fue hasta el agua para unirse a sus compañeros. Debía de admitir que se lo pasó bien.

Durante el resto del día se dedicaron a lo mismo. Bañarse, jugar a distintos juegos en arena y agua, comer y beber, alguna que otra cerveza, tomar el sol, etc. En fin, lo que sería un día divertido.

Cuando el sol se estaba escondiendo, cada uno recogió lo suyo y dejaron limpia la arena donde estuvieron. El viaje de vuelta en el autobús fue bastante tranquilo, ya que habían agotado sus energías. Por suerte para Shinji, nadie preguntó sobre su guante. Los chicos sabían que no debían preguntar, y las chicas lo hacían por petición de Hikari.

Luego de llegar al departamento, se encontró a Misato dormida y a Pen Pen en su frigorífico. Dejó las cosas en su sitio y se dio una ducha para luego irse a dormir. Antes de nada revisó su móvil. Había recibido un mensaje de Asuka comentándole lo que había hablado con Vin.

Una vez leído se acostó, pensando que quedaba poco para el segundo ataque.

Capítulo 10: INEXPRESIVIDAD

Los días fueron pasando hasta que se cumplieron tres semanas desde el ataque de Sachiel. En ningún momento de esas dos semanas, Shinji había hablado con nadie de NERV-Japón. Solo Touji y Misato. Con Rei no había cruzado ninguna palabra.

También conversaba con Asuka por teléfono. Pocas veces hablaban. Solían mandarse mensajes. La pelirroja seguía con su entrenamiento en el Evangelion. Aprender a controlarlo lo mejor posible. Parecía ser que su padre, el señor Langley, estaba planeando algo para quedarse con sus pertenencias, pero aunque el hombre no lo supiera eso jamás sería posible. Asuka ya lo tenía todo arreglado con el gobierno alemán. Por su parte, Shinji seguía en casa de Misato. La relación con la mujer era bastante buena. Parecía ser que el que Shinji viviera con ella no era ningún problema para Gendo, por lo que no hubo reproche ni gritos ni nada a la mujer.

Era aproximadamente mediodía. Todos los jóvenes estaban en la escuela, instituto o universidad.

Shinji se encontraba hablando tranquilamente con sus amigos Touji y Kensuke. El chico de gafas solo hablaba de cosas militares, incluidos los Evangelions. Touji solo escuchaba, o eso parecía, mientras devoraba su almuerzo. Por su parte, Shinji estaba tranquilo, hasta que una perturbación le llegó a la *Fuerza*.

—«Aquí está el cuarto» —pensó al sentir la presencia del cuarto Ángel.

Nadie se percató de ello. Todo estaba tranquilo, hasta que las alarmas de Tokio 3 empezaron a sonar.

—**Por favor a todos los civiles, se ha declarado el estado de emergencia nivel rojo. Por favor, vayan a los refugios más cercanos. Repito, vayan a los refugios más cercanos.**

Touji miró a Rei y ambos corrieron hacia el auto del deportista. Los demás alumnos salieron de las aulas con toda la tranquilidad que podían para evitar follones. Usando sus habilidades, Shinji se separó de sus compañeros de aula y salió escopetado del edificio. Llevaba su sable láser en su cintura, como siempre. Corría usando la *Velocidad de la Fuerza*, haciendo que para él todo fuera como más lento.

Cuarteles de NERV

Al mismo tiempo en los Cuarteles Generales de NERV, todo el personal estaba bajo órdenes del Sub comandante Fuyutsuki puesto que Gendo Ikari estaba ausente. Touji y Rei habían llegado a los cuarteles. Se habían cambiado y subido a sus EVAs.

—Todos, a sus puestos de batalla —dijo con tono serio Fuyutsuki.

—Tokio 3 asumiendo puestos de batalla —respondió Hyuga.

Afuera, en la ciudad, todos los edificios se encontraban descendiendo y la gente ya había entrado a los refugios. También las defensas militares de la ciudad ya habían sido colocadas y estaban listas para atacar al invasor.

—Capitana, los civiles ya han sido evacuados —comentaba Shigeru a Misato.

—La última vez nos dieron quince años y ahora apenas y han pasado tres semanas. —Comentaba Makoto.

—A ellos no les importa nada nuestra situación.

La voz de Misato era seria. Mientras, a las afueras de la ciudad, las defensas de la ciudad se encontraban atacando al Ángel sin embargo éste avanzaba flotando como si nada en las aguas del océano pacífico cercanas a la ciudad.

El Ángel de turno que tocaba se llama Shamshel. Es una criatura enorme de aspecto vagamente insectoide, con un cuerpo largo y cilíndrico de color morado, cabeza en forma de pala con dos llamativos ojos y ocho patas segmentadas y retráctiles en su torso; su núcleo está bajo su cabeza. Tiene también dos pequeños brazos que pueden proyectar largos látigos de energía violácea. Estas extremidades parecen no estar totalmente compuestas de energía, ya que permanecen incluso si el Ángel ha perecido. Shamshel permanece horizontal mientras vuela; en combate, se levanta hasta estar vertical, manteniendo aún la cabeza paralela al suelo.

—Solo desperdician impuestos. —Criticaba Fuyutsuki al ver la imprudente acción de activar las defensas como si le hicieran daño al Ángel.

—Capitana el comité exige que enviemos a los Evangelions. —Comunicaba Aoba.

—Los habrías enviado aunque no lo hubieran pedido. —Contestaba Misato, entonces dirigió la mirada a las imágenes donde salían Touji y Rei—. ¿Estáis listos chicos?

—*Si, capitán.*

—Recordad que debéis neutralizar el Campo AT del Ángel y luego disparar el rifle. Tal como en las simulaciones —les explicaba Ritsuko.

—*Entendido doctora*

—Perfecto, ¡lancen los EVAs!

Afueras de la ciudad

Shinji se encontraba en las colinas de Tokio 3, escondido para no ser visto ni detectado por humanos. Tenía su súper móvil creado por Vin, grabando al Ángel. Tenía pensado enviarle dicho video a Asuka. Escuchó un fuerte ruido y miró a la ciudad. A través de dos escotillas de ascensor de EVA salieron la Unidad 00 y la Unidad 03. Shinji entrecerró los ojos al ver a la 00. Supuestamente aun no debería luchar por las complicaciones al a hora de que Rei pudiera sincronizarse como debe con su Evangelion.

Sin asustarse ni un poquito, Shinji vio al Ángel pasar prácticamente a su lado a través de las colinas. Lo que extrañó a Shinji fue el leve movimiento que hizo el Ángel.

Shamshel se había detenido levemente y giró su cabeza hacia su lado, donde estaba. Parecía que el Ángel estaba buscando algo.

—«Podría ser que…»

Pero paró de buscar y siguió su camino hacia la ciudad.

—«¿Me ha detectado? Eso sería algo interesante».

XXXXX

Touji y Rei observaban como el Ángel se acercaba cada vez más a la ciudad. Luego de observarlo un rato, Touji se acercó hasta uno de los edificios, cogió un rifle y descargó contra el Ángel.

El rifle paleta es utilizado por las unidades EVA como arma de fuego manual. Visualmente similar a un subfusil Steyr ACR, dispara generalmente munición de uranio empobrecido. Su tamaño es acorde al del EVA, que lo utiliza de modo similar a como un humano usaría un rifle convencional.

RATATATATATATATATATATATA

Con los disparos estallando al contactar con el Campo AT del Ángel, una cortina de humo se formó.

—*¡Para Touji, que vas a gastar la munición! —gritaba Misato por el comunicador.

Rápidamente el Ángel contraatacó lanzando sus brazos hacia Touji y Rei. Ambos consiguieron esquivar por poco ambos brazos del Ángel pero, para su sorpresa, tanto el rifle como uno de los edificios fueron cortados como si fueran mantequilla.

—*Os enviaré un rifle de repuesto* —informaba Misato.

—No, Capitán Katsuragi, no sirve —respondió Rei.

ZAS-ZAS-ZAS-ZAS

Ambos, Touji y Rei, lo único que podían hacer era esquivar los ataques del Ángel. Por su parte, Shinji solamente se dedicaba a grabar. Tenía el presentimiento de que podían vencer a ese Ángel.

Al final, ambos pilotos decidieron empezar el contraataque. Sacaron sus cuchillos progresivos.

—*Rei, intenta distraerle. Touji, en cuanto encuentres una apertura, clávale el cuchillo en el núcleo.*

—Entendido capitán —habló Rei monótonamente mientras se lanzaba contra el Ángel.

Touji fue detrás, ambos Evangelions empezaron a atacar al Ángel con sus cuchillos. Shamshel se defendía usando su Campo AT y sus brazos-látigos. Este analizaba la situación en la que se encontraba. Los robots tenían una especie de cable y el blanco era más lento. «Fallando» con uno de sus brazos, Rei esquivó, pero no se dio cuenta de que el ataque no iba hacia ella, sino que iba a su cable.

ZAS

CHIN

El cable umbilical de la Unidad Evangelion 00 había sido cortado. En la cabina de Rei apareció un mensaje en el cual se le avisaba y aparecía un cronómetro en el cual ponía que le quedaban cinco minutos.

Rei entrecerró los ojos al ver el cronómetro, por lo que no se dio cuenta del ataque de Shamshel.

—¡Rei cuidado! —gritó Touji.

ZAS

A pesar de no tener una alta sincronización, el ataque le hizo mucho daño. Shamshel le había cortado el brazo derecho y pierna derecha con su látigo y luego se lo había clavado en el pecho. Si hubiera tenido una sincronización más alta sin duda estaría sangrando y con gravísimas heridas. Por suerte no era así.

El Evangelion 00 cayó al suelo ya que Rei era incapaz de conseguir moverlo. Touji chasqueo la lengua enojado al ver a su compañera piloto así. En el fondo le gustaría tener a Shinji a su lado. Seguro que con su poder podrían acabar más rápido a este Ángel.

—¡Aaaaaaaaahhhhhhhhhh! —gritó mientras se lanzaba contra él.

PAM

Con sus látigos, el Ángel Shamshel lo golpeó, lanzándolo hacia una de las colinas, por suerte estaba al otro lado de donde estaba Shinji. El castaño, totalmente tranquilo y sereno, no había perdido de vista la batalla en ningún momento. Rei no corría peligro, así que no pasaba nada.

PUUUUUUUMMMMMMMM

Touji cayó con fuerza sobre la colina, destrozando gran parte de las montañas.

—*¡Touji, te quedan cinco minutos! * —gritó Misato.

—¡¿Cómo?! —preguntó asombrado.

Miró su pantalla y efectivamente le quedaban cinco minutos. Al parecer Shamshel le había cortado el cable umbilical cuando le golpeó.

—«Mierda. No me queda otra nada más que intentarlo otra vez»

—*¡Sal de ahí! ¡Es una orden!*

Touji volvió a levantarse y observó que Shamshel iba a gran velocidad hacia él.

—Bien, pedazo de mierda. ¡Vamos! ¡Aaaaaaaaaaaahhhhhhhhhh!

Touji volvió a lanzarse contra el Ángel, usando su Campo At para intentar defenderse.

PUUUUUUUUUUUUUMMMMMMMMMMMMM

El choque fue bestial. Los Campos AT chocaron entre ellos. Eso le sirvió a cada uno para efectuar su ataque. Shamshel clavo sus brazos-látigos en el pecho y estomago de Touji, pero este había clavado su cuchillo profundamente en el núcleo del Ángel. Estuvieron así varios segundos, hasta que el Evangelion 03 soltó el cuchillo y cayó al suelo.

Por otro lado, el Ángel seguía estático. Sus brazos ya no se movían y su núcleo presentaba una gran fisura que había sido producto del corte que le había propinado el cuchillo progresivo de Touji. Shamshel el cuarto Ángel había caído.

Cuarteles de NERV

—¡Como están Touji y Rei! —gritó Misato a Maya, esperando saber cómo se encontraban ambos pilotos.

—Sus constantes son débiles pero estables. Parece ser que están heridos pero sobrevivirán.

—Bien, ¡manden a los equipos médicos!

—Entendido, capitán.

—«Y otro fuera. Pero las bajas son muchas. El Evangelion 00 está gravemente dañado. Será difícil tenerlo en el próximo combate». —pensó Misato al ver las imágenes del EVA.

Colinas de Tokio 3

Shinji dejó de gravar al ver que el poder del Ángel se había ido. Estaba muerto. Por suerte sentía a Rei y a Touji. Ambos débiles, pero vivos.

—Parece ser que tenía razón. Cada vez serán más poderosos. No creo que el Evangelion 00 y Rei estén preparados para el próximo Ángel. Habrá que esperar.

Al observar que los vehículos de NERV llegaban a donde estaban ambas Unidades, Shinji no tuvo que ir a ayudar a ninguno de los dos, por lo que se dio la vuelta y empezó a caminar, alejándose del lugar sin ser notado.

Al día siguiente

Todo había vuelto a la normalidad después del ataque del Ángel. Touji y Rei habían sido duramente reprimidos por Misato. La chica por no estar atenta a la batalla y el chico por ir a lo loco. Luego, al día siguiente, el castaño fue reprendido por Hikari al saber lo que ocurrió en la pelea. Por eso Touji se ganó las burlas de Kensuke. Rei tenía vendas en su brazo derecho y pierna derecha. Touji tenía vendas en el pecho, aunque no se le veía por la ropa.

—Increíble amigo. Esta vez te dieron duro —se burló Kensuke.

—Cállate, anda. Ese maldito Ángel me atravesó el pecho y estómago. ¡Te aseguro que no es nada bonito!

—Tienes suerte de no haber tenido más sincronización, sino posiblemente tendrías dos boquetes en el torso —comentó Shinji.

—Eso es cierto hermano. Aun no te he agradecido por ese consejo que me diste.

—Por cierto Shinji, ¿dónde te metiste? No te vi con el grupo —susurró para que nadie los escuchara.

Claramente Kensuke fue el único que se dio cuenta de que Shinji no estaba con los demás.

—Simplemente tuve que ir a un sitio. Nada importante.

Alemania

Asuka acababa de levantarse para ver que tenía un mensaje en su móvil. Lo cogió, lo desbloqueó y vio que era un video de Shinji. Sin esperar ni un segundo lo reprodujo. Era la batalla contra el cuarto Ángel.

—«Esas son las Unidades 00 y 03. No me puedo creer que, aun sabiendo que las armas convencionales no les hacen nada, lo ataquen». —el video seguía y seguía, hasta que vio como derrotaba a Rei—. «Una baja sincronización sin duda. Espero que esté bien. Esos dos no tienen una buena compenetración». —El video siguió hasta que Touji acabó con el Ángel— «Temerario, pero eficaz». —Luego vio un mensaje que iba seguido del video, donde Shinji le contaba sobre la probabilidad de que el Ángel lo detectase—. «Eso es interesante. Habrá que comprobar si los Ángeles son sensibles a la *Fuerza* o es por su poder de Ángeles».

TOC TOC

—Señorita Asuka, es hora de levantarse.

A pesar de llevar tres semanas viviendo en la mansión, los empleados de la mansión seguían tutorando a la pelirroja. Luego de desayunar y despedirse de los pequeños Langley, ya que los Langley aún estaban en la mansión, Asuka esperó a que un vehículo de NERV-Alemania llegara para llevarla a los cuarteles para volver a realizar las distintas pruebas.

Cuarteles NERV-Alemania

Asuka había terminado con las pruebas físicas y médicas sin problema alguno. Fue llamada por el comandante para ver un video.

—«Estoy segura de que es el ataque del Ángel».

En el centro de mando estaban todos reunidos. En una de las enormes pantallas se podía ver la pelea contra el tercer Ángel Sachiel y el cuarto Ángel Shamshel. Muchos de los trabajadores soltaron exclamaciones de asombro al ver a los Ángeles. Nadie se imaginaba que serían así. Una vez el video acabó, el comandante tomó la palabra.

—Bien. Escuchadme todos. Ahora sabemos realmente a lo que nos enfrentamos. Como habéis podido ver, nuestros enemigos, los Ángeles, no son unos mierdecillas a los que podamos vencer fácilmente. Las armas convencionales no les afectan. Incluso una Bomba N2 es ineficaz. Debemos preparar a nuestro Evangelion para que, cuando llegue

el momento, no tenga dificultades a la hora de enfrentarse contra esos monstruos. ¡¿Entendido?!

—¡Señor si señor! —gritaron todos.

—Bien, ¡ahora a vuestros puestos! ¡No quiero holgazanes!

Al final todos volvieron a sus quehaceres en el cuartel. Solo quedaron el Comandante Jeth Müller, el Sub comandante Frank Himmler, la Doctora jefa Von Kleist, la Mayor Alexandra Herrmann y Asuka.

—Asuka, ¿algo que comentar? —preguntó Jeth.

—Sí. El primer Ángel tenía un ataque simple. No era muy rápido y su Campo AT no era fuerte. Si el piloto del Evangelion 03 no lo derrotó con más facilidad fue simplemente porque nunca antes combatió con este enemigo. La ayuda de Shinji fue clave para derrotarlo.

—Tu amigo usó telequinesis. ¿Es una habilidad vuestra o de los Evangelions? —preguntó Alexandra.

—Que tenga entendido, solo nuestra. Desconozco las habilidades de los Evangelions. En cuanto al segundo, se puede notar que su Campo AT es más poderoso que el anterior. Sus ataques, a pesar de ser simples, eran más letales. Sachiel necesitaba disparar varias veces en el mismo lugar para poder traspasar la armadura de los Evangelions, en cambio este pudo cortar las extremidades del Evangelion 00 de una tacada.

—Buen análisis. —Felicitó Jeth.

—Sin embargo, lo que no entiendo es cómo son capaces de aparecer de repente tan cerca de la ciudad y que los detecten cuando prácticamente los tiene encima —terminó de hablar con pose pensativa.

—¿Es posible que lleguen hasta aquí a través de agujeros de gusano? —preguntó Frank a la Doctora jefa.

—No es imposible. Eso explicaría el por qué. Además, sabiendo lo que sabemos de nuestros enemigos, no me extrañaría que tuvieran ese poder

—Ya veo.

—Comandante, ¿qué hará ahora NERV-Japón? La Unidad 03 esta algo dañada, pero la Unidad 00 está muy dañada. No sabremos si estará lista para el próximo ataque, y si las cosas van a peor dudo que con un solo Evangelion puedan detenerlos.

—Al parecer Gendo no dará su brazo a torcer respecto al Tercer Elegido. Si hay algo que Gendo no consiente es la insubordinación y el no controlarlo todo. Supongo que, al final, dejará que Shinji pilotee el Evangelion 01.

—Eso no lo dudéis.

La afirmación de Asuka llamó su atención.

—¿Podrías explicarte?

—Por mucho NERV y mucho Gendo que haya, Shinji no permitirá que la idiotez de ese hombre ponga en peligro a los habitantes de Tokio 3.

—Entonces, ¿piloteará su EVA sin permiso? Eso no es posible —habló la Mayor

—Si algo tengo claro es que los Evangelion son misteriosos. A pesar de haberlos creado, no somos capaces de entenderlos y controlarlos por el completo. Habrá que esperar al próximo ataque para ver qué sucederá. ¿Qué ha pasado con el Ángel? No fue destruido.

—Parece ser que lo están investigando —explicó Jeth—. Por ahora esperaremos a ver si consiguen averiguar algo. Dudo que nos lo entreguen sin haberlo investigado bien a fondo.

Tokio 3

Shinji se encontraba en las colinas de Tokio 3. En algún punto, alejado de las carreteras o casas rurales. A pesar de no trabajar en NERV y no estar con su Maestro, el joven Padawan debía seguir entrenando su poder. Se encontraba en posición de loto, rodeado de piedras de distintos tamaños. Todas ellas se encontraban flotando a distinta altura alrededor del castaño.

Todo era tranquilidad, hasta que empezó a escuchar varios pasos que se acercaban hasta donde se encontraba. Poco a poco fue bajando las piedras hasta que todas tocaron el suelo. Sin dejar su posición ni abrir los ojos, Shinji pudo identificar que se trataba de un hombre joven o adolescente. El por qué era debido a que sus pasos eran largos, es decir, daba zancadas. No conocía a mujeres con piernas tan largas para dar calzadas así, por lo que podía descartar que fuera mujer.

—Ah, hola Shinji. ¿Qué haces aquí y sentado en esa posición? —la voz fue la de Touji.

—Buenas, Touji. Solo me encontraba entrenando.

—¿Entrenando? ¿Así sentado?

—Esta pose es muy frecuente a la hora de meditar y realizar ejercicios para la mente —explicó aun sin abrir los ojos—. Además, puede ayudar a la hora de sincronizar con el Evangelion.

—Oh, ¿y crees que podrías ayudarme? Mi sincronización no es tan alta como espero.

—Más que ayudarte a mejorarla, podría ayudarte a subirla y bajarla con mayor rapidez. Tengo entendido que, a pesar de haber bajado tu sincronización cuando el Ángel te atravesó el pecho, no fue lo suficientemente rápido como para evitar dolor.

—Cierto. ¿Entonces, me ayudas?

—Claro. No tengo nada que me lo impida, pero ¿qué haces tú aquí?

—Bueno, vengo aquí cuando quiero pensar. Normalmente me distraigo haciendo deporte, pero hay veces en lo que eso no me ayuda lo suficiente. Un día, por casualidad, iba con mi hermana en el coche, hasta que llegué aquí.

—Ya veo. Ahora siéntate.

—¿Empezamos ya?

—Por supuesto. Haz todo lo que te diga sin preguntar, ¿entendido?

—Perfectamente.

Touji imitó a Shinji, posicionándose a su lado y en la misma posición. Durante la siguiente hora, ambos se mantuvieron en esa posición. Touji hizo todo lo que le decía Shinji sin cuestionárselo. Debido a que era capaz de mover el Evangelion, Shinji no empezó flojo. El pobre Touji sufrió bastante para conseguir los objetivos fijados por Shinji. El objetivo no se podía conseguir en un solo día, por lo que Touji estuvo bastante feliz cuando terminó el tiempo, pero su felicidad se fue al traste al sentir que no podía mover sus piernas.

—Esto, Shinji, no puedo mover mis piernas —le dijo con una sonrisa nerviosa.

XXXXX

En los cuarteles de NERV, más precisamente en el hangar de reparación de los Evangelions, se encontraban Ritsuko, Gendo, Kozo y Misato. El cuarteto se encontraba viendo la reparación de ambas máquinas. El Evangelion 03 tenía las heridas del pecho y el estómago bastante avanzadas en su recuperación, pero las heridas del Evangelion 00, al ser más graves, costaba más tiempo y dinero su reparación.

—¿Cuánto tardará la Unidad 00 en ser reparada? —preguntó Gendo.

—Tardaremos mínimo dos semanas para poder hacer una prueba de sincronización. No ha superado el límite Henflick, pero sus daños son graves. Además, lo que costará más trabajo será unir las extremidades amputadas y conseguir que sus nervios y circuitos vuelvan a funcionar.

El límite Henflick es el umbral de deterioro máximo a partir del cual es demasiado costoso y complicado reparar una unidad Evangelion. Su nombre está basado en el límite de Hayflick, el número de duplicaciones totales que puede sufrir una célula eucariota durante su vida y que trae como consecuencia la imposibilidad de regeneración de un tejido una vez alcanzado el límite. Equivale al concepto de pérdida total en finanzas.

—Entiendo.

Gendo echó un último vistazo a la Unidad 00 y salió del lugar, quedando solo tres.

—Y dígame, Capitán, ¿cómo le va al joven Shinji? —preguntó el anciano con una pequeña sonrisa.

—La verdad es que bastante bien. Ese chico es único. Es muy inteligente y está en muy buena forma.

—¿Te ha dicho algo sobre su brazo robótico, su arma o dónde ha estado estos años? —preguntó Ritsuko.

—Nop. Bueno, algo sí que me ha dicho. —Las miradas de Kozo y Ritsuko estaban muy fijas en la mujer—. Al parecer el brazo lo perdió en una pelea y se lo sustituyeron. El arma al parecer es algo que solo él tiene el derecho a usar y nunca se separa de ella. Parece ser muy importante.

—¿Solo eso? —preguntó con un suspiro la doctora.

—Sep. Es bastante reservado. ¿Los de NERV-Alemania han sacado algo de la Segunda Elegida?

—No. Nada de nada. Pero, parece ser que Kaji va a ser su «tutor» durante un tiempo.

El nombre de ese hombre provocó que Misato abriera los ojos a tope.

—¡¿Kaji?! ¡¿Kaji Ryoji?!

—Así es. —Una sonrisa apareció en el rostro de la falsa rubia—. Me encantaría ver como intenta ligar con la Segunda Elegida.

—Bufff. Yo no me preocuparía. Si es como Shinji, cosa que estoy al 100% segura, no le prestará ni la más mínima atención.

—¿Tan segura esta, Katsuragi? —esta vez preguntó el anciano.

—Más que segura. Si queréis apostamos.

—1000 yenes a que Kaji consigue . —Apostó Ritsuko.

—2000 a que lo intenta. —Apostó Kozo.

—5000 a que le da calabazas a la primera —sonrió con superioridad Misato.

—Trato hecho. —Dijeron los tres al unísono.

Tiempo después

El lugar donde se enfrentaron el Evangelion 03 y el cuarto Ángel se encontraba en cuarentena. En la cordillera donde había caído el EVA se encontraba dibujada su silueta, como hace la policía con los cadáveres. El lugar donde había quedado el cuarto Ángel, ahora había un gran edificio y dicho Ángel se encontraba cubierto por completo. Misato había llevado a Touji para ver el lugar. Shinji, al no estar en NERV, no tenía permiso para entrar a ese lugar, pero poco le importó.

El día anterior habían intentado activar el Evangelion 00. Al principio la cosa iba bien, pero después de dos minutos el Evangelion se volvió loco. Tuvieron que desconectarlo y cubrirlo con un líquido de color rojo. Al final el Evangelion se quedó sin energía. Gendo salió corriendo de la sala para sacar a Rei de la cápsula, incluso quemándose las manos para abrir la escotilla. Por suerte, la peli azul estaba bien.

Touji y Misato habían entrado al lugar. Ambos se quedaron impresionados al ver el descomunal tamaño del Ángel derrotado.

—Joder. Desde el EVA no parece tan grande —comentó el castaño.

—Bueno, teniendo en cuenta de que los EVAs son gigantes, creo que es comprensible.

Touji se acercó hasta estar a un palmo de las telas que cubrían a Shamshel.

—Así que este es nuestro enemigo —susurró.

—¿Sabes qué? Esto me recuerda a la película de Pacific Rim, de Guillermo del Toro —comentó alegre Misato.

—Pues la verdad es que sí que se parece. Ahora solo falta que esté embarazado, salga la cría y se coma a uno de nosotros. —Bromeó.

Ambos empezaron a reír para luego alzar sus cabezas para ver a Ritsuko y otros médicos revisando al Ángel desde unos enormes andamios.

—Ya veo. Así que está intacto salvo el núcleo. —Comentaba la Doctora Jefa—. Un ejemplar excelente —sonrió alegre para luego mirar al dúo—. Te lo agradezco, Touji.

—Ya ya. ¿Has averiguado algo? —preguntó Misato.

La rubia se bajó del andamio y guió al dúo hasta una sala. Allí había varios ordenadores. Ritsuko tecleó algo en uno de ellos, en el cual apareció un número, el 601.

—¿Qué significa? —preguntó la peli púrpura.

—Este código significa que no puede ser analizado.

—En otras palabras, que no tienes ni idea de nada, ¿cierto?

—No. Sabemos que el Ángel es de una materia que tiene las propiedades de partículas y ondas, como la luz —explicó la falsa rubia mientras le daba un trago a su café.

—¿Y sabes de dónde proviene su poder?

—Algo así, pero no sé nada de su mecanismo ni funcionamiento. —Suspiró con cansancio.

—Así que por fin encontramos algo totalmente fuera de nuestra experiencia.

—El mundo está lleno de misterios —comentó Ritsuko mientras se levantaba de su silla—. Como por ejemplo esto. —Tecleó algo y se apartó—. Este es el patrón de ondas azul del Ángel.

Ambos, Touji y Misato, se acercaron al a pantalla, donde empezaron a aparecer muchos números y luego el patrón. Lo que ninguno sabía ni había notado era como Shinji, desde la sombras y oculto por una gabardina, observaba y atendía a todo lo que decía Ritsuko.

—Esto es…

—Sep. Aunque los elementos que los constituyen son diferentes, la disposición y coordenadas de las señales son muy similares a las de los humanos. Alrededor del 99.89% —explicó.

—¿Eso no significa que son prácticamente como nosotros? —preguntó Touji, intentando entender algo de lo que explicaba la rubia.

—Podríamos decir que sí.

Shinji dejó de escuchar la explicación al ver a su padre, a Kozo y a dos técnicos caminar hacia un lado. A menos de diez metros, un elevador bajó el núcleo del Ángel.

—¿Este es el núcleo? ¿Qué pasa con el resto? —preguntó Kozo.

—La degradación es seria. Tiene muchos problemas como para ser usado como muestra —habló uno de los técnicos.

—Así está bien. Eliminen las otras partes —ordenó Gendo.

Shinji siguió observando durante un pequeño rato más pero, al ver que solo seguían observando el núcleo y Ritsuko ya no tenía nada importante que decir, decidió investigar un poco. Se alejó del lugar y se metió debajo de las sábanas, mirando directamente al Ángel. La cabeza estaba a menos de un palmo de su cara. Utilizó su habilidad de *Ver con*

la Fuerza para poder ver en la oscuridad. Esa habilidad le permitía a un Jedi el poder ver en la oscuridad y a través de las paredes.

A pesar de estar tan cerca, el castaño no sentía temor ninguno. Solo se dedicó a observarlo. Ese ser, esos seres, los Ángeles, le producían respeto más que otra cosa. Observó el cuerpo del Ángel por completo y, una vez terminó sus asuntos, se alejó del lugar, evitando que alguien lo viera.

Al día siguiente

Los alumnos se encontraban en clase de gimnasia. Las chicas iban a realizar natación, mientras que a los chicos les tocaba correr. El castaño, el día anterior, había cogido una minúscula muestra del Ángel y, con un escáner del súper móvil de Vin, le envió los datos al científico, a ver si él conseguía más información de la que tenían en NERV. Escuchó gritar a las chicas y varios chapoteos. Su mirada se fue desde la pista de atletismo hasta la piscina, más arriba ya que la pista estaba un nivel por debajo. La figura que captó sus ojos fue la de Rei. Esa chica lo trastocaba. Sabía que era un clon de su madre y poseía el alma de Lilith. Quería intentar que dejara de ser una especie de robot para que se convirtiera en humano. Desgraciadamente era una misión realmente difícil, sobre todo ahora que ya no se encontraba en NERV.

Lo gracioso es que él era el único que no miraba pervertida mente a las chicas en traje de baño de la escuela. Todos los que estaban descansando, solo se dedicaban a mirar.

—Eh, Shinji, ¿qué tanto estas mirando? —preguntó Kensuke con una sonrisa pervertida.

—¿? Nada importante.

—¿No será por casualidad Ayanami?

—Así es, pero seguro que no por lo que tú piensas —sonrió.

—A mí no me engañas. ¿Qué es? ¿Sus piernas, sus caderas, su cintura, su culo, sus pechos? —a cada momento más pervertido se ponía.

—Como dije, no es nada de eso —respondió con una sonrisa nerviosa mientras una gota de sudor rodaba por su cuello al ver la pervertida actitud de su amigo.

—¿Entonces? —preguntó ahora extrañado.

—Bueno, ella siempre está sola. Supongo que será por su actitud. Quiero ayudarla, pero sinceramente no sé cómo.

—Ah, eso. Ella lleva así desde hace años. Nunca ha hecho amigos ni se ha relacionado. Ni siquiera con Touji en NERV.

Al oír su nombre, el deportista dejó su actual misión, que era mirar a Hikari, y su atención fue al dúo.

—¿Dices de mí?

—Hablamos sobre la actitud de Ayanami.

—Bufff. Hermano, hablar con ella es como hablar con una pared o un robot. Si quieres ayudarle, primero tendrás que hacer que deje de ser un robot, lo cual es casi imposible.

Shinji solo asintió para mirar a ningún punto fijo.

—Por cierto Touji.

—¿Qué quieres Kensuke?

—¿Qué hacías mirando tan fijamente a la delegada? —preguntó con sonrisa pervertida, otra vez.

—¡C-cállate pervertido cuatro ojos!

XXXXX

Esa misma noche, Ritsuko fue al departamento Katsuragi / Ikari ya que Misato la había invitado a cenar. No hubo problema alguno por parte de Shinji ni tampoco por parte de Ritsuko.

DING DONG

—Muuuuuuuuuuyyyyyyyyyyyyyy buenas Ritsuko —saludó alegremente la peli púrpura mientras le abría la puerta.

—Buenas noches, Misato. Espero que no hayas sido tú la que haya cocinado.

—¡Oye!

—Tranquila, señorita Ritsuko. Misato tiene prohibido cocinar en mi presencia —saludó Shinji, dejando varios platos en la mesa.

En la mesa había varios platos con buena pinta, no como cuando cocina Misato, que parece que lo haya sacado de un basurero.

—¿Qué es esto? —preguntó Ritsuko mientras se sentaba.

—Curry —contestó Shinji mientras le servía un poco.

—No sabía que cocinaras.

—Es un hobby. Lo practico cuando tengo tiempo libre.

—Ya veo.

—Comida instantánea, ¿eh? —preguntó con una sonrisa cansada mirando el bote de ramen de Misato.

—Oye, si no quieres no vengas —se quejó esta.

—Misato.

—Sep.

Extendió el bote de ramen y Shinji, mirándola confuso, se lo echó dentro.

—¡A comer!

ÑAM-ÑAM-ÑAM

—¡Rico rico!

—¿Te has acostumbrado ya a vivir con ella? —preguntó con pesadez la doctora.

—Bueno, cuesta bastante, pero al final lo he conseguido. El truco está en no permitir que cocine.

Pasaron el rato comiendo y charlando tranquilamente. En algún momento Ritsuko intentó desviar el tema sutilmente para intentar sacar algo de información a Shinji, pero este era capaz de ver esos movimientos, esquivando el tema. Al final Ritsuko se dio por vencida.

—Oh porras.

—¿Qué ocurre Ritsuko?

—Se me ha olvidado darle la nueva tarjeta de seguridad a Rei —explicó mientras la extraía de su bolso.

—Bueno, puedes pedírselo a Shinji, ya que es compañero de clase. También podrías dársela a Touji, pero no creo que sea buena idea a estas horas —dijo mientras miraba el reloj.

—Me temo que tienes razón —miró a Shinji, que se encontraba recogiendo los platos—. Shinji, ¿puedes hacerme un favor?

—¿De qué se trata? —preguntó mientras volvía.

—¿Podrías entregarle a Rei su nueva tarjeta de seguridad? Sin ella mañana no podrá entrar en el cuartel.

—No tengo problema ninguno. Si queréis se lo puedo llevar ya. Aún es temprano.

—Me parece bien. Después de todo, tú no sueles irte a dormir temprano.

Shinji cogió las llaves, su sable y se marchó de la casa, camino de la casa de Rei.

—Sin duda se parece poco a su padre. Creo que eso es algo muy bueno.

—Me parece que por una vez tienes razón, Misato. Bueno, vamos a recoger. No podemos dejar que Shinji haga todo. Seguro que lo tienes esclavizado.

—Pues no te creas. Ese chico me obliga a hacer tareas en la casa cuando no trabajo.

—Bien por él.

XXXXX

Shinji caminó con tranquilidad a través de la ciudad de Tokio 3 hasta llegar a una zona con edificios bastante viejos. Podían verse las paredes desnudas, ventanas rotas y la falta de limpieza y cuidado a los edificios. Echando una vista, Shinji entró en uno de ellos y caminó hasta llegar a la habitación de Rei, la 402. Se quedó mirando durante un rato la puerta, hasta que tocó dos veces.

TOC-TOC

—¿Rei? Soy Shinji. Ritsuko me ha mandado a darte tu nueva tarjeta.

Al no escuchar respuesta, empujó levemente la puerta, notando como esta se abría.

—«Vaya. No me extrañaría que aquí entrara cualquiera»

El castaño entró en la casa para observar lo descuidada que estaba. Apenas había algún mueble. También había castas tiradas por el suelo. Nada más entrar se encontraba un mini pasillo, a su derecha la cocina prácticamente casi sucia. A la derecha supuso que estaría el baño y al fondo se encontraba su habitación.

Caminó hasta llegar a una habitación totalmente sucia. Papeles en el piso, también varios vendajes con sangre, la cama deshecha, las paredes totalmente sucias, era bastante sorprendente que una adolescente viviera en un departamento en tal estado. Curioso Shinji se dirigió a un pequeño mueble con varios cajones. En la parte de arriba se encontraban unos medicamentos, pero le llamó la atención unos anteojos quebrados, lo extraño de ellos además de que estuvieran quebrados, eran de hombre. Al instante cayó en que eran las de Gendo ya que no había visto a otro usar unas parecidas. Se quedó observándolas un rato, hasta que oyó la puerta del baño abrirse. No se dio la vuelta debido a que suponía que no se encontraba presentable.

—Si estás desnuda o en toalla, ¿podrías ponerte algo? —le preguntó sin darse la vuelta.

—¿Qué haces aquí, Ikari? —preguntó con voz monótona mientras caminaba para ponerse el uniforme.

—La doctora Ritsuko me ha enviado a darte algo.

—¿El qué? —preguntó ya con el uniforme puesto.

Shinji se dio la vuelta mientras le extendía la nueva tarjeta. Rei se la quitó sin delicadeza.

—Con esto podrás entrar al cuartel.

—Ya tenía uno.

—Pero, como ya he dicho, ese es nuevo. No sé porqué lo han cambiado, pero no es asunto mío. —Comenzó a caminar hacia la salida, siendo seguido por Rei. Cuando ya estuvo fuera se dio la vuelta y le preguntó—. ¿No estás asustada? —intentaba ver si tenía el mas mínimo sentimiento.

—¿Por qué debería estarlo?

—Escuché que tuviste problemas en la activación de la Unidad 00.

Shinji la miró con tristeza al ver que no había sentimiento alguno. Empezó a pensar que incluso C3-PO o R2-D2 tenían más sentimientos que esa chica.

—¿No confías en la tecnología de tu padre? —volvió a preguntar la voz con inexistencia de emociones.

—No. No confió ni en su tecnología ni en él. Sinceramente, para mí ni es mi padre ni nada. Solo una persona de las tantas que existen. No es nada importante para mí. Y parece que tú le obedecerías cualquier orden, incluso si te pide morir. Sinceramente no se a quien le tengo más lástima, si a él o a ti. Dime una cosa, ¿si te pide que mueras, lo harías?

—Sí. —Contestó al instante.

—Menudo desgraciado está hecho. —Suspiró con cansancio.

Rei avanzó hacia él, intentando darle una bofetada, aunque con la misma cara y su misma voz de siempre. Shinji la detuvo antes de que su mano impactara con su mejilla.

—No hables así del Comandante.

—No eres quien para decirme eso. Jamás aceptaré el golpe o la crítica de alguien que al parecer no le importa su propia existencia.

Dicho esto, Shinji se fue del edificio, con su pensamiento sobre Rei más claro que nunca.

Cuarteles de NERV: día siguiente

Nos encontramos en los cuarteles de NERV. Gendo iba a intentar reactivar la Unidad 00 de nuevo. Rei se encontraba dentro del Entry Plug en su Evangelion.

—Rei, ¿puedes oírme? —preguntó Gendo por el altavoz.

—*Sí*

—Comenzaremos con la reactivación de la Unidad 00 —le informó—. Comiencen con la primera conexión.

Los técnicos empezaron a teclear en los ordenadores a gran velocidad.

—*Conecten la fuente principal de energía.*

—*El voltaje ha excedido el punto crítico.*

—*Entendido.*

—*Pasemos a la Fase II*

—*El piloto se está conectando a la Unidad 00.*

—*Abriendo circuitos.*

—*Las condiciones de pulso armónicos son normales.*

—*No hay problema con la sincronización.*

Desde el interior, Rei pudo ver como la cápsula cambiaba varias veces de colores hasta que todo se volvía transparente, permitiéndole ver todo. Touji y Misato observaban desde un lugar seguro.

—*Todas las conexiones nerviosas finalizadas. Dispositivos nerviosos operando.*

—*Lista de chequeo satisfactoria hasta 2590.*

—*Borde absoluto en 2.5… 1.7… 1.2… 1.0… 0.8… 0.6… 0.5… 0.4… 0.3… 0.2… 0.1… Alcanzado. Borde clarificado. La Unidad 00 esta activada.*

—*Entendido* —dijo Rei después de escuchar todo.

—*Comenzando pruebas internas.*

Cuando estaban por continuar, el teléfono sonó. Fuyutsuki fue el que lo cogió. Su cara pasó a ser mucho más seria cuando escuchó lo que decían.

—Ikari, objeto no identificado se acerca. Puede ser el quinto Ángel.

—Interrumpan el test. Todo el personal a alerta de primera clase.

—¿No usarás la Unidad 00?

—Aún no está lista para combatir. ¿Cómo se encuentra la Unidad 03? —preguntó a Ritsuko. La Unidad 01 no funcionaba, por lo que no podían usarla.

—Prepararla tomara 380 segundos.

—Pues muévanse.

—Sí señor.

Gendo volvió a hablar por el altavoz.

—Rei, la reactivación fue un éxito. Vuelve ahora.

—*Entendido*

XXXXX

En las afueras de Tokio 3, Shinji había sentido la llegada del quinto Ángel. Dejó de hacer lo que estaba haciendo, es decir, dándose una vuelta, y comenzó a correr hacia el lugar donde sentía que se acercaba. Había aparecido de repente, por lo que ya no dudaba que los Ángeles llegaran a través de agujeros de gusano creados por ellos mismos.

—«¿Qué tan poderosos son realmente?»

Cuando llegó a la colina pudo presenciar al nuevo enemigo, el cual se acercaba lentamente.

—«Bien, creo que esto raya lo absurdo».

Ramiel, el quinto Ángel, es un octaedro cristalino azul que flota en el aire. En ningún momento se mostraba su núcleo, por lo que supuso que debía estar en el centro. Al igual que el cuarto Ángel, este pasó cerca de Shinji, y también se quedó quieto durante un largo instante para luego retomar su marcha.

En el hangar de los Evangelions, Touji ya estaba preparado en su EVA para salir a la superficie. Usando uno de los ascensores, el Evangelion salió a la superficie. Al instante, el Ángel le atacó.

Su arma principal es un rayo de positrones que parte de cualquiera de sus vértices y ataca automáticamente a cualquier objeto que se adentre en cierto radio. Este ataque, generado en su interior por una estructura toroide que actúa como un tokamak, cuenta con una enorme potencia y puede mantenerse en emisión durante largo rato, quizás indefinidamente. El Campo AT de Ramiel es tan poderoso que modifica la luz al pasar a través de él, hecho que hace que su interior traslúcido parezca vacío.

BAAAANG

PUUUM

—¡Aaaaaaaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhhhhh!

El rayo de positrones de Ramiel impactó en el centro de la Unidad 03 después de haber atravesado varios rascacielos, abrasándolo durante diez segundos completos. Luego de ese tiempo, el ataque cesó. Tan pronto como vieron eso, Misato ordenó que bajaran al Evangelion.

Una vez que el Evangelion desapareció de su campo de visión, el Ángel empezó a atacar el Geofront. Su método para penetrar en el Geofront es extender un taladro de 17,5 metros de diámetro con punta de energía desde su vértice inferior, siendo el primer intento con posibilidades reales de llegar al Dogma Terminal. Ninguno de los otros dos Ángeles lo había siquiera intentado.

—«Esa energía, parece ser que son rayos de positrones. ¿Será posible que mi habilidad de *Absorber* en el Evangelion sea capaz de absorber ese rayo?» —pensó mientras miraba su mano.

La habilidad Jedi de *Absorber* absorbe la energía, como los *Rayos de la Fuerza* y los disipa. El poder reunido puede ser usado para sanar o devolverlos.

Dejó de mirar su mano para posar su vista en el Ángel, que seguía penetrando el suelo tan tranquilamente. Empezó a caminar, alejándose de la colina en dirección a los cuarteles. Sabía perfectamente que a Gendo no le quedaba otra que no fuera llamarle. Esperaba que esta vez ese hombre no fuera lo suficientemente idiota como para joderla otra vez.

Por otra parte, en el hangar del Evangelion, los técnicos ya se encontraban reparando la Unidad 03 y Touji estaba siendo curado. Por suerte, su entrenamiento con Shinji dio sus frutos. Antes de que el rayo impactara, logró bajar su sincronización, aunque no lo suficiente como para que no le doliera.

En el centro de mando estaban en un dilema. La Unidad 03 estaba dañada, la Unidad 00 aun no estaba del todo preparada y la Unidad 01 no respondía a ningún tipo de activación. Al final a Gendo no le hizo gracia el pensar que iba a necesitar que su hijo pilotara la Unidad 01. No le gustaba perder, y menos aun no le gustaba no tener el control de las cosas.

—Capitán Katsuragi, llame a Shinji y tráigalo hasta mi despacho —ordenó mientras salía del lugar, siendo seguido por Fuyutsuki.

—Entendido, Comandante.

Capítulo 11: EXPRESIVIDAD

Había pasado una hora desde que el Ángel Ramiel apareció. Luego de vencer a la Unidad 03 empezó a excavar en el centro de la ciudad usando un taladro en su esquina inferior. Dicho taladro tenía un diámetro de diecisiete metros y medio. Era el primer ataque al Geofront de un Ángel.

Shinji, el cual había recibido la llamada de Misato, fue hasta un parque de la ciudad, el cual había sido el punto de reunión acordado para que unos agentes de la Sección 2 lo llevaran de vuelta a NERV.

Una vez que llegó al parque, no pasaron ni diez minutos cuando llegó un vehículo militar blindado. Las puertas de adelante se abrieron, de las cuales salieron dos agentes. Haciendo un gesto al castaño, este se levantó del banco en el que se encontraba sentado y avanzó hasta meterse en el asiento trasero del vehículo. Junto a él había otros dos hombres. Todos armados. Durante el recorrido hasta el Geofront ninguno dijo nada. Shinji se mantenía calmado y sereno mientras veía al Ángel taladrar el suelo de Tokio 3. Por su parte, tres de los militares se dedicaron a estudiar al chico y el arma láser que tenía en su cintura.

Una vez llegaron a los cuarteles, los cuatro militares del vehículo escoltaron al castaño hasta el despacho de Gendo. Antes de entrar, Shinji vio a Misato apoyada en las puertas. Los militares se pararon y saludaron, pero no se fueron.

—Hola Shinji, ¿cómo te va?

—Mejor que a vosotros, por lo que parece —respondió con humor, sacando una sonrisa a la mujer.

—Sep. Ahora mismo vamos de culo. —Hizo un gesto a los militares para que se mantuvieran en su sitio—. Vamos, el Comandante te espera.

TOC TOC

Llamó a la puerta.

—Adelante —se escuchó la voz de Gendo desde adentro.

Abriendo las puertas, Misato ingresó junto a Shinji. Ambos avanzaron a través de la sala hasta estar a dos metros del escritorio de Gendo.

—¿Y bien? ¿Para qué me has llamado? Tengo cosas que hacer —preguntó Shinji.

—Sabes perfectamente el por qué te he mandado a llamar. Necesitamos que pilotees la Unidad 01.

—Oh. Vaya. Yo creía que ya no tenía contrato con NERV. ¿Me equivoco, señorita Misato?

La mujer le lanzó una mirada de «*a mí no me metas en esto*». Gracias a su percepción pudo notar como Gendo achicaba los ojos mientras que Fuyutsuki se ponía levemente nervioso.

—Si el contrato vuelve a estar en vigor, entonces ayudaré. Pero no pienso volver a pasar por lo de la última vez, así que será mejor que lo pienses bien, Rokubungi.

—Es Ika…

—Lo que tú digas. Si mis condiciones son aceptadas, entonces volveré a trabajar con NERV. Sino, entonces buena suerte con este Ángel.

La sala se quedó en silencio durante un par de minutos. Todos sabían que necesitaban a Shinji. Con una sola Unidad, la Unidad 00, no podían derrotar a este Ángel. Necesitaban dos Unidades, pero la Unidad 03 estaba muy dañada.

—Quiero poner unas condiciones —habló Gendo.

—Nanai tu tía. No mereces poner condiciones después de pasarte por el forro las mías. O aceptas o hasta luego.

Misato sonrió muy levemente ante la actitud de Shinji mientras que Fuyutsuki se agachó para decirle algo a Gendo. El hombre de mediana edad no estaba de buen humor. Ni un poquito. Gruñendo levemente, asintió con la cabeza.

—De acuerdo. El contrato que realizaste junto a la señorita Asuka vuelve a entrar en vigor con todas sus condiciones. Ahora ve a prepararte para la operación contra el Ángel —dijo con mal humor.

Shinji sonrió e hizo una leve inclinación de cabeza hacia ambos hombres para luego mirar a Misato, la cual sonrió y se dio la vuelta para salir de la sala junto al joven chico.

XXXXX

Una vez que salieron del despacho de Gendo, ambos se dirigieron al Centro de Mando. En la gigantesca pantalla con hologramas que había en el lugar, todos podían ver como el Ángel seguía taladrando sin ser molestado.

—Bien, ¿cómo va el señuelo? —preguntó Misato.

La imagen cambió al lago cercano a Tokio 3. En él había un barco que parecía llevar un enorme globo, o eso parecía, que era exactamente igual a la Unidad Evangelion 01. Su tamaño era real al EVA. Cuando apuntó con una pistola al Ángel, este disparó al instante, destruyendo el señuelo por completo.

FIUM

BOOOM

—Alcanzado por el cañón de partículas enemigo. Señuelo destruido —informó Aoba.

Impasible, Misato dio otra orden.

—El siguiente.

La pantalla volvió a cambiar. Esta vez a más distancia del Ángel. Un tren salió de un túnel, llevando un Cañón Automático Tipo 12. Una vez que estuvo fuera del túnel, el Cañón Automático disparó hacia el Ángel. El disparo fue detenido por el Campo AT del Ángel y luego destruido por un disparo del Ángel.

FIUM

BOOOM

—Cañón Automático Tipo 12 destruido. —Volvió a informar el melenas.

—Ya veo —sonrió levemente.

Shinji la miró de reojo, sabiendo que su mente ya estaba maquinando un plan.

—De acuerdo a los datos recolectados hasta ahora, se presume que el enemigo ataca automáticamente a cualquier objetivo dentro de un rango determinado —explicó Misato.

—Las probabilidades de que cualquier objeto sea destruido dentro del rango determinado es del 100% —habló Hyuga—. Debemos descartar el combate cuerpo a cuerpo.

—¿Qué tal su Campo AT? —preguntó Shinji.

Los dos técnicos se miraron entre ellos para luego mirar a Misato.

—Está de nuevo con nosotros, así que tranquilos.

Los dos asintieron. Ahora pusieron la imagen del Cañón Automático disparando al Ángel y cómo el Campo AT de este lo detiene.

—Aun activo. Es tan fuerte que el espacio que ocupa puede verse a simple vista. Ningún ataque convencional podrá dañarlo —dijo Hyuga.

—Eso no es algo nuevo. Prácticamente ningún arma convencional ha detenido a los anteriores ni les ha hecho el mínimo daño, salvo la Mina N2 —comentó con obviedad Shinji.

—Tanto su poder de ataque como de defensa son casi perfectos. Es una fortaleza voladora —habló Misato—. ¿Y el taladro?

Ahora se mostró un plano de la ciudad y cómo el Ángel avanzaba hasta ponerse justo en el centro.

—El objetivo está directamente sobre nosotros, entrando al Área Cero de Tokio 3. Su taladro es gigantesco. Tiene un diámetro de diecisiete metros y medio. Supongo que el enemigo atacará NERV directamente.

—Menudo desgraciado —dijo con un mohín la mujer, provocando una leve risa en Shinji—. ¿Tiempo estimado del impacto?

Ahora se mostró una imagen 2D del taladro y las barreras de defensa que protegían al Geofront.

—Llegará hasta nosotros a las 12 de la noche con 6 minutos y 54 segundos. A esa hora estimamos que alcanzará a NERV, después de atravesar las veintidós barreras de defensa.

—Es decir, tenemos menos de diez horas para planear algo —susurró el castaño ahora con seriedad.

—*El taladro ha alcanzado la primera barrera de defensa.*

—¿Cuál es la condición de la Unidad 03? —preguntó por un intercomunicador a Ritsuko, que se encontraba junto a Maya en el hangar de reparación de los Evangelions.

—*La armadura del pecho fue derretida totalmente hasta la tercera capa —explicó la falsa rubia—. Es una suerte que la Unidad Central de Control siga intacta. Aun así dudo tenerla reparada en el plazo que tenemos. Solo contaremos con las Unidades 00 y 01.*

—*Si hubieran pasado tres segundos más, el ataque habría atravesado la Unidad Central de Control* —informó Maya.

—Entiendo. ¿Y la Unidad 00?

—*No hubo problemas al reactivarla, pero siguen detectando errores en su retroalimentación* —explicó Maya.

—*En este momento una batalla es imposible, a pesar de contar con la Unidad 01* —dijo Ritsuko.

Misato suspiró con fastidio.

—¿Cómo se encuentra el piloto de la Unidad 03?

—*No hay daño físico. Los impulsos nerviosos están en un 0.5 más altos de lo normal. Es aceptable. Se recuperará pronto.* —informaron los médicos a cargo del chico.

—La situación no es buena —susurró Misato.

—¿Ondeamos una bandera de tregua? —preguntó con burla Hyuga.

—El problema es conseguir un arma que se pueda usar a dicha distancia y algo para protegerla por si las moscas —habló Shinji.

—Shinji tiene razón. Además, hay una cosa más que quiero probar antes de eso —sonrió mientras se ponía la mano derecha encima de la boca.

Una pequeña sonrisa también apareció en la boca de Shinji.

XXXXX

Misato había ido hasta el despacho de Gendo para pedirle directamente una cosa.

—¿Un disparo directo desde más allá del rango enemigo? —preguntó confuso Fuyutsuki.

—Así es. En vez de tratar de neutralizar su Campo AT, creo que atravesar un punto específico con un rayo energético es la única manera.

—¿Qué indica MAGI?

—Su respuesta ha sido dos afirmativos y un afirmativo condicional. La probabilidad de ganar es de un 8.7%, la más alta que hemos conseguido.

Esta vez habló Gendo.

—No veo motivo para rechazarlo. Proceda, Capitán Katsuragi.

—Sí señor.

Con una sonrisa, la peli púrpura abandonó el lugar. Luego de caminar un rato se encontró con Ritsuko y ambas empezaron a caminar hacia cierto lugar.

—¿Te das cuenta de la absurda operación que has planeado, Jefe de Operaciones Tácticas Katsuragi?

—Jejeje. No he sido solo yo. Shinji también ha puesto de su parte en este plan. Es un buen estratega, he de admitirlo. Además, puede estar listo en nueve horas y es el más efectivo que tenemos con diferencia.

—¿En serio?

—Sep.

Al final acabaron llegando a un hangar. A diferencia de los demás, este era más largo y no tan alto. En él había guardado un rifle enorme. Del tamaño de un EVA. Ese rifle era

el Rifle de Positrones de NERV. Pero no era lo suficientemente potente. Necesitaban el de la SSDF.

Esa arma, desarrollada experimentalmente por la Fuerza de Auto-defensa Estratégica de Japón, o SSDF, y posteriormente confiscada por NERV, es la más potente usada por los EVA. Es un fusil de francotirador que utiliza una emisión radial de positrones para penetrar en su objetivo, pudiendo usar la energía de los generadores del Geofront o, llegado el caso, la de todo Japón.

Ambas mujeres se quedaron mirando dicho rifle, hasta que Ritsuko habló.

—Nuestro Rifle de Positrones no podrá soportar tanta energía. ¿Qué harás?

—Es obvio, ¿no? Tomare prestado el otro.

—¿Prestado? Quieres decir… —dijo con cansancio.

—Sep. El prototipo del laboratorio de la SSDF.

Laboratorio Técnico de la SSDF: 4ª Bodega de Implementos Especiales

Misato le había entregado un documento al Alto Mando de la SSDF en el cual le explicaban que iba a requisar el Rifle de Positrones.

—Por estas razones, la organización especial de NERV, tiene el derecho de requisar este Rifle de Positrones a las quince horas del día de hoy —explicó sonriente.

—¡Pero esto es ridículo! —gritó el líder del grupo científico del laboratorio.

—Tranquilícense. Haremos todo lo posible para devolverlo en sus condiciones originales —siguió explicando la mujer. Muchas gracias por su cooperación. ¡Está bien Shinji, llévatelo!

El techo del laboratorio fue levantado para mostrar a la Unidad 01.

—¡Es muy delicada, así que ten mucho cuidado!

Con mucho cuidado, la mano de la Unidad 01 cogía el rifle mientras Hyuga hablaba.

—Pero Capitán, el poder necesario para traspasar ese Campo AT es de por lo menos ciento ochenta millones de kilowatts. ¿De dónde sacaremos tantísima energía?

—Sencillo. De todo Japón —dijo como si nada.

XXXXX

Ese mismo día se anunció por la televisión sobre el corte de energía que sufriría Japón. En Tokio 3 ya estaba atardeciendo. El astro rey estaba a punto de ocultarse entre las colinas, dejando el cielo de color anaranjado.

En el Centro de Mando todos estaban atentos al taladro gigante del Ángel.

—El taladro ha pasado la séptima barrera defensiva —informó Hyuga.

—¿Cuál es el estado del Sistema de Reserva Energética? —preguntó Misato.

—Hasta el momento hay un 3.2% de retraso, pero todo estará listo para las once y diez de esta noche.

En las distintas ciudades japonesas se podían ver gigantescos montones de cables en los cuales iría parte de la energía del país.

—¿Cómo está el Rifle de Positrones? —preguntó por el intercomunicador.

En el Departamento de Tecnología, Sección 3 de Armas de Ondas Electromagnéticas, todos los operarios estaban trabajando duro para terminar su construcción y unirlo al Evangelion 01.

—*Por el honor de la Sección 3 de Desarrollo Técnico, lo tendremos construido en tres horas.*

—¿Y el método de defensa?

En la octava bóveda de los cuarteles se encontraba el Escudo Electromagnético. El escudo era parte de una lanzadera espacial sencilla y poseía una gruesa cubierta electromagnética que, según dice la Sección 2, soportaría el rayo de positrones del Ángel por diecisiete segundos. Después de eso, el escudo se fundiría.

—*Bueno, no hay otra alternativa mas que usar este escudo.* —habló Ritsuko, viendo el gigantesco escudo.

—Bien. ¿Cuál será el lugar del disparo?

—Considerando la distancia al objetivo, la situación geográfica y la instalación de reserva de energía… este sería el mejor lugar. —Indicaba Hyuga en un mapa del relieve que rodea Tokio 3.

—Se ve bien. ¡Perfecto! ¡El lugar del disparo será la cima del Monte Futagoyama! ¡La operación comenzará a las 00:00:00 de esta noche! ¡Esta operación se llamara «*Operación Yashima*»!

—¡Entendido! —gritó el resto de empleados.

XXXXX

Mientras todos preparaban la «*Operación Yashima*», Shinji había ido hasta la enfermería de NERV para ver a su amigo Touji, el cual se encontraba en una camilla, curándose del estrés del ataque del Ángel. Lo extraño fue encontrarse a Rei también allí.

—Rei.

—Ikari. Me han dicho que vas a pilotar de nuevo.

—Así es. Digamos que las circunstancias nos obligan.

—¿Volverás a dejar NERV?

—Eso depende de si Gendo vuelve a violar el contrato. Pero, ¿qué haces tú aquí?

—He venido a informarte de la pauta a seguir en la «*Operación Yashima*»…

—Lamento interrumpirte, pero me conozco todas las pautas. Yo he puesto mi parte en dicha «*Operación*».

—Entiendo.

Una vez que lo que tenía que decir fue dicho, Rei abandonó la habitación.

—Tío, esa chica da escalofríos.

La débil voz de Touji sacó a Shinji de sus pensamientos. Este le sonrió, gesto imitado por el deportista.

—¿Cómo te encuentras?

—Bien. Un poco dolorido en el pecho, pero bien. Te agradezco que me enseñaras eso, si no la herida hubiera sido peor.

—Posiblemente.

—Entonces, ¿es cierto que has vuelto? —Shinji asintió—. Eso me alegra mucho. Sinceramente me siento más seguro si tú estás conmigo en los Evangelions.

—Eso me alaga.

—Ten cuidado esta noche —dijo serio Touji—. Ese cabrón será muy duro.

—Lo sé. Si el plan falla, tengo un As bajo la manga. Sinceramente espero no tener que usarlo.

—Y yo espero verlo. Seguro que será algo impresionante —sonrió.

—Jejeje. Quién sabe.

—*Shinji Ikari, preséntese en las jaulas de los Evangelions* —se oyó por un altavoz.

—Bueno amigo mío, nos vemos luego.

—¡Aplasta a ese capullo! —le gritó antes de marcharse—. Y ten cuidado —susurró para volver a tumbarse.

Al final a Touji le acabaron dando el alta pero, por motivos de salud, no se puso su traje de conexión.

XXXXX

Un tiempo después, cuando ambos Evangelions iban a salir a la superficie, Kensuke y otros compañeros de clase de Shinji, Touji y Rei, se encontraban en la azotea de la escuela, esperando para ver a las enormes máquinas.

—Tío esto es aburrido. Vámonos al albergue —dijo uno.

—Me metí en los datos de mi padre. Estoy segurísimo que esta es la hora —dijo Kensuke mirando su reloj.

—Pero aun no aparecen.

Pocos segundos después pudieron escuchar una alarma y notaron como la montaña a su lado se desplazaba, dejando ver una gigantesca compuerta, la cual se abría. De ella salieron las Unidades 00 y 01.

—¡Los Evangelions! —gritó extasiado Kensuke.

—¡Increíble!

—¡Acojonante!

—¡Vamos chicos! ¡Contamos con vosotros!

—¡Sí!

Desde su Evangelion, Shinji pudo ver a sus compañeros, lo que le sacó una leve sonrisa. Ambas unidades caminaron hasta sus posiciones llevando el Rifle de Positrones y el Escudo Electromecánico.

8:11 de la noche: Monte Futagoyama

El gigantesco taladro del Ángel había sobrepasado ya diecisiete de las barreras defensivas del Geofront. La carretera que conducía a la montaña estaba llena de grandes generadores de energía y acumuladores. Todos ellos conducían y acumulaban la enorme cantidad de energía que iban a usar el Rifle de Positrones. En la cima había cientos de súper generadores con montones de claves enormes.

—*La reserva de energía de las áreas de Shikoku y Kyushu están completas.*

—*Comiencen a probar cada sistema de enfriamiento.*

En el lugar donde se situarían ambos EVAs, la Unidad 01 se encontraba posicionando el Rifle con sumo cuidado.

—Es una máquina muy delicada, así que manéjala con mucho cuidado —le dijo Ritsuko a Shinji.

—*Lo sé, doctora.*

—El Rifle no fue construido para un campo de batalla. ¿Funcionará? —preguntó Maya.

—No hay alternativa. Es una emergencia. Era la forma más rápida para alcanzar nuestra meta.

—¿Es seguro usarlo?

—Teóricamente… sí. Pero no sabré si el cañón y el acelerador podrán aguantar hasta que se haga el primer disparo. Nunca hemos hecho pruebas con semejante cantidad de poder.

Una vez que tanto el Rifle como el Escudo estuvieron en posición, ambos pilotos salieron de sus EVAs para escuchar las órdenes y esperar el momento. Debido a que tendrían que volver a los Evangelions, ninguno se quitó su traje de conexión.

—Anunciaré a cada uno sus posiciones —dijo Misato, mirando el Rifle.

—Misato…

—Ya lo sé Shinji, pero quiero recordártelo. —Escuchó el suspiro divertido del castaño—. Shinji, tú dispararas. Rei, tú protegerás a Shinji con el Escudo Electromagnético.

—Si lo hacemos así es porque Shinji tiene una mejor sincronización, que es lo que hace falta para esta «*Operación*». Precisión y exactitud —explicó Ritsuko—. Ya que el rayo de positrones será afectado por la rotación de la Tierra, campos magnéticos y la rotación, el disparo no será en línea recta. No olvides ajustarte a ese error. Debes darle en el núcleo con precisión.

—Entendido.

—Shinji, ¿has disparado algún rifle? —le preguntó la peli púrpura.

—Sí. Lo he hecho —respondió el castaño mientras recordaba su adiestramiento en todo tipo de armas láser y bláster.

—Bien. Eso facilita las cosas. —Volvió a hablar la falsa rubia—. Cuando realices un disparo, el Rifle tardará un tiempo en poder volver a ser disparado. Eso es debido a que hay que dejar que se enfríe. Luego cambias los fusiles y recargas.

—¿Y si el disparo no alcanza al Ángel? —preguntó Rei con su típico tono falto de emociones—. Tengo que usar el Escudo para proteger a la Unidad 01, ¿cierto?

—Así es. Pero me temo que solo aguantaría un disparo.

—Entendido.

Ambos fueron hasta las Unidades Evangelion, que estaban siendo sostenidas, como en los hangares de NERV. No saben cuánto tiempo pasó, pero la luz de la ciudad se fue apagando hasta quedar en penumbras. Desde el espacio podía verse como todo el país de Japón se sumía en la oscuridad de la noche.

Alemania

Era más de medio día cuando Asuka fue llamada por el Comandante de NERV-Alemania para observar la tan famosa «*Operación Yashima*». La pelirroja se encontraba junto a Kaji. El hombre había intentado seducirla nada más conocerla, pero fue como si se empotrara contra un duro y enorme muro de cristal. La pelirroja apenas le hacía caso a sus intentos de seducción. A pesar de su carácter, Kaji lo siguió intentando hasta que, ya harta de tanta tontería, Asuka usó su poder para hacer que el hombre con coleta callera al suelo, durmiendo un ratito. Eso provocó que tanto la Doctora Jefa como la Mayor miraran a Asuka con orgullo, cosa que a la pelirroja no le importó.

Ya en el despacho del Comandante, todos estaban viendo una enorme pantalla, en la cual se podía ver la ciudad de Tokio 3 en penumbras, al Ángel en el centro taladrando y a los dos Evangelions preparados para entrar en acción.

—Joven Asuka, me alegro que hayas venido —sonrió Frank.

—Bueno, un espectáculo como este no se presencia todos los días —comentó con una pequeña sonrisa mientras dejaba a Kaji, el cual había llevado al hombro, en un sofá—. ¿Cómo lo van a enfrentar?

—Según nos han informado… —habló Jeth—… usarán el Rifle de Positrones de la SSDF para luchar contra el Ángel. También usarán un Escudo Electromagnético para defenderse. Es una operación muy arriesgada.

—¿Qué ocurrirá si falla?

—Si falla, parece ser que todo acabará. Pero parece ser que el joven Ikari tiene un As bajo la manga, o eso me ha comunicado la Capitán Katsuragi —le explicó la Mayor.

—Ya veo. «¿Lo usarás, Shinji? No sabemos si funcionará». —pensó lo último.

—¿De qué crees que se trate ese AS, joven Asuka?

—Tendrán que esperar para verlo, aunque espero que no tenga que usarlo.

Ninguno de los adultos del lugar dijo una sola palabra. Habían aprendido a esperar cualquier cosa de los dos jóvenes pilotos.

Tokio 3: 23:40

Ambos pilotos se encontraban callados, observando al Ángel mientras se encontraban sentados a la altura de la cabeza de sus respectivos Evangelions. Shinji quería llevar a cabo un plan para que Rei empezara a mostrar algo y dejar de ser una simple muñeca. Quería que dejara de ser reemplazable. Lo mejor sería empezar a intentar mejorar la casi inexistente relación que tenían.

—Dime, Ayanami, ¿por qué pilotas tu Evangelion?

La oji roja se quedó callada un momento para luego abrazar sus piernas, poniéndolas a la altura del pecho.

—Lucho por mis lazos.

—¿Tus lazos? ¿Con quiénes?

—Con toda la gente.

Otros tantos segundos en silencio.

—Eres fuerte.

—Es lo único que tengo.

—…

Otros tantos segundos, hasta que Rei se puso de pie.

—Ya es la hora. Adiós.

La peli azul empezó a caminar mientras que Shinji se quedó unos cuantos segundos sentado para luego levantarse y dirigirse a su EVA.

00:00:00

Poco después de entrar a los Evangelions, toda la pesada y enorme maquinaria se puso en marcha. Todos los generadores empezaron a hacer un gran ruido debido a su funcionamiento a gran potencia. Ambas Unidades Evangelion ya estaban en posición y preparadas.

—*Ya casi es media noche. —En cuanto mismo llegó el reloj a dicha hora, todo dio comienzo—. ¡Comienza la «*Operación Yashima*»!*

—*Shinji, te confiamos toda la energía de Japón.*

Ambos escucharon ambos mensajes por su altavoz.

—*Comiencen la primera conexión.*

—*Sector 1 al 803, transfiriendo energía. —Moviendo una palanca, toda la energía del país empezó a llegar al Rifle y los enormes acumuladores de energía—. Sistemas de Enfriamiento a su máxima capacidad. Temperatura estable. No hay ningún problema.*

—*Comienza la carga de positrones.*

—*Segunda conexión.*

—*Todos los aceleradores activados.*

—*Activen Unidad de Convergencia.*

En los cuarteles de NERV, Gendo y Kozo observaban todo bien atentos. Todas las órdenes eran escuchadas allí y también en NERV: Alemania.

—*Dirigiendo la energía a la estación del Monte Futagoyama. Tercera conexión sin problemas.*

—*Liberen todos los sistemas finales de seguridad.*

—*Carga el Rifle* —le dijo Hyuga a Shinji.

El joven hizo tal y como le pidieron, cargando el gigantesco Rifle. Al hacerlo, un aparato se puso en los ojos de Shinji, el cual le serviría para calcular todo con gran facilidad. Podía ver la imagen del Ángel y varios iconos que se movían para poder hacer un disparo certero.

—*El ajuste a la gravedad y rotación terrestre es de 0.0009.*

—*0.2 para voltaje de fuego.*

Se podían ver como saltaban chispas muy grandes de los generadores y los cables. Incluso vapor debido al calentamiento que sufría por tanta energía.

—*7ª y ultima conexión. Toda la energía al Rifle de Positrones»

Shinji se mantenía totalmente tranquilo y concentrado en el disparo. La cuenta regresiva empezó desde 8 pero, cuando estaba en el 4, el Ángel reaccionó a la amenaza.

—*¡Se detecta una poderosa reacción energética en el objetivo!* —gritó Maya, siendo escuchada por todos.

—*¡¿Qué?!* —gritaron Ritsuko y Misato.

2…

1…

—*¡Fuego!* —le ordenó Misato.

Shinji lo hizo y el Rifle de Positrones disparo.

BAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAANG

El disparo fue directo hacia el Ángel, pero este también disparo. Cuando ambos ataques estuvieron lo suficientemente cerca, ambos se ondularon, cambiando su trayectoria.

KABOOOM-KABOOOM

Cada disparo provocó una poderosa explosión cerca de cada uno. Las columnas de fuego y humo eran inmensas. El lugar donde se encontraban Misato y compañía casi acaba volando por los aires debido a la poderosa explosión. Una vez que la onda expansiva desapareció, todos pudieron ponerse de pie.

—*¿Fallamos?* —preguntó Misato.

No hizo falta que nadie le respondiera ya que apareció un mensaje en pantalla.

El taladro ha llegado al Geofront

—*¡Mierda! ¡Rápido, prepara un segundo disparo!*

Pero no hacía falta que se lo ordenasen. Shinji ya se encontraba preparándose, pero dudaba que el tiempo fuera suficiente para poder evitar un tercer disparo del Ángel.

—*¡Cambiando fusibles, iniciando recarga! ¡Enfriando el cañón!*

—*¡De nuevo reacción energética en el objetivo!*

—*¡Diablos!*

BAAANG

El Ángel volvió a disparar hacia los Evangelions. A pesar de ello, Shinji se mantenía tranquilo debido a que la Unidad 00 se puso delante con el Escudo. Desgraciadamente, el disparo del Ángel duraba mucho. Se podía notar como el Escudo se iba deshaciendo.

—*¡¿Aun no?!* —preguntó Misato.

—*¡10 segundos más!*

Shinji entrecerró los ojos al ver como el Evangelion 00 estaba empezando a dañarse. El disparo del Ángel se detuvo al notar el segundo disparo que efectuaría Shinji. La Unidad 00 cayó al suelo con varias partes fundidas. Nada más terminar el tiempo, Shinji volvió a disparar.

BAAANG

El disparo fue directo hacia el Ángel, pero este también disparó de nuevo. Al igual que en el primer disparo, ambos ataques ondularon y desviaron levemente, cambiando su trayectoria.

KABOOOM-KABOOOM

Las explosiones fueron tan grandes como las primeras.

—*No ha funcionado* —murmuró Ritsuko.

—*¡Shinji! ¡Haz lo que sea que fueras a hacer!* —le gritó.

—Misato, por favor, cállate —dijo con total tranquilidad, calma y seriedad.

Todos estaban asombrados por el tono del chico. Misato iba a gritarle pero, al ver como la Unidad 01 se ponía de pie, decidió callarse. Quería confiar en Shinji, pero le estaba costando.

—*Shinji, ¿qué vas a…?*

—Por favor, cállense.

Desde la cabina dentro del EVA, y sin el aparato puesto en sus ojos, Shinji observaba al Ángel, y sentía que este también lo observaba de algún modo. Durante varios segundos no pasó nada, hasta que el Ángel volvió a disparar.

BAAANG

—*¡Shinji!*

La Unidad 01 se movió, pero de un modo que nadie entendía. Puso su mano derecha hacia delante, con la palma extendida. Cuando el disparo llegó hasta el EVA, algo extraño pasó. El disparo de energía no llegaba a tocar al EVA. Prácticamente no llegaba a tocar la mano. Es como si desapareciera. Estaba usando la habilidad de *Absorber*.

Alemania

Todos veían asombrados la pantalla. Ninguno podía creer lo que estaba viendo.

—¡¿Cómo es posible?! ¡Está absorbiendo la energía del disparo! —gritó asombrada la Doctora Jefa.

—Impresionante —murmuró Jeth para mirar a Asuka de reojo.

La pelirroja tenía una leve sonrisa en la boca.

—«Así que sí funciona. Eso es algo muy bueno».

Tokio 3

—*¡¿Qué está ocurriendo?!* —preguntó Misato.

Ritsuko se puso delante de uno de los ordenadores y empezó a teclear.

—*Imposible —susurró—. Está absorbiendo la energía.*

—*¡¿Cómo?!*

El Ángel, al ver que su disparo no funcionaba, paró. Ahora, lo que se veía era a la Unidad 01 sin un rasguño, pero eso no era lo asombroso. Lo asombroso era que, en su palma, ahora con los dedos levemente cerrados, había una esfera púrpura, el mismo color que el disparo del Ángel.

FIUM

El Ángel intentó volver a disparar, pero no fue lo suficientemente rápido.

FLASH

El disparo atravesó el centro del Ángel y con él su núcleo.

BOOOOOOMMMMM

Una explosión surgió en el Ángel, envolviendo en llamas la parte por donde salió el disparo. Luego empezó a descender hasta estrellarse en el suelo. Shinji se miró su mano y luego la del EVA, notando que estaba en perfectas condiciones.

—«Bufff. Menos mal. Funcionó. Gracias, mamá. Dudo que hubiera funcionado sin tu ayuda».

—Estoy aquí para ayudarte, hijo. Seguro que tu solo lo hubieras logrado. Es una habilidad muy interesante. Absorber la energía y luego devolverla con todo su poder. Muy interesante.

La vista de Shinji fue hasta el Evangelion de Rei. Ignoró los gritos de júbilo de los demás y se dedicó a ayudar a su compañera. Con su EVA apartó la parte del EVA naranja que impedía que el Entry Plug saliera. Una vez que pudo salir, Shinji se bajó de su EVA y caminó hasta estar cerca del EVA naranja.

Usando la *Fuerza* el joven Padawan bajó el Entry Plug hasta el suelo. Este, al igual que el EVA naranja, estaba un poco derretido y extremadamente caliente. Abrió la escotilla con la *Fuerza* y entró adentro. Allí se encontró con Rei, la cual parecía inconsciente.

Se acercó hasta ella y la movió lentamente.

—Ayanami, ¿te encuentras bien? Ayanami.

Debido al llamado del castaño, la peli azul empezó a abrir los ojos lentamente hasta que pudo enfocar al chico.

—Bufff. Menos mal. Estaba preocupado —sonrió levemente.

—Piloto Ikari… —susurró—… ¿por qué sonríes?

—Porque estás sana y salva. Por eso. Es simple.

Esta desvió la mirada.

—Lo lamento, pero no sé qué decir ni que sentir en un momento como este.

Shinji le cogió levemente el hombro, haciendo que la peli azul volviera a mirarlo.

—¿Y qué tal si intentas sonreír?

Esta lo miró asombrada. Lo primero que le vino a la mente fue la sonrisa de Gendo. Gracias a su habilidad de *Sentido de la Fuerza*, Shinji pudo comprobar satisfecho que las emociones nacían en la peli azul. Pocos segundos después, Rei también sonreía levemente.

XXXXX

Luego de la batalla contra el quinto Ángel, la Unidad 00 fue llevada por la Unidad 01 hasta el hangar de NERV. Allí se dedicaron a su reconstrucción. Por mientras, Shinji había recibido la orden de llevar de vuelta el Rifle de Positrones al laboratorio de la SSDF.

A los dos días, todo volvía a estar como estaba, salvo por el enorme agujero creado por el taladro de Ramiel. Eso llevaría mucho más poder repararlo. Esta vez Shinji no fue interrogado por su extraña habilidad durante el combate. Tampoco Asuka fue interrogada por nadie de NERV-Alemania, salvo Kaji. Pero solo bastó una amenaza para que el hombre con coleta dejara atrás todo intento. No quería volver a ser «reducido» por la joven pelirroja.

—Asuka. —La llamó Kaji.

—¿Sí?

—Jejeje. Tranqui. No vengo a ligar.

—Eso espero.

El hombre se puso un poco nervioso ante la actitud de la pelirroja para con su persona.

—¿Y bien? ¿Qué tienes que decirme?

—¡Ah, cierto! Parece ser que, debido al último ataque, el Comandante Ikari de NERV-Japón ha pedido que la Unidad Evangelion 02 sea llevada hasta Tokio 3.

—Me parece lógico. Han atacado tres veces esa ciudad. No será coincidencia. ¿Qué han dicho Jeth y Frank?

—Parece ser que han aceptado. Tienen el mismo pensamiento que tú. Claro que han puesto una serie de condiciones para llevar la Unidad 02 allí.

—¿Qué condiciones?

—Será el gobierno de la UE el que de las ordenes sobre tu Unidad. Ella tendrá las correas. En principio iba a ser solo el gobierno alemán, pero los demás países de la UE le recordaron que Alemania solo había puesto un % del coste total de creación del Evangelion así como los métodos. Esta Unidad ha sido creada por el conjunto de diferentes países como Alemania, Francia, Italia, Gran Bretaña o España. Obviamente todos deben aceptar. Parece ser que el gobierno de Gran Bretaña y Grecia se negaban a enviar a la Unidad. Costó bastante convencerlos.

—Entiendo. ¿Cuándo nos iremos?

—Dentro de dos semanas.

—Entendido.

Una vez que la explicación de Kaji terminó, la pelirroja dio media vuelta, caminando a las afueras del cuartel. Una vez que salió afuera, fue llevada por un vehículo blindado hasta la casa de su madre. Nada más entrar por la puerta principal se encontró con María.

—Oh, pequeña Asuka, ¿ocurre algo? —preguntó la mujer al ver la cara de seriedad de la pelirroja.

—María, dentro de dos semanas me iré a Japón.

Si la mujer se asombró no lo mostró.

—Ya veo. Sinceramente era de esperarse. Tarde o temprano sabía que ocurriría. ¿Irá usted sola?

—No. Mi Unidad será llevada allí.

—Eso es bueno… aunque también malo. Bueno porque estará con el señorito Shinji pero malo porque tendrá que luchar contra esas criaturas. Ahhh que mala espina me da todo. —Suspiró—. Entonces será mejor empezar a preparar todo.

—Tranquila. Ya les he enviado un mensaje a mis abogados y al gobierno para poner en marcha los trámites.

—Eso me alegra. Así el señor Langley dejara de dar por saco —comentó con tono burlón.

—Jajaja —se rio la pelirroja—. Bueno, no los tendrás a ellos, pero tendrás a otras personas.

—Personas que necesitarán mi ayuda y la de los demás. Estoy satisfecha con eso.

Esa misma noche, Asuka se puso en contacto con Vin.

—*Hola Asuka. ¿Cómo van las cosas por allí?

—Bien. Van bien. Al parecer Shinji ha sido capaz de absorber el rayo de energía del quinto Ángel.

—*¡¿En serio?! ¡¿Dentro del Evangelion?! ¡Wow! ¡Eso es increíble!*

—Jeje. Pareces bastante feliz.

—*Sep. Bueno, más que eso… ¡lo que estoy es extasiado! La muestra que me envió Shinji del cuarto Ángel es simplemente fantástica. Me encantaría poder tener ese fragmento del Núcleo y del Ángel en mis manos para analizar mejor, pero con los datos enviados es más que suficiente.*

—¿Qué has conseguido averiguar?

—*No mucho. Esto es algo nunca antes visto por nadie de esta galaxia. Apenas he descubierto lo mismo que los terrícolas. Nada importante o de relevancia.*

—Entiendo.

—*Lo que no consigo entender es, si cuando los Núcleos de los Ángeles son destruidos, ¿por qué el de este Ángel no explotó como los demás? Fue atravesado por el Cuchillo Progresivo del Evangelion 01. Debería haber hecho kabooom.*

—Quien sabe. Uno de esos tantos misterios de los Ángeles.

—*Ya. Bueeeeeno. Entonces dentro de dos semanas irás a Tokio 3.*

—Sep.

—*Jeje. Shinji y tú luchando codo con codo contra los Ángeles. ¡Sería divertido ver eso! Ojalá pudiera ir con vosotros. ¡Apenas hay nada interesante aquí!*

—¿Qué tal va todo? —preguntó la pelirroja con clara preocupación en la voz.

—*Tranquila niña. Todo va bien, por ahora. La guerra sigue en equilibrio. Hace poco, Torn y Angeline fueron enviados al borde exterior para destruir un valioso cargamento que iba al sistema Mustafar. Por otra parte, algunos Maestros y el Consejo Jedi están poniéndose un poco nerviosos con el Senado Galáctico y Palpatine.*

—¿Y eso?

—*No lo sé. Supongo que será por su extensísimo mandato.*

—¿No ha sido el Senado el que pidió que siguiera?

—*Eso es lo extraño, Asuka. Bueno, te dejo, al parecer ha llegado mi comida.*

—Adiós.

—*Hasta luego… niña.* —dijo con burla.

Antes de que Asuka pudiera contestarle, el científico loco colgó la llamada.

—¡QUE NO ME LLAMES NIÑAAAAAAAAAAA! —gritó con enojo.

En una galaxia muy muy lejana, Vin se estaba riendo como loco mientras tenía escalofríos.

XXXXX

De vuelta a Tokio 3, Rei, Shinji y compañía ya se encontraban de nuevo en sus clases. Touji y Kensuke le preguntaron a Shinji sobre el cómo había hecho eso con su Evangelion y si podría enseñarlo… a Touji.

Por su parte, Hikari había estado muy preocupada por Touji al saber lo que le ocurrió contra el quinto Ángel. Incluso le había hecho el almuerzo, provocando un sonrojo en el chico y las risas y burlas del resto de sus compañeros. Lo que asombró a la mayoría fue que Rei parecía haber mostrado un poquito, una minúscula parte de sus sentimientos al ver como embozaba una muy leve sonrisa. También hay que decir que la gran mayoría de los chicos se sonrojaron y babearon. Touji miraba estupefacto a la peli azul mientras que Shinji sonreía levemente al ver que por fin había conseguido un avance para ayudar a la peli azul.

Mientras, en los cuarteles de NERV-Japón, Ritsuko, Misato, Gendo y Kozo se encontraban en el despacho del Comandante, revisando el video del ataque del quinto Ángel. La imagen mostraba como la Unidad 01 «detenía» el ataque del Ángel octaedro.

—¿Doctora? —preguntó Fuyutsuki, pidiendo una explicación.

—Como pueden comprobar, la Unidad 01 detiene el rayo de energía del Ángel, acumulando toda su energía en la palma de su mano. En ningún momento llega a tocar al EVA. Según nuestros datos… —tecleó en el portátil que llevaba consigo—… la Unidad 01 tuvo un aumento exponencial de energía, pero no fue dañina. Suponemos que era parte de la energía del rayo. Cuando la Unidad 01 devuelve el disparo, toda energía que hubiera acumulado en su mano es devuelta con el mismo poder que con el que lo había disparado el Ángel.

—¿Y cómo es que el Ángel no respondió? Cuando disparó el Rifle por primera vez, el Ángel respondió al instante.

—Si me lo permiten, diría que el Ángel se sorprendió de la técnica que usó Shinji. Es la única explicación lógica que se me ocurre.

—¿Estás diciendo que los Ángeles tienen sentimientos? —preguntó asombrada Misato.

—Bueno, es posible. No conocemos tanto a los Ángeles como para afirmarlo o desmentirlo.

—¿Algo más que añadir? —preguntó Gendo.

—Bueno, una cosa más. Cuando Shinji usó esa extraña habilidad, algo pasó con el Evangelion. —Esas palabras provocaron que Gendo y Fuyutsuki entrecerraran los ojos.

—¿A qué se refiere?

—La sincronización de Shinji estaba al 95%, pero aumentó al 120% en cuanto empezó a absorber la energía del Ángel. Hemos comprobado que no fue por obra del piloto. Sinceramente es muy peligroso que consiga una sincronización tan elevada. No es normal, pero Shinji tampoco es un ser humano normal y corriente. Dudo mucho que él mismo se diera cuenta de que tanto porciento había logrado.

—Entiendo. Pueden retirarse.

Luego de hacer una leve reverencia, ambas mujeres abandonaron el despacho.

—¿Crees que es posible…?

Empezó a preguntar Kozo, pero fue interrumpido.

—No. No creo que haya despertado. Al menos no aun.

—Pero ese aumento del 25% es algo inusual.

—Como dijo la doctora Akagi, el Tercer Elegido no es un humano normal y corriente.

—¿Esto amenaza tus planes?

—No por el momento. A pesar del contrato y sus habilidades, el escenario sigue igual. ¿Cómo van las reparaciones de las Unidades 00 y 03?

—A paso lento. La Unidad 03 estará reparada para mañana, pero la Unidad 00 tardara más de dos semanas en poder repararse debido a su condición. Gran parte está medio fundida.

—Ya veo. ¿Qué tal van los papeleos para traer a la Unidad 02 de Alemania?

—Viento en popa. La Unión Europea ha puesto una serie de condiciones aceptables para traerla aquí. En dos semanas estará aquí. La enviarán por aire hasta el puerto de Algeciras en España y desde allí irá en barco hasta Japón. Será escoltada por una flota de la ONU.

—Perfecto.

—¿Crees que la Segunda Elegida dé los mismos problemas que el Tercer Elegido?

—Es posible. Son bastante parecidos en cuanto a su trato con nosotros. Aunque, por lo que me han informado, no han tenido problemas con ella y la Unidad 02 allí.

—Cuatro Evangelions en nuestro poder. Vamos a tener a todas las naciones y a SEELE muy pendientes de nosotros.

—En cuanto llegue la Unidad 02 seremos la nación más poderosa del mundo. Es normal que estén nerviosos.

—Cierto. Ah, se me olvidaba, tienes una reunión con SEELE dentro de una hora.

—Entendido.

XXXXX

Esa misma tarde, Shinji, Kensuke, Touji e Hikari iban a ir a una tarde de juegos y karaoke. Debido a que el plan estaba en marcha, Shinji decidió invitar a Rei. Al principio Kensuke y Touji se quejaron, pero Hikari les dejó bien claro que nada de quejas.

Los cuatro jóvenes iban con ropas casuales, dejando de lado el uniforme del instituto. Se encontraban en el centro comercial principal de la capital nipona. El cuarteto charlaba alegremente hasta que vieron a Rei. La peli azul iba con el uniforme de la escuela, lo que no sorprendió a ninguno.

—Buenas tardes Ayanami —saludó Shinji.

—Buenas tardes Ikari, Aida, Suzuhara, Horaki —saludó Rei.

—Buenas tardes —saludó el trío.

—Esto Ayanami, ¿no tienes otra ropa además del uniforme? —preguntó Kensuke.

—No. Esta es la única ropa que tengo.

—Pues eso no está bien —habló Hikari cruzada de brazos—. Tú y yo nos vamos a ir de compras —sonrió con gran alegría y un brillo perturbador en los ojos.

—«Tengo un muy mal presentimiento». —pensó Shinji.

La peli azul se sorprendió y sintió, por primera vez, miedo al ver a la castaña con pecas. Al sentir la misma sensación, Kensuke y Touji intentaron escaquearse. Shinji no lo intentó, sabiendo que sería imposible.

—¿A dónde creéis que vais, chicos? —preguntó sonriente Hikari, pero con un aura negra rodeándola.

—Ah… esto… ¿a hacer nuestras necesidades? —preguntó tontamente Kensuke.

—Oh, ¿en serio? —volvió a preguntar, aumentando su aura negra.

—¡No señor! —respondieron los dos firmes como soldados.

—Eso me alegra. Ahora, Ayanami, ¡ven conmigo!

La peli azul estaba indecisa, hasta que notó a Shinji dándole un leve empujón.

—Vamos, Rei. Es hora de empezar a ser humana —susurró sonriente.

Las palabras del joven Padawan calaron hondo en la joven peli azul. Ella no sabía cómo actuar ni que sentir. Era la primera vez en sentir emociones. Solo se sentía «alegre» estando con Gendo. Por eso, durante toda la tarde, no se separó de Shinji, preguntándole cosas cada dos por tres. Cosas que Shinji respondía con gusto.

Capítulo 12:
SABOTAJE

Habían pasado dos semanas desde el ataque del Ángel octaedro. Las reparaciones de las capas protectoras del Geofront habían empezado nada más terminar el combate, pero aun no estaban terminadas. La Unidad 03 ya había sido reparada, pero la Unidad 00 aún se encontraba en reparación. La Unidad 01 era la única activa sin daño alguno. Por otra parte, la Unidad 02 se encontraba ya en camino a Japón. Hacía varios días que habían dejado atrás el puerto de Algeciras en España y se encontraba ya en el caribe. Una gran flota de la ONU custodiaba a la Unidad europea. En el portaaviones en el cual iba la Unidad 02 se encontraban Asuka y Kaji.

Por otra parte estaba a punto de hacerse la primera prueba del Jet Alone. El Jet Alone es un robot que se maneja sin tripulación a bordo y se alimenta con base en energía nuclear. Era blanco, salvo las piernas azules y los hombros rojos. No tenía cabeza y en su espalda tenía como una mochila donde se situaba el motor nuclear. Fue creado por una corporación independiente para el gobierno japonés con la intención de reemplazar a las unidades Evangelion. A diferencia de los EVA, el Jet Alone posee un reactor nuclear en su interior para poder funcionar sin conectarse a una fuente externa de energía.

Shinji se encontraba en clase junto a sus amigos. Al parecer, varios padres y/o tutores se encontraban yendo al instituto para hablar con los profesores. Shinji no le había dicho nada a Misato dado que él era independiente y no tenía tutor. Claro que tenía un mal presentimiento.

ÑÑÑGGG

(NA: he buscado pero no encuentro la onomatopeya para un coche derrapando)

Y ese mal presentimiento se hizo real cuando vio el auto deportivo de Misato derrapar en el parking del instituto. Un leve escalofrío le recorrió el cuerpo. Prácticamente todos los estudiantes varones, del mismo curso y distintos, se asomaron por las ventanas para ver el motivo de ese derrapamiento.

Nada más salir Misato del coche, casi todos los chicos se quedaron embobados por la belleza de la peli morada, que hizo el gesto de victoria con los dedos. Llevaba unos tacones blancos, una falda de tubo, una blusa blanca con escote, una chaqueta y unas gafas de sol. Parecía una modelo de belleza.

—¿Quién es esa belleza?

—¿Quién es?

—¡Hay mi madre, pero que pibonazo!

—¡Ahora resulta que los monumentos caminan!

—¡Ay la del vestidito, ¿echamos uno rapidito?!

—¡Me gustaría ser papel para poder envolver ese bombón!

—¡Quién fuera agonizante para morir en los brazos de este Ángel!

—¡Ay la del bonito escote, que me la pone palote!

—¡Quién fuera agua para rozar tu cuerpo cuando te duchas!

—¡Quién fuera bronceador para derretirse en esa piel!

—¡Ay quien fuera baldosa pa verte la cosa!

—Idiotas /desvergonzados / neandertales. —Dijeron las chicas al unísono, mirándolos con ira/celos/vergüenza/etc.

—¿Ella no es con la que vive Ikari? —preguntó uno, haciendo que todos los de su curso le mirasen.

—Es cierto —respondió otro.

Entonces las miradas matadoras fueron hasta el castaño, que solo suspiro con cansancio. La verdad es que no sabía qué hacia Misato allí, pero tampoco es que le importara demasiado.

XXXXX

Varios días después, en el departamento de Shinji, Misato y Pen-Pen, Misato se despertó temprano y apareció en el comedor con el uniforme de oficial de NERV al completo y bien arreglada. Sin duda algo muy nuevo para el joven Padawan y el pingüino, ya que ambos estaban impresionados.

—¿Misato? —preguntó Shinji.

—Buenos días —dijo esta con seriedad—. Voy a ir a la vieja Tokio por un asunto de negocios. Llegaré tarde, así que encárgate de todo.

—Entendido.

—Nos vemos.

Área Abandonada nº 28 (Antigua Metrópolis de Tokio)

La antigua capital nipona ahora se encontraba bajo el agua debido a la gran subida del nivel mundial del mar después del Segundo Impacto. Debido a que los polos se derritieron, el nivel aumentó enormemente, inundando aquellas zonas que estuvieran a menos de cincuenta metros sobre el nivel del mar. La gran mayoría de las costas se perdieron y aquellos países con un nivel bajo sobre el nivel del mar perdieron mucho territorio. Algunos países que sufrieron eso fue la costa este de los EEUU, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Canadá, Australia, etc.

Fueron en un avión de NERV, Misato y Katsuragi se dirigían a dicha área. Sobrevolaron el lugar hasta llegar a su destino. Alejado del mar se encontraba el lugar donde se llevaría a cabo la activación del Jet Alone.

—Es increíble que hace menos de dos décadas esta fuera una de las ciudades más importantes del mundo —susurró Misato—. No hay motivo para hacer la activación en un lugar como este —luego miró a Ritsuko—. Entonces, ¿la SSDF está involucrada en este proyecto?

—No. No se lo permitieron. —Ritsuko iba vestida con un traje azul oscuro.

—Posiblemente esa pueda ser la razón por la que pueden hacer lo que quieran. —Suspiró la peli morada.

—Ya casi hemos llegado —informó el piloto.

La aeronave aterrizó en el hangar externo, junto a más de una decena de helicópteros. Ambas mujeres bajaron de la aeronave y fueron hasta la gigantesca sala donde se iba a celebrar la activación del Jet Alone. Dicha sala estaba en una gran cúpula escavada en el suelo. Allí había grandes mesas con comida y bebida. Estaban los que participaron en el proyecto y los que querían ver los resultados de dicho proyecto. Si conseguía llevarse a cabo entonces no necesitarían más a los Evangelions.

Las mujeres bajaron y comenzaron a caminar hasta el lugar donde se expondría todo. Fueron bien recibidas, presentaron sus identificaciones y comenzaron a caminar por los pasillos. En la puerta de la sala de conferencias esperaban dos guardias y un hombre mayor que descansaba en una silla a un lado. Tenía unas viejas gafas. Mediría sobre el metro setenta. Tenía una arreglada barba blanca y gris y el cabello que aún le quedaba también arreglado y del mismo color que la barba. Ritsuko sonrió levemente.

—Oh vaya. El Doctor Jefe de NERV-EEUU. Doctor Ramster, que gusto verlo aquí.

—Oh Ritsuko, el tiempo parece no tener efecto en ti. Te ves incluso mejor que la última vez que nos vimos. —Comentó el hombre, luego pasó la mirada por su compañera—. Ella debe ser Misato Katsuragi. Un placer verlas.

—El gusto es nuestro —saludó Misato, tendiéndole la mano

—¿Por qué no ha entrado todavía? —preguntó Ritsuko.

—No quería entrar solo.

—Me extraña de usted profesor. Los años parecen haberle sentado bien.

—Muchas gracias Ritsuko. Ahora mejor entremos antes de que inicie la demostración —dijo mientras empezaba a caminar junto a ambas mujeres.

El lugar estaba lleno de grandes mesas circulares que correspondían a cada grupo invitado. Los representantes de NERV se sentaron en sus lugares, dejando un gran aire de vacío en comparación con todos los demás.

Lo primero fue una presentación audiovisual que explicaba lo que era el proyecto, imágenes de los técnicos y científicos trabajando, etc. Al terminar la presentación que llevó más de una hora el representante y presidente del proyecto Jet Alone, se hizo presente y fue recibido por una tanda de aplausos.

—Gracias por venir a nuestra exhibición de Industria Pesada Japonesa —habló el hombre—. Observarán la demostración oficial desde la sala de control. Antes de empezar, ¿hay alguna pregunta?

—Sí. —Ritsuko levantó la mano.

—Oh, la famosa doctora Ritsuko Akagi y el doctor Ramster. Es un honor tenerlos con nosotros.

Dijo sonriente el presidente, pero todos podían notar cómo no le agradaba que hubiera nadie de NERV. Aunque, así les demostrarían cuan equivocados estaban al criticar su proyecto.

—¿Puedo preguntar algo?

—Adelante.

—De acuerdo a la explicación anterior, el Jet Alone está equipado con un motor interno.

—Así es. Es su mayor característica. Puede estar en operación ciento cincuenta días seguidos. Está asegurado.

—Puede que eso sea verdad pero, por razones de seguridad, considero un riesgo enorme instalar un reactor nuclear en máquinas diseñadas para el combate cuerpo a cuerpo —dijo Ramster.

—A mí me parece mucho más útil que un arma que no puede funcionar más de cinco minutos sin estar conectada a ninguna fuente de energía.

Todos los presentes se rieron ante el razonamiento. Creían al Jet Alone superior a los Evangelions. Ignorando los cuchicheos y las risas, Ritsuko volvió a hablar.

—Pero el control remoto puede causar problemas en situaciones de emergencia. —Volvió a decir Ramster.

—Es mucho mejor que poner a un piloto semejante carga, lo cual podría resultar en graves secuelas. —Contraatacó el presidente.

—Dejadlo ya. Parecéis niños —se quejó una muy aburrida Misato.

—Controlarlo por un personal múltiple puede traer problemas —siguió hablando Ritsuko.

—El Jet Alone es más seguro que un arma que pierde el control y lo destruye todo a su paso. —Él mostró una serie de documentos donde se mostraba a la Unidad 00 descontrolada—. Un arma sin control no tiene sentido. Es como una mujer histérica. Nadie puede tratar con ella —comentó con burla.

Esa última frase causó las carcajadas de todos los hombres del lugar. Ni a Ritsuko ni a Misato ni al resto de mujeres del lugar les agradó lo dicho. Ritsuko, luego de relajarse para no caer en tal tontería, habló.

—Pero para evitar eso está nuestra tecnología y nuestros pilotos.

—Ah. Cierto. Al parecer dos de esos pilotos trabajan con NERV, no para NERV. Y me han informado que tienen habilidades que no pueden controlar. La mitad de sus pilotos no están bajo su mando. Además, ¿de verdad piensa que la ciencia y la mente humana pueden controlar por completo a los Evangelions?

—Sí. Absolutamente.

—Es por ese motivo por el que NERV permitió que esto sucediera. Por este resultado, la ONU tuvo que crear un nuevo presupuesto sabiendo que hay países en los cuales su gente se muere de hambre. Tienen la suerte de que NERV está protegida por la ley y nadie puede hacerle nada.

—Da igual lo que usted diga. Nuestra arma, los Evangelions, son lo único que pueden detener a nuestros enemigos.

—¿Se refiere al Campo AT? Es solo cuestión de tiempo. La era dorada de NERV no durara mucho tiempo.

Ritsuko se encontraba muy enojada, pero solo se notaba en cómo le temblaban las cejas y el tiemble de las manos. Ramster tenía el ceño fruncido mientras Misato miraba asesinamente al presidente y representante del proyecto.

XXXXX

Luego de terminar la rueda de prensa, los presentes tuvieron un momento de descanso. En una sala con taquillas, Misato se desahogaba dándole potentes patadas a una de ellas, dejando un buen boquete.

PLAC PLAC PLAC

—¡Esos malditos idiotas ignorantes! —gritaba enojada la peli morada.

PLAC PLAC PLAC

—¡Esta debe ser la venganza de aquellos que fallaron en obtener concesiones de NERV! ¡Estoy muy enojada!

PLAC PLAC PLAC

—Ya basta. Te estás pareciendo a él —le recriminó Ritsuko, que se encontraba quemando un documento sobre el Jet Alone—. Quiere lucirse y ser elogiado.

—Ritsuko tiene razón, señorita Misato. Intente relajarse —dijo suavemente Ramster.

—Pero, ¿cómo supo sobre el Campo AT?

—Supongo que con información filtrada, como con Shinji y Asuka.

—Oh, la Segunda y el Tercero. Sin duda ambos interesantes. Pero parece ser que incluso NERV con todo su poderío tiene problemas con el espionaje.

—¿Qué demonios estará haciendo la Sección de Inteligencia?

XXXXX

Después de terminar el descanso, todos fueron a la sala de control donde empezarían a mover al colosal robot.

—Ahora comenzaremos con la demostración del Jet Alone —dijo con orgullo el presi—. No hay nada de qué preocuparse. Por favor, observen desde la ventana.

La gran mayoría cogieron prismáticos y se acercaron a una gran ventana desde la cual podían ver al Jet Alone. Misato y Ritsuko se quedaron apoyadas en la pared.

—Listos para comenzar. Activen los motores.

—Presión normal. Sistema de Enfriamiento normal —informó uno de los técnicos.

—Perfecto. Extiendan las barras de control.

Nada más dar la orden, seis grandes barras negras surgieron en la espalda del robot mientras lo que sería la cabeza se iluminaba.

—Los motores han alcanzado el punto crítico. Energía normal —informó otro técnico.

—Bien. Empiecen a caminar. Háganlo de forma suave. Muevan primero el pie derecho.

—Entendido.

Tecleando en el ordenador, todos pudieron observar como el Jet Alone empezó a moverse. Tal y como había ordenado, primero se movió el pie derecho. Los murmullos no tardaron en oírse.

—Balance normal. Motores normales.

—Bien. Ahora muevan el pie izquierdo.

—Listo.

Poco a poco, el robot empezó a caminar, rumbo hacia donde se encontraba toda la gente. Ahora Misato tenía un par de prismáticos. Ritsuko lo miraba sin entusiasmo.

—Pues camina con normalidad. Parece que tiene razones para sentirse orgullosos. Como cuando los Evangelions se movieron por primera vez —comentó Misato.

—Aún recuerdo cuando se consiguió. Montamos una buena fiesta —sonrió con gran alegría el anciano.

Misato miró de reojo a Ritsuko. La mirada de la falsa rubia era extraña.

Mientras, en los ordenadores de los técnicos, una pequeña alarma sonó en el ordenador principal.

—¿Qué ocurre? —preguntó el presi.

—Algo anda mal. La presión interna del reactor está subiendo. La temperatura del primer refrigerante también se está incrementando.

—¡Abran las válvulas! ¡Inyecten el refrigerante! —ordenó mientras observaba muy nervioso las pantallas.

—¡No se puede! ¡No hay fuerza de bombeo!

Mientras buscaban una solución, el robot se acercaba más de lo debido. No se detenía.

—Muy bien. —El presi recobró la calma—. Detengan los motores. Aborten la operación.

—Transmisión de señal de aborto confirmada. ¡No la acepta! ¡El sistema de comunicación no funciona! ¡Está fuera de control! —gritó el técnico alarmado.

—I-imposible —susurró el presi.

Al ver que él Jet Alone se acercaba demasiado, la gente de la ventana se alejó, apoyándose en las paredes que no estaban en el camino del inmenso robot.

BROOOOOOOOOOOOMMMMMMMMMM

El pie derecho del inmenso robot destrozó la cúpula. Por suerte no hubo ningún muerto.

BROOOOOOOOOOOOMMMMMMMMMM

Pero no se detuvo. Siguió avanzando, destrozando el techo del edificio.

Misato, Ritsuko y Ramster también consiguieron evitar que el robot las aplastara, pero el polvo y los escombros llenaron el lugar con polvo, provocando muchas toses y casi asfixias.

—Cof cof. Ese robot es tan inútil como la persona que lo construyó —comentó Misato, mirando como el robot se alejaba.

—Concuerdo con usted —dijo Ramster, también entre toses.

—¡Hay problemas con el compresor! —gritó uno de los técnicos—. ¡Las barras de control no funcionan!

—¡Si sigue así el reactor explotará!

El presi tenía los ojos como platos y balbuceaba.

—N-no lo creo… N-no puede… Pasar eso… N-no está sucediendo… E-el Jet Alone está programado para reaccionar a cualquier situación de emergencia… No puede estar pasando…

—Pues ahora tenemos un problema. —La voz de Misato atrajo su atención—. El reactor va a explotar. Debemos impedirlo.

—Debido a estas condiciones, solo nos queda esperar a que se detenga solo.

—¿Qué probabilidades hay de que eso ocurra?

—Menos del 1%. Sería un milagro —explicó un técnico.

—Pues entonces será mejor hacer algo. Díganme como se le puede detener —ordenó con voz autoritaria.

—Ya lo hemos intentado todo —le dijo derrotado el presi.

—¡No! ¡Debe haber otro modo! —pensó durante varios segundos—. Tal vez, ¿de modo manual? Dígame la contraseña.

—El programa de borrado es confidencial. No es mi decisión. No tengo esa autorización.

—Pues entonces consígala —dijo con frialdad la peli púrpura—. ¡Hágalo ya!

El presidente, luego de mantenerle la mirada, cogió el teléfono y realizó varias llamadas, entre ellas al Ministro de Defensa del gobierno japonés. Luego de terminar las llamadas habló.

Mientras todos los civiles eran evacuados poco a poco.

—Esto es increíble. Hay vidas en peligro y están más preocupados por cumplir con la burocracia —comentó enojado Ramster.

—Bien, entendido —dijo finalmente el presi colgando el teléfono—. Mandarán una autorización por escrito y podremos intervenir directamente.

—¡No hay tiempo! —gritó indignada Misato—. ¡El Jet Alone se dirige a Atsugi! —se mantuvo callada al ver que el hombre no decía nada—. Bah. A la mierda. Lo haré con mi propia autorización. Lléveme al puente de mando, ahora.

El hombre guardó silencio durante unos segundos antes de asentir derrotado. El resto de los representantes de NERV, Ramster y Ritsuko, se miraron entre ellos.

—Como condición principal, todo lo referente a lo que pase de aquí en adelante quedará excluido del público. Les informaré de la situación actual.

—Bien. —Aceptó Misato.

Un par de hombres acompañaron a los de NERV para que Misato pudiera cambiarse a un traje especial para protegerse de la radiactividad.

XXXXX

Una vez que le dieron el traje, procedió a cambiarse con teléfono en mano. Ritsuko y Ramster estaban con ella, claro que el anciano llevaba una venda en los ojos para no mirar.

—¿Hyuga? Ya hablé con la gente de Atsugi, así que envía a las Unidades 01 y 03 en configuración F. es una emergencia.

Por su parte, Ritsuko miraba seriamente a su amiga.

—Esto es imposible. Detén esto, señorita Misato. ¿Cómo piensas detenerlo? —le preguntó un preocupado Ramster.

—Con mis propias manos —sonrió mientras empezaba a ponerse el traje.

XXXXX

Mientras todo ocurría en la vieja Tokio, Shinji y Touji habían sido llamados con urgencia por NERV. Ambos se encontraban en el cochazo del deportista, que conducía raudo hacia los cuarteles. Debido a que estaba conduciendo, Shinji puso el manos libres para oír lo que les tenían que decir.

—*Shinji, Touji, aquí Hyuga.*

—Dinos, ¿qué ocurre? —preguntó Shinji.

—*¿Sabéis sobre el proyecto del Jet Alone?* —preguntó el técnico de gafas.

—Sí. —Contestaron al unísono.

—*Pues resulta que parece haber algún problema y el robot esta fuera de control. Lo peor es que su núcleo, que es un motor nuclear, está por explotar no se sabe cuándo, pero pronto. Debéis ir hasta Atsugi para poder detenerlo. Vuestros Evangelions están siendo llevados a los aviones para trasladarlos con rapidez. Daos prisa. Os esperaré en el hangar de las aeronaves.*

—Entendido.

CLIK

Una vez terminada la conversación, Touji acelero, sobrepasando por mucho el límite de velocidad.

Afueras de Atsugi

El avión donde iba el Evangelion 01 aterrizó para recoger a Misato. Una vez dentro volvió a despegar. Misato aprovechó para informar a ambos pilotos. Touji escuchaba todo a través del comunicador.

—Escuchadme bien los dos. El objetivo es el Jet Alone. Han calculado que la explosión será dentro de cinco minutos.

—*Entonces no podemos permitir que se acerque a la ciudad.*

—Exacto. Hyuga. —Llamó al piloto, que resultó ser el castaño de gafas—. Cuando suelten a los EVAs, que ambas naves asciendan hasta estar a una distancia segura.

—Entendido.

—Shinji. Touji.

—¿Sí?

—*¿Sí?*

Corred hacia el objetivo. Shinji me llevará hasta su espalda y Touji detendrá su avance.

—*Espera un momento… ¡¿piensas entrar?! ¡Eso es un suicidio!* —gritó enojado Touji.

—Es posible, pero no hay otra manera. No se les ocurrió otra cosa que poner el control manual justo al lado del motor nuclear.

—*Aun así, es peligroso.*

—Tranquilo. Los EVAs pueden resistir esa explosión.

—*¡Que les den a los EVAs! ¡¿Y tú qué?! ¡¿No podría Shinji usar sus habilidades para llevar lejos al robot?!*

—Si lo envía a la atmósfera podría freír todo aparato electrónico. Si lo envía al mar lo contaminará. Solo podemos evitar que acabe explotando. Es lo único que puedo hacer. Si no lo hiciera, me sentiría culpable.

—*…*

—…

—Contacto visual con el objetivo —informó Hyuga.

—Entendido. Shinji, Touji, vamos allá.

—*¡Sí!*

—Bien.

Ambos aviones prepararon a los Evangelions para soltarlos. Descendieron hasta estar a la altura adecuada para evitar destrozarles las piernas. Misato iba agarrada a la mano derecha del Evangelion 01.

PUUUUUUUUUUUUMMMMMMMMMM

PUUUUUUUUUUUUMMMMMMMMMM

Ambos Evangelions cayeron al suelo, derrapando debido a la velocidad del avión y a la que habían descendido. Una vez que recuperaron el equilibrio, empezaron a correr como posesos hacia el Jet Alone.

—¡Quedan menos de cuatro minutos! ¡Apresuraos! —gritó Misato.

Touji fue el primero en llegar debido a que era el que debía pararlo. El Jet Alone iba mucho más rápido que cuando empezó a moverse.

Nada más ponerse delante, Touji extendió sus brazos, deteniéndolo. Carro que, debido a la velocidad y fuerza, los pies de la Unidad 03 se hundían en la tierra y le hizo irse para atrás. Shinji aprovechó para engancharlo por atrás y dejar que Misato cumpliera su parte.

La peli morada dejó la gigantesca mano del EVA y abrió la compuerta que daba acceso al control manual. Nada más abrirla pudo notar el increíble calor que salía de allí.

—Ufff, qué calor. Esto es peor que el Sahara.

Caminó rauda por el largo pasillo hasta llegar a una compuerta. Poniendo una clave la atravesó. Cuanto más caminaba hacia adentro, más calor hacía. Al llegar a la siguiente compuerta entró a la sala del control manual. Había grandes tuberías y un panel.

Empezó a teclear hasta que le salió una pantalla para que pusiera la contraseña para acceder.

«*Esperanza*»

Esa era la supuesta contraseña. Una vez introducida, un mensaje de error apareció. Su asombro era enorme. Lo intentó dos veces más, pero el mensaje seguía saliendo.

—No hay duda. Lo han saboteado —murmuró.

BROOOM

El robot se detuvo de repente, provocando que la sala se moviera bruscamente y Misato cayera de culo.

—Pero que…

—*¡Señorita Misato… —se oyó la voz del presidente—… el tiempo se acaba. ¡Debe irse ya!*

—… «Pues entonces deberé de hacerlo a la antigua».

Miró a toda la sala, observando unos grandes cilindros que conectaban con el motor. Se levantó y, con toda su fuerza, empezó a empujar una de ellas, apenas consiguiendo que se moviera.

—¡Muévete chatarra!

Por su parte, Shinji y Touji podían observar cómo del robot salían chorros de vapor por distintos sitios, anunciando la futura explosión.

—*¡Misato!* —gritaron ambos pilotos.

—*¡0.1 para punto crítico! ¡Va a explotar!* —escuchó a uno de los técnicos.

Todos esperaban la inminente explosión del robot, y con ella la de Misato. A pesar de que la muerte estaba soplándole en la nuca, Misato siguió empujando. Grande fue su sorpresa al ver que, de repente, todos los grandes cilindros empezaban a introducirse y la sala pasaba de estar roja por la alarma a verde de «*todo está bien*».

En el exterior, Shinji y Touji suspiraban tranquilos al ver que el robot se desactivaba, sus barras de contención se introducían y dejaba de expulsar vapor para luego inclinarse levemente.

En la sala de control, el presidente miraba asombrado cómo dejaba de emitirse el mensaje de error y la explosión no sucedía.

—*¡Lo logró! ¡Presión interna disminuyendo! ¡Todo en orden!* —podía escuchar Misato a los técnicos gritar de felicidad.

—*Misato, ¿qué tal te encuentras? ¿Todo bien?* —le preguntó Shinji.

—*Eso, dinos.* —le dijo Touji.

—Estoy bien, pero esto es un asco.

—*Estamos felices de que estés bien.* —dijo Shinji con tono relajado.

—*¡La mar de felices! ¡Cuando volvamos nos iremos a tomar unas biiiiiiiiiiiiiiiiirrrrrrrrrrrraaaaaaaaaaaaaaasssssssssssssss!*

(NA: birras es sinónimo de cerveza en mi pueblo)

—Genial. Eso espero, Touji. «Pero esto que ha pasado ya estaba arreglado por alguien». —pensó seriamente.

Misato salió del robot y subió de nuevo a la mano de Shinji. Una vez que llegaron a por Misato, esta fue llevada para limpiarse de la radiación mientras ambos Evangelions cogían al robot y lo llevaban de regreso.

Dos días después

En los cuarteles de NERV, más precisamente en el despacho del Comandante, Gendo estaba reunido con Ritsuko, Fuyutsuki y el jefe de la Sección 2.

—Las limpiezas de las Unidades 01 y 03 por la radiación han sido terminadas. Excepto por la Capitán Katsuragi, todo ha salido como estaba planeado —informó Ritsuko.

—Bien hecho —sonrió Gendo bajo sus guantes.

—Ahora que ya hemos acabado con la competencia podremos centrarnos en lo que debemos.

—Así es. ¿Qué tal la Unidad 02?

—Parece ser que no hay ningún problema.

—Bien.

XXXXX

Mientras, en el instituto de Tokio 3, Shinji hablaba por teléfono con Asuka mientras sus compañeros iban al comedor para comprarse el almuerzo.

—*¿Sabotaje?* —preguntó la alemana por la otra línea.

—Así es. Misato lo sospecha y yo estoy seguro. El Jet Alone era una competencia bastante fuerte para NERV, a pesar de que nunca podrían activar un Campo AT.

—*Eso es cierto. ¿Crees que habría explotado?*

—Sí. —Afirmó sin duda—. Creo que fue gracias a Misato que no explotó. Tengo la sensación de que iban a hacer explotar el Jet Alone cerca de la ciudad y así conseguir acabar con un golpe bien contundente. El que Misato se ofreciera para detenerlo fue algo que cambió sus planes. Parece ser que no quieren que Misato resulte herida o peor.

—*…parece que no tienen escrúpulos…*

—Estamos hablando de NERV y SEELE. Los mismos que provocaron el Segundo Impacto, a pesar de que NERV surgió después.

—*…*

—Por cierto, ¿qué tal el viaje?

—*Aburrido. No voy a negar que viajar en barco es agradable. El problema son sus tripulantes masculinos. —Una leve sonrisa surgió en la cara de Shinji—. Hace tiempo

que hemos cruzado el Canal de Panamá, por lo que en menos de dos semanas habremos llegado a Japón. Pero tengo un mal presentimiento.*

—¿?

—*Tengo la sensación de que seremos atacados. Y lo más seguro es que se trate de un ángel.*

—Es una posibilidad. —Entonces vio como sus compañeros se acercaban—. Tengo que colgar. Nos vemos.

—*Hasta luego.*

CLIK

—¿Con quién hablabas Shinji? ¿Con tu amiga pelirroja? —preguntó Touji mientras se sentaba y empezaba a devorar.

—Así es.

—¿Por qué no nos enseñas una foto? ¿Acaso es fea? —le preguntó Kensuke,

—Jejeje. No. No lo es. Pero dentro de poco la conoceréis. Tened paciencia.

—Bah. La paciencia no es algo que yo tenga. Por mucho que digan que «*la paciencia es una virtud*» —se encogió de hombros el de gafas—. Por cierto, no me habéis contado lo que ocurrió con el Jet Alone —les recriminó a ambos pilotos.

—¿Y tú como sabes eso? ¿Cómo es que siempre te enteras de todo? —preguntó asombrado Touji, con comida semi masticada en la boca.

—Touji, traga antes de hablar —le recriminó Hikari.

Un poco sonrojado, Touji terminó de comer para volver a hacer la misma pregunta.

—Eso es un secreto, mi buen amigo —le contestó Kensuke mientras empujaba el puente de las gafas con aire misterioso.

—Tú…

—Bueno, eso no importa. NERV tiene un serio problema con la información —habló Shinji—. Según me ha dicho Misato, los del proyecto del Jet Alone sabían mucho más de lo que debían, como el Campo AT.

—Pues resulta muy gracioso, siendo NERV tan poderoso como es —se burló Touji para seguir engullendo.

—¿Podía ser que esté filtrando información a propósito? —preguntó Kensuke poniendo su mano en su barbilla, en pose pensante.

—No sé para que les serviría dejar que otros lean su información privada. Pero quien sabe. NERV es muy extraño.

—Oye, nos hemos desviado del tema —dijo Kensuke—. Aun no me habéis contestado a la pregunta.

Ambos pilotos suspiraron. Esperaban que el plan hubiera funcionado, pero con un amigo como el que tenían, difícil tarea sería. El dúo empezó a contarle la parte que ellos conocían y lo que sabía Misato.

—Vaya. Eso es bastante lógico. Librarte de la competencia saboteándola —murmuró Kensuke—. No es honorable, pero es efectivo. Se han cargado un proyecto de miles de millones de dólares y han dejado a los Evangelions como única arma contra nuestros

enemigos. Una gran jugada. Y lo mejor es que nadie puede probar que alguien de NERV ha tenido que ver en dicho accidente. Debemos dar gracias a Misato por estar allí, sino a saber que hubiera podido pasar con una explosión como esa.

—Cierto.

Poco más de una semana después

Ha pasado poco más de una semana desde el incidente con el Jet Alone. Shinji, como siempre, despertaba temprano, salía de su dormitorio y entrenaba la *Fuerza*, luego regresaba y hacia el desayuno para tres: él mismo, Misato y Pen-Pen. Hasta ese momento llegó la normalidad de la mañana. Habitualmente Misato abriría la puerta corrediza y aparecería usando paños menores, con una mirada de total falta de sueño, iría al refrigerador y tomaría su habitual cerveza mañanera, pero hoy pasó lo que Shinji nunca espero. Se abrió la puerta corrediza y apareció una Misato Katsuragi totalmente arreglada. Era la segunda vez que veían algo parecido, y obviamente no se acostumbraban.

—Debo salir hoy y no llegaré en aproximadamente dos días —explicó Misato, notando la cara sorprendida de Shinji y de Pen-Pen—. Están enviando la Unidad 02 desde Alemania y debo custodiar ese envío, que incluye a la piloto.

—Ah. Cierto. Era por eso.

—¿Ya te lo dijo Asuka?

—Sep. Hace dos semanas. Supongo que irás en avión y volverás.

—Así es. Aterrizaremos en uno de los portaaviones. Dentro de dos días tengo que regresar para ordenar unos asuntos en NERV. Luego, como ya van a estar cerca de las costas, puedes acompañarme.

—Estaré encantado. Hace demasiado que no veo a Asuka. «Estando en el mismo planeta y no estando de misión». —se recordó.

—Puedes invitar a tus amigos. —Diciendo esto abrió la puerta—. Cuida bien a Pen-Pen.

PLAC

—Creo que sí sería buena idea invitar a Touji y Kensuke. Jejeje, seguro que Kensuke flipará mucho.

Luego de terminar de comerse el desayuno, el castaño cogió su mochila y fue rumbo al instituto. No hace falta contar que Kensuke prácticamente se le tiró encima cuando Shinji habló sobre la propuesta de Misato. Touji tuvo que quitarlo de encima a la fuerza ya que no se despegaba. Al final ninguno de los dos puso objeciones, por lo que irían. No pasaba nada por no ir a clase un par de días.

XXXXX

En otro lado del mundo, para ser precisos, en el Océano Pacífico, Misato finalmente había llegado al carguero «*Sobre el Arcoíris*». El mar estaba en calma. La brisa del lugar era relajante. Ciertamente era un ambiente bastante tranquilo. Cualquier persona se hubiera tomado su rato para disfrutar de la agradable sensación que brindaba la naturaleza. Misato se dedicó a disfrutar de ello durante varios segundos, hasta que escuchó una voz que hacía más de dos meses que no escuchaba.

—El mar es algo muy agradable cuando está en calma, ¿verdad?

Misato se giró suavemente para ver a Asuka. La pelirroja sonreía suavemente. El pelo lo tenía atado en una larga y bonita trenza. Iba vestida con unos jeans y una camisa veraniega con unas convers. Mirando levemente detrás de ella, podía notar como parte de los marineros la miraban con lujuria y algunas mujeres con envidia. Y tenían toda la razón, admitió Misato. Aun teniendo 17 años, Asuka era una hermosa señorita.

—Sin duda alguna eso es cierto. ¿Y tú nunca usas falda? —preguntó sonriéndole.

—No. La verdad es que nunca las he usado. Estoy bastante cómoda así.

—Oh vamos. Con el buen cuerpo que tienes no deberías esconderlo —sonrió picara.

—Jejeje. Eso depende. A mí no me interesa estar rodeada de hombres que solo se fijan en el físico. Además, tengo la mente ocupada en otras cosas más importantes —explicó mientras se ponía a su lado.

—¿Cómo qué?

—Conseguir que la humanidad siga existiendo.

—… Tú sí que sabes cargarte los momentos —comentó con burla.

Eso solo provocó que la sonrisa de Asuka se ensanchara.

Ambas se quedaron en silencio, disfrutando. O así fue hasta que una voz conocida por ambas las sacara de sus pensamientos.

—Cuánto tiempo sin verte, Misato. ¿Me extrañaste?

No muy lejos de ellas apareció Kaji, con su típico cigarro en mano y mirada hipnotizadora. La Capitana simplemente maldecía su mala suerte.

—Extrañaría más a una mierda de Pen-Pen en el bosque —dijo fríamente.

—Ugh. Eso no ha sonado muy bien —comentó con fingida dolencia el castaño fumador—. Por cierto, ¿dónde está el Tercero? Quiero conocer al piloto que derrotó a los tres Ángeles él solo sin haber sido preparado previamente.

—No lo traje hoy pero descuida, mañana lo traigo. —Luego hubo un intercambio mirada entre la pelirroja y el hombre—. ¿Lo ha intentado? —le preguntó a Asuka.

—Sep.

—¿Y?

—Bueno, ahora ya sabe lo que no debe hacer, o siquiera intentar.

Entonces la peli púrpura miró al hombre con una ceja alzada. Este solo tenía una sonrisa nerviosa al recordar como lo había mandado a dormir al mínimo intento. Con los ojos abiertos con asombro, le cogió las manos a Asuka, que la miró un poco nerviosa.

—¡Enséñame a hacer lo que sea que le hicieras! —pidió con ojos brillantes.

—¿?

XXXXX

Mientras, en el despacho de Gendo Ikari, el Comandante y Sub comandante se encontraban discutiendo sobre la prueba de dicho robot. No era nada bueno para sus planes que el Jet Alone tuviera éxito.

—Sí. Ya hice los arreglos necesarios con el Comité para resolver ese problema —decía Gendo por el teléfono—. La carga abandonó Algeciras, pasó el Canal de Panamá y ahora cruza el Océano Pacífico. —Y colgó.

—Kaji Ryoji trae el cargamento —dijo Fuyutsuki—. ¿Crees que sea seguro traerlo de esta manera? Un Ángel podría atacar.

—Por eso es que lo enviamos junto con la Unidad 02. Sería más fácil de esa manera. Dos pájaros de un tiro —respondió fríamente Gendo.

Al día siguiente

Shinji, Kensuke, Touji y Misato se encontraban a bordo de un helicóptero, rumbo a la fragata donde se reunirían con Kaji y Asuka. Ambos amigos de Shinji se habían presentado temprano en su casa. Kensuke estaba tan nervioso que Shinji tuvo que calmarlo con la *Fuerza* durante el viaje en coche ya que Touji estaba por dejarlo en medio de la carretera.

—¡O te relajas o juro por lo más sagrado que te bajas aquí mismo! —le gritaba Touji.

—¡No puedo relajarme! ¡Me va a dar algo! —gritaba Kensuke desde el asiento trasero.

Shinji, que ya se había cansado de tanto griterío, se dio la vuelta en su asiento de copiloto y le cogió a Kensuke por el hombro.

—Relájate. —Le susurró suavemente.

Para asombro de Touji, Kensuke se quedó como atontado, somnoliento. Con un suspiro cansado, Shinji volvió a colocarse correctamente. Touji no dijo nada, pero su asombro no salía de sí.

Una vez llegaron al aeropuerto más cercano a la costa, el trío se encontró con Misato. La peli púrpura se mostró confundida al ver como ambos pilotos llevaban al chico con gafas en sus hombros.

—¿Debo preguntar?

Ambos solo negaron con la cabeza.

Luego se subieron a un helicóptero y salieron rumbo a la flota de la ONU en el Pacífico. Cuando estaban cerca de llegar, Kensuke pareció salir de su atontamiento. Al ver la flota estaba por volver a ponerse como si se hubiera tomado un Red Bull con galletas pero, con una sola mirada de Shinji, el castaño de gafas se relajó… algo.

—Increíble. Estoy subido en un Helicóptero de Transporte MIL-55D. ¡Nunca imaginé subirme a uno! ¡Como adoro tener amigos pilotos! —decía mientras grababa con una cámara de última generación.

—¿Por qué no usas un móvil? Son más pequeños —le dijo Touji.

—Puede que sí pero, no es comparable la cámara de un móvil con el de mi cámara. Tiene 18 mega pixeles, una apertura de F1.8 en gran Angulo, captura de video full HD de 1080p, sonido en estéreo y un gran zoom óptico de 42x. ¡Supera eso!

—…

—¿Cuánto tardaremos en llegar? —preguntó Shinji.

—Ya hemos llegado —sonrió Misato.

Los tres jóvenes se asomaron por la ventana derecha del helicóptero.

—¡Wooooooooooowwwwwwwwwww! ¡Hay la hostiaaaaaaaaaa! —gritó Kensuke mientras empezaba a grabar la gran flota de la ONU.

—¿Qué pasa? ¿Por qué tanto escándalo? —preguntó Touji confuso.

—¡¿Por qué tanto escándalo?! ¡No sabes lo que hay en esa flota! ¡Dos portaaviones, en uno va la Unidad Evangelion 02, cuatro cruceros de combate, tres destructores, tres fragatas, dos corbetas, cuatro lanchas rápidas de ataque y, por lo que sé, tres submarinos! ¡Menuda pedazo de flota!

—Olvídalo, solo no hagas mayor escándalo —respondió Shinji con una sonrisa.

—¿Qué tienen de grandiosas unas naves? Solo míralas. No sé cómo es posible que sigan flotando, son unas antigüedades Pre Segundo Impacto —dijo Touji sin darle mucha importancia al asunto.

—Creo que no debiste hacer eso Touji —susurró Shinji, esperando la reacción de Kensuke.

—¡¿Antigüedades?! ¡Sobrevivieron al Segundo Impacto como tú has dicho! ¡Son el mejor ejemplo de ingeniería humana luego de los EVAs! ¡Los mejores barcos de las Naciones Unidas! ¡Un poco de respeto!

—¿Y las nuevas naves? —preguntó desinteresadamente el deportista.

—Aún no están terminadas debido a los grandes avances científicos que ha habido en los últimos años como el Wifi, la fibra óptica y demás. ¡No están listas!

Al escuchar como Kensuke se alteraba, al final Shinji acabó por «*relajarlo*» de nuevo, lo que causó que los demás le agradecieran, incluido el piloto del helicóptero.

Finalmente el helicóptero aterrizó en el portaaviones que llevaba a la Unidad Evangelion 02. El primero en bajar fue Shinji quien disfrutaba de la suave brisa y el sol del lugar, pero algo lo tenía un poco alterado. Podía notarlo en la *Fuerza*. Algo grande y poderoso se acercaba a la flota.

—¿Puedo ir a dar una vuelta alrededor? Necesito estirar mis piernas —preguntó Shinji.

—Claro, no te alejes mucho —respondió la mujer.

Diciendo esto, Shinji pasó a través de una enorme cantidad de soldados presentes, descubriendo un lugar que estaba en la orilla del barco bastante abandonado. Se apoyó en

el barandal mirando el gran y ancho mar, mientras se disponía a concentrarse en la extraña presencia que sentía en ese momento.

—«Sin duda es una presencia de un Ángel, pero es bastante pequeña. Parece ser que aún está bastante lejos. Será mejor que avise al capitán de la flota, aunque seguro que Asuka ya lo habrá hecho».

Entretanto Touji y Kensuke bajaban del helicóptero. El primero algo torpe, dejando caer su gorra debido al fuerte viento que pasaba por el lugar. Sin dudarlo y aún muy torpe por estar adormecido lo siguió, mientras Kensuke no le prestaba atención, tenía cosas mucho más importantes que hacer, o que filmar. Uno de sus sueños finalmente se hacía realidad, obviamente lo disfrutaba al máximo.

—Increíble… Es simplemente increíble… ¡Esto es la leche! ¡Estoy tan feliz que creo que voy a llorar! —gritaba extasiado mientras grababa los cazas y la cubierta del portaaviones.

Mientras Misato los seguía algo avergonzada.

No muy lejos de donde estaba el trío, Asuka los observaba. Dándose la vuelta, empezó a bajar y atravesar los pasillos para reunirse con el trío. Mientras caminaba pudo ver a Kaji con un maletín. Lo tenía semi abierto, por lo que pudo ver su contenido.

—Ya decía yo que había otra razón para venir en este viaje —dijo la alemana, provocando que Kaji cerrara de golpe el maletín y le apuntara con una pistola.

—¿Qué has visto? —dijo serio.

—Solo te diré una cosa Kaji Ryoji. Tú, yo y Shinji tenemos el mismo objetivo.

—¿Y cuál es? —preguntó serio el agente mientras seguía apuntándole.

—Que SEELE o NERV no consigan el Tercer Impacto.

Kaji se quedó shockeado. Eso era algo que no se esperaba por parte de la pelirroja. Asuka solo siguió caminando para reunirse con el trío.

XXXXX

Mientras Shinji volvía con el grupo, Asuka y Kaji aparecían atravesando una escotilla, acercándose al trío. El agente miraba fijamente a Asuka, la cual parecía no incomodarse por la seria y fija mirada.

Cuando estaban lo suficientemente cerca, Asuka pudo ver como Touji corría detrás de su gorra. El castaño deportista parecía no estar muy espabilado porque estaba corriendo hacia la borda, intentando coger su gorra. Por suerte se dio cuenta a tiempo en parte por los gritos de los tripulantes del portaaviones. La risa fue como empezó a llorar cómicamente al ver su gorra alejarse volando. Pero esas lágrimas pasaron a sorpresa al ver como dicha gorra se paraba en el aire, suspendida, y luego iba volviendo a él poco a poco hasta tenerla de vuelta en sus manos.

—Yo he visto algo parecido antes… —susurró.

Dándose la vuelta rápidamente para darle las gracias a su amigo Shinji, se sorprendió enormemente al ver a una hermosa pelirroja de ojos azules mirándole con seriedad. Un leve sonrojo llegó a su cara al observarla.

—«Pero, ¿quién es este bellezón?»

—Oh Asuka, ya has llegado.

La voz de Misato lo sacó de sus pensamientos. Miró en dirección a donde estaba la peli morada para encontrarse a Kensuke mirando con ojos y boca abiertos a lo máximo, pero con la cámara apuntando a Asuka.

—Veo que ya la conoces, al menos en persona —sonrió Misato—. Touji, ella es Asuka Zeppelin Soryu, piloto de la Unidad Evangelion 02. Asuka, él es Touji Suzuhara, piloto de la Unidad Evangelion 03.

—Un gusto conocerte —sonrió Asuka, haciendo una leve reverencia.

El sonrojo de ambos castaños aumentó al ver la hermosa sonrisa de la pelirroja.

—Él es Kaji Ryoji, mi «compañero» de viaje. —Presentó Asuka.

El agente dejó su mirada seria para pasar a su actitud alegre de siempre.

—Un gusto conocer al piloto del Evangelion 03 —dijo Kaji mientras estrechaba la mano de Touji.

—U-un placer.

—Bueno, parece que ya todos os conocéis —sonrió alegre Misato—. ¿No es así, Shinji? —le preguntó, mirándole de reojo.

El castaño prácticamente acababa de llegar.

—Así es Misato. Un gusto, señor Kaji. —Luego miró a la alemana, que le sonreía muy alegre—. Un gusto volver a verte, Asuka —le dijo mientras le daba un abrazo, que era devuelto con gusto por la alemana.

Capítulo 13:
JUNTOS DE NUEVO

Shinji, Asuka, Misato y el resto del grupo fue hasta el puesto de mando donde se encontraba el Capitán de la flota. El hombre de unos sesenta años con bigote estaba hastiado. No le agradaba para nada su misión actual y menos aún que un montón de «*niños*» fueran hasta su flota para dar por saco. Misato, como la líder del grupo, le enseñó su credencial al hombre.

—Pensé que usted acompañaba a un grupo de Boy Scouts, pero parece que me equivoqué —dijo el Capitán al ver su credencial de NERV.

—Gracias por su comprensión, Capitán.

—Ni lo mencione. Gracias a usted por hacerme cuidar a aun más niños —dijo con tono firme, pero se podía apreciar el sarcasmo.

—«Si será idiota el tío. ¡Nosotros peleamos para salvarles el culo!» —pensó enfadado Touji, luego miró a Kensuke, que estaba como idiota grabando todo— «Aunque si lo ves es entendible».

—Apreciamos su colaboración con el transporte de la Unidad Evangelion 02. —La mujer abrió un archivo y sacó varios documentos, los cuales extendió al hombre—. Aquí están las especificaciones para el enchufe de energía de emergencia.

Una vez que leyó los documentos miró de nuevo a Misato.

—No he escuchado ninguna petición de transportar «esa» muñeca en el mar.

—Véalo como un respaldo en caso de emergencia.

—Para esas emergencias es por la que nosotros, la Flota del Pacífico, la estamos escoltando. —La voz del hombre sonaba seria y molesta—. ¿Cuándo se volvieron las Naciones Unidas un servicio de entrega? —le preguntó al Teniente, que estaba detrás suyo.

—Creo que justo después de que «cierta» organización fue fundada. —Le respondió.

—Esta es una escolta masiva para resguardar a un simple juguete. Toda la Flota del Pacífico está siendo movilizada.

—Considere, Capitán, que ese juguete es con el que combatimos a los Ángeles y con el que mantenemos a la Humanidad con vida. Considerando su importancia, lo que están haciendo es muy importante. Sin ese juguete, ninguno estaría aquí —le dijo Asuka con total seriedad.

Misato sonrió alegre al ver que el Capitán de la flota se había quedado callado. Entonces le extendió otro documento.

—Bueno, por favor, firme estos formularios.

—Aun no.

Ante la negativa del Capitán, Misato agrió el gesto. Un tic le apareció en la ceja derecha. Estaba perdiendo la paciencia. Por su parte el Capitán siguió hablando.

—Según la petición de NERV-Alemania tanto la Unidad 02 como su piloto están bajo el mando de esta flota. —Shinji miró a Asuka, la cual solo se encogió de hombros—. ¡No le permitiré hacer lo que quiera!

Misato respiró profundamente.

—Entonces, ¿cuándo entregará el mando?

—Después de descargarlo en Shin-Yokosuka. Estando en el mar seguimos a cargo. Siga nuestras órdenes sin hacer preguntas.

—Entendido. Sin embargo, en caso de emergencia, por favor no olvide que NERV tiene la autoridad —sonrió desafiante.

—Sonó casi como Ritsuko —le dijo Shinji a Touji, el cual asintió divertido.

—Tan diplomática como siempre Misato —sonrió Kaji.

—¡Tú calla! —le gritó.

Luego de terminar la «reunión» con el Capitán, el grupo salió del puesto de mando, rumbo a un ascensor que los bajaría hasta una sala donde podrían comer y beber. Lo malo era que dicho ascensor era bastante pequeño. Lo curioso es que se dieron cuenta de eso una vez que las puertas se cerraron. Se encontraban bastante apretados.

—¡No hagas nada pervertido! —le gritó Misato al hombre de cola de caballo.

—No estoy haciendo nada —se defendió el hombre mientras el ascensor se movía.

Asuka le echó una mirada filosa a Shinji, que se encontraba pegado a ella. El castaño se asustó ante la mirada. Touji y Kensuke se encontraban en el otro lado del ascensor. El castaño claro de gafas aun grabando con su cámara.

Luego del «agradable» viaje en ascensor, el sexteto consiguió llegar hasta la sala. Cada uno cogió un plato de comida y una bebida que había en un mostrador. Luego se sentaron en una gran mesa. Kaji se encontraba en una esquina, a su lado se encontraba Asuka, y en frente Misato. Shinji se encontraba al otro lado de Asuka, mientras Touji y Kensuke estaban enfrente de Asuka y Shinji.

—Dime Misato, ¿sales con alguien? —preguntó Kaji.

—Eso no es de tu incumbencia —respondió con frialdad.

—Tan fría como siempre. —Entonces miró a Shinji—. Shinji, tengo entendido que vives donde Katsuragi. Dime una cosa, ¿aún es tan ardiente en la cama? —preguntó desvergonzadamente.

La reacción no se hizo esperar. Touji, Kensuke y Misato quedaron con la boca abierta y los brazos paralizados de la impresión de la pregunta. Asuka miraba interrogante a Kaji. No se esperaba que empezaran a charlar con una pregunta como esa.

—Si se refiere a que aún ronca como morsa haciendo gárgaras con navajas, entonces sí —respondió mientras comía.

Misato se cayó de la silla por la respuesta, y Kaji comenzó a reírse sin parar. Asuka sonrió mientras seguía cimiento. Touji y Kensuke también se descojonaron. La peli morada miró a Shinji de forma matadora, el cual solo le sonrió.

—«Eso seguro que fue por entrar al baño sin permiso el otro día mientras se estaba duchando» —pensó la mujer.

—Así que sabe mi nombre —le dijo Shinji.

—Sep. Eres bastante famoso. Además de ser amigo de Asuka. Por lo que he visto también tienes las mismas habilidades.

—Así es, aunque ella es mejor que yo en el manejo del sable.

—Entonces ella es mejor en lo físico y tú en lo espiritual, por decirlo de alguna manera, ¿no?

—Sí. Podríamos decir que es así.

—Ya veo. Bueno… —Kaji se levantó de la mesa—. Nos vemos después.

XXXXX

Luego de terminar de comer, y que Kaji se fuera, Misato y los cuatro jóvenes salieron de la sala y estuvieron dando vueltas por el barco.

—Ese Capitán es un arrogante —comentó Touji.

—Es un hombre orgulloso. No puede evitar decir ironías y sarcasmos —dijo Misato.

—En cuanto a Kaji… parece un vividor follador.

El comentario de Touji enfadó a Misato porque le hizo recordar a ese hombre.

—¡Ese idiota! ¡Siempre ha sido así! ¡El muy gilipollas!

Shinji vio de reojo a Asuka, que se encontraba apoyada en la pared de uno de los pasillos.

—Si me disculpáis —se disculpó Shinji mientras se separaba del grupo y caminaba hacia la pelirroja.

—¿Vosotros creéis que están juntos? —preguntó Kensuke.

—Pues no sabría decirte. Shinji me ha dicho que tienen una relación de hermandad. Pero…

—Oh. Entiendo.

XXXXX

Shinji y Asuka habían ido hasta un helicóptero, el cual cogieron para ir al barco carguero que llevaba a la Unidad 02.

—¿Qué tal tu tiempo en Alemania? —preguntó el castaño.

—Bastante bien. Ha sido entretenido. Conocí al ex esposo de mi madre y su familia. He de decir que fueron desagradables, salvo por sus dos hijos. Nada más saber que estaba viva fueron hasta los cuarteles para llevarme con ellos. Al parecer el señor Langley quería quedarse con los bienes de mi madre a través de mí. Claro que lo he evitado.

—¿Y qué tal con el EVA?

—…

Durante varios segundos la alemana no respondió. Se quedó mirando al carguero, más específicamente a la manta que tapaba al EVA.

—Ha sido extraño. Después de trece años volver a oírla. El saber que está ahí dentro es algo extraño. Cada vez que subo al Evangelion siento que estoy con ella. Que me abraza. Sinceramente me da miedo que me vuelva dependiente de ello.

Shinji le cogió la mano y le dio un suave apretón.

—Sé lo que sientes. Pero debemos ser fuertes. Tenemos una misión que cumplir. Bueno, en realidad dos.

Asuka sonrió y le devolvió el apretón.

La primera misión era la que les encargó el Consejo Jedi. Detener a los Ángeles, NERV y SEELE y llevar a los culpables ante la justicia de la Tierra. La segunda misión era la de liberar las almas de sus madres de los Evangelions cuando acabaran la primera misión.

Una vez que bajaron del helicóptero, caminaron hasta la manta. Entonces Asuka la levantó y Shinji miró dentro. Sería la primera vez que miraría la Unidad 02.

—Roja. Es roja. Como tu pelo.

—Así es.

La Unidad estaba en una gran piscina, con sujeciones y grandes cables. Medio cuerpo estaba hundido en el agua. Shinji bajó y caminó por un camino flotante hasta subir a la Unidad. No solo era diferente por el color. Esa Unidad tenía cuatro ojos, lo cual le extrañó un poco.

—¿Y qué tal la conduces? —preguntó.

—Bastante bien. Suelo mantener mi sincronización al 100%. Practico bastante el aumento y disminución de la sincronización a gran velocidad para evitar graves daños.

—Entiendo. Entonces…

En ese momento, Shinji no pudo seguir hablando. No solo Shinji se puso serio, Asuka también se había puesto seria.

—¿Lo sientes?

—Sí. Está muy cerca. ¿Cómo se ha movido tan rápido? Cuando he llegado aquí con Misato y los demás aún estaba muy lejos.

—Extraño. ¿Seguro que pueden sentirnos?

—Ya me sintieron antes. Supongo que por eso se ha dado prisa en llegar. —Sacó su móvil y marcó un numero—. Misato.

—*¿Shinji? ¿Dónde estáis?*

—Donde el EVA 02. Escucha atentamente, un Ángel se acerca por el Este. Avisad a todos.

—*… ¿seguro?*

—Sí. Completamente.

—*Entiendo. Avisaré al Capitán. Gracias por el aviso.*

—El Ángel.

Asuka y Shinji salieron de la piscina y corrieron hasta la borda del carguero, mirando para todos lados.

—¿Dónde estás? —se preguntó Shinji en voz baja.

XXXXX

Durante un par de minutos no pasó nada, hasta que…

BOOOOOOOOOOOOOOOMMMMMMMMMM

El barco que estaba más atrasado y al Este explotó. Pocos segundos después otro barco explotó.

Una alarma sonó en todos los barcos, alertándolos.

—*Todas las naves, verifiquen distancia entre ustedes y apliquen maniobras evasivas*.

—Reporten situación. —Pidió el Teniente

—*El «*Clinbi*» se hunde. El «*Titus Andronicus*» no ha confirmado objetivo.*

—Mierda, ¿qué es lo que ocurre? —se preguntó el Capitán.

—¡Hola! ¡Servicio de asistencia NERV! —entró Misato.

—¡Márchese de aquí! ¡Esto es una batalla! ¡No se permite el personal no autorizado!

Misato puso una sonrisa desafiante.

—Es solo mi humilde opinión y la de dos de mis pilotos pero, estamos 100% seguros de que es un Ángel.

Pero el Capitán y el Teniente la ignoraron.

—¡Todas las naves, fuego!

BANG BANG BANG BANG

Entonces empezaron a disparar al Ángel. Lo único que se podía ver era una gigantesca sombra en el mar moviéndose a una rapidez increíblemente rápida para su tamaño.

XXXXX

—Esta flota no podrá sola —comentó Shinji.

—Pues entonces me toca a mí actuar.

Asuka se dio la vuelta y corrió dentro del carguero mientras Shinji seguía observando la gigantesca sombra.

XXXXX

En el barco donde se encontraban Misato, Touji y Kensuke, observaban los barcos explotar y la sombra del Ángel acuático.

—El Ángel —dijo Misato notando la explosión de un par de barcos cercanos.

—¡Entonces hay que ir a buscar a Shinji para decirle! —gritó Kensuke preparándose para ir corriendo a buscarlo.

—Él ya lo sabe. —Anunció Touji—. Tsk. Que mierda que no tenga mi EVA para ir a ayudar.

—Te sería casi imposible. No tenemos el equipamiento para luchar en el agua —le dijo Misato—. Solo podemos quedarnos a observar y esperar que Shinji y Asuka acaben con el Ángel.

XXXXX

Asuka se había cambiado a su traje de conexión. Era rojo y se pegaba a su cuerpo como una segunda piel, mostrando su gran figura. Una vez lista y con los Clips Nerviosos A-10 puestos se subió al Evangelion.

—*Mensaje del «Othello»: la Unidad 02 ha sido activada.*

Asuka empezó a escuchar voces a través del intercomunicador.

—*¡No! ¡Detengan la activación!* —gritó el Capitán al ver la Unidad incorporarse.

—*¡No escuches a este inútil Asuka!* —le gritó Misato quitándole el micrófono.

—*¡¿Cómo?!* —le quitó el micrófono y la sujetó por la cabeza—. *¡Niña, tanto el EVA como tu estáis bajo nuestro mando! ¡No os dejaré hacer lo que queráis!*

Misato se soltó de su agarre y agarró el micrófono, empezando una lucha por ver quién se lo quedaba.

—*¡¿De que estas hablando?! ¡¿A quién le importan los procedimientos en un momento como este?!*

La pobre pelirroja se estaba cansando de tanto grito. Miró a Shinji y bajó su mano para que el castaño subiera. Entonces el Evangelion 02 se puso de pie buscando al Ángel. Buscó con la mirada el portaaviones y, usando la *Fuerza* dio un gran salto. Todos se aterraron al ver la Unidad roja caer sobre el gigantesco barco. Una vez que cogió el equilibrio dejó a Shinji en el suelo y se insertó el cable de energía sobre la espalda de su unidad.

—Ahí viene —murmuró mientras sacaba el Cuchillo Progresivo.

El Ángel se dirigía rápidamente debajo del agua con las intenciones de atacar, tomó velocidad y dio un gran salto para atacar al EVA.

El sexto Ángel, Gaghiel, es un gigantesco ser acuático ictiforme con una gran mandíbula llena de afilados dientes. Su longitud es considerable, siendo de mayor extensión que un portaaviones grande, y su cuerpo tiene tonos sepia y marcas rojas. Posee una pequeña cara similar a la de Sachiel en su frente, y su núcleo se encuentra en el fondo de su garganta. Es extremadamente fuerte y veloz, y puede usar sus aletas para dañar los barcos. Al contrario que sus predecesores, no genera un campo AT visible.

PUUUM

El Ángel cayó sobre el EVA, destrozando la cubierta y la pista de aterrizaje del portaaviones. El pobre Kensuke se lamentaba ante tanto avión destrozado. Shinji había conseguido agarrarse a algo para evitar caer por la borda.

El impacto fue tan grande que Asuka perdió el Cuchillo Progresivo. Lo que no se esperó es que el Ángel moviera su cola de modo que ambos cayeron al agua.

SPLASH

Misato, al ver como el Ángel y el EVA se perdían en las profundidades, cogió rápidamente el micrófono y habló.

—*¡Asuka, no puedes combatir bajo el agua con el Equipamiento Tipo B!*

—Ya lo sé. No estaba previsto que me tirara al agua.

El Evangelion 02 estaba siendo llevado con gran rapidez hacia el fondo marino. En dicho fondo se podían ver los restos de alguna antigua ciudad, ahora sumergida después del Segundo Impacto.

Pero el Ángel no solo lo estrelló con fuerza contra la ciudad del fondo marino, sino que también arrastró al Evangelion por gran parte de la ciudad, destrozando los edificios que aún se mantenían en pie.

Misato observaba como el Cable Umbilical que conectaba con el Evangelion se perdía y perdía en el océano.

—*¿Cuánto cable queda?* —preguntó viendo como empezaba a quedarse sin cable.

—*Quedan mil doscientos metros antes de que llegue a su límite* —le informó el Teniente.

Asuka escuchaba la conversación mientras pensaba en cómo parar al Ángel. Por el momento le era imposible debido a la gran velocidad con la que buceaba.

CLAN

El cable llegó a su límite de longitud. Debido a eso el portaaviones se hundió levemente y el Ángel se vio obligado a soltar al EVA. Por desgracia también salió de su campo de visión. Misato también se encontraba pensando un plan, pero un grito de Kensuke, que miraba una parte de la cubierta, la sacó de sus pensamientos.

—¡Un YAK-38BIS! —gritó el de gafas.

En la cubierta había un caza de combate, pero un sujeto familiar estaba sentado en el asiento detrás del piloto.

—*Hey, Katsuragi.*

—*¿Kaji?* —preguntó Misato confundida al ver a su ex novio subirse a ese avión.

—*Lo lamento Katsuragi, debo hacer una entrega, así que me voy.* —gritó desde la cabina mientras se ponía el casco, rápidamente el avión se encendió y despegó.

—*Escapó.* —murmuró asombrado Touji por la cobardía del hombre.

—*Cobarde.* —susurró totalmente indignada y decepcionada.

Asuka escuchaba todo en silencio. Sabía qué llevaba Kaji y a quien se lo entregaría, pero conocía los planes de Kaji. Debían arriesgar si querían que la misión fuera un completo éxito. Miró a su alrededor. Al no ver al Ángel se concentró en sentirlo. Eso fue algo extraño. Podía sentir un poder enorme si se concentraba en él. Nunca antes había sentido nada igual, ni siquiera en el Evangelion. Decidió quedarse quieta, esperando a que la atacara.

Notando la nueva situación de la Unidad 02, el Ángel se dirigió inmediatamente contra su oponente. Cuando estaba a punto de llegar a ella, abrió su boca, dejando ver una gran hilera de dientes. Lo que Asuka pudo observar fue el núcleo del Ángel, que estaba en su garganta.

—«Ya te tengo».

La pelirroja estiró las extremidades del Evangelion para evitar que se lo comiera, pero la gran velocidad del Ángel era una gran molestia ya que el agua la empujaba hacia dentro. No quería ser devorada. La boca estaba tan cerrada que los dientes estaban a milímetros de clavarse en el Evangelion.

—«Mamá, necesito ayuda para mantener la boca abierta con tres extremidades».

—*Entiendo lo que quieres hacer. Bien, adelante.*

Los ojos del Evangelion brillaron. Entonces, con una gran fuerza, el robot abrió la boca por completo, hasta quedarse totalmente erguido, pero el Ángel no se quedó parado. Aumentó la velocidad e intentó cerrar su boca. A pesar de ello Asuka apuntó con su brazo izquierdo al núcleo. El no tener las cuatro extremidades manteniendo abierta la boca hizo que se agachara, pero no lo suficiente como para que se le clavaran los dientes del Ángel.

Entonces Asuka hizo su movimiento. Empezó a cerrar la mano, apuntando al núcleo. El Ángel gritó de dolor. Asuka siguió cerrando su mano. Cuanto más la cerraba más agrietado se volvía el núcleo del Ángel. La pelirroja estaba destruyendo el núcleo con la *Fuerza*. Asuka cerró su mano hasta hacerla un puño.

CRASH

El núcleo del Ángel se encogió y agrietó hasta tal punto que acabó destrozándose en pequeños trocitos.

BOOOM

Por consiguiente el Ángel explotó. La explosión fue tan grande que llegó hasta la superficie, en la cual pudieron ver una enorme cruz morada y al Evangelion rojo volando por los aires hasta caer al océano de nuevo.

Shinji observaba desde un lugar seguro a la Unidad roja, suspirando al ver que se encontraba en perfecto estado y nadando hacia el portaaviones. Se sujetó al ver que la Unidad iba a subir a bordo. Tal y como pensaba, la unidad subió, tirando los pocos cazas que quedaban al mar. Una vez a bordo, Asuka tumbó boca abajo a la Unidad y abrió la cápsula, suspirando de cansancio mientras entrecerraba los ojos por la luz solar.

—Parece que no te ha ido tan mal en tu primera pelea.

La voz de Shinji al lado de la cabeza del Evangelion llamó su atención.

—Luchar bajo el agua no estaba en mis planes —sonrió Asuka mientras bajaba de la nuca de su Evangelion—. Pero he de decir que ha sido extraño enfrentarse a los Ángeles. Cuando me concentré en él sentí algo perturbador —le dijo con seriedad.

—Lo sé. Los Ángeles son criaturas extrañas. Vin no ha conseguido más información de la que aquí tienen.

—Yo me pregunto si el Ángel se sintió atraído por el Evangelion o por Adam.

—Posiblemente por Adam. Es a quien realmente buscan. —Shinji fijó su vista en el horizonte, donde estaba Japón—. Y parece que ahora Gendo poseerá a Adam. Las piezas de su plan empiezan a encajar.

XXXXX

En los cuarteles de NERV-Japón, más precisamente en el despacho de Gendo Ikari, se encontraban tres hombres. Los dos mandamases de NERV y Kaji. Han pasado dos horas desde que el hombre de coleta dejó la Flota del Pacífico y viajó hasta NERV en avión.

—Bueno, ese viaje fue algo agitado —sonrió mientras dejaba un maletín bastante grande, pero no lo suficiente como para necesitar dos manos o ruedas, en la mesa de Gendo—. Seguro que fue por causa de esto. Ya se ha restaurado hasta esta etapa. Está sujeto en bakelita sólida, pero le puedo asegurar al 100% de que está vivo.

Gendo abrió el maletín y miró lo que estaba dentro. En medio del maletín había un ser muy pequeño en forma de embrión. Estaba rodeado por una caja de bakelita sólida, tal y como había dicho Kaji. Esa caja estaba rodeada por almohadilla para que, si el maletín sufría golpes, estos no afectaran al ser que había dentro.

—Es la llave del Proyecto de Instrumentalización Humana, ¿no es así? —preguntó el agente.

—Sí. Este es el primer ser humano… —respondió Gendo—… Adam —sonrió mirando al agente.

XXXXX

Luego de la lucha contra el Ángel, Misato se llevó a Touji, Shinji y Kensuke de vuelta a tierra. Asuka y Shinji se despidieron, prometiéndose llamarse luego. El día siguiente, sobre las dos de la noche, la flota llegó a puerto. Allí descargaron a la Unidad 02 y se la llevaron rumbo a los cuarteles de NERV. La pelirroja tuvo que quedarse en los cuarteles por todo el follón del papeleo junto a Misato.

Al día siguiente

La mañana de ese día, en el instituto, se encontraban Touji, Kensuke y Shinji hablando sobre los acontecimientos de ayer, cerca de sus pupitres.

—¡Atención, profesor entrando al aula! —informó Hikari, por lo que todos sus compañeros saludaron al profesor y se sentaron en sus respectivos pupitres.

—Buenos días estudiantes. Hoy ha llegado una nueva estudiante procedente de Alemania. Espero que la tratéis bien. Por favor, pasa.

La puerta corrediza del aula se abrió, dejando paso a Asuka (recordad que el uniforme es el que aparece en Neon Genesis Evangelion: Gakuen Datenroku).

Los chicos abrieron los ojos a tope mientras soltaban silbidos y exclamaciones sobre la belleza y hermosura de la pelirroja, que llevaba su cabello suelto. La mayoría de las chicas tenían una mezcla de admiración y envidia. Hikari sonrió a su nueva compañera, ya con la idea de hacerse su amiga. Por su parte Rei miró a la pelirroja de reojo,

examinándola, para volver su vista a la ventana. Asuka caminó hasta mitad de la pizarra, dándose la vuelta mientras escribía su nombre, gesto que aprovecharon algunos chicos para mirarle el trasero y las piernas.

—Mucho gusto, soy Asuka Zeppelin Soryu —dijo la pelirroja presentándose ante el salón con una sonrisa.

Los chicos se sonrojaron, Shinji solo sonrió con lástima mientras veía a sus compañeros de clase.

—Bien señorita Soryu. Ya que me han informado que conoce a Ikari desde hace años, siéntese a su lado —le informó el profesor.

La pelirroja localizó a su amigo y caminó hasta sentarse en el pupitre de al lado. Casi todos, salvo Touji y Kensuke, se asombraron al saber la relación del castaño y la pelirroja. Las clases transcurrieron con la mayor normalidad posible, siempre y cuando quitemos a los compañeros de Shinji que se quedaban observando a la pelirroja con cara de monos salidos. La alemana parecía siquiera notar las miradas lujuriosas o las que estaban cargadas de envidia. Claro que era normal.

En Japón la media de mujeres tablaplanchar era muy alta, por lo que había pocas que tuvieran grandes pechos naturales. Asuka les ganaba en eso. Otra cosa era el color de pelo y ojos. Las japonesas suelen tenerlo castaño o negro natural y los ojos también oscuros. Nada comparable al cabello pelirrojo fuego o los ojos azul cielo de la alemana. Por último la altura. Los japoneses suelen ser de media más bajos que los occidentales, por lo que Asuka era más alta que todas sus compañeras, e incluso igualaba a alguno de sus compañeros.

Cuando sonó el cambio de clases, la gran mayoría le saltó encima a la pelirroja, que se vio un poco abrumada por tanta expectación, cosa que provocó la risa del trío KST. La pelirroja contestó a algunas de las preguntas, quitando las privadas. Por suerte alguien salió en su rescate.

—A ver, quitaos todos. Dejad de agobiarla y dejadle respirar.

Hikari, con toda su autoridad como delegada, apartó a los chismosos de la pelirroja, lo cual agradeció con una sonrisa.

—Hola, mi nombre es Hikari Horaki, delegada de esta clase. Si necesitas alguna cosa o tienes alguna pregunta solo pídeme ayuda.

—Gracias por tu ofrecimiento. —Agradeció la alemana.

Durante el recreo Asuka fue acompañada por Shinji y compañía hasta la cafetería del instituto, donde compraban algunos su almuerzo.

Touji, Kensuke, Hikari y Rei se encontraban apartados, esperando a que Shinji y Asuka terminaran de comprar lo suyo. Una vez que eligieron sus almuerzos empezaron a caminar hacia el cuarteto. Lo que ninguno esperó era que un grupo de chicos se les cruzaran. Se trataba de un grupo de chicos bastante altos y fuertes. Apenas les sacaban varios centímetros a Shinji, aunque su físico era más que notable. Eran los típicos «*yo aquí soy el más guapo, fuerte y popular y hago lo que me da la gana*».

—Oye guapa, ¿quieres venir con nosotros? —preguntó el líder.

—Lo siento, pero estoy con alguien —respondió seria.

No le gustaban ese tipo de personas.

—¿Con este renacuajo? ¡Jajaja! —los chicos empezaron a reírse como idiotas al ver a su líder reírse—. Deja a ese enano y vente con un hombre de verdad —sonrió arrogante.

—¿Un hombre de verdad? —preguntó curiosa para luego mirar a todos lados—. ¿Y dónde está?

Claramente Asuka se estaba burlando de ellos, lo cual ocasionó que Shinji empezara a reírse. Claro que a los chicos no les gustó nada.

—Oye perra será mejor que vengas con no…

PAM

CRAC

El líder no pudo terminar de hablar porque Asuka le dio tal patada en las pelotas que se pudo escuchar como algo se rompía. Shinji, y todo hombre presente, se llevó las manos a sus entrepiernas mientras ponían un gesto de dolor. Acto seguido Asuka cogió al chico del suelo y lo levantó hasta ponerlo a su altura. Se podía apreciar un aura tan negra que acojonó a los chicos, haciendo que casi se mearan.

—Vuelve a insultarme a mí o a mi amigo y te aseguro que dejaras de ser hombre para pasar a ser eunuco. ¿Entendido?

El chico solo asentía mientras temblaba cual gelatina. Acto seguido la pelirroja soltó al chico, el cual se fue junto a los demás, acojonados. Las chicas que observaban aplaudían y asentían con la cabeza, mientras que los chicos la miraban con terror. Asuka pasó de tener mirada asesina para poner carita de Ángel al mirar a Shinji.

—¿Seguimos? —y empezó a caminar.

—«¡Joder! ¡Cómo se parece a Angeline! ¡Maestro tengo miedo!» —pensó asustado el castaño.

Al final llegaron al sitio donde Shinji y compañía habían almorzado todo el tiempo.

—Wow, Asuka, eso ha sido increíble. —La alabó Hikari.

—No tienes que adular ni nada. Solo he hecho lo que se tenía que hacer.

—Soryu, ¿por qué le pateaste en la entrepierna? —preguntó Rei.

La pelirroja miró al castaño de reojo, el cual solo le sonrió.

—«Así que ya empezaste, ¿eh?». Por dos motivos muy simples. Uno es por insultar a Shinji y el otro por insultarme a mí.

—¿Era motivo suficiente?

—Eso depende. Yo no soy de los que toleran que les insulten, y menos de ese modo.

—Sí. Es un grave problema el que tienes —murmuró Shinji, llevándose una colleja por parte de Asuka.

—Escucha Ayanami, no digo que haya que golpear cuando hacen o dicen algo que no te gusta, pero todo tiene un límite.

—Entiendo.

—Por cierto, luego tengo que ir a los cuarteles. Parece ser que quieren que haga una serie de pruebas —le dijo al castaño.

—Seguro que serán las mismas que hiciste tú cuando llegaste hermano —comentó Touji.

—Oh. Eso será interesante.

XXXXX

Mientras, en los cuarteles de NERV, Ritsuko se encontraba analizando los datos de la pelea entre el Evangelion 02 y el Ángel.

—Esto es increíble —murmuró Ritsuko, mientras miraba los datos obtenidos durante la batalla en contra del reciente Ángel.

—¿Qué sucede? —preguntó Misato, quien se encontraba recién llegando al laboratorio de las instalaciones de NERV.

—El nivel de sincronización de Asuka es increíble —explicó la doctora—. Sin duda alguna está al nivel de Shinji. Lo curioso es que en ambos ha pasado lo mismo.

—¿?

—¿Te acuerdas de la subida del nivel de sincronización cuando se enfrentó al Ángel octaedro?

—Sí. Dijiste que eso era inusual y peligroso. Que no sería bueno que superara el 100% de sincronización con el Evangelion.

—Así es. Resulta que Asuka alcanzó el mismo porcentaje de Issei durante tres segundos. Unos pocos segundos menos que Shinji.

—Bueno, no es de extrañar. Según sabemos esos dos han estado juntos durante muchísimos años… donde quiera que estuviesen. Ambos han mostrado unas habilidades idénticas. No debería de sorprendernos que alcancen el mismo nivel de sincronización.

—…

Misato salió del laboratorio para ir a por una bebida, por lo que Ritsuko se quedó sola.

Cuarteles de NERV: sala de entrenamiento

Esa misma tarde, luego del instituto, el cuarteto de pilotos habín ido a los cuarteles a presencial las pruebas de la alemana. Para sorpresa de Touji, Rei estaba usando ropa normal, juvenil, que compraron luego del ataque del Ángel octaedro.

Después de varios, y cortos minutos, Touji entró por el túnel que daba acceso a los cuarteles subterráneos de NERV. Una vez aparcado el vehículo en su plaza de parking, ambos adolescentes bajaron del auto y empezaron su caminata a través de los largos pasillos hasta llegar a su objetivo, el vestuario. Allí dentro, en sus taquillas, estaban los trajes que usaban para subir a los Evangelions y ropa deportiva, además de alguna toalla. El sable láser siempre con ellos. Una vez cambiados fueron hasta la sala de

entrenamiento. En dicha sala se encontraban Misato, Ritsuko, Gendo, Fuyutsuki y varios hombres bastante fuertes, altos y robustos.

En lo primero que se fijaron todos fue en las cicatrices que se podían ver en sus brazos y piernas, aquellas que no eran cubiertas por los pantalones cortos o la camiseta de manga corta. Era la misma imagen que vieron en Shinji la primera vez.

—«Parece ser que pasaron por lo mismo». —pensaron.

La primera en hablar fue Misato.

—Buenas tardes chicos. Asuka, a pesar de ver que manejas bien el Evangelion y sabemos tu condición física, médica y mental, queremos comprobarlo por nosotros mismos por lo que haremos una serie de pruebas, al igual que hicimos con Shinji cuando llegó. ¿Tienes alguna duda?

—Ninguna.

—Bien. En ese caso ve hasta el centro de la cancha. Primero calentarás un poco y luego los ejercicios.

Todos, salvo Shinji, Rei y Touji, se fueron hasta un extremo de la sala, donde podrían observar a la pelirroja. Touji y Shinji se apoyaron en la pared, Rei se puso al lado de Misato, que estaba al lado de Gendo, Kozo y Ritsuko. Mientras Asuka caminaba hasta el centro de la cancha y empezaba a hacer estiramientos y pequeños ejercicios para calentar. Luego de veinte minutos llegaron las pruebas, Touji le pasó un par de pesas de veinte kilos.

—Haz veinte en tres repeticiones —explicó.

Asuka empezó a realizar dicha tarea como si no fuera nada dificultoso. Touji sonrió alegre al ver que su compañera estaba en tan buena forma como Shinji. Esos dos eran bastante parecidos en cuanto a capacidad física. Luego de las repeticiones hizo otros ejercicios como sentadillas, abdominales, pequeñas carreras, etc. Sin duda todos podían admitir la muy buena forma de Asuka. Lo raro era que no tenía músculos marcados, pero si piernas firmes y torneadas, vientre plano y pechos y trasero firmes.

—Bien. Como último ejercicio tendrás un pequeño combate —informó Misato—. Deberás enfrentarte a estas doce personas simultáneamente, si no es que tienes algún problema u objeción —dijo esperando la reacción de la joven piloto.

—Ninguna.

—Bien, comencemos.

—No creas que por ser mujer seremos blandos contigo —dijo con arrogancia uno de los hombres.

—… —Asuka simplemente se quedó callada mientras se ponía en pose defensiva.

Seis de los hombres se lanzaron en contra de Asuka y comenzaron a «*intentar*» golpearla. Asuka sin problemas los bloqueaba con sus manos, incluso a los que estaban a su espalda, podía leer fácilmente sus movimientos.

—Esto es increíble, sabe los movimientos de los hombres sin necesidad de verlos —dijo Ritsuko sorprendida.

—Bueno, si ha entrenado lo mismo que Shinji no debería sorprendernos —sonrió Misato.

—Creo que pueden hacerlo un poco mejor —dijo Asuka mientras continuaba bloqueando los golpes fácilmente.

Uno intentó hacerle una zancadilla, por lo que Asuka la esquivó saltando con facilidad luego, con un movimiento y velocidad inhumanas desapareció de en medio del círculo formado por los hombres. Sin que nadie lo notara apareció detrás del que le había hecho la zancadilla y lo golpeó en la espalda. El sujeto que golpeó quedó rápidamente fuera de combate. Entonces se agregaron a la batalla dos hombres más dejando la pelea en siete contra uno. La joven piloto siguió bloqueando los golpes fácilmente, ahora las siete personas se encontraban enfrente de Asuka creando un semicírculo.

—Asuka, deja de jugar. Seguro que Angeline se enfadaría si te viera —le gritó Shinji.

—¿Angeline? —le preguntó Touji.

—Su maestra.

—Ah.

Por su parte la alemana cambió su postura de defensa a ataque. Sostuvo el brazo de un hombre al azar, con un veloz movimiento le dio un codazo en el estómago, rápidamente vinieron los últimos cuatro hombres a reemplazar al caído, dejando a un total de diez hombres. Asuka seguía bloqueando sus golpes y patadas, con un rápido movimiento realizó una zancadilla haciendo caer a cinco de los diez hombres. Antes de que estas personas tocaran el piso, aumentó aún más su velocidad para encubrir sus rápidos movimientos. Remató a estas personas, tomando a uno lo arrojo contra los demás. Todos estaban asombrados.

—Ahora sí se ha puesto seria —sonrió el castaño.

—Joder. No me acordaba de la velocidad que podéis alcanzar. Es como cuando a ti te rodearon los de la Sección 2 y tú los desarmaste en un parpadeo —habló Touji.

En el grupo de adultos, Kozo estaba asombrado.

—Esa velocidad no es humana —dijo Fuyutsuki.

—La del Tercero tampoco lo es —dijo Gendo.

Luego de derrotar a cinco más, quedaron los últimos cinco supuestos expertos en artes marciales. Rodearon a la pelirroja nuevamente y la comenzaron a atacar desesperadamente. Asuka ya aburriéndose dio un salto en espiral, mirando hacia el piso extendió sus brazos y piernas dándole a cuatro de cinco un fuerte golpe proveniente de golpe o patada. Finalmente aterrizó de pie y con un movimiento final golpeó el estómago del sujeto dejando al último fuera de combate.

—Creo que con eso terminamos por hoy.

Dijo mientras se disponía agarrar su toalla para ir a bañarse.

—Espera. —La voz de Gendo la detuvo—. Quiero que haga una última prueba.

—¿Cuál?

—Que tú y el piloto Ikari tengan un duelo con sus armas.

—…

La pelirroja miró al castaño, que simplemente se encogió de hombros.

—De acuerdo. Será un combate corto.

Shinji se acercó mientras sujetaba su sable láser, cosa que fue imitada por la pelirroja.

FWSSSSSS

FWSSSSSS

Ambos activaron su sables. Shinji se puso en la postura de la Forma II y Asuka en la Forma III. Touji se separó de la pared para observar ese combate con todos sus sentidos fijos en ellos. No todos los días podría verlos combatir entre ellos con esas armas. Ritsuko se dispuso a tomar nota. Gendo y Kozo se mantenían serios. Rei tenía curiosidad por cómo sería el combate y Misato estaba ansiosa por verlo.

—Empezad.

CHIN

Asuka fue la primera en realizar un movimiento. Movió su espada de forma precisa en un movimiento para desarmar a su oponente. Un ataque corto, recto y fiero. Shinji lo desvió con un pequeño y suave movimiento de su muñeca. Aprovechó la potencia del estoque a su favor. A pesar de ello, Asuka contraatacó con movimientos semejantes.

CHIN CHIN CHIN CHIN

Los demás veían curiosos el combate. Era incluso bello de ver. La pelirroja realizaba ataques certeros, cortos y con fuerza. En cambio Shinji realizaba ataques elegantes pero firmes, manteniendo su guardia. Pero algo estaba claro, Asuka tenía ventaja en cuanto a las peleas con armas se refería.

CHIN CHIN CHIN CHIN

Se podía notar como la alemana iba arrinconando al castaño con sus acrobáticos, rápidos y certeros ataques. Su velocidad era mayor a la que usó para enfrentarse a los hombres de antes. Cada vez que Asuka terminaba un ataque, volvía a la guardia de la Forma III, la cual resultaba la mar de útil para defenderse de los ataques de Shinji. Entonces, cuando contraatacaba, lo hacía con una acrobacia para alejarlo. Parecía que Asuka tenía la ventaja. Lo increíble fue como, en un instante, Shinji le dio la vuelta. Con un elegante movimiento alejó a la alemana y empezó su contraataque. A pesar de ello la defensa de Asuka era casi inexpugnable. Su forma de mantener la espada, su postura y sus cortos movimientos provocaban que su defensa no se quebrara. Sin duda alguna Asuka era mejor con el sable. Misato y Touji recordaron lo dicho por Kaji y Shinji. «*Asuka es mejor en lo físico y Shinji en lo espiritual*».

Al final ambos se separaron, con sus guardias en alto. Ambos se encontraban sonriendo alegres. Shinji fue el primero en desactivar el láser.

—Jejeje. Hace meses que no entrenamos juntos. Se siente bien.

—Sí. Estoy de acuerdo —dijo la pelirroja mientras también desactivaba su sable.

—Bien. Ya habéis terminado —sonrió Misato mientras se acercaba a ambos—. Eso fue increíble sin duda una maravilla de combate.

—Desde luego. Parecía que estaban bailando por el cómo combatían.

—¿Necesita algo más, Comandante? —preguntó Asuka a Gendo.

—Nada. Ya pueden marcharse.

Antes de salir ambos de la sala, la voz de Ritsuko se oyó en la sala.

—Asuka, pásate luego por la sala médica para hacerte las pruebas. Los demás pueden acompañarte.

—Entendido.

Una vez que los tres jóvenes salieron, los dos chicos y Asuka se dirigieron de nuevo al vestuario mientras Rei iba a quien sabe dónde. Luego de cambiarse Shinji habló.

—Oye Asuka, ¿por qué no le preguntas a Touji cómo fue su primera prueba médica con Ritsuko?

—¿?

—Oh Dios. No hay cosa peor. Esa mujer hace cosas muuuuuy raras. La última vez me dejó en pelotas y me hizo una prueba metiéndome un cable por el culo. Te juro que no hay peor cosa, además de ser incómodo. La jodia me decía que me relajara pero… ¡¿cómo cojones esperaba que me relajara cuando ella me estaba metiendo un cable por el culo mientras otras dos chicas jóvenes y guapas miraban?! ¡Joder que bochorno!

—¡! —la pelirroja se alteró un poco.

Vin les había hecho algunas pruebas de jóvenes, pero nunca nada como eso. Shinji solo pudo reprimir la risa ante la cara de su amiga pelirroja.

—Te deseo suerte. La necesitarás. —Fue lo último que le dijo Touji antes de irse.

—…

—Tranquila Asuka, no fue tan malo la primera vez. —Intentó calmarla Shinji para luego alejarse.

Miró por última vez la puerta antes de dar dos toques y entrar. La sala sin duda era bastante moderna. Tenía aparatos de última generación en cuanto a cosas de medicina. Había varias camillas. En dicha sala había tres mujeres. Una de ellas era la Doctora Jefa Ritsuko Akagi. Las otras dos parecían más jóvenes, rondando entre los veinte y los treinta. Ambas eran castañas. Una más oscura y la otra más clara. Ambas tenían un cuerpo normal, ojos castaños y vestían las típicas ropas de NERV.

—Bien Asuka, por favor quítate la camisa y siéntate en la camilla.

La pelirroja obedeció y se quitó la camisa. Las tres mujeres pudieron ver el cuerpo trabajado y estilizado de la pelirroja, pero lo que les llamó la atención fueron las pocas cicatrices que tenía. Algunas eran de cortes, mientras que las otras parecían ser de antiguas quemaduras. Eran iguales que las de Shinji.

Se sentó en la camilla y Ritsuko le puso un aparato a la altura del codo.

—Vaya. Esas cicatrices son casi iguales a las de Shinji. ¿Qué os pasó para que os hicierais eso?

—Eso es secreto, doctora.

—… Este aparato medirá tu tensión, latidos y demás. Notaras como poco a poco va apretando.

La pelirroja no desvió la mirada de dicho aparato, el cual empezó a apretar levemente. Luego de un minuto el aparato dejó de apretar.

—Bien, veamos. Tu tensión es normal, al igual que los latidos. Parece que no tienes problemas de colesterol ni de un tipo parecido. Ahora te meteremos en esta máquina para hacerte una resonancia magnética —dijo señalando una máquina grande y circular con una camilla.

Asuka se levantó y estuvo por tumbarse en la camilla, pero Ritsuko la paró.

—Deja eso… —apuntó al sable—… ahí, por favor.

Dicho y hecho. Después de dejar el sable encima de la mesa, se tumbó en la camilla. Esta empezó a acercarse a la máquina hasta que el cuerpo de la pelirroja estuvo por completo en su interior.

—Relájate. Esto durara poco.

Asuka escuchó la voz de Ritsuko desde afuera de la máquina. La doctora estaba junto a los otros dos médicos viendo varias imágenes del cuerpo de Asuka. En dichas imágenes aparecían normal, en otras sus huesos, en otra su sistema circulatorio, etc.

—Bien. Por lo menos parece estar completamente sana. Sacadla.

—Entendido.

La camilla volvió a moverse, sacando a la pelirroja de la máquina. Nada más estar fuera se incorporó hasta levantarse de la camilla.

—¿Algo más, doctora?

—Sí. Un par de pruebas más. Desnúdate y túmbate en la camilla.

La pelirroja miró con los ojos entrecerrados a la falsa rubia.

—Tranquila. Aquí somos todas mujeres. Además, te puedo asegurar y jurar que no hay micrófonos ni cámaras. Estás completamente a salvo.

A pesar de sus palabras, la pelirroja no estaba del todo segura. Aun así se quitó sus prendas y se tumbó en la cama.

—Así que pelirroja natural, ¿eh? Es raro que no te hagas las ingles brasileñas. —Intentó bromear Ritsuko para relajar el ambiente—. Tranquila, era una broma. Ahora necesito que separes las piernas.

Entendiendo lo que iba a hacer, Asuka se relajó un poco y las abrió lentamente. Ritsuko hizo unas cosas con la mano enguantada y luego se incorporó.

—Vale. Ya puedes cerrar las piernas. Es interesante que aun seas virgen. Por como está la juventud actual eso es algo bueno —empezó a palparle los senos—. Y parece que tus senos están bien. No tienen malformación ni nada —se quitó el guante mientras se daba la vuelta—. Ya puedes ponerte la ropa... lamento si te incomodé.

—No tiene que disculparse doctora, usted hace su trabajo.

—…

Luego de vestirse, Asuka caminó hacia su sable y lo cogió, colgándoselo de la cintura.

—¿Hemos terminado?

—No. Aún quedan algunas pruebas.

—En ese caso será mejor continuarlas.

Durante una hora Asuka estuvo siendo sometida a varias pruebas médicas.

XXXXX

Luego de terminarlas, salió de la sala. Shinji ya la estaba esperando fuera.

—¿Qué tal?

—A sido un poco… no sabría decirlo.

—Te entiendo. —Ambos empezaron a caminar hacia el parking, donde Touji los esperaba en su coche—. Los papeles ya están listos. A partir de ahora vivirás conmigo y con Misato.

—Eso es bueno. No tengo ganas de pasar otro día más dentro de este lugar. Ahora que lo pienso, cuando se enteren en el instituto, ¿no se armará un follón? Lo digo por como son los japoneses en cuanto a asuntos como estos.

—Quién sabe. A lo mejor hay suerte.

Cuan equivocado estaba.

Capítulo 14: SINCRONIZACIÓN

Shinji y Asuka habían llegado hasta el departamento. Touji había tenido la amabilidad de dejarles en la puerta. Ambos subieron en el ascensor en completo silencio. Un silencio para nada incómodo. Cuando atravesaron la puerta del departamento no esperaban que ocurriera lo que ocurrió.

—¡Hoooooooola!

Misato había limpiado el departamento, ¡y había comprado pizza! ¡No había cocinado! ¡Era un milagro!

—¿Misato? ¿Te encuentras bien? —preguntó Shinji, un poco asombrado.

—¡Por supuesto! Solo quería darle un buen recibimiento a Asuka —sonrió orgullosa de sí misma.

El castaño se giró a ver a la pelirroja.

—Creo que debería mudarse gente más a menudo —comentó con humor.

—¡Oye! ¡No seas malo! ¡Tampoco he hecho nada increíble!

—Excepto limpiar y no cocinar. Eso es un gran logro.

—… Calla.

—Jejeje. Bueno, no se vosotras pero yo tengo hambre.

Durante varias horas el trío se dedicó a charlar, comer y beber… los dos adolescentes sin excederse. Al final, por la noche, Misato acabó durmiéndose borracha. Ambos jóvenes arreglaron su cama y la metieron dentro para que descansara. Pen-Pen se había metido a su refrigerador para descansar también. Shinji y Asuka se dedicaron a limpiar el salón.

—¿Cuánto crees que falte para el próximo ataque? —preguntó Asuka mientras tiraba el cartón de la pizza a la basura de cartón y papeles.

(NA: hay que reciclar señores XD)

—Por ahora hay un margen de dos-tres semanas por ataque. Supongo que dentro de una semana será el periodo de riesgo por ataque.

—Ya veo. ¿Cómo crees que será el próximo Ángel?

—Es difícil saberlo. Sus formas son muy extrañas. De lo único que estoy seguro es que cada vez son más fuertes. El Ángel octaedro era más poderoso que los dos anteriores. Pero, este último ha sido distinto. No era más poderoso. Supongo que tenía la ventaja del mar y por eso lo parecía. Ahora, lo que debemos comprobar es si nos detectan realmente o solo aceleró porque sintió a Adam.

—Cierto. Bueno, me voy a dar una ducha y luego me voy a la cama.

—Bien. Buenas noches.

—Buenas noches.

Dos días después: huerto de sandías de Kaji

Asuka se encontraba caminando por el exterior del cuartel. Caminaba mirando el Geofront y lo que había dentro. Los cuarteles, el enorme lago, los bosques. Había terminado hace poco su sesión de sincronización con el Evangelion junto a los otros tres pilotos. La pelirroja quería hablar con Kaji. Podrían ayudarse mutuamente. Shinji no fue con ella por un simple motivo. Sería sospechoso que ambos pilotos hablaran con el agente al mismo tiempo, por lo que, al ser Asuka la que más tiempo había pasado con él, sería ella la que tuviera la charla.

—Son bonitas tus sandías.

Kaji levantó la mirada de sus sandías, las cuales estaban apenas saliendo de la tierra y las cuales estaba regando, para mirar a la pelirroja con su típica sonrisa jovial.

—Hola Asuka. Es raro que vengas a verme.

El rostro de la pelirroja era serio.

—Este es el mejor lugar para que podamos tener una charla. —Kaji, al ver el gesto de la pelirroja, también puso cara seria—. Queremos ayudarte.

—¿? ¿Perdón?

—Shinji y yo sabemos quién eres realmente y para quién trabajas realmente. Al igual que Shinji y yo, tú también quieres acabar con NERV y SEELE y evitar así un Tercer Impacto. ¿Estoy equivocada?

Kaji agrio el gesto. Esos dos chicos eran más inteligentes y perspicaces de lo que pensó.

—No sé de qué me hablas.

—Claro. Como tampoco que le entregaste el primer Ángel Adam a Gendo Ikari cuando llegamos con la Unidad 02.

El agente no pudo evitar mirarla asombrado.

—…

—Señor Kaji, como ya le he dicho, nosotros queremos acabar con NERV y SEELE. La humanidad no tiene por qué pagar por los pecados que cometieron al realizar el Segundo Impacto en la Antártida, cuando encontraron a Adam.

—¿Cómo sabéis todo eso?

—Al igual que usted, nosotros también tenemos nuestros secretos.

—¿Esperáis que os ayude sin conocer todos vuestros secretos? —preguntó con burla.

—Por supuesto que no. Usted nos contará absolutamente todo y nosotros haremos lo mismo. —Extendió su mano—. ¿Trato?

Kaji se quedó dudando, mirando la mano extendida de la pelirroja. No sabía si fiarse o no de esos jóvenes. Si bien es cierto que parecía que conocían la verdad, pero a ellos no los conocía para nada. Podían ser espías de SEELE o NERV, los cuales han sido enviados para algo que su mente no era capaz de conocer. Además, el ser pilotos les vendría al pelo. No estaba seguro.

—Lo lamento, pero no estoy interesado —respondió con simpleza mientras volvía a prestar atención a sus sandías.

—Entiendo. Supongo que con el tiempo verá que solo queremos lo mismo que usted. En fin, buenas tardes.

Instituto de Tokio 3

Han pasado un poco más de dos semanas desde que Asuka llegó a Japón. Kaji no le había dado contestación a la pelirroja, pero ninguno de los dos Jedi estaba preocupado. Ese hombre no diría nada. Shinji y Asuka se encontraban junto a sus compañeros en el aula. Al igual que pasó con Shinji, cuando todos se enteraron de que Asuka era otro piloto de Evangelion hubo revuelo.

La tercera hora había acabado y después de ella el recreo. Estaban a punto de empezar la cuarta hora cuando algo extraño pasó.

—¡Shinji Ikari! —se oyó el llamado, luego todos miraron a la puerta.

—La Vice-presidenta Sona Sitri —murmuró extrañada Hikari.

—Hermano, ¿qué has hecho? —preguntó extrañado Touji.

El castaño simplemente alzó los hombros, tan extrañado como su amigo. Entonces por la puerta apareció una chica de su misma edad. La chica tenía el cabello negro corto, mas arriba de los hombros, tez blanca y de ojos violetas. Llevaba un par de gafas de color rojo.

—¿Sí? —preguntó Shinji.

—Ven conmigo, el Presidente quiere verte. —Ordenó.

El castaño se levantó y caminó hacia la puerta. Luego ambos comenzaron a caminar por los pasillos.

—¿Puedo preguntar para qué me quiere el presidente?

La chica lo miró de reojo y después suspiró.

—No tengo idea, pero si te involucra no debe ser bueno —explicó de forma seca.

Shinji estaba un poco extrañado por la frialdad de la chica.

—¿Por qué tienes esa frialdad conmigo? ¿He hecho algo malo?

—Mira… —dijo deteniéndose y encarándolo, era una cabeza más baja pero su mirada penetrante no lo dejaba tranquilo—. Desde que llegaste tenemos a un montón de estudiantes corriendo de aquí para allá queriendo ver a el piloto de Evangelion que protege la ciudad. No paramos de regañar a estudiantes por ello. Y ahora, la gota que derramó el vaso… —refunfuñó y luego se volteó—. Mejor que te lo aclare el presidente.

Shinji no dijo nada, solo siguió a la chica. Si bien sabía que había un cierto número de estudiantes que armó algo de jaleo con su llegada y su título de piloto. También se extrañaba que hubiera tanto alboroto. Touji y Rei también eran pilotos. Supuso que ellos habrían sufrido igual en su momento. Pero no pensó que fuese para tanto.

—Llegamos. —Anunció la joven al llegar frente a la oficina del Consejo Estudiantil.

Abrió la puerta y entraron en la habitación que correspondía a el centro de estudiantes, en él solo estaba un joven de la misma altura que Shinji de cabellos plateados

peinados hacia atrás, ojos azules, una media sonrisa y sus cejas semi inclinadas de forma confiada.

—Shinji Ikari. Un placer conocerte. Mi nombre es Vali. —Su voz era grave y la forma en la que hablaba era clara y contundente, propia de todo político—. Me disculpo por mi compañera ante todo.

—Presidente, ¿por qué dice eso? —preguntó la Vice-presidente

—Sé que no te agrada el alumno Ikari, pero que seas más partidaria de la joven Ayanami no significa que dirijas tu enojo al pobre chico, Sona-san —explicó levantándose, en todo momento clavando sus ojos en los de la chica.

—Eso no es relevante —dijo con firmeza.

—¿Y los demás?

—…

—Se te ha olvidado, ¿eh? Mandaré a alguien para que los traiga.

Cogió su móvil y tecleó un mensaje. Luego volvió a mirar a Shinji.

—El problema por el que fuiste llamado… —comenzó el Presidente, acercándose a la ventana, posando una mano en ella quedando en una pose de película—… es por el club de fans que quiere imponerse. —Anunció dando un medio giro y señalándolo mientras lo veía fijamente.

—¿Qué le pasa? —le preguntó murmurando a la Vice-presidenta.

—El Presidente es aficionado a lo teatral.

—¿Un hobby?

—Ojalá. —Bufó la chica.

—¡Silencio! —bramó el Presidente dándoles a la chica y Shinji un escalofrío al verle la sonrisa confiada típica de una película—. Como decía, hay un club de fans que busca imponerse desde hace unos días. Un club, que tiene mucho que ver contigo, Shinji Ikari —explicó.

Shinji sentía que estaba frente a alguien que adicionaba para una obra de teatro. La puerta fue golpeada en ese momento, y luego de que el Presidente diera el okey, la puerta se abrió revelando a un joven y a Rei, Asuka y Touji detrás.

—Bien. Ahora que estamos todos, es hora de discutir la solución sobre el problema que enfrentamos —dijo el Presidente.

—¿De qué problema hablas? —preguntó Touji.

—«Por fin». —pensó Shinji, cansado de que no le dijera cuál era el problema.

—Ah, claro. Asómense a la ventana —dijo, haciendo un ademán con su mano.

El cuarteto se asomó y sorprendió por lo que vieron. Abajo había muchas tarimas y grupos de gente anunciando algo y en otros puntos discutiendo entre sí. Shinji alzó una ceja ante la escena y miró al Presidente, Asuka no entendía nada de nada, Touji solo bufó y Rei se sentó en una silla que había cerca, asombrada por tener un Club de fans.

—Ese es el problema —dijo el Presidente—. Club de fans de Shinji Ikari, Club de fans de Rei Ayanami, Club de fans de Asuka Zeppelin Soryu, Club de fans de Touji Suzuhara, Club de fans de pilotos de Evangelion, Club de fans de NERV y la lista

continúa. Hemos recibido miles de solicitudes para abrir clubs de este género. Obviamente no podemos aprobar todos y, como es el caso, los estudiantes pelean por el derecho de abrir su club.

—Y nos…

—Y pensamos que no sería justo que señaláramos al azar un club, por lo que pensamos que sería mejor que los causantes del problema eligieran un club para habilitar. —Le cortó la Vice-presidenta a Touji.

Este volvió a abrir la boca para hablar pero fue cortado antes de tiempo.

—Sona-san les mostrará los potenciales grupos y en tres días me darán su decisión.

—Esto no me interesa, háganlo sin mí —dijo Touji encarando la puerta.

Sona la miró con los ojos muy abiertos mientras caminaba.

—Claro, puedes irte, pero… —el Presidente caminó hasta Touji y le susurró algo al oído que hizo que se le erizaran los cabellos, detuvo su huida y con voz sombría dijo.

—Participaré.

—Perfecto. Sona-san les mostrará a los candidatos durante estos días y en tres días quiero oír su decisión. Ahora, vayan y hagan la elección correcta —dijo eufóricamente en una pose con su brazo derecho señalándolos.

A los presentes se les escurrió una gota de sudor ante la escena y se apresuraron a salir del lugar. La Vice-presidenta se limitó a guiar a los pilotos en silencio mientras los cuatro pretendían que lo anterior no había pasado.

XXXXX

Por la siguiente hora y media, Touji, Asuka, Shinji y Rei, dirigidos por Sona, pasearon por entre los diferentes grupos. Unos prometedores, otros no tanto, y otros simplemente… raros.

—¿Esto es una broma? —exclamó Sona mirando con cara de pocos amigos a Kensuke, que era presidente de un Club.

—¿A qué se refiere Vice-presidenta? —preguntó Kensuke sin entender.

—¿Me quieres decir que estas proponiendo un club, conformado por solo dos personas?

—Es un club en progreso, denos tiempo y…

—Aida… De todos los grupos que pretenden ser clubes, este es el que cuenta con menos miembros. —Le cortó.

—No exagere.

—El grupo más pequeño te lleva diez personas de diferencia. —Gruñó la joven cortándole otra vez.

—Pero… Shinji y Touji se unirán y… seguro que…

—Tanto Ikari, como Ayanami, como Suzuhara, como Zeppelin no pueden unirse a sus respectivos clubes de fans. Te aconsejo que disuelvas el grupo o consigas más

nombres en la lista de miembros, por lo menos cuatro que es lo mínimo. —Le cortó otra vez, y sin decir más siguió caminó.

—Lo siento Kensuke —se disculparon Shinji y Touji.

—Tienes mi voto si logras conseguir más miembros —le dijo el deportista.

—Gracias. —Musitó el joven sin mucho ánimo.

Después de ver todos los posibles futuros clubs, el cuarteto pudo volver a su clase. Al menos habían conseguido perder una hora entera.

Dos días después: Instituto

—Hoy revisaremos los últimos clubes candidatos y mañana será la revisión final, cuando emitan su juicio. —Informó Sona al cuarteto de pilotos.

—Será bueno cuando termine —dijo Rei.

—Lo mismo digo Ayanami-sama —dijo Sona. Luego se detuvo en seco ruborizándose pero ocultándolo a los demás y como si nada siguió caminando.

—¿Sama? —repitió Rei en un susurro mirando a Shinji, este solo se encogió de hombros.

La caminata prosiguió por largos minutos, viendo a cada uno de los potenciales grupos restantes. Los que quedaban eran menos numerosos. Al final chocaron con el puesto donde estaba Kensuke que les sonreía. Sona, con una expresión fría, revisó una planilla y alzó la vista clavando sus ojos en los de él.

—Que ya tengas cuatro miembros no significa que te elegirán —dijo sin ánimo y siguió caminando.

—¿Ya son cuatro? —preguntó Touji quedándose con Kensuke.

—Sí. Yo, Matsumada y nuestros más nuevos miembros, Adidas y Nike —explicó Kensuke.

—¿Y quiénes son Adidas y Nike? —preguntó Shinji sonriendo divertido.

—No lo digas a nadie, pero… —Kensuke miró que no estuviera cerca Sona y luego hizo que Shinji y Touji se acercara para decirle algo—. Este es Nike… —sacó de debajo de su puesto un balón de baloncesto, marca Nike—… y este es Adidas. —Sacó un maniquí con peluca y vestido con chanda de Adidas.

Shinji no pudo evitar entrecerrar los ojos y juzgar duramente con la mirada a su amigo.

—Solo es hasta que encuentre a dos miembros. Los del Consejo Estudiantil están muy ocupados como para verificar si «Nike» y «Adidas» son estudiantes —explicó Kensuke confiado en sí mismo.

—Kensuke… consigue un miembro humano si quieres un club. —Sentenció Shinji antes de seguir camino.

Al día siguiente: día de la elección

—Presidente, todo parece ir más rápido de lo anticipado. —Le informaba Sona al joven que, en una media vuelta dramática, sonrió.

—¡Entonces lo anunciaremos! ¡La decisión! ¡Quién será el club oficial! —dijo riendo mientras las luces se prendían y apagaban.

—¡Hyodo, deja eso! ¡Vas a echar a perder las bombillas! —regañó Sona a un chico que jugaba con el interruptor de la luz.

—El presidente me lo ordenó —dijo acojonado por la Vice-presidenta.

—¡Presidente!

—Es el coste de una buena actuación —se justificó el joven acomodándose unas gafas que llevaba.

—¿Por qué se puso esas gafas? —preguntó masajeándose las sienes.

—Para subírmelos dramáticamente en ciertas situaciones —contestó dejándolos resbalar para subirlos otra vez.

CRACK

—Optaremos por el estilo clásico —dijo en un tono de ultimátum Sona mientras desquebrajaba las gafas en el suelo.

—Bien. Procedamos con el anuncio… Los pilotos emitirán su juicio, al final de clases —dijo mientras las luces volvían a prenderse y apagarse.

—¡Que dejes eso ya Hyodo!

XXXXX

Una hora antes de que terminaran las clases, el presidente dio el anuncio. Shinji, Asuka, Touji y Rei salieron un poco antes del salón para ir a anunciar su decisión por los parlantes. Mientras se iban, Shinji notó como Kensuke se desplomaba derrotado al no haber logrado el quórum necesario para establecer un club.

—Tómense un momento para pensarlo por última vez y digan cual dichoso grupo es el que será el club… —les dijo Sona cuando entraron al salón.

—Vice-presidenta, ¿esto no le parece muy rápido? —preguntó Touji dudoso.

Sona solo señaló al Presidente. Este asumió una pose y sonó un efecto típico de teclado electrónico.

—Si ya visteis todos los pretendientes, ya podéis emitir un juicio. —Sentenció, luego volteó a ver a un chico cerca suyo—. Buen trabajo con los efectos de sonido, Hyodo. Pero intenta que sea algo más lento la entrada en la…

—¡EJEM! —gruñó Sona.

El Presidente rodó los ojos fastidiado y encaró a los pilotos.

—Más allá de la obvia explicación, cuanto antes se haga esta decisión menos propensos estaremos a una pelea entre grupos. Ayer tres potenciales grupos terminaron iniciando un pleito, otros seis grupos un… —el Presidente guardó silencio pensando en cómo decirlo—… libre intercambio de opiniones, algo subidas de tono y… no querrán

saber de las campañas de difamación… Simplificando, terminen este circo para que la escuela vuelva a la normalidad.

Luego se fue hasta Hyodo, donde intercambiaron algunas palabras.

Sona les murmuro.

—Pero si cierto grupo que apoya a una piloto ganara, no podría decir que estaría triste…

El cuarteto de pilotos se puso a observar el escenario. Si bien era caótico, estas situaciones típicas de la escuela.

—¿Y bien? ¿Qué hacemos? —preguntó Touji al resto de pilotos.

Estos se miraron entre sí y luego miraron al deportista.

—Elije tú. —Dijeron al unísono.

Touji se quedó atontado durante unos segundos al ver la sincronización del trío.

—Bien, supongo elegiré a cualquiera. ¿Por dónde…?

Touji se cayó al sentir sonar su móvil. Tenía un mal presentimiento. Lo sacó solo para confirmar sus temores. Una llamada de NERV.

NIOOOOO NIOOOOO NIOOOOO

Las alarmas de Tokio 3 empezaron a sonar.

—Por favor a todos los civiles se ha declarado el estado de emergencia nivel rojo. Por favor vayan a los refugios más cercanos, repito vayan a los refugios más cercanos.

El cuarteto de pilotos y empezaron a salir corriendo de la sala rumbo al coche de Touji. Mientras caminaban hacia la salida, Shinji pudo escuchar el anuncio del presidente sobre las medidas de seguridad, pero lo que le llamó la atención fue su último anuncio en particular.

—Ah… y para los que participan en el concurso del club… las reglas ahora son, el grupo con mayor cantidad de miembros el próximo día de clases, será el ganador.

XXXXX

—¡Presidente! ¡¿A qué viene ese aviso?! —preguntó Sona enojada.

El joven Presidente la miró

—Es un simple capricho que tuve. Como hemos presenciado, los días siguientes a una «emergencia» no hay muchos estudiantes. Con esto incentivamos a que los estudiantes no falten tanto bajo la excusa del ataque. ¿No te parece una buena idea? —explicó sonriente.

Sona volvió a llevarse los dedos a las sienes masajeándose.

—Iré a coordinar los grupos. Hágame el favor de ignorar sus maravillosas ideas hasta estar en un refugio —dijo Sona saliendo finalmente de la habitación.

Centro de Investigación de NERV: minutos antes

Ritsuko se encontraba estudiando los datos sobre el Ángel acuático y la batalla del Evangelion 02. Se encontraba bastante centrada en todos los datos, hasta que sintió como alguien la abrazaba muy cariñosamente. Al principio se sorprendió ante el tacto, pero luego suspiró con cansancio al reconocer la voz.

—Has perdido peso.

La voz era la de Kaji.

—¿Tú crees? —sonrió con pesadez.

—Estás viviendo un amor no correspondido.

—¿Cómo lo sabes?

El hombre cogió suavemente su barbilla y la giró lentamente para que le viera.

—Porque aquellos que tienen un lunar en el camino de las lágrimas están destinados a derramarlas.

—¿Vas a seducirme? —desvió la mirada hacia arriba, sonriendo—. Me temo que no funcionará porque hay una cara muy fea mirando desde afuera.

Kaji se apartó al instante, enderezándose. Ambos vieron al frente. Misato estaba apoyada en el cristal, mirando asesinamente al hombre. Kaji solo sonrió enormemente al ver a la mujer moverse.

—Je. Tiempo sin vernos, Kaji. Parece que no has cambiado en absoluto. —Kaji cogió un vaso de café y se apoyó en el escritorio—. Pero parece que te has vuelto más descuidado.

—Era un estúpido… y sigue siéndolo —comentó Misato, entrando en el lugar—. Ya que transfirieron a la Unidad 02, ¿por qué no te vas a casa? —preguntó con molestia.

—Me notificaron mi transferencia esta mañana, así que me quedaré. Podremos salir juntos, como en los viejos tiempos.

Misato temblaba de la ira.

—¡¿Quién querría…?!

NIOOOOO NIOOOOO NIOOOOO

Entonces la alarma de ataque de Ángel empezó a sonar.

—¿Ataque enemigo?

XXXXX

Misato, Ritsuko y Kaji corrieron al Centro de Mando del Dogma Central.

—*Reporte del crucero «*Haruna*». —se oyó la voz del Capitán del crucero—. Detectamos un objeto gigantesco cerca de la península de Kii. Enviamos datos.*

—Datos recibidos analizados —dijo Hyuga. En la pantalla apareció un mensaje—. Patrón sanguíneo azul. Definitivamente es un Ángel.

Al confirmarse que se trataba del enemigo, Kozo Fuyutsuki empezó a dar órdenes a todo quisqui.

—¡Todo el personal, a sus puestos de batalla!

XXXXX

En un par de aviones se encontraban la Unidad 00 y 03. Los aviones de transporte EVA se dirigirán a la costa para enfrentarse al Ángel. Por orden de Gendo las Unidades 01 y 02 se habían quedado en los hangares. Si Gendo podía evitar que esos dos lucharan… entonces lo haría.

—Escuchad. Enfrentaremos al Ángel antes de que toque tierra. ¿Entendido? —dijo Misato por micrófono.

—*Sí* —respondieron Rei y Touji al unísono.

—La Unidad 00 y 03 se turnarán para atacar continuamente. Será una batalla cuerpo a cuerpo. ¿Entendido?

—*Sí.*

—Perfecto.

Los EVAs se soltaron de los aviones y cayeron a tierra. En la orilla de la costa. Allí les colocaron los Cables Umbilicales. Touji recibió un rifle y Rei una lanza.

Pocos segundos después apareció el Ángel, surgiendo del mar. El séptimo Ángel, Israfel. Tiene una apariencia vagamente humanoide, con un cuerpo lejanamente parecido al de Sachiel y una cara similar a un taijitu.

—*¡Ahí está! ¡Comenzad el ataque!*

RATATATATATATATATA

Touji empezó a disparar con su rifle mientras Rei se acercaba corriendo con la lanza. El Ángel no se movía pues se defendía del ataque de Touji. Rei aprovechó eso para saltar entre los edificios semi hundidos y saltar hacia el Ángel con su lanza.

ZAS

Un corte limpio. Rei partió al Ángel por la mitad. De cabo a rabo. Tan fácil pareció que Touji se mostró asombrado.

—*… ha sido fácil.* —murmuró.

Pero entonces ocurrió algo que nadie se esperaba. El Ángel partido empezó a temblar. De cada parte partida empezó a surgir otra segunda parte. Al final el Ángel partido se convirtió en un dúo. Un nuevo dúo al que denominaron Alfa y Beta. Las dos entidades son idénticas en apariencia al original, salvo en el color, ya que Alfa es dorado y Beta es plateado. Aunque son independientes el uno al otro, actúan en completa sincronización. Poseen garras afiladas y un débil rayo de energía.

—¡¿QUÉ DIABLOS ES ESTO?! —gritó enojadísima Misato.

En ese momento, entre los dos Ángeles tomaron a la Unidad 00 por los brazos y la lanzaron a una velocidad sorprendente en contra de la Unidad 03. Lamentablemente para el joven Touji, al realizar esto, el cable de energía de la Unidad 00 se movió entre las piernas de la Unidad 03, cuando la intentó esquivar. Lo siguiente que supieron Touji y Rei es que sus Evangelion estaban destrozados y enterrados vergonzosamente en el suelo.

XXXXX

Luego de recuperar los dañados EVAs y a sus pilotos, Kozo Fuyutsuki reunió a los cuatro pilotos, Kaji, Maya, Aoba y Hyuga donde se mostraron imágenes de la batalla contra el Ángel.

—A las 10:58:15 AM de hoy la Unidad 03 fue atacada por el objetivo A, quien se separó del original y fue hundida a dos kilómetros de la bahía de Suruga después de haber sido gravemente dañada. Veinte segundos más tarde, la Unidad 00, atacada por el objetivo B, fue también inmovilizada —explicó detalladamente—. NERV abortó la operación a las 11:03 AM y cedió el mando a las fuerzas de la ONU.

—Esto es humillante —comentó con seriedad Kozo.

Kaji estaba aguantándose las ganas de reír.

—A las 11:05 AM atacaron a los objetivos con una Bomba N2 —siguió explicando Maya.

—Tendremos que dibujar los mapas otra vez —comentó con cansancio Ritsuko.

—Tuvieron éxito incinerando el 28% de sus componentes. Retardaron sus movimientos. Es cuestión de días que vuelva a atacar —terminó de explicar.

—Bueeeeeeeno. Al menos ganaron algo de tiempo para preparar otro plan —comentó Kaji.

Kozo se puso de pie.

—Escúchenme pilotos, ¿entienden cuál es su trabajo? —preguntó con seriedad.

—¿Pilotar los EVAs? —preguntó confundido Touji.

—Derrotar a los Ángeles —respondió con seguridad Asuka.

—¡Exacto! ¡NERV no existe para cometer grotescas acciones como esta! ¡Debe haber mejor cooperación y sincronización entre los pilotos! —dicho esto el anciano se marchó.

—Kaji, ¿dónde está Misato? —preguntó Asuka.

—Bueno, digamos que se encarga de las consecuencias —contestó con humos—. La persona a cargo que existe para tomar la responsabilidad.

XXXXX

En el despacho de Misato, la susodicha observaba aburrida y abatida la montaña de papeles que había en su escritorio. Decenas por no decir miles de papeles.

—Estas son las quejas y los daños reportados por los ministerios involucrados —le informó Ritsuko, divertida por la mala suerte de su amiga—. Y además hay una cuenta de la ONU y quejas de la sección de publicidad.

—Joder. Ya sé lo que dicen sin necesidad de leerlas. Dirán algo como «*si van a pelear, hágalo ahí*».

—Adivinaste.

—Lo haré una vez nos deshagamos de ese Ángel —dijo refiriéndose al actual Ángel y a los restos que aún quedaban del Ángel octaedro en la ciudad.

—Pues yo que tú no humillaría de nuevo a NERV. El Sub-comandante está muy enojado. Si lo haces de nuevo serás transferida.

—Pues si él está enojado no quiero ni pensar en cómo estaría el Comandante. Menos mal que está ausente.

Al día siguiente

En la sala donde se creaban las estrategias contra los Ángeles, el personal más importante de NERV se encontraba reunido. Los cuatro pilotos, Kozo, Misato, Ritsuko, Kaji, Aoba, Hyuga y Maya.

—Bien, ¿tienen algún plan para enfrentarse a este Ángel? —preguntó serio Fuyutsuki.

—Sí. Se nos ha ocurrido algo. Un ataque coordinado —respondió Kaji.

—¿Podría explicarse?

—Pues eso. Un ataque sincronizado. El problema de cuando lucharon las Unidades 00 y 03 fue la falta de sincronización. Cuando el Ángel se separó, atacó de forma simultánea, cosa que los pilotos no hicieron. Nuestra estrategia es comprobar qué pilotos tienen mejor sincronización entre ellos. Solo dos. Entonces aumentaremos esa sincronización al máximo con música y, cuando llegue el momento, atacarán al Ángel de esa manera, obligándolo a mostrar su núcleo y destruirlo —explicó sonriente.

Kozo se quedó varios segundos callado, hasta que miró a Ritsuko.

—¿Doctora?

—Tiene grandes probabilidades de que funcione. Aproximadamente un 80%. Es el plan con mayor probabilidad.

—Entiendo. Entonces queda aprobado. Ahora realicen esas pruebas. Debemos saber quiénes son los que tienen mejor sincronización… aunque supongo que sabemos quiénes son —murmuró eso último.

XXXXX

El grupo anteriormente reunido en la sala ahora estaba en la sala de entrenamientos del cuartel. Habían improvisado una pequeña pista de baile. Una gran televisión, una consola de videojuegos, dos alfombrillas con distintos círculos y dos marcadores.

—¿Y esto? ¿Vamos a jugar a videojuegos? —preguntó Touji, confundido.

—Algo así. Vamos a poner una canción. Solo una. Vosotros cuatro os iréis turnando. Cada turno saldrá la puntuación que habéis hecho. De esa manera sabremos qué dos son los que más coinciden o más cerca están de coincidir.

—Yo paso de bailar. ¡Se me da de pena! —gritó Touji.

—Esto no es opcional. Así que ale. —Sentencio Ritsuko—. Los primeros seréis Touji y Rei. Adelante.

Ambos jóvenes avanzaron hasta las alfombrillas, colocándose cada uno en su respectivo puesto. Rei permanecía impulsiva mientras Touji estaba sonrojado de la vergüenza.

—¿En serio no puedo…?

El deportista fue cortado por Misato.

—Ya hemos dicho que no, ¡así que deja de quejarte!

El pobre solo suspiró.

La pantalla se encendió y una música empezó a sonar. En la pantalla apareció un par de siluetas que empezaron a bailar. Durante tres minutos todos observaron al dúo. Las risas no se hicieron de esperar. Era un show verlos. Rei se equivocaba a veces, pero Touji era como un payaso. Equivocándose cada dos por tres y de manera muy cómica. Al final los marcadores mostraron la puntuación. Touji diez y Rei cincuenta.

—¡Jajajajaja! ¡Y-ya podéis… jajajaja… ya habéis terminado… jajajaja! —se descojonaba Misato de la risa.

—¡Misato! ¡Deja de reírte! —le gritó abochornado Touji, rojo como un tomate.

El deportista miró a sus dos compañeros, Shinji y Asuka. Ambos permanecían serios, pero se podía notar perfectamente cómo se estaban aguantando las carcajadas.

—¡Ni se os ocurra! —advirtió.

Ambos asintieron, aun aguantándose las risas.

Durante los siguientes minutos hubo varias parejas. Rei-Shinji, Shinji-Touji, Rei-Asuka, Touji-Asuka y finalmente Asuka y Shinji. Como todos esperaban, la mejor pareja fue la de ambos, obteniendo un 100% de sincronización. La segunda mejor pareja fue la de Shinji con Rei con un 95% y la tercera Shinji-Touji con un 88%.

—¿Alguien puede responderme a una pregunta? —preguntó de mala gana Touji.

—Claro. ¿Cuál es? —le preguntó Misato.

—Si ya todos sabían que esos dos… —apuntó a ambos Jedi—… son los que mejor sincronización tienen… ¡¿por qué cojones hemos tenido que hacer todo esto?!

—Para reírnos un rato, obviamente —respondió con naturalidad la peli morada, provocando que Touji se quedara con cara de póker—. Pero hay que decir que no me esperaba que hubieran sincronizaciones tan altas entre vosotros. Más de lo que esperaba… bueno, salvo con Touji y Rei. Esos dos son penosos.

Todos asintieron ante esas palabras, incluso los nombrados.

—Bueno, ahora que ya tenemos a la pareja, lo mejor será empezar. Dado que tenéis una sincronización tan alta, creo que por hoy podemos saltarnos las clases —dijo Kaji, retirándose del lugar.

XXXXX

Misato acompañó a Shinji y Asuka hasta una habitación de los cuarteles. Una habitación sencilla. Dos camas, una mesilla, un cuarto de baño y poco más.

Ambos adolescentes observaban a su «cuidadora» con duda.

—¿Misato?

—Chicos, a partir de ahora, y hasta que derrotéis al Ángel, viviréis solos aquí —explicó con una gran sonrisa.

Ambos adolescentes se miraron y encogieron de hombros. No era la primera vez. En su infancia sus Maestros Jedi les hicieron lo mismo, claro que eran más niños. Al parecer querían una compenetración perfecta de ambos para el futuro. Casualmente había sido una grandísima idea.

—Bueno, no veo problema alguno —comentó la pelirroja… entrando en la habitación y siendo seguida por Shinji y Misato.

—Bueno, os llamaré mañana a las seis de la mañana. —Se dio la vuelta para salir, no sin antes dirigirles una pícara sonrisa—. Por cierto, yo de vosotros evitaría situaciones subiditas de tono. Hay una cámara —señaló al techo para después salir y cerrar la puerta.

Ahora sí ambos adolescentes estaban pasmados.

—¿Eso no es privación de la privacidad? —preguntó Shinji en voz alta.

Día del ataque

Durante los seis siguientes días Asuka y Shinji practicaron un baile para derrotar al Ángel. Touji y Rei, a pesar de no participar en la batalla pero estar en el hangar, por si las moscas, también realizaron lo mismo que ambos Jedi para mejorar su sincronización.

El día de la pelea, Shinji y Asuka fueron a sus respectivos Evangelions, esperando a que llegara el Ángel. Touji y Rei también estaban preparados en los suyos, listos para salir si las cosas no iban bien.

XXXXX

A las afueras de Tokio 3, el Ángel se había vuelto a unir, siendo uno de nuevo. Las aeronaves de NERV se mantenían a una distancia segura, listas para atacar aunque no sirviera de mucho.

En el Centro de Mando Misato, Kaji, Ritsuko y Fuyutsuki observaban la imagen del Ángel, las aeronaves y ambos Evangelions.

—*El objetivo ha traspasado nuestra línea de defensa final* —informó Hyuga.

—*Aquí viene. Esta vez no fallaremos.* —dijo con total seriedad Misato, entonces habló por el micrófono—. *En cuanto empiece la música activen sus Campos AT. Luego procedan como lo planeamos, ¿entendido?*

—Entendido —respondieron al unísono.

—*Asuka, la hija de Kyoko. ¿Te puedes creer que ya os conocíais de pequeños? Incluso cuando ambas estábamos embarazadas. Que buenos recuerdos.* —escuchó decir Shinji a su madre.

—*Shinji, el hijo de Yui. ¿Te puedes creer que ya os conocíais de pequeños? Incluso cuando ambas estábamos embarazadas. Que buenos recuerdos.* —escuchó decir Asuka a su madre.

—«Si no te importa, ahora estamos a punto de combatir. Podríamos dejar eso para luego». —pensaron al unísono, sin darse cuenta.

—*Sí / Claro.*

—*Objetivo llegando a punto cero* —informó Aoba.

—*Desconecten la fuente de poder externa.* —ordenó Misato. Los cables de energía de los Evangelions se soltaron, provocando que el cronómetro empezara en poco más de un minuto. Ese era el tiempo que tenían—. *Despegue.*

Los EVAs fueron lanzados a gran velocidad por el ascensor. Una velocidad mayor de la normal.

ZUUUM

—Bien, empecemos —murmuró Asuka.

Ambos EVAs salieron a gran velocidad del ascensor, elevándose en el aire. Una vez allí apretaron con fuerza unas lanzas que llevaban y se las lanzaron al Ángel.

FIUM FIUM

El Ángel las desvió con sus manos, pero no se esperó que de ambas saliera un enorme cuchillo cortante, el cual le cortó por la mitad, dividiéndose de nuevo en Alfa y Beta.

Cada uno empezó a atacar a su EVA correspondiente. A pesar de que los movimientos de los Ángeles eran exactamente iguales y muy veloces, Shinji y Asuka podían esquivarlos sin problema alguno.

PAM PAM

Ambos Ángeles intentaron hacer un corte horizontal a la altura del pecho, pero los Evangelions se agacharon y luego les dieron una patada a la altura de medio cuerpo, haciendo que chocaran y volvieran a unirse en uno.

Entonces el Ángel empezó a disparar pequeños rayos de energía, los cuales eran esquivados elegantemente por ambos robots dando volteretas hacia atrás hasta activar un escudo que detuvo el rayo de energía.

Al ver que el rayo había sido detenido, ambos Ángeles levitaron hacia el muro, pero no esperaron lo siguiente.

Usando la *Fuerza*, ambos pilotos provocaron que los Ángeles dejaran de levitar y cayeran estruendosamente al suelo.

PUM PUM

Luego volvieron a usar la *Fuerza* para hacer que se estrellaran. Al realizar ese ataque, ambos Ángeles volvieron a unirse, dejando el núcleo al descubierto. Desgraciadamente el Ángel lanzó un rayo de energía para separarlos. Lo que no espero era que ambos usaran la habilidad de *Absorber* para absorber el rayo del Ángel y devolvérselo con el mismo poder. Para esquivarlo volvió a separarse. Ambos Evangelions volvieron a lanzarse contra ellos de forma totalmente sincronizada. Tan rápido fue el ataque que los Ángeles

no tuvieron tiempo de reaccionar, recibiendo una patada en todo el pecho que les arrastró decenas de metros hacia atrás.

PAM PAM

Sin dejarles respirar, ambos Evangelions volvieron a lanzarse contra ellos.

—*¡10 segundos!* —gritó Misato.

Para defenderse el Ángel volvió a unirse, pero no lo suficientemente rápido como para evitar que la velocidad aumentada de los Evangelions pudiera golpear en el núcleo nuevamente expuesto.

PAAAAAAAAAMMM

La patada fue poderosa gracias al enorme aumento de la velocidad de los robots. Las patadas fueron hechas con los dos pies, dejando a los EVAs en paralelo al suelo. Arrastraron al Ángel a fuera de la ciudad, donde finalmente explotó en una grandísima explosión.

KABOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOMMMMMMMMMMMMMMMMMM

La explosión fue tal que en el Centro de Mando tuvieron que pasar varios segundos para que pudieran ver como estaban los EVAs. Para su alegría ambos estaban en perfecto estado. En una posición muy extraña… pero en perfecto estado.

La operación había sido todo un éxito.

<u>Instituto de Tokio 3: al día siguiente</u>

Una nueva mañana se cernió sobre Tokio 3. Los adultos iban a trabajar y los jóvenes a la escuela. Justamente, el Presidente de los alumnos miraba desde la oficina del Consejo Estudiantil.

—Mmm. —Musitó con enfado.

—¿Qué sucede Presidente? —Preguntó Sona llamándole la atención la actitud del joven.

—No parece haber gran cantidad de estudiantes entrando… —miró el reloj—… y ya es casi hora de empezar las clases.

—Por lo que oí no hubo grandes daños, pero se bloquearon algunas rutas a la escuela. Tal vez no sea fácil asistir a la escuela por esa razón. —Informó la joven mirando la lejanía por la ventana.

—Bien, parece que tu brillante estrategia para que más estudiantes vinieran falló. —Comentó el Presidente.

—¿Perdón? —preguntó Sona mirándolo ligeramente molesta.

—Sí. Supongo que el incentivo de que el club con más miembros sería elegido no funcionó. En fin, no es toda tu culpa —siguió el chico posando una mano en el hombro de Sona, quien lo miraba cada vez más furiosa—. Yo lo autoricé. Supongo que no hay gran problema a fin de cuentas. Dejaré pasar esto.

—¿Lo dejará pasar? —repitió Sona apretando los dientes.

—Todos somos humanos, y podemos cometer errores. No te preocupes más en vano. Con el tiempo uno aprende a equivocarse cada vez menos —dijo el Presidente pasando a su lado

—¿No me diga? —comentó Sona tomando una vara de metal y midiendo su peso.

—Más tarde infórmame de quien ganó la competencia —dijo el Presidente antes de salir de la habitación.

PUM

Al salir, una vara de metal chocó contra la puerta a la altura de la cabeza del Presidente, además de escucharse un grito ahogado.

—«Esto me ha recordado a un capítulo de los Simpson». —pensó Hyodo, acojonado por ver como la Vice-presidenta Sona casi se carga al Presidente Vali.

XXXXX

Los cuatro pilotos de Evangelion no pudieron ir a primera hora por asuntos de NERV, por lo que acabaron entrando a segunda hora. No hubo nada especial. Al parecer ya habían dicho qué club había ganado… pero eso no interesa en absoluto.

El grupo se encontraba en la cafetería del instituto, preguntándose qué iban a almorzar ese día. Entonces, mientras pensaban que iban a comer, el joven Shinji sintió una perturbación en la *Fuerza*.

—Buenos días Ikari, veo que disfrutas del almuerzo —el susodicho era el Presidente—. Debo recomendar el filete…

—Ejem, Presidente no se distraiga —dijo Sona codeándolo.

—O claro. Vengo para hablar contigo —dijo el presidente extendiendo su brazo y señalando a Kensuke mientras entrecerraba los ojos.

Todos quedaron confusos al saber que era con Kensuke con quien quería hablar.

—¿Conmigo? —entonces pensó en lo peor—. ¡Si es por Nike y Adidas…!

—No, nada de eso. Solo vine para preguntarte una cosa. ¿Qué hará tu club para el festival de la próxima semana? —preguntó acomodándose teatralmente sus anteojos.

Sona lo miró de mala manera.

—¿Festival? —preguntaron Shinji y Asuka, pues no sabían de que iba eso.

—Es un festival previo a las vacaciones de verano. Y… un momento.

CRASH

Sona cogió las gafas del Presidente, destrozándolas. Este abrió los ojos extrañado sin perder la calma.

—Y cada salón, clubes y demás preparan atracciones. Vienen personas de la ciudad, y el dinero ganado va a la escuela.

—¿Es como en esos animes donde hacen cafés maids o casas del terror? —preguntó Rei.

Todos la miraron extrañados, pero la peli azul solo se sonrojo levemente, asombrando a todos.

—Más que eso, Ayanami. Habrá puestos de comida, espectáculos, juegos hasta donde alcance la vista. ¡O me dejó de llamar… —un avión pasó en ese momento ensordeciendo todo—… el Presidente del Consejo Estudiantil! ¡Participaré en una obra donde pueda desatar todo mi potencial actoral y…!

—EJEM —tosió Sona, dándole un fuerte codazo—. Presidente no se distraiga. —Repitió, luego miró tras de sí—. ¡Y que dejes de jugar con las luces Hyodo!

—P-pero el Presidente… —susurró acojonado el castaño.

Al final, ante la amenazadora mirada de Sona, el castaño salió huyendo.

—No se preocupe Presidente, tengo algo planeado para el festival. Una representación —dijo Kensuke.

—¿Una representación? Eso se oye muy interesante. ¿De qué tratará? —preguntó el Presidente interesado, tanto como su calmada actitud le permitía.

—Mi idea es representar las batallas entre los Evangelions y los monstruos —explicó Kensuke.

En ese entonces se produjo un silencio. Hikari se golpeó la frente con su palma, Touji no expresó nada temiendo que tendría que actuar en dicha representación. Rei alternaba la vista entre los presentes. Ambos Jedi solo esperaban que no les nombrara para ello.

—Aida… —murmuró Sona molesta a punto de regañarle

—¡Me parece un idea excelente! —exclamó el Presidente.

—No puede estar hablando en serio, ¿verdad? —dijo Sona no dando crédito a lo que oía.

—¡Claro que sí! Esta ciudad es la capital del país, cuna de la tecnología, y también como cosa que nos representa, única víctima hasta ahora de ataques de monstruos gigantes. Cualquiera que viva aquí, quiere ver lo más significativo y representativo de la ciudad…

—Y eso incluye los ataques de monstruos. Es eso lo que quiere decir. —Concluyó Sona de forma sarcástica lo que decía su superior.

—Me sigue impresionando tu capacidad de sintaxis, Sona. Por eso eres la Vice presidenta y mi mano derecha —dijo el Presidente Vali, ignorando el comentario completamente—. Guárdame un papel en tu representación Aida. Nos vamos, Sona.

—Pero… Espere… ¡Espere!

Todo el grupo miró a Kensuke exigiendo una explicación una vez que se fueron el Presidente y la Vice-presidenta.

—¿Qué? No le iba a decir que no tenía nada para el festival, ¿no?

—Me parece lo lógico. ¿Cuándo son los ensayos? —preguntó Rei.

—Vaya Rei, cada vez me asombras más —sonrió Kensuke—. Organizaré a los otros miembros y buscaré a alguien para los vestuarios y…

Kensuke siguió hablando, sin saber muy bien cómo haría todo en realidad, pero parecía seguro de sí mismo.

—¿Me pregunto qué hará nuestra clase? —se preguntaba Asuka, interesada en todo eso nuevo para ella.

—Haremos votaciones. Este año son más hombres que mujeres así que… supongo que haremos un café maid —le dijo Hikari, suspirando con cansancio al pensar lo último.

—¿Y eso que es? —la castaña empezó a explicarle a la pelirroja. Cuando hubo terminado, Asuka no pudo evitar preguntar/gritar, asombrada—. ¡¿QUÉ?!

—Sí. Creo que tienes razón. Una máquina de humo sería demasiado —dijo Kensuke perdido aun en sus propios planes—. Si tienes más sugerencias avísame.

Capítulo 15:
MAGMA

Las vacaciones de verano estaban por empezar. Semanas habían pasado desde el último ataque de Ángel. La clase de Shinji y Asuka iba a realizar un viaje a Okinawa. Desgraciadamente ninguno de los pilotos podría ir. Pero estamos adelantando acontecimientos. Mejor empezar por el principio. En el instituto. Poco antes de empezar las vacaciones. El festival.

Instituto Tokio 3

Tiempo después del ataque del Ángel.

—Bien, veamos. Veinte por aquí, tres por allá, cuatro por el quinto pino… —murmuraba Hikari mientras revisaba un montón de papelitos.

Asuka estaba con los ojos cerrados y piernas cruzadas. Touji rezaba y miraba al techo hablándole a la nada. Kensuke grababa todo con su cámara y junto con Shinji hacían comentarios sobre la situación, cosa que divertía al joven Padawan.

—Bueno, ya conté los votos. —Anunció Hikari dejando de lado los papelitos, los alumnos en general miraron con cierta expectación a la delegada—. Nuestra clase hará un café maid…

—¡Sí! / ¡Vamoooooossssss! / ¡Ole, ole y ole! / ¡Gente de zoooooonaaaaaaa! / ¡Y ya se armó la Gozadera!

La mayoría de los chicos empezaron a gritar y festejar.

—Y esto es lo que ocurre cuando un montón de adolescentes hormonados reciben una noticia excitante para ellos —comentó Shinji mientras explicaba a la cámara con seriedad, aunque le costaba reprimir una risa.

Las chicas miraban mal a sus compañeros salidos de clase.

—Luego hablaremos del vestuario —dijo Hikari con cansancio.

Shinji dirigió una mirada a su amiga del alma. Asuka tenía los ojos entrecerrados y un ligero tic en su ojo derecho. La alemana miró de reojo a su amigo castaño, el cual le sonreía con pena.

—«Seguro que estás disfrutando de verme sufrir» —pensó— «Panda de adolescentes salidos».

Apartamento

Shinji, Asuka, Misato y Pen-Pen se encontraban comiendo tranquilamente en la mesa.

—Y bien chicos, ¿qué va a hacer vuestra clase para el festival de antes de vacaciones? —preguntó con curiosidad Misato.

—… —la alemana no contestó.

—Un café maid. —Le respondió Shinji con simpleza.

—¡!

CLIN

Ambos jóvenes, y el pingüino, miraron a la mujer, que había dejado caer los cubiertos. Su cara era de asombro puro y duro. Pero el trío se alertó al ver como asomaba por la boca de Misato una sonrisa escalofriante.

—Con que un café maid… ¿eh? —su mirada fue a la pelirroja.

Asuka se fue alejando de la mesa poco a poco mientras Misato se le acercaba. Al final se giró y corrió.

—¡No corras Asuka! —gritó Misato detrás suyo.

—¡No! ¡No quiero saber que piensa tu malvada mente!

—¡No te haré nada!

—¡No te creo!

Por su parte, tanto Shinji como Pen-Pen miraban al pasillo oscuro, por donde habían desaparecido las dos féminas.

—¿Qué acaba de pasar? —le preguntó Shinji a Pen-Pen.

—Wark.

—¿Tú crees?

—Wark.

—Pobre Asuka —dijo con pena el castaño.

—Wark. —El pingüino puso la misma cara.

—¡Os estoy oyendo! —se escuchó el grito de Asuka.

—¡Ven aquí Asuka! ¡Debemos ir a comprarte un vestido de sirvienta bien mono!

—¡Noooooooooooooooooooooooooooooooooooooo!

XXXXX

Varios días después todo estaba preparado. En la escuela ya todo había sido montado. Los alumnos ya sabían que hacer. Se habían preparado muchas atracciones, desde las típicas casas embrujadas y cafés maids hasta puestos de concursos en el patio del colegio. Los grupos que harían un espectáculo tuvieron al Presidente sobre ellos asegurándose de que todo saliera bien. Pero, lo que sin duda alguna causaba mayor expectación, era la representación de los combates de los Evangelions que propuso Kensuke para evitar decir que no tenía ni la más mínima idea de qué cojones hacer.

El problema de ello era que el Presidente Vali se centraba solo en la obra y no atendía a sus deberes como Presidente del Consejo Estudiantil. Sona tenía que estar encima suyo la mayoría del tiempo, lo cual era un problema para ella.

Día previo al festival

El trío de tíos se encontraba en la casa de Touji. Era aproximadamente las seis de la tarde. Dado que no tenían ejercicios ni exámenes ni tenían que ir a NERV y hacía un calor de la muerte, el trío decidió quedarse en casa del deportista y echarse unas partidas a la PS3.

—Oye Kensuke, ¿cómo va la obra? —preguntó Shinji mientras observaba como Touji le ganaba a Kensuke en el Gran Turismo.

—Bueno, podría decir que va bien —murmuró triste por haber perdido.

—¿Y por qué te esfuerzas en mantener todo en secreto? —preguntó Touji.

—Eso, mi buen amigo, es un secreto —sonrió Kensuke intentando hacerse el interesante pero, ante la intensa mirada de sus dos amigos suspiro con cansancio.

—Ni puta idea, ¿verdad? —Kensuke asintió—. Oye Shinji… —miró al Jedi— ¿crees que podríamos conseguir imágenes de nuestros combates?

—Pues no lo sé. Aunque prácticamente toda la población sabe sobre quiénes son nuestros enemigos. Supongo que no les importará. Además, si le decimos a Misato para qué es, seguro que no se queja.

—¡¿En serio?! ¡Gracias! ¡Me habéis salvado el culo! —gritó Kensuke aliviado.

—No quiero saber nada de tu culo ni lo que haces con él —comentó Touji—. Shinji, te toca.

—Sep.

XXXXX

—Llegué.

Shinji acababa de traspasar la puerta del apartamento. Nada más hacerlo sintió algo perturbador en la *Fuerza*. Algo que le decía que no había sido buena idea entrar.

—Hola Shinji. Estaremos contigo en un segundín. —Escuchó la voz de Misato.

—Misato, ¿has visto a… Asuka?

El castaño se quedó con la boca y ojos abiertos lo máximo humanamente posible. Intentó con todas sus fuerzas resistir la tentación. De verdad que lo intentó. Con todas sus fuerzas… Vale. Mentira. Nada más ver lo que vio su lado racional se fue de viaje muy lejos. Lo único que hizo fue mirar de arriba abajo a su compañera, amiga y casi hermana. Jamás pensó en verla tal y como la estaba viendo en ese momento. Su cara se sonrojó, su corazón empezó a latir muy rápido y la sangre empezó a ir más rápida.

Frente a él estaban Misato y Asuka. La primera estaba dándole los últimos retoques a la pelirroja. Eso no fue lo impresionante, sino Asuka. Su cabello atado en dos largas coletas bajas. Un collar negro adornaba su cuello. También llevaba medias largas blancas, zapatos negros, un corsé negro y una corta falda negra que completaba el disfraz de sirvienta.

¡Estaba jodidamente sensual y sexi!

Shinji solo se quedó quieto, admirando la belleza de Asuka. La pelirroja se dio la vuelta y miró con vergüenza al castaño. Ahora Shinji pudo ver cómo ese traje de sirvienta realzaba todas las curvas de Asuka. Pechos, cintura, trasero, piernas…

Al ver que su compañero se había quedado hipnotizado y atontado Asuka avanzó con pasos fuertes hasta cogerlo por el cuello de la camisa y lanzarle una mirada asesina.

—Como se te ocurra contarle o enseñarle algún archivo conmigo así vestida a Vin, nuestros Maestros o alguien conocido… ten por seguro que sufrirás un castigo peor que la muerte. —Le advirtió en un frío susurro.

Ante la amenaza de la pelirroja la parte racional de Shinji volvió. Asuka se fue a su cuarto, dejando solos a Shinji y Misato.

—¿Y bien? ¿Qué te ha parecido? ¿A que estaba muy sensual y sexy? Jojojojo. Tengo la sensación de que va a arrasar —sonrió con orgullo Misato.

—Ejem ejem. —Shinji se aclaró la garganta, intentando dejar a un lado la imagen de su amiga pelirroja en traje de sirvienta—. ¿Cómo has conseguido convencerla? —le preguntó.

—¿A Asuka? Digamos que tengo mis secretillos, así como vosotros —sonrió con fingida inocencia.

—«Esta mujer puede llegar a ser un peligroso enemigo»

El castaño se tuvo que dar una buena ducha de agua fría. Era la primera vez en años que no controlaba su propio cuerpo.

Día del festival

El día había amanecido muy bonito. El sol brillaba en lo alto, había alguna nube blanca espumosa, los pajaritos cantaban y una pelirroja caminaba con una calma asesina. Se trataba de Asuka. Desde anoche que no había cambiado su humor. Llevaba un maletín en el que estaba guardado su traje de sirvienta. Solo rezaba porque nunca nadie en su galaxia supiera de eso. Shinji caminaba a su lado, sin temor a la calma asesina de Asuka. Mientras no hiciera algo parecido a lo de ayer todo estaría bien. Solo tenía que conseguir que Asuka no se dejara llevar por el Lado Oscuro… cosa difícil en este caso.

XXXXX

En el aula del curso de Shinji y Asuka, todo estaba ya preparado para recibir clientes. Las chicas, vestidas de maid, se encargaban de los pedidos y los de la cocina y limpieza. Estaban divididos en dos grupos. Uno trabajaba por la mañana y otro por la tarde. En el grupo de la mañana estaban incluidos los cuatro pilotos, Hikari y Kensuke.

—¡Bienvenido, Goshujin-sama!

Ese era el saludo que realizaban las chicas cuando entraba algún nuevo cliente. Tanto alumnos del centro como personas ajenas al instituto.

Poco después de que la escuela fue abierta y los puestos estuvieran preparados, la gente entró a montones. Solos, en parejas, en grupos, jóvenes, adultos y ancianos. Todos por igual iban y venían por el recinto disfrutando de lo que el alumnado ofrecía. El salón era bullicioso, con mucha gente dentro y mucha fuera. El rumor de una chica extranjera con un vestido de sirvienta muy corto había atraído mucha gente.

—Rei, ¿podrías tomar el pedido de la mesa 9? —pidió Asuka.

La alemana hacia todo lo posible por ser lo más amable posible, cosa que le resultaba muy difícil. La gran mayoría de los chicos intentaban ligársela, pero la pelirroja los despachaba al mínimo intento.

—Voy —contestó la peli azul.

Por extraño que pareciera, su actitud neutra… bueno, no tan neutra ahora, también atraía clientes. Incluso se le podía ver un leve sonrojo. Era bueno saber que poco a poco Rei empezaba a ser verdaderamente humana.

Luego de escribir los pedidos, la peli azul fue hasta la improvisada cocina, donde los chicos se encontraban trabajando arduamente. ¡Ahí dentro hacía un calor del copón!

—Chicos, tengo un pedido —le dijo Rei al trío castaño.

—¡Vade retro satanás! —gritó Touji al ver a Rei.

El deportista cruzó sus dedos en cruz.

—Touji, no seas así con… ¡¿Qué demonios?!

Shinji miró a Shinji sin poder ocultar su asombro. Demasiadas cosas raras en dos días. La peli azul se ponía más roja por segundos.

—¡Esto es malo viejo! ¡Es obra del diablo, no hay otra explicación!

—Eh…

Shinji no sabía que decir. La imagen de una cohibida Rei vestida de sirvienta era demasiado.

—Por favor, los pedidos. —Pidió Rei, intentando sonar como siempre, pero no lo consiguió. Solo sonó tímida.

—Socio, tengo miedo. ¡Mucho miedo! —gritó Touji.

—Tranquilo amigo. Es bueno que reaccione sentimentalmente. —Le murmuró.

—¡No! ¡Los trajes deben estar hechizados! ¡O malditos! ¡O bendecidos!

Los gritos de Touji siguieron durante un rato, hasta que Hikari entró en la cocina gritándoles que se dejaran de tonterías. Al ver a la castaña también vestida de maid, el pobre Touji tuvo un súper derrame nasal y tuvieron que dejarlo tumbado en una pared durante un rato.

XXXXX

Por la tarde Shinji y compañía ya habían acabado su turno. La pelirroja se quitó su disfraz de maid más rápido que la luz. En un principio pensó en quemarlo, pero luego decidió que tendría una pequeña venganza. Solo una pequeñita. Así evitaría ser tentada por el Lado Oscuro.

En fin, a la hora de la obra de Kensuke, los no participantes se encontraban ya sentados en sus respectivos lugares. Osea Shinji, Asuka y Rei. Todo el público podía observar el improvisado escenario de la obra.

Se veía de fondo a la ciudad de Tokio 3, unos cuantos árboles de cartón, de los cuales uno era representado por un estudiante por alguna razón. El primer estudiante que salió fue Matsumada con una peluca de color castaño, acompañado por Hikari con una peluca azul y otro alumno con una peluca castaña oscura.

BROOOM

Se produjo un estruendo, y el escenario se sacudió un poco.

—¡Rei-chan! ¡¿Qué fue ese temblor?! —exclamó Matsumada.

Matsumada interpretaba a Touji. Hikari a Rei y el tercero a Shinji.

—¡Mirad! ¡Un monstruo! —gritó Hikari señalando hacia un extremo del escenario.

A continuación entró en escena, gruñendo y moviéndose torpemente, un chico con un disfraz del tercer Ángel.

—¡Rápido Rei-chan, Touji-kun! ¡A nuestros Evangelions! —exclamó el tercer estudiante señalando a otro extremo del escenario.

—¡Te sigo Shinji-kun!

En el lugar del público Shinji veía un poco avergonzado la escena.

—No fue así. Kensuke, ¿qué has hecho?

—Esto es… extraño —comentó Rei.

—… —Asuka no dijo nada, solo observó.

BROOOM

Se produjo otro estruendo y en la escena aparecieron los EVAs para enfrentar al enemigo.

XXXXX

Luego de varios minutos, la obra avanzaba viento en popa. Había que admitir que la obra estaba saliendo de rechupete.

—Tengo que admitir que Kensuke tiene talento para esto —comentó Shinji mientras asentía con la cabeza.

—Sin duda sabe hacer una buena obra. —Coincidió Asuka.

—Está bien. —Coincidió Rei, que observaba la obra sin perderse detalle—. Aunque no sea muy fiel a la realidad.

XXXXX

Mientras tanto, tras bastidores, Touji terminaba de ponerse su disfraz de Ángel e intentaba relajarse. En eso se podía ver a Kensuke ir y venir dando indicaciones a todos.

—Bien Touji, eres quien será el monstruo estrella. Estás vestido, y sales en quince segundos. ¡Hikari sales en cinco! ¡Matsumada, quiero más pasión en tu próxima escena!

¡Tú, el estudiante de cuyo nombre no me acuerdo, tienes que ser más sereno… o por lo menos aparéntalo! —dirigía Kensuke enérgicamente.

—Espera Kensuke. ¿Cuál es mi motivación? —preguntó Touji mirando seriamente a el chico de lentes.

Este no podía tomar muy en serio a su amigo con su disfraz.

—Eres un monstruo. Estás enojado y quieres destruir a los humanos y su civilización —le explicó—. Joder macho, ¡tú los has enfrentado!

—… cierto. Bueno, lo tengo. Monstruo malo y enojado —dijo Touji respirando agitadamente.

—¡No es suficiente! ¡Eres malo! ¡Gruñe como un monstruo! —exigió Kensuke. Touji dio un tímido rugido—. ¡No! ¡Con más fuerza! ¡Eres gigante! ¡Imponente! ¡Vas a destruir todo! ¡Muéstrame a un monstruo! —gritó Kensuke sacudiendo a Touji, este dio un gran y gutural rugido—. ¡Así me gusta mantente así!

Entre el público el comentario en general era bueno. A todos parecía entretenerles la obra. Pero todos coincidían en un mismo punto. El Presidente estudiantil se había robado la obra con su parte que, aun siendo una pequeña, sus improvisaciones y parlamentos profundos y filosóficos le dio un alto nivel a la obra.

—Ese chico es un poeta —se oía decir.

XXXXX

—Presidente, lo necesitamos en el salón —le dijo Sona intentando no reír al ver a su superior con su disfraz.

El Presidente Vali estaba en su pequeño descanso.

—No puedo, la obra me necesita —dijo el Presidente mirando al horizonte.

—Pero… si solo eres un árbol —le dijo con cara de «*hasta la mierda del suelo es más importante que tu papel*».

—Cada uno aporta su granito de arena, Sona —le dijo orgullosamente el Presidente, luego suspiró—. Pero mis deberes como líder de los estudiantes es mi prioridad. Voy a anunciar mi ida de la puesta en escena. Adelántate Sona —dijo dolorido el Presidente mientras se sujetaba el pecho, donde estaba el corazón.

La pelinegra de gafas no dijo nada. Simplemente esperó. A su lado se colocó Hyodo, que esperaba ansioso el show de su ídolo.

—¡Damas y caballeros! —Vali habló al público—. ¡Como el otoño nos abandona para dejarnos disfrutar de la primavera, he de abandonarlos! ¡Pero mientras vuestro corazón siga palpitando gracias a la fuerza de esta obra, seguiré aquí! ¡En espíritu! ¡Lamento decepcionarlos, pero si pierden la fe en mí, mantengan su fe en los demás actores! —dijo eufóricamente y salió de la escena.

—Eso ha sido… espectacular. —Admitió zona.

—¡Presi eres el mejor! —gritaba Hyodo a lágrima viva.

—Sigamos Sona, Hyodo —dijo Vali sacándose el disfraz.

Luego el trío salió del lugar.

—Ahora sin él y sus improvisaciones podremos terminar bien está obra —dijo Touji poniéndose su último disfraz del a tarde.

—¡¿Estás bromeando?! —exclamó Kensuke—. No debía actuar aquí, para empezar. Le dimos el papel de un árbol para que no molestara, pero aun así… ¡Ahí va el mejor actor que tendrá está obra!

—Vamos Kensuke-kun, terminaremos bien. Ya lo verás. —Intentó animarle Hikari.

Kensuke cambió su apenado rostro por uno molesto.

—Delegada… ¡¿y tu peluca?!

—¿? ¡Ah, lo siento, me he olvidado!

—¡Te quiero lista en dos! ¡Vamos señores, es la última escena! —gritó Kensuke aplaudiendo para despertar a sus actores.

XXXXX

Hay que decir que la obra fue un jodio éxito. Pero, sin duda alguna, el mejor de la obra fue el Presi Vali en su papel de árbol. El resto del día pasó sin mayor incidente. Al día siguiente todos se irían de viaje.

Un día durante el viaje a Okinawa: Cuarteles de NERV

Kensuke e Hikari habían ido hasta el aeropuerto siendo acompañados de los cuatro pilotos. Los compañeros de su aula les dieron el pésame por no poder ir con ellos. Touji lloró porque no podría ver a Hikari en bikini, pero Kensuke le prometió que le mandaría fotos.

—Adiós chicos. Os traeré regalos —les dijo Hikari.

—Adiós colegas. Os traeré recuerdos —les dijo Kensuke.

Asuka y Rei caminaban a la piscina del Geofront ya que habían tenido hace poco las pruebas de sincronización. Ambas vestían sus trajes de baño. Cuando llegaron Shinji y Touji estaban en uno de los bordes de la piscina charlando sobre algo importante. Ambos llevaban un traje de baño y una camisa. Rei se mojó en las duchas, calentó un poco y se lanzó a la piscina.

SPLASH

Asuka observó a ambos y se preguntó de qué hablaban, pero decidió dejarlos tranquilos. Hizo lo mismo que Rei y se lanzó al agua.

SPLASH

—¿No vas a nadar? —le preguntó Rei a Shinji.

—Jejeje. Ahora mismo estoy terminando de ver una cosa. En cuanto termine me meteré.

—¿Y qué es tan importante? —preguntó Asuka viendo el monitor apoyándose del borde de la piscina.

—Expansión térmica —respondió Touji.

—¿? ¿No tenemos un examen de eso dentro de poco? —preguntó Rei.

—Así es. Y esa parte la tengo muy atrancada. Shinji me está ayudando con ello.

—Entiendo.

XXXXX

En un cuarto oscuro se proyecta una serie de imágenes anaranjadas con negro para cuatro personas.

—No tenemos una imagen nítida. —Informó Ritsuko Akagi.

—Pero, esta mancha reportada por el Instituto Sismológico de Asamayama me molesta —dijo Aoba.

—Por supuesto, no podemos ignorar eso —dijo el Sub-comandante.

—¿Qué dijo MAGI? —preguntó Ritsuko, esperando no tener razón.

—50-50 —respondió Maya viendo la foto en turno con un semblante serio.

—¿Hay alguien ahí? —preguntó Kozo

—La Capitana Katsuragi ya está en el lugar —respondió Aoba.

Monte Asama

En ese mismo instante, a cientos de kilómetros, la mujer de cabello morado veía fijamente un monitor que mostraba las entrañas de un volcán activo.

—¡Ese es el límite! —dijo enfadado uno de los técnicos del equipo que estudiaba al volcán constantemente con el fin de predecir una erupción con tiempo para evacuar zonas pobladas cercanas al lugar.

La sonda que están utilizando no fue diseñada para ir más allá de donde se encontraba ahora, hacerla descender más es peligroso.

—Aún no. Quinientos más —ordenó Misato.

La orden fue acatada por el equipo local de técnicos.

—Profundidad mil doscientos. Armadura anti-presión trizada.

Anunció una voz automatizada causando preocupación entre los técnicos del lugar, pero aparentemente no tuvieron efecto sobre la mujer que usurpó el mando de la instalación.

—¡Katsuragi-san! —advirtió el técnico.

—Si se rompe la pagaremos. Doscientos más, por favor —ordenó Misato.

El costo de esa sonda no representaba nada para NERV y bien valdría la pena romperla si con eso salían de dudas. Completamente desarmados por el argumento de la

capitana los técnicos no tuvieron más opción que obedecer y enviar su sonda aún más profundo.

—Contacto en el monitor —informó Hyuga quien también viajó al lugar acompañado por otra técnica de bajo nivel.

A ellos tampoco les importaba lo que suceda con la máquina con tal de obtener resultados concluyentes.

—Comiencen el análisis. —Volvió a ordenar Misato ante lo cual el técnico de gafas solo presionó un botón de la consola de la que se apoderó

Mientras los ordenadores procesaban toda la información que recibían de la sonda, esta con cada segundo que pasaba se comprimía más y más hasta que… una fuerte alarma y la voz automatizada informaban que la máquina finalmente implotó por la presión a la que fue sometida.

—¿Cómo fue el análisis? —preguntó Misato en un susurro.

—Apenas lo logramos. Patrón sanguíneo azul —susurró Hyuga en respuesta.

—No hay duda. Es un Ángel —dijo Misato mientras miraba la pantalla—. Este laboratorio estará completamente cerrado y bajo el control de NERV. A nadie se le permite entrar y todo lo sucedido las últimas seis horas será mantenido en secreto —les dijo a todos en el cuarto con actitud severa mirando fijamente al jefe regular del complejo haciéndole entender que no tenía opción.

Ante las palabras de la Capitana los hombres se pusieron nerviosos. Habían tocado con algo que estaba fuera de su alcance. Ante la vista de Misato, en todas las pantallas aparecieron las palabras «*Top Secret*». La capitana Katsuragi salió del cuarto ante la mirada de los técnicos. Una vez afuera y segura de que no había nadie cerca, la mujer de cabello morado tomó su móvil y marcó el número que necesitaba.

—Pide un A-17 al Comandante Ikari.

Cuarteles de NERV

—Tenga cuidado. Esta no es una línea segura —le informó Aoba.

—*Lo sé. Apresúrate y cambia a una línea segura* —dijo Misato con voz fuerte.

Debían darse prisa. Estaban ante algo que nunca jamás hubieran imaginado.

XXXXX

En la sala donde Gendo Ikari se reunía con los miembros de SEELE se estaba llevando a cabo una importante reunión.

—*¿A-17?* —preguntaron cuatro voces sorprendidas.

—¿Quiere decir que esta vez nosotros atacaremos primero? —preguntó alguien con acento inglés sin cambiar su entonación de sorpresa.

—Sí —respondió Gendo como si lo que le acabaron de preguntar no tuviera trascendencia alguna.

—¡¿ESTÁ USTED LOCO IKARI?! —gritó uno con acento alemán.

—Esto es inaceptable, la sola idea de intentar capturar el embrión de Ángel es algo sumamente peligroso, no podemos olvidar que por estas ideas ocurrió el Segundo Impacto —protestó otra voz desde su puesto.

—Caballeros, entiendo su inquietud con esto, pero tenemos que ser concisos y firmes con respecto a esto. No podemos perder esta oportunidad. Hasta el momento solo nos hemos defendido. Ahora podemos tomar la iniciativa por primera vez —respondió el Comandante, defendiendo su punto.

—Es muy arriesgado. —Afirmó el anciano líder del comité.

—Pero usted sabe lo importante que es un ejemplar vivo de un Ángel.

La sala se quedó en silencio durante varios segundos.

—No toleraremos errores —dijo el jefe del comité a modo de aprobación antes de que todos cortaran la comunicación con los cuarteles.

—¿Errores? Saben muy bien que en caso de un error la humanidad estará perdida —dijo Fuyutsuki—. ¿Realmente estás seguro de esto?

En su cómodo asiento Gendo se permitió una sonrisa apenas visible en su rostro de piedra.

XXXXX

En el mismo cuarto que fuera usado para proyectar las imágenes enviadas por el Instituto Sismológico de Asamayama ahora proyectaba una imagen que fácilmente podría pasar por una ecografía de un feto teñida de naranja con un mensaje que decía que lo que aparecía en la imagen tenía un patrón sanguíneo azul.

—¿Eso es un Ángel? —preguntó Rei con curiosidad al leer la imagen que despertó su atención y la de sus compañeros pilotos.

Asuka y Shinji observaban al Ángel con curiosidad. Touji lo miraba con cara de «*¿qué cojones es eso? Mira que es feo el jodio*».

—Sí. Es como una larva. No ha llegado a la madurez —dijo Ritsuko—. Nuestro primer objetivo es capturarlo. Capturarlo vivo y preservar su forma original lo más que se pueda.

—¿Y si fallamos? —preguntó Touji.

—Lo destruyen lo antes posible. ¿Entendido?

—Sí. —Respondieron los cuatro.

—El piloto designado es… Asuka.

—¿Y eso? —preguntó Touji.

—El Equipamiento Tipo-D de las Unidades 00, 01 y 03 no funcionan. Encontramos varias articulaciones rotas, así como partes de la armadura y en el casco. No podemos dejar que vayas con un equipo en ese estado —explicó Ritsuko—. Luego miró a Shinji.

—Serás el refuerzo de Asuka. Touji y Rei esperarán alejados. Ustedes dos prepárense a salir.

Tanto Asuka como Shinji se miraron de reojo. No era casualidad que los Equipamientos de tres de las Unidades estuvieran escacharrados. Había algo extraño, pero no tenían tiempo para investigar.

XXXXX

En los vestidores femeninos Asuka y Rei terminaban de ponerse sus trajes de conexión pues aunque la chica de mirada carmesí no iba a ir con sus compañeros debe estar lista para salir de inmediato en caso de emergencia. Cuando Asuka se puso su traje de conexión no notó cambio alguno, aunque le habían dicho que era a prueba de calor.

—Qué raro —habló Asuka, ganándose la atención de Rei—. Yo no noto nada distinto. ¿Notas tu algo distinto?

—No.

TOC TOC

Cuando la puerta se abrió pudieron ver a Ritsuko con una sonrisa claramente fingida en su cara, lo cual no le dio mucha confianza a las elegidas, por lo general la doctora solo pone esa clase de sonrisa cuando algo le preocupa.

—Bien, ya tienen puestos sus trajes —dijo la falsa rubia remarcando lo obvio.

—Sí. Pero se suponía que fueran a prueba de calor pero no veo ninguna diferencia —dijo Asuka esperando una pronta explicación.

—A… eso… solo presiona el botón de la muñeca derecha.

Asuka presionó el botón indicado y para su sorpresa y horror el traje de conexión comenzó a inflarse como un globo dejándola con la apariencia final de un gran globo rojo ante las para nada esperadas risas de Rei y la mirada perdida de la doctora.

—¿Qué demonios? —se preguntaba Asuka con un tic en su ceja derecha.

—Sé que se ve muy mal, pero son nuestros trajes resistentes al calor, y NO, no puedes retractarte —dijo Ritsuko agradeciendo no ser una piloto y compadeciéndose de la joven pelirroja.

Asuka, aun en forma de globo, caminó por los pasillos en dirección a donde estaba su Evangelion. Cuando llegó a la jaula de la máquina se topó con que su Unidad 02 se encontraba en las mismas condiciones que ella. Su aspecto es el de un traje de buzo antiguo, hecho a medida y con sistemas de circulación refrigerantes. Su tic en la ceja derecha se hizo mas pronunciado.

—«Asuka calma. Sé que llevas unos días de mierda, pero debes calmarte y mantener la calma». —pensaba la pelirroja intentando tranquilizarse.

Entre lo del traje de sirvienta y lo de ahora llevaba bastante.

—Ese es el Equipamiento Tipo-D de la Unidad 02. No es muy distinto al de la Unidad 01. La única diferencia importante es el casco —le explicó Ritsuko.

—Hay Dios…

La pelirroja tembló al oír esa voz. ¡Lo que le faltaba! ¡Por su propio bien que no se riera!

La pelirroja se dio la vuelta poco a poco hasta ver a los dos pilotos masculinos. Nada más verla Touji empezó a descojonarse de la risa, rodando por el suelo a lágrima viva. Shinji por su parte intentaba aguantarse las enormes ganas que tenía de imitar a su amigo.

—Ni se te ocurra. —Amenazó Asuka.

Pero eso fue definitivo. Ahora Shinji también lloraba de la risa.

Antes de que las ganas de estrangularlos con la *Fuerza* le ganaran, Asuka avanzó a paso raudo hacia su Unidad.

Monte Asama

Cruzando el cielo van los dos aviones diseñados para el transporte de los EVAs. En la retaguardia Shinji va con el rostro más serio que uno pueda encontrar. En la vanguardia va Asuka maldiciendo a todo lo que conocía.

—*Los Evangelions Unidades 01 y 02 han llegado. Ambas unidades esperan órdenes en su posición actual* —resonó una voz por todo el campamento que NERV instalo en las faldas del volcán.

Dentro del cuartel móvil Misato escuchó el anuncio y da las órdenes adecuadas para estimar la posición actual y futura del blanco, solo mover una gran grúa con un láser que hará el trabajo.

Asuka estaba en la cabina de su EVA que ahora colgaba de una enorme grúa con cuatro gigantescos tubos como soporte cuando escuchó un sonido en su radar. Giró su cabeza a donde su radar mostraba tres objetos moviéndose.

—¿Qué es eso? —preguntó la pelirroja pues los aviones estaban demasiado lejos para verlos aún con el zoom al máximo e incluso con su visión de Jedi.

—*La fuerza aérea de la ONU. Estarán pendientes de nosotros hasta el fin de la operación.* —explicó Ibuki

—Supongo que no van a ayudarnos, ¿verdad? —se oyó preguntar a Touji.

—*Exacto. En caso de que la cosa salga mal barrerán el lugar con Bombas N2.*

—Pedazo de mamones. —Masculló.

—*Asuka, ¿estás lista?* —preguntó Misato.

—Lista.

—*¡Adelante!* —ordenó mientras veía a Ritsuko y Maya entrar y tomar sus lugares, sonrió para las recién llegadas.

—El Evangelion comenzó a descender con una jaula electromagnética plegable en las pinzas que la armadura tiene en lugar de dedos y un cinturón de lastre en su cintura.

A pesar del enorme calor que había en el lugar por el magma, la pelirroja no se desconcentró en ningún momento. Mantenía su vista fija al 100% en el magma, esperando ver al Ángel.

—La Unidad 02 está sumergiéndose en la lava* —escuchó por el comunicador.

Durante varios largos y tortuosos segundos la Unidad 02 descendió a través del magma del volcán. Cuanto más se sumergía más calor hacía.

—*Profundidad 1300. Este es el punto establecido para el objetivo* —dijo Maya.

—*Asuka, ¿puedes ver algo?* —le preguntó Misato mientras buscaba al Ángel en sus pantallas y demás instrumentos.

—No.

—*La corriente de lava es más fuerte de lo que pensábamos* —dijo Ritsuko preocupada.

Si el objetivo estaba demasiado lejos recomendaría abandonar la misión y lanzar una Bomba N2.

—*Calculen de nuevo. Continúen con la operación. Desciende más profundo* —ordenó Misato.

Ante la mirada incrédula de varios de sus «compañeros», el Evangelion 02 siguió su descenso.

—*Profundidad 1350. 1400*.

Asuka escuchó un sonido algo extraño. Algo estaba roto. Solo esperaba que no fuera nada importante.

—*Segunda tubería de circulación rota* —escuchó a Ibuki—. *Profundidad 1480. Límite máximo de profundidad traspasado*

—*No ha encontrado al objetivo. Continuemos. ¿Asuka, como te sientes?* —escuchó de nuevo a Misato.

—Bien. Es soportable para mí, aunque empiezo a pensar que esto no aguantará más si sigue sumergiéndose… y no tengo ganas de morir… aun. —Esperó que con eso entendiera.

—*Conozco unas aguas termales cerca de aquí. ¿Qué te parece si vamos ahí cuando esto termine?* —escuchó a Misato mucho más relajada.

—Bien —sonrió levemente.

Entonces escuchó otro sonido. El sonido de algo metálico rompiéndose. Asuka entrecerró los ojos. Shinji escuchaba todo tranquilo. Si la cosa se pasaba de la raya él mismo sacaría a Asuka importándole poco la misión.

—*La Unidad 02 perdió su cuchillo progresivo.*

—*Profundidad 1780. Es la nueva posición establecida para el objetivo después de recalcular* —informó Maya con alivio al pensar que la piloto ya no debe descender más.

Asuka dejó de fijarse en su vista y se centró en sentir al Ángel. Durante varios segundos no pasó nada, hasta que lo sintió.

—Misato, baja cincuenta metros más.

—*¿Cómo?*

—Solo hazlo.

—*… bien. Hacedlo*

El Evangelion volvió a bajar. Cuando llegó a la profundidad dicha por Asuka, algo se vio.

—*Objetivo visualmente confirmado* —informó Hyuga con alivio—. *Eso ha sido impresionante Asuka. ¿Cómo lo hiciste? ¿Una de tus habilidades?* —pero no obtuvo respuesta.

El octavo Ángel, Sandalphon, es similar en forma al predador acuático del período cámbrico denominado *anomalocaris*, con una boca circular situada en posición ventral, ojos al extremo de cortos pedúnculos y una serie de sinuosos apéndices o aletas. Adicionalmente, posee algunos rasgos únicos, como terminaciones similares a una mano humana en el extremo de cada extremidad, o un par de ojos falsos en un lado de su cabeza, evocando la disposición ocular de un pez pleuronectiforme.

—*Preparen la captura* —ordenó Misato con una sonrisa en los labios.

Asuka activó la jaula, que se alargó y desdobló quedando lista para asegurar al Ángel.

—*Ya que la corriente los afecta a ambos, solo tendrás una oportunidad para el contacto* —indicó Ritsuko recordándole a todo el mundo que esto todavía no acababa.

—*Treinta segundos para el contacto* —casi gritó Hyuga a quien claramente lo superaban los nervios.

Asuka tomó la posición para cerrar la jaula y atrapó satisfactoriamente al Ángel.

—*Jaula electromagnética expandida. Objetivo capturado* —informó la pelirroja, con mirada seria.

Todos en el centro de mando móvil exhalaron el aire que sin darse cuenta retenían. Por fin podían sacar a la piloto de ese infierno.

—*Bien hecho Asuka*

La grúa daba marcha atrás levantando más peso consigo que la última vez. Pero entonces, Asuka presintió algo. El Ángel no estaba capturado ni muchísimo menos. La cosa se había complicado bastante.

—*Los sensores registran un aumento de actividad en el objetivo* —informó Maya mirando uno de sus monitores.

En ese momento, desde su Evangelion, Asuka observaba como en la jaula el cuerpo del Ángel se movía de forma extraña y de sus costados salían enormes y deformes brazos, casi humanos, con horribles dedos y pulgares opuestos que destrozaron su prisión al tiempo que el resto de su cuerpo tomaba la forma de un pez y en lo que podía ser su frente un par de ojos con la forma de hongos y con su núcleo en el lomo.

La pelirroja lo observó con seriedad. Ahora solo tenía la *Fuerza* a su favor pero estaba en serios problemas.

—*¡Maduró más rápido de lo que pensábamos!* —respondió Ritsuko sorprendida.

—*Asuka. La operación es ahora código A-16* —dijo Misato con tono frío—. *Suelta el lastre, vamos a subirte*

El Ángel comenzó a alejarse y debido a la escasa visibilidad salió del rango visual del Evangelion tras unos pocos segundos. A pesar de ello Asuka ahora sí sabía dónde se encontraba. Lo sentía.

PAM

Fue capaz de levantar el Campo AT con dificultad debido al Equipamiento Tipo-D y el calor del magma. Sintió como el monstruo golpeaba por la espalda. Luego se percató que el Ángel venía desde abajo. Esta vez pudo detenerlo. Con su mano izquierda le apuntó y lo detuvo con la *Fuerza*. El problema era que el Ángel se movía mucho aun estando quieto. Tenía fuerza para liberarse.

—*¡¿Qué hacemos?!* —preguntó Hyuga preocupado.

El calor era asfixiante. Asuka apenas podía respirar por la alta temperatura. No se le ocurría nada para derrotarlo, hasta que algo le vino a la mente.

—*Expansión Térmica. Podría funcionar.* —le dijo su madre.

—«Pues vamos allá». ¡Rápido, dirijan toda la presión del refrigerante al conducto número tres!

Al principio ninguno entendía, pero Ritsuko entendió.

—*¡Brillante Asuka!* —dijo Ritsuko emocionada—. *¡Hazlo Maya!*

Sin entender del todo, Ibuki tecleo los comandos necesarios para enviar el refrigerante por un solo conducto. Todos en el cuarto miraban confundidos a la doctora sin explicarse que era tan ingeniosa para que muestre esa reacción.

Asuka miró una de las pequeñas pantallas flotantes en la cabina para confirmar que todo el refrigerante circulaba por un solo sitio. Con su pinza libre cortó la manguera por la que fluía todo el refrigerante, atrajo al Ángel hasta estar al lado suyo y lo liberó. Este atacó al instante, pero Asuka lo necesitaba. Dirigió todo el contenido refrigerante al núcleo de su enemigo que empezó a apretar con más fuerza sus mandíbulas tratando de triturar el casco que protegía su Evangelion. Sin demorar destruyó con la *Fuerza* el núcleo del Ángel. Sonrió cuando la mordida del Ángel se debilitaba.

Sonrió aliviada al ver como el Ángel se hundía en las profundidades del magma pero su sonrisa se desvaneció en cuanto uno de los deformes brazos del agonizante monstruo cortó casi por completo los ductos que subían a su Evangelion a la superficie.

Estaba muy agotada, así que solo pudo decirle una frase a Shinji.

—Me voy a hundir —murmuró antes de caer inconsciente.

Shinji, al escuchar el mensaje, no tardó ni un segundo en usar la *Fuerza* para sacar a su amiga del infierno en el que estaba. No debía tardar mucho, pero tampoco ir muy rápido. Corría el riesgo de que el Equipamiento Tipo-D se rompiera.

Después de medio minuto consiguió sacar al Evangelion del volcán.

XXXXX

La temperatura bajaba gracias al baño que el Evangelion estaba recibiendo y el proceso de recuperación que extraería a Asuka de la ardiente máquina. Un VTOL equipado con una grúa sacó su cabina de contacto y la depositó en el suelo. Asuka abrió su cabina y salió sorprendiendo a todos al mostrarles que fue capaz de salir caminando luego de la terrible batalla que peleó. Golpeó el botón de su muñequera derecha con uno de los

bordes de la cabina y su traje volvió a la normalidad. Asuka pudo ver a Misato acercársele con lágrimas en los ojos y en cuanto estuvo al alcance de la mujer fue comprimida en un fuerte abrazo.

—D-discúlpame… por favor Asuka… perdóname —murmuraba Misato con la voz entrecortada por un fuerte nudo en la garganta, pero continuo—. Nunca debí… pedir que bajes tanto.

—Tranquila Misato —miró de reojo a Shinji, que se acercaba—. Todo… esta… bien… —murmuró mientras caía de nuevo desmayada.

—¡Asuka!

—Tranquila Misato —le dijo Shinji con toda la calma del mundo.

—¡¿Cómo quieres que me cal…?! —se cayó al ver la mirada del castaño.

Le pasó a Asuka y este la tumbó suavemente en el suelo. Puso una mano en la cabeza y con la otra le cogió la mano. Cerró los ojos y se concentró. Todos miraban curiosos la escena. Incluso Touji y Rei, que se habían acercado. Los paramédicos se acercaron con una camilla, pero ninguno osó interrumpir al castaño. Luego de un par de minutos Shinji abrió los ojos y cargó a la pelirroja hasta la camilla, donde la dejó tumbada.

—Ya podéis llevarla. Está bien. Solo está cansada —les explicó.

A pesar de ello le iban a hacer pruebas para asegurarse de su buena salud y buen estado.

—Shinji, ¿por qué Asuka no usó la misma habilidad como la que usó para derrotar al Ángel pez? —preguntó Misato, viendo cómo se llevaban en camilla a Asuka, a pesar de que Shinji decía que se encontraba bien.

—Era muy difícil, Misato. El gran calor que ha sufrido ha sido clave. No podía mantener quieto al Ángel y también destruir el núcleo. Por eso lo soltó, para poder destruirlo. La Expansión Térmica ha sido de gran ayuda para lograrlo.

—Entiendo.

Al día siguiente: aguas termales

Misato, tal y como prometió durante la operación en el volcán, se llevó a los cuatro pilotos a unas aguas termales para que disfrutaran ya que no estaban con sus compañeros en Okinawa. Shinji y Touji se fueron a la sección de hombres junto con Pen-Pen mientras que Misato, Asuka y Rei se fueron a la sección de mujeres. Había una sección mixta, pero ni de coña la usarían.

—Aguas termales, sin lugar a dudas un buen sitio para meditar —dijo Shinji apoyado en las piedras dentro de las aguas.

Entre tanto el pingüino se paseaba alegremente nadando por todo el lugar. Touji estaba igual que su amigo. Disfrutando en paz. Lamentablemente ese momento de paz fue arruinado por las tres hembras presentes detrás de la pared.

—Shinji, ¿podrías pasarme el champú? —preguntó Misato.

—Claro.

Usando la *Fuerza* Shinji hizo levitar el bote de champú y lo elevó a través de la vaya de madera.

—Wow. Eso sin duda es la mar de útil.

—Asuka.

—Mío.

La pelirroja cogió el bote y se lo pasó a la peli morada. No sabía qué pasaba al otro lado pero, de un momento a otro, empezaron a escucharse risas y carcajadas por parte del trío. ¡Incluso Rei parecía estar divirtiéndose con algo! Touji y Shinji realizaron un intento fallido de meditación para intentar omitir los comentarios de las mujeres presentes y volver a su mundo en tranquilidad y paz.

Capítulo 16:
OSCURIDAD

Han pasado varias semanas desde el ataque del último Ángel. Los compañeros de clase de los pilotos aún seguían de viaje, pero habían informado a Kensuke e Hikari sobre lo ocurrido.

Entre los pilotos todo iba normal y corriente… bueno, lo más normal y corriente que sea posible.

Últimamente Shinji y Asuka, además de sus entrenamientos con el sable láser, también ayudaban a Rei y Touji a concentrarse para obtener mejor sincronización. De ese modo podrían ajustarla mejor a la hora de combatir y evitar daños graves. Pero, a pesar de ello, cada uno tenía su propio mundo.

Touji intentaba olvidar lo de las aguas termales, lo cual conseguía siempre y cuando no nombraran las dichas aguas. Solía hablar mucho con Hikari, la cual le contaba cosas del viaje. Kensuke le recriminaba que no hablara tanto con él. Le decía cosas como; «*deja de hablar tanto con la novia y habla con tu compadre de otra madre*». Claro que tanto Touji como Hikari empezaban a gritarle de todo al pobre de las gafas.

Rei seguía como siempre, pero también se encontraba más habladora con los pilotos y empleados de NERV. Incluso hablaba un poco con Hikari.

Asuka hacía como si nada hubiera pasado, pero intentaba no mirar a Shinji. Si lo hacía se ruborizaba de vergüenza y salía disparada, alejándose de él.

A Shinji le costaba verle a la cara después de escuchar lo que escuchó en las aguas termales. Si la miraba se pondría rojo como un tomate y muy nervioso… Y quizás algo más.

(Flashback aguas termales)

Asuka había cogido el champú que Shinji le había pasado y en ese instante se encontraba enjabonándose.

—Wow Asuka. Nada mal —sonrió Misato.

La pelirroja se quedó descolocada, pues no entendía a que se refería.

—¿Eing?

—Tu cuerpo.

La pelirroja se observó.

—¿Qué pasa con él?

—No está nada mal.

—¿?

—Creo que lo que la Capitana Misato…

—Solo Misato, Rei —le interrumpió la nombrada.

—… lo que Misato quiere decir es que tienes un cuerpo adecuadamente desarrollado.

—¿?

Asuka se quedó aún más descolocada.

—¿Perdón?

—Pues hija, es fácil. ¡Eres un bellezón! ¡Podrías ser una modelo mundial! Aunque no estas aun a mi nivel —comentó con arrogancia—. Eres pelirroja natural por lo que estoy viendo, ojos azules y medidas casi perfectas. A ver que vea mejor…

Misato se acercó y le agarro los pechos.

—¡Kyaaaaa! —gritó Asuka mientras se alejaba de un salto, cubriéndose a las gemelas.

—Sep. Como suponía. Más de una noventa. Diría que una noventa y tres o por ahí. Elásticos y suaves —siguió observándola de arriba abajo—. Tienes una cintura estrecha y caderas anchas, unas largas piernas torneadas, un culito respingón y el cuerpo ejercitado. Diría que una 93-58-91 aproximadamente. Lo único malo son las cicatrices, pero eso te da un toque misterioso.

—¡C-cállate! —le gritó sonrojada.

Solamente su maestra le había dicho esas cosas… burlándose de ella.

—¿Tú qué opinas, Rei? —le preguntó Misato a la peli azul.

—Según los estándares actuales, Asuka tiene un cuerpo con buenas proporciones y el porcentaje adecuado de grasa.

—¿? ¿Y tú como sabes eso? —preguntó asombrada la peli morada.

—Hikari me lo enseño.

—Ohhh. Me alegra escuchar que empiezas a relacionarte más —sonrió—. Tú también tienes buenas proporciones Rei. Seguro que muchos babearán por vosotras.

—… no lo comprendo.

—Bah. Déjalo. ¿Vosotros que creéis, Touji, Shinji? ¿Acaso no hay tres hermosas mujeres a un par de metros de vosotros? —preguntó con maldad.

En ese momento Asuka cayó en la cuenta. Shinji se encontraba al otro lado y había escuchado. Jamás la había visto desnuda… ¡y ahora Misato la había descrito de arriba abajo! ¡Maldita Misato!

Pero ningún sonido se escuchó del otro lado. Nada de nada.

—Bah. Aburridos —murmuró Misato.

En el otro lado Shinji y Touji se encontraban muy sonrojados e incómodos por cierto asunto del sur.

(Fin flashback)

En ese preciso instante se encontraban caminando hacia los cuarteles de NERV aun en la ciudad. Hacía un buen día, tenían mucho tiempo y apetecía caminar.

XXXXX

En una tranquila esquina de la ciudad Maya, Aoba y Ritsuko se encontraban en una lavandería, lavando la ropa, obviamente. No iban a estar jugando al futbolín.

—La lavandería se ha vuelto muy cara. —Comentaba Maya—. Quisiera poder hacer el lavado de ropa en mi casa —dijo con desgana.

—Deberías agradecer poder volver a casa —dijo divertido Aoba.

Una vez que recogieron sus ropas ya limpias, el trío se dirigió a la estación de metro más cercana para ir a NERV. Al entrar al tren vieron algo poco usual. El mismísimo Sub comandante Kozo Fuyutsuki usando transporte público y leyendo el periódico.

—Oh, Sub comandante. —El anciano alzó la vista, encontrándose con Ritsuko—. Buenos días —saludó mientras se sentaba a su lado.

—Buenos días, señor. —Saludaron con respeto Aoba y Maya.

—Buen día —dijo con simpleza el anciano.

—Ha llegado temprano —dijo Ritsuko.

—Hoy tengo una reunión con el consejo de la ciudad como representante de Ikari.

—Ya veo. La reunión regular del Comité es hoy.

—Es un trabajo aburrido. Ikari siempre me obliga a hacer los trabajos aburridos. Si no fuera por MAGI, no sabría qué hacer.

—Las elecciones se celebrarán pronto, ¿no es así? —preguntó Maya.

—¡Es cierto, las elecciones serán pronto! —comentó Aoba.

—Las elecciones son una farsa. —Declaró Fuyutsuki—. Es MAGI quien toma las decisiones en esta ciudad.

—¿MAGI? ¿En serio? —preguntó Maya.

—Esos tres superordenadores deciden todo por principios de mayoría —comentó sonriente—. Sigue los fundamentos de la democracia.

—¿Y qué hace el ayuntamiento entonces?

—Cree que gobierna. Solo sigue las decisiones de MAGI. Es la forma más eficiente y menos costosa.

—Esta sí que es la ciudad de la ciencia. La ciencia es omnipotente —dijo emocionada Maya.

—Qué frase más anticuada —comentó Aoba burlón.

—Ahora que lo pienso, ¿no tienen experimentos con la Unidad 00? —preguntó Kozo, mirándoles de reojo.

—Así es. Pero es a las 10:30 —respondió alegre Ritsuko—. Está previsto comenzar el 2º test de activación prolongado.

—Esperemos buenas noticias.

Cuarteles de NERV

Misato estaba muy fastidiada con todo el papeleo de oficina, y con mucha dificultad logró entrar en el ascensor, en ese momento notó que al fondo del pasillo se encontraba Kaji en dirección al ascensor, notando las intenciones del hombre, Misato presionó el

botón para cerrar las puertas del ascensor. Al ver esto Kaji aceleró y comenzó a correr rápidamente.

—¡Espera Misato!

Justo cuando se estaban a punto de cerrar las puertas Kaji logró poner la mano logrando que se volvieran a abrir. Ante esto Misato solo dio un suspiro en señal de frustración.

—Bufff, nunca había corrido tanto —comentó con humor—. ¿Por qué esa cara tan seria?

—Porque te vi a ti nada más llegar —contestó con una sonrisa y maldad.

Kaji solo sonrió. Mientras el ascensor continuaba bajando, para sorpresa de ambos, la luz del ascensor junto con el movimiento de este se detuvo.

—¿Qué fue eso? —se preguntó Kaji—. Un corte de corriente.

—Eso no puede pasar —comentó Misato, pensativa—. Algo anda mal. ¿Quizás un accidente?

—A lo mejor Ritsuko se equivocó —dijo con humos el hombre.

En alguna parte de NERV, Ritsuko mantenía pulsado un botón mientras se sonrojaba por la vergüenza, diciendo que ella no había hecho nada.

—Bah. Da igual. En cualquier momento la energía auxiliar aparecerá.

XXXXX

En el Centro de Mando los técnicos comentaban que los circuitos auxiliares no estaban operativos. Solo funcionaban treinta de más de dos mil. Al final Kozo ordenó darle prioridad al Dogma Central y a MAGI.

—Los transformadores de reemplazo tampoco funcionan. —Informó Aoba.

—¡No puede ser! ¡¿Qué circuitos están operando aun?! —exclamó furioso Fuyutsuki.

—Solamente el 1,9%. 30 circuitos de 2577 —le dijo un.

—¡La energía disponible debe enviarse para alimentar a MAGI y al Dogma Central, Aoba! —ordenó Fuyutsuki.

—Interferirá con el sistema de soporte de vida, señor —explicó Aoba.

—¡Háganlo! ¡Es una prioridad! —ordenó el anciano.

La gran ciudad-fortaleza de Tokio 3 también había sufrido un apagón de energía. Los semáforos, tranvías, el metro… Todo dejó de funcionar.

XXXXX

El cuarteto de pilotos se encontraba en la entrada para ir a los cuarteles de NERV. Más precisamente en una de las tantas entradas. Rei pasaba su ID-CARD por la ranura electrónica que la leería y le permitiría ingresar a las magníficas instalaciones de la organización, pero al hacerlo nada pasó, volvió a intentarlo, sin éxito.

Al ver que a Rei no le funcionaba, pensaron que a lo mejor estaba rota o estropeada. Entonces Shinji caminó con calma hasta la puerta y pasó su ID por el dispositivo con igual resultado

—Debe estar averiada. Intentémoslo en otra puerta —sugirió Asuka.

XXXXX

En la sala donde se encontraban haciendo las pruebas al EVA 00, los operarios consiguieron abrir la puerta con gran esfuerzo pero, para su sorpresa, Ritsuko y Maya salieron caminando de lo más normal y sin siquiera dar las gracias. ¡Un poquito de educación, por favor!

—Tendremos que ir al Centro de Mando —dijo Ritsuko mientras iluminaba el camino con una linterna—. Han pasado siete minutos y la corriente eléctrica no ha sido restaurada.

Maya iba detrás, iluminando con su móvil última generación.

XXXXX

—Esto es muy extraño —murmuró Misato.

—¿Cómo es el sistema de energía de este lugar? —preguntó Kaji.

—Hay tres sistemas; principal, secundario y auxiliar —explicó—. No me puedo creer que las tres fallaran al mismo tiempo.

—Eso solo puede significar que…

XXXXX

—Tenemos que asumir que esto es un sabotaje —le dijo Fuyutsuki a Gendo. Ambos estaban en sus puestos del Centro de Mando—. No importa quién lo haya causado. Estaremos en grandes problemas si aparece un Ángel —terminó de decir mientras encendía velas.

Gendo no dijo nada y siguió con su típica postura, pensando en quién podría ser el responsable.

XXXXX

En alguna parte de NERV, Shinji y Asuka se detuvieron de golpe.

—¿Qué ocurre? —les preguntó Touji.

—Un Ángel. —Respondieron al unísono.

Touji se alarmó y Rei se sorprendió levemente.

—Mierda. ¡Tenemos que llegar rápido a los EVAs!

XXXXX

En el Centro de Mando, Ritsuko y Maya se encontraban subiendo por unas escalinatas para acceder a sus lugares de siempre.

—Pensé que las escaleras eran solo un ornamento anticuado —comentó Ritsuko—. No pensé que terminaría usándolas.

—Dicen que estar preparado es estar prevenido —dijo Maya.

XXXXX

—Nada, este tampoco funciona —dijo Asuka luego de poner su pulgar derecho en un scanner de huellas digitales.

—Las líneas están muertas y los cuarteles están incomunicados —les dijo Touji.

—Nada funciona. Es extraño —comentó Rei.

—Al parecer hay una falla de energía en NERV… y el Ángel se acerca —dijo Shinji con voz tranquila.

XXXXX

En el ascensor, Misato empezaba a desesperarse.

—No hay modo —dijo mientras dejaba el teléfono auxiliar de nuevo en su sitio—. Incluso el teléfono está inservible.

—Ahora va y el cable se rompe y nos matamos al estrellarse el ascensor contra el suelo —comentó de la nada Kaji. Misato lo miró de una forma más que acojonadora—. Era una broma mujer. Espera… ¡espera! ¡No! ¡Con el tacón no!

PAM PAM PAM

XXXXX

De sus bolsillos Shinji sacó una pequeña libreta roja y la revisó.

—Al parecer debemos dirigirnos a los cuarteles. Podemos ir por la ruta 07, justo ahí.

El cuarteto empezó a caminar, hasta entrar por un pasillo. Al final se encontraron con una puerta de acero.

—Pero, ¿acaso las puertas no funcionaban? —preguntó Touji.

—Parece ser que esta es manual —dijo Rei.

Asuka avanzó y empezó a abrirla usando la *Fuerza*.

—Bueno… esa también es otra forma de abrirla —comentó Touji, sin impresionarse, pues ya había visto mucho.

XXXXX

En el ascensor, Misato y Kaji se habían quitado las chaquetas, pues en el ascensor empezaba a hacer un calor de los mil demonios.

—Joder que calor —se quejó Misato, ventilándose con las manos.

—El aire acondicionado no funciona. El calor irá a más. —Misato, si no soportas el calor, puedes quitarte la camisa—. Dijo como si nada, haciendo que Misato lo mirara fijamente. —No hay que tener vergüenza entre tú y yo.

Misato lo miró amenazante mientras se ponía de nuevo la chaqueta.

—No pienses que vas a sacar ventaja de esta situación con tus ideas pervertidas.

—Pues qué lástima —dijo con fingida lástima.

XXXXX

En el Centro de Mando todos estaban con un abanico salido de Dios sabe dónde.

—Esto es lo malo. El aire se está enrareciendo —comentó Ritsuko—. Es increíble el creer que las instalaciones más avanzadas de la Tierra tengan problemas como este —dijo con molestia y disgusto.

—Pero observa al Comandante y al Sub comandante —le dijo Maya. Ambas miraron a los nombrados, que ya estaban en sus respectivos lugares—. No están molestos por este calor.

De lo que ninguna se daba cuenta era de que los dos cabronazos tenían sus pies metidos en cubos con agua fría, consiguiendo que no pasaran tanto calor. ¡Incluso Gendo se había bajado los pantalones, quedándose en calzones! Claro, nadie sería capaz de verlo desde su puesto.

—Parece que la temperatura está subiendo —comentó Fuyutsuki.

—Sep —dijo Gendo.

Ambos se miraron de reojo y sonrieron cómplices.

XXXXX

En el Centro de Mando de las Fuerzas de Autodefensa Japonesas, los tres altos mandos observaban las pantallas que habían delante suyo.

—El objeto ha invadido el espacio aéreo de Japón y su vector de movimiento indica que se dirige a Tokio 3. Debe ser un Ángel —informó un hombre al comandante de la base quien estaba sentado en una alta plataforma junto a lo otro dos hombres de alto rango.

—¿Qué dice NERV? —preguntó el Comandante.

—Señor, permanece en silencio, señor —informó un sujeto de bajo rango con la mayor claridad y respeto que pudo poner en su voz, no es temiendo a los oficiales que asciendes, sino mostrando fortaleza y respeto.

—Debemos avisarles —dijo el oficial a la derecha del Comandante—. ¿Pero cómo?

—¿A qué está jugando ese bastardo de Ikari? —murmuró el otro oficial.

—Quizás no esté jugando y en verdad toda esa basura de alta tecnología de NERV está fallando.

—¿Qué sugiere? —preguntó el Comandante.

—Avisémosles a la antigua. Equipen aviones con altavoces y mándenlos a esa ciudad del demonio.

XXXXX

En la ciudad de Tokio 3, el noveno Ángel Matarael campaba a sus anchas. Matarael emergió del océano, después de aterrizar, durante el apagón en Tokio 3. Tiene un aspecto similar al de los opiliones, teniendo cuatro larguísimas patas que le dan un aspecto arácnido. Su cuerpo tiene forma semiesférica de color negro, y tiene múltiples ojos falsos, algunos de ellos triangulares. El ojo central, que mira hacia el suelo, puede segregar un líquido corrosivo capaz de abrirse camino a través del acero y el cemento.

XXXXX

El Teniente Makoto Hyuga caminaba por las soleadas calles de la urbe en que residía. Estaban desiertas a esa hora, por suerte, ya que los semáforos se apagaron ya que de lo contrario el tránsito sería un auténtico caos. Pensó que alguien en NERV cometió un grave error ya que ni siquiera podía comunicarse con los cuarteles. Las líneas estaban completamente muertas.

El calmado silencio se rompió con los molestos motores de un antiguo aeroplano bimotor y una estruendosa voz que repetía; «*se ha detectado un ángel acercándose a esta ciudad*» y el típico mensaje cada vez que ocurría eso.

El Teniente casi se cae al suelo al escuchar eso. Tenía que avisar a NERV, ¿pero cómo? si solo se iba corriendo, para cuando llegue, el Ángel habría acabado con media ciudad. Necesitaba un trasporte, y lo necesitaba ya.

En su desesperación logró escuchar una voz agradable acercándose a la distancia. Dicha voz decía lo mismo que el aeroplano. Cuando vio de dónde provenía la encantadora voz tuvo un rayo de esperanza. No sabía si como oficial de NERV tuviese derecho de apropiarse de un vehículo privado, pero había escuchado que la Capitana Katsuragi se apropió de un par de docenas de baterías para su auto sin razón alguna.

Y tomando eso en cuenta se paró en frente de la furgoneta de la que surgía la voz, obligándole a detenerse. Entonces descubrió al conductor, un hombre como de su edad un poco pasado de peso eso no le interesaba. Pero por ridículo que parezca, en lugar de un disco grabado con la voz que se repitiera una y otra vez estaba una encantadora joven con un micrófono cerca de su boca, sonrió un poco.

XXXXX

—El Geofront fue diseñado para soportar cualquier cosa y seguir funcionando. Estoy segura de que alguien lo ha hecho fallar de forma deliberada. Su objetivo debe ser investigar este lugar. Examinar la estructura del Cuartel General a través de sus procedimientos de restablecimiento —explicó Ritsuko.

—Qué tipos más molestos —se quejó Fuyutsuki.

—Ejecutaré un programa falso en MAGI para hacerles más difícil obtener una imagen completa.

—Lo dejo a su cargo —le dijo Gendo.

—Sí, señor.

—Los primeros daños al Cuartel fueron hechos por humanos en vez de un Ángel —comentó con ironía Fuyutsuki.

—Es normal —habló Gendo—. Después de todo, el hombre es un lobo para el hombre.

—¡Un ángel se acerca! ¡Un ángel viene!

Todos en el puente de mando voltearon a ver el lugar de los tenientes encargados de casi todo en el lugar para encontrar al teniente de gafas gritando a todo pulmón por un megáfono. No muy lejos había una camioneta, con un hombre con un subidón de adrenalina y una joven llorando mientras besaba el suelo.

El Comandante observó fijamente a Hyuga y tras comprobar de que no se trataba de una broma de las que la ausente capitana Katsuragi acostumbraba dio la orden. Él mismo iría a ayudar a preparar los Evangelions.

—Que todo el personal acuda a las jaulas y ayuden a la preparación manual del lanzamiento de los EVAs —miró de reojo al anciano—. Te dejo el resto.

Pero, ¿cómo había llegado Hyuga allí? Simple.

(Flashback)

Una camioneta con megáfonos se acercaba a toda velocidad a la entrada del estacionamiento de NERV.

—¡Esto es una locura! ¡Deténgase! ¡Pare el puto coche! —rogaba una chica, que era la anunciadora.

—¡Tal vez tenga razón! ¡Pare o nos vamos a matar! —exclamó el conductor, bajando la velocidad.

—¡Nunca! —¡Recuerda esas tardes frente al televisor, cuando éramos pequeños! ¡¿Qué haría el Equipo A en un caso como este?!— vociferó Hyuga, que iba parado sobre la puerta como un soldado dirigiendo el batallón.

Siempre quiso imitar a sus héroes. ¡El gran Equipo A! ¡Y no había mejor momento que este!

—El Equipo A —murmuró el conductor, recordando.

(Flashback dentro del flashback)

Muchos años atrás, un joven niño veía las aventuras de sus héroes, ¡el grandísimo Equipo A! Ignorando su futuro, ignorando el presente. De momento

solo eran él y sus héroes en una aventura. Su madre se preparaba para salir y el niño preguntó con inocencia.

—Mami… ¿algún día podré hacer lo que hace el Equipo A?

—Puede que en un futuro se te dé la oportunidad hijo. Y cuando llegue ese momento, no lo desperdicies. —Contestó la madre, animándolo.

—¡Sí mami! —gritó con estrellitas en los ojos.

(Fin flashback dentro del flashback)

—¡Esto es por el Equipo A! —gritó el conductor acelerando y entrando finalmente en NERV destrozando todo a su paso.

Ambos hombres en el vehículo empezaron a gritar como locos, tarareando la canción del Equipo A.

La pobre mujer solo gritaba asustada como nunca antes. Si no se meaba encima sería un milagro.

(Fin flashback)

XXXXX

Entre tanto, entre los tantos pasillos en donde se encontraba el cuarteto de pilotos, Touji estaba por abrir una compuerta que, supuestamente, daba por fin a NERV.

—Touji, amigo, no creo que sea buena idea. —Le advirtió Shinji.

—Que va hermano. ¡Te digo yo que es esta! —y con el grito la abrió.

Pero no se esperó lo siguiente. Delante suyo estaban las calles de Tokio 3. No sabría precisar dónde exactamente se encontraban. Su mente se había quedado en blanco al ver al enorme Ángel a menos de cincuenta metros de él. El Ángel lo miraba con uno de sus tantos ojos. Ninguno hizo nada. Poco a poco Touji fue cerrando la compuerta, hasta que se cerró por completo. Sin decir palabra, y blanco como la nieve, el joven deportista empezó a andar de nuevo.

—Te lo advertí… ¡Oh joder! ¡Que peste! —empezó a gritar el joven Jedi mientras se tapaba la nariz. Ese gesto fue imitado por Rei y Asuka—. ¡Por Dios santo macho! ¡¿Acaso te has cagado encima?!

—¡No me he cagao encima! —exclamó Touji—. Solo se me ha escapado un cuesco —murmuró, rascándose la mejilla.

—Tío, estas podrió por dentro.

—¡Cállate! ¡Ahora que hemos visto al Ángel debemos apurarnos! —intentó cambiar de tema.

XXXXX

En los hangares de NERV las jaulas jamás habían estado tan llenas de operarios como ahora. Una auténtica multitud se había congregado allí con el afán de preparar a los Evangelions lo más rápido posible para el combate que se avecinaba.

Agentes de la Sección 2, cocineros y meseros de la cafetería, personal de mantenimiento, el personal que normalmente está encargado de lanzar a los EVAs cuando solamente se trata de apretar algún botón por el alto grado de automatización envuelto en el proceso, y hasta los tenientes Hyuga, Ibuki y Aoba del Puente de Mando ayudaban con las extenuantes labores manuales que debían realizar por la falta de fluido eléctrico en las instalaciones que se supone son las más avanzadas sobre la faz de la Tierra. Incluso Gendo Ikari ayudaba en ello, sorprendiendo a casi todos.

XXXXX

Los tres pilotos habían conseguido avanzar a gran rapidez debido a que tanto Shinji como Asuka decidieron que debían tomar el «mando» y dirigieron a sus compañeros. Se dejaban guiar por la *Fuerza*. Desgraciadamente acabaron encontrándose con una compuerta, la cual estaba tan llena de escombros que a los jóvenes Jedi les llevaría un buen rato apartar los suficientes para poder pasar.

—¿Y ahora qué? —preguntó Touji—. No podemos perder tiempo apartando todo esto.

—Tendremos que forzar el conducto e ir a través de él. —Sentenció Rei.

Ninguno dijo nada, pues era la única solución a corto plazo.

XXXXX

—Los generadores están instalados, las cabinas en posición… solo necesitamos a los pilotos —informó Maya quien, junto con el resto del personal femenino de NERV, se las arreglaron para que los varones se encargaran de las dos últimas tareas solos. Sabían aprovechar sus «encantos de mujer» para que los idiotas pringaran. ¡¿Dónde está la igualdad de género?!

—Ya llegarán teniente. Vendrán —dijo con seguridad Ritsuko.

XXXXX

En los conductos del techo, el cuarteto de pilotos se encontraba arrastrándose, avanzando por fin hacia el hangar de los Evangelions. Rei iba en cabeza. Asuka segunda. Shinji tercero. Touji cuarto.

—Oye Asuka. —Le llamó Shinji.

—Dime.

—Podríamos haber usado los sables láser además de la *Fuerza* para desbloquear la puerta. ¿No te parece?

El castaño se detuvo al instante, pues Asuka se había parado en seco. Prácticamente tenía su cara a milímetros del trasero respingón de la pelirroja. Un poquito más y la cara la tendría enterrada ahí. Se sonrojó como tomate y se arrastró hacia atrás, haciendo que Touji, el cual seguía avanzando, enterrara su cara en el trasero de Shinji. Esto provocó que ambos se intentaran levantar de golpe, golpeándose cómicamente las cabezas, de las cuales surgieron dos chichones.

—¡¿Qué cojones haces?! —le gritó Touji a Shinji—. ¡¿Acabo de hacer algo horrible?!

El castaño solo desvió la mirada, avergonzado. Para él tampoco había sido nada bonito lo sentido en su retaguardia.

—Oye. —La voz de Asuka le hizo voltear. Temía que lo hubiese descubierto, pero esta lo miraba con incredulidad—. Pues no se me había ocurrido —dijo alucinada—. Nuestros Maestros no deben saber de eso.

La pelirroja estaba avergonzada por no caer en eso.

—Estoy de acuerdo —dijo Shinji después de aclararse la garganta, intentando olvidar la imagen de hace apenas unos segundos.

—Por cierto… —ahora la voz de Asuka era mortífera—. No habrás levantado la cabeza, ¿verdad?

Acababa de caer en que tenía falda y esta podría levantarse, aunque llevara medias la vergüenza seguiría.

Shinji solo negó energéticamente.

—Eso espero. —Y siguió avanzando.

Shinji solo suspiró y siguió, intentando no levantar mucho la cabeza. Touji estaba enojado por el doloroso chichón que tenía en ese momento.

XXXXX

En las jaulas de los EVAs todo el mundo estaba preocupado. Si los pilotos no llegaban pronto todo su trabajo sería inútil y el Ángel acabaría con ellos, y los pocos que tenían un rango lo suficientemente alto estaban aún más aterrados sabiendo que no solo sería su fin, sino el de toda la humanidad.

En la parte baja de las jaulas un grupo de hombres estaban listos para realizar la parte faltante del procedimiento de liberación que comenzaría una vez que los elegidos lleguen. La naturaleza humana es algo muy curioso. Aun cuando todos estaban seguros de que si los chiquillos no llegaban estaban muertos, algunos se atrevieron a apostar que ellos no llegarían, eso sin tomar en cuenta que aquellos que fueron lo bastante idiotas para apostar que los pilotos no llegarían solo tiraban su dinero, puesto que si ganaban jamás podrían cobrar su dinero y si perdían estaban obligados por el poco o mucho honor que les quede.

Entonces uno de los conductos del nivel superior empezó a temblar y a hacer ruidos extraños, de repente la frágil estructura cedió. El primero en caer fue Shinji, el cual usó la *Fuerza* para evitar estamparse contra el suelo, pero no esperó que Touji le cayera encima.

PUM

Al final ambos castaños acabaron besando el suelo. Asuka y Rei cayeron elegantemente en un salto de acróbata olímpico.

—Joder. Mierda como duele —se quejaban los castaños.

—Ah, aquí estáis. Habéis tardado —comentó sonriente Ritsuko.

Gendo, el cual observaba desde más arriba, empezó a dar órdenes.

—¡Todas las Unidades, prepárense para el ingreso!

—Entendido. Abran las compuertas manualmente —se escuchó a los trabajadores.

—¿Cómo están los EVAs? —preguntó Touji, levantándose de encima de Shinji.

—Están listos y preparados. Lo hemos hecho todo manualmente —explicó Ritsuko.

XXXXX

Con los pilotos finalmente dentro de sus EVAs, Gendo daba las instrucciones finales para liberar a las armas multipropósito de la humanidad. Los últimos seguros de las jaulas fueron abiertos.

—Empujen manualmente las barreras.

—*Entendido* —dijeron al unísono.

Y así los EVAs empujaron suavemente las pesadas estructuras que debían contenerlos, para luego comenzar su ascenso por los túneles abiertos. Esta vez no habría catapultas que los impulsen rápidamente a la zona de batalla.

XXXXX

El Evangelion 03 se arrastraba por un túnel relativamente pequeño, como lo haría un soldado pasando debajo de una malla de púas en un entrenamiento. Un poco más atrás venía el Evangelion 02 que llevaba un rifle de asalto en su espalda. Detrás el Evangelion 01 y por último el Evangelion 00 y con su piloto quejándose de verse ridícula.

CLANC

Una gruesa barrera de metal salió volando para estrellarse con un muro un poco más allá y caer víctima de la gravedad. Momentos después el Evangelion 03 aparecía para ver por fin la luz del día. Bueno, la que entraba. Comenzó a escalar el túnel hasta la superficie seguido por las otras Unidades.

Entonces, Touji vio algo. Un extraño líquido caía desde arriba.

—¿Y eso?

Una de esas extrañas gotas cayó sobre el hombro del Evangelion 00, corroyéndolo.

—*¡Esquivadlo! ¡Es corrosivo! —exclamó la piloto peli azul.

Touji miró alarmado hacia arriba, observando como una lluvia de ácido caía. El Ángel Matarael estaba «llorando» líquido por el ojo de abajo. Dicho líquido caía por el túnel vertical en el cual se encontraban los Evangelions.

—*¡De vuelta al túnel!* —gritó Asuka.

Desgraciadamente el ácido cayó sobre el lugar donde Touji se apoyaba, haciendo que se resbalara y cayera sobre el Evangelion rojo. Debido a eso Asuka perdió el rifle.

Por suerte Shinji y Rei descendieron con rapidez y ayudaron a los otros dos EVAs a entrar en el túnel antes de que un diluvio de ácido por parte del Ángel llenara el lugar por completo durante varios segundos. Ese ciclo lo repetía cada pocos segundos.

—*El Ángel intenta invadir el Cuartel General usando ese ácido. * —comentó Rei.

—*Menudo hijo de puta. ¿Cómo derrotamos a ese cabrón? ¡En cuanto salgamos nos bañara en ácido!* —exclamó Touji.

—*Pues hay que pensar algo rápido. Perdí el rifle y las baterías no son eternas.* —dijo Asuka—. *Apenas nos quedan casi tres minutos.*

Durante varios segundos ninguno dijo nada.

—*Tengo un plan.* —habló finalmente Shinji—. *Dos de nosotros se mantendrán aquí en posición defensiva para neutralizar el Campo AT del Ángel y proteger del ácido a los otros dos Evangelions. Uno de nosotros bajará hasta donde está el rifle y se lo pasará al ofensivo. Este, al estar protegido por dos de nosotros, podrá descargar la munición del rifle sobre el Ángel ya que este parece no tener un poderoso Campo AT. ¿Qué os parece?*

—*Me parece efectivo.* —dijo Rei.

—*Me alegra escucharlo. Rei, tú bajaras a por el rifle, Touji tú dispararas. Asuka y yo nos encargaremos de la defensa. ¿Alguna pregunta?*

—*Ninguna.* —respondieron los tres al unísono.

—*Bien. ¡En marcha!*

Los cuatro EVAs se movieron con rapidez. Dado que no podían detener todas las gotas de ácido, Shinji y Asuka se pusieron en posición de X. Rei bajo con un salto hacia el rifle, usando unos pequeños cohetes para aligerar la caída. Mientras Touji se puso a una distancia adecuada de ambos Evangelions defensivos.

Entonces el Ángel volvió a soltar ácido. Dicho ácido cayó sobre ambos Evangelions, pero sus Campos AT impedían que les tocara, pero el ácido solo se acumulaba, así que hacían leves movimientos para que dicho ácido bajara poco a poco sin tocar a los otros EVAs.

—*¡Rei! ¡Date prisa!* —gritó Touji, preocupado por ambos Jedi.

La peli azul aterrizó, cogió el rifle y lo lanzó con fuerza a Touji. Nada más agarrarlo, ambas Unidades defensivas se soltaron y cayeron. Entonces, Touji descargó la munición entera.

RATATATATATATATATATATATATATATATATATA

Todas y cada una de las balas atravesaron por completo al Ángel, destruyendo su núcleo en el proceso, ya que solo podía estar dentro del cuerpo. Pero esta vez el Ángel no explotó, como en las anteriores.

A pesar de las heridas, ambos EVAs volvieron a sujetarse en las paredes y meterse de nuevo al túnel. Con la *Fuerza* consiguieron subir a Rei.

—*Jejeje. No me dejéis volver a hacer eso en mi vida* —comentó Shinji con humor.

—*Coincido contigo* —habló Asuka, con el mismo tono.

—*Bueeeeeeeeeeeno. Ahora lo mejor será volver.* —comentó contento Touji—. *¡Invito a una barbacoa!* —exclamó, animando a sus tres compañeros.

XXXXX

Por otra parte, en el ascensor donde Misato y Kaji se encontraban atrapados desde hace un rato muy largo, la mujer se encontraba subida a los hombros de Kaji, tratando de alcanzar la salida de emergencia.

—¡Maldición! ¡¿Por qué no se abre?! ¡Esto es una maldita emergencia! —gritaba frustrada—. ¡Arg! ¡No lo soporto! —luego miró hacia abajo, donde vio a Kaji observando debajo de su falda sin pudor alguno—. ¡Ey! ¡Te dije que no miraras!

—Lo siento —se disculpó mientras bajaba la mirada.

FLASH

Entonces, de repente, las luces volvieron. Y no solo eso. Un temblor del ascensor provocó que Misato perdiera el equilibrio. Debido a tan repentino movimiento, Kaji tampoco pudo aguantar a Misato…

PUM

Por lo que ambos se cayeron, quedando en una posición incómoda. Un mal 69.

DING

Para mayor vergüenza la puerta se abrió, y en ella pudieron ver a Ritsuko, Maya y Hyuga. A la falsa rubia le salió un tic en el ojo.

—Pervertidos —murmuró Maya, sonrojándose.

XXXXX

Ya con la energía restaurada, los ascensores se activaron y retomaron su recorrido descendente. Misato, luego de «recuperarse», salió despedida de su ascensor tirando todo a su paso en busca de un baño. Luego de terminar sus cosas, Misato fue hasta los hangares de los EVAs. Los pilotos se encontraban fuera junto a Misato. Habían traído equipos sanitarios, montando un pequeño campamento temporal para curar a Rei y los operarios que se hicieron algo durante el apagón. Shinji se encontraba con Asuka y Touji sobre una camioneta, ambos arropados por una manta, esperando a que trajeran a Rei. Esta era traída en una camilla, llena de vendas en donde se produjeron las quemaduras.

—¿Estás bien Rei? —preguntó Misato, acercándose.

—Sí Capitana.

—Misatooo. —La corrigió.

—Misato… El daño no fue grave. Esto es solo un formalismo de los servicios médicos.

—Me alegra oírlo. Buen trabajo. —Felicitó Misato dándose vuelta.

—Pero el trabajo lo realizamos entre los cuatro… Misato.

—Igualmente, buen trabajo Rei —dijo levantándole el pulgar en signo de aprobación.

La Primera Elegida la miró extrañada.

—Pero si yo no hice nada.

—Por lo que me han dicho hiciste bien tu parte. Además, no hablo de la batalla, es bueno que reconozcas el valor de los otros. Es un avance —explicó Misato. Rei no pareció entender pero asintió—. Ahora, si no necesitas nada más…

—Nada, Misato.

Un poco más alejado de ellos, Ritsuko terminaba de revisar unos datos que habían sido guardados por las Unidades Evangelion.

—Esto es interesante…

Afueras de Tokio 3: un mirador

Habían pasado un par de horas desde que derrotaron al Ángel. Rei estaba recostada en el pasto de un mirador junto a Touji, Asuka y Shinji. Hace tiempo que salieron de los EVAs, que ahora estaban atascados en el túnel desde el que destruyeron al Ángel. También estaban vestidos con ropa informal. Al menos les habían permitido ducharse y quitarse el olor a LCL.

—Las estrellas se ven hermosas sin las luces —comentó Rei—. Es irónico que se vean tan hermosas sin luz artificial.

Esas palabras sorprendieron gratamente a sus tres compañeros, que la miraron fijamente, haciendo que se sonrojara levemente.

—No creo que aquí vivan personas sin las luces —comentó Touji mientras veía como las luces de la ciudad se encendían poco a poco.

—El ser humano ataca la oscuridad con haces de luz hasta convertir la noche en día. Lo hace por temor a lo que le aguarda en la oscuridad, pero ninguna otra criatura lo hace. Es por eso que es tan especial —comentó Shinji.

—Muy filosófico Shinji —dijo Asuka con un tono burlón.

—¿Será por eso que nos atacan los Ángeles? —preguntó Touji.

—No. No creo que sea por eso. Si tienen un motivo… ese será distinto —contestó Shinji con seriedad.

Ambos Jedi sabían los motivos, y en su momento los rebelarían al mundo, con la ayuda de Kaji.

Con Kensuke e Hikari

Hikari y Kensuke se encontraban en la playa de Okinawa. El dúo se encontraba tomando el sol mientras observaban al Presi Vali, Vice presi Sona y el idiota de Hyodo armar un muy buen espectáculo.

—¡Presidenteeeeeeeeee! ¡Hyodooooooooo! ¡Volved aquí que os voy a reventar como a una sandíaaaaaaaaaaa! —gritaba enfurecida Sona, con el rostro rojo de la vergüenza, mientras corría detrás del dúo con una pala de gran tamaño y un aura asesina que acojonaría a cualquiera.

—¡Esto es tu culpa, Ise! —le recriminaba Vali.

—¡Vete a la mierda Vali! ¡Es culpa tuya! ¡Tú la viste desnuda! —le recriminó el castaño.

—¡Y tú le tocaste el trasero! —le recriminó el pelirrojo.

—¡¿Quieres pelea?! ¡¿Te vas a meter con el gran Sekiryuutei?!

—¡Pues yo soy el Hakuryuukou, idiota!

—¡Vosotros lo que sois son dos pedazo de idiotas! —chilló furiosa Sona, bajando con fuerza la pala.

PAM

Mucha arena se levantó debido al golpe.

—¡Mamiiiiiiiiiiiiiiii!

—¡Mamáaaaaaaa!

Gritaron ambos idiotas mientras seguían insultándose, huyendo de Sona.

—¡Capullo!

—¡Imbécil!

—¡Joputa!

—¡Desgraciao!

—¡Idiota!

—¡Gilipollas!

—¡Mamonazo!

—¡Somugroso!

—¡Cabeza canasto!

—¡Tobillo cabra!

—¡Sarnoso!

—¡Hartosopas!

—¡Cabezón!

—¡Hocico pollo!

—¡Melana!

—¡Basuro!

—¡Cuerpo tordo!

—¡Nalgas tunas!

—¡Tripas de hule!

—¡Tío variles!

—¡Vientroso!

—¡Zumayo!

—¡Zamarro!

—¡Estomagante!

—¡Baila ferias!
—¡Pisa mostos!
—¡Ojo sapo!
—¡Ansia rota!
—¡Boca sable!
—¡Bacín!
—¡Orinalo!
—¡Potroso!
—¡Maestro agujas!
—¡Bocachancla!
—¡Golfo!
—¡Muertohambre!
—¡Cierrabares!
—¡Pregonao!
—¡Idiotas!
PAM

Por su parte, el resto de estudiantes veían la escena con parsimonia. Desde hacía un par de días que ese trío no dejaba de meterse en problemas.

—¿Acaba de decir el Presi que Hyodo…? —empezó a preguntar Kensuke.

—Sep —contestó Hikari.

—Es extraño. Nunca había visto al Presi actuar así —comentó—. ¿Lo has grabado?

—Por supuesto.

—Pues mandémoselo a estos.

—Y lo subimos a la red.

—Ohhh. A veces puedes ser alguien muy malvada, Representante-san —se burló Kensuke, con un brillo en sus gafas.

—Oh, ¡cállate!

En una galaxia muy muy lejana

Nos encontramos actualmente en el laboratorio de Vin. El científico loco se encontraba analizando los restos que Shinji y Asuka le habían enviado con los análisis de sus teléfonos. No era lo mismo eso que analizar los propios restos, pero por ahora eso no sería buena idea ya que tendrían que viajar allí. La cosa en esa galaxia se estaba poniendo muy tensa. La guerra seguía y seguía sin cambio alguno. Las bajas militares aumentaban, e incluso las civiles. Palpatine seguía en el poder y parecía que no se iría en mucho tiempo.

—Pufff. Esto me es insuficiente. ¡Joder! ¡Ojalá pudiera conseguir un maldito trozo para examinar!

—Creo que sería un peligro para el mundo si lo hicieras —comentó una voz muy conocida para él.

—Oh, Torn. ¿Ya has terminado tu misión?

—Así es. Sinceramente fue más sencilla de lo que parecía.

—No es propio de ti decir cosas de ese estilo.

El Maestro Jedi solo se encogió de hombros.

—¿Y bien, que haces? —preguntó mientras se sentaba en una silla al lado de la mesa del científico loco.

—Analizando la información que Shinji y Asuka me envían —explicó Vin, observando la pantalla.

—¿Algo útil?

—Nada nuevo. Estos seres son un misterio increíble incluso para mí. Lo único que he sacado en clave es que son un 99% parecido a los humanos en cuanto a ADN. Aun no consigo descubrir cómo son capaces de tele transportarse en el espacio-tiempo, ni cómo usan sus poderes, ni como convocan su Campo AT —le explicó, mirando al hombre semi canoso—. Lo que si te puedo asegurar es que el Campo AT de los Ángeles es tan poderoso que dudo que un sable láser sea capaz de atravesarlo. Por lo menos un Campo AT poderoso.

Torn entrecerró los ojos ante aquella afirmación.

—¿Estás seguro de ello?

—Con más datos te podría decir cuan seguro estoy. Por lo que he comprobado de todos los restos de Ángeles, cada uno es más poderoso, pero su Campo AT no crece en constante. Si bien es cierto que cada nuevo Ángel es más poderoso que el anterior, cada uno tiene sus propias habilidades. Hace poco me ha llegado información del noveno Ángel. Este tenía un Campo AT tan débil que las balas de los rifles EVA podían atravesarlo. El Ángel pez, el sexto, también tenía un Campo AT también bastante débil. Más que los anteriores a él. Si pudiera recrear el Campo AT de los Ángeles podríamos comprobar que tan efectivos son los sables láser. En cuanto a la *Fuerza*… creo que eso no tiene problemas. Si afecta al Ángel incluso con el Campo AT activado. Esa es la única ventaja fija de Shinji y Asuka —se quedó callado durante unos segundos—. ¿Qué piensa el Consejo Jedi?

—Por ahora están satisfechos de que ambos cumplan su misión. Desgraciadamente no permiten que Angeline o yo vayamos a verlos. Y lo entiendo. Al parecer la última vez que fuimos hubo un gran despliegue militar. No debemos volver a hacerlo si no es en caso extremo.

—Entiendo. ¿Y el Sith? ¿Alguna noticia?

—Ninguna. Y esto nos molesta mucho. El Conde Dooku, el General Grievous, el Lord Sith y el Sith que atacó a Shinji y Asuka. Por no hablar de los otros. Los buscamos por tierra, mar, aire y espacio de todos los sistemas aliados e incluso de los sistemas de la Federación, pero no encontramos ninguna pista.

—¿Crees que sea posible que se estén preparando para algo? Es muy extraño que aparezcan y desaparezcan así.

—Es posible. Pero me preocupan esos dos. Y no solo yo. Aunque los demás no lo noten, yo si lo hago. Angeline está muy preocupada. Me dice que tiene un mal presentimiento. Algo grande se avecina y no podremos pararlo.

GLUP

Vin trago saliva.

—Que esa mujer diga cosas así… me dan yuyu. No suele equivocarse la jodia.

—Eso es lo que me preocupa. ¿Qué tal la nave?

—Segura, como siempre. Le he hecho algunos ajustes, pero sigue en el sitio más seguro, bajo el Templo Jedi.

—Me alegra escucharlo. Debemos tener cuidado. —Torn se levantó y empezó a caminar—. Tú también debes tener cuidado, Vin.

—Tranqui amigo mío. Estaré bien —le sonrió a Torn, tranquilizándolo. Una vez que el Maestro Jedi se fue, soltó un suspiro de cansancio—. En realidad… no estoy tan seguro —murmuró, volviendo a ver los datos nuevos enviados del noveno Ángel.

Capítulo 17:
DESCUBRIMIENTO ATERRADOR

Antártida: 13/09/2000

El continente congelado siempre fue un buen lugar para las investigaciones científicas, especialmente la zoología y astrología, pero también puede realizarse cualquier tipo de investigación. Hoy una de esas investigaciones se salió de control convirtiendo en cuestión de tiempo la muerte de todo aquel que esté cerca del lugar. Los afortunados nunca supieron que fue lo que los golpeó. Los sobrevivientes o estaban paralizados por el terror de lo que han visto o se han vuelto locos por el miedo. Pocos, muy pocos pueden conservar la cordura después de lo han visto.

Uno de ellos camina lentamente hacia un búnker, ignorando su dolor. El inclemente frío del lugar mientras la sangre que mana de sus muchas heridas se va con las fuerzas que le quedan, convirtiendo su caminar en un acto de voluntad pura.

Su cuerpo estaba muy dañado. Dudaba sobrevivir. No. Sabía que no iba a sobrevivir, pero debe seguir su camino, no por él, sino por la niña que lleva en sus brazos. Su hija, fruto de su relación fallida con una mujer que no se merecía todo el dolor que le hizo pasar durante lo que podía llamarse su tiempo juntos como matrimonio. No podía culparla por abandonarlo, probablemente cualquiera hubiera hecho lo mismo. Recuerda como le suplicó de rodillas que no lo dejara, que cambiaría, que estaría allí para ella, que le daría el lugar que le corresponde. Le dijo que no y la niña en sus brazos se burló de él.

No le afectó demasiado, después de todo su trabajo era su mayor prioridad. Quizás fue por eso que perdió su familia. Nunca cuidó de ella por el pretexto de su trabajo. Ahora se daba cuenta de que solo era una manera de huir, huir de la responsabilidad con la mujer que amó, de la responsabilidad de educar a su hija. Ese tipo de responsabilidades le daba escalofríos. Siempre fue un cobarde. Un cobarde al que todo el mundo respetaba como científico, pero un cobarde a fin de cuentas. Después de su divorcio tenía que huir. Huir lo más lejos posible del desprecio de su familia. Un misterioso grupo le facilitó la huida. Lo enviaron a estudiar una nueva fuente de energía en el continente de hielo. El que la fuente de energía estuviera en el cuerpo de un gigante blanco resultaba escalofriante, pero él y el grupo que lideraba comenzaron a estudiarlo de inmediato y todo el trabajo extra fue suficiente para que se olvidara de todo fuera de la investigación y con tanta dedicación no resultó extraño que su teoría acerca de que toda la energía del gigante provenía de un solo órgano al que llamó S2 fuera tan aceptada.

Por un acuerdo legal su hija, de ahora doce años, vino a visitarlo. La visita no le estaba resultando muy agradable y en el lapso de unos quince minutos se volvió el infierno en la tierra cuando el gigante blanco despertó furioso por ser molestado y atacó todo lo que se ponía en su camino. Nada de lo que tenían en las instalaciones sería capaz de detenerlo.

Sabiendo eso tomó a su hija y corrió, pero una explosión de origen desconocido por poco los engulle. Habrían muerto. Quizás habría sido lo mejor.

Cubrió el cuerpo de su hija con el suyo protegiéndola del impacto y recibiendo la mayor parte de escombros que salieron volando, de ahí obtuvo sus heridas. Su hija tampoco estaba sana. Quedó inconsciente por el impacto de un pedazo de concreto, pero sobrevivirá si logra ponerla a salvo.

Murió en esa explosión, a pesar de que su corazón seguía latiendo y sus órganos funcionaran un rato más, lo que ahora caminaba era solo su fantasma buscando terminar lo que empezó en vida, el poner a su hija a salvo era todo lo que le importaba, cuando lo logre podrá descansar.

Finalmente llegó a donde estaba lo único en lo que pudo pensar para poner a la sangre de su sangre a salvo. Una bodega que contenía una cápsula de acero que podía ser abierta y cerrada tanto por dentro como por fuera. Depositó con cuidado a la niña en el piso para abrir dicha cápsula, con lo último de sus fuerzas puso a su pequeña dentro del cilindro metálico sin poder evitar que algo de su sangre caiga sobre ella despertándola. La vio con ternura y le entregó una cruz de plata, símbolo de la cristiandad. Dudaba que le sirviera para algo más que para recordarlo porque no le daría la protección de Dios. La cosa que los perseguía bien podría ser Dios, y si no lo era se le acercaba bastante. Solo esperaba que no la persiga. Cerró la escotilla de la cápsula y finalmente descansó, justo a tiempo pues una poderosa onda de choque terminó de enviarlo al otro mundo. Pero llegaría con una sonrisa en los labios.

Momentos después la pequeña sintió el sacudón más grande de su vida y en cuanto todo se calmó un poco salió de su refugio para ver dos columnas de luz dorada levantarse desde el horizonte hasta el infinito cielo de la larga noche de la Antártida. La pequeña sobrevivió a algo que exterminó a la mitad de la población mundial. En distintas partes del mundo nefastos hombres miraban imágenes satelitales en sus lujosos refugios. Las pantallas mostraban cuatro enormes alas doradas, una explosión y luego donde antes reinaba el blanco de la nieve ya no quedaba nada.

Presente

Misato Katsuragi se encontraba en su habitación vistiéndose para un largo y arduo día de trabajo en NERV, notando su eterno recordatorio de hace quince años impreso en su cuerpo. Dando un largo suspiro prosiguió poniéndose su ropa.

—«Quince años» —pensó.

Era un día bastante nublado. De hecho había comenzado a llover repentinamente. Dentro de la residencia Katsuragi/Ikari/Zeppelin se encontraban Touji y Kensuke evidenciando el clima que se encontraba sobre ellos.

—Gracias por dejar entrar y secarnos Shinji —dijo Kensuke junto a Touji mientras tomaba una de las toallas que había prestado Shinji para secarse del poderoso clima empapador.

Kensuke e Hikari habían llegado, junto al resto de compañeros, hacía unos días de su viaje. Les habían traído recuerdos y les habían enseñado multitud de fotos y videos de distintos lugares. Fue una tarde muy entretenida.

—El clima nos tomó desprevenidos. —Agregó Touji—. ¿Misato aún no se levanta? —preguntó curioso el deportista, notando la ausencia de la encargada de los pilotos y dueña del departamento.

—No, ayer estuvo trabajando hasta tarde —contestó Shinji.

—Ya veo, entonces debemos guardar silencio. —Dijeron ambos para silenciarse inmediatamente.

—Sería lo más aconsejable. Misato no es alguien a quien le guste que le despierten. —Agregó Asuka, entrando en la sala—. Buenos días chicos.

—Buenos días Asuka. —Saludaron ambos.

Inmediatamente por una puerta de la sala apareció Misato Katsuragi totalmente arreglada, cosa bastante extraña para los jóvenes presentes ya que no era normal que se levantara tan temprano, y menos aun cuando la noche anterior había estado trabajando en NERV hasta tarde. Incluso ambos jóvenes Jedi se asombraron.

—¿Misato? —preguntó Shinji.

—¡Señorita Misato! —gritaron ambos jóvenes aun mojados—. ¡Buenos días! —nuevamente hablaron a la vez.

—Buenos días chicos —respondió Misato amablemente.

Mientras Kensuke tomaba sus gafas bien para poder ver una pequeña placa en el cuello de la chaqueta de la mujer.

—¡Felicitaciones por su ascenso, Mayor Katsuragi! —gritó mientras hacía una rápida reverencia cerrando sus ojos.

Inmediatamente Touji lo imitó realizando la misma reverencia. Esto confundió bastante a Shinji, quien simplemente se limitaba a ver la extraña situación.

—Gracias chicos —respondió Misato sin darle mucha importancia al asunto. Luego se dirigió al trío de pilotos presentes—. Os recuerdo que hoy hay pruebas de sincronización en NERV. No valláis a llegar tarde.

—Sí Misato.

—Bueno, ya me tengo que ir, nos vemos chicos.

Diciendo esto Misato salió del departamento.

—Que tenga un buen día señorita Katsuragi. —Dijeron nuevamente a la vez ambos jóvenes.

—¿Qué fue todo eso? —preguntó Shinji ante aquella extraña reacción de sus amigos.

—¿Qué? ¿No lo sabes? —preguntó Kensuke totalmente sorprendido—. En la placa de Misato había dos franjas más, lo que significa que la ascendieron a Mayor. —Anunció el fan militar decepcionado de la actitud de su amigo piloto.

—¿En serio fue ascendida? Vaya. No lo sabía —dijo Asuka.

—Ni yo. —Agrego Shinji sorprendido por el logro de la mujer.

—¡Increíble! ¿No lo habían notado? Siempre están en otro mundo. Además, pensaba que vosotros sabríais de eso —se quejó Touji indignado.

—Tú tampoco lo has notado, Touji —le dijo Shinji con una gota de sudor en la nuca—. Además, yo no sé cómo es la jerarquía militar aquí.

—¡Jamás le prestan atención a esa pobre mujer que trabaja tan arduamente! —se lamentó Kensuke, ignorando las palabras de Shinji—. ¿Tienen idea de lo difícil que debe ser cuidar de ustedes para una mujer de la edad de Misato? —se generó un breve silencio, nuevamente Kensuke comenzó a hablar con una idea—. ¿Qué tal si le hacemos una fiesta de celebración a Misato?

—Buena idea Kensuke —dijo Touji totalmente admirado de su amigo—. Qué suerte que somos tan considerados. ¡Ustedes dos tienen que ayudar también! —señaló el deportista a Shinji y a la pelirroja que estaba entrando al baño.

—Bien, bien. Yo me encargo de la comida —dijo Shinji alegre.

Pribnow Box

En la habitación de monitoreo sobre las piscinas de simulación se siente una calma poco usual, quizás sea porque ningún Ángel a atacado en un mes, o tal vez sea porque tanto el Comandante como el Sub-comandante se ausentaron al mismo tiempo desde hace un par de días. La impresión de paz o la ausencia de los mandamases de la organización, sea lo que sea todos parecen trabajar más relajados que de costumbre.

—¿Cómo van las pruebas? —preguntó la ahora Mayor Misato Katsuragi que acababa de llegar al cuarto luego de terminar una gran cantidad de papeleo.

—Estamos por recibir otra ronda de resultados de MAGI —respondió la Teniente Ibuki.

—Aumenten la profundidad de Shinji en un 0.64% y de Asuka en un 0.63% —dijo Akagi, atenta a los controles y datos que entregaba el tablero de comando de NERV.

En el monitor principal del cuarto se mostraban al cuarteto, que participaba en el experimento, con los comandos introducidos por la Teniente Ibuki y otros técnicos en el monitor la imagen del rostro de cada uno de los pilotos, quienes estaban con sus ojos cerrados. Tanto Asuka como Shinji estaban más bajos que Touji y Rei. Ambos totalmente relajados.

—Bueno, desde que esos chicos llegaron aquí hemos podido comprobar que son prodigios. —Agregó Maya mientras observaba la pantalla.

—Estoy sorprendida. A pesar de esa profundidad, tanto Asuka como Shinji pueden continuar con esa sincronización.

—Buen trabajo pilotos. En especial Asuka y Shinji. Touji aumentaste nueve puntos en tu sincronización. Rei, tú los aumentaste en cinco. Asuka, Shinji, aun seguís en el cien por ciento. No se puede superar eso. Felicitaciones a ambos —les dijo Ritsuko.

—*Recibido* —respondió el cuarteto al unísono.

Una vez que el cuarteto pudo limpiarse del LCL fueron a sus quehaceres respecto a la fiesta que se celebraría en la casa de Misato.

Departamento Katsuragi/Ikari/Zeppelin

—¡FELICIDADES!

La cara de Misato era un poema. Era la primera vez que los pilotos podían ver ese tipo de reacción en la Mayor de NERV. La mujer de cabello morado luchaba por contener las lágrimas que amenazaban con caer de sus ojos. Para ella obtener el rango de Mayor no fue tan importante como el ser homenajeada por sus protegidos y sus amigos. No era mucho, tan solo una banda colgada alrededor de su pecho una gran botella de refresco, algunos bocadillos, una máquina de karaoke y la cerveza que tenía guardada en la nevera. Pero estaban allí. Shinji, Asuka, Rei, Touji, Kensuke e Hikari. Suponía que Ritsuko… y posiblemente Kaji… se les unirían más tarde.

—Muchas gracias. —Agradeció Misato una vez sentada, tomándose una cerveza.

—No tienes que agradecer Misato. Además, la idea fue del idiota este —Touji señaló con el pulgar a Kensuke.

El señalado de gafas se levantó mientras se ponía firme y hablaba con orgullo.

—¡Así es! ¡La planificación y coordinación fueron hechas por mi persona, Kensuke Aida!

—Muchas gracias, Aida.

—Oh, no tienes que agradecerme. La verdad es que no me ha costado nada hacerlo —explicó con pose cool.

—Ya. Claro. No te hagas el remolón —le dijo Hikari.

—¡Oye!

Y sin saber cómo Kensuke e Hikari empezaron una discusión de lo más absurda. Touji solo se divertía mirándolos mientras ambos Padawan y Misato se mantenían tranquilos.

—Entonces, ¿al fin reconocen tu trabajo? —preguntó Asuka.

—Eso parece —respondió con simpleza la mujer.

—Pues no pareces muy contenta —dijo Shinji.

—Aunque no lo parezca, lo estoy —sonrió levemente—. Estoy muy contenta de que estemos todos celebrando aquí pero… no es por eso que trabajo en NERV.

—¿Entonces?

—… si he de ser sincera… no lo recuerdo. Ha pasado mucho tiempo —sonrió mientras agitaba su cerveza.

—«Ya, como que nos vas a engañar. Bueno, es normal que no quiera hablar de ello» —pensó el dúo de jóvenes.

DIN DON

Asuka fue a recibir a quien estuviera llamando, que seguramente debería ser o Kaji o Ritsuko. Abrió la puerta y detrás de ella estaba la doctora Ritsuko acompañada por Kaji. Les invitó a pasar y buscó más cerveza para sus invitados. En el instante en que la pelirroja regresó a la sala que servía como plataforma para la fiesta vio a la homenajeada con mal gesto. Kensuke e Hikari habían dejado de pelear verbalmente.

—Buenas noches. Vinimos directamente desde el Cuartel General. Esperamos no llegar tarde —saludó Kaji.

—Eso es muy sospechoso —murmuró Misato.

—¿Celosa? —preguntó picara Ritsuko.

—Ni harta de vino —respondió Misato mientras volvía a beber de su deliciosa cerveza.

Kaji cambió su sonrisa a un gesto serio mientras se inclinaba un poco.

—Como sea. Quisiera darte mis más sinceras felicitaciones, Mayor Katsuragi. —Luego volvió a incorporarse y sonreír divertido—. Al parecer tendré que ser cortés contigo de ahora en adelante.

—¿Qué estas tratando de decir, tonto? —preguntó la peli morada sin despegar su boca del bote de cerveza.

—Bueno, es algo sin precedentes que tanto el Comandante como el Sub comandante hayan salido de Japón al mismo tiempo y juntos —sonrió malicioso—. Eso significa que realmente confían en ti. Espero que no la cagues.

Shinji y Asuka se miraron de reojo ante las palabras de Kaji.

—¿El Comandante y el Sub comandante no están? —preguntó Rei.

—En estos momentos están en el Polo Sur… o bueno, lo que queda de él —explicó Ritsuko.

—«La Lanza» —pensaron.

Unas cuantas bromas pesadas después, los menores estaban mirando el pesado intercambio de palabras de las mujeres y Kaji. Los jóvenes se entretuvieron con charlas más para su edad que estar escuchando a los «viejos» hablar de su juventud. Al final, a una hora tardía, Kaji y Ritsuko se fueron, dejando a Misato con los seis jóvenes, que se quedaron durmiendo en donde pillaron.

Antiguo continente congelado de la Antártida

El paisaje era desolador. Agua y pequeños iceberg sobresaliendo de la superficie del agua extrañamente tinturada de un tono violáceo. Cadenas de montañas se podían ver a lo lejos. Montañas pertenecientes a la poca tierra que sobrevivió a lo ocurrido en el 2000. Lo único que se movía por el frío océano era una pequeña flota de la ONU. En un enorme portaaviones, llamado «*Over the Rainbow*», se transportaba un objeto alargado cuya longitud ocupaba toda la cubierta y estaba envuelto en una gruesa lona.

En un cuarto especialmente diseñado para que quienes estén dentro de él se pueda apreciar el paisaje el paisaje que los rodea. En este caso los dos mandamases de NERV.

—Es increíble que este fuera un gran continente de hielo hace menos de dos décadas. Ahora es una zona muerta. Ninguna forma de vida puede existir en este lugar. Ni los micro organismos más resistentes pueden. La Antártida —comentó Fuyutsuki.

—Sin embargo los seres humanos estamos aquí y somos formas de vida —dijo el Comandante.

—Sí. Pero nosotros estamos protegidos por la ciencia. —Objetó el anciano.

—¿Que es la ciencia sino el poder del hombre? —preguntó orgulloso Gendo. Orgulloso de estar en un lugar donde ni el mejor adaptado de los seres de la Tierra podría sobrevivir sin la ayuda de la ciencia.

—Fue esa clase de actitud lo que provocó una desgracia hace dieciocho años. El Segundo Impacto. La arrogancia del hombre por querer dominar todo. —Argumentó Fuyutsuki—. Es un castigo demasiado grande.

No se sentía a gusto en el lugar donde la mayor fuerza que el planeta ha visto fue desatada.

—Aun así. Este es un mundo purificado. Se le ha purgado el pecado original —dijo el Comandante.

—Aún me parece que el precio por ese pecado fue demasiado. Prefiero un mundo donde la gente pueda vivir, aun si está plagado de pecados.

—*Hemos recibido un telegrama de NERV. Un Ángel ha sido detectado en órbita sobre el Océano Índico.* —se escuchó una voz por el único parlante del cuarto.

NERV

El Centro de Mando de NERV volvió a ser el lugar más estresante del planeta, con técnicos introduciendo comandos en sus terminales de MAGI.

—El Ángel apareció de pronto hace dos minutos —dijo el Teniente Hyuga volteando a ver a la Mayor Misato Katsuragi quien, por la ausencia de los Comandantes, estaba a cargo de NERV.

Mientras, en la pantalla principal del lugar, aparecía una gráfica en la que se mostraba la trayectoria del objetivo y la órbita que sigue un satélite de reconocimiento.

—Envíen el sexto satélite de reconocimiento a su órbita —ordenó Misato.

—Entendido. —Tecleó—. Dos minutos para el contacto.

Luego de un instante el teniente Aoba informaba que el objetivo estaba en rango visual y el monitor mostraba ahora al Ángel en órbita. Todos se asombraron por semejante tamaño. Era mucho más grande que los Evangelions. Un «*Ohhh*» se escuchó de todos los que podían ver al Ángel a través del monitor.

—Es impresionante —murmuró Hyuga.

—No puedo creerlo. —Concordó Misato.

La mujer estaba abrumada por el Ángel. ¿Cómo coño se iban a enfrentar a eso? Trataba de imaginar las capacidades destructivas de ese monstruo, y cada imagen que le venía a la mente era aterradora.

—El sexto satélite está acercándose para contactar al objetivo —informó Aoba.

En el espacio el satélite se preparó para escanear al Ángel, transmitió los datos y fue destruido con tan solo una pequeña muestra del poder del ente que analizó. En el Cuartel General recibieron solo estática tras la destrucción del carísimo satélite que enviaron.

—¿Un Campo AT? —preguntó Misato extrañada mirando a Ritsuko.

—Parece ser una nueva forma de usarlo.

Dijo la doctora, quien hasta entonces se había limitado a observar la situación.

XXXXX

El Décimo Ángel, Sahaquiel, es una criatura gigantesca de forma ameboide y alargada, de color rojizo y con tres coloridas marcas verdes que parecen ojos, una en el centro y una a cada lado. Su Campo AT es tremendamente fuerte, capaz de escudarle de numerosas Bombas N2 lanzadas contra él a la vez y de interferir en las comunicaciones vía satélite. El arma más devastadora del Ángel es él mismo; usando la energía cinética y su Campo AT va lanzando partes de su propio cuerpo a modo de bombardeo orbital, en un proceso de afinamiento de puntería. Los proyectiles gotean de él de forma similar a un líquido, pero la masa de su cuerpo no parece disminuir. Su núcleo es la pupila del ojo central.

XXXXX

Poco después de que el satélite lo escanease, una pequeña parte del Ángel se separó. Una bola de pequeñísimo tamaño en comparación con su gigantesco cuerpo descendió hacia la Tierra a una gran rapidez, impactando y provocando un gran cráter en medio del océano, el cual se llenó con el agua del mar.

—Que increíble poder destructivo ¡Es definitivamente un Campo AT! —dijo Misato al ver el cráter que el Ángel dejó.

—También está usando energía cinética. —Añadió la doctora rubia.

—Ese Ángel es en sí mismo como una gran bomba —comentó atemorizada Maya.

—En cualquier caso, el primer disparo dio en el océano Pacífico, lejos de su objetivo —dijo Ritsuko mientras exponía tomas satelitales de las bombas del Ángel—. El segundo disparo dio en ese punto dos horas después. Lo más preocupante de todo es que el tercer disparo destruyó la India, destruyendo una extensión de tierra superior a los diez kilómetros de diámetro. Parece haber corregido su radio de error. —Completó con preocupación.

—Eso significa que está aprendiendo —dijo Misato consternada—. Afina su puntería para tenernos a tiro.

—Los misiles antiaéreos N2 no causaron ningún efecto en él —comentó Hyuga mientras mostraba en el monitor principal imágenes de los Misiles N2 estallando sin causarle ningún daño al Ángel.

—El Ángel desapareció después de eso. —Continuó Shigeru.

—No desapareció. Solo lo hemos perdido. Pero vendrá aquí. Estoy 100% segura —dijo Misato con una pequeña sonrisa en la cara.

—La próxima vez se arrojará sobre nosotros —dijo Ritsuko con igual convicción que la de su amiga.

—¿Será aquí donde nacerá un tercer lago Ashinoko? —preguntó retóricamente Misato.

—Los 5 lagos Fuji se fusionarían en uno solo uniéndose con el Océano Pacífico, y destruyendo a estos cuarteles en el proceso —explicó Ritsuko.

—¿Podemos avisar al Comandante Ikari?

—Las comunicaciones son imposibles debido a la fuerte interferencia causada por el Ángel —contestó el teniente Aoba a manera de negación.

—¿Qué recomienda MAGI?

—Por decisión unánime, una evacuación —respondió Maya con preocupación.

—¿Qué vas a hacer? —preguntó Ritsuko dándole un sorbo a su taza—. Tú estás a cargo ahora. —Recordándole que debía tomar una decisión, y rápido.

Misato se mantuvo pensativa varios segundos.

—Reporten a todos los ministerios. En aplicación del Decreto D-17 provisto por autoridad de NERV se ordena evacuar inmediatamente a todos los ciudadanos en un radio de 50km —ordenó—. También pídanle a Matsushiro hacer un respaldo de MAGI. —La última orden la dio porque pensaba que incluso el Cuartel podía ser destruido.

—¿Nosotros también vamos a evacuar? —preguntó Makoto ansioso por la última orden.

—No —contestó con firmeza la Mayor—. Pero no es necesario poner a todos en riesgo.

XXXXX

Decenas de helicópteros sobrevolaban Tokio 3 equipados con altoparlantes, notificando a los ciudadanos de la evacuación obligatoria decretada por la organización bajo ellos.

—Una Declaración especial D-17 fue anunciada por el Gobierno. Todos los ciudadanos deberán trasladarse inmediatamente a los refugios designados. Los bloques tienen prioridad. Sigan las instrucciones de cada Jefe de Sección y evacuen inmediatamente.

En la ciudad, miles de autos ocupaban las calles, convirtiéndolas en grandes carreteras de atasco, tanto las carreteras de ida como de vuelta. En uno de algunos de esos autos y en medio del ruido de los claxon que suenan una y otras vez, van los alumnos de la clase de los pilotos. Unos iban cómodos y otros apretados junto al resto de su familia,

sabiendo que esta vez el peligro era mucho mayor, ya que esta evacuación no era como las anteriores. Esta era mucho peor. Kensuke casi consigue quedarse, pero Hikari lo dejó inconsciente golpeándole con un bate de béisbol, consiguiendo llevárselo a rastras como si nada pasara.

XXXXX

—*La evacuación de la población civil y del personal de clase D por Alarma C ha finalizado.* —informaba una voz automatizada por todo el cuartel.

Ahora ya casi no quedaba nadie en NERV. Solo los necesarios.

En uno de los muchos baños femeninos el agua corría libremente en uno de sus lavamanos.

—¿Estás segura de lo que vas a hacer? —preguntó Ritsuko, quien esperaba a que su más vieja y querida amiga terminara de refrescarse.

—Sí, lo estoy. —Fue la cortante respuesta de Misato.

—¿Vas a arriesgar las tres Unidades por tu propio egoísmo irresponsable? —preguntó incrédula—. ¡La probabilidad de éxito es de solo 0.00001%! —le recriminó escandalizada—. ¡Eso es menos de uno en diez mil! —terminó para poner todo en términos simples.

—Pero no es cero —respondió Misato calmadamente, formando con sus labios una pequeña sonrisa—. Confió en los EVAs.

—¡Mayor Katsuragi! —gritó Ritsuko.

—Yo soy quien está a cargo ahora. Debo hacer lo que tengo que hacer —dijo con firmeza—. Mi trabajo es destruir al Ángel —le dijo mirándola de reojo con seriedad.

—¿Tu trabajo? No me hagas reír —dijo la doctora con su voz cargada de ironía—. Lo haces por ti. ¡Es tu venganza contra los Ángeles, ¿no es así?!

Misato no dijo nada. Se secó las manos y salió a reunirse con los pilotos, que estaban esperando las órdenes.

XXXXX

En una sala oscura, donde en el suelo se podía ver una imagen del Geo Front desde el aire, se encontraban los Elegidos y Misato, la cual les explicaba el plan.

—¡¿Cómo?! ¡¿Pararlo con las manos?! ¡¿Se habéis vuelto locos?! —gritó alarmado Touji, no creyéndose lo que oía.

—Exacto. Posicionaremos a los Evangelions en el punto de impacto estimado. Entonces, cuando caiga, lo atrapareis mientras usáis el Campo AT al máximo —explicó con simpleza la mujer peli morada.

—¿Y si se desvía? —preguntó Asuka.

—Todo se terminó.

—¿Y si no podemos retenerlo? —preguntó Rei.

—Lo mismo.

—Vale. Me atreveré a preguntar. ¿Podemos hacerlo realmente? —preguntó Shinji.

—Solo Dios lo sabe. No tengo ni idea.

—… bueno, nos hemos visto en cosas peores, ¿no Asuka? —preguntó divertido el castaño.

—Sep.

—Valeeeeeeeee. No quiero saber que habéis hecho vosotros en vuestra vida —comentó Touji, más calmado, mirando extrañado al dúo Jedi—. ¿Podemos negarnos?

—Sí. No puedo obligaros. Puedes negarte si quieres.

Touji se lo pensó, pero ante la mirada de sus tres compañeros suspiró, negando.

—No he dicho nada.

Misato sonrió orgullosa por «sus niños».

—Bien. Según el reglamento, tienen que escribir su testamento. ¿Qué vais a hacer?

—Lo veo innecesario —dijo Rei.

—Nosotros no podemos morir aun. Tenemos cosas que hacer —respondió Asuka por ambos Jedi.

—Y yo no pienso morirme virgen. —Las palabras salieron de la boca de Touji antes de pensarlas. Al darse cuenta de lo dicho, el joven deportista abrió los ojos a tope y se sonrojó—. ¡Olvidad que he dicho eso!

Misato lo miraba con una sonrisa aterradora. La típica sonrisa que pone cuando se pone en modo troll. Shinji lo miraba con una sonrisa divertida. Asuka con una ceja alzada y Rei…

—Pues pídele a la Representante Hikari que hagáis el coito y asunto arreglado —dijo sin más.

Durante dos segundos hubo un silencio sepulcral, hasta que la peli azul decidió mirar al resto. Se encontró con el cuarteto mirándola como si le hubiera salido una segunda cabeza.

—¿Qué?

—¡¿Quién eres tú y que has hecho con Ayanami?! —preguntó alterado Touji, no creyéndose lo que había oído.

—Oh. Vaya con Rei. Que espabilada que se está volviendo. Jojojo —se rio Misato, poniéndose una mano en la boca, riendo como una aristócrata—. En fin, lo lamento mucho. ¡Cuando termine la operación os invitaré a comer un buen filete!

—¡Te tomo la palabra! ¡Y ni creas que puede ser un lugar de mala muerte! —exclamó Touji nada mas oír la palabra «*filete*».

—Jajaja. Vale. Está bien. Será un buen lugar —se rio mientras se encaminaba hacia la puerta.

Una vez solos, el cuarteto se miró e hicieron un rondo. Touji sacó una revista de quien sabe dónde, empezando a mirar comidas, sin mirar el precio.

—Bien coleguitas, ¿ande vamos a comer? —preguntó con los ojos brillantes.

—Yo no como carne —comentó Rei.

Touji la miró como si fuera un extraterrestre.

—Bien. Tendremos que ir a algún sitio donde pongan carne y comida vegetariana —comentó Asuka, arrebatándole la revista a Touji.

XXXXX

«*LOST*» esta era la palabra que muchos de los monitores del Centro de Control mostraban intermitentemente con letras rojas y negras.

—A causa de la interferencia del Ángel hemos perdido su rastro. —Maya le explicó a los pilotos que llegaron para ser informados de la situación y las características del Ángel.

—Ya que es imposible determinar el punto exacto del impacto, MAGI ha hecho una estimación basándose en los datos hasta ahora recolectados, y aquí está —dijo Misato, y como si fuera una señal los operadores principales mostraron una imagen del mapa de la ciudad cubierta por una gran mancha roja que simbolizaba el área donde el Ángel podía caer.

—¡¿Es tan amplia?! —preguntó Touji sorprendido al ver que el área era de muchos kilómetros.

—El radio es enorme —dijo Shinji concordando con su amiga.

—El Campo AT del objetivo puede destruir completamente el Cuartel General si cae en cualquier parte de este radio —explicó Ritsuko, dando a entender que era necesario cubrir el amplio terreno.

—Bajo estas condiciones ubicaremos un EVA en cada uno de estos cuatro puntos —dijo Misato mientras en la pantalla aparecían cuatro círculos celestes que cubrían la totalidad del terreno y se sobreponían en el centro.

—Es una gran táctica. De ese modo cubriremos más terreno y, en caso de que se desvíe, uno de nosotros podrá retenerlo mientras el resto llega —comentó Asuka, observando—. Pero, ¿en qué se basa la decisión de esos puntos?

—Mi intuición —dijo Misato con decisión.

—… ¿Intuición? —preguntaron los Elegidos al unísono con temor.

—Sí. Intuición femenina —respondió con orgullo.

—¡Qué decisión tan vaga! Siento que ese milagro se desvanece —dijo Touji con preocupación.

—Y Misato juega a la lotería… y nunca ha ganado nada de nada —dijo Shinji desacreditando la «*intuición femenina*» de la mujer, provocando depresión en Touji.

—¡Jodeeeeeeeeeeeeer! ¡Vamos a moriiiiiiiiiiiiiir aplastadooooooooooos!

—¡Que os zurzan! —gritó ofendida Misato mientras los sacaba a patadas del lugar.

XXXXX

Después de la «productiva» reunión informativa los elegidos se dirigieron a sus EVAs en un ascensor que iba a la superficie. Shinji se encontraba pensando en los ataques. Sin duda este ataque era más peligroso que el del Ángel romboide. Cada vez se harían más poderosos y peligrosos. ¿A qué punto podrían llegar por destruir a la Humanidad y llegar con su Padre?

—Hey Shinji.

—¿?

—¿Por qué pilotas el EVA? —preguntó con curiosidad Touji—. No tienes ninguna obligación.

—Podría preguntarte lo mismo, pero tú tienes a tu familia —miró al techo unos segundos—. Supongo que no quiero que haya un Tercer Impacto. La Humanidad no debe perecer por los errores de unos pocos. Al igual que existe gente horrible, también inocentes. No lo merecen.

Touji sonrió alegre.

—Ya veo. Solo somos niños jugando a salvar el mundo.

—Jejeje. Más bien diría que lo están intentando —comentó Asuka.

—¿Y tú Asuka, por qué piloteas? —le preguntó ahora a la pelirroja.

En ese instante salieron a la superficie y vieron sus Evangelions ya preparados para moverse.

—El mismo motivo que Shinji —respondió con simpleza.

—Ya veo. No tenemos deseos tan distintos —murmuró a nadie en particular.

—*Impacto estimado en 120 minutos* —interrumpió una voz automatizada.

Los elegidos dieron un suspiro mientras el ascensor se detenía. La vista formada por sus imponentes máquinas les recordaba que estaban a punto de salvar al mundo… de nuevo. Una vez subieron a sus Evangelions cada uno fue a su lugar. Los Jedi tuvieron conversaciones con sus madres. Tenían un plan que poner en práctica.

XXXXX

Tras escuchar cuánto tiempo tenía antes del impacto Misato habló a todo el personal.

—Todos ustedes pueden ir a los refugios. Puedo hacerme cargo sola desde aquí.

—No. Nos quedaremos —dijo el Teniente Aoba con voz confiada.

—No podemos dejar que los niños se hagan cargo de esto solos —dijo Ibuki.

—Sería una vergüenza dejar que ellos enfrenten esto solos —dijo Hyuga asintiendo.

—No hay razón para preocuparse, no importa cuánto daño sufran los EVAs, sus Campos AT los protegerán —dijo Misato a nadie en particular—. El interior de un Evangelion es el lugar más seguro —dijo recordando una pequeña conversación que tuvo con Shinji y Asuka.

—Sé que puede que no signifique mucho viniendo de mí pero, yo habría tomado la misma decisión, porque simplemente no hay otra forma —dijo Ritsuko, poniéndose al lado de su amiga.

El quinteto del lugar sonrió, dándose ánimos.

XXXXX

Dentro de cada Evangelion los Elegidos esperaban la hora cero. Cada uno su propio método. Por ejemplo; Touji escuchaba música roquera y Rei música clásica. Asuka y Shinji terminaban el plan con sus madres. Habían hablado de ello antes, en privado. Pero Shinji también recordó la charla que tuvo con Misato antes del ataque.

(Flashback)

Ambos se encontraban en el mirador de Tokio 3. Misato estaba apoyada en la barandilla y Shinji a su lado. Ambos observando el atardecer.

—Shinji, ayer me preguntasteis tú y Asuka porqué me uní a NERV. Mi padre fue un hombre que vivió para su investigación, para su sueño. Todo lo demás lo excluyó. Lo dejó de lado. No puedo perdonarlo aunque quiera. Incluso llegué a odiarlo con toda mi alma. —Shinji se mantenía callado, sin interrumpir—. Nunca se preocupó por mí, mi madre o nuestra familia. Decían que era un hombre sensible, pero la verdad es que era débil. Siempre intentaba escapar de la realidad, que éramos nosotras. Era como un niño. Cuando mi madre pidió el divorcio se asustó e intentó recuperarla de forma lamentable, pero nada pasó. Yo me alegré, pues ella siempre lloraba. Mi padre se deprimió, pero yo me REÍ de él. Creía que se lo merecía. A pesar de ello, él me salvó la vida a cambio de la suya durante el Segundo Impacto —miró su colgante—. Ya no supe que hacer. Odiarlo o amarlo. Lo único que supe desde ese momento era que quería destruir a los Ángeles que causaron el Segundo Impacto. Es por ese motivo que me uní a NERV… para lograrlo. Puede que odie a mi padre y quiera vengarle… para librarme de él.

Shinji no dijo nada y Misato dio las gracias en silencio por ello. Se sintió mucho mejor. Ambos se quedaron observando al astro mayor esconderse hasta que la oscura noche llegó.

(Fin flashback)

XXXXX

—Objetivo localizado, altitud 20000 —informó Aoba con una seriedad profesional.

El monitor principal mostraba al gigantesco Ángel en el cielo, literalmente en caída libre.

—Aquí viene —murmuró Misato—. ¡Todas las Unidades Evangelion… en posición!

XXXXX

En la superficie, los cuatro robots gigantescos se pusieron en posición, como los atletas que van a correr los cien metros lisos.

—*La trayectoria del objetivo solo puede calcularse visualmente. MAGI solo podrán guiarlos hasta una distancia de 10000 metros.* —todos escucharon la voz de Misato—. *Después de eso tendrán que actuar por cuenta propia. Confiamos en vosotros. Suerte.*

—Pues ya podrían darnos buenas noticias para variar —comentó con sarcasmo Touji.

—*El Ángel se acerca. Distancia aproximada de 20000* —oyeron a Hyuga.

—*¡Comiencen la operación!*

FASH

El Cordón Umbilical de los Evangelions se soltó y dichos robots empezaron a correr a gran velocidad. Los cuatro EVAs corrían hacia el centro de la ciudad a todo lo que sus pies daban, mientras saltaban montañas o los cables de tendido eléctrico, esquivaban edificios…

—*¡Distancia 12000!*

El cuarteto levantó levemente la mirada, observando al gigantesco Ángel caer en picado.

—*¡Se ha desviado un kilómetro! ¡Shinji, tú estas más cerca! ¡Date prisa!* —escuchó la voz de Aoba.

Shinji frunció el ceño y aumentó la velocidad, creando una onda de aire que destrozo cristales y casas poco resistentes, además de mandar a los vehículos a volar. Al llegar al punto sobre una colina, donde el monstruo caería, usó toda su fuerza para crear el que sin duda es el Campo AT más poderoso que jamás ha creado.

—«¡Mamá, te toca!»

—*Entendido hijo.*

El Campo AT fue tan poderoso que varios edificios cercanos al lugar fueron despedazados por el poder de la máquina. El último gesto de la máquina fue levantar sus brazos al cielo para dirigir hacia él su poderosa barrera y así interceptar al Ángel. Shinji estaba usando la *Fuerza* para reducir la velocidad del Ángel. Para no extrañeza suya, podía sentir cómo el Ángel luchaba por moverse con total libertad.

—*Extraño…* — se extrañó al escuchar una voz que no conocía.

Era una voz que denotaba poderío, pero también una extraña tranquilidad.

A pesar de toda la fuerza que usaba Shinji para detener al Ángel, este acabó llegando a tocar tierra. Cuando el Ángel hizo contacto con el Campo AT pareció flotar en el aire una vez más, pero una mirada al Evangelion, o más bien al suelo donde se hallaba apoyado, mostraba que estaba a punto de ceder.

—*Aguanta hijo. Este es complicado.*

—«Ya lo sé»

—*Eres interesante, humano.* —de nuevo esa extraña voz— *Así que tú eres el que ha derrotado a mis hermanos. ¿Cómo un humano como tú es sensible a «ella»? Bueno, eso ahora no importa. No podrás evitar que cumplamos con nuestra misión.*

Shinji tenía los ojos abiertos como platos, perdiendo la concentración y hundiéndose un poco más en la tierra.

—¡Apresúrense! —gritó Asuka para sus compañeros mientras veía como el Evangelion 01 se hundía.

—«¿Cómo? ¿Cómo puedes hablar conmigo?» —le pregunto Shinji a la voz.

—*Pequeño humano… porque eres sensible a «ella». Pero no entiendo cómo es posible. Eres una gran amenaza si eres sensible a «ella». Debo destruirte.*

—«¡No te lo dejaré tan fácil!» —gritó internamente Shinji.

Los ojos del EVA brillaron. Empezó a salir de la tierra, elevando levemente al Ángel.

—¡Rei, Touji, desplegad vuestro Campo AT al máximo! —gritó Asuka, llegando al lado de Shinji.

—¡No necesitas decírmelo! —respondió el castaño deportista.

Cuando las otras máquinas llegaron a auxiliar a Shinji, el Ángel retrocedió volviéndose a elevar algunas decenas de metros en el aire, empujado por los otros Campos AT que lo repelían.

—¡Ahora! —gritó Touji.

Rei, en su robot azul, sacó su Cuchillo Progresivo del contenedor izquierdo del EVA y cortó los Campos AT con esfuerzo. Luego con sus manos abrió la barrera por el sitio del corte, dejando expuesto el ojo principal del Ángel.

Touji aprovechó la oportunidad para apuñalar el monstruoso ojo del Ángel, donde al parecer estaba su núcleo.

ZAS

—*Podéis haberme derrotado, pero ahora mis hermanos saben de ti… y de tu hermana lilim de la copia roja. No saldréis victoriosos.* —escuchó Shinji por última vez.

KABOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOM

Producto de la puñalada el cuerpo del Ángel se desplomó con peso muerto al suelo sobre los EVAs, provocando una espectacular explosión, pero no lo suficientemente fuerte como para destruir el Geofront ni a los EVAs. Pero eso sí, dejó un cráter del copón.

XXXXX

Todos en el Centro de mando saltaron literalmente de alegría al ver por el monitor principal la destrucción del Ángel que amenazaba con destruirlos a todos. Sin duda este era el mayor peligro que habían experimentado hasta el momento.

XXXXX

Los pilotos habían vuelto sanos y salvos con sus Unidades al Cuartel de NERV. Durante el camino celebraron el haber sobrevivido a semejante pedazo de bicho que era ese Ángel. Pero Asuka pudo notar que a Shinji le preocupaba algo. Durante el enfrentamiento

directo contra el Ángel, la pelirroja había podido percibir algo. Algo extraño proveniente del Ángel. Como si la observara y estudiara. Había sido una sensación de lo más extraña.

XXXXX

Tiempo después, luego de llegar, aparcar los EVAs, ducharse y cambiarse, allí estaban, cada Elegido ya sin sus trajes de conexión y con una pequeña sonrisa en sus labios. Habían logrado lo imposible. Detuvieron al Ángel kamikaze con sus manos. Misato los veía con una sonrisa en la cara, orgullosa de esos niños no tan niños. Antes de que pudiera decir una palabra para felicitarlos por su desempeño el Teniente Hyuga habló.

—Comunicaciones restablecidas. Hay un mensaje del Comandante Ikari desde la Antártida.

Y tal y como lo dijo, un canal de comunicación apareció frente a la Mayor Katsuragi con las palabras «*SOUND ONLY*», indicando que por lo menos no tendrían que ver la cara de amargado del hombre.

—Señor, el Ángel ha sido destruido, pero debido a mis acciones la Unidad 01 resultó dañada. Asumo toda la responsabilidad —dijo Misato antes de que el Comandante pudiera decir algo.

—*Esta bien. No hay necesidad de disculparse Mayor. Aniquilar a los Ángeles es el propósito de los Evangelions. Hemos sido afortunados que los daños materiales fueran mínimos. Bien hecho, Mayor Katsuragi.*

—Muchas gracias señor.

—*Mayor Katsuragi, lo dejo todo en sus manos.*

—Entendido señor.

XXXXX

Una vez que se pudo asegurar que no había mas peligro, la alarma de ataque se desactivó, permitiendo a los habitantes de Tokio 3 el poder volver a sus hogares. Al igual que en la ida, la vuelta a la ciudad se convirtió en un gran atasco, pero esta vez no tan grande ya que no había prisa por huir.

XXXXX

Una vez que llegó la noche, Misato tuvo que cumplir su promesa de llevar a los chicos a comerse un buen filete. El que ella invitara es algo que no se vería todos los días.

Actualmente se encontraban en el tranvía de la ciudad, rumbo a un restaurante.

—Tienes que cumplir tu promesa, Misato. —Advirtió Touji, mirándola mal.

—Oh vamos. No me mires así. ¡Pienso cumplir mi palabra! Ya he sacado suficiente dinero como para que puedan comer lo que quieran.

La mujer tembló levemente al ver el brillo de ilusión en los ojos del deportista.

—¿Lo que queramos?

—Eh… ¿sí?

Los ojos del chico brillaron aún más, cegando a la pobre mujer.

—¡Ah! ¡Mis ojitos!

Minutos después se encontraban frente a un gran restaurante. Misato estaba pasmada. ¡No tenía pensado eso!

—¡Bien! ¡A zampar se ha dicho! —exclamó Touji, entrando raudo al lugar.

Misato empezó a llorar mientras murmuraba cosas como; «*mi dinero*», «*aún no he cobrado*», «*adiós dinero adiós*». Por suerte Shinji y Asuka decidieron ayudar un poco a la mujer en el tema económico.

Una vez que todos estuvieron dentro, Shinji y Asuka se quedaron un rato hablando.

—Asuka, cuando me enfrenté cara a cara con el Ángel… pasó algo raro… me habló.

—¡!

La alemana sin duda se asombró. ¡¿Cómo era eso posible?!

—¿Cómo…?

—¿Es posible? —terminó—. Dijo que era sensible a «*ella*». Creo que hay una posibilidad de que los Ángeles tengan conocimientos de la *Fuerza*, pero no estoy seguro.

—… puñeta. Esto es malo. Muy malo. ¿Saben algo de nuestra galaxia?

—No. No lo creo. La voz del Ángel sonaba extrañada.

—Bueno, algo es algo. Ahora sabemos que podemos comunicarnos con ellos gracias a que somos sensibles a la *Fuerza*. Por cierto, ¿cómo sonaba la voz del Ángel?

—… a ver como la describo. ¿Una voz celestial? Una voz que imponía respeto, pero era como delicada. Tranquila. No sabría cómo describirla exactamente.

—Bueno, con eso vale. Por hoy descansemos. Mañana informaremos al Consejo Jedi.

Capítulo 18:
NO SIEMPRE PODREMOS LUCHAR

En el planeta de Coruscant, más precisamente en la Torre Sureste del Alto Consejo del Templo Jedi, el Consejo se encontraba reunido. Al parecer Vin les había hecho llegar una noticia importante. El loco científico, junto a los maestros de Shinji y Asuka, se encontraban frente al Consejo, a punto de dar una explicación.

—Y bien, Vin, ¿qué es eso tan importante que tienes que informar? —preguntó Obi-Wan Kenobi, que había entrado al consejo hace poco más de dos años.

—Ejem. Veréis, hace apenas unos días, Shinji y Asuka se enfrentaron a otro Ángel… —fue interrumpido.

—Ya sabemos que se están enfrentando a esos seres que los humanos de allí llaman Ángeles. ¿Qué hay de extraño? —preguntó el Maestro Saesee Tiin.

—A eso voy. —Masculló enfadado por haberle interrumpido—. Bueno, como decía, Shinji ha hecho un descubrimiento asombroso sobre los Ángeles. Un descubrimiento que, según me ha parecido, cambia muchas cosas.

—¿De qué se trata? —preguntó Mace Windu, interesado.

El científico vio de reojo a su viejo amigo Torn, el cual asintió.

—Bien. Shinji ha conseguido hacer contacto mental con el Ángel.

Nada más decir esas palabras, los Maestros se miraron unos a otros.

—¿A qué te refieres exactamente cuando hablas de hacer contacto mental? —preguntó el Maestro Kit Fisto.

—Al parecer, durante el último ataque, el Ángel cayó en picado sobre la ciudad de Tokio 3. Él en sí mismo era una bomba. Por suerte pudo ser detenido. Al parecer, un poco antes de que sus compañeros llegaran en su ayuda, Shinji pudo escuchar al Ángel mientras usaba la *Fuerza* para detener la caída. Supongo que el estar tan cerca permitió al Ángel poder hablar con él. Le preguntó cómo era posible que un humano de ese planeta fuera sensible a «ella». Suponemos que se refiere a la *Fuerza*. Al parecer los Ángeles pueden comunicarse con aquellos sensibles a la *Fuerza*. He llegado a esa conclusión. Si fuera del todo correcta, estaríamos hablando de una especie extremadamente poderosa con la cual podríamos hablar.

—¿Y cómo sabremos si esa teoría es 100% correcta? —preguntó el Maestro Agen Kolar.

—… —las palabras que iba a decir sabía que no gustarían—. El único modo sería de que nuevamente tanto Shinji o Asuka estuvieran lo bastante cerca e intentar establecer una conexión con el Ángel.

—Eso no puede ser posible —habló Windu—. Ikari pudo ponerse en contacto debido a que estaba en una pelea. Jugándose la vida. No podemos pedirle que intente hablar con el próximo Ángel mientras intenta no morir y cumplir con su misión. Es demasiado arriesgado.

—Lo sé, Maestro Windu. Pero no se me ocurre nada más. Cada vez que Shinji y Asuka sienten al Ángel, este está demasiado cerca. Si pudieran intentar hacer contacto mentalmente con más tiempo, es posible que se pudiera, pero no suele ser así. He podido comprobar que los Ángeles tienen la habilidad natural de crear agujeros de gusano. Por ese motivo siempre aparecen de improvisto cerca de Tokio 3.

—Difícil ponerse en contacto va a ser —murmuró Yoda.

—Maestro. —Angeline tomó la palabra—. Creo que deberíamos confiar en ellos. Si les pedimos que lo intenten estoy segura de que lo conseguirán sin poner su misión en peligro.

—Yo también lo creo, Maestro. Shinji y Asuka son muy avispados. No harán una estupidez —dijo Torn.

Los Maestros volvieron a mirarse unos a otros. Asintieron.

—Bien. —Windu fue el que tomó la palabra—. Decidles a Ikari y Zeppelin que intenten hacer contacto con ellos, pero sin arriesgarse.

—Entendido Maestro. —Dijeron al unísono Angeline, Torn y Vin.

Los tres salieron de la sala.

—¿Y cómo creéis vosotros que intentarán ponerse en contacto? —preguntó Obi-Wan con curiosidad.

—No lo sé —respondió Windu—. Pero esta nueva información es muy interesante. Creo que deberíamos empezar a investigar todos los planetas en busca de Ángeles. Es posible que la Luna Blanca se posara en algún planeta de esta galaxia. Si ese fuera el caso… entonces podríamos tener un problema.

—La Luna Negra se ha posado en gran cantidad de planetas de esta galaxia. Es probable que también lo hiciera la Blanca. Pero solo los sensibles a la *Fuerza* son capaces de tener contacto con los Ángeles. Mandemos algunos grupos a planetas donde actualmente no haya batallas o no estén los separatistas. También deberíamos informar a los demás para que revisen los demás planetas —sugirió Obi-Wan.

—Se hará.

La Tierra

Ha pasado un mes desde el ataque del Ángel bomba. Debido a la gran explosión de este, se había creado un gigantesco cráter en la zona de impacto. Dicho cráter había empezado a llenarse gracias al agua natural de las lluvias, el agua subterránea y los demás lagos cercanos.

Actualmente nos encontramos en el Cuartel de NERV. En el Centro de Mando se encontraban los técnicos trabajando junto a Ritsuko y sus tres Tenientes.

Al parecer ese día realizarían una prueba especial a los Elegidos. El cuarteto se encontraba yendo hacia una sala especial, donde Misato los había citado.

Maya se encontraba tecleando a una grandísima rapidez código informático. Parecía que ese día estaba de muy buen humor. Detrás de ella, sentada en una silla, Ritsuko se encontraba anotando algo en un cuaderno plagado de números, ecuaciones, cálculos y anotaciones. Por el altavoz se podía escuchar la voz mecánica que anunciaba algo sobre MAGI.

Estaban dando mantenimiento a MAGI.

—Eres tan rápida como de costumbre, Maya. —Felicitó orgullosa la falsa rubia.

—Eso es porque usted me ha enseñado personalmente —se quitó mérito.

En la pantalla de su ordenador salió un anuncio que la desconcertó un poco.

—Espera un momento. Un A-8 será más rápido —comentó Ritsuko mientras se acercaba a un portátil y tecleaba código a una velocidad superior a la de la castaña.

—Wow. No deja de impresionarme. Con razón es mi maestra —murmuró asombrada.

—¿Cómo va todo? —una voz femenina se escuchó por un pequeño elevador. De dicho lugar apareció Misato, que parecía un poco atontada—. ¿Han finalizado el diagnóstico de MAGI? —preguntó mientras cogía la taza de café de Ritsuko.

—Casi, pero terminará antes de que empiece el test de hoy, como prometí.

—Eso es bueno —sonrió la peli morada mientras daba un sorbo.

—Por cierto, ese café esta frío —sonrió sin que Misato se diera cuenta.

XXXXX

Por otro lado, en los pasillos de NERV.

—¿Qué será esta prueba tan especial? Aún es temprano. ¡Y estamos en fin de semana! —se quejó Touji.

—Ya sabemos que odias madrugar un fin de semana o día festivo. Pero, por favor, ¿podrías dejar de quejarte? Lleva todo el día igual. —Le pidió Shinji, que suspiraba de aburrimiento por escucharlo tanto tiempo.

—… lo intentare.

—Mejor, porque como sigas igual te haré ver el verdadero infierno. —Advirtió Asuka.

—…

XXXXX

—¡No puedo creer que estoy haciendo esto! —gritó Touji totalmente enfadado.

Se encontraba desnudo junto a sus tres compañeros pilotos. Se encontraban en una sala ultra-esterilizada totalmente desnudos.

Asuka se mantenía tranquila, aunque tenía un pequeño tic en el ojo. Rei se encontraba normal, como siempre. Shinji, por su parte, se preguntaba el por qué debían de ir a la jaula de los EVAs en pelotas.

—Apuesto a que esos pervertidos de las cámaras de seguridad están gozando en grande —murmuró el deportista.

—*Claro que no* —se escuchó la voz de Misato desde los altavoces—. *No te lo tengas tan creído, touji.* —comentó con humor.

—¿Y cómo nos has escuchado? —acusó.

—*Os oímos, pero no os vemos.*

—… ya.

—*Esto es para comprobar el piloto automático* —les recordó Ritsuko—. *No es necesaria la ropa. Con el avance del tiempo, la tecnología de los Evangelions también avanza. Para lograrlo necesitamos un influjo constante de nuevos datos.*

—Piloto automático. No entiendo para que es necesario. —Masculló el deportista.

—*Recordad que el propósito de este test es estudiar vuestros niveles de sincronización sin el soporte del Entry Plug.*

—… está bien.

XXXXX

En la sala Pribnow Box, Ritsuko, Misato y Maya se encontraban observando cuatro cuerpos de simulación sumergidos en un líquido transparente. En una de las tantas pantallas que había se encontraban las imágenes de los cuatro pilotos, pero su cuerpo solo era una silueta verde. Cada uno subido a un cuerpo de simulación.

—*Todos los pilotos están preparados* —informó un técnico.

—Comiencen el test —ordenó Ritsuko.

—Comiencen el test. Inicien registro del piloto automático.

—*Inicien el proceso.*

—*Inserten el Dummy Plug.*

Dicho artefacto se introdujo en la nuca del cuerpo de simulación.

—*Conecten el sistema a los simuladores corporales.*

—El programa de simulación está siendo ahora controlado por MAGI —informó la Teniente Maya a la Doctora Jefa Ritsuko.

—Eso ha sido muy rápido. Sin duda MAGI es magnífico. —Alabó Misato.

En los gruesos cristales que separaban la sala de los cuerpos de simulación sumergidos aparecieron grandes pantallas naranjas, en los cuales se podía ver el código informático de MAGI.

—Es difícil de creer que el primer experimento nos llevara toda una semana.

—Cosas que pasan. Esto nos llevará tres horas —le explicó Ritsuko—. ¿Cómo os sentís? —preguntó a los cuatro pilotos.

—*Distinto* —respondió Rei.

—*Es algo muy raro. Es como si no me sintiera yo mismo* —respondió Touji.

—*No es lo mismo.* —respondió Shinji.

—*Extraño.* —respondió Asuka.

—Bien. Rei, imagina que mueves tu brazo derecho.

—*Ok.*

La peli azul tomó el mando derecho de su cuerpo de simulación. Entonces imaginó en mover su brazo. La mano titánica se abrió y cerró levemente.

—La recolección de datos está en proceso —informó Maya mientras tecleaba.

—No parece haber problemas —murmuró la falsa rubia—. ¡Cambien a MAGI a su estado normal!

Maya asintió y volvió a teclear. Al intentar hacerlo algo pasó. A la izquierda de Misato, en el cristal, apareció un enorme panel. En él estaban las tres MAGI. Melchor, Gaspar y Baltasar. «*DILEMA*» era la palabra que aparecía mientras las pantallas con sus respectivos nombres se iban encendiendo y apagando.

—Un dilema —murmuró Misato.

XXXXX

—Esto es extraño. —Murmuraba Aoba mientras observaba detenidamente un enorme panel. En él se podía ver una serie de hexágonos negros, a excepción de una parte, donde estaban rojos—. ¿Qué es esto? solo hace tres días que nos entregaron estas piezas. Es extraño que muestren signos de deterioro.

—¿Dónde es? —preguntó el Sub comandante.

—Pared 87º. La pared proteínica. Cuando hago zoom puedo ver algo como manchas. Estoy intentando saber que es.

—¿Corrosión? —se preguntó Hyuga—. Puede ser una posibilidad. Los niveles de temperatura y conductividad han variado. Es normal que en los cuartos de esterilización se deteriore. Ocurre muchas veces.

—Oh. El plan de construcción se ha reducido a sesenta días. Puede que sea eso. Es posible que quedaran algunas burbujas de aire ahí dentro —miró de reojo a Fuyutsuki con gesto serio—. Hay muchas fallas en la construcción del Complejo B.

—Esa parte fue terminada después de la aparición de los Ángeles —explicó el anciano mientras se incorporaba.

—Bueno, no se puede culpar a nadie, ¿verdad? —habló de nuevo Hyuga—. Todos estaban muy cansados en ese entonces.

—Repárenlo para mañana, o tendremos que soportar las quejas de Ikari.

Ambos Tenientes suspiraron con pesar. Eso era lo último que querían.

—Entendido. —Respondieron al unísono.

XXXXX

En dicha sala se podía ver una supuesta corrosión de color azul. Pero no era corrosión.

XXXXX

Tanto Shinji como Asuka abrieron sus ojos mientras miraban a donde estaba esa corrosión. Debido a ello ahora ya no estaban concentrados en lo que les había mandado la doctora.

—¿Asuka? ¿Shinji? ¿Ocurre algo? —preguntó la mujer.

—*Algo está mal doctora.*

—¿? ¿A qué te refieres, Shinji? —la mujer dirigió su vista arriba—. ¿Otra filtración de agua? —preguntó a Maya.

Por su parte Misato estaba preocupada por las palabras de la pelirroja.

—Nop. Parece ser algún tipo de corrosión en la pared del piso superior —explicó mientras colgaba un teléfono.

—Maravilloso —comentó con sarcasmo—. ¿Afectará al test?

—Por el momento no.

—Entonces continuemos. No podemos detenernos por unos pequeños problemas técnicos.

—*Ritsuko, eso no es una corrosión.* —se escuchó la voz de Shinji.

—¿?

—*Debemos detener esto. Eso es un Ángel* —advirtió.

La falsa rubia miró al cuerpo de simulación con aburrimiento.

—Shinji, es imposible que sea un Ángel. Ya lo habríamos detecta…

XXXXX

En la sala 87º dicha corrosión azul-morada empezó a emitir destellos rojos.

XXXXX

ALERT ALERT

Una enorme pantalla roja con esa palabra apareció frente a Ritsuko.

—¡¿Qué ocurre?!

—**Alerta de contaminación en la Unidad Sigma, Nivel A.** —escucharon por los altavoces.

—La pared proteínica 87º se degrada. Está recalentándose —informó un técnico.

—También se han detectado anormalidades en el 6to canal —informó otro.

—¡La corrosión de la pared proteínica está aumentando increíblemente! —exclamó Maya.

—*Se lo dije* —comentó Shinji.

—Tsk. ¡Aborten el experimento! ¡Desconecten el 6to canal!

—¡Sí!

Maya pulsó un botón. Al instante varias salas quedaron aisladas.

—¡60, 38 y 39 aisladas!

—¡Más corrosión en 6-42!

—¡No funciona! —volvió a gritar Maya, viendo como fallaba—. ¡La corrosión se propaga de pared en pared!

—Preparen los polisomas.

Dentro de la sala inundada con el líquido transparente aparecieron varios cañones láser, que apuntaban a una parte en particular.

—Láser a máxima potencia —informó Maya.

—Disparen tan pronto como las partículas invasoras lleguen aquí —ordenó la rubia.

En una pantalla se podía ver las distintas secciones. Los hexágonos se estaban volviendo rojos mientras se acercaban a la Pribnow Box.

—¡La corrosión ha alcanzado 6-58! ¡Se acerca! —informó un poco alterada Maya.

Durante unos diez segundos todo se mantuvo en silencio, hasta que escucharon un grito.

Todos dirigieron sus miradas al cuerpo de simulación, observando que el brazo derecho golpeaba la pared.

—¡El simulador corporal de Rei está moviéndose! —exclamó Maya.

—¡Imposible!

Ritsuko caminó hasta colocarse al lado de Maya. Por su parte, el cuerpo de simulación de Rei empezaba a moverse violentamente.

—La corrosión aún se expande —comentó Misato, viendo como dicha corrosión empezaba a aparecer en la sala, al otro lado de donde estaban los cuerpos de simulación.

—Está destruyendo el sistema hidráulico del simulador corporal —informó Maya.

Por su parte, el cuerpo de simulación de Rei empezó a estirar su brazo derecho hacia donde estaba Misato, que se encontraba a menos de un metro del grueso cristal.

BOOOM

Para su sorpresa, y susto, dicho brazo explotó.

—¡¿Cómo esta Rei?! —preguntó alarmada.

—Se encuentra bien —le contestó Maya.

—¡Expulsad todos los Entry Plugs! ¡Disparen el láser! ¡Rápido! —ordenó Ritsuko.

Al instante las cuatro cápsulas donde se encontraban los pilotos salieron despedidas de los cuerpos de simulación, alejándolos del atacante misterioso. Dichas cabinas acabaron apareciendo en el lago que había en el Geofront. Mientras, los cañones láseres, dispararon al mismo tiempo contra la enorme corrosión. Por un instante parecía que la eliminarían, pero algo pasó. Los disparos no llegaron a destruirlo por un conocido escudo.

—¡Un Campo AT! —gritó Misato asombrada.

—¡Imposible! —exclamó Ritsuko en el mismo estado mientras miraba el cuerpo de simulación y luego la pantalla—. Mierda. El patrón de análisis es azul. No hay duda… ¡es un maldito Ángel!

Pues sep. Se trataba del Ángel de turno. En este caso Iruel, que había contaminado uno de los cuerpos de simulación.

El undécimo Ángel, Iruel o Irōru. Es una nano entidad similar a un virus. Iruel está formado por una colección de microorganismos que se extienden mediante celular rápida, poseyendo una gran capacidad de adaptación; puede alterar su forma para hacer frente a cualquier situación. Se desconoce si dispone de un Núcleo S2. A diferencia de los Campos AT habituales, que muestran formas octogonales concéntricas al ser golpeados, Iruel cuenta con un Campo AT en forma de una pulsátil cuadrícula de formas hexagonales. Aparece en las profundidades del Geofront donde, como se ha leído, fue inicialmente confundido con corrosión, hasta que empezó a extenderse hacia donde los pilotos estaban pasando pruebas en los cuerpos de simulación. Inadvertidamente, Iruel penetró en el Cuartel General oculto en uno de los muros de proteínas que servían para mantener aséptica la caja Pribnow y se manifestó por sorpresa, contaminando uno de los cuerpos de simulación antes de que NERV tuviese tiempo para reaccionar.

XXXXXX

EMERGENCY EMERGENCY

La alarma de emergencia empezó a sonar en todo el Cuartel.

—¡¿Un Ángel?! ¡¿Dejaste entrar a un Ángel?! —exclamó furioso Fuyutsuki por el teléfono.

Tanto Aoba como Hyuga tenían malas caras al escuchar las palabras del Sub comandante.

—*Lo lamento señor* —se disculpó Ritsuko.

—Mierda. Ahora no es tiempo para excusas. —Al fondo se podía observar como Gendo Ikari ascendía por el ascensor al lado de su sitio particular—. ¡Aíslen el Dogma Central y sepárenlo de la Unidad Sigma! —ordenó.

XXXXX

—**Aislando el Dogma Central y separándolo de la Unidad Sigma**

—¡Están aislando toda el área! ¡Todo el mundo abandone la sala! —ordenó Misato.

Los técnicos empezaron a correr como locos hacia la gran compuerta que separaba esa sala de las demás.

CRICK CRICK

Ritsuko se quedó parada en el sitio, observando como los gruesos cristales estaban empezando a agrietarse y unos destellos morados aparecían y desaparecían dentro del líquido. El Ángel.

—¡¿Qué estás haciendo?! ¡Debemos irnos ya! —le gritó Misato mientras la empujaba con fuerza afuera de la sala.

CRAAAAAAAAAAAAAAAASH

Los cristales no aguantaron más, cediendo. Por suerte ambas mujeres pudieron salir a tiempo, pudiendo evitar que el líquido contaminado les afectara. Nada más salir las compuertas se cerraron, impidiendo el paso.

—**Aislando la Unidad Sigma desde el Nivel B.** —escuchaban ambas desde los altavoces mientras corrían raudas por el pasillo—. **Cerrando todas las divisiones. Todo el personal de las áreas correspondientes deberá evacuar**

Todas las compuertas del Nivel B empezaron a cerrarse sin importar si había alguien dentro.

XXXXX

—Lo sé. Te lo dejo a cargo —dijo Gendo Ikari mientras hablaba por un teléfono rojo para luego colgarlo—. ¡Detengan la alerta!

Los Tenientes se asombraron por la orden de su superior, pero no discutieron.

—Deteniendo la alerta, señor.

—Ha sido una falsa alarma. El sensor ha fallado —explicó—. Informen sobre eso al Gobierno de Japón y al Comité.

—Entendido.

Entonces la alarma dejó de sonar.

Fuyutsuki se alejó de ambos Tenientes y subió hasta su lugar, al lado de Gendo. Delante del hombre de gafas se podía observar una pantalla en la cual se mostraba la sala Pribnow Box y las Unidades Sigma. Casi todas ellas estaban rojas.

—El área contaminada sigue extendiéndose. Está extendiéndose desde la cámara Pribnow hasta la Unidad Sigma —murmuró el anciano cerca de Gendo para que no escucharan—. Esa es un área critica.

—Tienes razón. —Admitió—. Está muy cerca de Adán.

—Detengan la corrosión dentro de la Unidad Sigma. Si es necesario sacrifiquen el Geo Front —ordenó el anciano.

—¿Cómo están los EVAs? —preguntó Gendo.

—Están listos en la 7ma cabina —informó Hyuga—. Podremos usarlos tan pronto los pilotos se recuperen.

—No hay necesidad de esperar a los pilotos. Envíen a los EVAs inmediatamente a superficie. —Ambos Tenientes se sorprendieron por las palabras del Comandante—. La Unidad 01 tiene prioridad. Sacrifiquen las demás Unidades si es necesario.

No podían creer lo que escuchaban.

—¿Solo la Unidad 01? —preguntó Hyuga para asegurarse de haber oído bien.

—Pero señor, sin los Evangelions no podremos destruir físicamente al Ángel. —Intentó razonar Aoba.

—Si los EVAs son contaminados… entonces todo estará perdido.

Ante esas palabras ninguno de los dos pudo decir nada. Tenía razón. No por nada era el Comandante de NERV.

—… entendido.

Ambos empezaron a teclear en sus ordenadores.

En el hangar de los EVAs, la Unidad 01 era lanzada por el ultra rápido ascensor para ser llevada a la superficie.

XXXXX

—**El Dogma Central bajo la Unidad Sigma será completamente aislado en 60 segundos**

En alguna parte de NERV, que era como una especie de pozo sin fondo, Kaji se encontraba saliendo por una escotilla. El hombre levantó su vista y vio al Ángel. Apenas duró unos segundos antes de que una gigantesca compuerta le impidiera la vista.

—**La bomba de vacío será activada en 30 segundos**

—Así que ese era el Ángel. Tiempo suficiente para un descansito.

Salió de la compuerta de la pequeña plataforma que estaba suspendida en el gigantesco pozo sin fondo. El agente dio un salto y cayó en un túnel hexagonal. Encima de él se podía ver un corte que ponía Dogma Central Nivel 26.

XXXXX

De vuelta al Centro de Control, o Centro de Mando, todos se encontraban trabajando como pocas veces. Ahora no se defendían de un Ángel que atacaba la superficie, sino que atacaba la propia base.

—**Dogma Central completamente aislado. Las instalaciones profundas han sido enteramente ocupadas por el invasor**

—Perfecto. ¿Ahora cómo pelearemos contra un Ángel sin un Evangelion? —se preguntó Fuyutsuki.

En la pantalla principal aparecía una imagen. Era la sala Pribnow Box. se podía observar como el Ángel se encontraba infectando todos los cuerpos de simulación.

En el gráfico que se mostraba en el monitor de los tres Tenientes se mostraba el área contaminada por el Ángel. Para ser más precisos era la Pribnow Box. En ella se podía ver una diferencia. Estaba dividida en dos. Una era la zona donde el agua era normal y otra en la que era agua pesada.

—Mmm. Esto es curioso —murmuró Aoba.

—¿Qué ocurre? —preguntó Misato, inclinándose para ver la pantalla del ordenador.

—La contaminación es prácticamente nula en la parte del agua pesada. Su diferencia es más que obvia.

—¿Y cuál es la diferencia? —preguntó la peli morada sin entender.

—Que en la parte del agua pesada hay más alto nivel de oxígeno. —Le respondió Ritsuko.

—El sector por donde el ozono es ventilado para mantener las condiciones asépticas no está contaminado —comentó Aoba.

—¿Ozono? —una idea surgió en la mente de Misato—. ¡Claro! ¡No le gusta el ozono! —exclamó.

—Eso parece —sonrió Ritsuko—. Introducid grandes cantidades de ozono en la zona contaminada de la sala Pribnow Box.

—Entendido.

Tecleando en sus ordenadores, hicieron lo ordenado. El ozono empezó a aumentar su densidad en la sala. Parecía que funcionaba.

—Funciona —informó alegre Aoba.

—¿Lo logramos? —preguntó con curiosidad el anciano.

Todos dirigieron su vista a la pantalla principal. Podían ver como el Ángel parecía perder terreno.

—0A y 0B parecen estar recuperándose —informó Maya.

—El área alrededor de las tuberías regresa a la normalidad —informó Aoba.

—La zona central se ve más resistente. —Informó Hyuga.

Durante los siguientes segundos siguieron introduciendo ozono, pero Ritsuko se dio cuenta de algo.

—Qué extraño —murmuró.

Hyuga entrecerró los ojos, observando mejor su pantalla.

—Está… expandiéndose. ¿Cómo…?

—Algo va mal. El nivel de calentamiento aumenta. —Hyuga estaba desconcertado—. El área contaminada está expandiéndose nuevamente.

En la pantalla del hombre de gafas se podía observar como la zona roja se extendía rápidamente.

—El ozono ya no hace efecto —informó alarmada Maya.

—Ahora lo está absorbiendo.

—Evoluciona —murmuró Ritsuko, empezando a entender—. ¡Detengan la inyección de ozono!

Entonces la pantalla dejó de funcionar.

—¡¿Qué demonios?! —exclamó Misato.

—¡Alguien está tratando de hackear el sistema! —exclamó el Teniente Hyuga mientras los demás aún se asombraban de lo que había pasado con el Ángel—. ¿En este preciso momento? ¡Hay que joderse! ¡Mierda, lo haré en Modo C!

—¡Abriré la barrera defensiva y una entrada señuelo! —dijo Aoba—. ¡¿Cómo?! ¡Evadió la entrada señuelo! ¡18 segundos para rastrear la invasión! ¡Generaré una barrera defensiva! ¡Oh venga ya! ¡La penetró! ¡Pues abriré más!

—Un humano no podría hacer esto. —Masculló Hyuga, esperando que no fuera lo que creía mientras rastreaba al hacker—. ¡Rastreo completo! ¡El hacker está dentro de las instalaciones! ¡Está en el subsuelo del Complejo B! Oh mierda… ¡está en la sala Pribnow!

En la pantalla principal se podía observar como los destellos habían pasado de morados a amarillos.

—Su patrón óptico está cambiando —informó Maya.

—Las líneas brillantes son como circuitos electrónicos. —Informó Aoba—. Son como los de un ordenador.

—Es posible… ¿que sea el Ángel? —murmuró Hyuga.

—¡Corten el cable principal! —ordenó Misato.

—*No funciona. Se rehúsa a aceptar el comando* —informaron desde la sala principal, donde se encontraba el cable principal.

—¡Disparen el láser!

—Generó un Campo AT. No ha funcionado —informó Maya.

—¡Está accediendo al banco central de datos de la Sección de Seguridad! ¡Está escaneando la password! ¡Mierda! ¡Password descifrada! —informaba Aoba.

(NA: password = contraseña)

—¡Accedió al banco central de datos de la Sección de Seguridad! —exclamó Hyuga.

Desde su sitio, Fuyutsuki miraba asombrado. Gendo se mantenía en su posición patentada.

—¡Lo está escaneando todo! ¡No podemos detenerlo!

—¿Cuál es su objetivo? —preguntó el anciano.

—¡Está buscando el bus principal! Un momento… ¡este código es…! ¡Oh no! —Aoba se dio la vuelta, se le veía alterado—. ¡Está tratando de ingresar en MAGI!

Todos se asustaron enormemente ante las palabras del Teniente.

—Apaguen el Sistema de I/O —ordenó Gendo con frialdad.

Ambos Tenientes, Hyuga y Aoba, sacaron unas llaves, las cuales ingresaron en una ranura. Se miraron y giraron las llaves al mismo tiempo. Esperaron dos segundos, pero nada sucedió.

—¡No podemos apagarlo! —exclamó Hyuga.

—¡¿Cómo cojones…?!

—¡El Ángel ha hecho contacto con Melchor! —informó alambrada Maya—. ¡No! ¡Lo está invadiendo! —las pantallas de Melchor dejaron de ser verdes para pasar a ser rojas—. ¡Melchor fue reprogramada por el Ángel!

—**Autodestrucción sugerida por la IA de Melchor** —se escuchó la voz robótica por los altavoces.

En la pantalla principal dejó de verse la cámara Pribnow Box para verse la imagen de MAGI. Melchor ya no era de color verde, sino que ahora era roja.

—**Rechazada… Rechazada… Rechazada**

—¡Ahora Melchor esta hackeando a Baltasar! —exclamó Aoba.

En la pantalla se podía observar como la imagen verde de Baltasar empezaba a ponerse también roja.

—¡Maldición! ¡Es muy rápido! —exclamó Hyuga, intentando impedir su hackeo.

—¡Impresionante velocidad de cálculo! ¡No me lo esperaba aun siendo un Ángel!

Durante los siguientes y largos segundos, todos los técnicos intentaron evitar el hackeo de Baltasar, pero les resultaba imposible. El Ángel sin duda era muchísimo más rápido. Al ver que esa estrategia no funcionaba, Ritsuko decidió cambiarla.

—¡Cambien el modo lógico! ¡Cambien el código de sincronización cada 15 segundos!

—¡Entendido!

Para sorpresa de todos, la nueva estrategia había funcionado. El avance del Ángel sobre Baltasar se había detenido… bueno, sería más adecuado decir que se había ralentizado. Fuyutsuki pudo suspirar.

—¿Cuánto aguantaremos? —preguntó.

—Teniendo en cuenta la actual velocidad del Ángel… nos quedan aproximadamente dos horas —explicó Aoba.

—No esperaba que MAGI se convirtiera en nuestro enemigo —murmuró Hyuga.

Poco tiempo después, todo el Centro de Mando estaba completamente vacío.

XXXXX

En alguna parte, dentro de las cabinas, los Cuatro Elegidos se encontraban con distinto humor.

—¡Sáquenme de aquí! ¡Me cago en la madre que os pario! ¡Sacadme de aquiiiiiiiií! —gritaba Touji intentando salir de la cabina.

—Bueno, este es un buen momento para entrenar mentalmente —le dijo Shinji.

El deportista dejó de intentar salir para mirar hacia el altavoz de su cabina.

—¿En serio? ¿Ahora?

—Hay un Ángel atacando. Estarán ocupados enfrentándolo y dudo que seamos útiles —explicó Rei.

—¿Y tú como sabes eso?

—Porque si no fuera el caso ya habrían venido a sacarnos.

—… Touché.

—Bien, Touji. Sigamos con tu entrenamiento —dijo Shinji.

—¿Qué entrenamiento? —preguntó Rei con curiosidad.

—Ayudo a Touji a mejorar su concentración para mejorar la sincronización y poder aumentarla o disminuirla con más facilidad. ¿Quieres que te ayude?

—… sí, por favor.

—Bien. ¿Asuka?

—Entendido —habló la pelirroja—. Bueno Rei, ya que Shinji está con Touji, yo te ayudaré a ti. ¿Te parece?

—Está bien.

—Perfecto.

XXXXX

En la Sala de Planeación Táctica del Cuartel se encontraban los mejores informáticos de la base, planeando la mejor estrategia para enfrentarse al Ángel.

—Este Ángel está compuesto de micro máquinas. Cada una del tamaño de una bacteria. Todas ellas se agrupan para formar colonias. —Explicaba Ritsuko mientras iba mostrando fotos del Ángel—. En un corto periodo de tiempo, habrá evolucionado exponencialmente hasta formar un sofisticado circuito de inteligencia.

—¿Evolucionado? —preguntó Fuyutsuki.

—Sí. Siempre está cambiando. Evolucionando. Adaptándose. Está intentando convertirse en un sistema que pueda enfrentar cualquier situación.

—El mecanismo de supervivencia de toda forma de vida —comentó el anciano.

—La mejor manera de enfrentarse a un enemigo que evoluciona es muriendo con él. En este caso, morirá con MAGI. —Razonó Misato. Entonces miró a Gendo— comandante, propongo la eliminación física de MAGI.

—Imposible. —Negó Ritsuko—. Destruir MAGI es equivalente a destruir el Cuartel General.

—Entonces solicito la aprobación oficialmente de la División Táctica.

—Me opongo. Este problema debe ser manejado por el Departamento Tecnológico.

—¡¿Por qué eres tan obstinada?! —exclamó Misato enojada.

Ritsuko puso gesto de culpa, volviendo a mirar las imágenes.

—Esta situación es el resultado de mi error. —Misato la miró con tristeza—. Si el Ángel sigue evolucionando, entonces tendremos una oportunidad.

—¿Quieres acelerar su evolución? —preguntó Gendo.

—Sí.

El Comandante se quedó pensando varios segundos.

—El fin de la evolución es la autodestrucción… y eso significa la muerte —murmuró—. Puede funcionar.

—Entonces solo necesitamos acelerar su evolución, ¿no? —preguntó el anciano.

—Exacto. Si el Ángel considera un método efectivo para evitarla muerte, puede que elija la coexistencia con MAGI.

—¿Pero cómo haremos eso? —preguntó Hyuga con duda.

—Como el Ángel es ahora un ordenador… conectándolo directamente con Gaspar —explicó mirándole de reojo—. Podremos hackearlo y enviar un programa de inicio de autodestrucción. Pero…

—Al mismo tiempo estaremos bajando la guardia ante el Ángel —terminó Maya, entendiendo el plan.

—Quien sea más rápido. O el Ángel o Gaspar. El más rápido ganará —comentó Gendo, mirando a ambas.

—Sí.

—¿El programa estará listo a tiempo? —preguntó Misato recelosa—. Si Gaspar es infectado… todo se acaba.

—Lo prometo —respondió con seguridad.

XXXXX

—*Alerta R anunciada. Alerta R anunciada. Una emergencia ha ocurrido en los Cuarteles de NERV. Personal de Clase D evacue**

En el Centro de Mando, el gran cuerpo físico de MAGI GASPAR estaba expuesto y dentro de él, en el estrecho espacio que ofrecía, Ritsuko trabajaba arduamente para preparar al súper ordenador para vencer al Ángel que amenazaba con dejar a los Cuarteles reducidos a escombros. Mientras afuera Maya realizaba una labor parecida, solo que un poco más cómoda por tener más espacio para moverse.

—¿Qué es eso? —preguntó Misato mientras se metía dentro.

Una vez dentro se asombró viendo centenas de enormes cables y conductos de un tamaño considerable. A ello había que añadirle centenas de papeles con anotaciones. A eso había que añadirles todos los cables y conductos que había sacado afuera para poder programar mejor y más rápido, ayudándose de los demás informáticos de NERV.

—Son notas de su creador —contestó Ritsuko mientras tecleaba en su portátil. Dejó de teclear, se acostó de espaldas y empezó a trastear—. Dame una llave inglesa.

—Jejeje. Esto me recuerda a nuestros días de universidad —sonrió la peli morada.

—Panel Numero 25.

Misato le pasó un panel, en el cual Ritsuko empezó a teclear.

—¿Por qué no me cuentas un poco acerca de MAGI? —pidió Misato.

—Es una historia muy larga y nada interesante —le contestó, intentando hacerla cambiar de tema—. ¿Conoces sobre el Sistema Operativo de Transferencia de Personalidad?

—Sí. Es un sistema para transferir la personalidad de un individuo a un ordenador orgánico de 7ma generación y hacerla consciente. Es también usada para controlar a los EVAs, ¿no es así?

—Exacto. MAGI fue la primera en usarlo. Mi madre desarrolló esa tecnología —le explicó mientras quitaba una tapa, mostrando donde se guardaba el verdadero Gaspar.

—Entonces, ¿MAGI tiene la personalidad de tu madre? —preguntó asombrada.

—Exacto. —Cogió un aparato y quitó la tapa—. En cierto sentido, este es el cerebro de mi madre. —Una vez quitada la tapa, se pudo ver un cerebro dentro. Un cerebro humano.

—¿Por eso quieres proteger MAGI?

—No. No quería a mi madre —contestó mientras agarraba unos circuitos con agujas y los pinchaba en el cerebro, ya que este tenía unos mini espacios para que se pudieran pinchar—. Hice esta decisión como científica.

—¡Está empezando! ¡Baltasar ha sido infectado! —les gritó Hyuga.

—¡¿YA?! —exclamó Misato, saliendo de dentro de Gaspar.

—**La inteligencia artificial aprobó la autodestrucción. La autodestrucción comenzará en 2 segundos por voto unánime de las tres IA. Profundidad efectiva, —*

*280…— 140… nivel 0** —mientras Ritsuko y Maya tecleaban a toda velocidad—. **Debido a la situación actual, la orden especial 582…**

—¡Baltasar ha accedido a Gaspar!

—Se nos ha adelantado —murmuró Fuyutsuki.

—¡Qué velocidad! —exclamó asombrado Aoba.

—**20 segundos para la autodestrucción**

—¡No!

—¡Mierda!

—¡Gaspar será invadido por completo en 18 segundos!

—**15 segundos para la activación de los sistemas de autodestrucción**

—Mierda. Vamos Rits. —Masculló Misato, mirando a su amiga.

—No te preocupes. Tengo un margen de 1 segundo.

—¡¿1 segundo?! —de fondo se podía escuchar la cuenta atrás.

—**10… 9… 8… 7… 6… 5… 4… 3… 2…**

—¡Ritsuko!

—**1…**

—¡Ahora! —gritó la falsa rubia.

Al instante todos los técnicos informáticos pulsaron el botón «ENTER» al mismo tiempo.

Inmediatamente el gráfico que indicaba la contaminación de Gaspar mostraba que el ganador del duelo fue GASPAR y cómo el control que el Ángel ganó sobre las otras dos computadoras se perdía y un nuevo mensaje aparecía indicando que el patrón sanguíneo azul desapareció.

—**Autodestrucción cancelada por la inteligencia artificial**

Todos en el lugar solo pudieron exhalar el aliento que contenían sin darse cuenta. Otros también empezaron a celebrar como locos.

—**La orden especial 582 también fue cancelada. Sistemas MAGI regresando a su estado normal**

En la pantalla principal se podía observar como los destellos amarillos que eran el Ángel empezaban a desaparecer.

XXXXX

En las cabinas de los Cuatro Elegidos, estos se encontraban meditando/entrenando. O al menos así estaban hasta que escucharon algo por los altavoces de sus cabinas correspondientes.

—¿Qué habrá pasado? —preguntó Touji, perdiendo la concentración.

—Touji… no pierdas la concentración —le recriminó el otro castaño.

—Lo siento —se disculpó mientras volvía a su entrenamiento mental.

XXXXX

Ritsuko pudo volver a respirar.

—Me estoy haciendo vieja. El trabajo nocturno se me hace difícil. —Bromeó con Misato.

—Pero cumpliste tu promesa. Buen trabajo —le sonrió alegremente la otra mujer.

—Gracias. —La falsa rubia desvió la mirada al cerebro humano—. La noche antes de que mi madre muriera, me contó que MAGI poseía 3 características suyas —comentó, ganándose la atención de Misato—. Científica, madre y mujer. Cada una de ellas está en conflicto constante con las otras dos dentro de MAGI. Implantó intencionalmente el dilema humano. Actualmente, el programa fue modificado un poco. No creo que me convierta en madre, así que no entiendo esa parte. La admiré como científica pero la odié como mujer. —Ambas salieron a fuera y observaron a Gaspar—. Gaspar contiene el patrón de mujer. Mantuvo su feminidad hasta el fin, igual que hacía ella —terminó de explicar, sonriente.

—Je. Es que las mujeres somos así —dijo con orgullo Misato.

—Cierto. Ahora que lo pienso, ¿no habría que ir a sacar a los chicos de las cápsulas?

—Pues ahora que lo dices…

XXXXX

Una media hora después, los agentes de la Sección 2 junto con Misato y Ritsuko fueron hasta el lago del Geofront, donde se encontraban las cuatro cápsulas flotando. Para extrañeza de todos, no se oía nada. Ni el más mínimo ruido.

PLAN PLAN

—¿Shinji? ¿Estás bien? —preguntó golpeando la cápsula—. ¡Hay Dios mío! ¡No me digas que te has muerto! —exclamó, agarrándose el cabello.

—No digas tonterías —se escuchó la voz del joven castaño desde adentro.

—Bufff. Menos mal. Hubiera sido un problemón si lo estuvierais.

—… ya. Anda y déjate la tontería para otro momento.

—¡Eso eso! —gritó Touji golpeando con fuerza—. ¡¿Podéis hacer el favor de traernos toallas o ropa o algo?! ¡No veas el frío que hace aquí adentro!

—Misato, ¿podría sacarnos de aquí? —pidió Rei, también desde su cápsula. Su voz era calmada, pero no monótona.

—Yo creo que me daré una ducha de agua caliente en cuanto salga —comentó Asuka.

—Claro chicos. Ahora mismo os la damos —les dijo Misato—. Asuka, Rei. Ritsuko y yo os daremos vuestras toallas. Tranquilas, nadie os mirará.

—Eso espero. —Dijeron al unísono.

—Shinji, Touji…

—¿Qué te juegas a que no nos pasará como a ellas? —preguntó Touji a Shinji.

—Seguro.

—…

XXXXX

Una vez que el cuarteto ya había salido de sus respectivas cápsulas, habían sido llevados a los vestuarios, se habían duchado y cambiado y fueron llevados al Centro de Mando… Misato les explicó lo ocurrido.

—Un Ángel que es capaz de hacer esto. Sin duda es algo asombroso —comentó Shinji mientras se ponía en pose pensativa.

Ya había visto a los Ángeles hacer muchas cosas, pero esto era sin duda muy interesante.

—No ha sido un mal método para derrotarle. Evolucionar y evolucionar hasta morir —habló Asuka—. Pero el fin de la evolución no es la autodestrucción.

—No concuerdo contigo —dijo Ritsuko.

—«¿Pero cómo es posible que no lo detectara antes? ¿Cómo consiguió que no lo sintiera?» —pensaron ambos Jedi.

Sin duda era un misterio. La única teoría que les llegaba era como lo que pasó contra el Ángel del volcán. No sintieron su presencia hasta muy tarde. En el caso del volcán porque el Ángel era solo un feto. En este caso podría ser porque era microscópico y tan pequeña era su presencia que no lo pudieron notar. Si ese era el caso… entonces tendrían que entrenar más para evitar que una situación así volviera a darse.

Pero había algo que no lograban entender. ¿Por qué el Ángel había intentado destruir la base de esa manera? ¿O buscaba autodestruirse? Dos teorías llegaron a las cabezas de ambos Jedi.

Una de ellas era que cuando Iruel consiguió el acceso a los archivos de NERV, su prioridad se convirtió inmediatamente en autodestruir el complejo, ignorando incluso el riesgo de perecer él mismo. Este drástico cambio de actitud podría haberse debido a que había encontrado en la información que el Ángel retenido era Lilith y no Adán, y concluyese por ello que su presencia ya no era necesaria.

La segunda teoría era que, del mismo modo que los anteriores Ángeles, Iruel esperase destruir el lugar para acabar con todas las amenazas, sobreviviendo con su propio Campo AT antes de intentar fusionarse con el Ángel que estaba siendo retenido.

—Doctora Ritsuko, ¿podríamos saber qué estaba buscando el Ángel o a donde ha accedido?

—¿? —la doctora miró extrañada a Shinji—. ¿Por qué quieres saber eso?

—Ha dicho que el Ángel evolucionó hasta convertirse en algo parecido a MAGI. Luego la ha hackeado. Eso quiere decir que ha accedido a archivos peligrosos. ¿Podría saber cuáles son?

—Lo siento Shinji, pero eso es información confidencial —respondió con seriedad.

—Entiendo. «¿Por qué motivo lo habrá hecho? En caso de que sea la primera teoría… ¿habrá informado a sus hermanos Ángeles? Mierda. Esto es un fastidio».

Capítulo 19: SENTIMIENTOS

En el cuarto más secreto de NERV una nueva reunión entre el Comité y el Comandante.

—Y tal como se lo previó en los Manuscritos del Mar Muerto, durante el ataque de Sachiel las armas convencionales fueron inútiles. Ese mismo día las Unidades 01 y 03 pelearon contra el Tercer Ángel. El resultado de la batalla fue la autodestrucción del Ángel —explicó el Comandante Ikari—. Aproximadamente tres semanas después el Cuarto Ángel Shamshel atacó. Las habilidades de combate cuerpo a cuerpo de este ser demostraron ser capaces de dañar a los EVAs, pero nuevamente el trabajo en equipo de los Evangelions 00 y 03 logró superarlo. También durante esa batalla se logró preservar su fuente de energía, la cual actualmente está siendo estudiada en la tercera rama de NERV-EEUU. —Continuó.

Hasta ahora todo iba según sus planes y los del comité.

—¿Por qué no usó a la Unidad 01, Comandante? —preguntó uno de SEELE con acento francés.

—Debido a que tuvimos algunos problemas con el Tercer Elegido. Dos semanas después del incidente con el Cuarto Ángel, el Quinto, Ramiel, atacó. Sus capacidades de combate a distancia demostraron ser un verdadero problema. Debido al gran daño de la Unidad 03, volvimos a dejar que el Tercer Elegido piloteara la Unidad 01. La entonces Capitana Katsuragi propuso la «*Operación Yashima*». A la media noche del mismo día el Ángel penetró en el Geofront, pero fue destruido por la Unidad 01. Tres semanas después la Unidad 02 se encontraba siendo transportada por la flota de la ONU. Como ustedes saben el Sexto Ángel Gaghiel atacó en lo que fue la primera batalla del EVA 02. En esa ocasión se evidenciaron algunas de las habilidades del Tercer Elegido… —el Comandante fue interrumpido, como lo esperaba.

—Eso es muy preocupante, ¿no le parece Ikari? Ni las habilidades del Segundo Elegido ni las de la Tercer Elegida aparecen en los Manuscritos del Mar Muerto —dijo uno de los miembros del comité, el francés.

—Pero me parece que no son trascendentes. Las habilidades del Segundo Elegido y la Tercera Elegida son más bien una ventaja que un inconveniente —dijo Gendo.

—Siempre y cuando podamos controlarlos, cosa que no parece ser posible —dijo el alemán miembro del comité—. No estamos seguros a quién son leales ambos Elegidos.

—No importa a quiénes le sean leales. Podemos controlarlo. —Los miembros de SEELE no pensaban lo mismo. Ya se había comprobado—. Siguiendo con el informe, el Séptimo Ángel Israfel evidenció la capacidad de separarse. Debido a ese ataque sorpresivo las Unidades 00 y 03 quedaron fuera de combate. Al atacar con una Mina N2 se logró incinerar un 25% de los componentes del Ángel. Seis días después fue vencido por un ataque sincronizado de los EVAs 01 y 02. El Octavo Ángel fue localizado dentro de un volcán mientras aún estaba en etapa larvaria, por así decirlo. Se declaró una Orden A-17, la Unidad 02 se sumergió dentro del cráter, pero el objetivo despertó y la operación

pasó a ser A-16. El Noveno Ángel atacó. Su arma resultó ser una potente sustancia corrosiva. Fue la primera operación de los EVAs en conjunto…

—Espere Ikari. Dígame si estoy equivocado pero, ¿no hubo un apagón en el Geofront durante ese ataque? —preguntó el ruso miembro del Comité con la voz cargada de ironía.

—Se cree que fue una de las habilidades del Ángel —respondió el hombre a cargo de NERV.

Ninguno se fio.

—Eso no es muy conveniente Ikari, espero que sea la verdad. Usted sabe muy bien lo que podría pasar si alguien hubiese conseguido acceder a los datos de MAGI durante el tiempo que duró el ataque —dijo Lorenz Kheel, el hombre más anciano del Comité, y también el hombre a cargo de dicha organización.

—Eso es poco probable. La Dra. Akagi tomó medidas para evitar ese tipo de espionaje —se defendió el Comandante—. El Décimo Ángel, Sahaquiel, el Ángel más grande al que nos hemos enfrentado hasta ahora. Al parecer su intención era llevar a cabo un ataque kamikaze al Cuartel, pero fracasó cuando los EVAs detuvieron su caída. Con eso mi informe concluye, como se habrán dado cuenta el calendario está al día.

—No. Esto no va bien. Aún es muy pronto —habló el inglés—. Me refiero al Undécimo Ángel.

—Correcto. No esperábamos que un Ángel invadiese el Cuartel General de NERV. Esto permitió al Ángel infiltrarse en el Dogma Central —habló el alemán.

—Si hubiera hecho contacto, entonces todo el proyecto hubiera estado en peligro —dijo el ruso.

—El reporte al Comité es falso. —Dijo Gendo—. No hay ninguna prueba de que un Ángel haya invadido el Cuartel General.

—Entonces, Ikari, ¿niega la invasión del Undécimo Ángel? —preguntó el francés.

—Sí.

—Tenga cuidado con lo que dice en esta conferencia. El falso testimonio se paga con la muerte —comentó el alemán.

—Pueden consultar el registro de MAGI. Nada concerniente al asunto ha sido registrado.

—No me haga reír. Encubrir las cosas es su especialidad —comentó con sarcasmo el ruso.

—El calendario está procediendo según lo indicado en los Manuscritos del Mar Muerto.

—Está bien. Por esta vez pasaremos por alto su irresponsabilidad —habló Lorenz—. Pero déjeme recordarle que no podrá volver a hacer un nuevo escenario.

—Entendido. Todo seguirá de acuerdo a los planes de SEELE.

—Espero que así sea… Comandante. Estaré esperando el informe sobre la Lanza de Longinus. Esta junta ya no requiere de su presencia, puede retirarse.

El Comandante abandonó la habitación con una sonrisa. Todo iba según los calendarios… los suyos y los del Comité.

—Estoy seguro de que nos está ocultando algo —dijo el alemán.

—Sea lo que sea es irrelevante, tengo todo confirmado, mis espías en la Sección 2 lo confirmaron —dijo el ruso con arrogancia.

—Sin embargo debemos tomar en cuenta los errores en los Manuscritos del Mar Muerto. El joven Ikari y la joven Zeppelin deberían ser títeres… —dijo el inglés antes de ser interrumpido por el ruso.

—Pero si son títeres, el problema es que no sabemos quién es el titiritero —dijo con enojo evidente en su voz.

—Deberíamos revisar los escenarios. Este es el tercer error en ellos. Primero fallamos en crear un hibrido con los genes del segundo Ángel, después Yui y Kyoko fueron absorbidas por los Evangelions. En lugar de solo perder a una las perdimos a ambas. Y ahora dos de los Elegidos se encuentran fuera de control —dijo el francés con preocupación

—No es importante. Aunque el Segundo y la Tercera sean piedras en el camino no es problema para nuestro Ángel. Es cierto que los Manuscritos tienen errores, pero resultaron ser a nuestro favor —dijo Lorenz—. Manténganse alerta, no debemos descuidarnos. Creo que el Comandante tiene sus propios planes.

Instituto Tokio 3

En el instituto de Tokio 3, los alumnos se encontraban a punto de terminar el recreo y volver a sus clases. Touji había apartado un poco a Shinji de los demás ya que tenía algo importante que decirle al Jedi.

—Necesito hablar contigo a la hora de salida. —Le susurró.

Shinji había notado que Touji estaba actuando muy raro en estos últimos días. Al principio pensó que era algo relacionado con NERV o los Ángel es o los Evangelions, sin embargo, luego desechó esa idea al ver la fuente de su nerviosismo… la Representante.

Desde que había llegado a Tokio 3 había notado como esos dos se gustaban. Se miraban mucho y actuaban «raros» entre ellos. Pero ahora Touji estaba más raro de lo habitual.

Al entrar en el salón de clase, Shinji pudo darse cuenta de las miradas «discretas» que esos dos se enviaban. Rodó los ojos. Era más que obvio. Llevaban así meses y aún no habían dado el paso de empezar a salir.

Eventualmente, la hora de salida llegó, y con ello el júbilo y gozo de cada estudiante, que haciendo gala de toda su energía y vitalidad, competían en el afamado concurso de *¿quién sale más rápido de la escuela?*

Por su parte Shinji y Asuka obviamente no eran uno de esos participantes. Su actitud era más calmada y habían madurado. Además, no tenían prisa por llegar a casa.

Shinji se quedó en la entrada del instituto, cosa que extrañó a Asuka.

—¿Ocurre algo? —preguntó la pelirroja.

—Nada importante. Al parecer Touji quiere hablar conmigo de algo importante. Llegaré más tarde.

—Ok.

Así, Asuka junto a Rei, partieron en dirección a casa. Compartían la misma dirección largo tramo, así que solían ir juntos. Cinco minutos después de que todos se hubieran ido, Touji salió por la puerta.

—Gracias por quedarte a esperarme amigo. De verdad necesito tu ayuda —decía Touji al instante que se encontró con Shinji.

La razón por la que se había tardado era porque no quería chismosos que pudiesen oír los asuntos a tratar.

—No es nada. Soy tu amigo y puedes contar conmigo. Aunque me extraña que no esté Kensuke.

—Esto es demasiado importante y no puedo contar con él, ¿entiendes?

—… por raro que parezca, sep. Entiendo perfectamente.

Creo que no hacen falta explicaciones.

—Mira, no sé cómo decirte esto, pero…

Touji trataba de encontrar las palabras para poder informar a su amigo de su aprieto.

—Sólo dilo y ya está. —Shinji respondió sencillamente. No podía ser algo demasiado complicado… ¿o sí?

—Mira, he invitado a salir a Hi… la Representante a una cita —respondió Touji con sus mejillas casi del color del cabello de Asuka.

Era su más grande y oscuro secreto después de todo. Bueno, un secreto no tan secreto para nadie.

Shinji simplemente sonrió al escuchar el supuesto secreto de su amigo, pues prácticamente todos sabían de la atracción de ellos dos, pero no quería hacer sentir mal a su amigo, así que fingió sorpresa.

—¡Caray! Nunca pensé que ella te fuese a gustar. ¿Quién lo habría pensado? Me alegro mucho por ti Touji, pero ¿por qué me lo dices tan secretamente? —Shinji sospechaba que era por algo más serio por lo que lo había llamado.

—De hecho… hay algo que quiero pedirte. ¡Y antes de que te niegues rotundamente deja que te lo explique! —exclamó para evitar que huyera.

—«*Tengo un muy mal presentimiento*». Claro, adelante.

—Mira, estuve tratando varias veces antes de conseguir la cita, pero ella se negaba porque decía que su padre no la dejaría. Casi estuve a punto de renunciar, pero ella me ofreció una solución que anteriormente la había discutido con su padre y finalmente llegaron a un acuerdo.

—¿Y cuál es? —preguntó temeroso de la respuesta.

—Él aceptó que saliésemos, pero con la condición de que nos acompañase alguien de confianza.

Touji sabía que el viejo sólo lo hacía para tener un ojo en él para que no se propasase con su «flor».

—Y tú quieres que yo…

—¡Necesito que vengas conmigo!

—¿Que sea vuestro sujeta velas?

—¡Claro que no! Bueno… en realidad sí. ¡Pero puedes ir acompañado de una chica!

—Touji…

—¡Oh vamos! ¿No me digas que el sitio en el que habéis estado todos estos años no os permite tener novia, mujer o hijos? —preguntó con burla. Al ver como Shinji asentía se sorprendió enormemente—. No jodas, ¿enserio? —preguntó con la cara del meme. Shinji volvió a asentir—. Bueno, no hace falta que sea tu novia. Con una amiga o algo vale.

—¿Y por qué yo? —preguntó confuso.

Siendo sinceros él nunca había estado en esas situaciones y no tenía ni idea de cómo enfrentarlas.

—Tú eres la única persona que de verdad confiamos para este favor. —Touji respondió sinceramente.

En un principio había pensado en Kensuke, pero la mirada que le dio Hikari fue suficiente para descartar esa posibilidad, además de que Shinji por su estatus de piloto, sería una mejor opción.

—¿Y qué hay de Kensuke? —preguntó con esperanza.

—¡Vamos amigo! ¡Sabes tan bien como yo que Kensuke sólo nos haría que nos sacasen a patadas del restaurante! Así que… ¿qué dices? ¿Aceptas?

El joven Padawan estaba indeciso. Un Jedi no pasa por situaciones como esta. No le habían entrenado para algo como esto. Es más… ¡había renunciado a esa clase de vida para poder convertirse en Jedi! Pero… tal y como había dicho Touji, esta era una situación especial. No iba a tener novia o algo por el estilo. Solo iba a ser la carabina de sus dos amigos. No debía haber problema alguno.

—Está bien, iré con ustedes. Pero te advierto que sólo les aguaré la fiesta.

—No te preocupes Shinji. Sólo será una cita para mí e Hikari. Tu solo eres la excusa perfecta para el padre de Hikari.

—No sé si tomarme eso como un halago o un insulto —murmuró—. ¿Y cuándo es?

—Pasado mañana a las seis de la tarde.

—¿Pasado mañana? Bien. Pero no tengo ropa adecuada para ir. Además…

—¡Relájate! Estoy seguro de que encontrarás la manera de solucionarlo, después de todo eres un piloto de EVA. ¿No es así? Nos vemos mañana.

Fue lo último que dijo Touji antes de salir hacia su casa.

—¿Qué puñetas acaba de pasar? —se preguntaba el castaño, mirando hacia donde se había ido su amigo. Mientras caminaba hacia su casa empezó a preguntarse qué haría. La decisión estaba tomada y no iba a dar marcha atrás—. Definitivamente necesito ayuda.

Huerto de sandías de Kaji: NERV

En un huerto de sandías improvisado estaba un hombre de unos treinta años, con una cola de caballo y una barba de tres días, regando sus frutas. Mirando hacia el horizonte pudo divisar a un muchacho de unos 17-18 años que se dirigía hacia él.

—¡Hola Shinji! ¿Qué te trae a mi humilde huerto? —preguntó con su habitual tono suave y sonriente.

—Kaji, necesito ayuda, y no puedo ir con Misato, ni nadie más —contestó con seriedad.

El gesto del hombre también se volvió serio.

—Si es por la información sobre SEELE…

—No. No es eso. Es otra cosa —susurró mientras se rascaba la nuca.

Desde que Asuka y Kaji habían llegado a Japón, el hombre de cola de caballo había mantenido algunas cortas reuniones con los jóvenes Jedi. Con el paso de las semanas habían conseguido la confianza de cada uno. Kaji del dúo y el dúo de Kaji. Ambos Padawans le iban dando algo de información a Kaji. Para evitar sospechas mayores le daban información que el agente ya tenía o le daban nueva. De ese modo se ganaron su confianza… o parte de ella. El que los tres quisieran evitar el Tercer Impacto era algo positivo para su colaboración. Lo que se preguntaba el agente era «*¿de dónde han salido estos chicos?*».

Al ver que no era sobre SEELE o NERV de lo que quería hablar Shinji, Kaji se relajó, volviendo a sonreír.

—Entiendo. Y dime amigo, ¿cuál es tu desdicha? —preguntó Kaji levantando una ceja, ya que no se esperaba que Shinji recurriese a él para estos problemas para luego sentirse halagado por su decisión.

Shinji le comentó el plan de Touji e Hikari para su cita, detallando todos los pormenores de sus problemas y de por qué necesitaba su ayuda. Kaji escuchó atentamente los problemas que aquejaban al piloto. También se sorprendió cuando escuchó sobre que no podía tener una familia propia. Esposa e hijos. Pero no cuestionaría o preguntaría nada. La verdad es que le resultaba gracioso. El gran Shinji Ikari le estaba pidiendo ese tipo de consejos a él. Era gratificante.

—Está bien Shinji, te ayudaré. Es lo menos que puedo hacer por soportar toda esta mierda que tienes que vivir cada día.

El resto de ese día se la pasaron buscando la ropa más adecuada para la ocasión además de recibir algunos consejos de cómo comportarse durante dicha cena, aunque el consejo más grande que Kaji le dio a Shinji, fue uno que le pareció demasiado simple; *a las mujeres siempre les agradará un hombre honesto, así que sé tú mismo cuando estés con ella.* Menos mal que Shinji no iba a tener su «propia cita», por lo que pudo relajarse en ese tema. Pero sí prestó atención a los demás consejos.

XXXXX

Finalmente el día y la hora pactada se acercaban. En la casa de Hikari se encontraban dos chicas dándose sus últimos toques para quedar listas para sus respectivas parejas. Pero había una que no estaba del todo contenta.

—No sé cómo me convenciste para esto —murmuró cierta pelirroja, que era ayudada por su amiga para estar bien arreglada.

—Venga Asuka. Ya te dije que solo te lo podía pedir a ti.

—Pero, ¿por qué tenías que arreglarme una cita? Ya te dije que yo no…

—Lo sé, lo sé. Por eso Touji pudo convencer alguien que está en la misma posición que tú. Puedes tranquilizarte por ello.

—¿Igual que yo?

—Ya verás. Esta noche quiero que sea perfecta. Touji ha sido muy paciente y caballeroso conmigo, y quiero recompensárselo con una velada inolvidable. —Miró el reloj de su mesilla—. ¡Hay que apurarnos! ¡Ya sólo faltan 25 minutos para que los chicos lleguen!

—«Pufff. ¿Dónde me metí?» —pensó con cansancio la pelirroja.

Si su Maestra la viera seguro que le diría un buen par de cosas. Menos mal que nunca se enteraría.

XXXXX

Shinji se encontraba un poco nervioso. No estaba para nada acostumbrado a aquello. A pesar de que él no fuera a ir a una cita, la situación le incomodaba. La *Fuerza* le decía que algo iba a pasar. Luego de ducharse fue a vestirse. El atuendo que usaría esta tarde constaba de unos vaqueros de vestir oscuros con un par de zapatos color café oscuro, una camisa azul cielo y para rematar un saco informal color azul acero que combinaba con el color de sus ojos.

Se echó un poco de colonia, como le había dicho Kaji. Entonces se vio en el espejo. Dio un gran suspiro y se dijo a sí mismo.

—Recuerda, esto lo haces para ayudar a un par de amigos enamorados.

El sonido del timbre lo sacó de sus pensamientos. Debía ser Touji. Salió hacia la sala para anunciar su partida.

—Misato, es Touji, me voy con él. —Exclamó mientras caminaba apresurado hacia la puerta.

Siendo sinceros, no quería que esa mujer lo viera. Pero para su mala suerte Misato logró alcanzarlo antes de llegar a ella.

—¡Mírate nada más! Eres un encanto. Si me hubieses invitado a salir vestido así habría dicho que sí antes de que siquiera terminases la pregunta. Me voy a sentir muy celosa de la chica que caiga en tus manos. Sólo no seas duro con ellas tigre. —Finalizó con un guiño antes de regresar a la sala.

—Pufff. Esta mujer —murmuró divertido.

Por esta razón era que él no quería pedirle ayuda. Misato era demasiado bromista y liberal. Hacía que fuese imposible tratar asuntos «delicados» con ella

Sin más tiempo que perder abrió la puerta.

—¡Hola Shinji! —exclamó su secuaz.

Shinji se quedó un poco boquiabierto al ver a su amigo. Con una camisa azul a cuadros y una chaqueta azul oscura. Pero lo que sorprendió a Shinji fue que él estaba usando una corbata. ¿¡Touji usando CORBATA?! Realmente debía adorar a Hikari con toda su alma ya que en todo el tiempo que lo conocía jamás lo había visto usar una corbata. Es más, el deportista decía que las corbatas y las pajaritas eran una invención del diablo. Sin decir nada más, el par salió hacia el estacionamiento donde el coche de Touji estaba aparcado.

XXXXX

Touji manejaba con precaución, lo que era extraño. Cuando llegaron a la residencia Horaki, se estacionó enfrente de su casa. Durante un momento se quedaron en sus asientos pensando, hasta que Touji rompió el silencio.

—Bueno, aquí estoy, a punto de tener una experiencia inolvidable en mi vida. ¿Estás listo amigo?

—Claro. No es como si yo fuera a tener una cita —comentó relajado.

Touji se rio nerviosamente. Luego le agarró suavemente del hombro.

—Oye, mírame, quiero que me digas que esta será una cita exitosa, y que no vas a arrepentirte de haber venido.

Shinji sonrió levemente. Estaba ahí para ayudarle, después de todo.

—Esta cita será exitosa y jamás me arrepentiré de haber aceptado venir.

—¡Eso! Así es como se habla amigo, ahora ¡vamos por nuestras chicas!

—¿Nuestras chicas? —preguntó el Jedi confundido.

Sin hacer caso de la pregunta, Touji salió del coche, siendo seguido por su amigo. Se dirigieron a la puerta a tocar el timbre.

DIN DON

Segundos después, una niñita de aproximadamente diez años abrió la puerta.

—¡Hola! Usted debe ser el novio de mi hermana —dijo alegre y feliz la hermana pequeña de Hikari.

La chiquilla dando saltitos fue a avisarle a su hermana de la llegada del deportista.

—¡Ya vamos chicos! ¡Pasen y tomen asiento!

Era la voz de Hikari, que venía desde su habitación. Los adolescentes se sentaron en el mueble de la sala. Por suerte para ambos, parecía que el padre no se encontraba en esos momentos en la casa. Touji tenía miedo de encontrarse con ese hombre. Sabía que era muy sobreprotector y había estado en las Fuerzas de Autodefensa de Japón antes de retirarse. Shinji, por su parte, no tenía ganas de meterse de por medio.

Momentos después, ambas señoritas salieron de sus respectivas habitaciones a reunirse con ellos. Cuando las vieron las quijadas de ambos se cayeron al piso. Touji tenía una cara de asombro, amor y hasta un poco de cachondez, pues Hikari se veía preciosa en su vestido morado. Era uno modesto ya que sólo mostraba la cantidad suficiente de piel. Sin embargo, al ver a Asuka, Shinji sintió que el corazón se le salía del pecho y su rostro se sonrojaba. Lo que tenía ante él no era una chica, ¡sino una mujer! Una mujer que no estaba preciosa, ¡estaba hermosa! Tragando saliva muy sonoramente, un solo pensamiento dominaba su mente.

—«Ohhh mierdaaaaa».

No había palabras para describir la magnificencia de lo que Shinji tenía frente a sus ojos. Parecía que el tiempo se detenía al centrar su mirada y su alma a la persona que estaba arriba en las escaleras. Estaba acostumbrado a ver a su compañera con sus ropas de Jedi o con la ropa que solían usar en la Tierra. Pero lo que estaba viendo ahora nunca jamás se lo hubiera imaginado.

Asuka usaba un vestido entallado, negro, que le llegaba hasta los tobillos con dos tirantes holgados que se quedaban más debajo de los hombros. Dicho vestido se ajustaba perfectamente a sus peligrosas curvas, su pelirrojo cabello hermosamente arreglado, un rostro perfecto sin ningún tipo de mancha o protuberancia. Apenas llevaba algo de maquillaje, unos rojos y sensuales labios y unos encantadores ojos azul cielo que lo observaban asombrados, finalizando con unas zapatillas negras de tacón anudado hasta media pantorrilla.

Hikari fue la primera en salir del trance grupal y bajando rápidamente los escalones, saludó a su seguro y futuro novio. Su cara irradiaba felicidad y alegría. Ver a Touji con esas ropas era increíble. El detalle de la corbata simplemente le robó el corazón. Esto afianzaba más su convicción de que Touji era mucho más que sólo un bruto deportista. Por su parte Touji admiraba a Hikari. Al igual que él, nunca había visto a Hikari tan arreglada. Pero ahora con un arreglo distinto de cabello, maquillada y vestida de forma elegante y sensual, supo que ella sería la chica de sus sueños y posiblemente en un futuro no muy lejano su mujer y la madre de sus hijos.

Saludándose con un abrazo y un beso en la mejilla, la casi oficial pareja se admiraba mutuamente, esperando ansiosos a pasar la mejor velada de sus vidas, esa que siempre recordarán cada vez que piensen en su primer amor.

Asuka terminó de bajar las escaleras y fue directo a saludar a su «pareja». Al verlo se sorprendió. Le pasaba lo mismo que a él. Nunca lo había visto tan elegante… y apuesto. Por primera vez en toda su vida no veía al Shinji que consideraba su mejor amigo y prácticamente hermano. Ahora estaba viendo al Shinji hombre. Su corazón se aceleró y sus mejillas se sonrojaron levemente.

—«Ohhh mierdaaaaa».

Shinji sintió unas inmensas ganas de salir corriendo mientras Asuka se acercaba a él. Como era de esperarse fue Asuka quien habló primero.

—Shinji, ¿qué haces aquí? —preguntó con curiosidad, intentando no volver a observarlo como había hecho hacia unos segundos.

—P-pues iba a a-acompañar a Touji a su cita c-con Hikari —contestó nervioso intentando no seguir observando a su amiga de la manera en la que la había hecho.

No debía hacerlo pero…

Tenía un grandísimo problema. Estaba empezando a descubrir cuáles eran sus sentimientos más ocultos hacia la pelirroja.

—…

La pelirroja dirigió su mirada a la feliz futura pareja, que al estar en su propio mundo no se dio cuenta de la situación en la que se encontraban ambos Jedi.

—«Maestro/a… necesito ayuda»

—Bueno, ¿nos vamos? —preguntó Touji mientras le ofrecía un brazo a Hikari para escoltarla hacia su coche, cosa que ella hizo feliz e inmediatamente.

Saliendo hacia la puerta, Hikari le dijo a su hermanita que la niñera había llegado y que la obedeciese, cosa que la chiquilla le desagradó y berrinchó, pero era algo normal para una niña de su edad. Ambos Jedi no sabían qué hacer y cómo comportarse. Asuka había esperado otra cosa, no que su «cita» fuera Shinji. El castaño directamente no esperaba una «cita», y menos con la pelirroja. Imitando a su amigo, Shinji se dirigió a Asuka y tímidamente le ofreció su brazo. Asuka se quedó mirando su brazo y luego el rostro del castaño. Podía notar el sonrojo en su rostro y su nerviosismo, así cómo le temblaba levemente el brazo. Respirando profundamente, la pelirroja se lo agarró suavemente, acercándose lo justo y necesario. Esperaba que Shinji no notara su nerviosismo y temblor. Para su mala suerte lo notó.

Llegando al auto ambos chicos abrieron la puerta a sus parejas. Touji se dirigió hacia el asiento del conductor mientras Shinji se metía en el asiento del copiloto. Asuka e Hikari se sentaron detrás. Durante el trayecto Hikari estuvo cuchicheando con Asuka, la cual le lanzaba algunas miradas de mala muerte.

XXXXX

Cuando habían llegado al restaurante, inmediatamente un mesero les ofreció una mesa. Por conveniencia, ambas se sentaron de un lado y los amigos del otro lado, cada una enfrente de su respectiva pareja. El mismo camarero les trajo el menú y tomándose su tiempo cada uno consideró las opciones para pedir alimentos. Inmediatamente Shinji recordó uno de los consejos útiles de Kaji, uno de los que había prestado atención al no tener que ver con una posible pareja; «*nunca pidas comida que sabes que te va a dejar mal aliento te ensuciará los dientes*» y con base en eso, eligió cuidadosamente su plato. Pronto los demás también pidieron sus platillos y al irse el camarero a preparar sus órdenes, comenzó la conversación.

—Este lugar es muy tranquilo y elegante.

Hikari estaba impresionada y contenta del lugar que había escogido Touji. Otra cualidad más a su lista de razones para amarlo hasta la muerte.

—Sí, mi padre solía venir aquí con mi madre cuando celebraban sus aniversarios —explicó él nostálgicamente. Su madre había fallecido unos años antes y aunque todavía se sentía muy triste, ayudar a su padre y a su hermanita se había convertido en el nuevo propósito de su vida. Como no quería arruinar este evento importante dijo inmediatamente—. Este era el lugar donde venían a recordar ese gran amor que los unió hace tantos años, al igual que yo deseo recordar estos momentos toda mi vida.

Hikari sintió las lágrimas de alegría fluyendo por sus mejillas, muy dentro de su corazón y su mente, lo había decidido, algún día no muy lejano ella se convertiría en la señora de Suzuhara.

Ambos Jedi sólo rodaron sus ojos. Una técnica demasiado obvia, pero que pareció funcionar. Una técnica que trataba de despertar los sentimientos al recordar experiencias trágicas. Aunque ambos estaban seguros que no lo hacía intencionalmente.

Por otro lado, girándose a ver a Shinji, había notado que él solo le sonreía nerviosa y tímidamente, pero siempre hacia sus ojos. El que la viera de esa manera le agradaba… demasiado.

—«Esto está mal. Asuka, no pienses así. No está bien». —intentaba convencerse.

El castaño estaba igual.

—«Shinji, control. Te has entrenado toda tu vida para mantener tus sentimientos tranquilos. Debes seguir así. Pero es que…»

Cuando llegaron los platos cada uno agradeció de forma respetuosa antes de comer. Touji, que era conocido por su estómago sin fondo, naturalmente sólo se concentró en su comida, y degustarla como sólo él sabía, cosa que no le importó a Hikari, pues ya estaba acostumbrada a verlo comportarse de esa manera. Por su parte, Asuka sólo hizo una mueca al ver su forma de comer. A pesar de verlo todos los días, aun no se acostumbraba. Los Jedi eran educados, incluso mientras comían. Entonces miró a Shinji. Era totalmente diferente a su amigo, viéndolo comer refinadamente saboreando cada mordisco. Sin duda había recibido la misma instrucción y enseñanza que ella.

Cuando sus miradas se encontraban ella podía ver claramente los sentimientos dentro de su ojos. Ella sabía perfectamente cómo leer los gestos y las miradas de las personas. Además, la *Fuerza* también se lo permitía. Lo que vio en los ojos del castaño la enterneció y estremeció. En los ojos de Shinji veía era algo que ella no se esperaba; admiración. Era la mirada de alguien que observaba una magnifica pintura, pero que sabía que jamás podría alcanzar a tocarla, alguien que anhela pero aun así disfruta de una obra de arte, sin importarle si alguna vez podrá volver a verla o estar cerca de ella.

Entonces recordó lo que su Maestra le explicó sobre cierto sentimiento cuando alcanzó los trece años.

(Flashback)

—Escúchame Asuka, la pasión era considerada peligrosa, pues podía conducir a emociones fuertes que desequilibraría al Jedi y le conduciría al Lado Oscuro. El amor es, curiosamente, evitado tanto por los Jedi como por los Sith. Mientras que nosotros, los Jedi propugnamos un amor indirecto, integral y de auto sacrificio para todos los seres, el amor por otro ser —el romance, un amor posesivo por naturaleza— es rehuido. No solo puede provocar que caigas al Lado Oscuro, sino que también puede impedirte pensar con claridad. La posesión de todos los tipos fue rechazada por la Orden Jedi tras la Reforma de Ruusan, salvo la del sable láser. Los Sith ven el amor como un peligro que era mejor evitar. A pesar de que la pasión proveniente del amor podía conducir al odio y la cólera, también puede conducir a la piedad, el auto sacrificio y la compasión, emociones que los Sith no veían como beneficiosas.

—Entonces, Maestra, ¿el amor es malo? ¿Es malo sentirlo? ¿Es malo amar a otra persona? —preguntaba la joven Padawan.

—Depende, Asuka. Todo depende. En mi opinión no es malo, siempre y cuando no produzca un enorme apego. Cierto es que muchos Jedi cayeron al Lado Oscuro por perder a su mujer y/o a sus hijos, pero no todos lo hacían. Ese amor también puede salvarles. Pero debes tener mucho cuidado con esa emoción, mi joven Padawan. Puede serte de gran ayuda y traerte la paz, pero también puede ser muy peligrosa y llevarte al Lado Oscuro.

—Entiendo, Maestra.

(Fin flashback)

Shinji estaba relajándose cada vez más y más, disfrutando la velada. Su mente también rememoraba las mismas palabras que le había dicho en aquel entonces su Maestro. Pero, una vez dejó eso de lado, se dedicó a escuchar las conversaciones entre Touji y Hikari. Esos dos estaban totalmente enamorados. Sonriendo gentilmente se alegraba por ellos. Merecían obtener la felicidad que este cruel mundo les pudiese ofrecer.

Entonces se preguntó si él sería alguna vez capaz de tener ese tipo de felicidad. Una mujer e hijos. Sacudió suavemente su cabeza. Nunca podría tener eso. No si quería seguir siendo un Jedi.

Durante las siguientes dos horas, el cuarteto siguió disfrutando de su comida y charlando. Para bajar la tensión, tanto Shinji como Asuka decidieron meterse en la conversación. O entre ellos o con la parejita.

Al final, al ver que ya no hacían falta, ambos Jedi se miraron y asintieron.

—Bueno chicos, nosotros nos vamos. Shinji, ¿me acompañas? —lo invitó generosamente, sabiendo que aceptaría.

Limpiando sus bocas y manos, ambos se pusieron de pie intentando hacer el menor ruido. Touji e Hikari les miraron de reojo, pero entendieron al instante. Asuka e Hikari se sonrieron y Shinji y Touji chocaron sus puños.

XXXXX

Al salir del restaurante, Shinji se disponía a llamar a un taxi, cuando sintió la suave y cálida mano de Asuka en su hombro. Al voltear a verla, se sorprendió al mirar la sonrisa perfecta en su rostro.

—Vamos mejor andando —sugirió la alemana.

Shinji le sonrió de vuelta y caminaron en un agradable silencio. Asuka, que no estaba acostumbrada a usar tacones, se los quitó, caminando descalza por las limpias calles de la ciudad.

Tras unos minutos de caminar, llegaron a un parque. Como ya era de noche se sentaron en una banca que estaba estratégicamente en un punto lo suficientemente alejado como para no ser molestados.

—Ha estado bien —comentó Shinji—. Ha sido agradable. Y parece que a Touji e Hikari les irá bien sin nosotros —miró a la pelirroja—. No me esperaba que fueras a ser su carabina.

—Lo mismo podría decirte yo —sonrió—. La verdad es que en principio iba a ser yo sola, pero hace dos días Hikari me dijo que iría un amigo de Touji. La verdad es que nunca pensé que fueras a ser tú. Pero he de admitir que me ha agradado. Mejor tu que otro.

Ese comentario agradó bastante al joven Padawan. Se mantuvieron en silencio un par de minutos, ambos contemplando el cielo.

—Shinji.

—¿?

—Nuestros Maestros no deben enterarse de esto. Mejor dicho, esto no debe salir de aquí. Nunca deben enterarse allí —dijo con un muy leve toque de tristeza.

Eso le disgustó, cosa que le sorprendió enormemente. Sintió como si ella sintiera vergüenza de él, pero recordó que esto no debía haber pasado. Sería muy problemático para el futuro. Debía encontrar la manera de ocultar el sentimiento que recién empezaba a emerger desde lo más oculto de él.

—Sí. Creo que tienes razón —susurró con el mismo tono.

A pesar de las palabras, pudo notar como Asuka se acercaba y apoyaba la cabeza en su hombro. Shinji apoyó su cabeza suavemente en la de la pelirroja. Aunque fuera por un pequeño instante, quería disfrutar de eso. De esa agradable y cálida nueva sensación.

XXXXX

Ambos, después de un rato en esa posición, se dirigieron rumbo a la casa de Hikari. Ahora ya no iban tomados del brazo, sino que manteniendo una pequeña distancia. El rostro de ambos parecía tranquilo y sereno, pero solo era una fachada. Cuando estaban casi en el umbral de su residencia vieron a Touji y a Hikari, despidiéndose con un

inocente beso de boca. Shinji y Asuka sonrieron para sus adentros. Era hora de despedirse.

—Nos vemos mañana —se despidió Asuka de manera suave, pero sin siquiera mirarle.

Shinji la siguió con la mirada. Cada paso que daba la pelirroja más se le encogía el corazón. Pero era mejor así. No debían hacer algo que pusiera en riesgo su futuro y su misión, aunque ello les provocara tristeza.

Entonces ambas féminas entraron a la casa de la castaña.

Vio a Touji y este le ofreció darle un aventón a su departamento, pero amablemente declinó su invitación. Touji le miró extrañado, pero no presionó. Se despidió y subió a su coche, rumbo a su casa. Shinji se dio la vuelta, rumbo a la suya propia. Tenía mucho en lo que pensar.

Al día siguiente

—¡¿Cómoooooooooooooo?! ¡¿Que estas saliendo con Hikariiiiiiiiiii?! ¡¿Y ayer tuvisteis una citaaaaaaa?! ¡¿Y no me dijiste nadaaaaaaaaaaa?! ¡¿Por qué no me dijiste nadaaaaaaaaaaa?!

PAM

En medio del aula, donde se sentaba Shinji, actualmente se encontraba reunido el grupo de «los tres chiflados», aunque ninguno sabía por que los llamaban así. Bueno, la cosa es que, después de una maravillosa cita para Touji e Hikari, el deportista decidió confesarle a su amigo de gafas lo ocurrido. Claro que hay que decir que no se lo tomó muy bien.

Había empezado a gritar en medio de la clase, llamando la atención de todos. Los gritos consiguieron informar al resto sobre la cita que tuvieron esos dos. Rápidamente las chicas acorralaron a Hikari, haciéndole preguntas. Lo mismo pasó con Touji. Este, como venganza, golpeó en el coco al otaku, dejándolo lloroso en el suelo, sobándose el chichón.

—¡Maldito idiota! ¡Es la última vez que te cuento nada, maldito bocazas! —exclamó enojado Touji, no haciéndole ningún caso al resto de chicos, que ahora estaban más interesados en la absurda pelea.

—¡¿Y qué culpa tengo yo?! ¡Le dijiste a Shinji pero no a mí! ¡¿Por qué no me lo pediste a mí?!

—¡Porque al contrario que tú, pedazo imbécil, ÉL sabe comportarse y no va gritando a los cuatro vientos! ¡Y se portó como un amigo! ¡Incluso se fue luego con Asuka, dejándonos solos!

Ante el último grito de Touji, TODAS las miradas fueron ahora a ambos Jedi, que se miraron de reojo.

—O-oye, a mí no me metáis. Tal y como ha dicho Touji, es cierto que nos fuimos ya que vimos que la cosa iba bien. Pero no pasó nada más —explicó nervioso Shinji.

Asuka a su lado solo asentía, menos nerviosa.

—Entonces… —las gafas de Kensuke brillaron, aterrando al joven Padawan—. ¿Qué estuvisteis haciendo desde ese momento a cuando Asuka volvió a casa de Hikari? —preguntó con malevolencia.

—«Cabrón». —pensó Shinji—. P-pues… d-dando una vuelta. N-nada importante.

—C-cierto.

—Hmmm. No sé, no sé. Algo me está escamando. ¡Vosotros ocultáis algo!

—¡Que no! —exclamó el dúo.

—¡Mentira! ¡Sí que lo hacéis! ¡Confesad! ¡Confesad los cuatro!

—¡Que te jodan idiota! —exclamó Touji mientras volvía a arrearle otro capón.

XXXXX

Una vez que las cosas se calmaron, cada uno volvió a sus quehaceres… o algunos. Las chicas ahora también habían secuestrado a Asuka para que contara sobre la cita de ambos castaños. Shinji, por su parte, se encontraba hablando con Rei.

—Shinji…

—Dime.

—¿Por qué les avergüenza a Touji e Hikari que los demás les pregunten sobre su cita? ¿No deberían alegrarse?

El castaño levantó una ceja, observando de reojo al dúo.

—Bueno, supongo que porque es algo íntimo para ellos. Algo que no quieren compartir, como si fuera un secreto. La verdad es que te digo lo que veo. Nunca he salido con nadie ni he tenido una cita, así que no sé a ciencia cierta cómo responderte mejor.

—… creo… entender…

—¿En serio? —preguntó sorprendido el Jedi.

—Sí.

—Eso me alegra.

Rei sacó un libro de su mochila. El castaño se sorprendió al ver que se trataba de un libro de romance.

—«¿Qué puñeta? ¿Rei leyendo romance?» —una pequeña sonrisa surgió en su rostro para luego mirar por la ventana.

Su vista fue directamente a donde se encontraba el gigantesco cementerio de Tokio 3. A pesar de llevar tiempo en la ciudad, aun no había ido a su tumba. Vale que supiera que está en su Evangelion pero… no sabía… tenía esa sensación. Aunque fuera una vez, quería ir a su «tumba», aunque esta no albergase cuerpo alguno.

Cementerio

A pesar de que aún faltaba para que el sol se escondiera en el horizonte, actualmente el día se encontraba cubierto por densas nubes que habían surgido a lo largo del día. Shinji se encontraba de pie frente a la «tumba» de su madre. En el cementerio de Tokio 3 había miles y miles de pilares de granito que servían de lápidas uniformes de las cuales no se sabría el nombre de no haber sido porque alguien, o varias personas anónimas, habían grabado los nombres con un martillo y cincel. Una tarea titánica, sin duda alguna.

Para sorpresa de cualquiera que lo viera, Shinji no se encontraba solo. A su lado estaba su padre, Gendo Ikari. Ambos en total silencio, observando la tumba sin cuerpo.

—Hace tres años que estuve aquí por última vez —comentó Gendo.

—Yo nunca antes había venido aquí —comentó Shinji mientras dejaba un ramo de flores.

Era un simple gesto para algunos, pero un importante gesto para otros. Para Shinji, en este caso, era más educación que otra cosa.

—Una tumba vacía. Es extraño. La verdad es que no puedo recordarla.

Y era cierto. No tenía una imagen de su madre. Y sus recuerdos no llegaban tan lejos. No era capaz de recordar del todo el incidente en el que murió su madre, y aún menos recordar algo anterior a dicho suceso.

—Los humanos deben olvidar para seguir adelante, aunque hay cosas que nunca deben olvidarse —dijo Gendo, observando el nombre grabado—. Es algo que Yui me enseñó. Hoy vine para no olvidarlo.

—Supongo que no tendrás nada de ella.

—Así es. Conservo todo lo importante en mi corazón… y eso bastará… por el momento.

Al joven Jedi no se le escapó el tono y las últimas palabras de Gendo. Sabía perfectamente de qué estaba hablando. Sus ojos se entrecerraron levemente.

Pocos segundos después aterrizó una aeronave de NERV. Gendo empezó a caminar hacia ella.

—Es hora. He de irme.

—…

Shinji no dijo nada. Ni siquiera le vio de reojo. Pero eso pareció no importar en absoluto a Gendo. Una vez dentro de la aeronave, aste despegó, alejándose del enorme cementerio. Pocos segundos después Shinji caminó hacia la salida, donde Touji y Asuka lo esperaban.

—Joder hermano. Anda que encontrarte con el viejo. Debes tener mala suerte —se burló Touji mientras subía a su coche.

Asuka le sonrió levemente y subió en el asiento de atrás.

Shinji se giró levemente, observando el cementerio, para después subirse y volver a la ciudad.

Damas y caballeros, tengo algo muy importante que anunciarles…

¡YA HE VISTO STAR WARS 7! ¡ID A VERLA! ¡ES UNA COMPLETA MARAVILLA!

Espero estéis satisfechos con este romance que poco a poco va tomando forma. Poco a poco ;) Recordemos que Shinji y Asuka siguen siendo Jedi. No es tan fácil. Muchas sorpresas se avecinan por el horizonte.

Capítulo 20:
EN LA OSCURIDAD

Han pasado dos semanas desde el ataque del último Ángel y otra semana desde que Touji e Hikari habían tenido su primera cita.

En los cuarteles de NERV, más específicamente cierta sala donde se llevaban a cabo las pruebas de los Evangelions, los cuatro pilotos se encontraban haciendo pruebas de sincronización… pero no en sus respectivos EVAs. Rei se encontraba dentro de la Unidad 01 por primera vez.

La joven se encontraba bastante concentrada, como si estuviera en su EVA. Su mente estaba sumergida. Distintos pensamientos llenaban su cabeza. Pero, el más importante, era sin duda la razón de su existencia. ¿Quién era realmente ella? ¿Cuál era su misión en el mundo?

Podía observar imágenes. Distintas imágenes de su vida. Pero no solo eso. También observó rostros conocidos. Shinji, Asuka, Touji, Misato, Ritsuko, Gendo, sus compañeros de clase. Todos rostros conocidos, pero poco sabía de ellos.

¿Cuál era su relación con ellos? ¿Por qué su persona era como era? ¿Acaso era en verdad una muñeca como insinuó una vez Shinji? ¿Acaso era una muñeca que se dejaba manipular y solo obedecía órdenes?

En estas últimas semanas… o meses, algo estaba cambiando. Empezaba a cuestionarse las cosas que la rodeaban. Nuevas sensaciones empezaban a recorrer su ser. Preguntas sin respuestas a dichas nuevas sensaciones. Un mundo que nunca había experimentado. ¿Cómo hallar esas respuestas? No lo sabía. Pero, algo le decía que debía preguntar. ¿Pero a quién? ¿Al Comandante? No. Él no poseía la respuesta que buscaba. Algo le decía que no.

Su mente siguió profundizando en el Evangelion 01. Había algo ahí. hHabía alguien ahí. Unas pequeñas imágenes llegaron a su mente. Imágenes que no eran de sus recuerdos. Imágenes que eran… recuerdos de Shinji. Apenas eran algo. Cortas y confusas. Podía diferenciar pocas cosas. Gente con la misma arma que Shinji y Asuka. Una guerra. Naves que navegaban por el espacio. Dos rostros. Un hombre y una mujer. Vestían ropas raras.

—*No.* —alguien le habló. Una voz femenina. Eso la sobresaltó—. *No debes ir más profundo… Rei.* —Otra vez esa voz.

Abrió los ojos, sobresaltada.

—*Rei, ¿qué sientes al estar por primera vez en la Unidad 01?* —se escuchó la voz de Ritsuko Akagi por el altavoz.

—Huele a Shinji. —Respondió en apenas un susurro.

Fue el primer pensamiento que le había llegado a la mente luego de escuchar esa voz femenina. ¿Qué había sido aquello? ¿Quién le había negado el ir más profundo? ¿Quién la había echado? ¿Cómo sabía su nombre?

Muchas preguntas llegaron a su cabeza.

XXXXX

En la sala donde se encontraban observando, Maya tecleaba en su ordenador, donde se mostraba el ratio de sincronización de Rei.

—Su sincronización es casi igual que con la Unidad 00 —dijo Ritsuko, observando las gráficas.

—Bueno, los patrones individuales de ambos EVAs son idénticos. Por ese motivo puede sincronizarse con el EVA de Shinji —explicó Maya.

—Eso es bueno. No hay error de compatibilidad. —Luego se acercó al micrófono—. El test se ha completado. Rei, ya puedes regresar.

—*Entendido*

XXXXX

La siguiente en realizar el cambio fue Asuka, la cual entró en la Unidad 03. No hubo complicación alguna. La sincronización fue bastante buena, aunque no al nivel que con el Evangelion 02.

Cuando Touji se subió a la Unidad 02 pasó lo mismo. Su sincronización era buena, pero no tanto como con su Unidad. Al contrario que con Rei, Touji no ahondo tanto en la Unidad.

XXXXX

Al final tocó el turno de Shinji. El castaño se encontraba dentro de la Unidad 00. Se encontraba relajado y sereno… como casi siempre. Pero tenía un mal presentimiento. No le gustaba nada de nada estar en esa Unidad.

—*¿Cómo te encuentras, Shinji?* —preguntó Ritsuko.

—Bien. Aunque… es un poco raro.

—*Bueno, para tus compañeros ha sido igual* —comentó Misato con gracia.

—*Ha sido la primera vez de cada uno en una Unidad distinta. Es normal* —volvió a hablar Ritsuko—. *Bien. Adelante.*

Durante varios segundos los técnicos estuvieron tecleando, haciendo distintas pruebas sobre la sincronización de Shinji y el EVA 00.

—*Bueno, parece que tu nivel de sincronización es un poco más bajo que con tu Unidad. Pero es normal. Bien, empecemos con el proyecto.*

—*¿El Dummy System?* —escuchó la voz de Maya—. *Doctora, no creo que…*

—*Sé que no estás a favor, pero debemos estar preparados para sobrevivir*

—*… bien. Haré mi trabajo… aunque no lo entienda*

—*Inicien tercer contacto* —ordenó la falsa rubia.

Los segundos iban pasando mientras las pruebas continuaban. Fue entonces que Shinji lo notó. Algo estaba intentando entrar en su cabeza.

Su cara dejó de ser relajada para pasar a fruncir bastante el ceño. Los demás pilotos de la sala lo notaron, al igual que Misato y los técnicos.

—¿Qué es esto? Algo está intentando introducirse en mi cabeza. —Masculló el Jedi.

Algo intentaba forzar a su mente para que se abriera, pero Shinji no se lo permitiría. Algo malo estaba pasando.

XXXXX

Las alarmas en la sala empezaron a sonar.

—¡¿Qué ocurre?! —preguntó alarmada Misato.

—Hay problemas con el pulso nervioso del piloto —informó un técnico.

BRRR BRRR

Entonces vieron al Evangelion 00. Estaba intentando separarse de la pared.

—Contaminación. Hay intento de contaminación mental. Pero Shinji la está enfrentando. Aún no ha contaminado al piloto —informó Maya.

—Imposible. No a este nivel del plug —murmuró Ritsuko.

—No proviene del plug. Proviene del EVA.

Dicha Unidad empezó a moverse de forma muy violenta, provocando que los engranajes que la sujetaban a la pared se rompieran, dejándola libre. Estaba fuera de control.

—¡Shinji! —exclamó Asuka—. ¡¿Cómo está?!

—No lo sabemos —le informó Maya.

—Desconéctenle la fuente de energía —ordenó Ritsuko.

El EVA empezó a agarrarse la cabeza.

—El EVA ha pasado a energía auxiliar. Aun se mueve. —Informó un técnico.

—¿Está rechazando a Shinji? —se preguntó Ritsuko, observando al EVA—. ¿Pasará lo mismo? ¿Lo absorberá?

—¡Eyecten a Shinji! —ordenó Misato.

—¡No funciona!

PAAAAAM PAAAAAM PAAAAAM

Para sorpresa de todos, la unidad 00 empezó a golpear las paredes, centrándose en el cristal donde estaban todos reunidos. No tardaría mucho en romperse.

—¡Inmovilícenla!

—¡Tardará diez segundos!

Durante dichos diez segundos la Unidad siguió golpeando el cristal de la sala, pero sobre todo donde estaba Rei. Era como si quisiera matarla. Diez segundos después por fin se detuvo.

—¡Vayan y saquen al piloto! ¡YA! —ordenó preocupada Misato. Luego observó a Rei, que se encontraba con una mueca que no sabría decir cuál era—. «¿Intentaba matar a Rei?»

XXXXX

Una vez que Shinji fue enviado al hospital del cuartel, los tres pilotos fueron a ducharse y cambiarse. La pelirroja no tardó ni cinco minutos para terminar e ir a la sala donde dejarían descansar al castaño una vez terminara las pruebas.

Por otro lado, en los pasillos, Ritsuko y Misato se encontraban teniendo una pequeña discusión.

—¿Este incidente tendrá alguna relevancia con respecto al incidente anterior con Rei? —preguntó la Mayor Katsuragi.

—No podría decirlo, pero necesitamos volver a introducir los datos de Rei y hacer un test de sincronización inmediatamente —respondió la Doctora Jefa Akagi.

—Pues como Directora Táctica, solicito que lo hagan tan pronto sea posible para que no se arruinen nuestras operaciones —ordenó con voz seria.

—Como ordene, Mayor Katsuragi.

Dicho esto, Misato avanzó hacia el lado contrario, pasando al lado de la falsa rubia.

XXXXX

En la cama de una de las salas del hospital se encontraba Shinji Ikari. El joven Jedi tenía un rostro tranquilo, salvo por alguna vez que su ceño se fruncía un poco. Los otros tres pilotos lo observaban, esperando a que se despertara. Asuka estaba en una silla al lado de la cama. Touji apoyado en la pared y Rei a mayor distancia con su rostro impasible.

—Hmmm… mmm…

—¿Shinji? —preguntó Asuka, estirándose un poco hacia el castaño, viendo como este abría los ojos—. ¿Estás bien?

—… ¿Asuka?

—Shinji, hermano, menos mal que despiertas. —Suspiró tranquilo Touji mientras se acercaba—. No veas el susto que nos has dado. Cuando dijeron lo del intento de contaminación y el EVA ese se puso todo loco. Daba miedo.

—¿? —el castaño le miró sin entender.

—Shinji… —lo llamó la pelirroja—. ¿Qué es lo último que recuerdas?

—… —el castaño se quedó mirando sus manos—. Estaba en la Unidad 00, haciendo la prueba. Entonces noté como algo intentaba entrar en mi cabeza, pero se lo impedí. No me di cuenta de nada más. Pero, de un momento a otro, lo que fuera que intentaba entrar en mi cabeza se detuvo y yo quede inconsciente.

—¿Qué intentó contaminarte? —preguntó Touji—. ¿Es posible que ese EVA te rechazara? A ninguno le ha pasado algo parecido.

—Es una posibilidad.

XXXXX

Un par de días después, en el Centro de Mando, el Teniente Hyuga había recibido una llamada de los doctores sobre el estado de Shinji.

—Shinji ha recobrado el conocimiento. No ha habido indicios de contaminación. De algún modo consiguió evitar que fuera contaminado —informó.

—Ya veo —respondió Misato, aliviada.

—No es de sorprenderse —habló Fuyutsuki—. Ya hemos visto varias de las habilidades de la Segunda Elegida y el Tercer Elegido. El que haya sido capaz de evitar una contaminación mental solo demuestra cuán grande son sus habilidades y lo poco que sabemos de ellas.

—Cierto. —Asintió Gendo—. Esos dos tienen secretos que podrían poner en peligro la misión de NERV. No hay que olvidarse de ello.

Misato entrecerró los ojos ante las palabras del Comandante. No compartía el mismo pensamiento.

—Por cierto… —Fuyutsuki se acercó a Gendo, susurrando para que nadie más escuchara— ¿qué hay de la Lanza de Longinus?

—No hay que preocuparse por ello. Rei se está encargando.

XXXXX

En un gigantesco pasillo de lo más profundo de NERV, la Unidad 00 se encontraba caminando, sosteniendo una gigantesca lanza. Dicha lanza es la Lanza de Longinus. Tiene la forma de una gigantesca lanza de color rojo con una forma de doble hélice en el asta y que divide en forma de horquilla cerca del centro.

Después de varios minutos caminando por un lugar de lo más extraño, el EVA se detuvo ante una gigantesca figura humanoide de color blanco a la cual le faltaba la mitad del cuerpo, de cintura para abajo. Además, a saber porque, la figura estaba crucificada en una gigantesca cruz roja y un líquido anaranjado caía de su cuerpo, creando un mini lago. Rei, haciendo caso omiso, clavó la Lanza en el pecho del ser y luego se fue, como si nada de lo que hubiera ahí fuera la mar de extraño.

De noche

Han pasado cuatro días desde el incidente del Evangelion 00. Shinji se encontraba en el salón, sentado en el cómodo sillón con las piernas extendidas ya que el reposapiés de dicho sillón estaba levantado, viendo una película. Pero su cuerpo estaba en modo automático debido a que su mente intentaba recordar lo que había pasado dentro del EVA 00. Pero no lo conseguía. Solo recordaba lo poco que recordaba. Eso lo frustraba un poco.

Su mente volvió cuando notó como alguien se sentaba entre sus piernas, ya que las tenía abiertas, y apoyaba su espalda contra su pecho. Parpadeó un par de veces y giró sus ojos levemente, observando una mata de cabello pelirrojo.

—¿Asuka…?

—No digas nada. Solo… no digas nada… —murmuró la pelirroja, moviéndose un poco para ponerse cómoda.

Apoyó su cuerpo en el de Shinji, poniendo su cabeza en el hombro izquierdo de este. Suspiró suavemente. Se sentía a gusto. Shinji, por su parte, con suavidad, movió sus brazos y agarro sus manos, entrelazando los dedos. Su corazón se aceleró al notar como Asuka daba un suave apretón y las acercaba a su cuerpo, poniéndolas en su vientre.

Debido a que no estaba Misato, podían disfrutar de ese pequeño momento. No debían, pero no podían evitarlo.

Pero era más difícil para Asuka. Ella había mantenido la distancia desde que fueron a la cita. Desde su pequeño momento a solas. En ese tiempo no se había acercado más de lo necesario a su amigo castaño. Pero no podía más. Necesitaba estar cerca de él. Sentirlo de nuevo. Su corazón, cuerpo y alma así lo pedían. Su corazón saltó de alegría al notar que él no la alejaba, sino que la acercaba más a él y sobre todo cuando entrelazó sus dedos.

Una pequeña sonrisa nació en la boca de ambos. Se sentían cómodos, felices… completos. Solo esperaban que durara un poco más.

XXXXX

A lo lejos, en otro lugar, se estaba llevando a cabo una fiesta de celebración de una feliz pareja la cual se acababa de casar. Esa era la razón por la que Misato no se encontraría en casa esa noche. Junto a ella se encontraba Kaji en su típica apariencia informal, incluso cuando llevaba traje. También los acompañaba Ritsuko quienes disfrutaban de la vieja reunión después de varios años. Misato, en sus típicas peleas con Kaji, decidió ir al baño a retocarse el maquillaje, dejando ahí, a ambos solos.

Debido a la rara ocasión, ambos se pusieron a recordar sus años de universidad, en la cual solían estar juntos los tres gran parte del tiempo mientras el hombre de cabello largo le entregó algo para el gato de la rubia.

—¿Qué hacías en Kioto, Kaji? —preguntó la doctora sin darle mayor importancia al asunto, rápidamente Kaji cambió su expresión.

—Te equivocas mujer. Eso es de Matsushiro —respondió volviendo a su papel de casanova.

—No intentes cambiar de tema. Si juegas con fuego puedes quemarte —dijo la doctora destapando las cartas sobre la mesa—. Te lo advierto, como amiga.

Sabiendo manejar aquellas situaciones, Kaji continúo en su papel.

—Lo tendré en cuenta, aunque estaría bien si me puedo quemar contigo.

—Si queréis compro fuegos artificiales —comentó sin gracia Misato, que había vuelto del baño—. No has cambiado nada de nada —le dijo a Kaji.

—Por supuesto que lo hice. La vida es un constante cambio tras otro.

Durante un par de horas el trío siguió hablando de sus años de universidad y los cambios que habían llegado después de eso. Al final Ritsuko se tuvo que marchar, dejando solo al dúo.

Kaji acompañó a una borracha Misato a su departamento. Por un momento esperó encontrar a ambos pilotos despiertos pero, al ser más de la una de la noche, lo normal sería que estuvieran durmiendo.

Y así fue. Entró en el departamento con Misato dormida y la dejó en su cama, descalza para que durmiera mejor. Se quedó un rato observándola. Mientras volvían, y después de que Misato vomitara, ambos habían tenido una discusión. Misato recriminándole de cuándo tenían una relación y el hombre admitiendo su culpa. Suponía que ahora la cosa podía mejorar entre ellos… aunque fuera un poco en el tiempo que les quedaba.

La noche siguiente

En los Cuarteles de NERV, más precisamente en el Centro del Complejo Subterráneo del Dogma Central había una gran habitación. En su suelo había un gran dibujo iluminado con LED de color amarillo. En el centro de dicha sala se encontraba Gendo Ikari, observando un gran tubo lleno de LCL. Dicho tubo estaba conectado por arriba a unos grandes conductos que desaparecían en el techo de la sala.

Y en dicho tubo se encontraba Rei Ayanami, desnuda y con los ojos cerrados.

El Comandante de NERV sonrió levemente. Cada vez quedaba menos. Cada vez estaba más cerca de re encontrarse con su amada esposa.

XXXXX

En la misma ubicación, dos mil ocho metros bajo tierra, en el Dogma Terminal, Ryoji Kaji se encontraba frente a una compuerta. Estaba a punto de insertar una tarjeta, pero se detuvo al sentir algo en la parte de atrás de su cabeza. El cañón de una pistola.

—¿Qué tal te va la resaca? —preguntó con humor el hombre, sabiendo de quién se trataba.

—Ya se fue, gracias a ti.

—Me alegro.

A pesar del humor del hombre, Misato tenía un gesto de lo más serio.

—Así que… ¿éste es tu verdadero trabajo, o solo un pasatiempo?

—Muy buena pregunta.

—Ryoji Kaji pertenece a la División Especial de Investigación del Instituto Especial, NERV. Pero también pertenece al Ministerio de Interior de Japón, ¿verdad?

—Así que ya lo sabes —respondió sin dejar de sonreír.

—No subestimes a NERV. —Apretó el cañón contra la nuca.

—¿El Comandante?

—No. Mía. Si continúas con este pasatiempo morirás.

—Es posible, pero no ahora. El Comandante me seguirá usando… por un tiempo. Pero me disculpo contigo por mantener este secreto.

—Cancelaré esto como agradecimiento por lo de ayer.

—Gracias, pero el Comandante y Ritsuko están ocultándote este gran secreto —dijo mientras pasaba la tarjeta, abriendo la compuerta.

Lo que Misato ve una vez que la compuerta se abre la deja patidifusa. Las palabras no consiguen salir de su boca durante varios segundos. Era el mismo ser al que Rei le había clavado la Lanza. Era el mismo lugar.

—¿Un EVA? —es lo único que puede preguntar—. No… No puede ser.

—No es un Evangelion —dijo una voz a su espalda.

Dándose la vuelta con rapidez apuntó con su pistola a quien estaba detrás. Su asombro fue mayor al ver a Shinji y Asuka. Ambos tenían un rostro muy serio y sereno.

—¿Shinji…? ¿Asuka…?

—Ese ser de ahí es Lilith, el Segundo Ángel y la madre de la vida en la Tierra —explicó el castaño.

—¿Cómo?

—Tal y como lo escuchas Misato. Ese ser es en el que se basaron para crear el Evangelion 01, mientras que las demás Unidades se basan en Adán, el creador de los Ángeles. Y aquello que esta clavado en su pecho es la Lanza de Longinus, que neutraliza su poder —habló Asuka.

—¿Cómo sabéis vosotros…? ¿Quiénes sois realmente? —preguntó shockeada la mujer, bajando la pistola.

—Al igual que Kaji, nosotros también queremos impedir el Tercer Impacto. Tienes mucho que saber, Misato. NERV te oculta cosas.

—… —volvió a mirar a Lilith, sintiendo una especie de opresión en el pecho, desviando la mirada de nuevo al trío—. Vámonos de aquí. Tenéis mucho que explicarme —dijo con tono muy serio y que no daba lugar a desviaciones.

—Sí. Creo que va siendo hora.

XXXXX

Ya de vuelta en el departamento de Misato, se encontraba reunido el cuarteto. La tensión se podía cortar con un cuchillo. Misato miraba con desconfianza a su ex y a sus dos compañeros de piso.

—Bien, empezad a largar —ordenó la peli morada.

Los tres se miraron.

—¿Y quién empieza? —preguntó sonriente Kaji.

—Creo que tú, ya que lo viviste. —Le respondió Shinji.

—Perfecto. Pues vamos al origen.

Kaji empezó a contar todo lo que había descubierto. El incidente en la Antártida, el Primer Ángel, la verdad sobre NERV, SEELE, el plan de la Instrumentalización Humana, los Manuscritos del Mar Muerto, el Tercer Impacto… Shinji y Asuka también iban añadiendo datos según Kaji iba contando. Lo único que no contaron fue sobre las almas de sus madres encerradas en los EVAs y la condición de Rei.

Misato estaba que no se lo creía. No solo Kaji y NERV le habían ocultado cosas. Incluso su mejor amiga Ritsuko la había engañado. Y los dos chicos… ¿quiénes eran realmente? ¿Cómo sabían todo aquello? Durante un buen rato no se creyó nada de lo que le contaban pero, por todo lo que habían pasado y los documentos que Shinji y Asuka le dieron, las cosas empezaban a cuadrar. La rabia llenó su ser, cosa notada por ambos Jedi.

—Y eso es todo. —Finalizó Kaji—. Una historia digna de una novela, ¿verdad?

—…

Misato no decía nada. Sujetaba las páginas del documento mientras sus manos temblaban y su labio sangraba un poco debido a la fuerza con la que se lo mordía.

—Misato, sé que esto es muy duro, pero debes guardar las apariencias —le dijo Asuka—. Aún quedan Ángeles por venir y, aunque no lo queramos, aun necesitamos a NERV y SEELE. Cuando llegue el momento, cuando venzamos al último Ángel, entonces podremos desenmascararlos. Pero, hasta entonces, debemos tener un bajo perfil.

—Por eso vosotros dos…

—Por eso nosotros hicimos lo que hicimos cuando hablamos sobre nuestros contratos con NERV. Necesitamos margen y con las cláusulas que nos ponían nos era imposible.

—Entonces… la culpa de todo lo que ha pasado… es nuestra… de los humanos.

—En parte —habló Shinji—. Los Ángeles no atacaron porque sí. Atacaron por un motivo. Este motivo. Pero fuimos nosotros los que empezamos esto. Todos pagaron por el pecado de unos pocos. «*Todos pagan justos por pecadores*».

—… entiendo… Necesito estar sola —murmuró la mujer.

—Lo entendemos.

Misato se levantó y fue a su habitación con el documento en la mano, dejando al trío solo.

—Bufff. Esto ha ido mejor de lo que esperaba —comentó Kaji—. Bueno chicos, yo he de irme. Tengo asuntos que atender.

—Ten cuidado Kaji. Las cosas se complican por momentos —le dijo Shinji.

—Lo sé, compañero.

Dicho esto el adulto salió del departamento, dejando solos a los dos pilotos.

—Ahora tenemos otro aliado —comentó Shinji mientras se ponía a preparar la cena.

—¿Estás seguro?

—Misato odia a los Ángeles. Ahora que sabe el verdadero motivo del por qué pasó lo que pasó, estoy seguro de que nos ayudará de ahora en adelante.

—Eso espero. Si nos descubre… eso nos causaría demasiados problemas. Aun no se ha cumplido todo.

Dos días después

Era aproximadamente medio día. Era fin de semana, por lo que los jóvenes no tenían que ir al instituto. Lamentablemente para los pilotos, estos tenían una prueba de sincronización. Esta vez cada uno en su respectivo Evangelion.

—*Buah. Joder chacho. Es fin de semana. ¡Debería estar durmiendo y no aquí dentro!* —se quejó de mala gana Touji—. *O en todo caso con Hikari.* —masculló.

—*Parece que la cosa va bien entre vosotros dos, ¿no?* —preguntó sonriente Shinji desde su cabina.

—*Bastante bien. Es extraño, pero agradable… si no fuera por esos pesados. ¡Dios que pesados!*

—*Era de esperarse, ¿no?*

—*…*

—Chicos, dejaros de tonterías. Van a empezar las pruebas de sincronización. —Anunció Ritsuko.

—*Siiiií.*

Entonces tanto Shinji como Asuka se tensan, cosa captada por la doctora.

—Chicos, ¿ocurre algo?

—*Un Ángel, doctora* —responden al unísono.

La mujer no se fía en un principio pero, después de recordar lo ocurrido con el último Ángel, decide fiarse… por esta vez. Aparta la mirada de la imagen de las cabinas para coger el teléfono, comunicándose con Aoba.

—*¿Qué desea, doctora Ritsuko?*

—Quiero que hagan un análisis de la ciudad. Ha aparecido un Ángel.

—*… ahora mismo*

Al instante el Teniente empezó a realizar análisis de la ciudad, avisando también a los puestos de observación.

XXXXX

En una calle de Tokio 3, en la sombra de un coche, un pequeño círculo oscuro emerge de dicha sombra y se extiende con gran rapidez. Luego de extenderse en un radio de más de quinientos metros, una esfera de rayas blanquinegras aparece en apenas un parpadeo. Aparece de ninguna parte.

El Duodécimo Ángel, Leliel, una esfera flotante a rayas de color negro y blanco de 680 metros de diámetro y un círculo negro de 3 nanómetros de grosor en el suelo.

XXXXX

Ritsuko, después de dar la orden, cancela las pruebas de sincronización y manda a los pilotos a las jaulas de los Evangelions. Mientras caminaba por los pasillos ya cercana al Centro de Control, las alarmas empiezan a sonar.

—«¿Cómo lo hacen?» —pensó la falsa rubia.

Una vez que llega, empiezan a informarle.

—Doctora Akagi, tenemos lectura de un patrón azul —informó Makoto, observando las lecturas que se comenzaban a alzar.

La vista de la rubia, los Tenientes y técnicos fueron a la pantalla principal, donde se mostraba al inmenso ser de color negro con rayas de color blanco las cuales rodeaban todo su ser, y como este sobre volaba Tokio cubriéndola poco a poco.

—¿Cómo es posible que esa cosa haya aparecido así como así encima de la ciudad? ¿Para qué se supone que están los puestos de observación? —se preguntó la doctora ante la entrada franqueada del extraño ser.

—Doctora, acá me dicen que no lo vieron llegar, simplemente apareció en la ciudad. —Informaba Maya alejándose un poco del teléfono con evidente molestia en sus ojos.

—Entiendo. Empiecen a evacuar la ciudad —ordenó.

Gendo y Fuyutsuki observaban impulsivos como el lugar empezaba a ajetrearse.

—La evacuación del distrito oeste se completará en cinco minutos —informó el Teniente Aoba mientras una puerta automática se abría dejando entrar a una jadeante Mayor Katsuragi.

—¡Ya llegué! —dijo tratando de no distraer a los técnicos más de lo necesario.

—Llegas tarde —dijo Ritsuko como si la prisa de su amiga no estuviese justificada.

Durante los dos días que pasaron desde que Misato escuchó la verdad, la mujer había mantenido un gesto serio. Hablaba poco con todo el mundo. Incluso con Shinji y Asuka. Pero, al menos, no mostraba indicios contra Gendo o Ritsuko.

—¿Qué dijo el puesto de observación del monte Fuji? —reclamó Misato.

—Nunca lo divisaron, el ángel apareció repentinamente sobre la ciudad —dijo Aoba.

—Detectando patrón naranja —informó Hyuga viendo la gigantesca esfera que formaba el cuerpo del ángel—. No se ha detectado un Campo AT.

—¿Un nuevo tipo de ángel? —preguntó Ritsuko intrigada.

—Patrón naranja, MAGI retiene sus conclusiones —respondió la Teniente Ibuki.

—¡Demonios! ¡¿Por qué el Comandante Ikari tiene que estar ausente justo en un momento como este?! —exclamó enojada Misato.

—No lo sé, pero ahora tú das las órdenes… Mayor.

—Perfecto. Envíen todos los datos que tenemos a los pilotos. Tengo entendido que están en sus EVAs.

—Afirmativo —dijo Aoba.

—Bien, comuníquenme con ellos —ordenó, y un momento después en el gigantesco monitor principal aparecieron los rostros de los Elegidos—. Os enviamos toda la información que tenemos del Ángel hasta el momento, una Unidad enfrentará al ángel y

las otras la cubrirán. De ser posible lleven al ángel fuera del área urbana. Shinji, tú serás el que ataque, ¿entendido?

—*Entendido* —hablaron al unísono.

XXXXX

La Unidad 01 corría con una pistola tamaño EVA por entre los altos edificios de Tokio 3. Con un rápido giro apoyó su espalda en un edificio cercano y luego asomó su cabeza para ver a la inmóvil figura del ángel flotando a unos cuantos cientos de metros de su escondite.

A unos cien metros de distancia, y desde tres puntos distintos, las Unidades 00, 02 y 03 se encontraban con distintas armas, esperando la acción de la Unidad 01.

—*¿Listos?* —preguntó el castaño.

—*Cuando quieras hermano.* —respondió Touji.

—*Lista* —respondieron Rei y Asuka.

—*Bien. Voy a empezar.*

Entonces Shinji salió de su escondite y disparó tres veces al Ángel.

BANG BANG BANG

Pero, para sorpresa del cuarteto, el Ángel desapareció.

—*¿Cómo…?* —entonces Shinji notó que la presencia del Ángel había cambiado de posición—. *Me ha engañado*

XXXXX

—¡¿Qué demonios?! —exclamó Ritsuko al ver al ángel desaparecer antes de que los proyectiles que disparó lo tocaran.

—Patrón azul detectado. Está justo debajo de la Unidad 01 —informó Hyuga.

—¡Shinji, sal de ahí! —gritó Misato.

XXXXX

Para sorpresa de Shinji, debajo de su Unidad apareció una gran sombra, la cual empezó a engullir todo lo que estuviera encima suyo.

—«¿Cuándo lo ha hecho?» —se preguntó asombrado mientras intentaba salir—. *Mierda… ¡no me suelta!*

BANG BANG BANG

Disparo tres veces contra la sombra, pero nada funcionaba.

—*¡Chicos, ayudad a Shinji a salir de ahí!* —ordenó Misato cuando consiguió recuperarse del shock de ver a uno de sus protegidos siendo prácticamente tragado por el Ángel.

Entre dos edificios, la Unidad-00 apuntaba con su rifle de positrones cuidadosamente al ángel, buscando el ángulo en el que pudiera eliminarlo sin dañar a su amigo. Disparó

un cañón que si bien no era tan poderoso como el que aniquiló al quinto ángel, tenía el poder para dañar seriamente a su objetivo.

BANG

El disparo hizo que perdiera el equilibrio por un instante, instante durante el cual perdió de vista a la esfera flotante. Cuando vio el lugar en donde el ángel estaba en el momento del disparo, solo vio que el edificio había recibido de lleno el impacto de su arma, y también a la Unidad-01 continuando sus forcejeos para tratar de escapar, aunque eso solo parecía acelerar el proceso.

Touji, por su parte, atacó con una gran hacha a la sombra pero, para su sorpresa, el hacha se hundió rápidamente y avanzó hacia él, por lo que tuvo que alejarse.

Asuka estaba observando con gran nerviosismo como Shinji y parte de la ciudad se hundían en la sombra que era el Ángel. Al ver que Shinji no conseguía salir por medio alguno, la pelirroja intentó usar la *Fuerza* para sacarlo.

Apuntó con sus dos manos hacia el EVA morado. Por un instante éste dejó de hundirse y empezó a salir muy levemente. Sin perder su concentración Asuka siguió intentando sacarlo.

Al ver que la unidad 01 no se hundía debido al EVA rojo, el Ángel empezó a lanzar edificios y objetos que interrumpieran el cometido de la pelirroja.

—*¡Asuka, sal de aquí!* —gritó Shinji desde su cabina al ver como los edificios volaban hacia el EVA rojo—. *¡Déjame y sal! ¡Lárgate!*

Al ver la acción del Ángel, tanto Rei como Touji empezaron a destruir cualquier objeto que le lanzara el Ángel… o al menos así fue, hasta que les lanzó dos enormes edificios.

—*¡Cuidado!* —exclamó Touji, tirándose sobre el EVA rojo, salvándolo.

Desgraciadamente eso distrajo a la pelirroja, por lo que el Ángel tiró con más fuerza, engullendo a la Unidad 01.

Cuando Asuka se levantó y observó a donde debía estar la Unidad, se encontró con que no había nada. La había engullido por completo. Pero ese no era su temor. No. El problema era que no lo sentía. No sentía su presencia. Solo la del maldito Ángel.

Jamás, desde que se habían conocido y aprendido a usar la *Fuerza*, jamás había dejado de sentir su presencia… hasta ahora. Un temor inundo su ser. Un miedo. El miedo a no volver a verle.

—*¡Shinji!* —gritó, desgarrando su garganta por tan poderoso grito.

—*Chicos… retírense.* —ordenó Misato.

Touji y Rei podían notar como le temblaba la voz de rabia.

—*P-pero Misato…* —intentó hablar Touji.

—*Shinji está ahí dentro* —dijo Rei.

—*Es una orden. Retírense…* —sentenció la mujer.

En el Centro de Mando todos podían observar la mirada rabiosa que la peli morada daba al Ángel y como su cuerpo temblaba violentamente.

XXXXX

El Evangelion 01 se encontraba suspendido en un vacío al parecer infinito. No se veía nada. No se escuchaba nada. No se sentía nada. Shinji observó que su cable de alimentación había sido cortado, por lo que ahora le quedaban cinco minutos. Al ver eso cambió la modalidad de su EVA a modo de espera y supervivencia, por lo que el contador cambió a dieciséis horas.

—«¿Mamá?» —preguntó, pero nadie respondía—. «Extraño, no puedo comunicarme con ella. No siento nada. Este lugar es el Ángel, pero no siento su presencia. Lo mejor será que descanse hasta que piense en algo».

Se cruzó de brazos y se relajó, durmiendo un rato ya que era lo único que podía hacer.

XXXXX

Después de que Shinji fuera absorbido por el Ángel, y de que las Unidades se alejaran lo suficiente de la sombra, empezó la fase de inspección. En vez de estar en el Cuartel, el Centro de Mando se trasladó a una de las colinas que rodeaban Tokio 3, donde podían observar perfectamente la sombra y al Ángel. La sombra se había detenido antes de llegar a los setecientos metros de diámetro.

Asuka se había mantenido callada, con la mirada fija todo el tiempo en la sombra que era el Ángel. Se sentía destrozada. Nunca antes se había sentido así. El no sentir su presencia era lo que más le estaba doliendo. El *Lazo de la Fuerza* que tenía con Shinji ya no estaba. No sentía nada. Su rostro era neutro. Nadie osó acercarse a ella. Ni siquiera Touji o Rei.

—Al parecer el Cable Umbilical ha sido cortado de alguna manera. —Escucharon decir a Maya.

—Eso significa que su energía está limitada. Si ha sido listo lo habrá puesto en modo supervivencia —dijo Ritsuko, mirando la gigantesca sombra.

XXXXX

La noche llegó. Todos estaban moviéndose, cumpliendo con su deber.

Los miembros de NERV se dedicaron a investigar el Ángel. Les sorprendió enormemente lo que descubrieron.

—Pero eso no es lo interesante, ¿verdad? —preguntó Misato, observando una pizarra llena de garabatos.

—Así es. Hemos descubierto que esa sombra es en realidad el Ángel y la esfera es su sombra. Mide aproximadamente 680 metros de diámetro y tres nanómetros de espesor. Mantiene ese espacio ultra delgado con un Campo AT invertido. Las matemáticas abstractas definen la región en su interior como Mar de Dirac. Podría estar conectado a otra dimensión espacial.

En mecánica cuántica, el Mar de Dirac es un vacío, un sinfín de pares de partículas que aparecen y desaparecen de forma casi instantánea.

—Entonces, ¿cuál es nuestro objetivo real? —preguntó Touji.

—La sombra negra que absorbió a la Unidad 01. Ese es nuestro objetivo —le contestó la doctora.

Todas las miradas se dirigieron a la gigantesca sombra flotante, la cual era iluminada por potentes focos de luz.

—Esto será muy complicado —murmuró el deportista.

XXXXX

Dentro de la cabina del Evangelion, Shinji se despertaba de golpe, expulsando LCL.

—Mierda. Se está enturbiando. —Masculló—. Huele a sangre —miró el contador, observando que le quedaba poco tiempo—. Daos prisa —murmuró, observando el techo de la cabina.

XXXXX

—¿Expulsión forzada del Evangelion?

—Es el único método que podría funcionar por ahora —explicó calmadamente Ritsuko—. Lanzaremos las 992 Bombas N2 restantes a su centro. Simultáneamente los tres EVAs activarán su Campo AT, lo que provocará un cortocircuito en el interior del Ángel. Si concentramos el suficiente poder explosivo en ese microsegundo podremos destruir al Ángel y el Mar de Dirac.

—¡No puedo creer que lo digas en serio! —exclamó Misato enojada como pocas veces antes—. ¡¿Qué hay de Shinji?! ¡¿Consideraste que si el EVA apenas tiene posibilidades de resistir el impacto él no tiene ninguna!?

—Recuperar la Unidad 01 es la prioridad absoluta. Si el piloto resulta dañado o destruido no tiene importancia. En esta situación la vida del piloto no tiene ninguna importancia.

ZASCA

Con una gran y sonora bofetada, Misato golpeó en la mejilla a la falsa rubia, quitándole las gafas con el tremendo guantazo.

No se arrepentía. Desde que descubrió la verdad tenía inmensas ganas de darle una paliza a su vieja amiga, y esta había sido la excusa perfecta para ello… además de no gustarle para nada la solución.

Ritsuko la miró con mala cara.

—¿Por qué tú y el Comandante se preocupan tanto por la Unidad 01? —preguntó con total seriedad—. ¡¿Qué son en realidad los EVAs?! —le exigió, cogiéndola por la bata.

Quería que ella misma le diera las respuestas que ya sabía.

—La información que te he dado es todo lo que se sabe.

—Mientes. —Masculló, soltándola.

—Misato… confía en mí —murmuró sin mirarla—. Tomare el mando de esta operación. Tú no estas capacitada ahora mismo —le dijo mientras cogía sus gafas y se marchaba sin mirar a la Mayor.

XXXXX

Shinji abrió de nuevo los ojos. Por un instante se extrañó de lo que veía ante sus ojos. Un bosque en las montañas y un enorme y cristalino lago. Estaba claro que eso era un producto mental. Aún seguía dentro del Evangelion. Entonces vio a un hombre. Era rubio de ojos azules y vestía una túnica blanca. Parecía estar en los veinte altos. Se encontraba sentado frente al lago con las piernas cruzadas, observándolo.

Sin miedo alguno, Shinji avanzó hacia él mientras se daba cuenta de su vestimenta. Era la misma que usaba en la otra galaxia… su ropa de Jedi, incluida la túnica marrón.

Una vez llegó al lado del hombre, se sentó en la misma posición.

—Eres el Ángel. —No preguntó… afirmó.

—Sí. Tu intuición no te engaña, joven Jedi.

La voz del Ángel era suave y tranquila. No era lo que esperaba al recordar la forma en la que lo había visto.

—Has entrado en mi mente. —Aseguró.

—Así es. Pero he de admitir que me ha sido muy difícil. A pesar de estar desmayado, tu resistencia mental era asombrosa. Propio de los Jedi. Elegí este lugar porque es tranquilo. Respecto a mi apariencia… bueno, supongo que elegir una forma humana sería lo mejor.

—¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué no me has matado?

—Quiero conversar contigo. No todos los días uno de mi especie tiene la oportunidad de hablar con un sensible a la Fuerza… y menos con un Jedi.

—Bueno, supongo que lo mismo para mí. Desde que hablé con uno de tus hermanos me entró la curiosidad.

El Ángel sonrió.

—Lo mismo es para todos. Sinceramente, ahora que estás aquí entiendo mejor como mis hermanos han sido derrotados.

—¿No estás enojado por ello?

—Obviamente lo estoy. Por eso mismo he entrado en tu mente antes de que fallezcas. Quiero saber qué hace un sensible a la Fuerza aquí. Cómo ha llegado un Jedi a esta galaxia. Allí no disponen de la tecnología suficiente… o eso creo.

—Pues no es realmente así. Alguien lo ha conseguido, pero solo la ha usado para llevarnos y traernos.

—Hablas de ti y tu compañera Jedi, ¿no?

—¿Acaso no has visto mis recuerdos?

—*No. Ese poder no es mi especialidad. Solo he podido despertarte. Lo demás lo sé por mis hermanos. Cuando Sahaquiel nos dijo que dos sensibles a la Fuerza estaban luchando con las copias nos asombramos. Antes habían notado algo, pero él lo confirmó.*

—¿Vosotros también sois sensibles a ella?

—*No. No lo somos. Nuestro poder es justo el contrario. La Fuerza une y nuestro poder separa. Somos dos polos opuestos. Pero es por eso mismo que podemos comunicarnos entre nosotros. Pero no nos desviemos del asunto. Un ser ha conseguido crear agujeros de gusano. Eso es interesante. Por ahora solo es un poder a nuestro alcance. Supongo que en aquella galaxia, algún Lilim ha conseguido llegar a tal punto con la fruta del conocimiento… la ciencia y tecnología.*

—¿Acaso pensáis en ir a atacar esa galaxia?

—*En absoluto. Ellos no cometieron el error de los humanos de este planeta.*

—El Segundo Impacto.

—*Así es. Creo que es así como lo llamáis vosotros. Lo que hicieron con nuestro Padre es un pecado muy grave y debéis pagar.*

—¿Por qué debe pagar toda la Humanidad por el error de unos pocos?

—*Porque así sois. Sois los hijos de Lilith. Los Lilim. Tenéis la fruta del conocimiento. Sois demasiado peligrosos. La prueba es esas copias de ella.*

—Los Evangelions.

—*Así es. Todo fue un error. Nuestro Padre llegó antes a este planeta pero, por algún tipo de error, la Luna Negra en la cual iba Lilith llegó justo después, por lo que nuestro Padre quedó dormido.*

—El Primer Impacto hace cuatro mil millones de años.

—*Luego llegasteis vosotros, humanos, con vuestra ansia insaciable de conocimiento. Encontrasteis a nuestro Padre e hicisteis pruebas con él. Lo despertasteis y, como castigo, hizo lo que hizo.*

—El Segundo Impacto.

—*Pero como si eso no bastara, lo capturasteis y sellasteis. Nuestra misión es recuperarlo y castigar a la Humanidad. Debemos limpiar este planeta. Limpiarlo del Pecado Original.*

—El Tercer Impacto. La destrucción de la Humanidad. Destruyéndola. Matando a millones de inocentes.

—*No espero que lo entiendas, joven Jedi. Es algo que solo nosotros, los Ángeles, podemos entender.*

—… entiendo. Créeme que lo entiendo. Pero no comparto esa opinión.

El Ángel volvió a sonreír.

—*Propio de los Jedi. Es por ese motivo que nos agradan tanto. Tú, por lo que veo, aun no eres un Caballero Jedi.*

—No he terminado mi entrenamiento.

—*Pues deberías de irte de este planeta si quieres terminarlo. No pararemos aunque yo sea derrotado. Seguiremos viniendo hasta cumplir nuestro objetivo.*

—Es lo más lógico. Yo también debo cumplir mi misión.

—*Detenernos. ¿Verdad? ¿Esa es la misión que te han encomendado?*

—Así es. Mi misión es evitar el Tercer Impacto y llevar ante la justicia a los responsables del Segundo Impacto y sus consecuencias.

—*La justicia humana no sirve.*

—No espero que lo entiendas —sonrió el castaño.

—*Cierto. Supongo que en eso estamos a mano.* —hubo un pequeño silencio— *Entonces, ¿estás seguro de lo que vas a hacer? Tú y tu compañera Jedi, me refiero. Nos dolería matar a un Jedi.*

—Así es. Es nuestra misión y no podemos fallar. Millones de vidas están en juego.

—*Entiendo. Una lástima.* —sonrió con tristeza— *Bueno, ha sido un honor conocer a un sensible de la Fuerza y un Jedi. Desgraciadamente no volveremos a vernos.*

—Un honor poder haber hablado contigo. —Imito el gesto—. Ojalá nuestros caminos no se hubieran cruzado en esta situación.

—*Eso es cierto, joven Jedi* —la imagen del lugar, el Ángel y su voz, todo empezó a desaparecer—. *Eso es cierto.*

XXXXX

En la provisional sala de operaciones, Ritsuko observaba los gráficos. En una pantalla la cuenta atrás del modo supervivencia había llegado a cero.

—La energía del Entry Plug teóricamente ha llegado a su límite —murmuró Hyuga.

—El sistema de soporte de vida casi ha llegado al extremo —informó Aoba.

—Será mejor comenzar con la operación ahora, no tiene caso dejar que sufra más —ordenó Ritsuko sin temblarle el pulso.

—Entendido.

La Teniente Ibuki empezó a teclear en su ordenador sin su ánimo habitual. Esa sin duda era la orden más difícil de cumplir de su carrera.

XXXXX

Dentro del EVA, Shinji volvía a abrir los ojos con mucho esfuerzo.

—El control de temperatura y la circulación de aire se ha detenido —murmuró observando el contaminado LCL—. Hace frío. Mucho frío. —Observó su muñeca, la cual tenía un botón rojo palpitante—. Esto ha llegado a su límite —miró al techo de la cabina—. Parece que hasta aquí llegó. Lo siento… lo siento mucho. Maestro… Maestra… mamá… Misato… chicos… Asuka… lo lamento.

Murmurando esto cerró los ojos. Si había llegado su hora… entonces que bienvenida sea.

XXXXX

Pero alguien no lo iba a permitir. El Ángel no se lo había permitido. Algo le había impedido comunicarse con su hijo. Pero no lo iba a permitir. Oh, no. No mientras ella pudiera evitarlo. Él tenía que vivir. Él debía vivir. Y ella se encargaría de ello.

XXXXX

Estaba amaneciendo en la ciudad de Tokio 3. Las tres Unidades Evangelion se encontraban en sus respectivas posiciones. El plan de Ritsuko se iba a llevar a cabo. En el cielo decenas o centenas de aviones sobrevolaban el lugar. Las Bombas N2 se encontraban listas para ser lanzadas adentro del Ángel.

—*Unidades preparadas. Sesenta segundos para soltar las bombas.* —escuchaba Asuka por el altavoz.

La pelirroja apenas se movió del lugar donde estuvo todo el tiempo. Su mente no había dejado de planear cientos de planes para salvar a Shinji. Para sacarlo de ahí dentro. Pero ninguno funcionaba. Cuando le informaron sobre la misión, estuvo a punto de perder los cabales. A punto de que se le cruzaran los cables. Pero no. Se controló.

Ahora, dentro de su EVA, recordaba las palabras de su Maestra. El apego era su mayor enemigo. Debía tener la mente clara y no dejarse llevar por los sentimientos. Cumplir con su misión. Y la cumpliría… aun si eso le desgarrara el alma y le destrozara el corazón.

—Lo siento Shinji. Lo siento. —Murmuraba mientras las lágrimas caían por sus ojos, aunque su gesto se mantuviera neutro.

Dieciséis horas. No lo había sentido en dieciséis horas. Era casi imposible que aun viviera. El límite de supervivencia estaba en su límite.

PROOOOOOOOOOMP

Dirigió su mirada a la esfera y luego a la sombra bajo ella, para ver como el concreto en ella se agrietaba rápidamente. Algo rojo asomaba por las fracturas que se estaba generando.

CRASH CRASH CRASH

Pero además de eso esta empezaba a hacer algo raro, como si fueran erupciones.

Entonces escuchó la conversación que estaban teniendo en la sala.

—*¡El flujo de energía del Ángel está cambiando! ¡Se está volviendo errático! —dijo el Teniente Aoba al ver uno de sus monitores mostrar dicha información.

—*¡Todos los indicadores están fuera de escala!* —informó alarmada Maya.

—*¡¿Habrá sido Shinji?!* —preguntó Misato con el ceño fruncido.

—*¡Imposible! ¡La energía de la Unidad 01 está en cero!*

Regreso su mirada a la esfera, la cual empezaba a perder los trazos blancos hasta ser completamente negra.

A pesar del color, podía apreciarse claramente que la esfera empezaba a deformarse más y más de forma recíproca a las grietas del concreto en el que la sombra estaba. Para su sorpresa, y las de las demás, vio unos dedos atravesar lo que podía describirse como la membrana de la esfera.

Entonces lo sintió de nuevo. La presencia de Shinji y del EVA 01.

—¡Shinji! —exclamó.

Podía notar como su angustia, pesar y tristeza desaparecían para pasar a ser alegría pura. Aunque esta duró poco al ver lo siguiente.

Más dedos que empezaron a empujar en direcciones opuestas aumentando la herida y dejando que una cascada sangrienta bañe las calles de Tokio 3.

Cuando la herida alcanzó cierto tamaño se podía distinguir claramente otro objeto abrirse paso. Era la cabeza de la Unidad 01 con sus dos ojos brillantes.

GROOOOOOOAAAAAAAARG

Un rugido estremecedor se escuchaba del EVA-02, que con ambas mandíbulas abiertas daba un estremecedor espectáculo que hacía un gran trabajo al enviar escalofríos a todo aquel que lo escuchara.

Finalmente el titán bañado en sangre consiguió su libertad cuando el Ángel que se atrevió a atraparlo explotó, cubriendo de sangre todo lo que tenía cerca.

—¿Estoy pilotando… algo como eso? —se preguntó aterrado Touji ante la macabra escena que veía desde su EVA.

Rei temblaba levemente, aunque su gesto parecía imperturbable.

La pelirroja observaba la escena sin saber que sentir.

—*¿Qué fue… lo que hemos copiado?* —escuchó preguntar a una alterada Ritsuko.

XXXXX

Misato y Asuka se apresuraron a llegar al sitio donde el desprevenido equipo de rescate luchaba por liberar la cabina de contacto y con sus propios miedos al estar tan cerca del monstruo que hace unos segundos despedazó a un Ángel.

Extrajeron la cápsula, pero estaba demasiado caliente para abrirla. Asuka hizo a un lado a Misato mientras abría la puerta con la *Fuerza* sin delicadeza alguna.

Sin esperar ni medio segundo entró en la cápsula. Se encontró con Shinji. El castaño tenía los ojos levemente abiertos y una pequeña sonrisa.

—Hola.

Fue apenas un murmullo.

Asuka lo abrazó con fuerza mientras las lágrimas salían por sus ojos. Misato se unió también, llorando de alegría por verle a salvo.

Cuarteles de NERV

En uno de los hangares de los EVAs, la Unidad 01 se encontraba siendo limpiada de la sangre del Ángel con potentes chorros de agua. La sangre caía del cuerpo del robot biomecánico y se iba por el sumidero.

—Nunca pensé que los EVAs pudieran ser tan aterradores… hasta hoy. Me pregunto si realmente son nuestros aliados —comentó Ritsuko al lado de Gendo, observando la cabeza del robot—. La Mayor Katsuragi se ha dado cuenta de algo.

—Ya veo. Por ahora está bien —dijo Gendo sin apartar la mirada del EVA.

—Si los pilotos descubren el secreto de los Evangelions… Temo lo que pueda ocurrir.

XXXXX

En el hospital del cuartel, Shinji se encontraba tumbado en la cama, abriendo lentamente los ojos.

—No me gusta este techo —murmuró.

—¡Shinji!

Un grito masculino le sacó de su atontamiento. Touji le había saltado encima, abrazándolo con fuerza.

—T-Touji… m-me asfix-xio…

—¡Menudo susto nos has dado cabrón! —exclamó muy sonriente mientras le soltaba y le dejaba sentarse en la cama—. La verdad es que dio miedo el cómo saliste.

—¿? —Shinji alzó una ceja.

No tenía ni idea de qué hablaba su compadre.

—¿No te acuerdas?

Este solo negó.

—No sé cómo salí.

—… pues mejor que no lo sepas.

Entonces la mirada de Shinji fue adelante, encontrándose con Rei, que sonrió levemente.

—Me alegro verte despierto Shinji.

—Gracias.

Por último sintió que alguien le abrazaba con cuidado. No tuvo que adivinar quién era. Lo sabía de sobra.

—Me alegra que hayas vuelto —murmuró Asuka con su cabeza en el hueco del cuello del castaño.

—Me alegra estar de vuelta —susurró, devolviéndole el abrazo, acariciándole el cabello.

Capítulo 21:
EL QUINTO ELEGIDO

Ha pasado un día desde que Shinji hiciera contacto directo con el último Ángel, el Ángel de la noche. El joven Jedi aún seguía en la cama del hospital de NERV, aunque pronto le darían el alta.

Le habían hecho preguntas sobre lo ocurrido cuando estaba dentro del Ángel. El castaño no mencionó nada sobre su contacto… solo Asuka, Misato y Kaji sabían sobre ese incidente. Además, aún tenían que informar a Vin y a la Orden Jedi sobre tal descubrimiento.

XXXXX

En muy pocas ocasiones la Mayor Misato Katsuragi había ingresado a la habitación en la cual solían reunirse Gendo Ikari con el Comité de SEELE, y agradecía eso. Estar frente a las personas que provocaron el Segundo Impacto y buscaban el Tercero era algo que le hacía hervir la sangre.

La sala estaba a oscuras, salvo por un foco que iluminaba a su persona desde el techo.

—*Mayor, debido a que ha denegado que el Tercer Elegido, la única persona directamente involucrada sea interrogada, usted responderá nuestras preguntas en su lugar.* —se escuchó una voz venir de todas direcciones de la oscura habitación.

—Entiendo Señor.

—*¿Podemos preguntar el motivo?* —preguntó otra voz.

—Sus emociones no son estables. Creemos que no sería adecuado que lo interrogaran por la posibilidad de que ocasione un descontrol emocional mayor. —Mintió la mujer.

—*Entendido. Empecemos. Durante el incidente, ¿intentó el Ángel establecer contacto con un humano?*

—El reporte del incidente no sugiere eso. Presumiblemente solo fue un hecho aislado.

—*Siempre y cuando sus recuerdos sean correctos.* —se escuchó otra voz.

—No ha sido detectada ninguna interferencia externa en su memoria.

—*El Registro CA del EVA no estaba operando, por lo que no hay forma de verificar eso.* —habló otro—. *¿Estaba el Ángel interesado en el espíritu humano? ¿En la mente?*

—No soy capaz de responder a esa pregunta. ¿Entienden los Ángeles el concepto de «mente»? ¿Entienden los pensamientos humanos?

—*Eso es desconocido*

—*Este incidente revela la nueva táctica de los Ángeles de tratar de poseer a los Evangelions. ¿Hay alguna posibilidad de que esta táctica esté relacionada con la predicción del Decimotercer Ángel?*

—Considerando el patrón hasta ahora, la organización sistemática entre los Ángeles es negativa.

—*Correcto. Es obvio que hasta ahora han trabajado de manera independiente.*

—¿Qué significa eso, Señor?

—*No está autorizada a hacer preguntas, Mayor* —advirtieron.

—… entendido.

—*Bien Mayor, el resto de la reunión continuará sin usted puede retirarse.*

—Sí… Señor.

—*¿Usted qué opina?* —una de las voces habló cuando la Mayor estuvo fuera del cuarto.

—Los Ángeles se vuelven más inteligentes. Nos queda poco tiempo —respondió Gendo Ikari, sentado en la oscuridad.

Tres días después

Shinji acabó saliendo del hospital del Cuartel, pudiendo volver al apartamento con Asuka, Misato y Pen-Pen. Había sido increíblemente aburrido estar allí casi cinco días. Prácticamente se la pasaba de prueba en prueba, por lo que apenas podía recibir visitas de nadie.

Lo bueno fue volver a la «rutina». Misato le había comentado sobre la reunión que tuvo con los de SEELE y las preguntas que les hicieron. Fue bueno saber que nadie ajeno al grupo sabía lo que ocurrió durante más de dieciséis horas dentro del Ángel.

Otra cosa que había notado era que Asuka, desde que salió del Ángel y luego del hospital, se la pasaba más cercana a él. Podía notarlo. No era algo agobiante, pero la notaba más cercana que nunca, cosa que le agradaba mucho.

Touji le contó que la pelirroja lo pasó fatal mientras él estaba dentro del Ángel. Lo que alivió al castaño fue saber que ella iba a cumplir con la misión, aun si eso le hubiera costado la vida. Ese fue su mayor miedo… que Asuka no tuviera la mente limpia. Que los sentimientos hubieran intercedido con su misión.

Por fortuna no fue así.

También había hablado con Vin y su Maestro Torn, informándole sobre lo ocurrido. Aquello no solo shockeó a Vin y Torn, sino que, cuando estos informaron al Consejo Jedi, también causó tensión en ellos.

Las cosas se complicaban.

Ahora en clases, el castaño estaba metido en sus pensamientos, pues el profesor anciano estaba de nuevo con sus interminables y repetitivas clases sobre el Segundo Impacto.

El castaño, observando discretamente a su alrededor, observó a sus amigos. Rei se encontraba leyendo un libro. Asuka observaba por la ventana. Touji estaba estirado sobre su pupitre, con las piernas sobre la mesa. Y Kensuke… un momento, ¿dónde estaba Kensuke?

—Oye Touji. —Llamó al deportista—. ¿Sabes dónde está Kensuke? No lo veo.

—… porras. Es cierto, tú estabas en el hospital —susurró, rascándose la mejilla—. Resulta que está en Shin Yokosuka, para ver un navío de guerra. Al parecer es un destructor llamado «*Myoko*», el cual está en el puerto.

—Ah. —No hacía falta preguntar nada más.

—¡Suzuhara! —gritó el profesor.

PUM

El nombrado prácticamente se cayó de su asiento al suelo, provocando las risas de sus compañeros.

—¡Sí señor! —exclamó, levantándose de golpe y poniéndose firme.

Hikari lo miraba de mala manera.

—¡Haga el favor de prestar atención en clase y sentarse como es debido, no como si estuviera en el sofá de su casa!

—¡Entendido señor!

Cuarteles de NERV: dos semanas más tarde

Misato y Ritsuko se encontraban caminando por los pasillos del Cuartel. Al parecer, la Unidad Evangelion 04 había sido terminada en EEUU e iba a ser llevada a Japón para realizar ciertas pruebas. Lo interesante es que SEELE estaba tras esto.

—¿Qué haremos con la Unidad 04? —preguntó Misato.

—La recibiremos. La verdad es que me sorprende que el gobierno estadounidense haya dado su brazo a torcer. —Le respondió la falsa rubia—. Supongo que el que nosotros seamos los únicos que reciben ataques de Ángeles tiene algo que ver.

—Cierto. Hay que recordar que las Unidades 03 y 04 han sido construidas allí. Pero sigo pensando que hay algo extraño. —Misato se llevó una mano a la barbilla, pensativa.

—Es posible que no quieran correr riesgos… más de lo necesario. Seguro que tomaron esa decisión luego de ver las imágenes de la unidad 01 salir del Ángel.

—Seguro que se acojonaron. Por cierto, ¿haremos el test de activación usando el Dummy Plug de Rei?

—Posiblemente. Ya veremos.

XXXXX

En una sala oscura se encontraban Ritsuko, Gendo y un Dummy Plug, los cuales eran los únicos iluminados. Ambas personas por el suelo iluminado, y el cacharro por dos focos. En las inscripciones del Dummy Plug se podía leer.

REI. - DUMMY PLUG EVANGELION 2015 - REI 00

—Es un Dummy Plug prototipo —explicó Ritsuko—. La personalidad de Rei fue transferida, pero la mente y el espíritu humanos no pueden ser digitalizados. No es más que una imitación. Imita los pensamientos del piloto. Es solo una máquina.

—Transmite un patrón de señales al EVA. Este cree que hay presente un piloto y se sincroniza con él. Es todo lo que necesitamos. Carguen los datos en las demás Unidades.

—Aún tenemos ciertos problemas con eso. —Advirtió la doctora.

—No importa. Mientras se activen los EVAs es suficiente.

—Entendido.

Ambos se marcharon de esa sala para ir hasta el Centro del Complejo Subterráneo del Dogma Central, donde Rei se encontraba metida en el tubo de LCL.

—El transporte del EVA 04 ha sido delegado a la ONU —habló Gendo, observando a Rei—. Llegará este fin de semana. Luego tú te ocuparas de todo.

—Entendido. Los ajustes y el test de activación se realizarán en Matsushiro.

—¿Y el piloto de pruebas?

—El Dummy Plug todavía es peligroso. Uno de nuestros presentes candidatos…

—… ¿será elegido como el Quinto Elegido?

—Sí señor. Hay uno que nos resultará perfecto.

—Bien. Lo dejo todo en tus manos.

—Sí señor.

Hubo varios segundos de silencio, hasta que el Comandante le habló a Rei.

—Rei, ya hemos terminado.

—Entendido.

—Vamos a comer —sonrió levemente el hombre.

Ritsuko se mantuvo callada, observando con el ceño fruncido al hombre que estaba con ella.

Apartamento Katsuragi / Ikari / Soryu

Asuka y Shinji se encontraban de nuevo solos en el apartamento. Ni siquiera Pen-Pen se encontraba allí, lo cual era de lo más extraño. Pero eso poco le importaba a cierta pelirroja. Es más, para ella eso era bueno, pues no quería que nadie les interrumpiera.

Misato no volvería hasta la noche siguiente, pues estaría ocupada con el traslado de la Unidad 04.

La joven pelirroja había terminado de ducharse y cambiarse. Salió de su habitación y vio a Shinji. Como últimamente solía ser rutina, el joven Jedi se encontraba viendo la televisión, aunque su mente estuviera en otra parte.

Tragó saliva y cerró los ojos.

Lo que estaba a punto de hacer lo cambiaría todo. Pero se arrepentiría si no lo intentaba. Empezó a avanzar mientras sus pensamientos más profundos la embargaban.

Desde que tuvieron la «cita» había empezado a ver a Shinji de otra manera que no fuera como su amigo o hermano. Luego, cuando fue absorbido por el último Ángel se dio cuenta de cuáles eran sus verdaderos sentimientos hacia él, los cuales había ocultado sobre ese sentimiento de amistad y hermandad. Puede que si tomaba esa decisión las

cosas, cuando volvieran, no iban a ir precisamente bien. Serían expulsados y no podrían convertirse en Jedi. Pero sería feliz. Si le daban a elegir entre ser un Jedi o estar con el amor de su vida… elegiría lo segundo. Puede que decepcionara a muchos, pero asumiría el riesgo.

Cuando estuvo al lado del castaño, cogió el mando y apagó la televisión. Luego se sentó en su regazo, abrazándolo suavemente, ocultando su rostro en el cuello del chico.

Ante esa acción, Shinji volvió a la realidad.

—¿Asuka?

—Shhh.

—…

El castaño también la abrazó, imitando la acción de la pelirroja.

—Comparte tu mente conmigo. —Escuchó murmurar a Asuka.

—… ¿dices?

La joven se alejó levemente, manteniendo sus frentes juntas y sus ojos fijos en el contrario.

—Ábreme tu mente. Compártela conmigo —susurró.

El castaño observó fijamente los hermosos ojos azules de su amiga. Que duro le resultaba pensar en esa palabra cuando se refería a ella. En sus ojos podía ver la súplica por ello. Como si quisiera comprobar algo y tuviera miedo de equivocarse.

Sonriendo levemente, a sabiendas de a qué se expondría, abrió su mente a la pelirroja. Esta, al verlo y sentirlo, también cerró los ojos y abrió su mente.

La conexión fue algo asombrosa. Nunca antes ninguno de los dos había compartido su mente a un nivel tan profundo. Ahora ya no había secretos entre ellos. Todo, absolutamente TODO estaba al descubierto. Desde los recuerdos hasta los sentimientos y sueños.

Asuka sonrió al descubrir los verdaderos sentimientos que tenía Shinji por ella. Eran correspondidos. Eso era lo que quería saber. Pero también vio el mismo temor y duda que tenía ella respecto a lo que pasaría y cambiaría si tomaban ese camino.

Shinji vio lo mismo que la pelirroja, por lo que también sonrió, abrazándola más fuerte, acercándola todo lo posible a él.

Una vez que pudieron ver el todo del otro, ambos abrieron sus ojos al mismo tiempo, con un brillo nunca antes visto en ellos.

—¿Estás segura? —preguntó.

Ambos sabían lo que pensaban sin siquiera preguntar. Aun así, querían escucharlo.

—Sí. ¿Y tú?

—También.

—Sabes lo que pasará. ¿Aun así te arriesgas?

—Acabas de ver mi mente al completo. ¿Acaso lo dudas? —preguntó con un pequeño deje de burla.

—Tonto. —Acercó lentamente sus labios—. Te amo —susurró en última instancia.

—Te amo —susurró el castaño antes de que sus labios se juntasen.

Dulce y lento.

El primero que se daban.

El primero en esa larga noche en las cuales expresaron esos profundos sentimientos de una manera física.

Una noche en la cual compartieron sus cuerpos, corazones, mentes y almas.

El destino estaba sellado y no había vuelta atrás.

XXXXX

La noche había llegado a su máximo clímax. La Luna iluminaba en la profunda oscuridad. Asuka se había despertado por algún extraño motivo. Tenía su cuerpo apoyado en el de su amado. Ambos desnudos con la sábana cubriéndoles. Levantó levemente su vista para observarlo.

Shinji dormía tranquilo y en paz. Parecía que nada le perturbaría el sueño. Rodó suavemente por la cama para ver la hora. Las 3:28 de la noche.

Se levantó de la cama con sigilo, se puso la camisa del castaño, y salió de la habitación rumbo al balcón del salón.

Shinji, que lo había notado, se mantuvo en su posición, esperando a que saliera.

Una vez afuera, Asuka se apoyó en la barandilla, observando las estrellas que se podían observar. Su mente estaba desorganizada y sus temores estaban a flor de piel. Sin saber por qué, había empezado a temblar levemente, y no era por el frío, pues la noche era agradable.

No se sobresaltó cuando sintió unos conocidos brazos rodeándole la cintura y una barbilla apoyándose suavemente en su cabeza.

—¿No deberías dormir? —preguntó Shinji en un susurro.

—No puedo. —Le respondió Asuka en el mismo tono.

—No te preocupes por eso ahora. Lo primero es la misión, y ya luego nos ocuparemos de ese asunto.

—¿Pero y si…?

Sin dejarle terminar la pregunta, el castaño le dio la vuelta y la besó con suavidad, callándola.

—Hazme caso, ¿vale? Todo saldrá bien —le dijo mientras la abrazaba—. Me crees, ¿no? —sintió como asentía—. Bien. Pues vámonos de nuevo a la cama. No te preocupes por ello. Cuando llegue el momento lo enfrentaremos… juntos.

Dicho esto ambos volvieron a la cama para dormir.

Tal y como decía Shinji, lo mejor era centrarse en lo principal… la misión. Cuando esta terminara ya se ocuparían de sus preocupaciones.

Al día siguiente

Tal y como esperaban ambos Jedi, Misato no se había presentado en el apartamento esa noche, por lo que pudieron respirar tranquilos.

Ambos pudieron darse cariño mientras estaban en el apartamento, pero afuera debían seguir como hasta antes de esa noche, lo cual les iba a costar.

XXXXX

El trío formado por Shinji, Touji y Kensuke, se encontraba en el tejado del edificio. La hora del recreo había llegado, y estaban hambrientos.

—¡Bien, es hora de comer! —exclamaba Touji, observando maravillado su almuerzo—. ¡Este es el mejor momento del día!

—Claro, porque es Hikari quien te prepara el almuerzo —sonrió Kensuke pícaro.

—¡Eso también!

—Que va Kensuke. A Touji ya le encantaba zampar antes de todo esto —comentó con gracia Shinji.

—¡!

—En eso tienes razón hermano. Ahora que te veo mejor… —Kensuke se ajustó sus gafas, observando mejor a su amigo Jedi—. ¿No estás más radiante hoy?

—¿?

—Pues ahora que lo dices… sí que lo parece —dijo Touji, examinándolo de arriba abajo, sin dejar de comer—. No sé cómo describirlo. Estás como si te hubiera pasado lo mejor que te puede pasar en la vida.

—…

Shinji solamente se hacía el loco, alzando una ceja.

—¿En serio os lo parece?

—Sep. —Contestaron al unísono.

—Oh. Pues no sé. Puede que esté así por lo de hace dos semanas.

—Nah. Si eso fuera verdad entonces estarías así desde hace ese tiempo. Pero no. Esto es de ahora.

—… lo que vosotros digáis. —Movió la mano, como quitándole interés—. Por cierto Kensuke, ¿qué tal tu viaje? —preguntó cambiando de tema.

—¡Genial! Hablando sobre eso… he obtenido información muy interesante —sonrió con aire misterioso.

—… ¿qué información? —preguntó con curiosidad Touji.

Cuando su amigo se ponía en esa pose era porque algo importante tenía que informar.

—Jojojojo. Escuchadme bien, amigos míos. No sé si os habrán informado ya pero… ¡van a traer la Unidad Evangelion 04 para este fin de semana desde EEUU!

—¿Otra Unidad? Increíble. Como si cuatro no fueran suficientes. —Masculló Touji.

—¿Acaso no lo sabías? —le preguntó Shinji al deportista.

—Pues no. ¿Tú sí? —Shinji asintió—. Vaya. Parece que no me entero de nada.

—Pero parece ser que la prueba del test de activación se realizará en la Segunda Instalación de Pruebas en Matsushiro —siguió hablando Kensuke.

—Me pregunto quién será el piloto para esa Unidad —se preguntaba Shinji.

—…

Kensuke también se quedó mirando el cielo. El deseaba poder pilotar uno de esos robots gigantes.

—*Kensuke Aida, preséntese en el despacho del director* —anunciaron por megafonía.

—Compadre, ¿qué has hecho ahora? —preguntó burlón Touji—. Seguro que ha vuelto a grabar a las chicas en los vestuarios y ahora lo van a expulsar o castigar.

—¡No seas mal agüero, capullo! —exclamó Kensuke mientras desaparecía por la puerta de acceso a la terraza.

Una vez que ambos se quedaron solos, el ambiente se puso más tenso.

—Otra Unidad. ¿No te parece extraño? Ahora mismo son cuatro Unidades. Sinceramente, creo que son suficientes para luchar contra los Ángeles. —Comentaba Touji.

—Yo también lo creo. Algo hay que no me cuadra —susurró Shinji, perdiéndose en sus pensamientos.

—Bah. Supongo que ya nos dirán quién es el piloto.

Cuarteles de NERV

En el despacho de la Doctora Jefa Ritsuko Akagi, tanto la susodicha como la Mayor Misato Katsuragi estaban reunidas, hablando sobre la llegada del nuevo Evangelion.

—Oye, te ves muy seria. ¿Qué pasa? —preguntó la mujer peli morada.

La falsa rubia se encontraba tecleando en su portátil, observando los datos.

—Para el test de activación de la Unidad 04 en Matsushiro, usaremos al Quinto como piloto.

Esas palabras pusieron en alerta máxima a la Mayor.

—¿El Quinto? ¿Ya encontraron al Quinto Niño?

—Ayer —contestó con simpleza.

—Pues yo no he recibido el reporte del Instituto Marduk. —Acusó con los ojos entrecerrados.

—Los documentos oficiales llegarán mañana —explicó sin apartar la mirada de la pantalla.

—… ¿estás ocultándome cosas de nuevo?

—Nop.

—Ya… ¿Y quién es? —preguntó mientras se agachaba para poder ver mejor la pantalla. La doctora tecleó y una imagen apareció en la pantalla. Misato no se lo podía creer—. ¡¿Cómo?! ¡¿Es que acaso no había otro?! —exclamó escandalizada.

—No tuvimos elección. Los candidatos fueron reunidos en un mismo lugar para su protección. Además, el piloto se demostró muy entusiasta por pilotar un Evangelion.

—… será difícil de asimilar para los chicos.

—Lo mejor será no decir nada por el momento.

—¿Quieres que me calle y no complique las cosas? —masculló enojada.

—Así es —respondió de forma cortante.

Misato no dijo nada. Se mantuvo callada minando la pantalla. Aquello era loco. ¿Por qué tenía que ser él?

XXXXX

En el atardecer, en el tren que iba hacia Tokio 3, los dos mandamases de NERV-Japón se encontraban observando la ciudad y poniéndose en su modo filosófico.

—La ciudad. Un paraíso construido por humanos y para humanos. —Hablaba Gendo, observando por el cristal cómo el astro rey se ocultaba entre las colinas—. Expulsado del Jardín del Edén, el hombre escapó hacia esta existencia terrenal, al borde de la muerte. Crear para ser débil. Creado con la sabiduría nacida de esa debilidad. Un paraíso propio.

—Para protegernos del miedo a morir, para satisfacer nuestros placeres, hemos creado nuestro propio paraíso —habló ahora Fuyutsuki—. Esta ciudad es un paraíso. Está equipada con armas para protegernos. Una ciudad para la gente cobarde que se aleja de un mundo repleto de enemigos. Pero viven más tiempo. Eso es algo bueno.

Entonces dejó de observarse la ciudad para ver solo oscuridad. Se habían metido en un túnel.

—Esta ciudad fortaleza es la base de intercepción de NERV. La largamente retrasada séptima fase de construcción esta completada.

Océano Pacífico

En medio del océano más grande de la Tierra, una gigantesca aeronave se encontraba surcando los negros cielos debido a que se encontraba atravesando una gran tormenta. Pero eso no importaba. Esa gran nave sería capaz de atravesar un huracán.

—Aquí FG-130. Veo un cúmulo de nubes en la trayectoria, espero instrucciones. —Informaba el piloto de la aeronave gigante siguiendo todo protocolo habido y por haber para asegurar la seguridad de su carga.

El cargamento que estaba llevando hacia Japón. Eso era lo verdaderamente importante. La mercancía era la Unidad Evangelion 04, la cual iba colgada de la aeronave en una gigantesca cruz roja.

El diseño de la Unidad 04 es virtualmente idéntico al de la Unidad 03. Esta Unidad es plateada, con detalles rojos y negros.

—*Aquí base. Continúe con la trayectoria.*

Obedeciendo la orden, el piloto miró a su copiloto y se dispusieron a atravesar el cumulo de nubes… sin saber que aquello crearía un gran caos.

Viernes

En el techo del instituto de Tokio 3 se encontraban Kensuke junto a los cuatro pilotos de Evangelion. El ambiente estaba tenso, pues el chico de gafas tenía algo importante de que informar.

—Chicos, tengo algo importante que deciros —habló Kensuke—. ¿Sabéis que ayer me llamaron de dirección? —el cuarteto asintió—. Pues resulta que era la doctora Akagi… ¡y me ha ofrecido ser el piloto de la Unidad 04! —exclamó con gran júbilo.

A Touji casi se le cae la mandíbula al suelo. Rei permanecía impasible, aunque en su gesto levemente se podía notar asombro. Asuka y Shinji se miraron de reojo.

—¡¿P-pe-pero… pero qué me estas contandoooooooooooo?! —exclamó Touji sin creérselo—. ¡Imposible! ¡Eso es totalmente imposible!

—¡Fuajajajajajajaja! ¡Ahora también seré piloto! ¡Fuajajajajajajaja!

—Kensuke… —lo llamó Shinji— ¿qué ocurrió en el viaje que hiciste? Sé que hay algo que no nos has contado.

El chico de gafas dejó de reírse como loco para simplemente sonreír contento.

—Bueno, no hay mucho. Antes de poder subir a ver el destructor tuvimos que pasar por una serie de cortas pruebas. Nada importante.

—¿Había más gente de nuestra edad?

—Alguno que otro había. Un par de años más o un par de años menos.

—…

—Kensuke, ¿sabes dónde te estas metiendo? —le preguntó Asuka—. Esto no es un juego. Podrías morir al enfrentarte a un Ángel… e incluso no hace falta enfrentarse a uno para palmarla.

—¡Eso da igual! ¡Mi sueño se ha hecho realidad! Además, tengo a cuatro compañeros para que me apoyen, ¿verdad?

XXXXX

En el aeropuerto de Tokio 3, Misato y Ritsuko se encontraban apoyadas en una furgoneta, esperando la llegada tardía de la nueva Unidad.

—Dos horas tarde, y al fin está aquí. —Masculló enojada Misato—. Él es el primero en hacerme esperar tanto.

—En tus citas siempre te vas sin esperar, ¿no es así? —preguntó burlona Ritsuko, observando como la aeronave con el EVA llegaba.

Sábado

En la base de Matsushiro se estaba llevando a cabo la activación de la unidad 04. Kensuke se encontraba dentro de la cabina en la Unidad. El joven castaño de gafas estaba más que ilusionado.

Había ido con Misato en su coche, lo cual agradó enormemente al chico. No le importó nada la conducción temeraria de la mujer peli morada.

(Flashback)

—Dime Kensuke, ¿no estás nervioso? —preguntó Misato, observándole de reojo.

—Paaaaaraaaaa nada. —Le respondió sonriente—. Este ha sido mi sueño desde hace mucho. Además, si pasa algo malo sé que usted estará allí, señorita Misato. Además de mis amigos.

—… sí. Creo que eso es cierto. Si en algún momento sientes que pasa algo malo avísame rápidamente. ¿Ok?

—¡Señor si señor!

(Fin flashback)

Dentro de la segunda base, la Unidad plateada se encontraba preparada. Misato, junto a Ritsuko, se encontraban en la sala, observando, esperando.

—*Test de activación de la Unidad 04. Trescientos minutos.*

—*Segunda instalación experimental*

—*Poder principal… listo*

—*Apoteosis Nº 2 sin problemas*

—*Jaula temporal subterránea*

—*Sistemas de refrigeración en todas las secciones funcionan normalmente*

—*Instalación sobre la tierra*

—*Anclaje de presión en el brazo izquierdo, en posición*

—*Unidad Evangelion 04. Centro de Control del test de activación*

—*Entendido equipo B. comiencen la operación*

En las pantallas se podía observar a Kensuke, apretando sus manos y poniéndolas en los controles. Su éxtasis estaba por las nubes.

—*Conexión de datos establecida con la Unidad 04*

—Ahora es posible usarlo en combate —comentó Ritsuko, observando la pantalla y tomando apuntes.

—Me alegro —dijo con aburrimiento Misato.

—No pareces muy entusiasmada —dijo anotando en la libreta—. Cuando esta Unidad sea entregada, estará bajo tu mando directo.

—Cinco Evangelions. Si quisiéramos podríamos destruir el mundo. Me sigue pareciendo algo ilógico todo esto, tenemos a cuatro Evangelion peleando, sin contar que tenemos a Shinji y Asuka. No veo por qué tenemos que forzar a otro.

—No podemos fiarnos de ellos dos. Desde el inicio no los hemos observado como son ellos, si no como pilotos con datos desconocidos. Es por eso que es mejor tener a otros pilotos y otras unidades a disposición, por si tenemos «problemas» con Shinji —la respuesta de la peli rubia fue tal como se esperó, científica y técnicamente correcta.

—«Pero vosotros queréis hacer algo horrible para nuestro futuro».

Volvieron sus miradas a las pantallas. El Entry Plug había sido introducido al EVA 04. Los ojos del EVA brillaron.

—*Entry Plug introducido. Inicien la primera fase de conexión.*

—*Transmitiendo pulsos. Lecturas gráficas normales*

—*Lista normal hasta 1350*

—*Contacto fase uno… sin problemas*

—Kensuke, ¿qué tal vas? —le preguntó Misato.

—*Muy bien. Gracias por preguntar.* —sonrió de lo más alegre el joven.

—*Transfieran la operación a la fase dos*

—*Sinapsis establecida*

—*Lista normal*

—*Lectura de armónicos, normales*

—*Nos acercamos al borde absoluto*

Cuando llegaron al punto, algo extraño pasó. Todo se fue por el desagüe. Los ojos del EVA 04 se volvieron rojos. Las luces se volvieron rojas y las alarmas empezaron a sonar por toda la base.

ALERT ALERT ALERT ALERT ALERT

—*¡Se detectó una anomalía en el sistema nervioso!*

Ritsuko observó alarmada las pantallas.

—¡Aborten el test! ¡Corten los circuitos! —ordenó.

El cable de conexión fue desconectado del EVA plateado, pero este seguía moviéndose, intentando liberarse.

—*¡Esto no es bueno! ¡Hay una fuente de energía en el interior de la Unidad!*

—¿Cómo? —susurró Misato, observando la pantalla, viendo una masa rosada de tejido orgánico adherida en el Entry Plug del EVA—. ¿Un Ángel? ¿Pero… cuando… como…?

GROOOOOOOOOOOOOOAAAAAAAAAAAAAAARG

Antes de poder tomar contramedidas, una enorme explosión consumió gran parte de la estructura exterior, haciendo que el edificio comenzara a ceder.

KABOOOOOOOOOOOOO

sentir la *Fuerza*. Asuka también se mantenía serena, observando el cielo azul. Rei estaba impasible, leyendo.

—Kensuke —susurró Shinji.

Todos dirigieron sus miradas al joven Jedi. Tenía el ceño fruncido.

Abrió los ojos. Su mirada era demasiado seria.

—¿Compadre? —preguntó asustado Touji.

Si Shinji tenía esa mirada… algo malo había pasado.

—Algo malo ha ocurrido en el test de activación. Algo muy malo. Siento la presencia de un Ángel. Y se han perdido vidas.

Entonces, varios segundos después, sus móviles sonaron.

—*¡Hubo un accidente en Matsushiro! ¡Debéis venir al cuartel de inmediato!* —escucharon por sus teléfonos.

—¿Cómo están Misato y Kensuke? —preguntó Asuka.

—*¡Perdimos contacto! ¡No lo sabemos!*

XXXXX

El viaje al Geofront fue muy agitado con el conductor Touji pasándose por el forro de los cojones todas las leyes de tránsito. Todo pasó muy rápido una vez que llegaron al Cuartel. Fueron enviados de inmediato a sus EVAs sin ninguna explicación, lo cual les inquietó. Ahora sabían sin duda alguna que lo que pasó en Matsushiro no fue un accidente, si fuese así no habría la necesidad de enviar EVAs, algo andaba mal y eso era obvio. Los EVAs fueron enviados por rutas que nunca antes se habían usado hasta puertas de salida fuera de Tokio 3.

XXXXX

Habían pasado ya varias horas. El atardecer teñía el cielo de un color anaranjado. El astro rey empezaba a descender, casi ocultándose entre las montañas. El paisaje era desalentador. Custodiando las afueras de la ciudad se encontraban los cuatro Evangelions, esperando a la llegada del Ángel de turno. La tensión era respirable. No se había confirmado al objetivo, solo su firma de energía anunciaba su presencia. Esta firma venía desde Matsushiro, donde la prueba de activación había salido horriblemente mal. Si la situación de por sí era bastante mala, el hecho de tener que confrontar un problema personal la hacía la peor de todas las imaginables.

En el Centro de Mando del Cuartel, todos estaban con un subidón de adrenalina, pues no sabían a que se enfrentaban.

—¿Qué hay del objetivo no identificado? —escucharon preguntar a Fuyutsuki.

—¡Se está aproximando a la ciudad! —informó Aoba.

—¡Patrón naranja! ¡No podemos confirmar si se trata de un Ángel! —informó Hyuga.

—Que todo el personal asuma las estaciones primarias de batalla. —Ordenó Gendo.

—¡Todo el personal, a las estaciones primarias de batalla! ¡Prepárense para combate perimetral!

XXXXX

Por otra parte, en los Evangelions ya colocados en posición, los pilotos esperaban órdenes del cuartel.

—*¿Qué pasó con Misato y los demás?* —preguntó Touji desde su EVA.

—*Todavía no tenemos contacto* —le informó Aoba.

—*¿Y qué haremos entonces?

—*Touji, relájate. Alterarse no funcionará para nada* —le dijo Shinji.

… vale

XXXXX

—¡Tenemos contacto visual! ¡Transfiriendo al monitor principal! —exclamó Aoba.

En la pantalla principal del Centro de Mando apareció la imagen. Se podía observar el monte que había frente a los EVAs. Avanzando en dirección a la ciudad estaba el Evangelion plateado.

—¡¿?!

Todos estaban asombrados ante lo que veían sus ojos.

—¿Eso es… un EVA…? —se preguntó Maya.

—Como sospechaba. —Masculló Fuyutsuki.

—¡Transmita la señal de interrupción de actividad! —ordenó Gendo—. ¡Fuercen la expulsión del Entry Plug!

BASH

BO

La cápsula intentó salir, pero el Ángel se lo impidió.

—¡Imposible! ¡El código de la señal de detención fue rechazado! ¡No lo reconoce! —exclamó Aoba.

—¿Qué hay sobre el piloto?

—Tenemos su respiración y pulso pero…

Gendo se quedó varios segundos callado… pensativo.

—Bien. Desde ahora la Unidad Evangelion 04 es abandonada. Se convierte en nuestro objetivo y es calificado como el Decimotercer Ángel.

Los tres Tenientes no podían creer las palabras del Comandante.

—P-pero…

—¡Procederemos según el plan de ataque desde el monte! ¡Destruyan el objetivo! —ordenó con voz potente.

No iba a permitir que le cuestionaran.

XXXXX

—*¡Está en camino! ¡El objetivo se acerca! ¡Todas las Unidades listas para pelear!* —informaron a los pilotos.

Cada uno, desde su posición, podía observar a su enemigo. Touji abrió los ojos a tope. Shinji y Asuka entrecerraron los ojos. Rei frunció levemente el ceño.

—*No… imposible… ¡ese no puede ser nuestro objetivo! —exclamó Touji, alucinado.

Touji estaba escondido junto a un gran rifle.

—*Nuestro objetivo… ¿es un EVA? —preguntó Rei.

—*Eso ya no es un EVA. Es un Ángel* —les informó Gendo.

—*¿Cómo demonios lo ha poseído?* —se preguntó Touji—. *¿Y Kensuke? ¡Kensuke! ¡¿Estás ahí dentro?! ¡Respóndeme!* —intentó comunicarse, pero no funcionó.

Entonces el EVA plateado miró hacia su dirección. Sus ojos brillaron con intensidad. Desapareció de la vista de todos, apareciendo frente al EVA de color negro, en un movimiento igual de rápido, acertó un fuerte puño al estómago del EVA, haciéndole escupir sangre.

PUUUUUM

Luego le remató, cogiéndole de la cabeza y hundiéndole en el suelo.

PAM

El deportista no tuvo ni tiempo para reaccionar. En apenas un instante el EVA plateado le había agarrado y golpeado con una increíble fuerza, incluso para el EVA, contra el suelo, enterrándolo, dejándolo KO.

—*¡Unidad 04 desactivada!* —escucharon los otros tres pilotos—. *¡El piloto se encuentra ileso! ¡El equipo de rescate va de camino! —les informó Aoba.

—*¡El objetivo se dirige hacia la posición de la Unidad 00!* —exclamó Hyuga.

Dicha Unidad se encontraba escondida tras otro monte, esperando para atacar por la espalda.

—*Rei, evita el combate y distrae al objetivo* —ordenó Gendo.

—*Entendido* «Tengo que apuntar bien… o podría dañar a Kensuke» —pensó.

Salió de su escondite, apuntando a la espalda del EVA plateado.

SHANK

Cargó el arma y apuntó. Pero, para su sorpresa, el EVA plateado se detuvo. Este se inclinó hacia adelante, como agachándose, y sus ojos se clavaron en ella, brillando amenazadoramente.

Estos causaron un escalofrío a Rei, la cual retrocedió un paso.

WOM

El EVA-Ángel se levo con un poderoso salto, aterrizando sobre la Unidad 00. Agarró su cabeza y la golpeó de forma consecutiva varias veces contra el suelo.

PUUUUUM PUUUUUM PUUUUUM PUUUUUM PUUUUUM

Entonces, de su antebrazo derecho, empezó a gotear una sustancia rosada, la cual cayó sobre el brazo izquierdo del EVA 00. Unas especies de venas empezaron a surgir desde la mano hasta casi el hombro.

—*¡Aaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhh!* —gritó de dolor.

—*¡El Ángel comenzó a invadir el brazo izquierdo de la Unidad 00!* —exclamó Maya—. *¡Está penetrando los nexos neurales! ¡Están siendo corrompidos!*

—*¡Corten el brazo izquierdo de la Unidad!* —ordenó Gendo.

—*¡Pero señor, el enlace neuronal está conectado!*

—*No me importa. ¡Córtenlo!*

BOOOM

El brazo salió disparado después de que explotara el hombro.

—*¡Aaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhh!* —volvió a gritar de dolor.

PUUUUUUM

El brazo amputado cayó con fuerza sobre varias casas, destruyéndolas.

—*¡Unidad 00 parcialmente dañada! ¡La piloto esta herida! ¡Equipo de rescate, de prisa!*

El Ángel, al ver que la Unidad 00 no iba a moverse más, la dejó de lado, avanzando hacia los dos últimos EVAs que quedaban.

Las Unidades 01 y 02. La última línea de defensa. Ambas salieron de su escondite, dispuestas a enfrentarlo.

GROOOOOOOOOOOOOOAAAAAAAAAAAAAAARG

El Ángel rugió para después dar un gran salto y caer en medio de ambas Unidades. Estas, habiendo visto eso, dieron un salto, apartándose.

PUUUUUM

El Ángel aterrizó con fuerza en el suelo. Su posición era a cuatro patas. Movió levemente su cabeza, observando de reojo ambos EVAs.

Asuka apuntó su mano hacia el Ángel. Usó la *Fuerza* para intentar lanzarlo hacia Shinji pero, para sorpresa de ambos, algo pasó.

FISH

Los ojos del Ángel brillaron con intensidad y un Campo AT surgió frente a la pelirroja.

—«¿Lo ha detenido?» —se preguntó la pelirroja.

Entonces empezó un forcejeo entre ambos. Ángel vs EVA. El Campo AT del Ángel vibraba con intensidad, alejándose y acercándose. Era producto de la lucha entre la *Fuerza* y el Campo AT.

No solo Asuka, Shinji también se asombró enormemente ante lo que veía. Recordó las palabras del Ángel con el que charló. Ahora los Ángeles irían con todo.

El castaño reaccionó, usando también la *Fuerza* para atacar al Ángel. Imitando la acción anterior, el Ángel le miró con ojos intensos, generando otro Campo AT en esa dirección.

FISH FISH FISH FISH FISH

El ataque fue intenso. Ambos Jedi apretaban los dientes, pues mantener aquel enfrentamiento era sin duda muy duro.

GROOOOOOOOOOOOOOAAAAAAAAAAAAAAARG

El Ángel volvió a rugir, provocando que los Campos AT avanzaran rápidamente hacia los EVAs, golpeándolos con fuerza, lanzándolos contra las montañas.

PUUUUUUUUUUUM PUUUUUUUUUUUM

El Ángel se lanzó contra la Unidad 02, intentando imitar la acción que usó contra las otras dos Unidades. Pero Asuka lo vio, por lo que se hizo a un lado. Poniéndose nuevamente en guardia observó al Ángel. Este la observaba. Lo curioso es que uno de sus brazos estaba enterrado en la montaña.

PAAAM

No supo en que momento el Ángel le había golpeado. De la misma montaña salió la mano que el Ángel tenía enterrada. Lo curioso es que dicha mano estaba recubierta de Campo AT. Eso provocó que el puñetazo fuera mucho mayor.

—*¡¿Acaba de modificar el Campo AT para recubrir su mano?!* —exclamaba asombrado Hyuga.

Debido a la fuerza del golpe, Asuka salió volando, pero el Ángel le impidió hacer cualquier movimiento. Extendiendo sus brazos de una forma anormal, agarró por los pies al EVA rojo. Empezó a girar sobre su eje con fuerza, aumentando la velocidad poco a poco. Entonces lanzó al EVA contra la tierra…

PUUUUUUUUUUUUUUM

Hundiéndolo en un gigantesco cráter.

El EVA se quedó quieto, con sus ojos apagados. Dentro de la cabina, Asuka se encontraba semi inconsciente. Esos dos golpes le habían hecho demasiado daño.

Al ver que el EVA estaba indefenso, el Ángel se preparó para rematarlo. No quería dañar a un Jedi, pero debía hacerlo. Entonces…

FISH

El Ángel fue empujado por una fuerza invisible, alejándolo del EVA rojo.

Shinji se había levantado y ahora estaba frente a la Unidad 02.

—*Asuka, ¿estás bien?*

—*… si… un poco… atontada*

—*…*

El Ángel volvió a levantarse de donde había caído enterrado. Sus ojos brillaban amenazadores.

—«¿Qué hago ahora? Es capaz de enfrentar a mi poder y detenerlo. Esto va a ser difícil»

—*Piloto, destruya al Ángel* —ordenó con frialdad Gendo.

—*No pienso hacer eso hasta haber liberado al piloto.* —habló con serenidad el castaño.

—*Si no lo hace será un acto de insubor…*

Shinji, cansado de escucharle, cortó la conexión, fijando su vista en el Ángel. Este se lanzó contra el EVA morado con sus puños desnudos. Shinji le aplico una técnica del arte marcial que los humanos denominaban judo, usando la propia fuerza del Ángel para lanzarlo contra el suelo.

Cuando estuvo debajo, Shinji se posicionó encima rápidamente, inmovilizándolo. Sin tocar la viscosidad rosada, aplicó la *Fuerza* para intentar sacar el Entry Plug.

—«Vamos… vamos…»

Poco a poco este fue saliendo, aunque el Ángel se negaba a soltar la cápsula.

GROOOOOOOOOOOOOOAAAAAAAAAAAAAAARG

El Ángel rugió, extendiendo su Campo AT, sacándose a Shinji de encima.

—«¡Maldición!»

Si los próximos cuatro Ángeles iban a ser tan duros como este… entonces lo iba a tener muy chungo.

XXXXX

En el Centro de Mando, Gendo Ikari observaba furioso el combate de la Unidad 01 contra el Ángel.

—¡Corten completamente la sincronización entre el piloto y la Unidad 01! —ordenó.

Los Tenientes le miraron curiosos. No entendían el porqué de la orden. Shinji mantenía al Ángel a raya y Asuka estaría al 100% dentro de poco.

—Pero señor… —intentó hablar Maya.

—¡Conecten el circuito al Dummy Plug!

—Pero él Dummy System aún tiene muchos problemas, y sin la dirección de la Dra. Akagi…

—¡Es una orden! ¡Háganlo ya!

—Sí señor.

XXXXX

GAKUN

Dentro de su cabina, Shinji notó como todo se había apagado. Ya no controlaba a su EVA. Lo habían desconectado.

—«Pero que…»

Entonces la cabina volvió a como estaba, salvo que esta vez no era transparente, sino que había una luz roja.

HYUIIIII

En la parte de atrás de su asiento, Shinji pudo escuchar como algo empezaba a funcionar. Miró hacia atrás. Había algo que estaba haciendo funcionar a la cabina… y no era él. Se fijó mejor y pudo leer unas letras.

OPERATION DYMMY SYSTEM REI

—«No puede ser. ¿Va a usar el Dummy System?»

—*Confirmada la recepción de la señal.*

—*Transferencia del control completa*

—*Finalizada la conexión del sistema neural al Dummy System.*

—*Información de emociones desconocida en un 32,8%. Imposible monitorear*

Escuchaba como desde el Centro de Mando daban las instrucciones para la utilización del Dummy Plug.

—*No me importa.* —escuchó la voz de Gendo—. *¡Liberen al sistema! ¡Que se inicie el ataque!*

Para terror del Jedi, su EVA comenzó a moverse contra su voluntad. Pero fue aun peor cuando vio lo que empezaba a hacerle al Ángel. Había comenzado un completo ataque sádico. El Ángel pareció asombrado, pues no reaccionó ante el ataque del EVA morado. Había podido notar que ya no se enfrentaba al Jedi. Ahora se enfrentaba a otra cosa. Algo que no tenía ni la mínima pizca de «*Humanidad*». Con facilidad, el EVA rompió el cuello de la Unidad 04 y con una barbaridad increíble comenzó a desbaratar el cuerpo con sus propias manos.

Shinji pudo notar como el Ángel ya no existía, pero Kensuke aún estaba vivo dentro del Entry Plug, aunque sentía que estaba muy débil… y cada vez más.

—*¡Ya basta! El Ángel ya no existe. Está muerto.* —exclamaba Shinji.

Pero nadie hacia nada. El límite de su paciencia llegó cuando vio como el EVA sacaba el Entry Plug de Kensuke, dispuesto a aplastarlo.

El castaño saltó de su asiento y apuntó con su mano al Dummy Plug. Con fuerza y sin dilación apretó la mano, aplastando el sistema sustituto en un segundo. La Unidad 01 se paralizo levemente. No estaba apagada, pero tampoco encendida. Funcionaba a medias.

—*¡Aumenten la presión del LCL!* —escuchó como Gendo daba la orden.

Al instante pudo sentir la presión del líquido. Estaba intentando dejarle inconsciente. Pero no se lo iba a permitir. Esta vez apuntó hacia la parte de atrás de la cápsula y, volviendo a usar la *Fuerza*, destruyó la cápsula, abriendo un buen boquete por el cual el LCL empezó a salir y él pudo también salir afuera, cogiendo una gran bocanada de aire.

Sin pensarlo siquiera, saltó desde la nuca del EVA hasta el suelo, usando la *Fuerza* antes de chocarse. Una vez en el suelo corrió hacia el Ángel muerto. Vio como la semi activada Unidad 01 apretaba el Entry Plug de Kensuke, pero no lo suficientemente fuerte como para aplastarla.

—«Lo siento mamá»

Con una mano apuntó a la cápsula y con la otra al EVA. Este fue tirado hacia atrás, cayendo secamente al suelo, desactivándose del todo. La cápsula se mantuvo en el aire, por lo que la fue descendiendo poco a poco hasta posarla suavemente en el suelo.

La cápsula tenía restos de la viscosidad rosada que era el Ángel, pero este estaba completamente muerto.

XXXXX

En el Centro de Mando, todos observaban asombrados como Shinji no solo había destruido el sistema sustituto, sino que había destruido en Entry Plug, había saltado desde casi cien metros de altura y había derribado y desactivado la Unidad 01.

Gendo Ikari se levantó furioso de su asiento y empezó a caminar hacia el ascensor que lo bajaría de allí. Estaba totalmente insatisfecho con los resultados de esa batalla. No debía terminar de esta manera… y su carta de triunfo falló totalmente.

—Manden ahora mismo a los mejores agentes de la Sección 2… y que estén bien armados —ordenó en voz alta.

—¿Irás? —le preguntó Fuyutsuki.

—Sí —respondió secamente.

XXXXX

—¡Wow! Eso sí fue intenso. Recuérdame no volver a subirme a un EVA —fueron las primeras palabras de Kensuke.

—Ya no mola tanto, ¿eh? —preguntó sonriente.

—Nop. Ya no mola tanto. Aunque he de admitir que ha sido una experiencia interesante.

—… me alegro de verte bien, amigo mío.

—Y yo de estar vivo. Sabía que estaríais ahí —empezó a cerrar los ojos—. Ahora creo que me echaré una siestecita.

Entonces notaron una tercera presencia. Asuka, la cual parecía estar en perfectas condiciones, se había bajado de su EVA al no sentir al Ángel.

—Me alegro de verte, Kensuke.

—Y yo de verte a ti —murmuró el chico de gafas para después caer dormido.

XXXXX

Durante una media hora, Asuka fue a revisar el estado de salud de Rei y Touji. Para relax de ambos Jedi, ambos pilotos estaban sanos y salvos. Solo estaban inconscientes.

Entonces escucharon motores a lo lejos. Se acercaban muchos vehículos. Pocos minutos después llegaron tres ambulancias con paramédicos, los cuales fueron a atender a Kensuke, Rei y Touji, y tres coches, de los cuales salieron agentes de la Sección 2 bien armados y luego Gendo Ikari. Eso no sorprendió a ninguno de los dos Jedi.

Los agentes fueron directos hacia Shinji, apuntándole con sus rifles. Este les dedicó una mirada helada, por lo que los agentes se detuvieron al instante. A sus mentes llegó el primer intento de detención de Shinji y como el castaño había destruido sus armas con la suya propia y a una velocidad inhumana. Siendo sinceros, a pesar de no llevar el arma consigo, el joven seguía siendo muy peligroso.

—Shinji Ikari… —bramó el Comandante con una fuerte voz—. Se encuentra arrestado por cargos de ataque a un Evangelion y colaboración con un Ángel. Arréstenlo —ordenó a sus hombres, que seguían parados.

El joven Jedi miró a su compañera pelirroja, guiñándole un ojo.

—Cuida de mi sable. —Le susurró.

—Tenlo por seguro.

Para sorpresa de los hombres, Shinji extendió sus brazos. A pesar de ello, se acercaron lentamente. Podría estar arrestado y esposado, pero no se fiaban.

Asuka fue acompañada más amablemente. Lo primero que haría al llegar al Cuartel sería ir a por el sable de Shinji. Tenía el presentimiento de que intentarían conseguirlo ahora que su dueño estaría en la cárcel.

Al contrario de a Shinji, a ella no la arrestaron, pues no tenían motivo alguno.

Matsushiro: de noche

En el lugar donde se había llevado a cabo la activación de la unidad Evangelion 04, ahora solo se encontraba un gigantesco cráter. El lugar estaba lleno de ambulancias, paramédicos, enfermeras, doctores…

Misato abrió lentamente sus ojos. Se sentía como si se hubiese caído desde un quinto piso y llevara una semana de abstinencia.

—¿Estoy… viva? —se preguntó.

—Sí. Por suerte lo estás. —Le habló alguien.

La mujer giró levemente la cabeza, divisando un montón de personal médico moviéndose de un lado para otro y, a su lado, a cierto hombre.

—Kaji…

—Me alegro de verte con vida, Katsuragi —le sonrió.

—¿Y Ritsuko?

—Tranquila. Está mejor que tú.

—Ya veo —se mantuvo en silencio durante varios segundos—. ¿Qué es lo que sucedió con el EVA 04?

—… el Ángel fue eliminado, destruido. —Misato se alarmó, pero Kaji le sonrió de forma tranquilizadora—. Los chicos se encuentran bien. —Le contó todo lo que había pasado en la pelea, asombrando aún más a la mujer—. Y Shinji fue arrestado… aunque él fue quien se entregó. ¡No había huevos a arrestarlo! —bramo divertido.

—Entonces… Kensuke…

—Está vivo. Le van a hacer muchísimas pruebas, pero está vivo.

—Bien. Eso está bien.

Capítulo 22:
LOCURA

En el lugar donde se había llevado a cabo el combate contra la Unidad 04 se encontraban los miembros de élite de la Sección 2, médicos y paramédicos.

Debido al daño causado por el Ángel, la Unidad 02 trasportó a la Unidad 01 hasta el hangar de los EVAs en Tokio 3, así como la Unidad 03 lo hizo con la unidad 00. Shinji fue hasta los cuarteles en un coche blindado rodeado por los miembros altamente armados de la Sección 2. En otro coche, justo delante de este, iba Gendo Ikari.

Nada más llegar al Cuartel, y después de bajar de su respectivo EVA, Asuka fue rápidamente a los vestuarios, entrando en el de hombres para coger el sable láser de Shinji. Luego fue al suyo para poder ducharse. Touji también fue a darse una ducha, preocupado por el estado de sus dos amigos. Estaba indignado por el arresto de Shinji y preocupado por la salud de Kensuke.

Rei había sido llevada al hospital debido a la contaminación que el Ángel había hecho de su brazo, pero se descartó todo. Estaba en perfectas condiciones. Kensuke también fue llevado al hospital, donde le realizaron distintas pruebas para descartar la presencia, por mínima que fuera, del Ángel.

Poco después de terminar de ducharse, la alemana se vistió con ropa informal, colgando ambos sables de su cinturón. Le había prometido a Shinji que cuidaría de su sable, y lo iba a cumplir. Una vez vestida y con los sables, salió afuera del vestuario femenino. No le sorprendió para nada lo que vio en el vestuario masculino, e incluso le causó gracia los gritos de Touji.

—¡Per a ver señores, ¿no podéis salir de aquí?! ¡No me puedo cambiar con tanto palomo cojo mirando! —exclamaba el deportista con la toalla sobre la cintura.

Dentro de dicho vestuario había dos hombres registrando tanto la taquilla de Shinji como toda la zona. Afuera había otros dos hombres. Todos iban armados.

—¿Qué sucede? —preguntó la pelirroja con una sonrisa.

—¡Asuka! ¡Estos tíos andan buscando algo de Shinji! ¡Su sable ese! —le informó Touji en un grito.

—Oh… ¿esto? —sonrió, señalando el sable en su cintura.

Al instante ambos hombres le apuntaron con sus rifles y los otros dos salieron, también apuntándole. La pelirroja les miró con aburrimiento.

—¡Oye, esta feo apuntar a alguien con un arma! ¡Y encima más aún si son cuatro! —a Touji nadie le hacía caso.

—Piloto Soryu, entréguenos el arma del piloto Ikari por orden del Comandante —dijo el líder del cuarteto.

—¿En serio lo pide el Comandante? —sonrió con sorna—. Oh vaya, entonces… le pueden ir dando por ahí —se dio la vuelta, dispuesta a irse.

—¡Es una or…!

El líder la había agarrado por el brazo, poniendo el cañón en su cabeza.

PAM

En un movimiento que nadie fue capaz de detectar, la pelirroja le había dado un poderoso puñetazo en la boca del estómago, sacándole el aire, provocando que se inclinara, dejando su nuca al descubierto…

PAM

Dándole un golpe seco, dejándolo inconsciente en el suelo, con baba cayendo por la comisura de su boca.

Al ver a su líder en el suelo, los otros tres apuntaron a la pelirroja, pero no tuvieron tiempo de apretar el gatillo. La pelirroja fue muchísimo más rápida.

PAM

Gancho de derecha al primero en la barbilla.

PAM

Patada en la costilla al segundo.

PAM

Barrió el suelo al tercero, golpeándole en las piernas provocando que cayera hacia atrás…

PAM

Para rematarlo con una patada descendente en pleno pecho.

PAM

Patada en las costillas del primero, el cual se inclinó hacia adelante…

PAM

Para darle una patada descendente en la cabeza…

PUM

Impactando con fuerza contra el suelo.

PAM

Para terminar le dio una patada con gran fuerza en el estómago al segundo, el cual estaba a cuatro patas en el suelo…

PUM

Impactando contra la pared, dejándolo también KO.

Se puso recta mientras se apartaba el pelo de la cara. Miró al cuarteto, ahora inconsciente. Sonrió levemente y se marchó, dejando a Touji con la boca abierta.

—«No debo enfadar nunca a esa mujer».

XXXXX

Gendo Ikari no estaba para nada contento después de que la élite de la Sección 2 llegara a su despacho sin el arma y habiendo sido derrotados por la Segunda Elegida.

Por otra parte había ordenado que llevaran al Tercer Elegido a la celda más oscura y profunda del Cuartel y que solo le dieran agua y pan una vez al día. E incluso ordenó que le inyectaran algo para mantenerlo atontado, de ese modo no sabría donde se encontraría.

XXXXX

En la celda más profunda del Cuartel, Shinji se encontraba apoyado en la pared. Su cuerpo estaba cubierto por una especie de sudor. Pero no era eso. Usando la *Fuerza* para curarse a sí mismo, el castaño había eliminado la inyección de su cuerpo, expulsándola como si fuera sudor.

Podía sentir la presencia de tres guardias afuera. Por la distancia que sentía la presencia de Asuka, podía asegurarse de que estaba en un lugar muy profundo. Bueno, no es que le importara. Podía entrenar, lo cual ya era suficiente.

XXXXX

Cuando Misato llegó al Cuartel y se enteró de la situación de los Cinco Elegidos, fue a hablar directamente con el Comandante.

—¡No puede arrestarlo Comandante! —gritó Misato sin entender—. ¡¿Qué significa esto?! ¡¿Colaborar con un Ángel?! ¡¿Atacar un Evangelion?! ¡Pero si la Unidad 01 se volvió loca por lo que ustedes hicieron! ¡El piloto Ikari solo actuó en defensa propia y de su amigo!

—El piloto Ikari violó órdenes directas, se negó a destruir al Ángel por lo que la situación ameritaba un reemplazo, y dañó gravemente el Entry Plug —explicó astutamente el Comandante—. Ya no podemos confiar en él, después de todo tiene el poder suficiente para acabar él solo con su propio Evangelion si se lo propone. Por lo que hemos visto, aquellas habilidades no parecen ser humanas. Ningún ser humano normal posee tales fuerzas y habilidades. Tengo entendido que él puede sentir a los Ángeles antes de que lleguen. Eso indicaría que tiene alguna especie de relación con ellos. Toda acción tiene su reacción Mayor.

—¿También arrestará a la Segunda Elegida? Tiene las mismas habilidades que Shinji.

—… no. No puedo arrestarla. No tengo motivo alguno. Además, ella está bajo las órdenes de la Unión Europea. —Admitió a regañadientes.

—«Pero te encantaría encerrarla también, ¿verdad, desgraciado?» —pensó con ira Misato.

—¿Algo más… Mayor?

—Nada… Comandante.

Consiguiendo la información que quería, Misato salió afuera para encontrarse con Touji y Asuka.

—Misato, ¿qué fue lo que pasó con Shinji? —preguntó Touji curioso y preocupado por su compadre.

—Está arrestado por tiempo indefinido por órdenes del Comandante. No sabemos cuándo lo dejará ir —explicó Misato quitando todas las esperanzas de verlo próximamente.

—Entonces… ¿por qué no escapa? Él podría hacer trizas aquella celda y escapar fácilmente. Después de todo lo que le he visto hacer a él… y a Asuka, sé que podría.

—Si Shinji escapa será buscado y no podrá pisar el EVA 01 de nuevo. De hecho es lo que espera el Comandante. Un solo motivo más para poder sacar a Shinji de piloto. Es lo que está esperando de ambos desde hace mucho tiempo —dijo la pelirroja dejando a Touji pensativo al respecto y Misato también se sorprendió por esto.

Lo que decía Asuka tenía mucho sentido. Gendo no podía controlar a ninguno de los dos, por lo que estaba esperando el momento perfecto para quitarlos de su escenario.

La alemana entró adentro del despacho, dejando las puertas abiertas y a Touji y Misato confundidos.

—Piloto Soryu —habló Gendo—. ¿Qué es lo que hace aquí?

—¿Yo? Oh, nada. Solo venía a charlar por cierto asuntito sin importancia —decía mientras avanzaba hasta estar a tres metros del escritorio del mandamás de NERV-Japón—. Tengo entendido que ha intentado hacerse con esto… —acarició suavemente el sable láser de Shinji— aprovechando que su legítimo dueño está en la cárcel.

—Así es. Mis agentes ya me habían contado que estaba en su poder. Ahora, como tu Comandante, te ordeno que me entregues esa arma —ordenó con toda su autoridad.

La joven pelirroja lo miró sin mostrar sentimiento alguno en su rostro.

—Así que quiere esta arma, ¿verdad?

FWSSSSSS

En un movimiento más rápido que el ojo de ambos hombres, Asuka estaba en el borde del escritorio, con su sable láser amarillo anaranjado apuntando al pecho de Gendo. Ambos, una vez que vieron el arma apuntando al Comandante, se alejaron instintivamente.

—¡¿Qué demonios…?!

—Se lo dejaré muy claro… Comandante. —La voz de Asuka se volvió fría—. Si Shinji está en prisión es porque él ha querido. Ni usted ni nadie tiene el poder para hacerle caer. Y si cree que dejaré que ponga sus sucias manos sobre este sable… tenga por seguro que no lo tocará jamás.

SSSSSSWF

Apagó el láser, dándose la vuelta.

—Y ni se le ocurra intentar encerrarme a mí también, o siquiera apartarme del Evangelion 02, porque tenga por seguro que habrá consecuencias. —Antes de cerrar las puertas miró a ambos—. Graves consecuencias. —Y cerró la puerta.

Fuyutsuki soltó el aire que había mantenido sin darse cuenta. Gendo temblaba de pura ira y apretaba los dientes con gran fuerza.

XXXXX

—¡Eso ha sido la hostia! —gritó impresionado Touji.

—He de admitir que me ha asombrado. Por un momento creí que lo matarías —comentó Misato.

—No valdría la pena matarle. Eso solo le libraría de su sufrimiento. La justicia se encargara de él —dijo con un tono que indicaba que la charla se había acabado.

Al día siguiente

Shinji estaba sentado con esposas en sus manos en la oficina de Gendo Ikari. A sus espaldas se encontraban seis soldados escoltándolo. Y frente a él, sentado en su escritorio, se encontraba el Comandante Ikari y a su lado el Subcomandante Fuyutsuki. Ambos lo miraban atentamente.

—Desobediencia, ayudar a un Ángel, atacar a un EVA. Son todos crímenes. ¿Tienes algo que decir?

—…

—Bien. Pues ya he sido demasiado paciente. Es hora. Quiero respuestas. Y las quiero ahora —dijo severamente.

—…

Shinji se quedó callado, imperturbable, con un rostro sereno, lo cual enfadaba a Gendo, aunque no lo demostrara.

—¿Dónde estuviste realmente estos últimos años? —preguntó severamente Gendo—. Está más que claro que no estabas con tus tutores designados. —Acusó severamente.

—…

Se mantuvo callado, sin abrir la boca.

—¿Quiénes fueron tus tutores? —preguntó sin dejar el tono.

Por más que lo intentara Gendo no podía asustar ni intimidar al Ikari más joven.

—…

—Tus habilidades no son humanas. Es más, son parecidas a las de los Ángeles. ¿Por qué estás relacionado con ellos? —acusó nuevamente

—…

—No responderás a nada, ¿verdad? —al ver que no contestaba, Gendo se hartó. Desde lo de ayer con Asuka estaba de un humor de perros—. ¡Llévenselo! ¡No le den ni agua ni pan!

Shinji se dejó arrastrar por los hombres de vuelta a su celda. Gendo se quedó en su asiento, mirando asesinamente al Segundo Elegido.

—Hay que admitir que su espíritu es imperturbable. No tienes control alguno sobre él, Ikari. Sabes perfectamente que no podrás sonsacarle nada —comentó Fuyutsuki, orgulloso de la actitud del hijo de su vieja amiga—. «Debes de estar muy orgullosa de tu hijo, Yui. Es sin duda alguna alguien impresionante».

Dos días después

Gendo no estaba para nada satisfecho. Ya habían pasado dos días desde el interrogatorio a Shinji pero el castaño no había contestado ninguna pregunta. Ni siquiera había dicho nada en todo este tiempo. Se la pasaba en su celda, callado, en posición de loto o andando un poquito. Al parecer, al joven piloto no le interesaba recuperar su libertad. Lo único que podía pensar el Comandante era que esta situación era más que frustrante.

XXXXX

En el hospital de NERV, en una sala de blancas y pulcras paredes, con el piso reluciente con un fuerte olor a desinfectantes y antibióticos, un gran silencio reinaba en el ambiente. Touji, Rei y Asuka se encontraban en la habitación donde estaba Kensuke.

El joven de gafas había estado inconsciente desde que fue salvado por Shinji.

Pero, un leve gimoteo los sacó de sus pensamientos. Kensuke estaba despertando después de más de cuarenta y ocho horas de sueño. El chico dio un contagioso bostezo y se estiró lentamente. Sentía el cuerpo adolorido.

Ninguno de los tres se movió de su sitio. Solo se mantuvieron expectantes y bostezando. Sin duda era de lo más contagioso.

—¿Kensuke? —preguntó Touji.

El joven de gafas entrecerró los ojos, intentando enfocar, pero no veía absolutamente nada. Solo unas siluetas.

—¿Touji? Tío, no veo na… da.

Para su asombro, sus gafas se habían posado suavemente sobre el puente de su nariz, provocando que pudiera observar a su alrededor sin problema alguno.

—Sep. Ahora mucho mejor —miró a sus tres compañeros—. ¡Eh! ¡¿Cómo os va la vida?! —preguntó sonriente.

—¡Kensuke! —exclamó Touji emocionado al darse cuenta de que su compadre de otra madre por fin había despertado para luego darle un fuerte abrazo—. ¡Puto cabronazo! ¡No veas el susto que me diste!

—¡T-tou-uji! ¡M-me asf-fix-xia-as! ¡Y m-me d-due-le!

—Lo siento tío —se disculpó, apartándose.

Sonrió a su amigo, pero dicha sonrisa se borró al ver como Kensuke fruncía el entrecejo, buscando a alguien.

—¿Y Shinji? No está. Quería agradecerle por salvarme el culo.

—Fue encerrado por orden del Comandante —le contestó Rei.

—¡¿Cómo?! ¿Encerrado?! ¡¿P-pero por qué?!

—Por no cumplir órdenes y atacar a la Unidad 01.

—… él solo me ayudó —susurró Kensuke decaído.

—No tienes que sentirte culpable. —Le habló Asuka—. El Comandante no soporta la idea de no tener control sobre alguien. Esa es la principal razón.

—…

XXXXX

La tarde estaba muriendo. El día en sí no había sido malo, con el despertar de Kensuke Misato se había podido relajar, aunque fuera un poco. Aún estaba el asunto de Shinji. El castaño no había comido ni bebido nada desde hacía dos días. Pero no estaba preocupada. Hacía unas horas que había ido a verle, pero Asuka le había pedido que le diera algo.

Era como una pequeña cápsula, como las de los medicamentos. Según le había explicado Asuka, eso era comida concentrada. Esa cápsula de comida concentrada podría alimentar a Shinji durante una semana. Misato dudó al principio, pero era de Asuka de quien hablaba. Se fiaría de ella.

No tuvo problemas para ver a Shinji durante menos de un minuto. Tiempo suficiente para darle la cápsula, lo cual el castaño agradeció.

XXXXX

Shinji estaba en su celda. Ya había estado ahí por dos largos días y aun no daban señales de dejarlo ir. Y por lo visto no iba a ser pronto su liberación. La única actividad productiva que podía hacer era la meditación. Sus pensamientos fueron interrumpidos por un enorme escalofrío que sintió por su cuerpo. Podía sentir la presencia de un Ángel. Pero este era sin duda el más poderoso que había sentido hasta ahora. El anterior Ángel era poderoso, sobre todo al poder controlar un Evangelion pero… este era mucho más poderoso.

Tuvo un conflicto. Su primer pensamiento fue salir e ir hacia su EVA. Estaba seguro que no iba a ser un enemigo fácil de derrotar, pero recordó que estaba aquí encerrado y no podía moverse. Incluso se atrevía a decir que Gendo no lo dejaría salir de aquí. Sin saber qué hacer, hizo la primera idea que le vino a la mente, la única que tal vez funcionaría.

Se acercó a la puerta y habló con fuerza.

—¡Se avecina un Ángel! ¡Deben avisar al Comandante!

—¡Cállate! ¡No hables! —escuchó el grito del hombre al lado de la puerta.

Frunciendo el entrecejo se concentró para encontrar exactamente la presencia del guardia más cercano. Era de mente débil, lo cual era perfecto.

—Vas a ir a avisar a todos sobre la presencia cercana de un Ángel.

—Voy a ir a avisar a todos sobre la presencia cercana de un Ángel. —Escuchó como el guardia repetía sus palabras.

—Y vas a ir lo más rápido que puedas.

—Y voy a ir lo más rápido que pueda.

Al instante escuchó como el guardia empezaba a correr con todo lo que sus piernas le daban. Al parecer el resto de sus compañeros le gritaban que se detuviera, pero el guardia no hacía el más mínimo caso. Corrió y corrió. Tenía una «misión» y debía cumplirla… aunque fuera por obra de Shinji.

XXXXX

En la enfermería donde estaba el cuarteto de pilotos, Asuka se levantó abruptamente de su asiento.

—¿Qué ocurre? —preguntó Kensuke.

—Un Ángel… y uno poderoso. ¡Vámonos! —ordenó la pelirroja, saliendo rápidamente de la sala.

Rei y Touji no dudaron y fueron detrás, dejando a Kensuke solo.

—Valeeeeeeeee. ¿Y ahora qué hago yo?

XXXXX

Todo estaba tranquilo en el Centro de Mando. Bueno, todo tranquilo hasta que un guardia de la celda de Shinji apareció corriendo y cansado.

—¿Qué haces aquí? —preguntó Gendo al verle—. Debería estar en su puesto, soldado.

—Se avecina un Ángel —dijo mientras recuperaba el aliento.

—¿Un Ángel? ¿Cómo sabe usted eso?

—Él me dijo que viniera a avisar.

Gendo entrecerró los ojos. Su hijo, de algún modo, le había lavado el cerebro a ese hombre.

—No tengo tiempo para…

—Ikari —le interrumpió Fuyutsuki—. Deberíamos hacerle caso. Hasta ahora no se han equivocado cada vez que venía un Ángel.

—Puede que solo esté intentando distraer…

En ese preciso momento, empezó a escucharse la alarma que alertaba sobre la presencia de un Ángel.

XXXXX

En ese mismo momento, Misato se encontraba en un vehículo blindado, yendo hacia el Geofront. Por cierto motivo, había tenido que ir al extrarradio de la ciudad de Tokio 3. Mientras iba de vuelta escuchó el familiar timbre que NERV usaba para el ataque de un Ángel. Por un momento pensaba que se habían equivocado, pues habían sido atacados hacia tres días.

XXXXX

—*¡Todo personal, a estaciones primarias de batalla! ¡Preparándose para la intercepción tierra-aire!* —se escuchaba por los altavoces de todo el Geofront.

—¿Y el objetivo? —preguntó Gendo.

—¡Está invadiéndonos en este momento! —informó el Teniente Aoba—. ¡Acaba de atravesar las líneas defensivas de Komagadake!

XXXXX

En el extrarradio de Tokio 3 se podía divisar al Ángel de turno.

El Decimocuarto Ángel, Zeruel. Es un ser vagamente humanoide de color negro, naranja y blanco tan grande como los EVA, pero sin miembros desarrollados y con una calavera de aspecto deforme por cara. Sus brazos son planos, como de papel, y se despliegan de sus hombros desdoblándose; además tienen una pequeña raja en su extremo, como si fuera la separación entre los dedos índice y pulgar en una mano humana. Estos brazos son capaces de estirarse hasta varias veces el tamaño del ángel, y sus bordes filosos le confieren una gran capacidad cortante. Las cortas piernas de Zeruel son capaces de actuar como tales, pero el Ángel prefiere desplazarse por levitación. Posee un Campo AT relativamente fuerte y un cuerpo extremadamente resistente. Su núcleo está situado en su pecho, protegido por un par de escudos óseos retráctiles. Además de sus brazos cortantes, Zeruel posee un ataque de energía.

BASHU BASHU BASHU

SHUBABA SHUBABA SHUBABA

Lanzamisiles y cohetes fueron disparados desde varias direcciones contra Zeruel pero, como suele ser normal, el Campo AT del Ángel los resistió sin el menor problema.

Entonces los ojos del Ángel brillaron y se produjo una explosión del copón.

KABOOOOOOOOOOOOM

Al igual que Sachiel, la explosión tuvo forma de cruz.

XXXXX

—¡Los blindajes del 1 al 18 han sido destruidos! —exclamó Aoba.

—¡¿Dieciocho capas de blindaje de un disparo?! —se preguntó Hyuga acojonado.

Misato apareció en el Puente de Mando, o Centro de Mando, a través de un ascensor. Llevaba su brazo derecho escayolado y su mirada era de total seriedad.

KABOOOOOOOOOOOOM

—¡¿Están los EVAs listos?! —preguntó.

—¡Sí, pero no lograrán interceptarlo en la superficie! —informó el Teniente Hyuga.

—¡Entiendo! ¡Posicionen a la Unidad 03 en el interior del Geofront! ¡Despejen los alrededores del Cuartel General! —ordenó.

En la pantalla principal se podían ver las Unidades 02 y 03. Esta última ascendía rápidamente.

—¡Touji, quiero que apuntes al objetivo en todo momento! —ordenó al joven deportista.

—*¡Entendido!* —dijo.

—¿Cómo está la Unidad 00? —le preguntó a su amiga rubia.

Ritsuko tenía la cabeza vendada y alguna cicatriz.

KABOOOOOOOOOOOOM

—Se encuentra establecida en un punto del mapa para neutralizar el Campo AT. Todavía está en etapa de regeneración del brazo izquierdo —le explicó.

—Entonces no puede luchar. —Masculló—. ¡Envíen a la Unidad 02!

—No. —Negó Gendo.

—¡P-pero Comandante…!

KABOOOOOOOOOOOOM

—He dicho que no, Mayor. ¿Tiene algún problema con ello?

—… no, señor.

—Bien. ¿Se pudo reparar el Dummy Plug? —le preguntó a Ritsuko.

—Sí. Estuvieron estos tres días por completo reparándolo. Hizo falta que trajéramos a más ingenieros, pero se pudo arreglar.

—Perfecto. Metan a Rei en el Entry Plug de la Unidad 01. —Le ordenó a Misato.

—Entendido.

KABOOOOOOOOOOOOM

XXXXX

Rei se encontraba dentro de la Unidad 01, esperando para poder pilotarla.

—*Iniciando inserción*

—*Conductividad del LCL al máximo*

—*¡Comienza la conexión del nervio A10!*

Nada más iniciarlo, Rei tuvo que taparse la boca. No sabía por qué, pero sentía muchísimo asco y le dolía la cabeza.

—*Sal de aquí.* —escuchó una voz madura y femenina.

Eso la sorprendió enormemente.

—«Entonces… todo es inútil ahora…» —pensó con tristeza.

—*¡Aborten la activación!*

XXXXX

—¡El flujo de pulso está retrocediendo! ¡La Unidad 01 está rechazando la conexión neural! —informó Maya.

—No… no puede ser… —murmuraba Ritsuko sin comprenderlo.

KABOOOOOOOOOOOOM

—Ikari. —Le llamó Fuyutsuki.

—Lo sé… está rechazándome. —Masculló con gran disgusto—. Que Rei use la unidad 00. Inicien la activación de la unidad 01 con el Dummy Plug.

Todos se tensaron ante la orden, ya habían visto de lo que el sistema sustituto era capaz durante la última batalla y el solo recordar la escena que ese programa causó le causaba temor incluso a Misato y Ritsuko quienes solo la vieron en videos, pero nadie dijo nada por impedir que dicho sistema sea activado pues no podían negar su eficiencia.

—Pero la Unidad 00…

—*No importa.* —escucharon la voz de Rei—. *Iré igual*

—Rei —susurró Misato asombrada.

—¡Un golpe más y destruirá todo el blindaje! —gritó Aoba.

KABOOOOOOOOOOOOOOOM

El sonido de la explosión se pudo escuchar en todo el Geofront.

—¡Touji, dependemos de ti!

—*¡Entendido!*

XXXXX

Touji se encontraba observando el techo del Geofront. La última explosión había sido impresionante. El EVA 03 se encontraba rodeado por las más poderosas armas que NERV y las Fuerzas de Autodefensa habían desarrollado, entre las cuales se encontraban un rifle de asalto, un par de uzis, un par de lanzamisiles, un bazuca, una hacha progresiva y una lanza sónica.

El deportista no pudo evitar sentirse emocionado entre tanta arma.

—«Siiiiiiiiiiiiií. Mooooooooooolaaaaaaaaaaa. Ah, cierto… el Ángel». —cogió el rifle y apuntó hacia el techo—. ¡Ven pa cá, que te vas a cagá! —gritó mientras expandía su Campo AT.

Entonces, entre todo el humo, vio al Ángel descender entre el gran agujero que había hecho.

RATATATATATATATATATA

Empezó a disparar. A pesar de todos los disparos, el Campo AT del Ángel los detenía sin problema alguno. Cuando las balas del rifle se acabaron cogió los lanzamisiles.

BASHU BASHU BASHU BASHU

Pero el Campo AT seguía en pie.

—«¡Mierda! ¡Ya debería estar neutralizado! ¡¿Entonces por qué no funciona?!»

Cuando la munición se acabó, soltó los lanzamisiles para coger el hacha. La nube se disipó y pudo ver como los «brazos» de Zeruel se desplegaban.

—«¿?»

BASHI BASHI

Ambos «brazos» se estiraron a gran velocidad. Tanto se estiraron que atravesaron los hombros del EVA y siguieron varias decenas de metros.

—¡Arg! ¡Hijo de puta! —exclamó dolorido.

Touji bajó la sincronización todo lo que pudo para evitar que le doliera aún más.

ZUBASHUU

Con un simple movimiento, los «brazos» del Ángel rebanaron ambos brazos del EVA 03.

PUUUM PUUUM

Ambos brazos cayeron al suelo, aun agarrando las armas. De las heridas del EVA empezó a salir sangre a trompicones.

PASHUN

El Ángel replegó sus «brazos». Touji lo miró con ojos asesinos.

—¡Aaaaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhh!

Se lanzó contra el Ángel.

—*¡Touji, alto!* —ordenó Misato, pero Touji siguió—. *¡Corten las conexiones nerviosas, AHORA!*

BASHI

Los «brazos» volvieron a estirarse…

BASHU

Y rebanaron la cabeza del EVA 03.

Touji solo cerró los ojos, apretando sus manos y dientes. No había podido hacerle nada al Ángel, y eso le frustraba de sobremanera.

—¡Mierda!

XXXXX

En la pantalla principal del Centro de Mando, se podía observar a la unidad 03 sin brazos ni cabeza, de pie, inmóvil.

—¡La Unidad 03 ha sufrido graves daños! ¡Está fuera de combate! —informó Maya.

—¡¿Y Touji?! —preguntó impaciente Misato.

—¡No presenta heridas! ¡Está vivo! ¡Bajó lo suficiente su sincronización cuando le amputo los brazos! —le contestó Hyuga.

—¡El Ángel ha comenzado a moverse! —informó Aoba.

En la imagen se podía ver como el Ángel pasaba al lado de la Unidad 03 sin hacerle el más mínimo caso.

—¿Y la Unidad 01? —preguntó Misato.

—El Dummy Plug ha sido insertado.

—¡Entonces iniciad el contacto! —apresuró Ritsuko.

—¡Sí!

Maya se apresuró a seguir su orden y a activar el sistema sustituto.

ALERT ALERT ALERT ALERT ALERT

El mensaje de alerta ocupó toda la pantalla principal.

—¡¿Qué?! ¡¿Qué ocurre?! —preguntó Ritsuko.

—¡Hemos perdido el pulso! ¡Está rechazando el Dummy Plug! —le informó Maya—. ¡La Unidad 01 no responde! ¡No podemos activarla!

—El Dummy Plug y también Rei. Ambos han sido rechazados —murmuró Fuyutsuki mirando a Gendo—. Parece que ya ha elegido.

—«Yui, ¿por qué me rechazas? ¿Le prefieres a él antes que a mí?»

PAM

Gendo dio un golpe con ambas manos mientras se levantaba de su asiento.

—Fuyutsuki… encárgate de esto por ahora. —Marchándose del Centro de Mando.

—*¡Lleven a los heridos al bloque seis! ¡Los sobrevivientes diríjanse al tercer refugio!

Una vez que Zeruel estuvo frente al Cuartel, volvió a usar su poder.

KABOOOOOOOOOOOOM

La pirámide que era el Cuartel quedó gravemente dañada. Un gigantesco agujero que iba hacia el interior. Todo el lugar tembló ante la explosión.

—¡Golpe en la placa basal nº3! ¡La última capa blindada está fundida! —informó el Teniente Hyuga, totalmente alarmado.

—¡Mierda! ¡El eje principal está expuesto! ¡No hay nada entre él y nosotros!

Afuera del Geofront, una compuerta se abría, y de ella surgió la Unidad 00, la cual llevaba una Bomba N2 en su brazo derecho ya que no tenía brazo izquierdo.

Dicha unidad empezó a correr hacia el Ángel.

—¡¿Rei?! —Misato no se podía creer que la joven peli azul estuviera en su EVA con ese tipo de arma.

—¡¿Qué hace con una Bomba N2?! —Ritsuko tampoco entendía nada—. ¡¿No pensará en sacrificarse?!

KACHIN

La punta de la Bomba N2 impactó contra él Campo AT del Ángel.

—*¡Campo AT a máxima potencia!* —escucharon la voz de Rei.

BIKI BIKI

El Campo AT se fue estirando hasta que…

BASHUN

Se rasgó, permitiendo que la Bomba N2 lo traspasase. Esta se dirigió hacia el núcleo del Ángel pero…

GYUKU

El núcleo se cerró con un par de escudos óseos retráctiles…

KA

La Bomba N2 impacto contra los escudos del núcleo y luego…

KABOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOM

Explotó.

La potencia de la explosión sacudió todo el Geofront.

—¡¿Cómo está la Unidad y cómo está Rei?! —pidió Misato con voz alarmada.

Cuando la imagen se aclaró pudieron ver el resultado. El terreno había quedado irreconocible debido a la explosión. El Ángel seguía intacto mientras que la unidad 00

estaba totalmente dañada por la explosión. Ahora tampoco tenía gran parte de su brazo derecho.

PUUUUUUUUM

Cayó al suelo con peso muerto.

XXXXX

Asuka se mantenía en su cabina, escuchando atenta y tranquila todo lo que ocurría afuera. La unidad 02 estaba preparada en el ascensor. Ya daba igual las órdenes. O se movía o la palmaban. Touji había caído. Rei había caído. Ahora le tocaba a ella.

—Misato, abrid las compuertas y activad el ascensor —ordenó con voz tajante.

—*Piloto Soryu, no te está permitido…*

Ante la negativa del Subcomandante Fuyutsuki, la pelirroja cortó la comunicación y actuó.

Apuntó con su mano derecha hacia arriba. En un leve movimiento abrió un poco los dedos para después volver a cerrarlos.

El sonido de mucho metal rompiéndose se escuchó en todo el lugar. La pelirroja había destruido todas las compuertas que impedían su ascenso. Luego flexionó las piernas y dio un poderoso salto, impulsado por la *Fuerza*.

En apenas tres segundos ya estaba afuera. El paisaje era desolador. Zeruel, el cual estaba por descender por el agujero que había provocado en el Cuartel, se dio la vuelta para encarar a su nuevo enemigo.

Ambos se miraron fijamente. Jedi vs Ángel.

XXXXX

Gendo Ikari se encontraba en la sala encima de la jaula del Evangelion 01. Se encontraba intentando encontrar el motivo del porqué el EVA no cumplía sus órdenes.

—*Dummy Plug rechazado. No hay ninguna reacción* —le informaba el ordenador.

—¡Reinicien! ¡Comiencen el proceso desde el paso 108! —golpeó con fuerza el teclado—. ¡Maldición! ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué rechazas el Dummy Plug… a Rei… y a mí también?! «¿En qué estás pensando…? Yui» —se preguntó desesperado.

Pero algo le sorprendió. Las pantallas… todas las pantallas de la sala mostraron la imagen de la persona más importante para Yui. Su hijo… Shinji.

—Esta… ¿esta… es tu respuesta…?

—Era de esperarse. —Escuchó una conocida voz.

El Comandante se giró levemente para ver a su hijo a través del cristal. Shinji se encontraba con las manos en los bolsillos. No parecía que hubiera estado dos días enteros sin comer o beber. La mirada del joven Jedi era tan serena como siempre.

—¿Qué haces aquí? Deberías estar en tu celda. —Le preguntó.

—Ambos sabemos que no puedes forzarme a estar en prisión. Podía haber salido en cualquier momento. Si lo hice fue porque quise. —Estiró la mano, tocando al EVA. Gendo se sorprendió cuando vio que el EVA se activaba—. Me ha elegido a mí. No va a permitir que vuelvas a controlarla. Yo soy su piloto. Solo yo puedo manejarlo. Pero, por ahora dejaré a Asuka que se encargue del Ángel. En caso de que no pueda ella sola, entonces yo me subiré y pilotaré —le dijo, mirándole directamente a los ojos, dejando de tocar al EVA.

Este volvió a desactivarse en cuanto dejó de tocarle.

Gendo volvió su mirada a su hijo y luego al EVA. Esto no estaba en sus planes. Su escenario se estaba desmoronando. Pero, sin duda alguna, lo que más le dolía era el rechazo de Yui.

XXXXX

Afuera, Ángel y EVA estaban por empezar su pelea. Esta vez Asuka no iba a permitir que le derrotara como pasó con el último Ángel.

Sin perder más tiempo Asuka corrió hacia el Ángel a gran velocidad, sin embargo el Ángel tuvo tiempo de hacer un disparo que la Jedi pudo esquivar saltando a un lado para luego continuar su carrera.

En un parpadeo Asuka tuvo al ángel al alcance de su mano y sin dudarlo la lanzó hacia el pseudo-rostro de su oponente atravesando fácilmente la pared naranja que trató de detenerlo.

La Unidad 02 tomó al ángel y lo derribó con facilidad para luego inmovilizarlo con su peso, sacó su cuchillo progresivo del contenedor izquierdo y con él clavó uno de los delgados brazos del monstruo al suelo.

—*Vas en serio, ¿verdad, Jedi? Eso me parece bien. Si he de derrotarte… ¡prefiero que sea luchando!* —escuchó la voz del Ángel en su cabeza.

El ángel trató de defenderse disparando una de sus poderosas esferas de energía la cual fue evitada por Asuka, quien ya se esperaba un movimiento así. Se levantó un poco girando hacia su izquierda.

El Ángel estiró uno de sus afilados apéndices superiores. Asuka esta vez no pudo evitarlo debido a que el Ángel se había puesto del todo serio. Envolvió la cabeza del EVA con tanta fuerza que Asuka sentía que en cualquier momento el cráneo se quebraría.

PUM PUM PUM PUM

Levantó al EVA para después estrellarlo contra el suelo una y otra vez. Luego lo lanzó hacia arriba y disparó, el cual Asuka desvió con la *Fuerza*.

KABOOOOOOOOOM

Debido a la fuerza de la explosión, y a que estaba en el aire, Asuka cayó con fuerza al suelo.

—«Mierda. Este es muy poderoso. Tendré que hacerlo».

—*¿Vas a quitar las ataduras?* —le preguntó su madre.

—«Así es».

—*Eso puede ser muy peligroso.*

—«Lo sé, pero este Ángel esta en otro nivel. Es mucho más poderoso que el anterior Ángel controlando al Evangelion 04»

—*Entiendo. Ten mucho cuidado, hija.*

—«Lo tendré».

Entonces se agarró los hombros y arrancó las hombreras de contención de la armadura. Al instante Asuka pudo notar como todo el poder del Evangelion era liberado.

—«Ya no hay vuelta atrás. Prepárate… Zeruel».

GROOOOOOOOOOOOOOAAAAAAAAAAAAAAARG

Al igual que hizo la Unidad 01 cuando salió del Ángel redondo flotante, la Unidad 02 rugió con fuerza.

XXXXX

En el hangar del Evangelion 01, Gendo revisaba una pantalla en la cual se mostraba una imagen del enfrentamiento entre el Ángel y el EVA y como el segundo se había quitado las hombreras de contención.

—¿Qué demonios…? —esto sin duda no se lo esperaba.

—«Así que ya lo has hecho, ¿eh Asuka?» —pensó Shinji mientras tocaba su EVA, activándolo.

—*Parece ser que sin duda este Ángel es poderoso. ¿No la ayudarás?* —le preguntó su madre.

—«Aun no. Creo que… no hará falta»

—*Pero, ¿y si lo alcanza?*

—«Entonces tendré mucho que preparar».

XXXXX

—¡La sincronización aumentó al 200%! —informó asombrada Maya.

—¡¿200%?! ¡¿Qué está haciendo?! —preguntó Misato extrañada al ver la acción de Asuka.

—¡No puede ser, le quitó las ataduras al EVA! —exclamó Ritsuko asombrada.

—¡¿Ataduras?! —preguntó Misato confundida.

—…

Ritsuko no contestó a la pregunta. Se mantuvo callada, observando.

XXXXX

El Ángel, al ver que la joven Jedi iría con todo, cayó en cuenta que sería su batalla más poderosa. Una Jedi conduciendo la copia con todo su poder. No podía subestimarla. Era una batalla a muerte.

Disparó contra el EVA, pero Asuka volvió a desviarlo con la *Fuerza*.

El ángel extendió uno de sus brazos pero, de forma sorprendente, Asuka lo tomó como si se tratara de un papel arrugado y comenzó a tirar de él mientras el ángel lanzó su otro brazo, pero solo consiguió que este también fuera atrapado por la mano restante del EVA. Al ver que tenía sus brazos inutilizados, el Ángel disparó, pero Asuka invoco su Campo AT a máxima potencia…

KABOOOOOOOOOOOM

Provocando que el disparo no llegara a tocarle.

La pelirroja podía sentir cómo el Ángel intentaba retraer sus brazos, pero ella no iba a dejarle… ¡ni de coña! Pero, a pesar de ello, el Ángel tenía mucha fuerza. Poco a poco la iba arrastrando.

Entonces, Asuka usó la rigidez de los brazos del Ángel para levantarlo. Luego el EVA 02 cayó sobre su espalda. Eso provocó que el ángel dibujara un arco de ciento ochenta grados, cayendo de cabeza contra el suelo.

PUUUUUUUM

Asuka se incorporó con rapidez. El Ángel giró su cuerpo, dejando la cabeza de nuevo arriba. Ambos se quedaron quietos, contemplándose.

En un rápido movimiento, Asuka extendió su brazo, apuntando al Ángel. Usó su habilidad de *Éxtasis de la Fuerza.* Es una versión más potente de *Aturdir*. Usa la *Fuerza* para bloquear los sentidos de un enemigo induciendo un estado casi catatónico y congelando efectivamente a la víctima en su lugar.

El Ángel sufrió ese ataque, pues sin duda alguna no se lo esperaba. Al igual que hizo el anterior Ángel, Asuka recubrió sus puños con su Campo AT. Entonces se lanzó en carrera contra el Ángel, listo para anular cualquier método defensivo al que pudiera recurrir para detenerlo, pero al parecer la gran velocidad que alcanzó y la técnica de la *Fuerza*, bastó para evitar cualquier reacción enemiga.

PAM PAM PAM PAM PAM PAM

Asuka empezó a golpear el cuerpo de Zeruel, concentrándose sobre todo en su núcleo. Debía admitir que su cuerpo era sin duda muy resistente, pues los golpes, aun con sus puños recubiertos de Campo AT, parecían afectarle poco.

Zeruel recuperó la consciencia, usando su Campo AT para alejar al EVA rojo. El Ángel debía admitir que no podía ganar esta pelea si era justa. El poder de la joven Jedi sumado al del EVA a máxima potencia lo superaban. Entonces hizo algo que Asuka no se esperó.

KABOOOOOOOOOOOOOM

XXXXX

—¡El ángel cortó el cable umbilical de la Unidad 02! —gritó Maya con su voz contagiada del pavor que todos sentían.

El monitor principal mostraba el inclemente ataque del Ángel, el cual forzó a la Unidad 02 a utilizar toda su potencia y retroceder continuamente para mantenerse fuera del alcance de los brazos del Ángel mientras evitaba las bolas de energía para sobrevivir… por lo menos hasta que el minuto que sus baterías internas pase.

XXXXX

El Ángel, utilizando sus brazos como látigos, atacó a Asuka con una velocidad indescriptible. Asuka aumentó su velocidad con la *Fuerza*, saltando de un lado a otro. Finalmente quedaron frente a frente. Notando esto el Ángel comenzó a atacar a la Unidad 02 utilizando los mismos látigos, mientras Asuka los bloqueaba usando sus manos recubiertas con Campo AT.

El Ángel le lanzó un rayo de energía, pero Asuka esta vez lo absorbió con su habilidad de *Absorber*. En la palma de su mano derecha había una esfera de energía, la misma energía que le había lanzado el Ángel.

Este repitió la acción y Asuka también, por lo que ahora tenía dos esferas de energía en ambas manos.

El Evangelion le devolvió los disparos, impactando el primero contra el Campo AT del Ángel…

BOOOM

Y el segundo contra su cuerpo…

BOOOM

El Ángel salió disparado por el golpe pero Asuka, apoyándose en el piso, desapareció, reapareciendo detrás del Ángel dándole otro golpe por la espalda con su otro brazo.

PAAAAAM

Nuevamente el EVA 02 desapareció, reapareciendo al frente del Ángel, dándole varios golpes consecutivos…

PAM PAM PAM PAM

Para terminar con un golpe en la cara…

PAAAAAAAM

El Ángel intentó protegerse usando su Campo AT, pero este lo despedazó inmediatamente como si no hubiera nada entre ellos. Asuka dio un salto hacia atrás apreciando el enorme daño actual del Ángel.

Era mucho. Había pasado al contraataque al observar que le quedaba menos de un minuto de energía. Pero, desgraciadamente, el Ángel seguía vivo y el núcleo no estaba destruido.

Entonces la batería interna del EVA se agotó. Al ver el Ángel que no se movía, disparó. El disparo golpeó en el pecho del EVA, tirándolo al piso. El Ángel se quedó parado, observando al EVA rojo.

XXXXX

—¡La energía de la Unidad 02 se ha agotado! —informó Maya.

—¿Ahora qué hacemos? —se preguntó Misato—. ¡Buscad a Shinji y subidlo a la Unidad 01! ¡Me da igual la orden del Comandante!

XXXXX

Asuka se quedó observando el contrarreloj, ahora a cero. Suspiró con cansancio. No había logrado su objetivo. Ese Ángel era sin duda muy poderoso. Si Shinji hubiera estado allí, estaba segura que lo hubieran derrotado.

—«Ya no puedo hacer más. Solo queda hacer una cosa. Bueno, nos vemos pronto… madre».

—*Nos vemos ahora, Asuka.*

BUM BUM BUM BUM

Entonces los ojos de la Unidad Evangelion 02 brillaron con fuerza, alertando al Ángel y al resto.

XXXXX

—«Así que al final has tenido que usarlo, ¿eh Asuka?» —pensó Shinji con una leve sonrisa— «Bueno, ya me contarás que tal la reunión con tu madre»

—*Seguro que será conmovedora.* —Comentó Yui con cierta diversión.

—«Sep. Pero me va a tocar a mí detener a la Unidad 02 enloquecida»

—*Yo no me preocuparía. Seguro que ya están pensando en algo para detenerla.*

XXXXX

GROOOOOOOOOOOOOOAAAAAAAAAAAAAAARG

El EVA rojo dio un poderoso rugido, incorporándose.

XXXXX

—¡La Unidad 02 se reactivó! —gritó el teniente Aoba sin saber cómo pero sin que realmente le importe.

El monitor principal mostraba al EVA 02 levantarse frente al ángel que seguía observándolo, los ojos del EVA se encendieron con un amenazante brillo blanco cuando algo llamó la atención de Maya.

—¡La sincronización está aumentando sin parar! ¡200… 245… 280… 310… no se detiene!

Todos en la sala estaban enormemente sorprendidos. No había imagen de la cabina.

—¡La sincronización supera el 400%!

—«No debía ser ella quien despertara» —pensó alterada Ritsuko.

—¡Asuka! —exclamó Misato aterrada.

XXXXX

El Ángel, al ver el descomunal aumento de poder del EVA rojo, notó claramente que esta vez era más poderoso que antes. El destino de esta pelea había llegado a su final. Pero, si iba a morir, moriría luchando. Sin duda había sido la mejor pelea de su vida. Los Jedi eran sin duda de temer.

Lanzó la bola de energía más poderosa que jamás hubiera hecho solo para que fuera detenida por el Campo AT del EVA sin problema alguno.

En un último intento por defenderse lanzó sus brazos al frente, esperando cortar al EVA.

Este apuntó hacia el Ángel. Sin saber siquiera cómo, el Evangelion 02 había destruido los brazos del Ángel. Luego, durante apenas un segundo, se pudo ver como una especie de cuchilla destruía el Campo AT del Ángel. Pero no solo él Campo AT. El propio Ángel había sido cortado por la mitad.

Este cayó de espaldas al suelo. El EVA se puso a cuatro patas y caminó hacia el Ángel, poniéndose encima. Entonces ocurrió algo horroroso para las personas con poco estómago.

El EVA… empezó a devorar al Ángel.

XXXXX

—¿Se está comiendo… al Ángel? —se preguntó Misato sin poder apartar la mirada de la pantalla.

—¿Acaso quiere asimilar su núcleo? —se preguntó Ritsuko.

Las palabras sobraban, ya que el crujir de la carne y huesos resonaba por todo el lugar, la gente de NERV observaba cómo los ojos del EVA brillaban con más fuerza. Cuando terminó su cena, el EVA 02 se incorporó. Partes de su armadura comenzaron a desprenderse.

—Las restricciones —murmuró Ritsuko.

—¿Restricciones? Ah, las ataduras. Antes no me respondiste.

—Esas placas no son una armadura protectora. Son restricciones para controlar su verdadera fuerza. Pero ahora el EVA se las ha quitado a sí mismo. Eso significa que, de ahora en adelante, no podremos detener al Evangelion.

XXXXX

Otra persona que observaba bastante emocionado la pelea era Kaji.

—El despertar y la liberación de la Unidad 02. SEELE no se va a quedar callado por esto, y supongo que el Comandante no estará contento. No es la Unidad 01. Esto no forma parte de su plan, ¿verdad, Comandante?

XXXXX

Gendo observaba la escena furioso. Eso no estaba en su plan. Debía haber sido la Unidad 01, no la Unidad 02. Dejó de mirar la pantalla del ordenador para ver hacia abajo, hacia su hijo.

El joven castaño seguía con la mano puesta en la Unidad 01, con los ojos cerrados. No parecía importarle que Asuka y la Unidad 02 hayan acabado así, pero no se fiaba. Su hijo era un misterio que no podía resolver.

Capítulo 23:
REUNIÓN FAMILIAR

En alguna parte del mundo, el Comité de SEELE se encontraba reunido. Apenas había pasado menos de un día desde el ataque de Zeruel.

Era una habitación redonda. Todos estaban reunidos en círculo. En medio había un foco en el suelo, el cual iluminaba lo justo y necesario como para evitar que les cegara. Todos tenían un gesto serio, pues las cosas no estaban saliendo como ellos habían planeado.

—El Órgano S2 no debería manifestarse en los EVAs en serie —habló el de acento alemán—. Nunca pensé que pudiera obtener uno de esta manera.

—Ese incidente fue distinto de nuestro escenario —habló el inglés—. No será fácil de reparar.

—Fue nuestro error dejar que Gendo Ikari comandara NERV. —Masculló el ruso.

—Pero solo él puede completar nuestro plan. —Le recordó el francés.

—Ikari, ¿qué estas tramando? —se preguntó Lorenz.

—El despertar del Evangelion 02 era algo que no debía de haber pasado. Los pilotos Ikari y Soryu son más peligrosos de lo que el Comandante intentó ocultar. Solo hay que comprobar sus últimas batallas —dijo el alemán.

—No importa realmente. Cree tener la ventaja definitiva ocultando la información especial sobre ambos pilotos. Esa será su caída —comentó el ruso.

—Pero hay que recordar que el EVA 00 está bastante estropeado y la Unidad 03 está también bastante afectada. —Siseó el inglés.

—Y encima de todo, el Cuartel General está parcialmente destruido. Además, el Dogma Central quedó totalmente expuesto. —La voz del francés denotaba cansancio—. Los daños fueron terribles.

—Nos es imposible estimar cuánto tiempo y dinero hemos perdido. —Masculló el alemán.

—El único EVA que aún está en condiciones de batallar es la Unidad 01. Por suerte esa es la que necesitamos.

—Eso es algo que todos sabemos. Por lo demás, tenemos todo preparado en caso de cualquier emergencia.

—Y todo porque no le pusimos una campana al cuello de Ikari.

—No. Sí se le puso, pero nunca sonó —habló Lorenz.

—Una campana que no suena no tiene sentido.

—La próxima vez… haremos que funcione.

De nuevo la sala quedó en silencio. No había nada más que decir. Creían que iban a ganar pasara lo que pasara. Ese es el error que muchos cometen… y el cual provoca su desgracia.

XXXXX

El quinteto compuesto por los miembros de SEELE se encontraba caminando hacia una sala parecida a la que tenía Gendo en NERV, la cual tenía un tubo con alguien dentro.

—Aunque la campana no haya sonado… ya llegará el momento en el que le daremos un buen uso. En cuanto a Ikari… no podemos saber cuánto nos ha mentido. —Hablaba el líder Lorenz—. Ya es hora. Nuestra carta de triunfo está a punto de ser revelada. —La mirada del quinteto fue a la persona dentro del tubo—. Tabris, la clave de nuestro plan.

La persona dentro del tubo tenía apariencia de un chico de diecisiete o dieciocho años y pelo grisáceo. Al notar como se acercaban los ancianos, Tabris abrió los ojos, mostrando el rojo zafiro parecido al de Rei.

—¿Cómo te sientes? —le preguntó Lorenz.

El chico solamente sonrió levemente.

Cuarteles de NERV: día 1

En la superficie del Geofront, el EVA 03 se encontraba en el mismo estado que el día anterior. Se encontraba de pie, sin brazos ni cabeza. El EVA 00 también se encontraba en el desastroso estado en el que quedó. Ninguna Unidad se había movido. La sangre bañaba gran parte de ellas a pesar del calor y el viento que provocó la explosión de la Bomba N2.

Dentro del Geofront, en el Centro de Mando, se encontraban la Dra. Ritsuko y los Tenientes Maya y Aoba.

—Los daños de la Unidad 00 y la Unidad 03 han excedido el Límite de Hayflick —explicó Maya a Ritsuko.

El Límite de Hayflick es el umbral de deterioro máximo a partir del cual es demasiado costoso y complicado reparar una Unidad Evangelion. Este límite es alcanzado como resultado de la batalla con el Ángel Zeruel. Su nombre está basado en el Límite de Hayflick, el número de duplicaciones totales que puede sufrir una célula eucariota durante su vida y que trae como consecuencia la imposibilidad de regeneración de un tejido una vez alcanzado el límite. Equivale al concepto de pérdida total en finanzas.

—Ya veo. La reparación tomará bastante tiempo. Y ya no podemos trabajar aquí —susurró la Dra.

Ambas se encontraban en el Puente de Mando, observando la destrucción de Zeruel. Puede que el Ángel no entrara dentro del Cuartel, pero la destrucción que hizo con su rayo de energía antes de que la Unidad 02 llegara a detenerlo era enorme. Demasiada como para trabajar correctamente durante un largo tiempo.

—Es solo cuestión de tiempo hasta que nos llegue la orden de desalojo —habló Aoba—. Afortunadamente el sistema MAGI está intacto y puede trasladarse.

—Es una buena noticia que podamos empezar a trabajar en eso mañana mismo —sonrió Maya.

—Así es. Pero hoy trabajaremos en el segundo puesto de comando. —Dicho esto empezó a caminar en dirección a cierta jaula.

—¿Está diciendo que… sin MAGI? —preguntó con asombro Maya—. Es cierto que tiene la misma arquitectura que el primer puesto pero, será difícil completar el trabajo allí. Las sillas son pequeñas y los controles no están ajustados.

—Bufff. Pues tendremos que hacerlo funcionar —dijo con voz aburrida Aoba, imaginándose el trabajo extra—. Aunque, lo que no sé si podríamos hacer… sería hacer funcionar la Unidad 02.

XXXXX

En las jaulas de los Evangelions se encontraban la unidad 01 y 02. La Unidad 02 se encontraba enjaulada, llena de vendajes e inactiva. Se podía observar que partes de la armadura no estaban pero, lo que más asombraba, eran los dos enormes ojos verdes del EVA.

Frente a dicha Unidad, en el puente, se encontraban Misato, Hyuga y Shinji. Los tres miraban con gran seriedad la unidad roja.

—Esta jaula de restricción, ¿es lo suficientemente segura? —preguntó Misato.

—No hay lecturas de temperatura interior ni de electrones ni de ondas electromagnéticas ni de energía química —le contestó Makoto—. Además, el Órgano S2 se ha detenido por completo.

—A pesar de todo… no podemos fiarnos. La Unidad 02 ya se ha activado antes. No podemos fiarnos de la apariencia.

Después de que el EVA terminara de devorar el Órgano S2 del Ángel, empezó a divagar por el Geofront para luego salir a la superficie… a la ciudad de Tokio 3. Los de NERV capturaron al EVA usando miles y miles de cuerdas ultrarresistentes para evitar que este se moviera. Debido a que el EVA parecía sonámbulo, no hubo muchos problemas para conseguir capturarlo.

—Ese sistema de edificios de intercepción contra Ángeles fue verdaderamente útil —comentó Shinji—. Sirvió para detener al Evangelion… pero… ¿realmente ese es su objetivo? ¿O se creó por si algo como esto llegara a ocurrir?

Ante ambas preguntas del Jedi, tanto Misato como Makoto Hyuga se quedaron pensativos, observando la gigantesca máquina.

XXXXX

En el despacho principal de Gendo Ikari se encontraban reunidos el nombrado, Fuyutsuki y Kaji.

—Es interesante este giro de los acontecimientos, ¿no les parece? —comentó Kaji, observando el Geofront desde la gran ventana—. ¿Cómo le explicaran a SEELE sobre lo ocurrido? —les preguntó mientras se separaba de la pared.

—La Unidad 02 no estaba bajo nuestro control. Fue un accidente —le contestó Fuyutsuki.

—Por eso la Unidad 02 está congelada hasta que el comité ordene otra cosa —dijo Gendo.

—Una decisión prudente pero, ¿Asuka no fue absorbida por el Evangelion?

—…

XXXXX

En el Segundo Puesto de Comando, los tres Tenientes y la Doctora Jefa Ritsuko se encontraban intentando extraer el Entry Plug del Evangelion ante la atenta mirada de la Mayor Katsuragi y el Jedi Ikari.

—Es inútil. La señal de eyección no es aceptada —informó Maya al ver la señal en su ordenador.

—¿Qué hay acerca del respaldo y señal señuelo? —preguntó Ritsuko.

—También son rechazados. Incluso el circuito directo está desconectado.

—El circuito de video está conectado. Lo transmitiré al monitor principal —dijo Hyuga.

Dos segundos después apareció una clara imagen del interior del Entry Plug de la Unidad 02 en la pantalla. Los rostros de los presentes fueron distintos. Misato estaba impactada y Ritsuko tenía una mirada analítica. Los tres Tenientes estaban asombrados. Shinji mantuvo la calma, aunque su ceño se arrugó suavemente.

—¿Qué ha pasado? ¿Qué es esto? —preguntó Misato.

—¿Esto es… lo que sucede… en una sincronización… del 400%…? —se preguntaba Ritsuko.

En la imagen, lo único que se podía ver era la cabina llena de LCL y el traje de conexión de Asuka flotando en medio.

—¡¿Dónde está Asuka?! —exclamó Misato.

—Parece que ha sido asimilada por la Unidad 02.

—¿¡A qué te refieres?! ¡Dime qué demonios es realmente un EVA! —se estaba hartando.

Ya lo sabía, pero el que Ritsuko no le dijera nada estaba empezando a enfurecerla. Si no tuviera el brazo izquierdo aun vendado, entonces ya le habría agarrado bien agarrado.

—Es algo creado por el hombre a su propia imagen y semejanza. No puedo explicarlo de otra forma más clara.

—¿Creado por el hombre a su imagen y semejanza? ¡No me hagas reír! —su tono denotaba sarcasmo puro y duro—. ¡Solo son copias de lo que se encontró en la Antártida! ¡Se supone que ese es el original!

—No es solo una copia. Existe un alma humana dentro del EVA.

Algo de la furia de Misato menguó, pues parece que Ritsuko iba a explicar algo de la verdad.

—¿Cómo que un alma? ¿Esto ocurrió porque alguien quiso?

—… o quizás el EVA quiso.

—…

—…

Ambas mujeres se miraron fijamente, como si estuvieran en una lucha de miradas. Shinji se marchó discretamente. Quería comprobar algo.

—Pues haz algo. ¿Acaso no es tu responsabilidad? ¡Pues asúmela! —le recriminó la peli morada.

XXXXX

Shinji caminó tranquilamente hasta estar delante de la Unidad 02. Llevaba ambos sables láser en su cinturón, pues, tal y como esperó, Gendo intentó hacerse con uno de ellos, de nuevo. Esta vez fue más inteligente y no intentó hacerse con ellos por la fuerza. Tampoco había intentado meterlo de nuevo en prisión, pues estaba claro que de nada serviría. Tenía la certeza de que el joven castaño podría acabar con todo el servicio militar de NERV si quisiera.

Ahora mismo se encontraba frente a frente con la Unidad roja. Se acercó hasta el borde del puente y, tal y como hizo la primera vez que vio su EVA, posó la mano suavemente en la máquina, concentrándose.

Sintió un suave pulso en su mente y apartó la mano con una sonrisa.

—Al menos ahora sé que estas bien… estáis bien —susurró contento.

/

Día 3

Misato se encontraba junto a Ritsuko delante de la Unidad 02. La falsa rubia había llamado a la Mayor porque tenía un plan para sacar a Asuka del EVA. Pero no solo estaba ella. Shinji, Touji y Rei también estaban junto a ambas mujeres. La peli azul llevaba varias vendas debido a su ataque kamikaze contra Zeruel.

—¿Entonces? —preguntó Misato.

—Tenemos un plan para sacarlo de ahí. Sus componentes vitales todavía existen.

—Es raro que ahora te interese su vida —dijo seria la peli morada—. NERV lo que quiere es que el EVA 02 funcione. Le da igual la vida del piloto. ¿Me equivoco?

—En absoluto. Ahora si me permites, te explicare lo que pasó. Maya.

—Creemos que el cuerpo de Asuka ha perdido su Borde de Ego y sus partículas se han dispersado por todo el Entry Plug —explicó la castaña.

—Así es. Su mente y alma aún están ahí.

—Los componentes del LCL han sido químicamente cambiados y se han vuelto algo parecido a la Sopa Primitiva que hubo hace miles de millones de años. Tanto su cuerpo como su alma están ahí dentro.

—Está ahí pero no podemos verla. ¿Es algo así? —preguntó Touji, intentando entender la explicación.

—Exacto.

—Entonces vuestro plan es volver a unirla —dijo pensativa Misato.

—Prácticamente sí. Reconstruir su cuerpo y fijar su alma dentro de ella.

—¿Es posible? —le preguntó mirándola dudosa.

—Hasta que no lo intentemos no sabremos si funcionará pero, con ayuda de MAGI, lo haremos.

—Significa que en teoría es posible —habló Shinji—. Pero ahora esa teoría es lo único que tenemos. Si es posible, me gustaría ayudar.

—¿Sabes tú sobre biomecánica, química, física, matemáticas…?

—Mis conocimientos son más avanzados de lo que ustedes creen —le interrumpió a la falsa rubia.

—Bueno, sus notas son de matrícula —susurró Misato llevándose la mano sana a la barbilla.

—Veamos cuan grandes son esos conocimientos —dijo Ritsuko entrecerrando los ojos.

Durante aproximadamente media hora, la Dra. Ritsuko le hizo preguntas a Shinji, las cuales englobaban todo lo relacionado con los Evangelions y lo más avanzado en el campo de la ciencia y sus ramas.

Para sorpresa no solo suya, sino también del resto de los presentes, el castaño contestaba con soltura cada una prácticamente al instante.

—Joder. Este tío tendría que haberse sacado todas las carreras universitarias y no estar con nosotros —murmuró Touji con los ojos como platos.

Rei también tenía sus ojos abiertos como platos, asombrada. Misato estaba igual, pero con la boca desencajada. A Ritsuko simplemente le estaba costando creer que ese chico de diecisiete años supiera tanto. La verdadera pregunta era, para ella, ¿hasta dónde llegaban sus conocimientos?

—Ejem. Bien. Puedes ayudarnos a traer a Asuka de vuelta. —Sentenció Ritsuko con firmeza en su voz.

Shinji solo asintió para después caminar junto a la Dra. Falsa rubia.

Día 7

Una semana ha pasado desde la «desaparición» de Asuka. A pesar de la enorme destrucción del Geofront, los adultos habían vuelto a su trabajo y los jóvenes a la escuela.

En el instituto no dejaba de hablarse sobre la lucha contra el Ángel y que Asuka y Shinji no estuvieran en el insti.

—¿Qué les ha pasado? —preguntó seria Hikari.

—En el enfrentamiento con el último Ángel hubo un incidente —le explicó Touji.

—¿Qué tipo de accidente? —preguntó Kensuke—. Estuve allí, y supe que hubo un enfrentamiento del copón, pero nadie me explicó nada. Incluso cuando salí del Geofront, los cristales estaban tintados. No pude ver nada.

—Asuka fue absorbida por el EVA al superar el 400% de sincronización. En NERV están intentando sacarla. Incluso Shinji está ayudando —explicó Rei.

—¿Él? ¿Ayudando? —preguntó confuso Kensuke.

—… ese tío es más listo de lo que parece. —La voz le temblaba al deportista al recordar las preguntas y respuestas del test de Ritsuko.

—¿?

—Déjalo. Solo que es la hostia de listo. ¡Un puto genio! ¡Incluso Ritsuko le dejó participar en el plan para rescatarla!

Eso explicaba el que no hubiera ido al instituto.

—¿Pero Asuka…? —Hikari no sabía cómo preguntarlo. Tenía miedo de hacerlo.

—Está viva, si es lo que ibas a preguntar. Según nos han dicho esta… como… —ahora ella no sabía cómo describirlo—. Esta hecha sopa, para simplificar.

—¿Sopa? —preguntaron Kensuke e Hikari.

—Sí, sopa. No tiene un cuerpo. Al parecer, al llegar a ese nivel de sincronización simplemente se separó en moléculas. ¿Lo entendéis ahora?

Los dos jóvenes asintieron.

—No sabía yo que pudiera pasar ese tipo de cosas dentro de un EVA —murmuró Kensuke.

—No creo que tengas deseos de meterte en uno otra vez, ¿verdad?

—…

—¡Serás capullo! ¡Sí que lo estas deseando! —exclamó entre asombro y enfado Touji.

—¡¿Qué quieres que le haga?! ¡Estoy pirao de la cabeza!

Día 13

Los días iban pasando y pasando. Habían pasado trece días desde que Asuka había sido absorbida y parecía que la cosa avanzaba bastante. El EVA 02 estaba en fase de reparación, junto a las Unidades 00 y 03. En la sala de estudio donde investigaban el plan de rescate, se podía ver a Ritsuko, Maya, Aoba, Makoto, Shinji y Misato, la cual observaba atentamente el EVA 02 a través del cristal. Afuera, los operarios del EVA, trabajaban en su lenta reconstrucción.

—La temperatura del LCL sigue siendo de treinta y seis grados —dijo Maya mientras miraba la pantalla—. El oxígeno sigue siendo estable. El pulso radial electromagnético está normal. El patrón de onda es B. Todo funciona con normalidad.

Los tres Tenientes tecleaban y tecleaban en sus máquinas, recopilando datos y más datos, programando código. Por su parte, Ritsuko y Shinji se encontraban observando una pizarra donde se podían observar números y dibujos. Misato se acercó hasta donde estaban y habló.

—¿Qué tal?

—En menos de dos semanas tendremos fuera a Asuka —respondió Shinji sin desviar la mirada de la pizarra, acercándose para borrar y cambiar una ecuación.

—Es increíble que ese plan funcione en un mes —dijo asombrada Misato.

—En realidad, la idea no es nuestra. Estos datos experimentales se hicieron hace diez años —explicó Ritsuko, observando la ahora corregida ecuación—. Así sí está bien —murmuró.

—¿Como lo ocurrido con el desarrollo de los EVAs de hace diez años? —preguntó Maya.

—Exacto. Fue antes de que yo llegara aquí. Estos datos son los que usó mi madre en su momento.

—¿Y qué es lo que ocurrió? —preguntó temerosa Misato.

—Falló.

—«Falló… ¡La madre que la pario!» —se gritaba internamente Misato mientras evitaba las ganas de coger a su amiga y darle una paliza.

—Pero no te preocupes, Misato. Esta vez no fallará. No mientras pueda evitarlo. —Le aseguró Shinji, que ahora estaba en un portátil, tecleando código, probando un simulacro.

La peli morada le observó fijamente para luego mirar a su amiga con una ceja alzada.

—Es un genio —se encogió de hombros.

Día 21

La cosa se estaba haciendo de rogar. Las simulaciones siempre fallaban por una cosa o por otra. Incluso para la mente privilegiada de Shinji, este era un problema de grandes dimensiones. Había pedido ayuda a su viejo amigo Vin, pero el científico apenas podía ayudarle. A pesar de ser exageradamente inteligente, el no disponer de esos datos y no estar delante, no ayudaba. Otra cosa curiosa era de que le había informado que habían secuestrado al Canciller, pero había sido rescatado gracias a la acción del Maestro Obi-Wan y Anakin.

Día 30

El día de la prueba para traer a Asuka de vuelta había llegado.

—*Oxigeno saturado dentro de los límites normales. Pulso electrónico estable.*

—*La densidad del LCL se mantiene estable en treinta y seis.*

—*Patrón de onda tipo b*

—*Contra chequeo de indicadores. Todo normal*

Frente a la ya reparada Unidad 02 se encontraba Shinji. Durante los últimos nueve días había forzado su mente a niveles que nunca antes había alcanzado.

Salió de sus pensamientos al notar la mano de Kaji en su hombro.

—¿Preocupado? —le preguntó sonriente.

—Mentiría si dijera que no.

—Ha sido muy complicado, por lo que puedo observar.

—No tienes ni idea —sonrió levemente—. Sin duda esto ha sido más de lo que me imaginaba en un principio. Solo espero que salga bien.

—Para esto habéis trabajado.

—Estoy seguro de que Asuka estará bien.

—Lo está. Eso te lo puedo asegurar.

—… mejor no pregunto.

Ambos se quedaron observando al EVA rojo.

—Hoy es la prueba. Dentro de una hora, para ser más específicos. ¿Qué harás tú?

—Esperar a que salga bien. Ya he hecho todo lo posible. Todo lo que está a mi alcance.

—Ya veo.

XXXXX

En la sala donde Rei solía estar dentro de un tubo se encontraban Gendo y ella. La peli azul acababa de salir de tubo y estaba mojada por LCL. El hombre estaba sentado en una silla, esperándola.

—¿No irás a ver lo que sucede con la Unidad 02? —le preguntó Rei.

—… la Dra. Akagi se encargara de todo. No hay necesidad de que yo esté allí —le contestó mientras se ponía de pie y le pasaba una toalla grande para cubrirla.

—¿Qué sucederá con ella?

—Eso nadie lo sabe aún. Quizás, solo el EVA lo sepa con certeza.

Gendo le posó suavemente la mano enguantada en la mejilla, pero Rei se la aparto por acto reflejo, dejando sorprendido al Comandante.

—Rei…

—Tengo que irme —dijo mientras se daba la vuelta y salía de la sala.

Gendo la observó con el ceño fruncido mientras Rei ponía gesto serio. Una vez fuera de la sala se restregó la mano por la mejilla, como si intentara quitarse una mancha.

XXXXX

Una hora después, todo estaba preparado para traer a Asuka de vuelta. Los tres Tenientes, la Dra. Ritsuko y Misato se encontraban en la sala, preparados. Shinji estaba al lado del EVA, donde se supone que tendría que aparecer Asuka. Touji y Rei estaban más alejados, en un barandal. Touji tenía una cara de gran preocupación y Rei… bueno, mostraba preocupación.

—Todas las varas inductoras están insertadas.

—Sondas aguja en posición.

—Ondas magnéticas fijadas en cero menos tres.

—Pulsación del Borde de Ego conectada.

—Recibido —habló seria Ritsuko, echando un vistazo a Shinji antes de volver a mirar las pantallas—. ¡Inicien la operación salvamento!

—¡Recibido! ¡Enviando la primera señal! —habló Makoto.

—¡El EVA recibe la señal! ¡No hay rechazos! —informó Aoba—. ¡Iniciando envió de la segunda y tercera señal!

—¡Catarsis normal!

Misato estaba que se comía las uñas. No solo estaba nerviosa por saber si la operación iba a funcionar.

—¡Distorsión no recibida!

—¡Empiecen la segunda fase! —ordenó la Dra. Akagi.

Con el paso de los primeros segundos todo parecía ir normal, pero solo lo parecía. A los diez segundos la cosa se complicó. Señales rojas de que algo iba mal aparecieron en las pantallas y las alarmas empezaron a sonar.

PI PI PI PI PI

REFUSED REFUSED REFUSED

—¡No funciona! ¡El Borde de Ego ha caído en un bucle! —gritó Maya.

—¡Preparen la re-emisión omnidireccional! ¡Transmitan por sobre el chequeo de onda! —ordenó Ritsuko.

BIP

—¡Negativo!

—¡La señal está atrapada en un espacio redundante!

—¡¿Qué significa eso?! —exigió saber Misato.

Ritsuko la miró con angustia, cosa que no gusto a la Mayor.

—Apágalo —ordenó Ritsuko a Maya.

—¡!

Misato dirigió su mirada al castaño. Shinji se mantenía tan tranquilo y sereno como siempre. No parecía estar alterado.

Los tres Tenientes empezaron a teclear intentando parar la operación, pero ya era demasiado tarde. Nada respondía. Nada los obedecía. Ritsuko daba y daba órdenes intentando pararlo.

—¡El EVA ha rechazado la señal!

—¡La presión en la cabina aumenta!

—¡Apágalo! ¡Apágalo! ¡Aborten la secuencia! ¡Corten todas las fuentes de energía!

—¡No funciona! ¡La cabina está siendo expulsada!

Al final, el Entry Plug se abrió, dejando caer el LCL al suelo.

WOOOSSSHHH

Todos miraban asombrados la escena mientras que Misato era una muerta en vida. Todos los presentes estaban con una mezcla de sentimientos en su interior. El mayor era el miedo.

—¡Asuka! —exclamó Misato.

A pesar de todo, Shinji se mantenía en su lugar. El LCL le había mojado el calzado y la parte de debajo de los pantalones.

SPLASH

El traje de conexión rojo cayó del Entry Plug, pasando al lado del Jedi, que ni se volvió.

Misato sintió como el corazón se le encogía como si se lo aplastaran al ver el traje de conexión. Aquella que quiso como una hermana pequeña no había vuelto. Salió del lugar para ir hasta el Entry Plug. Lo único que había era LCL y el traje de conexión, el cual cogió suavemente. La peli morada se encontraba destrozada. Las lágrimas caían por su cara. No hacía caso a la presencia de Shinji. Su mente estaba en Asuka.

—¿Cuánto vas a tardar en venir, Asuka? —escuchó la voz de Shinji.

Levantó la mirada para observar el rostro del castaño. No parecía estar preocupado, sino más bien tranquilo. Eso le enfureció… hasta que…

SPLASH

Misato escuchó un ruido. Como un objeto que cae.

—Aquí estas —susurró Shinji sonriendo suavemente mientras se quitaba la camisa.

Misato miró hacia donde estaba el núcleo del EVA para encontrarse con el cuerpo desnudo y mojado de la joven pelirroja. Con lentitud y torpeza, se levantó de su sitio para ir a donde estaba. Observó a Shinji, el cual la tapó con su camisa, mojándose, sentándose para después darle la vuelta y abrazarla contra él. Parecía importarle más que poco el que se mojara. Una vez estuvo al lado suyo, los abrazó con fuerza, temiendo que fuera una ilusión.

—¡Doctora, es Asuka! —exclamó feliz Maya.

La falsa rubia no se podía creer lo que estaba viendo. Era algo insólito.

—¡Usted lo logró, Dra.!

—No… no fui yo —murmuró.

Touji gritó con fuerza, más que alegre. Rei cayó de rodillas, las cuales le temblaban. Suaves lágrimas caían por sus ojos mientras una sonrisa surgía en su boca. Segundos después sintió como Touji la abrazaba con gran alegría, imitando su gesto, cosa que asombró al deportista, pero lo dejó pasar.

Después de que Misato dejara de llorar, el joven castaño se levantó, cargando a Asuka al estilo nupcial, llevándole tranquilamente hasta el hospital del Cuartel.

Dentro del EVA: durante el mes

Lo último que recordaba Asuka era estar luchando contra el Ángel en el Geofront. Había liberado al Evangelion, pero no fue suficiente y tuvo que llegar al límite. Zeruel resultó ser un enemigo más que peligroso y poderoso.

Despacio, abrió los ojos. El lugar en el que se encontraba era totalmente irreal. Una mezcla de colores y formas. No había otra forma de describirlo. Luego el lugar cambió. Ahora se encontraba nadando tranquilamente en la nada. Lo único que se veía era una especie de mar semi transparente. Empezó a nadar sin rumbo, buscando una salida.

—«Valeeeee. Esto es lo más extraño que he visto en toda mi vida. ¿Dónde estoy realmente?» —se preguntaba la joven Jedi al no entender qué estaba ocurriendo.

Todo estaba tranquilo hasta que oyó una voz.

—*No pierdas el rumbo.*

La joven se puso a mirar hacia todas partes buscando con su mirada de dónde provenía la voz. Buscaba y buscaba hasta que delante de ella apareció una especie de llama azulada, la cual cambiaba a distintos colores.

—«Esto antes no estaba ahí».

Con toda la curiosidad del mundo, Asuka empezó a nadar en dirección a la llama. Cuando llegó extendió una mano dispuesta a tocarla. Cuando lo hizo volvió a tener ese agradable sentimiento dentro de ella. Cerró los ojos al sentir esa satisfacción.

FLASH

Cuando volvió a abrirlos notó que estaba tumbada boca arriba. El cielo era de un precioso azul y tenía unas cuantas nubes blancas como algodón. Soplaba una agradable brisa y el suelo era de verde y suave hierba. Cuando se levantó notó que iba descalza, pero no le importó. Caminar por ese césped era agradable. Se observó a sí misma. Llevaba un largo vestido blanco de una pieza con tirantes. Era agradable ir vestida así.

Una vez de pie se dedicó a observar el lugar. Era un paraíso. A unos cuantos metros suyos había una preciosa playa de arena blanca y el agua era transparente, permitiendo ver el fondo. Había varios árboles en los que te podrías tumbar y olvidarte de todo. Asuka estaba tentada a hacerlo, pero se preguntó que era ese lugar.

—*Es una maravilla, ¿verdad?*

Ahí estaba otra vez esa voz. Con rapidez se dio la vuelta para enfrentar al dueño de la voz. Cuando iba a prepararse se dio cuenta de algo increíble, algo que le hizo inmensamente feliz y tuvo ganas de llorar como no lo había hecho en toda su vida. Sentada en una cómoda hamaca se encontraba su madre. Una mujer rubia que le sonreía con dulzura. Llevaba un vestido veraniego blanco y un sombrero de paja. Se trataba de Kyoko Zeppelin Soryu, la madre de Asuka, que había sido absorbida por el EVA 02. Junto a la hamaca había una mesa con un refresco. La mujer se levantó de la hamaca y se quedó parada de pie mientras seguía sonriendo a Asuka.

Esta, poco a poco, se fue acercando hasta que quedó justo delante de la mujer. Las lágrimas caían por sus ojos. Con lentitud se acercó hasta que la abrazó. Al principio lo hizo de forma suave, para comprobar que no fuera un fantasma. Cuando se cercioró de que era real la abrazó con fuerza y empezó a llorar como nunca antes. La mujer la abrazó con dulzura mientras le acariciaba la cabeza y la espalda.

—*Hola, mi pequeña* —decía con voz dulce.

—¡Mamá! —gemía sin dejar de llorar.

Con toda la tranquilidad del mundo, Kyoko dejó que Asuka se desahogara. Después de más de diez años por fin podían verse cara a cara. Ambas habían deseado ese momento como ningún otro. Después de varios minutos, Asuka empezó a calmarse y a respirar con tranquilidad, pero sin separarse de ella.

—*No deberías de asombrarte tanto. Después de todo, sabías que estaba aquí.*

Asuka se sonrojó levemente.

—Ya… pero no es lo mismo.

—*Ay mi pequeña. Cuánto he deseado volver a verte*.

—Y yo a ti, mamá.

—*Me alegra ver que has podido seguir adelante.*

—Mamá, ¿dónde estamos? —preguntó recomponiéndose del llanto.

—*Estamos dentro del Evangelion. Superaste el 400% de sincronización, por lo que fuiste absorbida. Es como me pasó a mí hace diez años. Sabías las consecuencias de tu acción. ¿Acaso no te acuerdas?*

—…

—*Ains, que cabecita la tuya* —se burló, acariciándosela.

Entonces Kyoko giró su cabeza levemente, como si estuviera buscando algo.

—«*Tranquilo Shinji. Está bien*». —sonrió al sentir el contacto mental del joven Jedi castaño.

—No me esperaba que el interior del EVA fuera así —dijo sorprendida mientras se separaba y veía el lugar al completo.

—*En realidad yo lo cree así. Es más agradable. Créeme que no te hubiera gustado verlo como estaba antes* —dijo Kyoko mientras tenía un escalofrío. Luego volvió a poner una sonrisa dulce—. *Te has hecho muy grande, hija. Grande, hermosa, inteligente y con carácter. Estoy muy feliz por ello*.

—G-gracias mamá —bajó la mirada, rascándose la mejilla.

Le avergonzaba un poquito que su madre le dijera eso. Solo Shinji se lo había dicho. Su Maestra usaba otras palabras.

—*Bien hija, ahora que estamos las dos aquí nuestras mentes están unidas. Podría ver qué has estado haciendo antes de llegar pero, prefiero que seas tú la que me lo cuente. Así tendremos mucho tiempo para hablar. Así que, cuéntame.*

—Mmm, veamos. Después de que tu… bueno, te suicidaras… —Kyoko puso una cara triste— me quedé sola. El señor Langley se volvió a casar. En un principio me iría con él y su mujer pero, por suerte o destino, alguien me encontró y… —dejó de hablar

debido a que apareció una especie de pantalla en la cual se mostraba el momento del abandono y el encuentro entre Asuka, Torn y Vin—. ¿Qué es eso?

—*¿Recuerdas que estamos sincronizadas? En este lugar podemos ver los recuerdos, por lo que podrás contarme mientras lo vemos* —le explicó sonriente— *¿Quiénes son esos dos hombres? ¿Y eso es un robot?*

—Ellos son el Maestro Torn, el científico loco Vin y su pequeño droide.

—*¿Maestro? ¿Maestro de qué?*

—Un Maestro Jedi.

—*¿?*

—Deja que te cuente. Verás, poco después de encontrarme…

La pelirroja le empezó a explicar lo ocurrido mientras iban pasando las imágenes. Su encuentro con el dúo, su viaje a una galaxia muy muy lejana, su presentación al Consejo Jedi, su encuentro con Shinji y con su Maestra, su entrenamiento…

—*¡Shinji! ¡Ay, pero míralo! ¡Está para comérselo!* —exclamó la mujer, llevándose las manos a la mejilla— *Hacía tantos años que no lo veía.*

—¿? ¿Conoces a Shinji?

—*¡Por supuesto! ¡Su madre Yui y yo éramos muy amigas!* —explicó con orgullo—. *Incluso cuando estábamos embarazadas de vosotros nos solíamos reunir. Estoy segura de que estará muy feliz de volver a ver a su hijo* —susurró, pensando en su amiga.

Las imágenes siguieron pasando hasta que llegaron al inicio de las Guerras Clon.

—*¡Oh por favor! ¡¿Quién mete a unos niños en una guerra galáctica?!* —exclamó con enojo Kyoko.

—Bueno, madre, ahora mismo estamos en una guerra contra los Ángeles.

—...

—Jajajaja.

—*En fin. Dejemos eso de lado por ahora. Sigue contándome.* —dijo mientras se sentaba en la hamaca.

—No hay más que contar. Todo lo demás ya lo sabes.

—*Has tenido una vida interesante, hija. Aunque no creo que haya sido bueno que lucharas en esa guerra.*

—Es mi elección y obligación como Jedi mantener la paz en la galaxia. Y si tengo que combatir para ello, entonces que así sea.

Las imágenes empezaron a cambiar. Ahora eran imágenes desde que Asuka llegó a la Tierra junto a Shinji. Cuando llegó la reunión con Gendo, Kyoko puso mala cara.

—*Arg. Como odio a ese hombre. En serio, por mucho que me explicara Yui qué veía en ese hombre yo nunca lo entenderé… Aunque, yo no debería de hablar de ello.*

Las imágenes siguieron avanzando hasta llegar a NERV Alemania.

—*Ohhh. Que recuerdos me trae esto. Me alegra saber que todos están bien.* —pero, cuando llegó la imagen del matrimonio Langley, volvió a poner mala cara—. *Odio a ese hombre. Pedazo de basura.* —Su rostro mostraba más furia conforme iban pasando las imágenes, pero su mueca se transformó en una gran sonrisa al ver como su adorada hija

frustraba todos los planes del hombre, y le agradó mucho lo que decidió hacer con su herencia y casa—. *Oh, por Dios, que hija más fantástica que tengo* —y la abrazó con fuerza, besándola en la coronilla.

Las imágenes siguieron avanzando. El traslado a Tokio 3, las peleas contra los Ángeles, su convivencia con Misato y Shinji.

Y llegó el momento en el que Kyoko pegó un enorme grito de alegría.

—*¡Tiene novio! ¡Mi hija tiene novio!*

La imagen se había parado en la primera vez que Shinji y Asuka se besaron. Asuka, la cual estaba peor que un tomate, quería que se la tragara la tierra mientras su madre saltaba y gritaba, para luego abrazarla con enorme fuerza.

—*¡¿Y cuándo es la boda?! ¡Quiero nietos Asuka! ¡Quiero nietos!*

La joven pelirroja no sabía porqué sentirse peor. Si por su madre, que la estaba asfixiando o por lo de los nietos.

—M-mamá, m-me ahogo —hablaba entrecortado.

—*Ops, lo siento hija* —la soltó y Asuka empezó a respirar como posesa—. *Pero, ahora que lo pienso. ¿No tenéis prohibido eso?*

Asuka puso mirada triste.

—Así es. Pero, yo estoy dispuesta a…

—*Lo sé, cariño. Puedo leer tus sentimientos y temores. Pero sé que haréis lo correcto* —entonces se mostraron unas imágenes, las cuales eran la primera vez que ambos se demostraron todo su amor, de forma física. Kyoko se sonrojó y Asuka echaba humo por la cabeza, avergonzada porque su madre viera eso—. *Oh, vaya vaya. Parece que os lo pasáis muy bien.* —comentó con picardía.

—Oh mierda. —Mascullaba, tapándose la cara con las manos.

Las imágenes siguieron pasando hasta llegar a la actualidad, después del enfrentamiento contra Zeruel.

—Ok. Ahora, quiero respuestas —habló muy seria la pelirroja.

Kyoko suspiró al escucharla. Asuka sabía bastantes cosas, casi todo, pero seguía teniendo dudas en algunas. Kyoko contestó a todo lo que Asuka le preguntó. No le guardó secreto alguno. Las pocas dudas de la pelirroja, preguntas que no podía saber respuesta aun teniendo casi todos los datos que Vin recopilo.

—*Escúchame Asuka.* —La llamó su madre— *Tienes las respuestas que yo te he podido dar. Pero ya no puedes estar más tiempo aquí. Te están llamando. Te esperan allí afuera.* —Asuka puso cara triste al escuchar esas palabras de su madre. Esta le acarició la mejilla y le levantó la mirada—. *Sabes que siempre estaré contigo, ¿verdad?* —asintió— *Me alegro. Cuando todo esto acabe quiero que destruyas el núcleo de los EVAs.* —Asuka no entendió el porqué de esa petición —. *No tienes que preocuparte. Cuando lo hagas podremos descansar en paz. Tanto Yui como yo. Nos volveremos a ver, hija.* —Esta vez la abrazó, siendo correspondida al instante—. *Ahora debes irte. Tienes que acabar con tu misión.*

—Lo sé, madre. Gracias por estar siempre conmigo.

—*Por supuesto que si cariño. Siempre.*

Asuka cerró los ojos y esa fue la última vez que vio a su madre. Ahora todo estaba de nuevo oscuro. Cuando volvió a abrir los ojos vio que estaba en el hospital.

—Es una promesa, mamá. —Fueron sus primeras palabras al volver al exterior.

—*¿Cuánto vas a tardar en venir, Asuka?* —escuchó la voz de Shinji.

—Ya voy Shinji. Ya voy —sonrió, cerrando los ojos ante el poderoso brillo que iluminó todo el lugar—. Adiós madre. Te amo.

—*Y yo a ti, hija.*

Día 31

Misato se encontraba en su coche, conduciendo. En el asiento de al lado, como copiloto, iba Ritsuko.

—Las reparaciones de la Unidad 01 se completarán pasado mañana. La Unidad 00 ha terminado. La Unidad 03 tardará un poco más en ser reparada por completo —comentó Ritsuko, intentando hablar de algo.

—Es normal. A fin de cuentas, los seres humanos usan el poder de Dios como una herramienta —murmuró Misato con voz neutra.

—No sabría decirte. El Comité ha propuesto la congelación del proyecto.

—Humanoide Artificial Evangelion. Las cosas que desconocemos son demasiadas para ser algo que los humanos creamos, ¿no te parece?

—Bueno, al final Asuka fue salvada, así que todo está bien —se quedó callada varios segundos—. Pero yo no lo hice.

—Está bien gracias a ti y a Shinji.

—… ¿qué tal si vamos a tomar un trago? —propuso la rubia.

—Lo lamento, pero tengo algo que hacer.

—Ya veo.

Cuando llegó a donde debía bajarse, Ritsuko abandonó el coche, despidiéndose de la peli morada.

—Tan pronto supo que estaba bien, salió a una cita —murmuró la falsa rubia, observando el coche alejarse. Entonces sonrió levemente—. Bueno, yo no debería decir nada.

Hospital de NERV

En la sala donde se encontraba Asuka, también se encontraba Shinji. Era tarde, por lo que Touji y Rei se habían tenido que ir.

Shinji se encontraba sentado en el borde de la cama, observando a la pelirroja dormir con tranquilidad. En su mente había varios temas.

—Hmmm…

Escuchó un leve murmullo, por lo que salió de sus pensamientos y miró a su amada pelirroja. Se inclinó suavemente, observando sonriente como Asuka habría sus ojos lentamente, dejándole contemplar el hermoso color azul cielo que los formaba.

—Buenos días, dormilona —le dijo en voz baja.

—Hmmm… buenos… días… —sonrió la pelirroja, observándolo con el rostro cansado.

El castaño se agachó, dándole un suave beso.

—¿No nos observan? —susurró después de separar sus labios.

—Tranquila. No hay cámaras ni micrófonos. Me he asegurado.

—En ese caso… —levantó la cabeza para volver a unir sus labios.

El castaño se tumbó en la cama, a su lado, abrazándola suavemente.

—¿Qué tal la reunión con tu madre?

—… ha sido extraño. Después de tantos años… el volver a verla…

—¿Pero?

—… pero ha sido agradable —sonrió—. Me sentí en paz al estar dentro del Evangelion, con mi madre.

—Eso es bueno. Por cierto, les manda recuerdos a tu madre y a ti —le dijo mirándole a los ojos.

—… entonces sí que me notó.

—Sep. La primera vez ella te sintió, y yo también. Y luego te escuché llamarme.

—¿Llamarte?

—Exacto. Me decías que cuándo iba a salir. Parece ser que me retrasé un poco.

—Un poquito. Misato estuvo a punto de ir al hospital por un ataque del corazón y depresión —sonrió con burla.

—¿Cuánto tiempo he estado adentro?

—Un mes.

—¿Qué ha ocurrido afuera mientras estaba allí?

—No demasiado. Hikari está muy preocupada por ti, tu sable está a salvo y ha llamado Vin.

—¿Ha ocurrido algo? —preguntó con seriedad.

—Sep. Hace unos diez días el Canciller fue secuestrado por los separatistas. —Los ojos de la pelirroja se entrecerraron—. El General Grievous. La armada de los separatistas y la República se enfrentaron en Coruscant. El Maestro Obi-Wan y Anakin fueron a rescatarlo, con éxito. Y, para mejorarlo, Anakin derrotó al Conde Dooku.

—¿En serio? —no pudo evitar su sorpresa—. Eso es una gran noticia. Si atrapan al General Grievous la guerra acabará antes de lo que esperamos.

—Exacto. Pero… —los ojos de Shinji reflejaron un leve temor—. Tengo un muy mal presentimiento. Algo grande y malvado va a pasar.

—¿Has avisado a los Maestros?

—Sí. El Maestro Yoda también está preocupado. Parece ser que el Canciller Palpatine ha nombrado a Anakin como su representante en el Consejo Jedi. Eso no ha gustado nada. Le han concedido estar en el Consejo, pero no le han dado el grado de Maestro. Lo curioso es que el Alto Consejo le ha asignado la tarea de espiar al Canciller, debido a la sospecha por su presunta corrupción en el Senado Galáctico con el fin de evitar ser relegado de su cargo político y sus facultades adquiridas durante la guerras.

—Eso sí que es sospechoso. Entiendo el pensamiento del Consejo, y estoy de acuerdo. Hay algo extraño con el Canciller.

—Y yo temo que tenga una profunda relación con Anakin.

—¿Tu presentimiento?

—Así es.

—… se avecinan cosas no muy agradables.

Capítulo 24:
EL SEXTO ELEGIDO

Han pasado tres días desde que Asuka volvió de adentro del Evangelion 02. En las afueras de la ciudad de Tokio 3, en los últimos edificios antes de salir a la carretera, se encontraba el espía de SEELE meditando mientras enviaba un mensaje de voz. Junto a él se encontraba el Jedi Shinji Ikari, el cual escuchaba con detalle cada palabra que decía el pelo castaño. Después de terminar con su mensaje, el cual quedaría en la contestadora de Misato, saca un cigarrillo y le da una honda bocanada.

—Esta es mi última misión —dijo Kaji, exhalando el humo.

El joven castaño lo observaba fijamente, con una expresión seria.

—Mira el lado bueno. Después de esto, ya podrás descansar a gusto. Misato se sentirá muy mal, pero es lo mejor. Ella tiene un papel que cumplir… y tú el tuyo.

Por unos instantes ambos simplemente se recostaron contra el capó del coche del espía, mirando a las nubes

—Pero, cuando todo esto acabe, podré volver a verla.

—Algo bueno tiene todo esto. Aunque, conociendo a Misato, si no te mata la misión, lo hará ella —se encogió de hombros—. A las mujeres no les gusta que jueguen con sus sentimientos. Deberías de saberlo —le sonrió divertido.

El espía dejó caer el cigarrillo de su boca con una clara expresión de terror en su rostro.

—¡Pero qué me estas contando! ¡¿No me vas a proteger de esta también?!

—Si las cosas salen bien, lo más posible es que esté muy lejos de aquí… lejos de su furia e ira.

—…

El pobre Kaji tuvo un escalofrío ante lo que podría pasar cuando todo terminara. Si no moría en dicha misión, Misato ya se encargaría de matarlo lo más lenta y dolorosamente. Pero eso no era lo importante ahora. Esta misión tenía que salir a la perfección para poder continuar con su plan para evitar el tan temido Tercer Impacto.

Cuarteles de NERV

En la jaula del Evangelion 01, más precisamente en el puente, se encontraba Gendo Ikari. El Comandante observaba fijamente a dicha Unidad. Pero, lo curioso, era que parecía que dicha Unidad también le observaba fijamente. Era de lo más extraño para quien lo viera.

XXXXX

Por otra parte, en algún pasillo del Cuartel, Kozo Fuyutsuki se encontraba paseando, perdido en sus pensamientos. Desde la vuelta de Asuka, la mente del anciano estaba

bastante ocupada. Las cosas no salían como debían, y eso en parte le producía un gran nerviosismo, el cual no mostraba.

No muy lejos de él, en la sombra, un hombre esperaba paciente su oportunidad para hacer su movimiento.

XXXXX

Misato se encontraba en su despacho, el cual estaba lleno hasta arriba de papeleo. La pobre mujer suspiraba agotada. Demasiado trabajo para ella.

Entonces, para su extrañeza, dos agentes de la Sección 2 entraron. Iban trajeados y con gafas de sol, a pesar de estar en una zona poco iluminada.

—¿Puedo ayudaros en algo? —preguntó la mujer mientras volvía a su trabajo.

—El Subcomandante Fuyutsuki ha sido secuestrado —explicó uno de los agentes.

—¡! —esas palabras alertaron a la mujer, que se levantó de golpe—. ¡¿Cómo que secuestrado?! ¡¿Cómo es eso posible?! ¡¿Cuándo ha pasado?! —exigió saber.

—Hace menos de dos horas. Fue visto por última vez en el 8º distrito del Geofront oeste —explicó el otro agente.

—¡Pero eso es bajo tierra! ¡¿Qué estaba haciendo la Sección 2?!

—Se nos dio falsa información sobre su horario. Un engaño bastante elaborado, por cierto.

—¿Quién les dio esa falsa información?

—Kaji Ryoji. Es el hombre que lo facilitó todo.

—… —entonces Misato cayó en la cuenta. Suspiró mientras volvía a sentarse en su asiento—. Ya veo. Entonces por eso estáis aquí.

—Mayor, por favor, remueva cuidadosamente su arma automática de la pistolera de su hombro. —Pidió uno—. Lamento esto —se disculpó.

—No tiene por qué. Es su trabajo, después de todo. —Le extendió su pistola—. Hagan lo que tengan que hacer.

—Gracias por su cooperación. —Agradeció—. Aprésela. —Ordenó al otro agente.

—Sí señor.

El segundo agente avanzó hasta Misato. La mujer no hizo resistencia alguna, lo cual agradeció el agente.

XXXXX

En la misma habitación donde Gendo se reunía con los miembros de SEELE, el Subcomandante Kozo Fuyutsuki se encontraba atado en una silla, siendo iluminado por un foco. En dicha habitación solo estaban un holograma de una columna con el nombre de SEELE 01.

—*Ah, profesor. Tiempo sin vernos* —habló el de SEELE 01, Lorenz.

Al reconocer la voz del anciano, Fuyutsuki ya sabía lo que pasaba.

—Presidente. Es una forma un poco dura de tratar a los invitados —dijo Fuyutsuki.

—*Lamento no poder disculparme. Necesitábamos hablar con usted estando nosotros cómodos.*

—¿Y mi comodidad? Ah, cierto, a usted nunca le importó ya que nunca tuvo —sonrió.

—*La cuestión a tratar es urgente.* —empezaron a salir más hologramas a su lado hasta crear un círculo—. *Como verá… muy urgente. Por favor, compréndanos*

—Ya están hablando como SEELE. Ya no son más el Comité.

—*Es un hecho que la Unidad 02 ha absorbido el Órgano S2 del Ángel Zeruel. Como observación de ello, la Unidad 02, en teoría, posee ahora un generador inagotable.*

—*De cinco minutos a infinito* —dijo el de SEELE 04.

—*Solo Dios puede acercarse a lo absoluto* —dijo el de SEELE 09.

—*El hombre solo sabe ser parte* —dijo el de SEELE 06.

—*Una encarnación de Dios no tiene utilidad alguna para nosotros* —dijo el de SEELE 11.

—*Pero eso no es todo. No podemos hacer a la hija de la Dra. Kyoko como hija de Dios.* —volvió a hablar Lorenz.

—Realmente no entiendo lo que tratan de decir… —murmuró el anciano.

—*¿Ikari acaso merece tu confianza?* —preguntó el de SEELE 02.

—*Ten en cuenta esto… ¿estás con Ikari o con nosotros?* —preguntó Lorenz—. *Nos dirás todo lo que sepas.* —sentenció—. *Nos lo dirá cuando esté listo… profesor Fuyutsuki…*

Fuyutsuki cayó dormido. Estaba demasiado cansado.

XXXXX

En el despacho de Gendo Ikari se encontraban el mencionado y la Dra. Ritsuko.

—¿Cómo reaccionará el Comité ante este inconveniente? —preguntó la mujer.

—No hará nada. Ellos fueron quienes organizaron este secuestro —explicó Gendo—. Usted no debería buscarse problemas en éstos asuntos. Concéntrese en lograr que los pilotos regresen cuanto antes.

—Sí señor.

Al día siguiente

—*Profesor Fuyutsuki.* —lo llamó Lorenz.

Al ver que el anciano no respondía, las esposas que llevaba en sus muñecas le dieron una leve descarga eléctrica.

ZZZTTT

—¡!

El anciano levantó su vista y abrió los ojos con claro cansancio.

—*Me temo que no puede dormir aun. Ciertamente no mientras esperamos respuestas de usted. Ya han pasado treinta horas. Sin comida, ni bebida, ni descanso. Imagino lo duro que ha de ser para usted. ¿Es necesario seguir de esta forma?

—No se preocupen por mí. Soy bastante fuerte para mi edad —dijo el profesor con claro cansancio pero con una gran determinación.

XXXXX

En la enfermería donde se encontraba Asuka también estaban Touji, Kensuke e Hikari.

—¡Asuka, cuánto me alegro de verte! —exclamó Hikari mientras abrazaba a su amiga.

—Hola Hikari. Me alegro mucho de verte —sonrió la pelirroja.

—¿Cómo te encuentras?

—Bastante bien. Podrían darme el alta, pero aun lo consideran demasiado pronto.

—Es normal, después de lo que pasaste. —Comentó Kensuke—. Touji y Rei nos lo han contado. —Aclaró—. Y dime, ¿recuerdas algo? —preguntó con gran curiosidad.

—No. Lo lamento, pero no recuerdo nada. —Mintió.

—Oh. Qué pena. Tengo mucha curiosidad.

—Por cierto, ¿dónde está Shinji? Lo he buscado pero no lo he visto por ninguna parte, y el teléfono lo tiene desconectado —habló Touji.

—…

Asuka entrecerró los ojos. Shinji ya le había contado qué iba a hacer junto a Kaji. Solo esperaba que la cosa saliera bien.

XXXXX

En la jaula del Evangelion 02, Ritsuko miraba fijamente a la Unidad roja. Se encontraba perdida en sus pensamientos.

—Disculpe, Dra.

La falsa rubia giró su cabeza levemente, mirando de reojo a la Teniente Maya.

—Oh, lo lamento Maya. No te estaba escuchando. ¿Sucede algo?

—Es Rei. La he llamado, pero no ha aparecido. He buscado en todas partes, pero no hay señal de ella.

—Eso es extraño. Ella nunca se ha ido sin permiso —murmuró Ritsuko—. Bueno, realmente no importa. Pasa el test para esta tarde.

—¿No hay problema si hago tal cosa? —preguntó nerviosa la castaña.

—No. Todos necesitamos un descanso de vez en cuando.

—Hablando de ello. Tampoco he visto a la Mayor Katsuragi.

—Yo tampoco la he visto. Me pregunto qué le habrá sucedido.

A pesar de sus palabras, la falsa rubia sabía perfectamente dónde estaba su amiga.

XXXXX

En una de las celdas del Cuartel, Misato se encontraba sentada en la cama, con la mirada ida, pensando en Kaji. Tenía un mal presentimiento.

XXXXX

Por otra parte, en alguna parte de la superficie del Cuartel, Rei y Shinji se encontraban paseando por un hermoso jardín lleno de fuentes, árboles, flores, arbustos, columnas de estilo griego antiguo…

—Es hermoso. —Susurró Rei—. No sabía que había un sitio como este aquí.

—¿En serio? —preguntó sorprendido Shinji—. Me sorprendes. Toda la vida trabajando aquí y no lo conocías. Es un lugar tranquilo para venir a pensar o pasar el rato.

La peli azul se separó del castaño, caminando hasta una de las fuentes. Metió su mano en el agua, disfrutando del tacto de la fresca agua en su piel.

—Nunca me invitaron a venir aquí —le dijo—. La primera vez que nos tocamos no sentí nada.

—¿?

—La segunda vez… sentí algo. No sabría describirlo.

—…

—Pero, la tercera vez… sentí una calidez en mi interior. —Los pensamientos de ambos fueron a cuando se enfrentaron al quinto Ángel y Shinji sacó a Rei de su Entry Plug, después de haberle defendido del disparo del Ángel—. Fue el calor de tu mano… aun a través de nuestros trajes.

—…

—Pero, la cuarta vez fui feliz.

—¿Y eso, por qué? —preguntó.

—Porque entendí que te preocupabas por mí —se giró, viéndole a los ojos—. ¿Podría… tomar tu mano… otra vez?

Shinji sonrió suavemente, contento.

—Por supuesto.

La peli azul se puso de pie y observó la mano extendida de Shinji. Lentamente la cogió hasta estrecharla, sonriendo contenta.

—También me he dado cuenta de otra cosa. Suzuhara, Soryu, Aida, Hokari… Todos ellos también se preocupan por mí.

—¿Y cómo te sientes al saber todo esto?

—Feliz. Me siento… muy feliz.

XXXXX

Varias horas después, en la sala donde estaba Fuyutsuki…

GASSSHHH

La puerta corrediza de metal se abrió, iluminando la sala, despertando al agotado anciano. Un hombre entró por dicha puerta, sorprendiendo al anciano.

—Eres tú… Kaji.

—Sí. Soy yo. Me alegra verle en buenas condiciones, profesor —se acercó hasta la silla, quitándole las esposas—. Los guardias estarán dormidos por un tiempo.

—Tú me secuestraste… ¿y ahora me liberas?

—Intento saber la verdad. —Le mintió, pues ya la sabía toda, pero debía actuar—. Esta es mi manera de buscarla.

CLUNK

Las esposas de metal cayeron al suelo.

—Y acaso de percatarme que, sea cual sea, NERV está más cerca de ella que SEELE. Además —ayudó al anciano a levantarse— imagínese la culpa que me atormentaría por siempre si usted estirara la pata. —Bromeó.

—Te matarán por esto —le dijo.

—Lo sé. —La cara de Kaji mostraba seriedad—. Estoy listo para afrontar las consecuencias de mis actos.

XXXXX

En el despacho de Gendo Ikari, el Comandante se encontraba hablando con un agente de la Sección 2.

—¿Fuyutsuki está a salvo?

—Sí señor. Lo tenemos bajo custodia en estos momentos.

—¿Y el que lo encontró?

—El hombre que nos lo trajo ha desaparecido por completo.

—Ya veo.

XXXXX

En alguna parte de los pasillos del Cuartel el espía peli castaño estaba recostado contra una pared, con un cigarrillo en la boca, su melancólica mirada expresaba cierta confianza.

—Ya era hora de que llegaras —comentó sonriente.

La persona frente a él, con una pistola, no hacía que se inmutara, o al menos así parecía en el exterior, no lo podía notar por lo holgado de su ropa, pero sus labios y sus piernas le estaban temblando.

—Lo siento señor Kaji, pero usted ha estado vivo demasiado tiempo, para alguien como usted...

Y sin decir más, el asesino ejecuto su disparo.

BANG

Un disparo limpio y certero el cual debía ir a la cabeza, para ser más preciso en medio de las cejas.

—…

El pelo castaño finalmente caía pesadamente contra el suelo, dejando el fervor de su vida desaparecerse hasta quedar totalmente inmóvil en el suelo.

—¿? Que extraño, apunté a su cabeza, pero el disparo dio en su pecho. Este bastardo quizás tiene una mala suerte del diablo. Aunque fallé mi tiro bestialmente, este dio en su corazón. Una lástima.

Con una sonrisa triunfante en su rostro, el asesino se retiraba dejando atrás el cadáver que había acabado de crear.

Un par de minutos después, luego de asegurarse de que no había nadie cerca, Shinji se acercó al cuerpo de Kaji. Estaba rígido y en su pecho tenía el agujero de una bala y sangre saliendo de ésta.

—Oye, ¿estás muerto? —preguntó Shinji, dándole unas pataditas en el zapato.

Al ver que no se movía se agachó y le tomó el pulso. Parecía muerto. Le abrió la chaqueta y la camisa del hombre. Debajo de esta tenía puesto un pequeño chaleco antibalas. Era bastante pequeño para evitar que se le notara. Cubría la parte del corazón. Encima de éste, tenía una bolsa de sangre. Gracias a ambas cosas había simulado perfectamente su muerte.

—Menos mal. Temía que hubiera desviado la pistola más de lo necesario. Y parece que la toxina funciona perfectamente —susurró el Jedi mientras empezaba a arrastrar el cuerpo del hombre—. La misión ha salido a la perfección —sonrió, desapareciendo en la oscuridad—. Ahora a ver dónde te meto hasta que salgamos de aquí —murmuró ya en la oscuridad.

XXXXX

En la celda de Misato, un agente se encontraba entregándole su pistola reglamentaria.

—Gracias por su cooperación. —Agradeció el agente.

—¿Puedo irme ya?

—Sí. El problema fue resuelto.

—¿Lo fue? —preguntó mientras se levantaba y cogía su arma, guardándola—… ¿y bien?

—No lo sé.

Apartamento de Misato

Misato finalmente había llegado a su hogar.

WARK WARK

Pen-Pen se acercaba a ella la mar de contento.

—¡Oh, Pen-Pen! —exclamó la mujer, abrazando a su amada mascota y compañero—. Ya estoy en casa.

Se dirigió al refrigerador, sacó una cerveza y se la tomó a su acostumbrado ritmo.

PI PI PI

—¿?

El ruido del contestador le llamó la atención, podía estar cansada, pero todos los mensajes que le pudiesen dejar eran importantes, y más porque uno de ellos era del espía que estaba ya en una posición bastante vulnerable, algo dentro de ella comenzaba a hacerse una idea sobre qué trataba el mensaje, con un temblor evidente en sus dedos oprimió el botón de la contestadora.

—**Misato, soy yo…**

La peli morada escuchaba el mensaje en completo silencio, sintiendo como su corazón se agolpaba cada vez más ejerciendo en ella una presión que la ahogaba cada vez más.

—**Probablemente, para cuando escuches esto, ya te habré causado muchos problemas. Lo lamento. Tengo algo importante que decirte, pero dudo que nos volvamos a ver…**

Ese mensaje era una despedida, era oficial Ryoji Kaji había dejado este mundo, sin poder soportarlo más, se desplomó en la mesa llorando el dolor que había cerrado hace más de quince años.

Al día siguiente

Dentro del Geofront, a un par de kilómetros del Cuartel piramidal, el cual aún se encontraba siendo reconstruido, dándole la espalda, apoyados en un coche, la Mayor Katsuragi y el Jedi Ikari se encontraban conversando.

—¿Qué te sucede? Luces demasiado pálida —dijo el joven, analizando su cara.

—Supongo que… estoy algo cansada.

—«Lo lamento Misato. Es necesario»

—Como sea… ¿la información es correcta? —le preguntó la mujer—. ¿Las Unidades EVA de la 08 a la 13 están en proceso de construcción con el trabajo repartido en siete países distintos?

—Así es.

—¿Por qué lanzarse ahora a la producción en masa?

—Dos de las Unidades se han dañado gravemente. Pero dudo que ese sea el motivo. Las Unidades 05 y 06 han estado ensamblándose en Hamburgo y Berlín desde hace tiempo. Me he enterado de que han permitido que usen partes de dichos EVAs para arreglar las nuestras.

—¿Crees que sea el plan de SEELE?

—Estoy seguro. Quedan tres ángeles y luego el plan. Posiblemente se estén preparando para ello.

—¿Tenéis un plan para evitarlo?

—Desgraciadamente no podemos paralizarlo, pues nos delataríamos. Tendremos que encontrar una manera de poder destruir esos EVAs.

—Entiendo.

XXXXX

En la enfermería del Cuartel Asuka se encontraba durmiendo muy tranquila. Sentía como si alguien le hubiera puesto algún relajante. Pero había algo extraño. Podía notar como su trasero estaba siendo invadido por algo no grato. Abrió los ojos y en un rápido movimiento se levantó para mirar su adorado trasero, el cual tenía un cable entrando por él.

—¡AHHHHH! ¡MI CULOOOOOOO!

Los enfermeros, que se encontraban cerca, corrieron hasta entrar en la sala donde se encontraba la pelirroja desnuda mientras le hacían una colonoscopia.

—¡SACADME ESTOOOOO!

Los enfermeros no sabían si reír, descojonarse de la risa o quedarse embobados con el cuerpo de la pelirroja, sobre todo dicho trasero. La imagen era de lo más «caliente» para la mayoría. En cambio las mujeres se dieron la vuelta, echando a patadas a los hombres de la sala. Una de ellas cogió el cable y lo sacó del tirón. Esto provocó en Asuka una sensación para nada bonita. Se sentó en el suelo, se hizo bolita y comenzó a murmurar.

—Me han violado, me han violado…

Las enfermeras miraban con lástima a Asuka. A ellas tampoco les gustaría que le hicieran eso, y mucho menos que se lo sacaran del tirón.

En alguna parte del Cuartel, el Jedi castaño tuvo un escalofrío.

Después de que se le pasara el trauma, los médicos le dijeron que aún tenían que hacer algunas pruebas y análisis, pero que podría irse ese día.

—Tranquilízate. Terminamos una última prueba y ya te podrás ir —comentó una Dra.

—Bien. ¿Y cuál es la prueba?

Un brillo malicioso se mostró en los ojos de la mujer. Un brillo que a Asuka no le gustaba nada de nada. Una hora después, salía de la sala blanca como el papel mientras caminaba como un robot.

—Está loca… está loca…

Esas eran las únicas palabras que salían de la boca de la Jedi mientras la doctora estaba sentada tranquilamente en una silla mientras reía como bruja malvada, causando gotas de sudor en sus compañeras.

XXXXX

Shinji había dejado a Misato. El castaño se había ido hasta las afueras de Tokio 3, sin ser visto por nadie. Tenía que encontrarse con cierto ex espía.

—¿Contraseña? —se escuchó una voz distorsionada.

—¿En serio he de decirla?

—Contraseña.

—Ahhh. Está bien. «Menos mal que nadie más va a escucharme». El perro ladra, el gato maúlla… y la araña resbala por ser tan capulla.

—Jajajaja. Es una contraseña graciosa, ¿eh? —sonrió Kaji, saliendo entre los árboles. El Jedi le miró asesinamente—. Venga hombre, admítelo.

—Que te den morcillas.

—Buuu. Bueno, ¿cómo va todo por allí?

—Misato está destrozada, como esperábamos. —La voz le salió un poco dolida. Kaji sonrió con tristeza—. En cuanto a lo demás, todos creen que estás muerto, así que las cosas nos han salido bien.

—Perfecto. Ahora tendré que esperar a que derrotéis al último y, entonces yo actuaré.

—Y será mejor que lo hagas bien, o el plan se irá al traste.

—Lo sé, compañero. Lo sé.

XXXXX

Rei se encontraba en el departamento de Ritsuko, la cual le iba a realizar un par de pequeñas pruebas rutinarias. La peli azul esperaba paciente, pensando en la corta charla que había tenido con Shinji el día anterior. Sus palabras le hacían pensar. Tenía razón. No solo había cambiado con él, sino también con sus compañeros y amigos. Sep, Rei los consideraba sus amigos. Algo bueno.

—Lo lamento. ¿Te he hecho esperar? —preguntó Ritsuko, entrando en la sala.

—No mucho.

—Hmmm. bueno, ya sabes cómo es esto. Mantén tu brazo firme —le dijo mientras cogía una jeringuilla con algún líquido.

—…

Poniéndole un cordel atado fuerte para marcar vena, Ritsuko le pinchó, vaciando el contenido de la jeringuilla. La peli azul hizo una pequeña mueca.

—Has cambiado… Rei —murmuró—. Te vi ayer caminando con Shinji afuera del Cuartel. Es por eso que has comenzado a lucir más como un ser humano. No, miento, desde hace un tiempo que has empezado a cambiar, pero ahora es más notable.

—¿Eso es malo? —preguntó entrecerrando el ceño.

—¡Claro que no! —sonrió—. Es solo que sorprende. Nada más. —Le soltó el cordel—. Pensé que solo tenías ojos para el Comandante Ikari —se dio la vuelta, dando un par de pasos—. Me preguntó el porqué. Solo eres un muñeco. Eso pensaba. Pero no salgo de mi sorpresa. Tienes a ambos Ikari en tus manos.

—Yo no soy un muñeco —dijo en voz bastante alta y con gran determinación—. Es cierto que solo me gustaba el Comandante pero… ¿no ocurría lo mismo con usted, Dra. Akagi?

La mujer, con furia e ira en los ojos, se dio la vuelta y, sorprendiendo a Rei, pasó el cordel por su cuello, asfixiándola. Mantuvo los dientes apretados con fuerza y los ojos afilados, hasta que se dio cuenta de lo que estaba haciendo. Soltó el cordel, dando un par de pasos atrás.

—¡L-lo siento! ¡Lo lamento! S-solo fue una broma jajaja —se rio con gran nerviosismo—. Lo siento. He estado muy estresada. Yo… yo… —observó de reojo como Rei la miraba con una mirada dura. Algo le decía que ella sabía que no había sido ninguna broma—… No… no olvides medir tus palabras, Rei. Soy yo quien mantiene tu cuerpo con vida. Recuérdalo.

—Sí… doctora —murmuró Rei, tocándose el cuello.

Ritsuko salió de la sala, mordiéndose el labio inferior.

Apartamento de Misato

En el apartamento de Misato, el trío se encontraba cenando tranquilamente. La mujer se reía ante el relato de Asuka de lo que había ocurrido ese día en la enfermería. Asuka tenía el ceño bien fruncido mientras miraba con advertencia a Misato. Shinji intentaba por todos los medios no reírse. No quería sufrir luego la furia alemana.

RING RING

Shinji se levantó, cogiendo el teléfono.

—¿Hola? Um ¿Sí? Un momento, por favor. —Le extendió el teléfono a la pelirroja—. Es para ti. Parece ser que es una amiga tuya. Es de Alemania.

—¿En serio? —lo cogió—. ¿Hola? ¿María? ¡Hola! ¡Cuánto me alegro de oírte! A ver, cuéntame. —Levantándose, alejándose para hablar tranquilamente—. ¿En serio lo intentó? Jajajaja. Se ha tenido que llevar una gran sorpresa —sonrió colmilludamente.

—¿Con quién habla? —preguntó Misato.

—María… María… creo que era la ama de llaves de la casa de su madre… creo.

—Oh. Parece ser que hace mucho que no hablan.

Cuarteles de NERV: una semana después

Asuka y Rei se encontraban en la Pribnow Box, realizando las pruebas de sincronización.

—Doctora, ¿por qué Shinji no realiza las pruebas? —preguntó Maya.

—El Comandante ha ordenado que la Unidad 01 esté congelada, y el piloto tiene prohibido entrar en la cabina, incluso en estas —explicó.

—Pero, ¿y si lo necesitamos?

—Su sincronización es casi perfecta. No creo que ocurra nada porque no realice estas pruebas.

—…

—¿Qué tal van Asuka y Rei?

—Ambas tienen un buen radio de sincronización. Rei está en el 74,8% mientras que Asuka está en el 90,4%.

—Es una buena sincronización. Asuka parece estar bien, aun después de estar dentro del Evangelion. Y Rei también ha aumentado su radio.

—Son buenas noticias.

—Sin duda.

—¿Para cuándo cree que esté reparada por completo la Unidad 03?

—No lo sé. Fue la que más daño sufrió. Incluso más que la Unidad 00. Por eso las reparamos de una en una. Primero la Unidad 00 y luego la Unidad 03.

—Pero la Unidad 00 ya está reparada.

—Lo sé.

En alguna parte de Tokio 3

Shinji se encontraba volviendo de clase. Debido a que no podía ni realizar las pruebas de sincronización, el castaño había decidido no ir al Cuartel. Touji se había ido junto a Hikari y Kensuke tenía que ir a algún lado con su padre. Por ese motivo volvía solo al apartamento. Llevaba su bandolera cruzándole el pecho. Estaba cerca de las ruinas de una Iglesia.

Debido al ataque de Zeruel hacía más de un mes, la gran mayoría de la población se había ido a Tokio 2. Pocos quedaban ya. Entonces, para confusión suya, escuchó una canción tocada por un piano.

Una canción que reconoció casi al instante.

Una canción histórica.

Una de las más conocidas de la historia de la música.

La novena sinfonía de Beethoven.

Siguiendo la música, el castaño se adentró en la Iglesia. Nada más hacerlo notó una poderosa presencia. Sí. Sin duda era poderosa. Inconscientemente llevó su mano a su sable láser. Sentía la presencia de un Ángel.

—«¿Ya ha llegado? Debería venir después del penúltimo, no ahora» —pensó.

Después de pasar un muro semi derruido, vio a un chico tocando un gran piano de color negro. El chico tenía el cabello gris, pero no podía observar sus ojos, pues los tenía cerrados. Su cuerpo se movía al compás de las notas.

A pesar de su aspecto relajado, Shinji mantuvo la guardia alta en todo momento. Era la primera vez que veía a un Ángel con forma humana.

—¿Conoces esta canción? —preguntó el Ángel.

—…

—La he oído antes, cuando pasaba por la ciudad. Dime, ¿la conoces? —preguntó, dejando de tocar, mirándole.

Entonces Shinji pudo ver los mismos ojos que Rei.

—… la novena sinfonía de Beethoven.

—Je. Me alegra que la conozcas. La música es el mejor invento de la Humanidad.

—De esta Humanidad.

—Tranquilo, Jedi. No vengo a pelear contra ti. Solo me apetecía conocer a uno de los dos Jedi de esta galaxia.

—… ¿Qué hace un Ángel aquí? Tú no eres Arael.

—Cierto. No lo soy. No es mi turno.

—¿Entonces? ¿Qué haces aquí?

—Curiosidad. Nada más. Ah, cierto, no me he presentado. Soy Kaworu Nagisa. O bueno, ese es mi nombre como humano. Mi nombre, como Ángel, es Tabris. Y soy el Sexto Elegido —sonrió.

—«¿Sexto? ¿En qué demonios estás pensando, Gendo? ¿O acaso es cosa de SEELE?»

—Bueno, solo era esto. Conocerte. Nos vemos.

Dicho esto comenzó a caminar en dirección al Geofront.

—Esto se complica. No me lo esperaba.

Entonces cayó en la cuenta. Su mano derecha aún tenía agarrado su sable láser, el cual había soltado de su cinturón. Suspiró, volviéndolo a poner en su sitio, y siguió caminando rumbo a su casa.

XXXXX

Esa noche, cuando el trío estuvo reunido, Shinji les contó sobre su encuentro con Kaworu.

—¡¿El Sexto Elegido?! ¡¿Y no me dijeron nada?! ¡Esto es indignante! ¡Voy a llamar ahora mismo a Ritsuko! —exclamaba Misato, alejándose del dúo.

—Asuka, hay más. —Le susurró el castaño—. Ese Sexto Elegido es un Ángel.

La alemana abrió los ojos a tope ante la afirmación de su amigo.

—¿Un Ángel? ¿Arael?

—No. No es él. Es Tabris.

—¿El último? ¿Por qué sale ahora? Aún faltan dos Ángeles por derrotar. Esto no tiene sentido.

—Ningún sentido. Pero, parece ser que tiene curiosidad en nosotros dos.

—Debemos estar alerta.

—Exacto. Puede que ahora no tengamos que luchar contra él, pero no me fío.

—Tabris. El Ángel del libre albedrío. ¿Cuál será su propósito? Y tenemos cuatro pilotos. ¿Por qué otro más?

—Puede que SEELE lo haya enviado para mantenernos vigilados a nosotros y a Rokubungi.

—¿Tú crees?

—Según los planes de Gendo, tendría que haber sido la Unidad 01 la que hiciera lo que tú hiciste contra Zeruel. Pero las cosas no salieron como él esperaba. Y encima a SEELE no le gustó nada de nada. Creo que es lo más lógico.

—… esto se complica por momentos.

Al día siguiente

Kaworu se encontraba paseando por los pasillos del Cuartel. Los trabajadores se le quedaban viendo por dos motivos. El primero era por su parecido, en los ojos, a Rei. Y el segundo era por su juventud. En principio no debería de estar allí, así que supusieron que era otro piloto pero, ¿para qué Unidad?

—¿Quién es ese chico? —preguntó Hyuga, viendo a Kaworu alejarse.

—El Sexto Elegido, Kaworu Nagisa. —Le respondió Misato.

—¿Es él?

—Pero, ¿por qué otro piloto? —preguntó Maya—. Ya tenemos a cuatro.

—Y encima también tenemos cuatro Unidades. ¿Dónde piensan meterlo? A lo mejor, ¿un recambio por si alguno de los otros está indispuesto? —se preguntó Aoba.

—Es una posibilidad.

—¿Usted no sabe nada, Mayor?

—No más que vosotros —murmuró, con la mirada afilada.

XXXXX

Gendo Ikari, el Comandante de NERV no tuvo más opción que llamar al Sexto Elegido a su oficina. Simplemente el muchacho es una variable no contemplada en sus planes, además de que posiblemente sea un espía de SEELE al que debe mantener vigilado.

En la soledad de su oficina, Gendo no pudo evitar dar un suspiro, apenas acababa de hacerse cargo de un espía y ya tiene a otro husmeando por ahí.

—Comandante, el Sexto Elegido está aquí. —Escuchó desde el otro lado de la puerta.

—Que pase.

A través de las enormes puertas de su oficina apareció la figura de Kaworu Nagisa, caminando hacia su escritorio. No estaba apresurándose pero tampoco trataba de retrasarse. Era como si el estar ante su presencia no fuera diferente que estar ante cualquier otra persona, y eso incomodaba mucho al Comandante, quien ya se había habituado a ser respetado y temido por cuanta persona conocía. Solo Shinji y Asuka le provocaban ese sentimiento.

—¿Quería verme, señor? —preguntó el muchacho con la misma calma con la que llegó.

—Así es. Te he llamado aquí porque no me gusta perder el tiempo. Dime que es lo que SEELE quiere que verifiques. —Ordenó sin revelar emoción alguna.

Desde que supo que el Sexto Elegido había llegado supo que era un espía del Comité y decidió que, al mostrarle lo que pedía, sería más fácil engañarlo y posteriormente sería más sencillo controlar sus investigaciones independientes.

—¿SEELE? Comandante Ikari, solo he venido como repuesto en caso de que alguno de los pilotos esté indispuesto para luchar. Lo que haga SEELE es otra cosa. Pero si es cierto que los tiene bastante alterados.

XXXXX

NIIIIIIIIIIIIOOOOOOON NIIIIIIIIIIIIOOOOOOON NIIIIIIIIIIIIOOOOOOON

—¡!

Las estridentes alarmas volvieron a sonar en todo el Geofront. El personal corriendo de un lado para otro, los operarios tecleando furiosamente sobre sus equipos…

—**¡A todo el personal! ¡En posición de combate de primera clase! ¡Preparados para una intercepción antiaérea!**

Esto no era nada nuevo para los pilotos. Rei y Asuka se encontraban colocándose el traje de conexión. Touji, por si las moscas, también se lo había colocado. El único que no lo había hecho era Shinji. El joven Jedi estaba preocupado, y con motivo. La llegada de Kaworu solo mantenía su alma intranquila. ¿Qué pensaba hacer el Ángel? ¿Los atacaría junto a su hermano? En ese caso, tendría que estar preparado para luchar. En parte agradecía que no tuviera que ponerse el traje de conexión.

En el Centro de Mando, los Tenientes la Doctora Jefa, la Mayor y los Comandantes ya estaban en sus puestos, preparados. Por suerte, u otro motivo, finalmente había sido reconstruido, y no pudo ser en mejor momento. Misato observaba con brazos cruzados al enemigo de turno en la gigantesca pantalla.

—¡El objetivo está estancado en la órbita baja! —informó Aoba—. ¡Lo hemos confirmado por imagen! ¡Aquí está!

En dicha pantalla apareció la imagen del Ángel. Era, sin duda alguna, el ser más colosal contra el que se habían enfrentado.

El Decimoquinto Ángel, Arael, es una gran criatura luminiscente dotada de múltiples pares de alas de diferentes tamaños y una cabeza puntiaguda de forma aviar. Su núcleo, difícil de ver debido a la intensa luz que el cuerpo del ángel irradia, es externo, sostenido por dos apéndices en su parte inferior. Arael parece ser varias veces más grande que un Evangelion, comparando su tamaño con el de la Lanza de Longinus. Además de su significativamente potente Campo AT, su principal habilidad es un rayo de luz amarillenta de propiedades similares a este campo que Arael usa para contactar con la mente del objetivo.

—Es colosal el mu jodio —murmuró Hyuga—. No se mueve de la órbita. Mantiene una distancia constante con nosotros. Está fuera del alcance de nuestras armas.

—Tal vez esté esperando el mejor momento para bajar y atacarnos. —Comentó Ritsuko, contemplando la posibilidad de que este Ángel trate de imitar la suicida estrategia del Décimo.

—O quizás no puede destruirnos desde donde está —dijo Misato con un tono tan frío que resultaba perturbador—. De todas formas, no podemos hacer nada hasta que se mueva dentro de nuestro rango de ataque. Un EVA no puede derrotar a un enemigo en órbita. ¿Qué tal Rei?

—Tanto ella como la Unidad 00 van bien —respondió Maya.

—De acuerdo. ¿Y Asuka?

—Tan perfecta como siempre.

—Ambas están listas y en posición. —Informó Aoba.

—Perfecto, mándenlas y que ambas tomen un rifle.

—Entendido.

—Mayor, ¿no enviaremos a la Unidad 01?

—La Unidad 01 se quedará en crio éxtasis. Órdenes del Comandante.

—La Unidad 01 está congelada, ¿pero podemos usar la Unidad 02? Me resulta ilógico.

—A mí también. Armen a las Unidades 00 y 02 con el rifle y el Cañón de Positrones. —Ordenó. Si este Ángel podía destruirlos sin moverse de su posición actual, no podrían defenderse. Pero si debe acercarse a ellos entonces tendrán una oportunidad—. Asuka tú estarás al frente. Rei tú cubrirás a la Unidad 02.

—¿Crees que sea prudente enviar a Asuka al frente? —preguntó Ritsuko mirando a su amiga con curiosidad.

—Sí. Tiene mejor radio de sincronización que Rei.

XXXXX

Los Evangelions fueron lanzados inmediatamente luego de que la orden fuera dada. En ese momento, sobre la fortaleza de NERV, en la ciudad de Tokio 3, estaba una gran tormenta, con fuertes vientos e intensa lluvia, la cual resultaba insignificante para las máquinas de guerra que soportaban el mal clima como si se tratase de una pequeña llovizna.

Dentro de su cabina, Asuka trataba de alinear la familiar mira del Cañón de Positrones en su objetivo, pero no lo conseguiría debido a lo pequeño que el Ángel parecía a dicha distancia. Eso sin contar que también debía tomar en cuenta que la gravedad y la rotación de la tierra afectaran sus disparos, solo debía tener paciencia.

—El enemigo sigue fuera de alcance —murmuró.

Podía ver en la mira del rifle al punto blanco, pero no podía acertarle. Tan absorta estaba en esto que el ver como la luz se ampliaba la tomó por sorpresa.

FLAAAAASH

—¡!

De entre las tormentosas nubes surgió un haz de luz apuntando directamente hacia la Unidad 02.

XXXXX

ALERT ALERT ALERT

Las alarmas de la base estallaron en alerta. En la gigantesca pantalla podía observarse la extraña escena.

—¡Emisión de energía detectada! —exclamó Aoba.

—¿El arma direccional del enemigo? —preguntó Misato al ver el rayo de luz que iluminaba a la Unidad 02, aparentemente sin causarle ningún daño.

—No. No se ha detectado ninguna reacción de energía termal —dijo Maya—. ¡Ahora se detectan irregularidades en el psico-gráfico de la tercera! ¡Pronto comenzará una contaminación mental!

—¿Un ataque psíquico de un Ángel? ¿Pueden entender la mente de los humanos? —se preguntaba Ritsuko asombrada.

—¡Aaaaaaaaahhhhhhhhhh! —el grito de Asuka llamó la atención de todos.

La pantalla principal del centro de mando estaba dividida en dos, a la izquierda se mostraban los cada vez más erráticos patrones cerebrales de la tercera elegida y a la derecha el EVA 02 se retorcía sujetándose la cabeza claramente imitando las acciones de su piloto.

Shinji abrió los ojos, agarrando con fuerza la baranda en la cual estaba apoyado.

—Vaya. La cosa se ha puesto interesante.

El castaño se dio la vuelta, observando a Kaworu, que miraba interesado la pantalla.

—¡Asuka! —exclamó Misato.

XXXXX

La alemana, aun a pesar de sufrir el ataque mental más poderoso que había recibido en su vida, se soltó la cabeza y cogió de nuevo el rifle. Sentía como si alguien estuviese poniendo un tornillo entre sus ojos haciéndolo girar para abrirse paso hasta su cerebro.

—*Es inútil que te resistas, joven Jedi. Esta vez serás derrotada.*

—«¡Eso no te lo crees ni tú!» ¡Aaaaaaaaahhhhhhhhhh!

BAAAAAAAANG

El disparo del Cañón de Positrones disipó las nubes. El disparo fue directo contra el Ángel, pero su Campo AT no fue superado por el débil golpe de la bala, que había perdido fuerza por la distancia que ya había recorrido.

BAAAAAAAANG BAAAAAAAANG

Asuka siguió disparando hasta agotar todas las balas de su Cañón de Positrones. Desgraciadamente acabó quedándose sin balas.

XXXXX

—¡No le quedan balas! —informó Aoba.

—¿Qué hay del análisis del rayo? —le preguntó a Hyuga.

—¡Es una onda de energía con longitud de onda visible! ¡Se parece al Campo AT pero desconocemos los detalles!

—¿Cómo esta Asuka? —preguntó Ritsuko.

—¡La situación es peligrosa! ¡La contaminación mental esta en los límites! ¡Asuka está luchando, pero está retrocediendo! ¡Su gráfico psíquico es casi crítico!

—¡Rei! ¡Dispara!

XXXXX

La peli azul fijó su rifle y su mira en el ángel lo más rápido posible. Tenía que acabar con ese Ángel. Le estaba haciendo daño… a su amiga. La mira dejó de moverse y disparó.

BAAAAANG

Con el disparo de positrones fortificado por todo lo que el cuartel general y la desocupada Tokio 3 pueden darle le dio una fuerza y velocidad descomunal las cuales aseguraban que en esta ocasión el proyectil tenía el alcance necesario para alcanzar al Ángel.

Pero, a pesar de que el arma tenía lo necesario para llegar hasta el Ángel, no fue suficiente para atravesar el Campo AT del ente alado, el cual no tuvo problemas para disipar la energía ofensiva hasta volverla inofensiva desapareciendo la esperanza que todos tenían en el arma usada por la Unidad 00.

XXXXX

—Es inútil —murmuró Ritsuko—. A esta distancia, falta energía para atravesar ese Campo AT.

—Pero esa es su máxima potencia —dijo Hyuga.

—Y la barrera de LCL es inútil. ¡Dad prioridad al mantenimiento vital! ¡Protegedla del reflujo del EVA! —ordenó la Dra.

—¡Sí!

—Oye Shinji… —Misato dirigió la mirada a donde estaba Shinji… o donde debía estar—. ¡Shinji! ¡¿Dónde está Shinji?!

—Rei, desciende al Dogma y usa la Lanza. —Ordenó Gendo a la peli azul.

—*Si señor.*

—¿La Lanza de Longinus? Ikari, eso es…

—«¿Está pensando en usar la Lanza ahora?» —se preguntó Kaworu, confuso.

—No tenemos otra opción para destruir a un blanco en órbita, donde un Campo AT no puede ser alcanzado desde aquí. ¡Rápido! —ordenó sin mostrar duda.

—¡Espere un momento, Comandante! —exclamó Misato—. ¡¿No es posible que el contacto entre el Ángel y un EVA produzca el Tercer Impacto?! ¡Es demasiado peligroso!

A pesar de la petición de Misato, Gendo no cambió su rostro. Misato solo se resignó.

XXXXX

La Unidad 00 había abandonado la superficie y ahora se encontraba yendo al Dogma Terminal para arrancar la Lanza de Longinus al Ángel que yacía enterrado.

XXXXX

Shinji se había escabullido del Cuartel, subiendo hasta la superficie de Tokio 3. El castaño, a lo lejos, observó a la Unidad 02 siendo atacada por el Ángel. El castaño fijó su vista en el cielo. Entre los boquetes del cielo encapotado, podía observar el punto blanco brillante que era el Ángel.

—«Vamos Asuka. No te rindas».

Cerró los ojos y extendió su mano al cielo, apuntando al Ángel. Prácticamente al instante la luz sobre el EVA 02 perdió fuerza.

XXXXX

Asuka, al notar como el ataque del Ángel se hacía un poco más débil, miró a su alrededor. Para su sorpresa, observó a Shinji a varios cientos de metros, con su palma apuntando al Ángel.

—*Así que atacáis los dos. Bien, pero no os servirá.*

—«No nos subestimes, Ángel»

Imitando al castaño, Asuka hizo el mismo gesto.

XXXXX

—¡Algo está pasando! ¡El Ángel ha disminuido su ataque! —exclamó asombrado Hyuga.

Todos miraron a la pantalla, observando a la Unidad 02 hacer ese gesto que tanto habían visto en sus batallas.

—¿Qué esta…? Un momento… ¡ese es Shinji! —exclamó Misato, observando a cierta personita en una esquina de la pantalla.

—¿Está luchando contra el Ángel sin usar al EVA? —preguntó con asombro Maya.

XXXXX

Rei, después de bajar por el gigantesco túnel, acabó llegando a la zona más profunda de todo el Geofront. Una inmensa bóveda. El mismo lugar donde había ido con anterioridad para dejar la Lanza.

SPLAAAAASH

El EVA cayó en el lago de LCL que salía del Ángel que había crucificado.

SPLAAAAASH SPLAAAAASH

Avanzó sin titubeo hasta colocarse delante suyo. Rei, dentro de su cabina, entrecerró los ojos, observando seriamente al Ángel.

CLASP

Agarro la Lanza…

FSHSH

Y se la extrajo.

Pero, nada más hacerlo, en la herida del Ángel surgió una cintura y dos piernas, las cuales llegaron hasta el lago de LCL.

Una vez que tuvo la Lanza de Longinus se fue con presteza. Tenía que llegar cuanto antes a la superficie para acabar con Arael.

XXXXX

—Ikari, ¿no es demasiado pronto para usar la Lanza?

—El Comité ha emprendido la fabricación de la serie Evangelion. Es nuestra oportunidad, Fuyutsuki.

—Pero…

—Las agujas del reloj no retroceden. Solo podemos avanzar con nuestras fuerzas.

—Los ancianos no se callarán. —Le advirtió.

—Debemos ponerle un fin a todo antes de que SEELE tome acciones. No es una buena idea perder a la Unidad 02 ahora.

—Pero si usamos la Lanza de Longinus sin el permiso de SEELE, causará muchos problemas.

—Si existe una razón, es suficiente. No veo otra cosa que tener en consideración.

—¿Razón? Lo que quieres es una excusa.

No pasó mucho tiempo para que en la imagen de la pantalla gigante se mostrara a la Unidad 00 surgir entre los edificios con la Lanza en su mano.

—La Lanza —murmuró Misato.

XXXXX

Rei ya se encontraba preparada. Pudo observar que tanto Asuka como Shinji mantenían al Ángel a raya, pero la pelirroja había sufrido durante demasiado tiempo el ataque mental del Ángel.

La peli azul puso al EVA en posición de lanzamiento mientras escuchaba la vuelta atrás. Cuando quedaban dos segundos, la doble hélice de la Lanza se entrelazó…

BRIIIIIN

Hasta formar una única punta.

—*¡0!*

La cuenta atrás había terminado.

TUMP

FRASH

La Unidad 00 ganó carrerilla y…

FIIIUUUM

Lanzó la Lanza con gran fuerza. Cuando atravesó el manto de nubes, estas se dispersaron. La Lanza siguió su rumbo hasta llegar a donde estaba el gigantesco Ángel…

BROOOUUUM

Chocando con su Campo AT. Pero, algo pasó con la Lanza. Por un momento parecía que no iba a superar el Campo AT pero, la punta tomó impulso y consiguió atravesar el Campo AT y destruir el núcleo del Ángel.

Este giró sobre sí hasta desaparecer en un mini flash de luz.

Rei sonrió satisfecha al ver al Ángel siendo eliminado.

XXXXX

Fuyutsuki se encontraba nervioso por saber qué habría ocurrido con la Lanza.

—¿Y la Lanza de Longinus? —preguntó.

—Ha superado la velocidad del primer espacio. Ahora está pasando por la órbita lunar —le explicó Hyuga.

—Eso significa que nos será imposible recuperarla —murmuró, bajando los hombros.

—¿Cómo esta Asuka? ¿Y Shinji? —preguntó preocupada Misato.

—El Evangelion 02 ha sido liberado. Asuka ha sufrido contaminación, pero parece que no es tan grave como esperábamos. Y parece que Shinji está bien —le dijo Aoba.

—Entiendo. Envíen a la Unidad 02 a su jaula. Usen la ruta 67.

—Sí señor.

XXXXX

Asuka se encontraba en la sombra de un edificio, observando como el Evangelion descendía.

—¿Cómo estás? —escuchó a Shinji preguntarle.

—…

—¿Asuka?

Preocupado, Shinji se acercó y se agachó, poniéndose frente a ella. Lo que vio lo asustó. Asuka tenía la mirada un poco perdida, como si estuviera entre ausente y presente.

—Asuka. —La llamó, pero la alemana no respondió—. Será mejor que te lleve al hospital —murmuró, poniéndole la mano en la cabeza—. Descansa —murmuró.

La pelirroja cerró los ojos, cayendo dormida al instante. Shinji la cogió estilo nupcial y caminó hacia el Cuartel de NERV. El ataque mental del Ángel había sido más fuerte de lo que había esperado.

Capítulo 25:
LA GRAN PURGA

Shinji había llegado hasta el hospital del Cuartel, dejando a la pelirroja en manos de los médicos y de la Doctora Jefa Ritsuko. Por petición de la misma, tuvo que quedarse fuera, esperando. Touji y Rei no tardaron mucho en llegar. Lo primero que vieron fue a Shinji sentado en una de las pocas sillas que había en el pasillo. Sus brazos apoyados en sus piernas, con sus dedos cruzados. Parecía una versión de la típica pose de Gendo. Para ambos pilotos, le daba un aire a ese hombre. Encima de la puerta, el panel digital, estaba encendido, por lo que las pruebas aún seguían.

—¿Cómo está? —preguntó Rei con preocupación, sentándose a un lado del castaño.

—No lo sé.

—El ataque de ese Ángel ha sido muy fuerte, por lo que parece —dijo Touji, sentándose al otro lado del castaño.

—Así es.

—… no estás muy hablador, ¿eh? Lo comprendo.

—…

El trío se mantuvo en silencio, esperando a que terminaran las pruebas a la alemana.

Durante aproximadamente una hora, la luz del panel digital se mantuvo encendida. Touji, que no podía mantenerse quieto mucho tiempo, se levantó y se fue a tomar algo para luego volver y ponerse a jugar con su móvil mientras esperaba. Rei se mantuvo callada, sin apenas moverse. Shinji no se movió ni un centímetro. Su mente repasaba una y otra vez el ataque de Arael a Asuka. Era algo que no había esperado. Un ataque mental tan poderoso… Misato llegó poco después que Touji y Rei, pero no dijo nada y se quedó apoyada en la pared, esperando.

Entonces la luz se apagó. Levantándose al instante, Shinji entró sin siquiera llamar. Detrás de él entraron los demás. En la sala se encontraban Ritsuko, un doctor de gafas y cabello oscuro y Asuka. La alemana estaba tendida en la cama. Parecía dormida.

—¿Cómo está? —preguntó Misato, observando a Shinji acercarse y coger la mano de la alemana, cerrando los ojos mientras ponía una mano en su cabeza.

—Está mejor de lo que hubiera esperado. El ataque del Ángel ha sido poderoso y ha llegado hasta casi el límite. —Explicó la rubia—. Hemos tenido mucha suerte. Quizás, si hubiera pasado más tiempo, habría acabado fatal.

—¿Se recupera? —su precaución aumentó ante la explicación de su amiga.

—Posiblemente. ¿Cuándo? No lo sé.

Touji y Rei se acercaron a la cama, observando a la pelirroja. Parecía que estuviera durmiendo plácidamente.

Al día siguiente

Gendo se encontraba reunido con el Comité. Estos no estaban para nada contentos.

—*Ahora nos es imposible recuperar la Lanza de Longinus. Nuestros medios no pueden llegar hasta ese punto.* —dijo el de SEELE 09.

—*¿Por qué la utilizó? Según el proyecto, la serie de EVAs aún no está completa.* —dijo el de SEELE 10.

—Di preferencia a la aniquilación del Ángel. —Explicó Gendo—. Ha sido un suceso inevitable.

—*¿Inevitable?* —preguntó indignado el de SEELE 06— *Será mejor que se justifique de un modo más convincente, Ikari. Últimamente ha habido aspectos intolerables en su conducta.*

—Por mucho que me digan, ya no es posible recuperar la Lanza de su actual posición. —Dijo mientras se levantaba—. Es innecesario seguir discutiendo. Si no les importa, doy este asunto por terminado.

—*¡Ikari!* —lo llamó Lorenz, deteniendo el avance del Comandante—. *Si continúas tomando tus propias decisiones… ese ya no será tu asunto.*

—… vayamos con cuidado. —Dicho esto, abandonó la sala.

—*¿También esto es inevitable? Ikari, ¿acaso piensa en traicionarnos?* —se preguntó el de SEELE 05.

—*Si hubiera actuado más seriamente desde el principio, seguro que nada de esto habría pasado.* —comentó el de SEELE 03— *A partir de ahora queremos que nos informe de antemano.*

—*Nagisa, ¿me oyes?* —preguntó SEELE 02.

Un foco iluminó al peli gris, el cual estaba sentado en una silla, detrás del holograma de SEELE 04.

—Sí. Le oigo —sonrió mientras se estiraba—. ¿Qué le vamos a hacer? La decisión de usar la Lanza fue demasiado repentina. Hubiera sido extraño que yo le detuviera. —Obviamente, no le había dicho a ninguno de ellos que los dos Jedi ya sabían qué era él realmente—. Por cierto, quizás ya no sea conveniente que venga aquí. Por cómo está la Segunda Elegida, es posible que me hagan oficial en NERV. Ahora mismo solo estoy como «*visitante*».

—*Entendido, pero no dejes de informar.* —le dijo Lorenz—. *Si Ikari vuelve a mostrar un movimiento alarmante, por pequeño que sea, avísanos inmediatamente. También queremos que estés atento a la Segunda Elegida y al Tercer Elegido. Demasiado se han entrometido esos mocosos.*

—De acuerdo.

Una semana después

Ha pasado una semana desde el ataque del Ángel. Asuka, durante todo ese tiempo, ha estado dormida. Para evitar deshidratación o falta de alimento, el castaño le dio una de las cápsulas de alimento.

En ese momento, Shinji se encontraba leyendo un libro pero, de un momento a otro, levantó su vista, de golpe, al igual que su cuerpo, el cual se había incorporado y tensado como cuerda de guitarra.

Y no solo él. Asuka se había incorporado en la cama.

Ambos tenían cara de terror y angustia.

Se miraron el uno al otro y se abrazaron mientras ambos sollozaban por el dolor que sentían en su interior. Algo horrible había pasado. Algo que involucraba a sus amigos y hermanos Jedi.

Entonces el móvil del castaño empezó a sonar y vibrar. Una melodía que indicaba quién llamaba. Con la mano temblorosa y las lágrimas cayendo por sus ojos, y con Asuka sollozando en su pecho, el castaño descolgó y se puso el teléfono en el odio.

—¿V-Vin? —preguntó con temor.

—*¡Shinji! ¡Asuka! ¡Algo horrible acaba de suceder!*

Al otro lado del teléfono intergaláctico, el castaño podía escuchar como su viejo amigo científico iba de un lado a otro con muchas prisas. Pero, lo que le asustó, fue oír disparos y más disparos.

—Vin… ¿qué está ocurriendo? —intentó no tartamudear.

Asuka, al escuchar el nombre del científico, prestó atención, pero sin detener sus lágrimas y el tiemble de su cuerpo.

—*¡Se ha armado la gorda! ¡Están eliminando a todos los Jedi! ¡El Canciller se ha vuelto loco! ¡Las tropas de clones han atacado el Templo Jedi! ¡Los han matado a todos! ¡No hay ningún superviviente!* —esas palabras impactaron a ambos Jedi. Ahora entendían él porque del inmenso dolor. Sus compañeros estaban muriendo—. *¡El Canciller era un Lord Sith!* —ahora estaban impactados—. *¡Y ahora Anakin también lo es! ¡Ha caído al Lado Oscuro!* —el dolor solo creció al saber lo que había hecho su viejo amigo—. *¡Esto es un exterminio! ¡Una purga! Oh mierda… están cerca.* —murmuró lo último—. *Muchachos, no sé si sobreviviré a esto. Ha sido un placer conoceros. Y os aviso, estad preparados. Por ahora estáis a salvo… pero no sé por cuánto tiempo.*

—¿Vin?

—*Están buscando la nave. No sé cómo, pero han sabido de su existencia y vuestra misión. Temo que el Sith que os atacó vaya a por vosotros. Lo lamento mucho, amigos míos. Cuidaos.*

—¡Vin!

—*…*

Pudo escuchar una gran explosión. Luego de ello la comunicación se cortó.

El móvil cayó de la temblorosa mano del castaño, hasta caer en la cama. Asuka rompió en llanto al escuchar la verdad. Shinji, que estaba en shock, solo pudo abrazarla en silencio, intentando entender cómo todo se había ido al traste.

Coruscant

Era de noche en la capital de la ex República. La Orden 66 había sido dada. La República se había convertido ahora en el Imperio y el Templo Jedi había sido atacado por tropas de clones comandadas por Anakin, o ahora llamado Darth Vader.

En su laboratorio, el científico se encontraba copiando todas sus ideas en una base de datos, la cual encriptaba y enviaba a un servidor seguro y privado, al cual solo él podría acceder. Desgraciadamente en su laboratorio no tenía tal seguridad. Los planos los destruía. Sus maquetas también. TODO estaba siendo destruido. No pensaba dejarles nada a esos cabrones. ¡Antes muerto!

Hace apenas un minuto que había hablado con Shinji. Deseaba que tanto Torn como Angeline estuvieran a salvo. Todo lo que estaba ocurriendo era una maldita locura. Se cagaba en todo. La explosión había sido a su dispositivo de comunicación. Le habían impedido comunicarse con alguien.

Si iba a morir, se llevaría a más de uno con él. Su sistema de seguridad se había encargado de cargarse a más de un maldito clon. Pero, ya que en el edificio donde estaba, no vivía ningún inocente, ya que todos habían huido, no tendría ningún problema en mandarlo a la mierda.

BOOOM-BOOOM

Estaban demasiado cerca. Cogió un dispositivo, terminó de teclear y se acercó a la ventana, la cual había abierto.

KABOOOOOOM

La compuerta a su laboratorio había explotado. Pocos segundos después, un total de veinte clones entraron con sus bláster, apuntándole.

—Las manos arriba. Queda arrestado. —Le ordenó el Capitán del escuadrón.

—«Así que ese desgraciado me quiere con vida. ¡Pues que se joda!»

CLIC

Apretó el botón y…

KABOOOOOOOOOOM-KABOOOOOOOOOOM-KABOOOOOOOOOOM-KABOOOOOOOOOOM KABOOOOOOOOOOM-KABOOOOOOOOOOM

Decenas de explosiones se escucharon en todo el gigantesco rascacielos.

—¡!

KABOOOOOOOOOOM

El laboratorio empezó a explotar, provocando que varios de los clones cayeran al suelo. Vin aprovechó para correr hacia la ventana pero…

PIUM

Uno de los clones le disparó en la pierna.

—¡Arg!

Cayó al suelo, sujetándose la pierna. Tenía una herida quemada en el muslo. A pesar de ello se arrastró. Entonces…

BROOOOM

Parte del techo se vino abajo.

—«Mierda»

BROOOOM

Gran parte cayó sobre los clones, aplastándolos. Pero, también cayó sobre parte de su cuerpo. Para ser más precisos, poco más debajo de la cintura, aplastándole las piernas.

—¡Aaaaaaaaaaahhhhhhhhhhh!

El dolor era demasiado. Pero tenía que largarse de ahí. Miró a todos lados. No quedaba mucho para que el rascacielos se viniera abajo.

—«¡Me cago en todo! ¡Me cago en los Sith! ¡Me cago en tu puta madre, Palpatine!» —pensó furioso mientras sacaba algo de su bata.

Era una cuchilla láser. Al encenderlo no mediría más de diez centímetros.

SLASH-SLASH

Sin miramientos, se cortó la parte que lo unía a sus piernas, quedando libre. Al menos no moriría desangrado. Pero, a pesar de ello, sí que dolía… y mucho.

Se arrastró hasta una silla, trepando hasta llegar a la ventana.

BROOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOM

El edificio se estaba viniendo abajo. Pulsó otro botón en el dispositivo y saltó.

Durante la caída pudo ver el gigantesco rascacielos derrumbarse sobre sí mismo, pero los escombros producían una especie de paraguas, por lo que a él también podían alcanzarle dentro de poco.

VMMMMMMM

Por suerte, el dispositivo funciono.

Lo había creado para un caso de lo más especial, como fue ese. Gracias a los Dioses que era demasiado inteligente.

Un vehículo se acercaba volando rápidamente hacia su posición. No tardó mucho para ponerse debajo, dejando que se sentara en el asiento. Tecleo en un teclado táctil. Un cristal cubrió el techo y la nave salió disparada, evitando los escombros, pasando la atmósfera, saliendo al espacio, alejándose lo máximo posible de Coruscant y las naves de los clones. Tendría que quedarse en el espacio hasta saber a dónde cojones podría ir.

Le estaban buscando, y suponía que no era para nada bueno.

Planeta Oolidi

La Maestra Angeline se encontraba junto a un pequeño grupo de soldados. Actualmente se encontraban en un gran barranco, en busca de más droides para destruir. Dicho

barranco tendría perfectamente poco más de cien metros de profundidad. Al fondo se podía escuchar un rio cuyas aguas parecían ser muy violentas.

De un momento a otro, los clones se habían detenido, sacando un comunicador, en el cual salió la imagen en miniatura del Emperador.

La castaña presintió peligro cuando los clones se detuvieron. Con su sable en mano esperó paciente, quieta en su sitio, con todos sus sentidos alerta y preparada para cualquier cosa. Pudo escuchar como los clones levantaban sus armas, apuntándole. Antes de que dispararan, ella atacó. Se dio la vuelta, extendiendo el brazo, usando la *Fuerza*.

FUM

El grupo, de cinco en total, salió empujado. Tres de ellos cayeron por el barranco, desapareciendo. Los otros dos se levantaron rápidamente, apuntando con sus bláster a la Maestra Jedi.

PIUM-PIUM-PIUM-PIUM

Empezaron a dispararle. Tomando postura, la castaña desvió los disparos en diferentes direcciones. Pero, al ser solo dos, la cosa fue más fácil. Los dos últimos disparos los desvió de vuelta a los clones, dándoles en la cabeza, matándolos.

Al no sentir ninguna amenaza, desactivó su sable láser y tiró los cuerpos por el barranco. Sacó su comunicador, pero, para su sorpresa, este estaba recibiendo un mensaje desde el Templo Jedi.

—«¿Qué demonios? ¿Qué está pasando aquí?» —entonces lo sintió. Lo sintió a través de la *Fuerza*. Notó la exterminación de sus amigos—. «Tengo que volver».

Con ese pensamiento, y sabiendo ahora que los clones no eran sus aliados, volvió a la base, buscando una nave que le permitiera salir del sistema. En vez de volver por el mismo camino que había llegado, decidió tomar otra ruta. Sabía dónde estaba en hangar principal y donde los secundarios.

Una vez abandonó el barranco, se escabulló entre unas pequeñas colinas que rodeaban a uno de los hangares secundarios. Al haber acabado con casi todo el ejército droide del planeta, la vigilancia había menguado. Parecía que aún no sabían que ella seguía viva, lo cual le daba ventaja. Evitando la guardia de los clones, entró a través de un pequeño conducto de aire hasta llegar a un cráter, que era donde estaba situado el hangar secundario. Su objetivo.

Dicho hangar estaba situado en un gigantesco cráter, posiblemente de algún volcán inactivo. Las naves eran individuales. Pudo sentir varias presencias.

Una vez que el conducto terminó, salió afuera, no sin antes revisar a su alrededor. Tal y como esperaba, la vigilancia era casi nula.

FWSSSSSS

Activó su sable láser, manteniendo su guardia alta. Avanzó a través de una escalinata. No tardó mucho en ver al primer clon. Siendo sigilosa, y mirando a ver si no había cámaras, la Maestra Jedi avanzó y…

ZAS

Atravesó el pecho del clon, matándolo al instante.

Dejando caer despacio su cuerpo, ocultándolo de la vista, siguió avanzando, hasta encontrar una compuerta. Dicha compuerta tenía una cámara y una metralleta. Tenía que pensar algo para poder acceder a esa compuerta.

Observó a su alrededor, encontrando distintos objetos. Lo primero sería deshacerse de la cámara y luego de la metralleta. Usando la *Fuerza*, movió una de las cajas lentamente hasta posarla frente a la cámara. Nada más hacerlo, la metralleta se activó. Suficiente.

Salió de su escondite y, al instante, la metralleta empezó a dispararle.

RATATATATATATATA

A pesar de la ráfaga de disparos, estos iban siempre al mismo punto, por lo que solo tenía que mantener su sable en dicho punto, desviando los disparos láser.

Cuando se puso bajo la metralleta…

ZAS

La destruyó de un simple movimiento. Entonces volvió a mover la caja, dejando que la cámara enfocara de nuevo. Daba igual. Ella ya había pasado su visión. Entonces miró a la compuerta. Tenía a su lado un panel. Intentó introducir la contraseña, pero esta era incorrecta.

Así que no le quedó más remedio. Atravesó la compuerta con su sable láser desde la base a la derecha, trazando la silueta de dicha compuerta hasta completarla. Entonces usó la *Fuerza* para empujarla, dejándola caer con gran suavidad.

Nada más atravesarla se encontró en un amplio pasillo. El problema eran los tres clones que esperaban en la compuerta que daba a su siguiente paso.

—¡Eh! —exclamó uno de ellos, que la había visto.

En un rápido movimiento lanzó su sable láser, atravesándole el pecho. Aumentando su velocidad con la *Fuerza*, corrió a una rapidez inhumana, llegando hasta el segundo clon.

PAM

Puñetazo en el estómago…

PAM

Derechazo en la barbilla…

PAM

Patada lateral en el pecho…

PUM

Clon estrellado fuertemente contra la pared.

Entonces corrió hacia el otro, agarrando el sable láser

ZAS

Partiendo por la mitad el bláster…

ZAS

Atravesando el pecho del tercer clon.

Repitiendo la acción que había hecho con la anterior compuerta, volvió a atravesarla a la fuerza.

Por suerte, esta vez, no hubo más clones al otro lado. Solamente volvió a salir afuera, donde los rayos de la estrella de ese sistema calentaban su piel. Se asomó a la barandilla. Justo debajo de él estaba el hangar y las naves espaciales. La altura era considerablemente inmensa. Perfectamente podría haber treinta metros. Pero eso era algo que a la Jedi no le importaba. Escuchando como más soldados clones se acercaban, saltó. Usando la *Fuerza* consiguió que su aterrizaje no le causara problema alguno.

Se escondió con rapidez, ocultándose de la vista de los soldados clon que acababan de llegar. Cuando pasaron de largo corrió hacia una de las naves, montándose, huyendo del planeta… pero sin saber a dónde ir exactamente.

Si las cosas estaban así, si los clones les habían traicionado, entonces, ¿cómo estaría Coruscant? Arrasada. No era un lugar aconsejable a donde ir.

Planeta Gamorr

El Maestro Torn se encontraba en una plataforma, destruyendo a un droide de combate B2.

ZAS-ZAS

PAM

Con un par de elegantes y certeros movimientos, el hombre de canas cortó ambos brazos dde droide, dándole luego una patada, tirándolo de la plataforma…

PUUUM

Impactando contra el suelo con fuerza, destrozándose.

Se asomó para ver que efectivamente el droide estaba destruido. Un viento helado sopló, dándole frío. Echaba de menos su túnica. La había perdido en un combate. Pero no solo tenía frío. Había sentido algo horrible en la *Fuerza* hacía poco tiempo. Sea lo que fuere, algo horrible había pasado.

Empezó a caminar hacia adentro para protegerse del frío y seguir destruyendo droides pero alguien lo detuvo.

Un Transporte de Asalto de Baja Altitud había llegado hasta la plataforma donde se encontraba el Maestro.

—Llegáis tarde —les recriminó Torn—. Por aquí ya he acabado. Dirigíos a la siguiente plataforma.

—Lo lamento señor. Ya no tenemos que obedecer sus órdenes —le dijo uno de los clones que iba en la nave.

Todos le apuntaron con sus armas.

—¿Cómo dices? —preguntó con sorpresa.

Entonces la nave se movió, apuntándole con sus armas. Viendo que le iban a atacar, Torn se dio media vuelta y empezó a correr mientras la nave clon le disparaba.

BOOOOOM

Uno de los disparos láser de la nave dio en un tanque de combustible, provocando una poderosa explosión. El humo impidió a los clones ver donde se encontraba el Jedi.

VMMM

Entonces sintieron como la nave temblaba y se movía sola. No tuvieron tiempo de saltar cuando esta se estrelló contra las paredes de piedra de la montaña donde se encontraban.

KABOOOOOOOOOOOOOOOOM

Torn, una vez destruida la nave, se puso de pie y activó su sable láser al notar la llegada de más clones.

PIUM-PIUM-PIUM

Tres de ellos se acercaban corriendo, disparando sus armas contra él.

—¡Ahí está el Jedi! ¡Disparad a matar! —ordenó uno de los clones.

Torn agrió el gesto. Esto era sin duda una traición. ¿Qué demonios estaba pasando? Usando su habilidad con el sable láser, más un aumento de la velocidad con la *Fuerza*, el Maestro desvió los disparos de los clones. Odiaba admitir que su estilo de lucha, la Forma II: Makashi, era la más inadecuada para luchar contra armas bláster y varios enemigos, como era este caso.

Aun así, con su velocidad aumentando, el Maestro consiguió derrotar a todos los clones y avanzar hasta estar dentro del hangar. Pero, para su desgracia, ahora no solo se enfrentaba a los que eran sus hombres hacía nada. Ahora también se enfrentaba a los droides que aún quedaban.

Avanzó a través de un amplio pasillo, hasta encontrarse con dos droideka.

—«Oh mierda» —pensó enojado.

Para su sorpresa, también aparecieron varios clones. El Maestro se ocultó, observando como los clones destruían a los droides.

—«Siguen atacando a los droides… ¿pero también me atacan a mí? ¿Qué demonios está pasando aquí?». —Se preguntaba sin entender nada— «Algo horrible ha ocurrido».

Una vez que los clones pasaron de largo, el hombre salió de su escondite. Intentó llegar hasta la siguiente sala para huir de allí, pero la puerta estaba siendo bloqueada por un Escudo de Rayos.

Buscó por todos lados algún panel, el cual fuera el contenedor de la energía para el escudo de rayos. Durante un par de minutos buscó, pero no encontró nada. Entonces notó que los escudos de la puerta desaparecían, pero tras ella entraban varios clones.

Sin esperar ni un segundo, usó la *Fuerza*. Estiró su brazo, empujando a los clones de nuevo adentro, y corrió hacia la puerta, antes de que volvieran a poner los escudos. Una vez al otro lado eliminó con rapidez a los clones que iban a la otra sala.

Cuando acabó con ellos estaba a punto de poder seguir adelante en el inmenso pasillo, pero…

PIUM-PIUM

Dos AT-ST aparecieron frente a él.

—…

Pilotando ambos trastos había dos clones. Al ser solo dos, no tendría problemas. Usaría la *Persuasión*, también conocido como trucos mentales Jedi.

—¡Alto ahí, Jedi! —gritó uno de los clones.

—*Yo no soy vuestro enemigo.* —Dijo Torn, usando su poder—. *Ahora os atacareis entre vosotros, eliminando vuestras máquinas. Luego os iréis a destruir droides.* —les ordenó.

—Sí… señor… —dijeron ambos.

PIUM-PIUM

PUUUM-PUUUM

Tal y como Torn les había «*ordenado*», ambos clones dispararon a las piernas de la máquina del otro, destruyéndolas. Ambos saltaron antes de que cayeran al suelo y empezaron a correr, en busca de droides.

Entonces siguió avanzando. Atravesó una gran pared derruida, encontrándose en una bóveda tan inmensa que parecía mentira que no estuviera derrumbada. Los sonidos de disparos y explosiones impedían que cualquiera se comunicara.

Se asomó por la baranda, observando en todas direcciones. Naves droides y clon combatían en el aire, destruyéndose mutuamente. En los niveles inferiores los clones arrasaban a los droides.

FLUASHHH

Reconocía ese sonido. El sonido de un lanzallamas… o, para ser más precisos, el sonido de un clon con un traje lanzallamas.

Se dio la vuelta, observando que había dos clones frente a él. Ambos con ese traje.

—En serio… hoy no es mi día —masculló el Maestro.

FLUASHHH

Uno de los clones lanzó una gran cantidad de llamas hacia él, pero Torn extendió su brazo izquierdo, dispersando las llamas. Estas no llegaban ni a tocarle.

El segundo aprovechó para atacarle por la espalda, pero, dando un salto, Torn evitó que achicharrado. Es más, debido a ello, el primer clon recibió la llamarada. Pero su traje era a prueba de fuego, por lo que no le hizo nada.

ZAS

Debido a la llamarada del segundo, Torn aprovechó para rasgar el equipamiento de combustible del segundo clon. Luego dio un poderoso salto, alejándose.

—¡Mue…!

KABOOOM

El segundo clon no pudo terminar su amenaza pues su equipamiento explotó. El primer clon, debido a la explosión, no pudo ver el ataque de Torn, que le lanzó su sable láser…

ZAS

Atravesándolo…

KABOOOM

Y provocando que explotara al alcanzar el combustible de su espalda.

Una vez que ambos clones fueron eliminados, Torn siguió avanzando, esquivando a droides y clones, hasta llegar a un puente.

—¡Ahí está! ¡Acabad con el! —escuchó el grito de un clon.

Fijó su vista a su izquierda. Allí había tres morteros clones, los cuales empezaron a lanzarle misiles y granadas.

BOOOM-BOOOM-BOOOM

El Jedi solo pudo ir esquivando, pero los clones lo tenían calculado. No le permitían avanzar, ni tampoco retroceder, por lo que estaba atrapado. Entonces, cuando uno de los morteros iba a disparar su granada, Torn lo movió con la *Fuerza*, provocando que apuntara a sus compañeros.

BOOOOOM

Al disparar, la granada chocó contra el que tenía a su lado, provocando una gran explosión por la demás carga, eliminando a los clones de ese grupo. Entonces, cuando pensaba que podría seguir avanzando…

BASHU-BASHU-BASHU

Una Cañonera Clon empezó a disparar misiles contra su posición.

—¡¿En serio?! —gritó.

BASHU-BASHU-BASHU

BOOOM-BOOOM-BOOOM

Los misiles iban impactando cerca de su posición.

Pero, para desgracia de los clones, estaban lo suficientemente cerca. Torn, al esquivar el último misil, dio un poderoso salto, hasta llegar a la cabina, donde atravesó al piloto con su sable láser y luego al otro. Entonces, cuando la nave empezó a descender en picada, Torn la usó de apoyo y dio otro salto para llegar a otra plataforma, esta vez a una de un nivel más alto.

Si no se equivocaba, el hangar estaba en el tercer piso superior de dicha montaña. Por cómo estaba la cosa ahora, lo más posible es que no estuviera demasiado vigilada, pues la mayoría de las naves estaban combatiendo, así como los clones.

Atravesó una compuerta, luego un largo y sinuoso pasillo, hasta llegar al hangar principal. Tal y como había esperado, el lugar estaba casi vacío. Eliminó a los pocos clones que había, cogió una nave, y salió cagando leches del planeta.

Enfermería Tokio 3

Misato había entrado en la enfermería para ver cómo se encontraba Asuka. En principio se alegró de ver a la pelirroja despierta pero… al ver a ambos jóvenes supo que algo iba mal.

Shinji estaba en la cama, sentado, con las piernas estiradas y la espalda apoyada en el respaldo. Tenía la mirada perdida en la pared.

Asuka estaba abrazada a él, con su rostro apoyado en su pecho, abrazándole como si fuera a desaparecer. Ella también estaba con la mirada perdida.

Conocía esa mirada. Era la que ella misma ponía por la noche cuando recordaba a Kaji y ponía su último mensaje. Además, también pudo notar las lágrimas en sus mejillas. Algo había pasado. Algo horrible para ambos. Por ese motivo se fue de la sala, dejándoles tranquilos.

Afuera, Touji, Rei, Kensuke e Hikari esperaban pacientes.

—¿Qué ocurre Misato? —preguntó Touji.

—Dejémoslos tranquilos.

—Pero…

—Touji, hazme caso. Dejadlos.

Dicho esto empezó a caminar hacia afuera. Los demás se fueron pocos segundos después. Si Misato les había dicho eso, entonces algún motivo grande existiría para ello.

En la nave del Senador Organa

El Maestro Torn había recibido un mensaje del Senador Bail Organa. Al parecer había rescatado a los Maestros Yoda, Kenobi y a sus amigos Vin y Angeline.

Todos estaban reunidos a bordo de la nave personal del Senador.

Una vez que la nave de Torn aterrizó en el hangar, fue recibido por el Senador Organa.

—Me alegra saber que estás bien. —Comentó el Senador.

—¿Dónde están los demás?

—Ven conmigo.

Ambos salieron del hangar, atravesando los pasillos de la nave, hasta encontrarse con cuatro personas. El Maestro Yoda, el Maestro Obi-Wan, la Maestra Angeline y Vin. Para sorpresa del castaño, su viejo amigo Vin iba en una silla aerodeslizador. Le faltaban las piernas y tenía cicatrices en parte de su rostro.

—Amigo mío. ¿Qué te ha pasado? —preguntó en un susurro, acercándose hasta el científico.

Vin le explicó lo que sabía. Lo que había hecho Palpatine, el ataque al Templo Jedi y el ataque a su laboratorio.

—Me querían con vida. ¿Es posible que sea por la nave? ¿Acaso saben de la misión de Shinji y Asuka?

El temor en su voz era más que evidente.

—Posible es —habló Yoda—. La nave segura no está. En el hangar más oculto del Templo está.

—Si saben de la misión… Debemos recuperar esa nave —dijo Angeline.

—¿Cuántos Jedi han logrado sobrevivir? —preguntó Obi-Wan.

—De nadie hemos sabido —respondió con tristeza Yoda.

—Yo he visto miles de soldados atacando el Templo Jedi, como bien Vin ha explicado —dijo Bail Organa.

—Hemos recibido un mensaje cifrado de retirada. —Volvió a decir Yoda.

—Sí. Es este —dijo Anawiel, sacando su comunicador.

Entonces un mensaje se escuchó.

—*Habla el Canciller Supremo Palpatine. La guerra ha terminado. Repito, la guerra ha terminado. Se les ordena a todos los Jedi regresar al Templo Jedi de inmediato. Recibirán mayores instrucciones cuando lleguen.*

—Solicitan a todos los Jedi que vuelvan. Que la guerra ha terminado —dijo Bail Organa.

—Entonces tenemos que volver. Tenemos que ir a Coruscant —dijo Obi-Wan, mirando a sus amigos Jedi.

—Hmmm. Desmantelar sugieres la señal cifrada, ¿no? —preguntó Yoda.

—Exacto. Si conseguimos cambiarla y avisarles de la verdad, entonces no caerán más Jedi en la trampa.

—Y no serán asesinados. —Susurró Torn—. Me parece lo mejor para todos. Además, podríamos recuperar la nave y ponerla a salvo hasta que Asuka y Shinji terminen su misión. —Entonces calló—. ¡Vin, ¿sabes algo de ellos?!

El científico asintió.

—Sí. Hable con ellos cuando atacaron mi laboratorio. Temo decir, por el tono de voz de Shinji, que deben saber que algo horrible a ocurrido.

—Sentí algo extraño en la *Fuerza* hace una semana. Algo le había pasado a mi discípula. —Dijo Angeline con preocupación—. ¿Deberíamos decirles que estamos bien?

—No. —Negó Yoda—. Avisar no debemos. Primero, la misión terminar debemos.

—…

—Bien. Entonces marchemos a Coruscant y cambiemos el mensaje cifrado. —Sentenció Obi-Wan.

Coruscant: Templo Jedi

El cuarteto de Maestros Jedi había logrado introducirse en la capital gracias a que iban a bordo de la nave del Senador. Su objetivo principal… el Templo Jedi. Debido a la condición de Vin, el científico no pudo acompañar a los Maestros Jedi, por lo que decidió quedarse en la nave para acceder a su base de datos y recuperar los datos que había destruido en su laboratorio y la base de datos oficiales.

Una vez dentro del Templo, el cuarteto de Jedi, ya recuperados y curados… y con sus ropas arregladas, entraron adentro con sus sables láser activados y la guardia alta. Encontraron el Templo en ruinas y a las llamas del incendio todavía en pie.

—No se vosotros, pero espero que no lleguemos tarde —dijo Angeline, observando las paredes de la entrada del Templo. Estaban prácticamente intactas.

—Eso espero. No me gustaría ser el último Jedi de la galaxia —dijo Torn.

—A la parte superior del Templo ir debemos. Allí la baliza encontraremos, y a este engaño pondremos fin —explicó Yoda.

—Angeline y yo iremos al hangar secreto, en busca de la nave —dijo Torn.

—Maestro, temo por Anakin —dijo Obi-Wan con preocupación.

—Hmmm, nublado su destino esta. Preocupado por él yo estoy. Prisa debemos darnos.

Entraron a través del hangar inferior del Templo. Nada más atravesar el hangar y entrar adentro, el corazón de los Jedi lloró de dolor. Cadáveres de ambas partes del conflicto regados por los salones y corredores. Los pilares estaban rotos, los muros destrozados, habían colapsado pasarelas enteras, y las estanterías de la biblioteca habían quedado destruidas.

Se dieron cuenta de que el Templo todavía estaba siendo vigilado por un grupo amplio de clones con distintas clasificaciones, incluyendo francotiradores, soldados ígneos, y artilleros pesados, así como soldados de nivel estándar, algunos de los cuales iban disfrazados de Jedi.

Con sus sables preparados, los cuatro Maestros se lanzaron contra los clones.

—¡Jedi avistados! ¡Disparad! —ordenó uno de los clones.

El Maestro Yoda, usando su habilidad de la Forma IV, daba poderosos y ágiles saltos y rápidos movimientos, atravesando o cortando a los clones. Torn usaba su velocidad aumentada cortando con movimientos rápidos. Obi-Wan y Angeline devolvían los disparos con sus guardias altas.

Usando la *Fuerza*, Torn envió a varios clones a un gigantesco hoyo que había en medio de uno de los gigantescos corredores.

PIUM-PIUM-PIUM

Varios francotiradores empezaron a disparar desde los niveles superiores.

—¡Francotiradores en los niveles superiores! —informó Angeline.

—¡Torn y yo iremos! —dijo Yoda mientras daba un gigantesco salto.

—¡Cubridnos! —les dijo Torn, yendo detrás del Maestro.

Torn y Yoda, más arriba que el resto, se encargaban de eliminar a los francotiradores usando su gran velocidad mientras estos intentaban eliminar a los Maestros de la Forma III.

No tardaron mucho para eliminar a todos los clones de esa zona.

—Esta zona ya está limpia. ¿A dónde vamos…?

CRAC

BROOOOOOOOOOM

Una parte del techo cayó. También un gigantesco pilar cayó en su dirección. La caída de parte del techo y el pilar permitieron al cuarteto Jedi llegar al otro lado del corredor, el cual necesitaban pasar para llegar a su objetivo, gracias a que habían creado un puente. Inestable, pero útil.

—… bueno, ¿continuamos? —preguntó Torn mientras corría a través del nuevo puente.

—Vamos a tener compañía —murmuró Obi-Wan, suspirando.

Tal y como Obi-Wan dijo, nada más pasar el puente empezaron a aparecer clones, los cuales bajaban por ganchos desde los niveles superiores.

—Obi-Wan, deberías callarte más a menudo. —Comentó Angeline, evitando un bazooka.

—…—

Bloqueando disparos, eliminando, arrasando, los cuatro Maestros Jedi no tardaron mucho en eliminar a los clones.

—Parece que hemos atraído cierta atención no deseada. —Comentó Obi-Wan.

—Entonces lo mejor será dividirnos. Cubriremos más terreno —dijo Torn.

—Reunirnos debemos.

Asintieron y cada uno tomó un camino distinto.

Tal y como había dicho Torn, cada uno se encontró con un grupo de clones, los cuales eliminaron sin ningún miramiento. Consiguieron reencontrarse frente a la puerta de la biblioteca. Una vez que todos estuvieron juntos, frente a dicha puerta, entraron. La visión destrozaba tanto como la que habían visto conforme iban recorriendo el Templo.

Todo estaba destrozado. Las estanterías llenas de libros digitales y libros de papel estaban rotas. La mayoría de los pilares estaban destruidos, por lo que parte de la estructura estaba hundida. Las mesas estaban partidas y astilladas, al igual que las sillas. Había cadáveres de Jedi de distintas razas, edades y sexo. Todos esparcidos por el lugar. Incluso la bibliotecaria jefa y Maestra Jocasta Nu. Tenía la herida de un sable láser en medio del pecho.

—Jamás había visto nada tan cruel. ¿Por qué los clones harían algo así? —se preguntaba Obi-Wan mientras miraba los cuerpos.

—Responsables de esto los clones no son. Un acto de odio esto fue. Fuerte es ahora el Lado Oscuro. A la baliza ir debemos.

Cuando estaban por salir, los cuatro Maestros Jedi notaron una presencia. Una presencia oscura.

—Maestro Yoda, por favor, sigan adelante —dijo Angeline, deteniéndose, dándose la vuelta, esperando la llegada del enemigo.

El anciano Maestro asintió.

—Que la *Fuerza* te acompañe.

Dicho esto, siguió avanzando, siendo seguido por los otros dos hombres.

Una vez que salieron de la biblioteca, la castaña se preparó para el combate. Cerró los ojos y se concentró. Podía sentir la presencia de soldados clon y de un Sith. Podía reconocer esa presencia. Era la que sintió cuando Shinji y Asuka fueron heridos de gravedad en aquella maldita luna.

Durante aproximadamente diez minutos esperó paciente, preparándose para cualquier cosa que ocurriera.

TAP-TAP-TAP-TAP

El escuadrón estaba llegando.

FWSSSSSS

Escuchó como se activaba un sable láser.

FWSSSSSS

Activó también el suyo.

Pocos segundos después, el escuadrón de clones llegó. Un grupo de nueve, comandados por el Sith Darth Navd.

—Vaya, vaya, vaya. Pero si tenemos un sucio Jedi esperándonos. Maestra Angeline, por lo que tengo entendido. La Maestra de esa mocosa pelirroja. ¿Qué tal se encuentra? ¿Sigue aun con su misión en la otra galaxia? —preguntó con una sonrisa colmilluda.

—¿Cómo sabes tú eso? —La voz de Angeline mostraba total seriedad, sin ninguna muestra de duda o temor.

—Jojojojo. No esperarás que te cuente mis secretos, ¿no? —observó a su alrededor, con mirada complacida—. Vaya. Parece que Darth Vader se quedó bien a gusto. —Su mirada fue a los cadáveres, sobre todo al de la bibliotecaria jefa y Maestra Jocasta Nu—. No quedó ninguno. Es simplemente emocionante. —Volvió a mirar a Angeline—. Me pregunto cómo ha sido posible que hayáis sobrevivido cuando Maestros más poderosos han muerto. Pero eso da igual, ¿no? —empezó a mover su sable mientras los clones tomaban posiciones en distintas partes de la biblioteca—. Ya lo sabes. Vas a morir aquí. Y luego quemaré tu cadáver junto a los demás. Será excitante observar cómo se va calcinando.

En un rápido movimiento, Navd atacó con un corte vertical, el cual Angeline bloqueó…

CHIN

Siguiendo el ataque, el Sith dio un golpe ascendente, el cual la mujer bloqueó…

CHIN

Levantando su guardia debido al golpe. Navd giró sobre su eje, intentando cortar a Angeline por la mitad. Aprovechando el impulso por el anterior ataque, puso el sable sobre su espalda, evitando que corte.

CHIN

Entonces empezaron un intercambio de ataques y bloqueos.

CHIN–CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Angeline bloqueó un ataque descendente, ya que Navd había dado una voltereta para ganar fuerza. Como contraataque, aprovechó para estirarse y empujarle, alejándola de ella. Entonces corrió y lo agarró, para sorpresa del Sith.

PAM

Lo levantó, giró sobre su cuerpo, y lo estampo contra el suelo.

—¡Arg! —se quejó por el duro golpe.

El Sith usó la *Fuerza* para empujar a la mujer, alejándola. Impulsándose con las manos se puso de pie.

FRSH

El Sith le lanzó *Rayos de la Fuerza* a Angeline, la cual los bloqueó con sable láser.

—Pse. —La mujer miraba seria a su enemigo.

—Vamos, la diversión no ha hecho más que empezar. —Saltando de inmediato.

Trayendo hacia ella la mortal espada de luz.

FWSSSSSS

Pasando silbando sobre su cabeza al agacharse. De inmediato dio un fuerte gancho izquierdo con ayuda de la *Fuerza* empujó lejos al Sith, el cual, dando un giro en el aire, miró complacido a su enemigo. De inmediato corrió hacia adelante preparando una rápida estocada contra la Jedi.

CHIN

Con un elegante movimiento hacia la derecha, Angeline desvía el sable de luz hacia la derecha y le sigue una patada alta desde abajo.

Torciendo su cuerpo el Sith logra evadir el golpe de la Jedi, viendo entonces como una potente corriente de viento va contra los troopers y los manda a volar hacia atrás algunos metros, indicando el uso de la *Fuerza* para el ataque.

—Ese ataque fue peligroso —dijo sonriendo lanzándose desde abajo haciendo un arco con el sable de luz a los pies de la Maestra.

CHIN

—Deberías ser más original con tus ataques. —Haciendo un revés con su arma y empujando la del Sith.

—Más original… Lo dice la persona que no sabe más que golpear con su poder —se burló Darth Navd, moviendo su sable de luz hacia arriba, intentando cortar la mano de la Jedi.

Soltando su arma y dando un golpe en la zona media del hombre, lo envió atrás varios metros y, con la *Fuerza*, recuperó su sable de luz que había caído al suelo.

FWSSSSSS

Apuntándolo de inmediato contra su enemigo.

—Conoces como manifestar la *Fuerza*, pero no conoces como emplearla. Careces de algo tan simple y aun así te jactas de ganar cuando no haces más que ocultar tu debilidad abrumando a tus enemigos con números… o derrotando a otros mucho más débiles que tú para sentirte seguro.

Las severas palabras enfurecieron al Sith, sin embargo este simplemente apretó los dientes y luego dio una sonrisa arrogante.

—Nada mal, eres estratégica… pero tus palabras carecen de sentido para mí. No existe más que el ganador y el perdedor. La diferencia entre los tuyos y yo, es que yo usaré cualquier método para ganar. Pero de momento aceptaré gustoso una lucha honorable. Te dejaré elegir esa manera de morir.

—Entonces agradezco desde ya, pero el ganador de nuestra lucha ya se ha decidido. Adelante, te espero. —Indicó mientras se ponía en posición defensiva.

—Líder de escuadrón no interfieras, repito no interfieras —decía con seguridad Darth Navd—. Esta ejecución cae por mi cuenta. Es una orden ¿entendido? —terminó con tono tajante.

—Como ordene Comandante —respondió casi automáticamente.

—Bien, entonces que este duelo… ¡empiece! —exclamó con seriedad la Jedi, mostrando delante su fiel arma.

—Podría decirlo mejor… pero morirás. Así que no hace falta ser teatral. —Y de inmediato se movió hacia adelante, con un corte descendente.

CHIN

Angeline empujó con su sable de luz. Realizando una estocada hacia el pecho de Navd.

CHIN

Desviándola al lado izquierdo y contraatacando de inmediato con un tajo desde ese lado.

CHIN

Enfrascándose entonces en una potente y casi podría decirse que era una danza de sables de luz.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Un revés izquierdo de Angeline fue detenido por un tajo desde la derecha en rápida respuesta de Darth Navd. De inmediato el Sith dio un paso atrás y realizó una rápida estocada que apuntaba a la zona media de la Maestra.

Usando el impulso anterior realizó un tajo invertido desde la derecha, frenando de golpe la estocada y empujando el uno al otro al tener sus sables de luz chocando el uno contra el otro.

—Tu fuerza es por mucho la mejor que he tenido el privilegio de luchar. —Elogió el rubio presionando contra la Maestra Angeline el sable de luz.

Manteniéndose firme y sin mostrar signos de esfuerzo ella le miró con ojos afilados.

—No me corresponde a mí responderte eso. Lo único que debo de hacer por el bien de la orden… es solo… ¡RESISTIR! —exclamó empujando al rubio con solo la fuerza impartida al sable de luz.

ZSSSSSSSSSSSSSSSSCH

Ocasionando que el rubio derrapara algunos metros hacia atrás, mientras levantaba su sable de luz deteniendo un tajo horizontal desde su izquierda.

CHIN

Apareciendo de repente justo a su lado derecho realizando una estocada hacia su punto ciego derecho.

Torciendo su cuerpo apenas fue capaz de esquivar ese letal ataque, recibiendo un roce justo en sus costillas. Si bien no hubo sangre, el dolor al sentir los músculos quemados.

Haciendo una patada elevada, alcanzando a hacer perder el equilibrio de la Maestra y haciéndola caer de espaldas.

Realizando un corte vertical descendente, frenado de inmediato por el sable de luz de la Jedi.

CHIN

Desviando el sable de luz hacia abajo, la Maestra Angeline usó la *Fuerza* contra el rubio, empujándolo algunos metros, poniéndose de pie de inmediato, sosteniendo delante de ella el sable de luz.

FWSSSSSS-FWSSSSSS

Ambos enemigos se miraban desafiantes el uno al otro mientras apuntaban sus armas hacia el otro, estudiándose, esperando…

La pelea había sido pareja, pero aún estaba lejos de terminar…

Al menos eso era lo que sentía Darth Navd…

Por su parte la Maestra Jedi lo sintió…

Sus compañeros ya se habían alejado lo suficiente…

Así que ahora podía simplemente continuar…

FWSSSSSS

—Terminemos con esto. —Lanzándose hacia adelante, realizando un tajo en diagonal desde la derecha.

Darth Navd apuntó a frenar el golpe con su propio sable.

CHIN

Sin embargo encontró su sorpresa cuando este le hizo retroceder algunos pasos.

—Veo con alegría que por fin lucharás con todo. Me alegro. Así no me sentiré tan culpable cuando te mate —dijo el, ocultando su sorpresa y apretando con fuerza su arma.

De inmediato un nuevo ataque desde la izquierda, en diagonal.

CHIN

Y así nuevamente se volvieron ambos para el otro, borrones que se movían rápidamente, mientras sus dos armas, los sables de luz, se movían horizontal, vertical y en diagonal…

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Ataques y contrataques iban y venían, desde todas direcciones, empujando con fuerza y destreza…

Respondiendo con agilidad y fiereza, ambos, Jedi y Sith, continuaban presionando a su enemigo…

Si bien la Maestra Angeline había conseguido una herida contra su enemigo, estas apenas eran superficiales, no eran lo suficientemente críticas para inhabilitarlo y llevarse la victoria.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

FWSSSSSS

Moviendo su espada hacia adelante, sosteniéndola de manera invertida mirando a su oponente con heridas laceradas en sus brazos piernas y torso, apenas rasguños, insuficientes para causarle dolor.

FWSSSSSS

Apuntando hacia Angeline, el sable de luz rojo del rubio sobre su cabeza, sus heridas eran muy leves, pero aun así, al momento de ser infringidas dolieron lo justo.

Una verdadera lucha entre Sith y Jedi con un resultado predeterminado. Y la Maestra Jedi, al estar extra conectada a la *Fuerza*, conocía el resultado. Aun así siguió adelante por el bien de sus compañeros.

—Aun estas de pie. Debo de elogiarte por ello —dijo casualmente el Sith, mantenerte ahí de pie—. Es realmente algo digno de admiración, ciertamente.

—Mira quien habla, tu cuerpo está por completo con heridas, aun si no sangras, el dolor realmente debe de ser malo —respondió de igual manera.

—Antes dijiste terminemos con esto… pero realmente no lo he sentido así. Has estado haciendo tiempo. Lástima que es inútil. Dos flotas imperiales están esperando en la órbita del planeta. Derribarán a cualquier nave que intente salir de la atmósfera.

Al decirlo ciertamente la expresión de preocupación de la Jedi aumentó, aun así no dejó de apuntar su sable de luz contra su enemigo.

Bajando la cabeza un momento. Reflexionando acerca de lo que ocurría actualmente, lo único a lo que atinó es a simplemente seguir hasta el final, aun si conocía de antemano el resultado.

—Es hora de ir por todo —dijo simplemente arrojándose contra el Sith.

—¡Así debe de ser! —exclamó con furor.

CHIN

Recibiendo de lleno con su sable el fuerte golpe de la Maestra Jedi desde la derecha con un tajo diagonal ascendente.

Fue empujado y de inmediato desvió una estocada. Que apuntaba a su cuello.

FWSSSSSS

Escuchando como es que la hoja de luz zumbaba mortalmente cerca.

CHIN

Empujando hacia arriba la espada de luz de su enemiga, intentó cortarla aprovechando que ahora su arma estaba fuera de posición para defenderla.

PUM

Al instante sin darle tiempo a hacer el golpe final con su mano libre trayéndola hacia adelante usó la *Fuerza* empujó hacia atrás a su oponente, además de aparentemente haberle ocasionado un daño físico interno.

Tremiendo en una mueca de dolor el Sith vomitó, sin embargo al terminar de regurgitar, mostró una repugnante sonrisa.

Sintiendo un ligero olor a quemado, llegando a su nariz, bajó su mirada hacia su hombro derecho, ahí había un corte superficial limpio, no lo sintió, aun así ahí estaba.

—No fuiste lo suficientemente rápida ¿eh sucia Jedi? —murmuró el Sith.

Entonces deslizó su mano opuesta hacia adelante y usando la *Fuerza* lanzó una fuerza invisible que envío volando a Angeline lejos.

La Maestra maniobró como pudo y de inmediato derrapó acomodando su posición algunos metros, levantando la vista de inmediato al sentir el peligro.

Habiendo saltado varios metros sobre ella. Sonriendo con arrogancia y apuntando su mano libre hacia ella.

Comenzó a lanzar ondas de choque usando la *Fuerza*. En consecuencia, la Maestra Angeline fue obligada a saltar hacia atrás, haciendo una serie de volantines esquivando todos los meteoros lanzados contra ella.

A pesar de escapar de la fuerza destructiva de estos ataques, al final no pudo con las ondas expansivas las cuales terminaron por alcanzarla y hacerle perder el equilibrio.

Quedando en una rodilla mirando hacia arriba de inmediato, delante, venía el rubio y levantando su mano derecha hacia ella, lanzó rayos de *Fuerza*, tomando por sorpresa a la Maestra.

BUZZZZZZZZZ

Sin embargo, pudo reaccionar casi a tiempo.

Usando su sable de luz para absorber la mayoría de estos rayos.

FSSSSSSSSS

BACHI-BACHI-BACHI

Escuchando como crepitaban a lo largo de la hoja de luz. Aun así algunos de estos rayos alcanzaron a golpearla en el estómago.

ZSSSSSSSSZZ

Haciéndola derrapar algunos metros.

TAP-TAP-TAP

Levantando la mirada hacia adelante, al escuchar pasos, acercarse a ella, de repente.

SUNG

FSSSSSSS

Con su sable de luz apenas logra desviar una estocada frontal del rubio. Aun así este alcanzó a apuñalar su costado izquierdo.

—Tsk. Maldición. Te aferras fervientemente a tu vida —se burló el Sith, haciendo fuerza con su arma para poder cortar en dos a su enemigo, pero debido a la posición defensiva del sable de Angeline, al rubio se le volvía imposible moverlo.

Una herida que sería mortal. Por suerte, a la herida apenas sí se le consideraría mortal debido a que no había sangre, en cambio un olor a carne quemada se podía oler perfectamente.

Hicieron fuerza el uno contra el otro, hasta que Angeline hizo un movimiento inesperado.

FSSSS

Apagando su arma, y saltando de inmediato hacia atrás logrando zafarse del arma de su enemigo, al aterrizar sostuvo su costado izquierdo, doliéndole por el movimiento brusco anterior.

—Como se esperaba de una Maestra Jedi. No morirás tan fácilmente. Ufufufú, en serio esto se está volviendo entretenido. —Burlándose de su estado, el rubio continuó su avance hacia ella con calma.

Por su parte Angeline, respiró hondo y simplemente se levantó, ignorando el dolor y centrándose en el enemigo delante de ella.

Sabía lo que le esperaba. Sabía que no había marcha atrás. Así que si iba a suceder. Al menos iba a causarle un buen momento de problemas a este Sith.

Levantándose y señalando su espada de luz hacia su enemigo, afiló su mirada y cargo hacia adelante.

—¡ILUSA! —exclamó extasiado el rubio lanzando rayos de *Fuerza* contra ella.

Sin embargo.

No esperó para nada lo siguiente.

Usando la *Fuerza* Angeline estaba levantando las placas del suelo, usándolas como escudo, y a la vez…

—¡Maldita! —exclamó lanzándose también hacia adelante.

SWING-SWING

SWOOOSH

Haciendo rápidos y precisos cortes en el aire, convirtió las placas de metal voladoras en nada más que retazos en un instante. Sin embargo donde debería de estar su enemigo, no podía verle por ningún lado. Moviendo furiosamente sus ojos por todos los lados buscándola.

ZING

FSSSSSSSSS

Escuchando entonces el sonido de la activación de un sable de luz. Moviendo una vez más sus ojos por todos lados buscando el origen de ese sonido, no podía encontrar nada.

Y fue ahí que…

CHIN-CHIN

ZWING

Cortando desde abajo, desde el suelo abriéndose paso a través del piso de metal, se vio salir la espada de luz, la cual estaba milimétricamente apuntada a dar en su pecho si seguía su trayectoria.

En un último y desesperado movimiento al que se vio obligado el Sith usó la *Fuerza* para crear un escudo a la altura de su pecho con la intención de evitar el golpe mortal.

TUUUUUIIIIIN

EL sable de luz, al entrar en contacto directo con la protección invisible que la *Fuerza* daba al rubio, comenzó a pitear, protegiéndolo de recibir una herida fatal, mas no del golpe producto de la fuerza con la que fue apuñalado.

PAAAAAAAWN

Saliendo hacia arriba al ser su escudo de *Fuerza* forzado hacia él, seguido al instante por una fría Maestra Jedi que le alcanzó de inmediato.

CHIN

Apretando los dientes al detener una huelga lateral desde la izquierda, cargada con una fuerza que hasta ahora esta Maestra no había mostrado.

CHIN-CHIN-CHIN

Y casi al instante, el Sith perdió el empuje, pero arreglándoselas para lograr desviar el arma atacante y la suya propia hacia un lado.

PUMP

Siendo tomado con la guardia abajo, recibiendo de lleno un izquierdazo bien colocado, rompiéndole el labio por la fuerza, de inmediato retrajo el sable de luz para iniciar un rápido cambio de fulminantes estocadas.

SLASH-SLASH-SLASH

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Respondiendo con velocidad y desesperación el rubio desvió apenas las mortales estocadas que se habían convertido de repente en una intensa lluvia de ataques.

Tajo descendente desde la derecha en diagonal.

CHIN

Era desviada a la derecha por un tajo en vertical.

CHIN

FSSSSS

De inmediato aprovechando la postura, Angeline hizo un arco invertido desde ese lado.

A lo cual moviendo su mano como pudo.

CHIN

Detuvo la implacable huelga de la Jedi, aunque por su empuje, fue la propia hoja de color rojo la cual estaba quemando la parte de su hombro izquierdo al ser empujada contra él.

—Pse. —Haciendo fuerza y apretando los dientes por el dolor que sentía al tener presionado contra él—. ¡SUCIA JEDI!

Empujando con todo su ser la espada de luz lejos de él.

CHIN

Sin embargo de inmediato vino un golpe desde el lado izquierdo, dándole de lleno en la quijada sacándolo de equilibrio, y de inmediato le siguió una patada ascendente, la cual esquivó por los pelos.

Y entonces…

CHIN

Movido por el temor a ser rebanado por el sable de luz, desviando una vez más el golpe mortal. Pero obteniendo una apertura más que clara para atacar a Angeline.

PUMB

Sin embargo en vez de eso, recibió un rodillazo izquierdo por parte de la Jedi que aprovechó para retraer su arma y realizar de inmediato un peligroso corte dirigido hacia el cuello del Sith.

CHIN

FSSSSSSS

Estaba seguro de que si no hacía algo de inmediato moriría decapitado por la espada de luz de esta Maestra Jedi. De un momento a otro no tuvo mayor opción que…

—¡DISPAREN! —gritó en un último intento.

Y a su grito los clones que aun apuntaban sus rifles de plasma en todo momento a la Jedi, dispararon sin vacilar ante la orden de su ahora líder.

PIUM-PIUM-PIUM-PIUM

Varios disparos llegaron sobre ellos, aunque no le dieron de lleno a ninguno de los usuarios de la *Fuerza*. Dos disparos lograron dar en su espada de luz y desviarla para que no matase al Sith.

Usando la *Fuerza* para tomar distancia entre él y la Maestra Jedi, Darth Navd miraba furioso. Por su parte, la Maestra chasqueaba la lengua. Había estado a un solo tajo de acabar con Darth Navd a pesar de que había visto que era muy posible que fuese ella la que perdiese la vida hoy. Pero tal parece que lo que ella vio, se cumpliría de una u otra manera, así que no le quedaba más que seguir adelante.

Y la pelea ahora se había vuelto más difícil, pues parece que los clones ahora también interferirán. Pero aun con eso en su contra no se rendiría. Así que sin esperar nada apuntó de nuevo su sable contra el Sith y saltó hacia él.

—¡Fuego! —gritó el rubio, y sobre la Jedi comenzaron a caer varios disparos, usando la *Fuerza* con su mano izquierda para hacer un escudo y desviar varios de los disparos, sin perder la velocidad con la que cargaba hacia el Sith.

—¡Esto no será suficiente! —exclamó ella saltando el último tramo entre ella y el Sith, el escudo de *Fuerza* no resistiría demasiado, quizás si solo era capaz de matar a este Sith, quizás, el destino pueda cambiarse.

Eso pensó.

Pero eso es nada más que un sueño, nada puede ir en contra del destino… nada.

Así que solo apretó el agarre con su mano derecha sobre su sable de luz y continuó su carga contra el rubio.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Podía decirse que el ataque de la Jedi más que a llegar a ser desesperado, era furioso y rápido, estocadas apuntadas a la cabeza o el pecho.

Desviadas de inmediato para evitar su muerte.

Sin duda una lucha digna de dos fuerzas opuestas.

CHIN

Quedando entonces con sus armas cruzadas, mientras empujaban la una contra la otra buscando superar a su adversario.

—Nada mal para una escoria —se burló más que elogiar los esfuerzos de la Maestra Jedi por derrotarlo, aun cuando sabía que el resultado ya se había definido.

Dos de los clones, aprovechando que ambos usuarios de la *Fuerza* se encontraban con los sables cruzados, intentando empujar al otro a base de fuerza bruta, dispararon a las piernas de Angeline…

PIUM-PIUM

—¡Arg!

Alcanzándola, provocando que perdiera y que el Sith la empujara con fuerza, provocando que soltara su sable.

—Pse. Estúpidos clones. —Murmuró con una mueca—. Y yo que quería ganar limpiamente. —Sonrió burlón—. Bah. Eso es una mentira. —Cogió el sable de Angeline, destruyéndolo.

Entonces se acercó hasta la mujer, poniéndose frente a ella.

—Jejeje.

Angeline empezó a reírse mientras se ponía de rodillas como podía. Sabía que iba a morir, por eso moriría dignamente. Pero, al filo de su muerte, pudo ver algo. Algo que le alegró el corazón, la confirmación de lo que había visto con anterioridad. Ahora estaba segura de ello.

—¿De qué te ríes? —preguntó el Sith, enojado por ver la sonrisa en el rostro de la Maestra.

—Fallarás. —Sonrió aún más—. Lo he visto.

—Pse. ¿Y quién será ese que me derrote? ¿Vuestros aprendices? ¡Ja! ¡No me hagas reír! —Se carcajeó—. Ya les he derrotado antes. ¡Los humillé! ¡Ellos no son comparables a mi poder! —A pesar de sus palabras, la sonrisa de Angeline no se borraba—. ¡Muere! —exclamó, levantando su sable.

SLASH

Con un furioso movimiento, el Sith decapitó a la Maestra Jedi. Su cabeza cayó al suelo, rodando varios metros mientras su cuerpo caía hacia uno de los lados.

—Pse. Sucia Jedi. —Masculló, observando los cuerpos de sus cuatro clones muertos—. ¡Sigamos! ¡Tenemos más ratas que cazar!

Enfermería de NERV

Asuka soltó un jadeo. Apretó sus ojos y los dientes con fuerza mientras se agarraba a la camisa del castaño. No tenía lágrimas, pues las había gastado todas. Había perdido a su Maestra. Su mente se tambaleaba. Estaba confusa por el ataque del Ángel. Ahora se tambaleaba con más fuerza ante la pérdida de sus compañeros y amigos Jedi y su Maestra.

Templo Jedi

El trío de Maestros detuvo su avance. Lo habían sentido. Angeline no había sobrevivido al encuentro con el escuadrón, pero se había llevado a varios con ella.

Una vez lograron llegar a la sala de transmisiones. Allí todo el lugar estaba tranquilo… o eso parecía.

—¡Alto ahí!

Un grupo de seis clones aparecieron en la sala. Asesinos caza Jedi.

—Dos cada uno —murmuró Torn.

—Veamos de qué estáis hechos. —Susurró Obi-Wan mientras se lanzaba hacia su dúo.

Los asesinos clones sacaron unas afiladas cuchillas, con las cuales iban a enfrentarse. Obi-Wan lanzó dos cortes, el primero horizontal y el segundo vertical, pero el clon los esquivó con una rapidez increíble.

—¡Te voy a destripar! —exclamó el asesino clon, intentando atravesarle la garganta.

Obi-Wan, levemente sorprendido por la velocidad, esquivó por los pelos la afilada cuchilla, pero aprovechó ese movimiento para empujar al asesino clon con la *Fuerza*, para luego lanzarle el sable, atravesándole el pecho.

—Uno menos.

Ahora que ya sabían de qué eran capaces esos clones, el combate fue más fácil. Solo debían aumentar la velocidad de sus movimientos. No tardaron ni diez minutos en eliminar al resto de soldados clon.

Una vez derrotados, Obi-Wan se dedicó a cambiar el mensaje encriptado para que ningún Jedi se acercara a la capital.

Cuando estaban por marcharse de esa sala, Obi-Wan se desvió.

—Espera Maestro, hay algo que necesito saber —dijo mientras se acercaba al reproductor holográfico de las cámaras.

—Si ves las grabaciones solo dolor sentirás. —Le advirtió Yoda.

Torn miró preocupado a ambos Jedi.

—He de saber la verdad —murmuró, encendiendo el reproductor.

Yoda cerró los ojos, sabiendo lo que vería.

La cara de Obi-Wan mostraba asombro, incomprensión y tristeza. Torn cerró los ojos, dolido.

—No puede ser —murmuró Obi-Wan.

En los hologramas se mostraba como Anakin, o Darth Vader, masacraba a todo Jedi que encontraba, sin hacer distinción, para que, al final, apareciera el Emperador, felicitando a su aprendiz.

—*Has actuado bien, mi nuevo aprendiz. Y ahora, Lord Vader, marcha y trae la paz al Imperio.*

Sin poder aguantar más, Obi-Wan apagó el reproductor.

—No puedo seguir mirando.

—Destruir a los Sith nuestra misión es —le dijo Yoda.

—Maestro, mándeme a enfrentarme al Emperador, pero no haré ningún daño a Anakin.

—Tu pupilo el joven Skywalker ya no es. Corrompido, asesinado, por Darth Vader.

—…

—Maestros, aquí nos dividimos. Suerte con cambiar el mensaje encriptado —dijo Torn mientras avanzaba en dirección contraria a los otros dos. Él tenía que cumplir su misión.

—Que la *Fuerza* te acompañe. —Dijeron Yoda y Obi-Wan, caminando hacia su objetivo.

El Maestro Torn avanzó hasta los pisos inferiores secretos, donde estaba la nave intergaláctica. O bueno, debían de ser secretos. Conforme iba avanzando podía ver las marcas de la batalla.

Por suerte no se encontró con ningún enemigo, lo cual le facilitó el acceso hasta el hangar.

Después de descender una centena de pisos, llegó al sótano del Templo. Un hangar secreto… ya no tan secreto. No era muy grande, pero sí lo suficiente como para albergar la nave de Vin. La lanzadera estaba oculta. Se acercó al panel para ver el radar. Tecleó en el teclado táctil, buscando.

Entonces la esperanza de poder escapar con la nave se fue. Parecía ser que el Sith que había eliminado a Angeline lo había previsto. De algún modo sabía de la nave y de la misión de sus pupilos… y había enviado una flota para evitar que huyera con la nave. Muy listo.

Suspiró con pesar. No podía destruir la nave, pues entonces sus alumnos no podrían volver. Seguramente el Sith iría hasta la Tierra una vez supiera cómo usar la nave. E incluso intentarían copiar su tecnología.

Volvió a suspirar. No quería llegar a eso, pero no tenía otra. Caminó hasta el asiento de los pilotos y empezó a teclear mientras grababa un mensaje holográfico para sus pupilos.

—Shinji, Asuka, si estáis viendo esto es porque he muerto. Y no solo yo. Quiero que escuchéis atentamente, pues no tengo demasiado tiempo. —Sin dejar de teclear, el Maestro les contó todo lo que había sucedido en la Galaxia sin omitir nada—. Y eso es todo lo ocurrido. Como podréis comprobar, ahora mismo estoy haciendo modificaciones en la nave por parte de Vin. Para evitar que el Imperio copie esta nave, he instalado un sensor que, si alguien intenta desmontarla, explotará. Espero que no sean tan idiotas como para intentarlo, pues les saldrá un aviso. En fin, si este mensaje os llega es porque Darth Navd ha llegado a la Tierra. Si ese es el caso… entonces no serán buenas noticias. Este mensaje os llegará nada más llegue a vuestro Sistema Solar a través del agujero de gusano. Pero podéis estar tranquilos. Solo vuestros comunicadores recibirán este mensaje. Nadie, además de Vin, será capaz de desencriptarlo. —Terminó de teclear y miró a la puerta por donde había entrado. Suspiró nuevamente—. Bueno, hasta aquí llego. Shinji, Asuka, estamos muy orgullosos de vosotros, no lo olvidéis. —Sonrió—. Y que la *Fuerza* os acompañe.

Una vez que terminó, tocó un botón y se levantó, saliendo de la nave.

Afuera ya lo esperaba Darth Navd junto a los cinco clones supervivientes.

—Bien, bien. Desgraciadamente no he podido capturar a los otros dos sucios Jedi, pero al menos te cazo a ti, el otro estúpido Maestro. —Sonrió—. Pero no tengo ganas de hablar. ¡Solo de atravesarte con mi sable!

Lanzándose en un furioso ataque en contra del Maestro Jedi.

CHIN

—Como suponía.

—La Maestra Jedi que se quedó atrás. Me dio un tiempo difícil, pero al final, las ratas caen. —Sonriendo con arrogancia y empujando un poco más su espada de luz.

Empujando y ganando el duelo de fuerza, Torn realizó un corte diagonal ascendente.

FSSSSSSSS

Fallando al ver como el Sith saltaba haciendo un volantín hacia atrás. Sin esperar más Torn corrió de inmediato contra el rubio. Preparándose para rebanarlo en dos.

CHIN

—Eso fue realmente peligroso Maestro Jedi. —Sonreía divertido el rubio empujando un poco su espada contra el Jedi.

FSSSSS-FSSSSS

—No te será sencillo acabar conmigo. Puedo ver tus heridas —dijo el Jedi empujando el sable de luz y haciéndolo perder el equilibrio y dándole una fuerte patada.

PUMB

Enviándolo hacia atrás, girando su cuerpo y usando el sable de luz y clavándolo en el suelo.

ZZSSSSSSSS

El Sith se puso en pie, durante el camino hasta este lugar. Tuvo que tragarse una amarga pastilla para poder tolerar el dolor que le causaban las heridas de su batalla anterior.

No era para menos, aunque no mortales, estas por el dolor le dificultaban el moverse normalmente, limitando sus movimientos. Angeline le había llevado realmente al límite en su capacidad de soportar el dolor.

—Levántate. Estoy seguro que esa cantidad de heridas no será suficiente para alguien como tú. Aun puedes moverte con bastante libertad —dijo el castaño.

Era cierto. Para un Caballero Jedi o un Sith, moverse teniendo todas esas heridas sería difícil, más aun tener un enfrentamiento. Aun así, con ese pronóstico, el rubio estaba de pie levantando su arma y apuntándola sin dudar.

—Tch, déjate de decir cosas sin importancia. Heridas… Esto apenas sí son rasguños. No me digas que me tienes pena —se burló el Sith, sonriendo con suficiencia.

—Sentir empatía sería más fácil de decir.

CHIN

—¡Como si me importase que alguien se pusiera en mis zapatos! —gritó furioso el Sith.

CHIN

FSSSSS

Empujando al Maestro Jedi hacia atrás y hacer una estocada la cual fue desviada hacia la derecha por Torn, que de inmediato realizó un giro y moviendo su espada para hacer un corte en diagonal descendente.

CHIN

Fue frenado mientras el rubio sostenía el sable de luz de manera invertida.

CHIN-CHIN-CHIN

FSSSSSSS

CHISSSSST

Haciendo que la hoja de luz caiga al suelo y produce varias chispas. Ya que Darth Navd había saltado hacia atrás para evitar el golpe del Jedi.

FSSSSS

—Caos. ¿Es que no te das cuenta que es caos lo que el universo necesita? Lo pide a gritos. Solo con caos viene el cambio. Es así. Al menos como lo veo yo, aunque eso me importa muy poco. —Expuso el Sith y saltó contra Torn.

CHIN

Deteniéndolo de golpe, aun así, sintió la fuerza del ataque.

—Aunque realmente no me importa eso, solo vivo para destruir. Me encanta eso, pero lo que más me gusta… lo que más disfruto… —empujando la espada del Maestro.

CHIN

FSSSSSSSSS

CHIN

Volviendo a atacar esta vez con una estocada.

CHIN

Desviada por el sable de luz de Torn hacia la derecha. Aprovechando el impulso usó este para intentar un tajo en horizontal, sin embargo el Sith anticipó su acción y usó la *Fuerza* para defenderse, empujando al Maestro hacia atrás.

Y lanzó los rayos de la *Fuerza* contra el castaño.

TSSSSSSSS

FSSSSSSSSSS

BACHI-BACHI-BACHI

Defendiéndose al instante con su sable de luz, y así repeliendo por completo el ataque.

—¡Lo que más disfruto es aplastar a las ratas como tú! los Jedi… no sabes cómo disfruto el matarlos. —Lanzándose de inmediato en un furioso ataque de cortes y estocadas. Todo ello en un éxtasis de emoción retorcida ante la sola idea de expresar su sentir.

FSSSSSSS

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

FSSSSSSS

—¡¿Qué te pasa?! —exclamó dando una estocada hacia el lado derecho del castaño.

CHIN

FSSSSSSS

Escuchando el como es que su espada de luz zumbaba al ser desviada por la del Jedi.

—Divertido dices. —Apretando con fuerza su arma—. Propio pensamiento de un Sith.

El castaño saltó hacia el rubio, impulsado por la *Fuerza* para obtener una velocidad sorpresa y tomar al rubio desprevenido.

POWWWWN

Empujando con fuerza al rubio, que derrapó algunos metros antes de poder detenerse por completo.

CHIN

Deteniendo el golpe lateral del castaño.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Comenzando nuevamente un intercambio de golpes con sus espadas de luz.

Corte vertical contra estocada

CHIN

Estocada invertida contra revés derecho

CHIN

Corte diagonal descendente contra corte diagonal ascendente

CHIN

FSSSSSSSSSS

CHREEEEEEEEN

Empujándose el uno al otro mientras sus dos sables de luz zumbaban ahí donde ambos se encontraban.

—Lo haces mejor que esa perra sin alma. Tomó algo de mí… pero esto es divertido. —Intentando provocarle, el Sith se burló de la difunta Angeline.

CHIN

—… —el castaño se mantuvo callado mirando con ojos afilados al rubio en todo momento.

—¿Qué pasó amiguito? ¿Acaso te comió la lengua el gato? —empujando el sable de luz con fuerza y haciendo retroceder al castaño.

CHIN

Haciendo un arco vertical descendente siendo interceptado por la espada Maestro Jedi.

—Vamos si no hablas… ¡! —deteniéndose entonces en su hablar al sentir su mano derecha ser detenida por completo por el brazo libre del Jedi.

Apretando la mano con la que el rubio sostenía su espada para de inmediato propinarle un fuerte golpe en el estomago.

PAWN

—¡GAH! —se quejó fuertemente Darth Navd al sentir el aire escapar por su boca de golpe.

Y de inmediato le siguió una patada invertida que mandó a estrellar en el suelo

TRAAAASSSSASH

—Kuh… ¡Pedazo de escoria Jedi! —saltando hacia el Jedi mientras le lanzaba rayos usando la *Fuerza*.

Usando su sable de luz, el Maestro Jedi se defendió del ataque mientras corría hacia el rubio.

CHIN-CHIN-CHIN

Volviendo a intercambiar rápidos y peligrosos cambios y estocadas con sus letales armas.

CHIN-CHIN-CHIN

Ambos empujándose al final del último ataque tomando distancia el uno del otro.

—Fue realmente divertido matar a esa sucia. Murió con una sonrisa la muy loca. ¿Quién muere de esa manera tan ridícula? Me pregunto si tú morirás de la misma manera —dijo Darth Navd.

Torn cerró los ojos un instante.

La muerte de su compañera y de varios de sus amigos…

El dolor de la perdida…

Ciertamente era de lo más doloroso, pero debía seguir. Les fallaría si se dejaba llevar por las palabras del Sith. Entonces abrió los ojos nuevamente. Usando la *Fuerza* para ganar velocidad, el Jedi agarró al Sith.

PAM

Dándole un puñetazo en la mejilla izquierda…

PAM

Dándole otro en la mejilla derecha…

PAM

Dándole un poderoso gancho en la barbilla, aumentando el poder con la *Fuerza*, levantándolo para agarrarle de la pierna…

PUM

Lanzándolo contra el suelo.

—¡Hijo de puta! —exclamó furioso, notando como le sangraba la boca.

ZAS

El castaño le produjo un corte a la pierna derecha del Sith rubio, a la altura de medio muslo, provocando que cayera al suelo. El Sith había sobrepasado su límite. Antes el durísimo combate contra Angeline, y ahora el durísimo combate contra Torn.

Torn tenía su sable en alto, listo para dar el último golpe al derrotado Sith… pero…

PUIM

Uno de los clones disparó, dándole en el centro del pecho…

SLASH

Y el Sith atravesó el estómago del Jedi.

—Has tenido un grave error —se burló Navd, limpiándose la sangre de la boca.

El cuerpo de Torn cayó al suelo, muerto.

Darth Navd se levantó tembloroso del suelo, limpiándose la sangre que he salía de la boca, cojeando por el corte que le había hecho Torn en dirección a la nave.

—¡Quiero que reviséis la nave! ¡Ese imbécil seguro que ha hecho algo! ¡La quiero lista para cuanto antes! Tengo que visitar a un par de amigos. —Susurró con una maligna sonrisa.

A pesar de su sonrisa, sabía que, de no haber sido por sus clones, que habían dañado de gravedad a los Jedi, posiblemente hubiera muerto en ambos combates. Pero no tenía que preocuparse. Sus aprendices no estaban a su nivel.

XXXXX

Yoda se encontraba yendo a su encuentro con el Emperador para derrotarlo cuando sintió esa sensación. Cerró los ojos, inspiró profundamente y siguió avanzando con gran determinación.

XXXXX

Obi-Wan se encontraba saliendo del Templo cuando también sintió esa sensación. Imitando inconscientemente la acción de Yoda, el Maestro Jedi siguió adelante. Tenía que enfrentarse a su antiguo pupilo y amigo.

Enfermería de NERV

Shinji lo había sentido. Ese dolor en su corazón. Cerró los ojos y su cabeza cayó hacia delante. Su esperanza se había desvanecido. Ahora estaba cien por cien seguro. Su Maestro había fallecido.

Esa noche, ninguno de los dos Jedi consiguió dormir, pues el dolor en sus corazones era enorme. Pero lo presentían. La cosa se iba a poner peor.

Capítulo 26: CONTACTO

Darth Navd se encontraba en el hangar donde la nave intergaláctica de Vin se encontraba a resguardo. El cuerpo del Maestro Torn estaba a un par de metros, muerto. El Sith observaba la nave con una gran sonrisa. Siendo seguido por sus clones, entró en la nave.

—¡Registradla de arriba abajo! —ordenó con voz potente—. ¡Pero no toquéis nada! No sabemos lo que esos sucios Jedi han podido hacer —murmuró, yendo a la cabina de la nave.

Durante un largo rato, Sith y clones registraron la nave por completo. Para disgusto del Sith, no encontró nada interesante. Se sentó en el asiento del piloto, empezando a toquetear.

PI PI PI

Una alarma empezó a sonar en toda la nave.

—¡!

Alarmado, el Sith se puso de pie, mirando a todos lados.

—*Esto es un aviso. Si intentan desmontar o analizar la nave, esta explotará.* —se escuchó una voz mecanizada.

—…

Apretando los dientes, el Sith salió afuera de la nave, donde un clon estaba a punto de quitar una placa del lateral de la nave.

SLASH

Sin contemplación alguna, el Sith atravesó el cuerpo del clon con su sable láser.

—¡¿Es que no me habéis oído?! —exclamó con gran ira y furia—. ¡No toquéis nada! ¡Como esta nave explote por culpa de algún idiota, me aseguraré de que sufra como nadie! —los clones se pusieron firmes ante la amenaza de su líder—. Traed a alguien y que analice esta nave. Quiero saber cómo se usa cuanto antes. ¡Ha quedado claro!

—¡Sí señor! —exclamaron los clones aun firmes.

—… ¡¿Es que esperáis a alguien?! ¡Vamos!

Rompiendo la guardia, los clones salieron corriendo del hangar, dejando al Sith solo, con el cuerpo del Jedi a su lado, observando la nave con una sonrisa malévola.

—Esperadme sucios Padawan. Dentro de poco nos volveremos a ver. Espero que esta vez me entretengáis más.

La Tierra

Han pasado varios días desde la Gran Purga Jedi. Asuka y Shinji se encontraban aun en la sala del hospital. En esos tres días, el dúo apenas había hablado. Misato, Touji y compañía iban a visitarles, pero a pesar de las preguntas, ninguno sonreía.

La pelirroja estaba en depresión. El ataque del Ángel a su mente y el duro golpe que había sufrido con la muerte de sus amigos, hermanos y su Maestra había mellado demasiado en su mente. No había vuelto a hablar ni llorar. Se pasaba la mayor parte del tiempo tumbada o durmiendo, sin hacer caso a los demás.

El castaño estaba triste, pero no en depresión. Si bien es cierto que estaba destrozado por la muerte de sus hermanos, amigos y su Maestro, pero debía mantenerse fuerte. Asuka lo necesitaba. Cada vez que llegaba uno de sus amigos, este les respondía con una falsa sonrisa, la cual todos podían notar. Apenas hablaba y apenas comía.

XXXXX

Misato se encontraba junto a Ritsuko en el despacho de la rubia teñida. La Mayor se mantenía con gran seriedad con todas las situaciones que pasaban por el momento. Sus dos «niños» estaban muy mal. A Asuka le habían detectado depresión, y el castaño no tenía una, pero casi. Y no entendía el por qué. Si bien es cierto que Asuka había sufrido un poderoso ataque mental, no había sido tan grave como para causarle una depresión como la que tenía. Por otra parte, no encontraba un motivo para el que Shinji estuviera tan triste y nostálgico. Le preguntó varias veces, pero el castaño siempre encontraba la manera de evadir la pregunta. Odiaba que fuera tan listo.

—¿Hoy tampoco has conseguido averiguar nada? —preguntó Ritsuko, tomándose una taza de café.

—Nada de nada. Y algo grave ha pasado. Si no no me explico lo que pasó hace días atrás… ni por qué están como están—

—Bueno, mientras no digan nada no podemos hacer nada. Esos dos ya han demostrado su fortaleza. Pero no puedo evitar preguntarme que les ha pasado. Pero no debemos forzarles.

—… lo sé.

XXXXX

En el instituto de Tokio 3, en el lugar donde el grupito de adolescentes solía reunirse, Kensuke, Touji, Rei e Hikari se encontraban desayunando tranquilamente. Pero, a pesar de que parecía haber normalidad, no era así. Desde el ataque del último Ángel, el grupo había perdido gran parte de su alegría. El ver a sus amigos en ese estado y no saber qué les ocurría era algo que les dolía profundamente.

—¿Hoy tampoco han dicho nada? —preguntó Hikari.

—No. Nada de nada. Siguen como siempre —respondió Kensuke con un suspiro.

—¡Ese maldito de Shinji! ¡¿Cómo demonios se atreve a sonreírme de tal manera?! —exclamaba Touji con gran enfado.

—¿Por qué creéis que estén así?

—No lo sé. Según Ritsuko, Asuka no debería tener esa profunda depresión. Hay algo más, pero no sé el que. Ahhh. Me sorprende que, a pesar de pelear a su lado tanto tiempo, apenas los conozco —murmuró el deportista mientras miraba al cielo.

—Shinji y Asuka tienen muchos secretos —dijo Rei, tomando tranquilamente su almuerzo.

—Y eso es lo que me tiene cabreado —masculló Touji.

Varios días después

Shinji se encontraba haciendo una prueba de sincronización con su Evangelion. A pesar de la llegada de Kaworu, el joven Jedi tenía que seguir yendo a las pruebas. Asuka, debido a su depresión, no tenía que ir. En cambio, Kaworu había tomado su puesto como piloto provisional del Evangelion 02.

—*¿Qué tal está Asuka?*

—«Mal. No sé cómo ayudarla, madre».

—*Si lo que me has contado es tal y como sucedió, creo que necesitará mucho apoyo psicológico, o algo que la devuelva a su forma normal. Un impulso, una acción…*

—«Eso será difícil».

—*La vida no es sencilla.*

—«Lo sé. Créeme que lo sé».

—*Tranquilo cariño. Ya verás como todo se soluciona.*

—«…»

Luego de las pruebas, el castaño se duchó y volvió a la sala del hospital donde estaba la pelirroja sin hablar con nadie.

XXXXX

Misato se encontraba en su coche rumbo al Geofront. Iba hablando por el móvil mientras miraba al penúltimo Ángel. Lo observaba perfectamente ya que este se encontraba flotando y rotando sobre el valle Oowakudani.

—El EVA 00 saldrá por la puerta 34. El EVA 03 lo apoyará —empezó a dar órdenes—. No, no puedo ordenar que descongelen la Unidad 01, órdenes del Comandante —masculló con enojo—. Si, lo sé. Sí, tengo contacto visual. Bien, adelante.

XXXXX

El Decimosexto Ángel, Armisael, aparece como un luminoso y gigantesco toroide flotante, similar a un plásmido. Su cuerpo tiene una estructura de doble hélice y se limita a flotar en el aire girando levemente sobre sí mismo, en una visión que recuerda a un halo, con su Campo AT activo.

XXXXX

Rei y Touji corrieron hacia sus respectivos Evangelion, los cuales luego de prepararse ascendieron rápidamente por los ascensores. Una vez afuera

XXXXX

En la sala de enfermería, Asuka y Shinji sintieron la presencia del Ángel. La pelirroja intentó incorporarse, pero el castaño la detuvo.

—No estás capacitada para luchar —le dijo este serio.

La pelirroja se le quedó observando para luego asentir y tumbarse nuevamente. Shinji le sonrió levemente para darle un beso y salir corriendo hacia las jaulas, dejando a la pelirroja observando por la ventana.

XXXXX

Misato no tardó mucho en llegar al Geofront. Corriendo a toda prisa a través de los largos pasillos, consiguió llegar al Puente de Mando. Todos estaban ya allí preparados. Incluso Gendo y Kozo estaban en sus respectivos lugares.

—Llegas tarde. —Recriminó Ritsuko.

—Lo sé. Lo lamento. ¿Cuál es la situación?

—El objetivo está sobre la zona del valle Oowakudani —respondió, observando la pantalla principal, con la imagen del Ángel—. Sigue girando sobre un punto fijo. —Luego se mostró la imagen de tres Evangelion—. Los EVA 00 y 03 se encuentran en posición.

—¿El EVA 02? ¿Quién lo pilota?

—Kaworu Nagisa. La piloto Soryu no está capacitada para luchar.

—¿Y Shinji?

—La Unidad 01 está congelada, pero el piloto Ikari ya está dentro del Entry Plug.

—Ya veo.

Se quedaron observando la pantalla durante largos segundos. Nadie hacía nada. Ni el Ángel se movía, ni los Evangelion.

—Estamos en un punto muerto —murmuró la Mayor.

—Si no comprendemos primero cómo ataca el enemigo no podemos hacer nada. —Comentó el Teniente Aoba.

—Esto es extraño —murmuró Hyuga, observando su pantalla—. ¡Mayor, Dra.! ¡El dibujo cambia de azul a naranja cíclicamente! —les informó.

—¿Y eso qué significa? —quiso saber la Mayor.

—Que le faltan datos que le lleven hacia una respuesta —respondió Ritsuko—. Lo único que es seguro es que esa forma no es invariable.

—Entonces será mejor que no ataquemos primero. ¡Rei, quédate observando!

—*No hace falta. Se acerca.*

XXXXX

Rei levantó su rifle, apuntando al Ángel en todo momento. Entonces el Ángel actuó.

BRIIIIIN

la hélice se desconstruye en un único hilo y se separa en dos extremos.

Uno de dichos extremos atacó a ambos Evangelion, moviéndose como una serpiente.

—¡Disparemos Rei! —exclamó Touji, empezando a disparar con su rifle al Ángel.

—*Sí.*

La peli azul también le apuntó y empezó a vaciar el cargador.

BANG BANG

Para sorpresa de ambos pilotos, las balas impactaban contra el Ángel, pero no le producían el más mínimo daño.

Entonces el extremo del Ángel látigo se lanzó hacia Rei.

FRASH

Kaworu, habiéndose movido rápidamente, empujó a Rei para evitar que el Ángel le diera.

BANG BANG

Por su parte, Touji seguía disparando al Ángel, al otro extremo que aún no se movía. Pero, a pesar de todo, el resultado seguía siendo el mismo.

—¡Misato, los rifles no sirven de nada! —exclamó el castaño—. ¡Necesitamos otra cosa!

—*¡Vamos a sacaros unas sierras! ¡Id a la C-883!*

—¡Entendido!

El chico dejó su rifle en el suelo y empezó a correr a la zona que la Mayor Katsuragi le había indicado. Pero, para su sorpresa…

FIUUU

SWOOSH

El otro extremo del Ángel látigo fue hacia él. El chico, gracias a sus reflejos de años de deporte, consiguió esquivarle haciendo varias volteretas hacia delante.

CRASH

Mientras el Evangelion 03 daba volteretas, el Ángel seguía intentando golpearle con el otro extremo.

—¡Tendrás que hacerlo mejor, látigo de mierda! —exclamó Touji mientras hacía una última pirueta.

PAM

El Ángel intentó impactar en su pecho, pero gracias al impulso, el EVA 03 pudo darle una patada, desviando el ataque.

FWOOOSH

La sierra que le había prometido Misato apareció a una corta distancia a su lado. Rodando por el suelo consiguió esquivar otro ataque.

BRIIIIIN

—Jejejeje. ¡Ven pa ca, que te voy a rebanar! —gritó mientras ponía en marcha la sierra.

Por otra parte, Rei disparaba al Ángel mientras Kaworu esquivaba sus ataques, yendo a por otra sierra. Una vez que la tuvo en sus manos también la arrancó.

El extremo intentó atacarle, pero el actual piloto del EVA 02 usó la sierra para detenerlo. Para sorpresa de Kaworu, y también de Touji, las sierras no le hacían nada al Ángel.

—¡¿Qué demonios?! ¡Esta mierda no le hace nada! —exclamó enojado Touji.

Entonces, agrandando aún más su sorpresa, el extremo que le atacaba giró ciento ochenta grados, dejando al EVA 03 con la sierra. Entonces se fijó en quién era su objetivo.

—¡Rei, cuidado! —gritó.

El Ángel atacó a la peli azul, que se encontraba disparando al extremo que atacaba Kaworu. Ante el grito por el altavoz de su compañero, ésta se dio la vuelta… pero demasiado tarde.

El extremo que antes luchaba contra Touji iba disparado en línea recta hacia ella. Rei levantó su Campo AT pero…

CRASH

El Ángel lo atravesó como si fuera mantequilla, impactando directamente con su pecho.

—*¡Rei!* —escuchó el grito del Puente de Mando y su compañero Touji.

XXXXX

—¡El objetivo ha hecho contacto físico con la Unidad 00! —exclamó Aoba.

—¡¿Qué demonios ha pasado con el Campo AT de la Unidad 00?! —exigió saber Misato.

—¡Está activado, pero ha sido penetrado con gran facilidad! —informó Maya—. ¡Parece ser que el Campo AT del Ángel es muy superior!

—¿El Ángel está intentando hacer un contacto de primer nivel con la Unidad 00? —se preguntó alarmada Ritsuko.

XXXXX

La peli azul agarró al Ángel, poniendo el rifle en él, disparando repetidas veces a quemarropa. Pero, a pesar de los disparos, el efecto fue el mismo que antes. Ni un solo arañazo.

Pero algo ocurrió cuando el Ángel hizo contacto. Unas especies de venas aparecieron tanto en el Evangelion como en el cuerpo de Rei.

Kaworu siguió intentando cortar al Ángel con su sierra, pero la punta tocó uno de los extremos, corroyéndolo.

Touji intentó ir al rescate de Rei, pero el cuerpo central del Ángel le golpeó con gran fuerza, mandándolo cientos de metros, alejándole del trío, dejándolo inconsciente por tan poderoso golpe.

XXXXX

—¡Peligro! ¡Las biopartes de la Unidad 00 están siendo penetradas! —informó Maya—. ¡La unión ha alcanzado el 5%!

—¡¿Y la Unidad 03?! —exigió saber Misato.

—¡Desactivada! ¡El golpe del Ángel ha sido muy duro! —respondió Makoto Hyuga.

—¡Joder! ¡¿Qué sucede con la Unidad 02?!

En la pantalla principal se mostró la imagen de la lucha entre el EVA rojo y uno de los extremos del Ángel. Dicho extremo estaba conectado a la sierra, corroyéndola. Kaworu la soltó para evitar que la corrosión le tocara, pero, lo que nadie se esperó era que el propio Ángel usara esa misma sierra para cortar la pierna izquierda del Evangelion.

—¡Oh venga ya! —nadie se lo podía creer.

Y, para rematar, el Ángel también hizo contacto con él.

XXXXX

Kaworu observó como en su brazo izquierdo empezaron a aparecer grandes venas, las cuales significaban que el Ángel había hecho contacto.

—Lo lamento hermano, pero tendrás que quedarte ahí —murmuró, observando como las venas dejaban de aparecer y avanzar.

XXXXX

Mientras tanto, con la Unidad 00, el Ángel había asimilado gran parte de su cuerpo en el Evangelion, y desarrolló en la espalda del propio EVA una enorme y grotesca estructura biológica que representaba a los ángeles anteriores.

XXXXX

—¡Rei! —gritó Misato al observar tal cosa—. ¡Expulsen la cabina de entrada por la fuerza! —ordenó.

—¡Negativo! —dijo Maya mientras tecleaba en su ordenador—. ¡No hay respuesta! ¡El Ángel sigue avanzando!

—Mierda —masculló sin saber qué hacer.

La Unidad 00 estaba muy contaminada. La Unidad 02 también estaba siendo contaminada y tenía una pierna cortada. Y la Unidad 03 estaba inactiva.

Entonces, para sorpresa de todos, el Comandante habló.

—Se suspende la inactividad de la Unidad 01. Procedan cuanto antes.

A pesar de que nadie lo notara, Gendo estaba desesperado por salvar a Rei.

—¡!

Misato, Ritsuko y los tres Tenientes observaron a Gendo sin creérselo.

—¡Envíen a la Unidad 01! ¡Procedan!

—¡Sí señor!

Misato se acercó hasta el micrófono de la Unidad 01.

—¿Shinji, has escuchado? Es hora de partir.

—*Entendido.*

XXXXX

La Unidad 01 ascendió hasta la superficie. Lo primero que vio fue a la Unidad 02 con su pierna izquierda cortada y luego a la Unidad 00 con la gigantesca protuberancia de su espalda. Ambas estaban siendo bio-fusionadas por el Ángel.

El castaño activó el Campo AT de su Evangelion.

En ese mismo instante, de la protuberancia de la espalda del EVA 00 salió otro látigo del Ángel, el cual fue directo hacia la Unidad 01.

—*¡Cuidado!* —escuchó el grito de Misato.

Pero él ya se había dado cuenta. Tal y como esperó el Campo AT aguantó muy poco. Ese Ángel tenía algo, algo que le facilitaba pasar el Campo AT de los Evangelion. Entonces usó la *Fuerza*, manteniendo al Ángel a raya.

XXXXX

—Bien, puede mantenerlo a raya. —Suspiró Misato con algo de esperanza.

—¡Mayor, mire!

—¡Oh vamos! ¡Esto no puede ser!

XXXXX

De la misma protuberancia del EVA 00 salieron varios látigos del Ángel, los cuales fueron directamente hacia el castaño. Éste dejó de usar la *Fuerza* para detener al primer látigo, empezando a activar hábilmente los demás.

Sacó su cuchillo progresivo de su hombrera, apuñalando uno de los látigos.

—¡Kyaaaaaaaaaaaaaaa!

Para su sorpresa, y el de todos, un grito humano femenino se escuchó en toda la zona.

—¡Rei!

—*E-estoy b-bien* —escuchó la voz de la peli azul.

—«Entonces el corte no ha afectado a Rei. Bien».

Dejó de apuñalar para cortar el látigo, volviendo a escuchar el grito. Para su no sorpresa, el látigo se auto curó.

—«Sabía que no sería tan fácil»

XXXXX

Rei observaba todo desde su cabina. Al paso que iba, sabía perfectamente que la Unidad 01 y Shinji no aguantarían demasiado ese ritmo. El número de látigos seguía creciendo. Entonces llegó a una conclusión y empezó a llorar.

—«Lo lamento… amigos míos» —pensó mientras empezaba a actuar.

XXXXX

Kaworu seguía manteniendo al Ángel para evitar que siguiera avanzando pero, de repente, empezó a llorar.

—«¿Qué es esto?» —se preguntó al ver las lágrimas—. «¿Por qué estoy llorando?»

XXXXX

En el Centro de Mando, Maya observaba alarmada la pantalla de su ordenador.

—¡! ¡El Campo AT de la Unidad 00 se ha invertido! ¡Penetrado instantáneamente!

Ritsuko observó también la pantalla sobresaltada.

—Acaso… ¿piensa apresar al Ángel?

XXXXX

La enorme y grotesca estructura biológica que representaba a los ángeles anteriores de la espalda de la Unidad 00, así como los demás látigos del Ángel, empezaron a desaparecer rápidamente de su espalda, pero, entonces el núcleo del propio Evangelion empezó a aumentar de tamaño, dejando su color rojo, creándose una gigantesca protuberancia casi esférica.

—«No irá a…» ¡mierda, Rei! —gritó Shinji, sabiendo lo que iba a hacer la peli azul.

XXXXX

—¡Límite del campo alcanzado! ¡El núcleo no puede soportar mucho más! —informó Maya.

—¡Rei, ¿qué es lo que estás haciendo?! ¡Abandona la Unidad!

—*¡No!* —a todos les sorprendió el poderoso grito de la peli azul—. *Si me voy de aquí… el Campo AT desaparecerá. Así que no lo haré* —dentro de su cabina, la peli azul inició el modo de autodestrucción.

—Rei… acaso… ¿quieres morir?

—¡Rei! —gritó Gendo sin poder creérselo.

XXXXX

Shinji observaba como el gigantesco núcleo del EVA 00 empezaba a colapsar sobre sí mismo.

—*¡El núcleo se destroza! ¡Ha excedido los límites críticos!* —escuchó la voz de Maya.

—«Lo siento Rei, pero no pienso dejarte morir» —fue el pensamiento del castaño.

Cerró sus ojos, liberando su mente. No pensaba en nada. Todo era tranquilidad. Extendió su mano derecha hacia el Evangelion 00, usando la *Fuerza* para que este ascendiera hacia la atmósfera. Luego extendió su mano izquierda. La nuca del Evangelion se destrozó, al igual que esa parte del Entry Plug. Rei, desde dentro, lo observó sin entender al principio, mas después cerró los ojos.

Entonces, justo cuando la Unidad 00 estaba a punto de explotar, el castaño se concentró en Rei. Hizo un movimiento horizontal con su brazo izquierdo, sacando a la peli azul del Evangelion para justo al milisegundo después…

KABOOOOOOOOOOM

La Unidad 00 explotó en el cielo. La potencia de la explosión fue tanta que iluminó el cielo como si se estuviera mirando al mismísimo Sol. Las nubes que había a su alrededor desaparecieron al instante. La onda expansiva llegó a la ciudad de Tokio 3. Los edificios más viejos y menos resistentes colapsaron sobre sí mismos. El suelo se agrietó severamente. Se abrió un gigantesco cráter en el lugar donde Zeruel había abierto el gigantesco agujero para descender al Geofront. Posiblemente la ciudad no tardaría demasiado en venirse abajo sobre el mismo Geofront.

Rei, a pesar de haber salido en el momento preciso del EVA, no pudo evitar que la explosión la alcanzara, dañándola.

Una vez que la explosión acabó, el castaño bajó lentamente a Rei hasta estar delante suyo, en el suelo. El castaño bajó rápidamente del Evangelion para revisar a su amiga. Una vez estuvo a su lado pudo comprobar cómo tenía parte de su cuerpo quemado con quemaduras de primer grado.

—Tranquila Rei. Estoy aquí. —La tranquilizó, aunque esta estuviera inconsciente.

Entonces empezó a curarla usando su habilidad de la *Fuerza*. No era fácil curarse a sí mismo, pues aún menos intentar curar a otro. Pero lo haría aunque le llevase hasta el límite.

XXXXX

Kaworu observó todo desde su Evangelion. Una leve sonrisa surgió en su rostro.

—«Esto será interesante. ¿Qué es lo que debo hacer ahora?»

XXXXX

En el Centro de Mando todos celebraban la destrucción del Ángel y que Rei siguiera con vida. En la pantalla principal solo se mostraba el cielo donde había explotado la Unidad 00.

—¡Envíen a los médicos! ¡Quiero saber cómo están todos los pilotos! —ordenó Misato sin esperar ni un segundo para celebrar.

Todos empezaron a moverse para ir a recuperar las Unidades existentes y comprobar el estado de los pilotos.

Gendo suspiró. Había conseguido salvar a Rei, aunque había perdido la Unidad 00. Pero no pasaba nada. Todo iba como lo había planeado. Su escenario… o por lo menos por el momento.

XXXXX

Asuka observaba por la ventana. Lo había sentido. A pesar de saber que Rei seguía viva y el Ángel había sido derrotado, el dolor de su corazón seguía latente. Entonces se incorporó y se puso de pie. La misión aun no había terminado, y debía seguir en pie. A pesar de que ahora todos estuvieran muertos, ella seguía allí, y tenía que cumplir su misión.

Al día siguiente

Rei abrió los ojos. Lo primero que vio fue el techo blanco con su ojo izquierdo. El derecho lo tenía tapado por varias vendas.

—Estoy… viva… —murmuró.

—Sí, y de puro milagro. —Escuchó la voz de Misato.

Movió su cabeza levemente, pero sintió un doloroso pinchazo.

—Auch.

—No te muevas —le dijo en tono maternal—. Puede que estés viva, pero tu cuerpo esta malherido. Es gracias a Shinji que no has perdido ninguna extremidad. —Observó el cuerpo de la peli azul.

Debajo de las sabanas tenía la parte inferior completamente vendada por las quemaduras, y también tenía partes de la mitad superior vendadas.

—Shinji… él… me salvó.

—Por supuesto. Sabes que él lo haría de un modo u otro. Aunque fue en el momento exacto. Un segundo antes y tu plan hubiera fallado… y un segundo después y hubieras muerto en la explosión —sonrió levemente para después sentarse en la cama—. Por favor Rei, no vuelvas a hacer eso.

—… lo lamento. Pero era la única manera… —susurró.

—… es posible. No lo sé. Pero me alegro de que estés viva.

—Yo también.

Ambas sonrieron levemente, disfrutando.

XXXXX

Asuka se encontraba en su habitación, realizando leves ejercicios para volver a tener completa movilidad.

—Veo que por fin te levantas —dijo Shinji mientras entraba en la sala.

—Sí. —Durante varios segundos se quedaron quietos, sin decir nada—. Lo lamento. A pesar del dolor, tú has seguido adelante. En cambio yo…

—No tienes que disculparte Asuka —se acercó y la abrazó suavemente—. Lo noto. Tú aun no estás bien. El ataque del Ángel aún tiene graves secuelas, y luego lo que ocurrió. Es normal que no pudieras ni levantarte.

—Pero la misión aún no ha acabado. Ahora viene lo más difícil. —Susurró.

—Sí. En eso tienes razón.

Entonces se soltaron, y el castaño ayudó a la pelirroja con los ejercicios. Debía volver a su mejor forma cuanto antes.

XXXXX

Esa misma tarde, tanto Kensuke como Touji como Hikari fueron a visitar tanto a Asuka como a Rei. La pelirroja fue junto al castaño y al resto a ver a la peli azul en su habitación.

—¡Rei! ¡Joder, cuánto me alegro de verte! —exclamó Touji alegre—. Me contaron lo que hiciste, ¡y estoy furioso! ¡¿Cómo se te ocurre hacer tal tontería?! ¡Casi la palmas!

—Pero no lo ha hecho. —Comentó Kensuke sonriente—. Hay que dar gracias porque estamos vivos.

—Sí, pero hay un gran problema —dijo Hikari con gesto triste—. Van a evacuar la ciudad.

—¡¿Cómoooooooo?! —chilló Touji sin creérselo.

—Es lo normal. Por lo que sabemos, la ciudad estuvo a punto de perecer en una increíble explosión. Es más, parece ser que la ciudad está cerca de derrumbarse sobre el Geofront. Debemos recoger nuestras cosas y marcharnos.

—…

—Lo veo normal —habló Asuka—. La lucha aún no ha acabado. Solo se volverá más peligrosa.

—¿Aún más? —susurró el deportista con depresión.

—Pero, como ha dicho Kensuke, lo importante es que estamos vivos —sonrió Shinji—. ¿Cómo te encuentras? —le preguntó a la peli azul.

—Mejor, gracias. Gracias a todos por venir —sonrió dulcemente.

XXXXX

Los miembros del Comité de SEELE se encontraban reunidos.

—*Ya han acabado con casi todos los Ángeles. Ahora solo queda uno, el cual esta descrito en los Manuscritos del Mar Muerto.* —dijo SEELE 03.

—*Luego de una larga espera, el día prometido está cerca. El viaje ha sido largo y repleto de sacrificios* —dijo SEELE 08.

—*Cierto es. Yendo tras la Lanza de Longinus hemos perdido la Unidad 00.* —dijo SEELE 13.

—*Con respecto a la serie Evangelion, ocho de ellos están bajo construcción.* —dijo SEELE 09.

—*Entonces faltan cuatro.* —dijo SEELE 05.

—*Pues hay que apurarse a terminarlos.* —dijo SEELE 01, o Kent Lorenz—. *Deben estar listos para el día prometido.*

Hangar del Templo Jedi

El Sith Darth Navd observaba satisfecho y extasiado como una gran compuerta se abría. Habían conseguido saber cómo funcionaba aquella nave, aun si no había podido desmontarla. Había llevado tiempo, más del esperado. En esos días las cosas se habían vuelto más interesantes y peligrosas.

Los Maestros Jedi Obi-Wan Kenobi y Yoda habían desaparecido. El Emperador había sobrevivido a su lucha contra Yoda, y Darth Vader a la suya contra Obi-Wan, aunque había perdido sus extremidades. Ahora ambos Sith dominaban la galaxia con su Imperio.

Pero a él eso no le importaba. Ahora él no era de importancia para el Emperador. Pero no le importaba. Ahora podría ir hasta donde estaban los dos Padawan, y allí se convertiría en el Emperador de esa galaxia. Iba solo en la nave. Primero eliminaría a los

Jedi y luego llevaría tropas para conquistar su planeta y esa galaxia. Su éxtasis estaba en el límite.

—Esperadme niños, que voy para allá. —Susurró sonriente mientras salía del Templo Jedi, rumbo al planeta Tierra.

Cuartel de NERV

Ritsuko Akagi estaba algo meditativa. Rei había sobrevivido a la explosión del Evangelion 00. Para Gendo Ikari, Rei Ayanami era el tesoro más grande del mundo y su carta definitiva de victoria. Por eso el Comandante parecía estar relajado.

La mujer se encontraba en un pasillo del Dogma Terminal, en el nivel 1 sección 2.

—Doctora Akagi.

La rubia teñida se dio la vuelta, encontrándose con Shinji y Asuka.

—¿Queréis algo?

—Muéstrenos donde están los clones de Rei.

—¡!

Aquella frase alarmó a la mujer.

—Rits, ¿a qué se refieren?

Su alarma aumentó al ver a Misato aparecer de detrás de Shinji y ponerse al lado de ambos Jedi. Entonces suspiró. Ya todo daba igual. Si esos dos adolescentes lo sabían… ¿qué importaba que ahora lo supiera su vieja amiga? Ya todo estaba por acabar, de un modo u otro.

Shinji y Asuka habían llevado a Misato para poder acceder a las partes más profundas del Dogma Terminal. Ya habían llegado a los sectores donde ningún miembro común del personal de NERV podía ingresar.

—Pon tu clave, Misato —dijo Ritsuko, haciéndose a un lado.

Misato pasó una tarjeta por un panel y luego introdujo un código. Al instante la puerta de un ascensor se abrió y los cuatro entraron adentro.

XXXXX

El ascensor descendía cada vez más y más, hasta la primera parada.

Laboratorio de evolución artificial

Su interior no se diferenciaba mucho más de la habitación de Rei.

—Se parece al cuarto de Rei —murmuró el joven Jedi, observando a su alrededor.

—Este es el cuarto de Rei, fue aquí donde nació y fue criada. —Las palabras de Ritsuko no mostraban emoción alguna.

—Doctora Akagi, no vine aquí para ver esto —dijo Misato con tono neutro.

—Lo sé… Misato.

Siguieron avanzando por un pasillo hasta llegar a su próximo objetivo. Una gigantesca sala con una iluminación que parecía la de una película de miedo.

Estaban en una plataforma, aproximadamente a veinte o treinta metros de altura. Desde allí podían observar una gigantesca cruz escavada en el cemento, siendo rodeada por varios pozos.

—¿Son Evangelion? —preguntó Misato un tanto inquieta.

—Los primeros. Unos fracasos. Abandonados hace más de diez años. Un cementerio de EVAs. Además más que eso, este lugar fue donde…

—Donde mi madre fue absorbida. Sé eso, doctora.

—Veo que lo recuerdas.

—¡Doctora! —advirtió Misato mientras apuntaba con su pistola a la mujer con especial molestia en su voz.

Ritsuko simplemente mostró una sonrisa melancólica.

Finalmente llegaron a una habitación que contenía una máquina la cual era una mezcla entre partes esqueléticas y maquinaria futurista, esta terminaba en un tanque con líquido naranja en su interior. El mismo lugar al cual Gendo y Fuyutsuki iban a ver a Rei con anterioridad.

—¿Dices que esto es el centro del Dummy Plug? —preguntaba Misato un tanto consternada.

—Así es. Y este es su núcleo, su fuente. Te mostraré la verdad Misato, pues parece que ellos ya la saben.

Al oprimir un botón, la oscura habitación se iluminó, revelando un tanque gigante con LCL, el cual rondaba el rededor del lugar, dentro de este tanque, una cantidad de cuerpos de Rei Ayanami flotaban tranquilamente. Misato quedó en shock. Shinji y Asuka miraron todo con total tranquilidad.

—Pero… si es… ¡es Rei! —exclamó Misato.

Al decir eso, todos los cuerpos la enfocaron a ella con una sonrisa en sus rostros.

—No. —Negó Ritsuko—. Lo que ves son solo títeres. Han sido únicamente producidos para el Dummy Plug. No son más que piezas de resabio para Rei. Los humanos hallaron a un dios y, en su necedad, quisieron apoderarse de él.

—«Adán. El Primer Ángel». —fue el pensamiento de ambos Jedi.

—Es por eso que fue castigada. Eso fue hace quince años. Ese dios desapareció. Pero los humanos siguieron tratando de hacerlo resucitar, y el resultado fue Adán, y de ahí han tratado de reproducirlo o imitarlo, siendo el resultado los EVAs.

—¿Me estás diciendo que los Evangelions son humanos? —Misato no pudo ocultar su repudio.

La doctora observó a ambos Jedi.

—Así es. Los EVAs no poseían un alma propia, por lo que les proporcionamos una. El alma de nuestras madres —respondió Asuka.

—Exacto. En lo referente a Rei, estos son únicamente refacciones, ninguno de ellos tienen alma. Su único cometido es mantener a salvo un alma. Por eso las destruiré, para evitar que el recipiente se cambie otra vez… y… para acabar con mi sufrimiento.

PI

GLUB

BLUB

Entonces los clones de Rei empezaron a deshacerse en el estanque ante el horror de Misato. Shinji y Asuka no hicieron nada, simplemente observaron. Para ellos, era tal y como dijo Ritsuko. Esos eran clones sin alma. A pesar de haber visto a clones, los de la guerra, no eran iguales. Eran totalmente distintos. Ya se habían preparado para esto, al igual que para casi todo lo que les había pasado… y lo que les quedaba.

—¡Ritsuko! ¡¿Sabes lo que estás haciendo?!

—Misato, detente. —Le dijo Asuka, agarrándola suavemente del brazo—. Estas cosas no son humanos, simplemente tienen forma humana, una horrible muestra de lo cruel y enfermo que es este lugar.

—P-pero…

—Nosotros conocemos clones —habló Shinji, ganándose la atención del resto—. Hemos luchado junto a ellos en una guerra. Pero ellos y esto es muy distinto. No te sientas mal por lo que ha hecho Ritsuko. Pero ello no quiere decir que no cumpla su castigo. Tanto ella como todos aquellos que han provocado todo este desastre… y quieren volver a recrearlo para alcanzar un fin que no deberían. «A veces me pregunto, ¿qué es lo que diferencia a estos clones de los de la otra galaxia?» —se preguntaba mientras observaba lo que quedaba de los cuerpos.

Por su parte Ritsuko viéndose superada por la situación, comenzó a llorar desconsoladamente, una conclusión adecuada al infierno de la vida que ella había tenido, por un momento el deseo de vivir fue más fuerte que su sensación de redimir sus pecados, y eso la hacía sentirse aún más escoria.

—Esta es la maldición de los EVAs, una a la que nos hemos visto sometidos todos —murmuró Misato.

XXXXX

Esa misma tarde, Shinji y Asuka le explicaron todo, absolutamente todo a Misato. Todo aquello que no habían podido decir antes. Le habían revelado la verdad, o por lo menos parte de ella. Ahora no había ningún secreto para Misato, eludiendo lo que realmente eran ellos.

Por otra parte, Shinji y Asuka, que antes se encontraban en sus respectivos cuartos, salieron corriendo, sorprendiendo a la mujer.

—¿Qué ocurre?

—Misato, quédate aquí. —Fue lo único que le dijo Shinji antes de desaparecer por la puerta junto a Asuka.

XXXXX

Ambos Jedi corrían y corrían a una velocidad inigualable, usando la *Fuerza* para aumentar su velocidad. Ambos corrían hacia los exteriores de la ciudad fortaleza de Tokio 3. Habían sentido una presencia. Una presencia que no sentían desde hace tiempo. Y eso no les agradaba nada de nada. Además, el mensaje que habían recibido…

(Flashback)

Shinji se encontraba en su cuarto. El entrenamiento con Asuka iba a empezar en una hora, pero escuchó como su móvil empezaba a sonar. Desbloqueándolo vio que se trataba de un mensaje. Luego de pulsar en dicho mensaje, escuchó la voz de su Maestro fallecido.

Durante todo el mensaje se mantuvo quieto, escuchando. Una vez acabó salió de su cuarto, encontrándose con Asuka, y luego lo demás.

(Fin flashback)

Una vez llegaron a su lugar de destino, pudieron ver a un hombre vestido de negro. Darth Navd. El Sith sonreía divertido. Su sable láser rojo ya estaba activado.

FWSSSSSS FWSSSSSS

Ambos Jedi se pusieron en guardia, observando al Sith. Shinji se mantenía sereno y tranquilo… pero Asuka.

—¡Tú, maldito! —exclamó la pelirroja mientras atacaba.

—¡! —Shinji se asombró apenas un instante, pero después también se lanzó al ataque.

El Sith solo sonrió enormemente al sentir la ira y la furia de la pelirroja.

CHIN

Deteniendo con su sable de luz rojo el sable de luz de la Jedi. Un tajo descendente fue detenido sin mucho problema.

—Qué saludo tan alegre me das, siendo así… —Sonrió con satisfacción—. ¡Déjame responderte de igual manera! —empujando con fuerza haciendo que Asuka diese dos pasos hacia atrás.

FWSSSSSS

Moviendo aterradoramente su sable de luz desde la izquierda buscando cortar a la Jedi en dos.

CHIN

—Parece que te olvidaste que somos dos. —Teniendo al Sith justo en frente y deteniendo su sable de luz con el propio, Shinji miraba a su oponente.

Torciendo su muñeca, Darth Navd hizo que el sable de luz del castaño se deslizara hacia el suelo, intentando una estocada, sin embargo su oponente leyó sus intenciones, girando sobre su eje a la derecha esquivó por los pelos el arma.

FWSSSSSS

Y él mismo ahora intentaba una estocada.

CHIN

Sin embargo demostrando su habilidad Darth Navd bloqueó y desvió el sable enemigo. Sin embargo el Sith usó la *Fuerza* y se ayudó para saltar hacia atrás evitando el golpe.

—¡Aaaaaahhhhhh! —realizando un corte diagonal desde la derecha aparecía gritando furiosa Asuka.

CHIN

Bloqueando el fuerte corte con su sable de luz.

—Me alegra ver que muestras más vida que ese cadáver que ahora se estará pudriendo en a saber dónde. —Provocó sonriendo con malicia.

CHIN

Empujó su sable y realizó un corte vertical descendente.

CHIN

—¡Desgraciado! —mientras maldecía devolvió el golpe con un corte diagonal ascendente desde la izquierda, repeliendo el ataque del Sith.

CHIN

Un tajo diagonal entre ambos.

—¡Jah! —tomando ventaja de la diferencia de fuerza física, el Sith extendió su mano hacia el abdomen de Asuka usando la *Fuerza* lográndola empujar.

Saltando más de tres metros ahora venía Shinji, quien intentó empalar a Darth Navd, contra el suelo clavando su sable de luz en el suelo al fallar en darle.

BOOOM

—Jeh, nada mal mocoso, ocultaste bien tu presencia, pero aun estás demasiado lejos. Ese hombre, tu Maestro fue verdaderamente un oponente duro. Espero estés a la altura, y no como la otra vez. —Ante las venenosas palabras del Sith, Shinji entrecerró los ojos, fulminándolo con la mirada, aun así, mantenía sus emociones al margen.

—¡No te atrevas a hablar de nuestros Maestros con esa sucia boca tuya! —exclamó Asuka.

FWSSSSSSS

Shinji blandió su arma desde la izquierda, pero no cortó nada ya que a Darth Navd solo le bastó dar un paso atrás.

FWSSSSSSS

Esta vez moviendo su sable de luz desde la derecha en un movimiento diagonal ascendente, esquivado con facilidad. Con las palabras del Sith, el enojo de Asuka solo aumentaba. Sus emociones pugnaban en su mente por salir, pero de alguna manera mantenía ese conflicto al margen… por el momento.

CHIN

Esta vez ella se defendió de un corte bajo sosteniendo su sable de luz de manera invertida. Entrando de nuevo desde la espalda de Asuka, Shinji intentó apuñalar al Sith, quien respondió de inmediato deslizando su sable de luz y desviando el golpe lo suficiente para evitar ser empalado, terminando por retener los sables de luz de ambos con su propio sable de luz.

—¡Vamos que esto recién empieza! —exclamó el Sith divertido mientras empujaba a ambos.

CHIN-CHIN

FWSSSSSSS-FWSSSSSSS

Con solo el zumbido de los tres sables de luz que brillaban, uno esperando rebanar lo más pronto posible a dos oponentes que para él debían de dejar de respirar de inmediato. Los otros dos listos para tomar represalias contra aquel que había asesinado a sus Maestros.

Esta vez Shinji fue quien se lanzó al ataque.

—¡Muy lento!

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Girando en círculos ambos chocaban y se movían con pasos ligeros y precisos buscando cortar a su oponente. Aun así ambos eran lo suficientemente cuidadosos para evitar ser cortados por su contendiente. Los trazos de los sables de luz, sus choques, el uno con el otro ocasionaban una que otra chispa solitaria al entrar en contacto con el sable de luz del rival.

FWSSSSSSSS

CHIN

Y justo cuando habían intercambiado un golpe contrario horizontal.

—¡No tan rápido! —haciendo uso de la *Fuerza* lanzó los característicos rayos de su mano derecha, obligando a la pelirroja a usar su sable de luz, para bloquear y no ser alcanzada por ellos.

TZZZZZZZZZZZ

Derrapando algunos metros por el impacto de los rayos.

—¡No lo harás! —gritó Shinji empujando fuertemente su sable de luz y trayéndolo en una oscilación diagonal ascendente desde la derecha.

CHIN

Sacando de equilibrio al Sith, obligándolo a detener el golpe de rayos contra su compañera, y ahora, girando sobre su eje, aprovechando la fuerza restante para girar más rápido, traía de inmediato una estocada hacia el pecho de su desequilibrado adversario.

Sin embargo, a último instante, alarmado, invocó la *Fuerza* con su mano contraria.

CHIN

Ambos sables de luz habían colisionado, y a su vez.

BUUUUUMPB

Ambos, Sith y Jedi, fueron despedidos hacia atrás, esto debido a que Navd al verse expuesto, usó la *Fuerza* para atacar, por lo cual Shinji hizo lo mismo. Ambos chocando sus palmas extendidas mientras empujaban con la *Fuerza* a su enemigo.

—¡Demasiado suave! —corriendo mientras traía su sable de luz al lado derecho, dejando tras de sí una línea de quemado por donde el sable de luz pasaba, el Sith sonrió y giró sobre su eje mientras movía su sable de luz con más fuerza.

CHIN

Ambos sables de luz se repelieron.

FWSSSSSSSS

CHIN

Y de inmediato volvieron a chocar, debido al rápido cambio de ambos oponentes.

CHIN-CHIN-CHIN

—¡Asuka no vayas sola! —apareciendo a su lado y protegiéndola cuando un cambio invertido desde la derecha la había dejado desprotegida, el castaño bloqueó el corte horizontal con precisión.

CHIN

—Tch, entrometido. —Chasqueando la lengua, el Sith miraba molesto a ambos.

Los jóvenes se apoyaban en el momento justo y evitaban que el otro fuese herido. Ese combate era muy distinto del que tuvieron hace tiempo. De seguir así, aquello se convertiría en una batalla de desgaste.

Darth Navd lo sintió, así que decidió dejar de jugar y pelear en serio. Aquel era el momento de acabar con ellos sin miramiento. Eran de los últimos Jedi que quedaban, después de todo, y ni de lejos estaban entre los más poderosos.

Ambos lados de los representantes de la *Fuerza* se miraron intensamente. Separados por algunos escasos metros, la batalla aún estaba lejos de terminar y muy probablemente, alguno de los dos lados serían destruido.

La hostilidad en la mirada del Sith aumentó.

—¡HAAAH! —quien hizo el primer movimiento fue la pelirroja, que saltando haciendo uso de la *Fuerza* para impulsarse acortó la distancia entre ella y su enemigo.

—¡Demasiado predecible! —levantando su mano y lanzando rayos de *Fuerza*, frenando su carga.

FWSSSSSSSSS

CHIN

Sin embargo levantando firmemente su sable de luz detuvo el golpe de Shinji desde el frente.

Asuka cayó justo detrás del castaño y apareciendo de inmediato desde la izquierda de este, lanzó un tajo descendente con todo su peso.

Obligándole a saltar hacia atrás, al ver a sus lados Darth Navd sonrió y con movimientos precisos cortó ambos troncos de árboles a sus lados. Apagando su arma usó la *Fuerza* para lanzar aquellos trozos de troncos contra ambos Jedi.

PROOOM-PROOOM

BROOOM

Shinji optó por esquivar los trozos de madera saltando de un lado a otro.

SLASH

PROOOM

SLASH

BAAAM

Haciendo uso de su propia arma, Asuka había optado por cortar los trozos de madera que venían hacia ella. El Sith vio lo que quería ver. Sonriendo…

FWSSSSSSSS

Volvió a encender su sable de luz y nuevamente se arrojó contra la pelirroja.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Un rápido intercambio de oscilaciones de sables de luz, dejando detrás sus características medias lunas al mover el sable de luz.

CHIN

FWSSSSSSSSSSSSSSS

Quedándose entonces en un duelo de fuerza por ver quien cedía primero, todo esto en cuestión de solo un mero minuto.

—¡Asuka! —gritó Shinji llegando desde la derecha.

Sin embargo, torciendo su muñeca, Darth Navd tomó por sorpresa a Asuka y logró empujarla haciendo que pierda el equilibrio aprovechando esto, trajo su sable de luz rápidamente.

CHIN

El Sith bloqueó el corte vertical del castaño. Extendiendo su mano libre hacia el abdomen y usando la *Fuerza* le empujó, lanzándolo contra los árboles.

PAM

El castaño se dio contra uno de ellos, dejándole levemente atontado.

—¡Shinji! —exclamó Asuka, apretando los dientes, volviendo a atacar al Sith.

—Ohhh. ¿Qué le pasa a la pobre niña? Sabes, siento en ti un gran miedo… Odio… Ira. ¿Por qué no los utilizas? —su sonrisa se volvió maquiavélica—. ¿Es que acaso no te importa nada que haya matado a tus amigos, esos sucios Jedi? —los ataques de la alemana se volvieron más violentos—. ¿Acaso no te importa que los torturara? ¿No te importa que matara a tu Maestra? —siguió provocándola, satisfecho de que los ojos de la pelirroja empezaran a teñirse levemente de un color dorado—. ¿Acaso no te importa… que decapitara a la sucia Jedi que era tu Maestra?

Aquello fue demasiado para la pelirroja.

—¡CÁLLATE!

Dejando a un lado su estilo de lucha, sus ataques se volvieron más fieros. Ahora no tenían la intención de derrotarlo. No. Ahora solo se podía percibir el ansia de sangre de la pelirroja. Sus ataques ahora querían atravesarle. Matarlo lo más dolorosamente posible.

CHIN

Un arco horizontal desde la derecha buscando cortar superficialmente el pecho del Sith. Repelido con una oscilación vertical ascendente.

CHIN

Una estocada hacia el hombro derecho… esquivada…

CHIN

Una oscilación invertida desde la izquierda por parte del Sith, la empujó e hizo caer.

—¡Vamos, no me aburras! —dijo lanzándose contra ella.

En respuesta al corte descendente del Sith, Asuka giró sobre el suelo, y realizando un giro más propio del break dance, evitando ser cortada en el último minuto y de paso golpear en el estómago al Sith, haciendo que este retroceda. Poniéndose de pie al usar sus pies para un impulso a pesar de estar de espaldas, y…

FWSSSSSSSSS

Activando nuevamente su sable de luz…

—¡Terminemos con esto escoria! —corriendo rápidamente contra él, despidiendo de su mirada ira pura.

Darth Navd sonrió, reuniendo la *Fuerza* en su mano libre apuntó hacia Asuka. Una especie de concentración de aire a presión se dirigía hacia ella en línea recta. La pelirroja en vez de esquivar apresuró el paso y corrió.

—¡Aaaaaahhhhhh! —concentrando la *Fuerza* en su brazo derecho golpeó con fuerza aquella concentración que venía contra ella.

BOOOOM

Y esta se dispersó con una explosión sónica, sin embargo esta explosión hizo poco para hacerla perder el objetivo que ella quería… el Sith.

CHIN-CHIN-CHIN

Tres rápidos cambios entre ambos. Cuando él atacaba por la derecha ella lo hacía por el lado contrario.

CHIN-CHIN

Desviando una estocada del Sith, intentaba un arco descendente vertical.

CHIN-CHIN-CHIN

Moviéndose de un lado a otro.

SLASH-SLASH

FWSSSSSSSSSSSSS

Y de repente, realizando un rápido corte, ambos terminaron de espaldas el uno del otro.

—¡Jah eso está mucho, mucho mejor! —elogió siseando el Sith, mientras se tocaba un corte superficial en el pecho.

—¡Maldito seas! —Asuka se giró mostrándose entonces un ligero pero notable corte de piel en el cuello, demasiado superficial.

Pero con esa declaración, la ira y furia en la pelirroja, se convirtieron en odio puro, un odio puro dirigido hacia el Sith. Era tanto el odio, la ira y la rabia que el tentativo y rápido camino del poder, que él Lado Oscuro de la *Fuerza* ofrecía…

Le estaba mostrando el camino…

Y en su mirada el odio que mostraba el camino hacia el Lado Oscuro comenzaba a reclamar parte de ella, comenzando con sus ojos, los cuales alternaban entre su color normal de ojos y el color de ojos de aquellos tentados por el Lado Oscuro…

A un dorado… de un brillo maligno…

CHIN-CHIN-CHIN

Cada oscilación tenía una furia salvaje.

FWSSSSSSSSSSS

SLASH

CHIN

Cada estocada venía con un ansia asesina única.

La pelirroja había comenzado a tomar terreno en la pelea.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Las furiosas y rápidas oscilaciones entre ambos tenían fuerza y velocidad suficiente para causar que con cada choque de espadas, una furiosa corriente de aire comenzara a levantar el polvo del suelo del bosque.

CHIN-CHIN-CHIN

A causa de esto, los fuertes vientos ocasionaron que el rostro de cierto Jedi que había quedado noqueado comenzase a reaccionar. Sus cejas se contrajeron algunas veces antes de que abriese sus ojos y lo primero que vio fue el cielo…

Y el primer sonido en llegar a sus oídos…

CHIN

Fue sin lugar a dudas el choque de dos sables de luz. Una pelea… ¿pero contra quién? Repasando entonces en su mente… El Sith, él y Asuka habían estado luchando contra uno, Darth Navd, quien aseguraba haber matado a sus Maestros…

Y ahí recordó…

La peligrosa y delgada línea que la pelirroja estaba por cruzar…

Levantando la mitad superior de su cuerpo y escuchó como la pelea no hacía más que intensificarse a sus espaldas. Shinji, después de que su mente se ordenara, giró su cuerpo y ahí fijó su ahora clara vista en la pelea. Sus ojos casi se salen de su órbita al observar como la pelirroja estaba cayendo al Lado Oscuro. Solo podía percibir ira, furia, sed de sangre, miedo. Todos sentimientos peligrosos.

Agarró de nuevo su sable láser y se lanzó hacia el dúo.

—¡Asuka! —exclamó mientras usaba la *Fuerza* para alejar al Sith todo lo posible.

Este, al pillarle desprevenido, no pudo evitar salir volando decenas de metros, para acabar rodando, quedando como Shinji quedó antes, atontado.

—¡Asuka, escúchame! —le gritó.

Pero, para su mala fortuna, la pelirroja se lanzó hacia el con toda intención de matarlo.

CHIN

Con dificultad Shinji bloqueó el primer envite, sin creerse que su compañera intentara matarlo.

CHIN CHIN

Otros dos bloqueos. Shinji, sabiendo que no tenía alternativa, decidió jugársela.

SSSSSSWF

Apagó su sable láser.

ZAS

Evitó un corte vertical de la pelirroja. Entonces le agarró de la muñeca, aplicándole una llave que le enseñaron sus antiguos Maestros de lucha cuerpo a cuerpo. Debido a la llave, la pelirroja soltó su sable. Aplicando una llave de yudo, consiguió doblegar a Asuka, poniéndola debajo de su cuerpo, aprisionándola.

Entonces, cuando estuvo a punto de conseguirlo, Asuka se liberó de la llave y sus brazos fueron directos al cuello de Shinji, agarrándolo con fuerza. Entonces Shinji pudo ver bien sus ojos, los cuales ya eran más dorados que azules. Sabiendo que debía darse prisa, y con gran fuerza, consigue bajar su cabeza hasta que ambas frentes hicieron contacto.

—Vuelve conmigo. —Susurra mientras cierra los ojos.

Entonces empezó su ataque mental.

Tal y como le dijo a Kaji, la Jedi tenía mejor habilidad física que él, pero él era mejor en cuanto a habilidad mental. Además, debido a la situación actual de la pelirroja, lo tenía más fácil. Su mente era un auténtico desastre, el cual se agravó debido al Sith.

Rebuscó entre su mente, hasta encontrarla.

Si alguien hubiera presenciado la escena, podría haber observado como el cuerpo de la pelirroja poco a poco empezaba a dejar de luchar, así como los brazos con los que asfixiaba al castaño reducían su fuerza hasta caer al suelo. En ese instante Shinji pudo respirar nuevamente, pero no apartó su frente de la suya. Debía terminar.

Durante aproximadamente un minuto se mantuvieron en esa posición, hasta que Shinji sintió que era suficiente. Abrió los ojos y vio que Asuka los tenía cerrados y respiraba calmadamente. Se levantó de encima de ella, cogiendo ambos sables, dándose la vuelta, avanzando hacia el Sith, que se estaba recuperando.

FWSSSSSS-FWSSSSSS

Entonces activó ambos sables.

—Vaya. He de admitir que eso ha sido interesante —dijo Darth Navd, observando el cuerpo de Asuka. Luego observó a Shinji, que tenía ambos sables en sus manos—. ¿Jar'Kai? Vaya, no esperaba que lo dominaras —se incorporó, activando su sable—. Veamos qué tan bueno eres —sonrió mientras se lanzaba de nuevo al ataque.

Shinji no se quedó esperando, sino que también se lanzó a la lucha.

CHIN-CHIN-CHIN

Dos oscilaciones contrarias por parte de Shinji. En respuesta, hábilmente el Sith desvió ambos cortes, intentando una estocada.

Cruzando ambos sables de luz delante del suyo, el Jedi desvió el sable de luz de Darth Navd a la derecha para de inmediato tratar de cortar a su oponente deslizando el arma de su mano derecha hacia el pecho de su oponente.

PUUUUMB

FWSSSSSSSSSSSS

Alarmado, al último segundo Navd logró usar la *Fuerza* para detener el sable de luz antes de que le cortara.

—¡Aaaaaahhhhhh! —de inmediato el segundo sable venía desde la izquierda con un corte de muñeca invertido.

CHIN

Y al instante el Sith buscaba distancia, pero Shinji no le dejó mucho espacio.

CHIN-CHIN-CHIN

Un corte desde arriba era bloqueado por el sable rojo de Navd, teniendo que empujarlo y, girando su muñeca, sostuvo su sable de luz de manera invertida, bloqueando el corte que iba a por su pierna, desviando el sable de luz de la izquierda de Shinji.

En lugar de eso aprovechó la altura de su arma y la trajo hacia abajo con fuerza. En respuesta el castaño cruzó ambas espadas de luz delante de él.

CHIN

Empujando ambos con fuerza, fue Shinji quien perdía terreno, teniendo que dar varios pasos mientras detenía el sable de su oponente.

—Me gusta esta mejoría. En nuestro anterior combate no pudisteis ni entretenerme adecuadamente. Me alegra saber que la cosa ha mejorado —dijo sonriente el Sith—. Pero estás demasiado lejos de alcanzar a ese hombre. Debo decir que la batalla que dio fue más entretenida.

En vez de contestar Shinji bajó la mirada.

CHIN

Y con una fuerza algo nueva, empujó ambos sables de luz, al tiempo que con ambos realizaba oscilaciones horizontales, las cuales Navd esquivó por los pelos.

—¡Pagarás por las vidas de nuestros Maestros, por la de todos los Jedi que has matado y lo que estabas a punto de hacerle a Asuka! —cruzando ambos sables de luz delante suyo, miró a Navd, seriamente

—Eso lo veremos Jedi. —Poniendo su sable de luz atrás, justo a la altura de su cintura.

PAAAM-PAAAM

Ambos pisaron con fuerza el suelo y corrieron hacia el otro.

Shinji golpeando desde arriba con ambas espadas, el Sith usando un corte diagonal ascendente para rechazar el fuerte ataque doble del castaño.

CHIN

PAAM

Pero usando su sable de luz y a la vez una patada, Shinji logró sacar de equilibrio a Navd y se apresuró a realizar un corte cruzado.

Usando la *Fuerza*, el Sith produjo algunos rayos que obligaron a Shinji a tomar una prudente distancia de él, teniendo que escudarse con uno de sus sables de luz.

Ambos contendientes se miraron un momento para de inmediato correr de nuevo hacia el otro.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

SLASH-SLASH

Un corte en diagonal apareció en el torso de Shinji, cortó solo su ropa. Por su parte el Sith tenía dos cortes en sus hombros, uno en cada uno, sus ropas habían sido cortadas. Y sin esperar nuevamente se enfrascaron en un rápido y furioso intercambio de oscilaciones con sables de luz.

El sable de luz de ambos zumbaba como una abeja venenosa en el oído de ambos, una abeja que al más mínimo descuido traería la muerte para ese distraído usuario de la *Fuerza*. Y esta vez, ambos saltaron contra el otro comenzando increíblemente una corta batalla aérea.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Los furiosos y brutales choques de espadas de luz llenaron el espacio con algunas chispas

Ambos se detuvieron y comenzaron a trazar un círculo contrario al de su enemigo, si uno daba un paso el otro daba dos, si uno retrocedía el otro avanzaba…

Y ambos sin previo aviso arremetieron contra el otro.

CHIN-CHIN

El sable de luz del Sith trazó un arco vertical ascendente.

CHIN

El sable izquierdo de Shinji lo hizo desviarse hacia la derecha, tomando esa posición, el Sith intentó un corte diagonal desde esa dirección. Shinji respondió con una estocada para frenar el golpe y desviarlo nuevamente.

CHIN

En rápida respuesta, Navd giró a la derecha sobre su eje y trajo su sable de luz desde la derecha en un corte diagonal.

Aprovechando ese movimiento, Shinji se coló en su guardia y evitó ser alcanzado por el sable de luz de su enemigo, empujándolo con su cuerpo y haciéndolo perder el equilibrio.

De inmediato trajo ambos sables de luz para un corte cruzado.

FWSSSSSSSSSS-FWSSSSSSSSSS

Sin embargo ambos sables zumbaron y cortaron el vacío, ya que Navd había saltado en el último segundo usando *Fuerza* para empujarse.

Y el Jedi sosteniendo ambas espadas en un agarre invertido y el Sith sosteniendo su sable de luz propio delante de él.

Ambos nuevamente arremetieron contra el otro. El intercambio entre ambos es básicamente técnica contra fuerza y velocidad.

Los cortes del Sith Darth Navd eran sumamente rápidos y mortíferos, buscando con cada oscilación cercenar alguna de las extremidades del castaño. Sin embargo con técnica y ayudado por ambos sables, Shinji logra cerrar en algo la brecha que hay entre experiencia, fuerza y velocidad del Sith.

CHIN-CHIN-CHIN

Terminando ambos con el Sith habiendo detenido el embate doble del Jedi.

Empujándose ambos y girando sobre su eje realizaban una oscilación más, mientras giraban, repeliéndose el uno al otro.

Ambos saltando y tomando distancia, necesitaban recuperar el aliento, no sabían cuánto tiempo había pasado, unos minutos una hora quizás, su intercambio fue demasiado rápido y bastante lento a la vez.

Había demasiado en juego como para que alguno de los dos lo notara…

Pero lo que es sin duda evidente…

Ambos estaban cansados.

Ambos respiraban entrecortadamente. Shinji se encontraba bastante cansado. A pesar de saber luchar con el estilo Jar'Kai, no estaba acostumbrado a una batalla tan larga.

Por su parte, el Sith también respiraba un poco cansado.

—Pse. Esto no es interesante —masculló mientras desactivaba su sable láser—. Espero que la próxima, y última vez, ambos hayáis mejorado. Espero una batalla divertida —sonrió maquiavélicamente—. Nos veremos entonces, sucio Jedi. Cuando el último esté muerto y la serie destruida. Sería una mierda que venga a gobernar un mundo vacío.

Esas palabras impactaron al castaño, pero no intentó detener al Sith cuando se marchó. No estaba en condiciones.

SSSSSSWF-SSSSSSWF

Desactivó ambos sables y fue junto a Asuka. La pelirroja dormía plácidamente, pero su mente seguía siendo un desastre. Las cosas seguían empeorando. ¿Qué les deparaba el futuro?

Capítulo 27:
¿EL DESTINO ESTÁ ESCRITO?

Varios días habían transcurrido desde el encuentro entre ambos Padawan y el Sith. Desde entonces la tensión entre ambos había sido más que palpable. Asuka había entrado en un profundo estado de depresión luego de recuperar la consciencia. El ataque mental del Ángel, la muerte de sus semejantes, la de su Maestra y, lo que había rebasado el vaso, su casi caída al Lado Oscuro y asesinato de Shinji. Dejó que el Sith jugara con ella, con su mente, con sus sentimientos. Casi lo perdía todo, casi mató a Shinji. Desde entonces se encerraba en su habitación, pero al contrario de lo que uno pensaría, Asuka estaba como vegetal. No comía, no bebía y apenas dormía nada. Misato solo la veía cuando iba al baño para hacer sus necesidades más básicas o cuando Shinji prácticamente la cargaba para bañarla. El joven Jedi le había dado una cápsula ya que habría sido una estupidez haberle intentado dar de comer.

Touji fue varias veces a la casa que compartían para visitar a Asuka y a su hermano, además de a la Mayor. Con cada visita la energía típica del deportista menguaba, sobre todo cuando le explicaba a su novia Hikari sobre el estado de la pelirroja. Rei también había ido una vez, pero el resultado fue el mismo que con Touji.

Ritsuko fue a visitarla para hacerle una revisión. Intentó llevarla a NERV, pero Shinji se lo impidió. Allí no la ayudarían, por mucho que lo intentaran. Era un problema mental, no físico, y dudaba mucho de la capacidad de los psicólogos de NERV en este caso. Como contramedida, él mismo solía hablar con Asuka, aunque esta no le contestara. Intentaba comunicarse con ella a través de la *Fuerza*, pero tampoco funcionaba. La mente de la joven era un total caos.

—Así que ya han terminado, ¿eh? —murmuró Misato mientras daba un sorbo a su cerveza.

—Así es. La producción de EVAs en serie ya fue completada. Dentro de poco empezarán el asedio al cuartel. Harán lo posible porque no podamos defendernos del asedio.

—Cierto. Ya casi no tenemos ingresos para mantener un personal de defensa adecuado a un ataque a gran escala.

—Pero no debemos preocuparnos de un ataque humano. Ya he tomado las contramedidas para ese caso.

—¿Ya te has ocupado? ¿Qué has hecho? —Misato puso cara estupefacta ante tal noticia.

—He reunido todas las pruebas y, cuando nos ataquen, el Ministerio recibirá varios archivos sobre todo lo sucedido desde el Segundo Impacto. No niego que suframos alguna baja, por lo que habrá que estar bien a la defensiva.

—¡¿Y por qué demonios no lo has enviado ya?! —exclamó enojada.

—Porque si se lo envió ya, SEELE no hará la jugada que espero. En el momento en el que sepan que han sido descubiertos, sus movimientos no los podré ver o prever. Por eso es mejor que los acontecimientos sigan como están planeados.

—Pero aún queda un Ángel, ¿no?

—Exacto. Tranquila, puedo ocuparme de él. Esta vez dudo que Rei o Touji puedan hacer algo.

—¿Por qué lo dices?

El joven castaño solo sonrió.

—Ya lo sabrás en su momento. Solo puedo decirte que, cuando el último Ángel sea destruido, nos atacarán con los Evangelion en serie.

—¿Y qué haremos con Rei?

—… —Shinji frunció levemente el ceño—. Hace muchos años, o tan solo unos meses, no habría tenido reparos en la muerte de Rei. Es un clon, y he combatido con muchos. —Misato alzó una ceja sin entender—. Pero durante ese tiempo aprendí que los clones también son humanos. ¿Pero tienen alma? Eso es un tema muy delicado.

—¿Entonces?

—Rei ya no es como antes. De eso te habrás dado cuenta. —La mujer asintió—. Quiero que viva. Ella no es culpable de lo que es. Pero, cuando llegue el momento, ella misma decidirá qué hará… y yo tomaré la responsabilidad de lo que ocurra después.

Al día siguiente

El astro rey estaba ya ocultándose entre las montañas, permitiendo que el cielo se tiñera de los hermosos colores del atardecer. Shinji se encontraba en un lago artificial en las afueras de la ciudad. Dicho lago había sido creado en uno de los ataques del Ángel. ¿Cuál? Ni se acordaba ni intentaría recordarlo.

Asuka seguía en estado vegetal. Kaworu no había hecho el más mínimo movimiento, aun. SEELE tampoco. Las reparaciones de NERV seguían adelante, aunque su servicio de seguridad y defensa había menguado, como ya se esperaba.

Algo seguía recarcomiendo lo más profundo de su mente. ¿Cómo iba a derrotar a los EVAs en serie? No tenía la más mínima idea. Por la información que había conseguido, esos EVAs eran prácticamente invencibles. Su motor les curaría de cualquier herida, por no mencionar las copias de la Lanza de Longinus. Por mucho que lo intentara, no conseguía averiguar la manera.

Freude, schöner Götterfunken,
Tochter aus Elysium,
Wir betreten feuertrunken,
Himmlische, dein Heiligtum.
Deine Zauber binden wieder,

Was die Mode streng geteilt;
Alle Menschen werden Brüder,
Wo dein sanfter Flügel weilt.

El Jedi reconoció la letra. La 9ª Sinfonía de Beethoven en alemán. Una de las piezas musicales más hermosas de la Humanidad sin duda alguna. A pesar de haber escuchado la letra así tan de repente, había notado la presencia del cantante desde hace un tiempo. Pero tenía que admitir que la voz de Kaworu era angelical, nótese la ironía.

Giró levemente su rostro para encontrarse con el chico de cabello grisáceo sentado, mirando al horizonte.

—Es una canción hermosa, ¿no te parece? Una canción que dice que todos algún día alcanzaremos la felicidad unidos como hermanos. El ejemplo más alto de la cultura de los Lilim. ¿Qué opinas tú?

—Ciertamente es una hermosa melodía. —Admitió sin problema alguno—. ¿Qué es lo que haces aquí? Espero que no sea seguirme. —Bromeó.

—No. No vengo a espiarte, joven Jedi. —Shinji no se alteró en lo más mínimo, después de todo, ambos conocían las identidades del contrario—. Solo quería ver el atardecer por última vez. Es sin duda algo muy bello. Os envidio.

—¿Por qué dices que será la última noche?

—Porque no vendré otra vez. No volveré a salir de NERV por petición, bueno más bien orden del Comandante. Tú tienes suerte de no estar vinculado a NERV de tal manera.

—¿Y cuándo vas a atacar? ¿Cuándo va a llevar SEELE su propósito?

—Si te contestara a eso, entonces el espectáculo acabaría antes de tiempo, ¿no te parece?

Un par de días después

Shinji se encontraba haciendo las pruebas de sincronización junto a Kaworu y Touji. La destrucción de la Unidad 00 le impedía a Rei realizar dicho test. Kaworu las realizaba en la unidad 02, pues Asuka seguía indispuesta para realizar dichas pruebas.

No era nada nuevo que Shinji tuviera una sincronización perfecta, ni que Touji alcanzara una sincronización muy alta. Después de todo, el deportista había hecho un progreso increíble en los últimos meses, gracias sobre todo a la ayuda secreta del Jedi. Pero, lo que la grandísima mayoría no llegaba a comprender, era cómo el Sexto Elegido, Kaworu Nagisa, tenía un nivel de sincronización astronómico.

—Ese chico es impresionante. —Murmuraba Misato mientras observaba los gráficos de las pantallas.

—Está alcanzando cifras de sincronización astronómicas con lo que refiere al EVA 02. Solo Asuka había conseguido una sincronización tan elevada en dicho EVA, pero él lo hace parecer fácil. —Comentaba Ritsuko.

—Hay que mantener vigilado a ese chico —murmuró Misato.

—¿Acaso no lo hemos tenido vigilado hasta ahora?

—Pero hay que hacerlo mejor. No me fio de él.

XXXXX

Rei subía por las escaleras de la base central para salir a su hogar. Ya había terminado las pruebas de sincronización y su presencia ya no era requerida en la base. Su recorrido fue cortado por el Sexto Elegido, Kaworu. No pudo evitar asombrarse de su presencia, pues no la esperaba.

—Hola Ayanami. ¿Rumbo a casa?

—Así es —respondió con los ojos entrecerrados.

—Tú y yo somos iguales… en más de un sentido. —Sonrió mientras le tocaba levemente el brazo. Rei se alejó del contacto prácticamente al instante—. Ambos tomamos este cuerpo Lilim para poder deslizarnos entre los demás.

—¿Qué es lo que haces aquí?

—¿Yo? Cumplir mi misión… al igual que tú.

—…

Dicho esto Kaworu se marchó, dejando a la peli azul sola.

—Rei. —Shinji llegó desde el lado contrario al cual Kaworu se había marchado—. ¿Puedes venir un momento conmigo? Tengo algo importante que decirte.

Cualquiera pensaría muchos posibles significados a esas palabras, pero debido a la seriedad que se mostraba en el rostro del castaño, Rei pudo saber que el tema era de suma importancia.

XXXXX

Shinji se encontraba junto a Rei en uno de los patios del cuartel, alejados de cualquier otro humano, sin micrófonos ni cámaras. La joven peli azul no entendía el motivo por el cual Shinji le había pedido que le acompañara. Tenía una extraña sensación que la ponía muy nerviosa.

—Shinji…

—Rei, contéstame con toda sinceridad. —Se dio la vuelta, encarando la mirada de la oji roja—. ¿Qué tanto sabes realmente de ti?

—¡!

Esa pregunta le pilló por sorpresa. ¿Quién era realmente ella? ¿Qué era?

—Yo te diré la verdad sobre ti, Rei. Es momento de que la conozcas toda. —El joven Jedi se dispuso a contarle TODO lo que sabía sin dejarse ni un detalle.

Durante una media hora aproximada, Rei se mantuvo en silencio, absorbiendo la información del castaño. Su rostro mostró diferentes emociones: asombro, horror, tristeza, ira…

—Y eso es todo. —Concluyó mientras suspiraba—. Ahora déjame decirte que se avecina algo grande… muy grande, y tú serás la pieza clave.

—¿Por qué me has contado todo esto? —preguntó en un susurro.

Shinji sonrió levemente.

—Porque te lo mereces. Me has demostrado que merecías saber toda la verdad.

Ciertamente había muchas cosas que conocía, pero datos muy importantes eran desconocidos hasta este momento.

—Mi padre va a intentar el Tercer Impacto y convertirse en un Dios. Tú eres su llave maestra. Si te cuento esto es para que estés consciente de lo que recae sobre tus hombros. Si te he contado esto… es porque confío en ti, y sé que harás lo correcto. —Caminó hasta estar a su lado—. Por cierto, mi madre quiso ponerme Rei si hubiera sido niña. —La peli azul abrió los ojos como platos—. Bueno, piénsalo bien. —Volvió a retomar el paso, alejándose—. Nos vemos… hermana —dijo lo suficientemente alto como para que Rei lo escuchara.

Una vez que el Jedi desapareció del lugar, Rei se sentó en el suelo, pues sus piernas temblaban como gelatina y no eran capaces de mantener el peso de su cuerpo. Además, tenía un revoltijo de emociones en su interior, los cuales se habían vuelto más confusos ante las tres últimas frases del castaño. Primero Kaworu y ahora él.

XXXXX

El castaño se encontraba frente a la salida misma del cuartel, el parking donde Touji ya le esperaba con el coche. Pero, para su no sorpresa, Kaworu se encontraba esperándole, apoyado en la pared. Shinji pasó a su lado, ignorándole, pero se detuvo ante las palabras del Ángel.

—Mañana por la tarde haré mi movimiento. Espero que estés preparado para entonces. —La sonrisa en su rostro no se iba, como de costumbre.

Una vez que las palabras fueron dichas, Shinji volvió a retomar el camino al vehículo de su amigo deportista. Confiaba en las palabras de Kaworu. Si le había dicho que al día siguiente haría su jugada, entonces realmente la haría. Solo le quedaba prepararse para ese momento.

XXXXX

Y así la noche finalmente se asentaba sobre Tokio 3. Pero, para algunas personas, esa no era una noche de descanso, sino más bien de auto crítica. ¿Habían hecho bien? ¿Acaso se habían equivocado en algún momento? ¿Qué harían sus Maestros si estuvieran ahí? ¿Qué

consejos les darían? Varias eran las preguntas que abordaban a Shinji, quien después de bastante tiempo dejaba que estos pensamientos corrieran libres por su mente.

—¿En qué tanto piensas hermano? —preguntó Touji, quien no apartaba su vista de la carretera, pero podía notar como su amigo se encontraba extraño.

—En todo lo que ha ocurrido desde que llegué a esta ciudad. Pensando en si he hecho bien, o si me he equivocado. Mañana empezará todo. El comienzo del fin de esta larga guerra.

—Así que mañana se acaba todo. Ya veo. —Murmuró—. Tienes razón. Ha sido un camino bastante largo.

—Touji, mañana atacará el último Ángel.

—¿A qué te refieres? —le observó de reojo sin entender nada de nada.

El castaño solo suspiró para después contarle todo lo que ocurriría a partir de mañana. En alguna ocasión Touji dio un volantazo ante algún dato nuevo.

—¡¿Estas de coña?! ¡Me cago en to lo que se menea! ¡Ese cabronazo es el último Ángel!

—Deberás estar preparado. Yo me enfrentaré a Kaworu con mis propios medios, pero estoy seguro de que hará algo más. Necesito que estés conmigo.

—Siempre hermano. Estoy para lo que necesites. —Sonrió mientras detenía el coche frente al hogar del castaño—. ¡Y mañana patearemos el culo de ese Ángel!

—Eso espero —sonrió mientras se bajaba del auto.

Luego de despedirse de su amigo, el castaño ingresó en su hogar momentáneo. Pen-Pen fue el único que le recibió, pues Misato no se encontraba en casa y Asuka seguía en estado vegetal. Sabiendo que mañana sería un día decisivo, el castaño intentó que Asuka volviera a despertar.

Ingresó en su habitación, encontrándose lo de costumbre, a la pelirroja en pijama con los ojos abiertos, tumbada, mirando la nada. Negando con la cabeza la cargó en sus brazos y se dispuso a bañarla antes de ir a dormir.

Llenó la bañera, la desnudó y la metió adentro, empezando a enjabonarla.

—Mañana Kaworu hará su movimiento. El ataque del último Ángel. —Empezó a explicarle—. No sé qué es lo que planea hacer exactamente, pero tengo a Touji y su EVA conmigo, así que estoy algo más relajado. Pero preferiría que tú estuvieras conmigo, luchando a mi lado. —Sonrió levemente—. Pero, si apostara, lo daría todo a que tiene que ver con el Ángel que NERV custodia. —La sonrisa se le borró al comprobar que la alemana seguía sin estar presente. Soltando un suspiro cogió su rostro, mirándola directamente a los ojos—. Asuka, por favor, vuelve. Vuelve a mí. No te dejes llevar por el dolor y la tristeza. Sabes que tú no eres así. Decepcionarás a mucha gente. A tu madre, a Angeline, a nuestros amigos caídos… a mí, y, sobre todo, a ti misma.

Un leve temblor en el cuerpo de la chica le llamó la atención, pero apenas fue un instante. A pesar de ello no pudo evitar sonreír levemente, pues al parecer sus palabras le habían llegado.

Una vez que finalizó el baño la secó, puso su pijama y la dejó de nuevo en la cama. Nada más notar las suaves sabanas se quedó completamente dormida.

XXXXX

Rei ya se encontraba de nuevo en su hogar. La chica de cabellos azules estaba sentada sobre una silla, con la mirada perdida en la nada.

Tú y yo somos iguales… en más de un sentido. Ambos tomamos este cuerpo Lilim para poder deslizarnos entre los demás

Le incomodaban esas palabras. Kaworu le incomodaba. Esas palabras tenían más significado del que podía llegar a imaginar. Y encima las palabras de Shinji. Toda la verdad, sin misterio alguno.

Mi madre quiso ponerme Rei si hubiera sido niña

Nos vemos… hermana.

Hermana. La palabra clave en las palabras de Shinji. Así es como el la veía, como una hermana. Pero el verla de esa manera, ¿significaba también que le tendría el cariño y afecto que se profesan los hermanos? ¿O simplemente era una palabra vacía de significado alguno?

Demasiadas cosas… demasiado en lo que pensar… y poco tiempo el que tenía…

XXXXX

En el hogar de Misato y ambos Jedi, la peli morada mujer acababa de llegar a su hogar. Como de costumbre, lo primero que hizo fue quitarse la chaqueta y coger una cerveza del frigorífico. Pen-Pen se encontraba durmiendo, al igual que la pelirroja. Shinji era el único despierto. Se encontraba en la terraza, observando las estrellas… o las que se podían observar debido a la contaminación lumínica.

Shinji meditando en silencio.

—Shinji —saludó la mujer, colocándose a su lado, recargándose sobre el barandal, dándole un sorbo a su cerveza.

—Misato —saludó el castaño sin despegar su mirada del cielo.

Misato pensaba que Shinji seguía preocupado por lo que ocurriría mañana y los días siguientes, pero se equivocaba. El joven tenía otro problema igual de grande que el enfrentarse a Kaworu. Se debía a cierto Sith. No había sabido nada de Darth Navd desde su enfrentamiento. Es como si el Sith nunca hubiera llegado a la Tierra. Ese era el tema que más descolocado le tenía. Sabía que mañana se enfrentaría al último Ángel y después a SEELE y sus EVAs en serie. Pero, ¿cuándo actuaría el Sith? ¿Cuándo iba a aparecer? ¿Y dónde demonios se encontraba el susodicho?

—Solo queda un Ángel. Y después… la batalla más dura que hayamos tenido.

—¿Cuándo harás llegar la información al Gobierno?

—Antes del ataque de SEELE. El tiempo suficiente como para que no puedan dar marcha atrás a sus planes.

—Pero si te pasas se perderán vidas.

—No podemos salvarlos a todos Misato. Es algo que he aprendido.

—Je. Han pasado meses, pero aun no me has contado nada de ti… nada importante, quiero decir —dijo sonriente.

El joven también sonrió.

—Y no creo que lo haga Misato… o por lo menos hasta que esto acabe.

—Acabe bien. —Bromeó—. Si acaba mal dudo que algún día me lo vayas a contar. Jajajaja.

—Jajajaja. Supongo que tienes razón. —Se quedaron en silencio unos segundos—. Pase lo que pase mañana, quiero pedirte que confíes en mí. —Le pidió con toda la amabilidad que tenía.

—¿Sabes a que me suena eso? A que la vas a liar gorda… muy gorda.

—Es lo más probable —se encogió de hombros.

—Confío en ti, Shinji. Confío en ambos.

—Eso es todo lo que necesitaba escuchar.

Al día siguiente

Era hora de actuar. La tarde del día había llegado. La hora que le dijo a Shinji. La hora decisiva en esta larga guerra entre los Ángeles y la Humanidad. Kaworu se encontraba en la jaula del Evangelion 02, justo frente a este.

—Aunque eres un clon de mi padre, también tomaste la elección de seguir con los humanos. —Sin decir más, observó a su objetivo—. Es la hora, tenemos un trabajo que hacer.

Sin más, el EVA se activó. El Campo AT del último Ángel se activó y se desató el infierno.

XXXXX

Shinji se encontraba preparado. Touji, a su lado, tenía su traje de conexión puesto y preparado para ir a su Evangelion. El deportista observaba con curiosidad a su amigo, pues las ropas que vestía era la primera vez que las veía.

Shinji estaba vestido con su ropa de Jedi, con su sable láser en el cinturón. Entonces, esperándolo, las alarmas sonaron. Touji pudo notar el temblor en la zona de las jaulas, mientras que el otro castaño podía notar el poder de Tabris.

—Ha llegado el momento, Touji. Hemos de movernos.

—Voy contigo hermano.

Ambos se encaminaron a la jaula de la Unidad Evangelion 03.

—Pero no creo que a Asuka le agrade saber que usó su Unidad. —Bromeó Touji.

—Seguramente seré regañado duramente por ella. —Le siguió la broma Shinji.

XXXXX

La situación en el Centro de Mando era crítica. Normalmente cuando un Ángel atacaba todo se volvía un auténtico barullo, pero este caso era muy distinto. Un patrón azul se había activado y descendía cada vez más bajo, cerca del Dogma Terminal.

Todos observaban aterrados la imagen de la pantalla principal. Y no era para menos. Kaworu, el Sexto Elegido se encontraba descendiendo al Dogma Terminal siendo protegido por el EVA 02. Este le rodeaba con sus brazos como si fuese un tesoro.

—Confío en ti Shinji pero, ¿dónde demonios estás? —se preguntaba con total nerviosismo.

—¡Mayor, la Unidad 03 ha sido activada y se encuentra persiguiendo al enemigo! —exclamó Makoto.

—¡¿Cómo?! ¡Muéstrame la imagen!

La imagen de Kaworu y el EVA 02 cambió a otra un poco distinta. Ahora se mostraba a la Unidad 03 de Touji descendiendo a gran velocidad en dirección al Ángel y el EVA rojo. Pero, para sorpresa de todos, en su hombro izquierdo podía ver una figura… una persona…

—¡¿Qué demonios está haciendo el Tercer Elegido en el hombro del EVA?! —Exclamaba Ritsuko—. ¡Debería estar en su EVA! ¡¿Y qué demonios son esas ropas?!

—«Vale. Esto sí que no me lo esperaba». —Era el pensamiento de Misato ante tal acto—. «¿Qué estás planeando, Shinji?»

XXXXX

Poco a poco se iban destruyendo cada una de las capas protectoras del Dogma Terminal mientras el EVA 02 descendía. Kaworu, flotando, observaba a la oscuridad que se cernía sobre él, sonriendo.

—Aquí estás. —Susurró.

Finalmente había llegado el encuentro que él esperaba. Encima de él, el EVA 03 se arrojaba contra el EVA 02 mientras Shinji salía disparado como un proyectil contra él con su sable láser en mano.

FWSSSSSS

Lo activó justo antes de llegar a su objetivo. Pero, tal y como esperaba, no le iba a ser fácil llegar al Ángel.

CHIIIIIN

Frente a él apareció el Campo AT de Kaworu. Desde que vio por primera vez un Campo AT tuvo curiosidad por saber si un sable láser sería capaz de atravesarlo, pero parecía ser que en este caso no.

—Me preguntaba si mi Campo AT sería lo suficientemente potente como para ser capaz de soportar el ataque de un arma Jedi, pero parece ser que sí es posible. Aunque, siendo totalmente sincero, dudo que el de mis hermanos hubiera soportado tal arma, exceptuando al quinto.

—He de admitir que no me esperaba esto. Me has sorprendido. —Comentó el Jedi, manteniéndose de pie sobre el Campo AT, intentando atravesarlo con su arma.

Pero también era por otra cosa. Si Kaworu desactivaba su Campo AT, caería al vacío. No moriría, pues con la *Fuerza* detendría la caída, pero Touji quedaría desprotegido.

Por cierto, ahora que pensaba en su compañero… girando levemente su rostro se dio cuenta de que ambos EVAs se sujetaban las manos, haciendo fuerza sobre el otro, intentando ganar la posición a base de fuerza bruta. Bueno, mejor eso que estar clavándose los cuchillos.

—Ya hemos llegado —murmuró Kaworu.

El castaño dirigió su mirada al suelo. Prácticamente ya habían salido del túnel y ahora estaban en un lugar yermo. Las paredes no se veían más allá de la increíble oscuridad. En el suelo había varios elementos blancos, dando la impresión de ser huesos si no lo eran en sí y lo amplio del lugar daba la sensación de que estaban en el espacio.

—Por favor, sígueme. Aun no es el momento de nuestra batalla. —Le pidió Kaworu mientras caminaba por el suelo, ya sin el Campo AT activado.

Shinji cayó elegantemente al suelo, avanzando junto al Ángel, dejando a Touji encargarse del Evangelion rojo.

XXXXX

Misato estaba aferrándose firmemente a su collar. El personal había sido evacuado. Solo los más indispensables seguían ahí. Ahora observaban la pantalla dividida en dos. En la derecha podían observar la batalla entre ambos Evangelions mientras que en la izquierda observaban a Kaworu y Shinji frente a Lilith.

XXXXX

Touji alzó sus brazos, cubriéndose mientras el EVA rojo se mantenía agachado, en posición de ataque. El EVA rojo fue el primero. Corrió hacia Touji y le propinó un puñetazo, el cual el deportista logró esquivar y contraatacar.

Soltó un puñetazo, logrando acertar en la mejilla del EVA. Este retrocedió un par de pasos, pero Touji siguió. Dio otro puñetazo, pero el EVA rojo puso ambos antebrazos para bloquearlo. Volvió a golpear, esta vez con un gancho de izquierda, rompiendo la defensa del EVA controlado. Este intentó un gancho de izquierda, pero Touji logró esquivarlo inclinándose hacia atrás, aprovechando el impulso para dar un puñetazo al costado izquierdo del EVA rojo.

Este se inclinó hacia la zona golpeada, dejando a Touji vía libre para golpear su costado derecho. El EVA respondió con un puñetazo al hombro izquierdo de Touji, el cual pudo bloquear para después darle una patada a la parte trasera de la rodilla, provocando que el EVA 02 se arrodillara.

Dada la nueva posición de su contrincante, Touji le golpeó el pecho con una fuerte patada. El EVA cayó de espaldas pero se incorporó rápidamente, pero Touji ya lo esperaba. Corrió hacia la máquina con su puño izquierdo preparado, pero el EVA lo esquivó, se puso a su espalda con una finta y le agarró pasando una mano por su cintura y la otra por debajo de la entrepierna, elevándolo y provocando que cayera hacia adelante con una voltereta, estrellándolo duramente contra el suelo.

Intentó aprovechar su ventaja, pero Touji usó sus pies para mantener la máquina a una distancia segura, pero el EVA rojo atacaba en todo momento, por lo que Touji solo podía protegerse sin apenas poder ponerse en pie.

El EVA 02 intentó darle un puñetazo con su izquierda, pero Touji logró pararlo con su pie. Dado que ese brazo lo tenía bloqueado, la máquina intentó golpearle con su otro brazo, pero Touji lograba bloquear el puño con sus antebrazos.

Después del tercer golpe Touji logró golpearle levemente en el pecho, provocando que el EVA rojo diera dos pasos atrás, pero rápidamente este volvió al ataque. Cuando vio que Touji volvía a poner su pie para defenderse se lo agarró y elevó, rompiendo la posición defensiva en el suelo del deportista. Entonces volvió a proceder a dar puñetazos con su brazo libre.

Dado que Touji seguía defendiéndose, dio un empujón a su pierna, elevando la parte trasera del EVA 03, impidiendo a Touji defenderse de un puñetazo en el pecho. Ahora con su defensa rota, el EVA rojo procedió a descargar una serie de puñetazos contra el EVA de Touji.

Tras varios golpes consecutivos del EVA 02, los cuales habían logrado golpear el cuerpo del EVA 03, Touji logró atrapar el puño izquierdo de su contrincante. El EVA rojo intentó librarse, pero no lo conseguía, pues Touji le tenía bien agarrado. Al ver esa acción ineficiente decidió darle un duro gancho de izquierdas a Touji, logrando su objetivo, pero al segundo, el castaño logró desviar el puño y atrapar el brazo.

Entonces, ahora con sus brazos atrapados, Touji usó sus piernas para atrapar la cintura del EVA rojo y elevarlo para después tirarlo al suelo mientras le aplicaba una llave… mantenía el brazo derecho del EVA rojo atrapado con sus piernas y manos. Su contrincante hacía grandes esfuerzos para encoger el brazo y librarse del agarre, pero le resultaba imposible, por lo que impulsó la parte baja de su cuerpo, realizando una voltereta, librándose de esa manera del agarre.

Ni siquiera se puso de pie, sino que fue nuevamente contra Touji, el cual se hizo un ovillo mientras volvía a protegerse con sus antebrazos de los poderosos puñetazos del EVA 02. Intentó darle una patada, pero el EVA controlado por Kaworu lo evitó y logró darle un potente puñetazo con su izquierda, pero al intentar repetirlo Touji logró desequilibrarlo y tirarle a su izquierda agarrándole el brazo izquierdo.

Ante tal desequilibrio, el EVA rojo quedó tumbado en el suelo y Touji se subió encima, empezando a repartir hostias a diestra y siniestra mientras dicho EVA intentaba bloquearlos. Al final, cuando Touji se hubo cansado de dar puñetazos, el EVA logró quitárselo de encima. Ambos se pusieron de pie al instante y Touji procedió a darle una patada a su contrincante a la altura de la cabeza, pero el EVA rojo logró bloquearlo.

Ambos se quedaron unos segundos parados, mirándose, estudiándose. Entonces el EVA 02 volvió a atacar dando un puñetazo, pero Touji logró esquivarlo. Entonces procedió a intentar darle una patada, pero también la bloqueó.

El EVA rojo dio varios pasos atrás y volvió al ataque, dando una patada en el costado derecho de Touji, logrando su objetivo. Esa patada le dolió mucho al deportista. El EVA volvió a atacar intentando dar un gancho de derecha, pero Touji se agachó, evadiéndolo. Aprovechó el impulso para intentar darle una patada giratoria, pero Touji volvió a lograr esquivarla.

Entonces lo agarró y empujó, pero Touji logró recobrar el equilibrio. Sin esperar ni un segundo, el EVA rojo procedió a darle una patada, la cual Touji pudo bloquear, pero no pudo bloquear un puñetazo con la izquierda del EVA y luego otro con la derecha. Aquello le dejó tocado.

A pesar de los dos duros puñetazos, Touji aún seguía en pie. El EVA 02 volvió a darle una patada al costado, la misma zona que antes golpeó, pero ahora Touji, al bloquearla, se tiró al suelo mientras usaba sus piernas para bloquear dicha pierna del EVA.

Ahora en el suelo el EVA giró sobre si, logrando librarse de la llave de Touji. Dio un par de patadas, la segunda logrando darle en la cara al castaño. Aprovechó su falta de guardia para sentarse encima de su estómago. Intentó darle un puñetazo, pero Touji impulsó su cuerpo, tirando al EVA hacia adelante, logrando librarse. Ambos volvieron a ponerse de pie.

El EVA corrió hacia Touji, agachándose para cogerle de la cintura, arrastrándolo varias decenas de metros. Lo elevó y tiró con gran fuerza al suelo. Touji le abrazó con sus piernas para evitar que se separara mucho, pero su contrincante no pareció importarle mucho, porque empezó a darle puñetazos, los cuales Touji lograba bloquear en su mayoría.

Pero no fueron golpes aleatorios, sino que buscaban engañar a Touji para golpear su punto flaco, su costado derecho. Uno un puñetazo cuya energía y potencia iban dirigidas a dicha zona, y cuando logró golpearla Touji soltó un potente grito de dolor. Debido al dolor, no logró bloquear un segundo puñetazo, pero sí logró bloquear los que vinieron después.

Notando como su atacante se cansaba, Touji evadió los dos siguientes puñetazos, bloqueó el tercero y aprovechó para agarrar con sus piernas los brazos y cabeza del EVA, aplicándole otra llave. Al no poder librarse de la llave, el EVA rojo se puso de pie, cargando al EVA 03 para después dejarse caer con todo su peso, provocando que el EVA de Touji golpeara fuertemente contra el suelo.

A pesar del potente golpe, Touji no deshizo ni aflojó su agarre, por lo que el EVA volvió a repetir la acción. Esta segunda vez Touji no pudo mantener la llave, pues el dolor de su cuerpo era mucho, y ese último ataque lo había devastado enormemente.

El EVA procedió a golpearle repetidas veces y Touji apenas sí podía defenderse. Entonces su contrincante le agarró la pierna y le dio la vuelta para poder atacar sin resistencia, pero Touji fue más rápido y logró ponerse de pie esquivando los golpes del EVA.

Entonces repitió la acción anterior de su enemigo y corrió hacia él encorvado. Le agarró en la unión de la pierna con la cintura, pero el EVA rojo le golpeó nuevamente en el costado derecho, provocando que Touji le soltara. Entonces el EVA le agarró del cuello con gran fuerza, rugiendo victorioso.

El forcejeo del EVA 03 iba perdiendo fuerza, pues Touji empezaba a notar como el agarre de su enemigo empezaba a dañarle el cuello, a asfixiarle. Pero entonces recordó una lección que Shinji le enseñó en una de sus tantas clases de control de sincronización, y decidió ponerla en práctica.

Movió su brazo derecho, pasándolo por el cuello del EVA rojo, y haciendo acopio de toda su fuerza física, comenzó a agacharle hasta estar a la misma altura, realizándole la misma llave. Entonces procedió a tirarse al suelo y rodar, librándose de ese modo. Aun agarrados ambas máquinas volvieron a ponerse en pie. El EVA 02 intentó darle varios rodillazos, pero Touji logró bloquearlos. Entonces le aplicó una llave de judo, aprovechando su centro de gravedad para tirar sobre su cuerpo al EVA.

Colocó su rodilla sobre el pecho de su contrincante en el suelo, echando todo su peso en dicha rodilla, y comenzando a dar puñetazos con toda su fuerza bruta. Pero el EVA también hizo acopio de su gran fuerza y rodó, librándose de su prisión. Volvió a ponerse de pie y se lanzó nuevamente al ataque.

Intentó un gancho de izquierda, el cual Touji esquivó. Entonces aprovechó para lanzar su propio gancho, golpeando el rostro de la máquina roja. Esta quedó como atontada, pues los puñetazos anteriores le habían pasado efecto.

Touji golpeó ahora con un gancho de derecha, acertando el golpe. Al notar que el EVA rojo no se defendía, volvió a darle un gancho de izquierda, terminando con una potente y poderosa patada giratoria, golpeando perfectamente el rostro del EVA 02, tirándolo al suelo.

Entonces, para terminar con la batalla, y al ver que su contrincante aún se movía, aunque fuera un poco, Touji cogió al EVA…

PROOOOOOOOOOOMP

Estrellándolo con toda su fuerza en la pared, atravesándola. Ahora definitivamente el EVA 02 había quedado inactivo.

XXXXX

Kaworu había llegado a su meta final. Adán estaba frente a él, o eso creyó. Su sorpresa fue grande al ver que el ser que le había prometido SEELE no estaba ahí. En cambio se encontraba Lilith. Eso significaba que él había sido engañado, y no podía cumplir su tarea ya.

—Por tu cara puedo comprobar que esperabas a Adán, no a Lilith, ¿verdad? —preguntó Shinji.

—Así es.

—Entonces se terminó, Kaworu.

Era cierto. En cierta forma todo había acabado. Se supone que debía haberse encontrado a Adán, a la parte que faltaba de él mismo, pero solo se había encontrado a la madre de la inteligencia, la madre de la Humanidad y de toda vida que no fuera la de los Ángeles. SEELE le había engañado, y él como idiota les había creído.

El Ángel suspiró, dándose la vuelta, invocando su Campo AT. Pero esta vez no fue el escudo que todos los Ángeles habían usado hasta ahora. No. Tal era el poder y control de Kaworu, que modificó su propio Campo AT, convirtiéndolo en sable del mismo tamaño que el arma de Shinji.

—Entonces no me queda otra que no sea enfrentarme a ti. Pero creo que esto iba a pasar sí o sí. Me alegra saber que me enfrentaré a un Jedi.

El castaño, como suelen hacer los Jedi cuando van a combatir, se quitó su túnica, dejándola caer, para después agarrar su sable láser…

FWSSSSSS

Hizo el saludo propio de los practicantes de la Forma II y se colocó en posición de batalla. Kaworu imitó la acción, colocándose también.

Shinji atacó, blandiendo su arma en un movimiento descendente, el cual fue bloqueado por la espada de Kaworu.

CHIN

Una y otra vez, ambos sables de luz se enfrentaron y entrechocaron, produciendo levísimos destellos. Kaworu dio un salto hacia atrás al mismo tiempo que blandía en diagonal por dos veces su arma. Shinji corrió hacia él, blandiendo el sable al tiempo que este chocaba con el arma creada del Campo AT de Kaworu.

Kaworu atacó con un corte a la altura de la pierna, pero Shinji fue capaz de bloquear dicho ataque. El Ángel giró en torno a su arma, rompiendo el bloqueo de Shinji. Volvió a girar sobre sí al tiempo que extendía su brazo, pero el Jedi fue capaz de esquivar.

Shinji pateó con fuerza a su oponente, tomándolo por sorpresa. Kaworu trastabilló un par de pasos cosa que fue aprovechada por el Jedi. Saltó hacia delante con un tajo descendente.

CHIN

Sin embargo este fue recibido y desviado. Empujando a Shinji con su cuerpo, Kaworu buscó distancia prudente de su enemigo que lejos de darle ese tiempo.

CHIN

FWSSSSSS

Atacó con una casi certera estocada en el lado derecho, que él apenas fue capaz de desviar, escuchando fuertemente como es que el sable de luz zumbaba como una furiosa abeja.

Entonces contraatacó. Atacó con un movimiento vertical, pero Kaworu dio un salto hacia adelante, impidiendo que el ataque de Shinji tuviera toda su fuerza. Ambos se miraron y caminaron describiendo un círculo, mirándose, estudiándose y tratando de predecir el siguiente movimiento de su oponente, y la mejor manera de contratacar.

Pisoteando el suelo con fuerza ambos cargaron contra su oponente.

CHIN-CHIN-CHIN

Comenzando una serie de rápidos y certeros embates que fueron bloqueados o desviados por el contrario.

CHIN

Quedando entonces ambos empujándose el uno contra el otro, con sus sables de luz cruzados. Gracias a eso, Kaworu pudo dar un potente salto, tan alto que sería demasiado ridículo para cualquiera que lo viese, pero Shinji ya había visto cosas parecidas.

Shinji aprovechó para lanzar su sable láser, pero Kaworu pudo desviarlo. Usando la *Fuerza*, el sable volvió a la mano de su dueño. Aumentando sus propias habilidades físicas con la *Fuerza*, Shinji imitó el salto de Kaworu.

Una vez a la misma altura ambos intercambiaron ataques durante el leve instante que duró dicho combate aéreo. Shinji realizó un ataque horizontal, el cual fue bloqueado por Kaworu, que giró sobre sí mismo para realizar el mismo ataque que Shinji, salvo que en este caso iba a la altura del cuello. Shinji pudo bloquearlo con su sable, y usó su mano libre para usar la *Fuerza* y empujar a Kaworu contra el suelo, cayendo él al mismo tiempo.

Nuevamente en tierra, Kaworu volvió al ataque. Dando un nuevo salto, esta vez hacia adelante, Kaworu atacó de forma vertical y descendente. Shinji bloqueó el ataque. Moviendo de una manera más que magistral la muñeca y el sable, Kaworu logró romper la defensa de Shinji. El Jedi tuvo que dar un salto atrás, pero Kaworu no iba a dejarle descansar, por lo que también saltó. Shinji apuntó con su sable hacia adelante, pero Kaworu nuevamente logró romper su guardia, y peor aún, logró desarmar a Shinji.

Ahora, sin arma alguna, Kaworu intentó una fulminante estocada que buscaba atravesarle el pecho. Todo sucedió en un parpadeo. El tiempo pareció ralentizarse. Antes de ser atravesado como tofu, Shinji puso ambas manos delante, juntas y usó la *Fuerza* para lograr mantener el arma de Kaworu a apenas unos pocos centímetros de las manos. Si llegara a fallar, el arma creada con el Campo AT del Ángel le atravesaría primero las manos y luego el centro del pecho.

FWSSSSSS

BRIIIIIIIIZZZZZZZZZ

Zumbidos y algo que parecía estarse rompiendo y crujiendo como hojas secas se podía escuchar claramente.

Apretando los dientes, Shinji logró empujar el arma y a Kaworu el tiempo suficiente como para usar la *Fuerza* para traer su arma nuevamente a sus manos. Nuevamente se lanzaron al encuentro, chocando otra vez sus respectivas armas.

Forcejearon durante un instante y luego se separaron varios metros. Durante unos segundos se quedaron en aquella posición, analizando al contrario.

PROOOOOOOOOOOMP

Por la puerta de la entrada entraban salvajemente el EVA 03 y EVA 02. El EVA rojo estaba fuera de combate. Por su parte, el EVA 03 parecía estar bastante agotado… bueno, en realidad Touji estaba bastante agotado. Al menos ninguno de los dos EVAs tenía daños importantes, salvo algunas partes de sus armaduras dañadas.

A pesar de su gran y estruendosa entrada, ninguno de los dos se movió un solo centímetro… hasta que…

CHIN

En un rápido movimiento, ambos volvieron a moverse en el mismo instante, chocando ambas armas. Kaworu realizó un amplio arco, por lo que Shinji tuvo que bloquearlo. Los ataques de Kaworu se volvieron mas rápidos y con menos amplitud, lo cual extrañó un poco a Shinji. Aunque, después de todo, dudaba que Kaworu solo tuviera un estilo de lucha.

Sin apenas moverse, ambos atacaron y defendieron. Touji, desde su EVA, observaba asombrado aquel despliegue de velocidad y técnica. Sin duda alguna solo los mejores espadachines del mundo podrían igualarles.

Girando su arma entre sus manos, Kaworu volvió al ataque, realizando un tajo descendente, el cual fue bloqueado por Shinji. Como contraataque Shinji realizó un movimiento bajo, a la altura de la cintura, pero Kaworu lo evitó dando un leve salto hacia atrás para luego atacar con un corte a la altura de la cabeza, el cual fue nuevamente bloqueado. Entonces comenzaron un intercambio de ataques a distintas alturas y desde varios ángulos.

CHIN-CHIN-CHIN

El choque de ambas armas provocaba un chirrido así como leves flashes que molestaban a Touji pero no molestaban en lo más mínimo a los dos espadachines. Shinji realizó un ataque descendente y Kaworu se arrodilló para defenderse, aprovechando su nueva posición para intentar cortar las piernas a Shinji, pero el susodicho dio un salto, evadiéndolo. El Ángel aprovechó para girar sobre sí mismo al tiempo que se alejaba un par de metros. Ambos se apuntaron con sus armas mientras realizaban un círculo.

—Debo admitir que esto es bastante entretenido —sonrió Kaworu—. Siendo sincero, no tenía muchas esperanzas en tu victoria, pero ahora debo admitir que estas han aumentado.

—…

Kaworu blandió su arma al tiempo que Shinji hacía lo mismo. Las armas chocaron en lo alto y nuevamente a una altura media.

—Venga, seguro que puedes hacerlo mejor. Te tengo en buena estima.

El Ángel empujó su sable, rompiendo por un instante la guardia de Shinji. Giró sobre sí y atacó a la espalda con intenciones de cortarle a la mitad. Shinji colocó su sable en posición vertical, bloqueando el tajo. Haciendo uso de su fuerza física, trajo ambos sables hacia delante. Kaworu movió su muñeca librando su arma y dio un salto al ver como el Jedi blandía su arma de forma horizontal, a la altura de su estómago.

Sin esperar un segundo Shinji volvió al ataque. Nuevamente comenzaron a intercambiar ataques y defensas. Dando un último empujón y un gran salto hacia atrás, Kaworu se colocó en una zona donde grandes y muchos restos de la pared que había sido derruida por ambos EVAs.

Shinji giró su arma entre sus manos y saltó hacia Kaworu, el cual imitó un gesto. Nuevamente Shinji pudo comprobar como Kaworu había cambiado su estilo de lucha. Ahora sus movimientos eran más acrobáticos. Realizaba dos o tres ataques seguidos y luego cambiaba de ángulo con alguna acrobacia. El problema para Shinji era que incluso en medio de los saltos o las fintas, Kaworu atacaba y atacaba.

Realizó un ataque a la espalda de Shinji, el cual se agachó para evitar el corte, girando su muñeca para intentar cortar las piernas del Ángel, el cual dio un potente salto hacia un enorme resto de pared. Shinji lanzó su sable, pero Kaworu lo evadió dando otro salto para terminar con un último y tercer salto, mirando de frente los restos.

Ahora ambos andaban alejándose de dichos restos y cualquier otro.

XXXXX

Asuka abrió los ojos y se incorporó lentamente. Podía sentirlo, a pesar de la gran distancia. Podía sentir la lucha entre Shinji y el Ángel Tabris.

—Shinji… no pierdas… —murmuró mientras se levantaba lentamente de la cama, caminando hasta la ventana, apoyándose pesadamente en la barandilla, observando a donde estaba el Dogma Central, dejándose guiar por la *Fuerza*.

XXXXX

Kaworu atacó con un tajo horizontal y luego con uno diagonal, los cuales fueron bloqueados por Shinji. Volvió a realizar esos mismos movimientos, pero ahora de manera inversa. Shinji se alejó un par de pasos y blandió su sable para bloquear un tajo en diagonal de Kaworu.

CHIIIN

Ambos entrechocaron sus armas, quedando en un forcejeo.

—¿Sabes una cosa? Me pregunto si yo también poseo un Campo AT. —Comentó el castaño mientras aplicaba más fuerza en el forcejeo.

—No. No lo posees. En un principio todo ser viviente posee este escudo, pero aquellos sensibles a la *Fuerza*, como vosotros, cambian el Campo AT por la *Fuerza*, pues

uno separa y el otro une. No pueden coexistir en un mismo cuerpo —explicó Kaworu aumentando también la fuerza del forcejeo.

—¿Y por qué no estoy hecho líquido?

—Porque la misma *Fuerza* te mantiene. Ella es tan poderosa como el Campo AT de los Ángeles.

El Ángel terminó por hacer mayor fuerza para romper el forcejeo y comenzó con ataques más fuertes. Ambos quedaron con sus armas encima de sus cabezas. El primer bloqueo fue a dicha altura, pero Kaworu atacó después a la altura de las piernas para seguir nuevamente con un ataque a la altura de la cabeza.

Las armas entrechocaban arriba y abajo, arriba y abajo. Otra vez volvieron a entrechocar y forcejear, pero el pelo ceniza volvió a romper el forcejeo empujando a Shinji para luego realizar un poderoso ataque descendente, el cual Shinji tuvo dificultades de bloquear.

Luego atacó desde abajo, por lo que Shinji tuvo que girar sobre sí mismo para desviar el sable, volviendo a girar mientras extendía el brazo. Kaworu tuvo que hacer alarde de sus habilidades para evitar aquel tajo.

—Bien, bien. Esto está muy bien —sonrió Kaworu relajando el cuerpo.

Nuevamente iba a cambiar de estilo de lucha.

Ahora, ambos más relajados, apuntaron sus armas sosteniéndolas con ambas manos. No era muy normal que los espadachines de la Forma II usaran ambas manos para blandir un sable, pero Shinji había sido entrenado en varias maneras de usar dicho estilo de lucha.

El primero en atacar esta vez fue Shinji con un corte horizontal. Kaworu lo bloqueó y contraatacó a las piernas, pero Shinji pudo detenerlo. Este volvió a atacar a la altura de la cabeza. Forcejearon y Shinji empujó levemente a Kaworu para liberarse del forcejeo.

Esta vez los ataques eran más cortos y menos vistosos.

El Ángel giró sobre sí mismo y realizó un ataque horizontal, el cual Shinji detuvo con un simple movimiento de muñecas. Nuevamente con otro movimiento desvió el arma de Kaworu para intentar un corte, pero fue evadido.

CHIN-CHIN

El sonido del choque de ambas armas siguió resonando en aquel espeluznante lugar. Ambos espadachines volvieron a entrechocar sus armas, pero esta vez la zona no estaba en la parte alta de sus armas, sino en las bases de las hojas. Fue ahí cuando Shinji vio su oportunidad de acabar. Sujetó su sable de luz con una menor y el brazo del Ángel con la otra, sorprendiéndolo. Con una habilidad magistral movió la muñeca…

SLASH

Consiguiendo cortar ambas manos de Kaworu. El Ángel, con gesto de dolor, se puso de rodillas.

—He sido derrotado. —Admitió con una sonrisa—. Ahora mátame. Es mi último deseo.

Shinji cerró los ojos, sopesando las consecuencias de su próxima acción.

—¿Últimas palabras? —le preguntó.

—Sí. Varias. Te mereces escucharlas. —Aspiró aire y luego lo soltó—. Mañana, a primera hora, las JSSDF atacarán NERV y durante el ataque SEELE desplegará sus EVAs en serie.

—Ya veo. Así que dentro de unas horas.

—Exacto. Pero hay algo… otra cosa… algo muy importante para vosotros dos, los Jedi.

—¿?

—Él os esperará después de vuestra victoria. —Shinji entrecerró los ojos—. Sabe que ganareis. Por eso, después de derrotarlos a todos, os estará esperando en las afueras de la ciudad. Será vuestro último enfrentamiento. El definitivo. Y espera que no le defraudéis nuevamente.

—Entiendo. Gracias por decírmelo.

—No. —Negó el Ángel—. Gracias a ti por liberarme, Shinji. Es curioso que esto casi siempre acabe del mismo modo.

—¿A qué te refieres?

—Hemos tenido esta batalla innumerables veces en el pasado.

—¿?

—Esta misma batalla, tú contra mí. A veces tú has sido humano y otras veces has tenido distintos poderes y/o habilidades. A veces tú ganabas y otras ganaba yo. Nunca hubo otra parecida a esta, y esta vez a mí me ha tocado perder.

—¿Un bucle infinito?

—Así es. Pero el resultado nunca se repite dos veces. Me alegra saber que en esta ocasión habré sido liberado. Nuevamente gracias Shinji.

Aquellas últimas palabras quedaron grabadas en la psique del joven Jedi. Puede que en otro momento pudiera pensar en aquello, pero este no era el momento. Cerrando los ojos, el joven Jedi realizó el último movimiento con su sable…

SLASH

Decapitando al joven de cabello gris, acabando oficialmente la batalla contra los Ángeles. NERV había ganado. La Humanidad había ganado. Pero ahora sabía cuándo iba a ocurrir todo. Kaworu había sido alguien extraño. Amigo, enemigo e informante. Usando la *Fuerza*, el castaño levantó el cuerpo del Ángel, así como su cabeza y su mano…

SPLASH

Echándolos al lago de LCL bajo el cuerpo de Lilith.

—Será mejor prepararse —murmuró mientras caminaba hacia ambos Evangelions.

Habiendo salido de su EVA durante la esplendorosa batalla de espadas, Touji observaba a su amigo con una mezcla de asombro y respeto.

—Debo admitir que ha sido algo increíble esta batalla, presenciarla en primera línea, pero ese último acto…

—Ha sido una elección difícil, pero puedo asumir las consecuencias.

—Bueno, no será el primer Ángel que eliminamos, pero ciertamente es algo extraño en esta ocasión. En fin, ¿qué te ha comentado?

—Debemos prepararnos Touji. Dentro de unas horas se desatará la batalla por la Humanidad.

—Hmph. Al fin acabará esto. ¡Bien, demos lo mejor de nosotros!

—O eso o el mundo se acabará.

—¡Pues con más motivos! ¡Auch! Maldición, tengo que recuperarme lo más pronto posible.

—Es posible que pueda ayudarte con eso, compañero.

Dicho esto Touji volvió a meterse, no sin dificultad, en su EVA y cargó al EVA 02 para volver a subir a las jaulas mientras Shinji, en el hombro del EVA de Touji, pensaba en cómo solucionar el problema de los indestructibles EVAs en serie.

Capítulo 28:
EL FUTURO DE LA TIERRA: PARTE 01

La tarde estaba a punto de acabar y dar paso a la noche. El atardecer iluminaba el cielo de la semi derruida Tokio 3 con toques amarillos, rojos, rosas y anaranjados. Shinji y Touji subían a través del ancho túnel de vuelta a los hangares para EVAs. Touji colocó la Unidad 02 en su hangar y luego dejó su propia Unidad en la suya. Los técnicos comenzaron de inmediato a trabajar en la reparación de los Evangelions. Touji salió de su cápsula y Shinji ya le esperaba con los brazos cruzados, ocultos bajo las mangas de su túnica.

—Hermano, debo admitir que esa ropa mola. Te da un look de alguien poderoso y sabio.

—Si vieras a mis Maestros entonces te darías cuenta de que no soy más que un aprendiz.

—Bueno, ¿y ahora qué?

—Nuestros amigos están en lugares seguros, lejos de esta ciudad maldita. Ahora solo debemos esperar al próximo movimiento de SEELE. Ve y descansa. Hasta mañana no se te necesitará… ni a mí.

Dicho esto ambos jóvenes se cambiaron y salieron de los cuarteles sin que nadie osara interponerse. Lo único que estaba claro para todo el personal de NERV era que el último Ángel había sido derrotado y la Unidad 02 recuperada con algunos daños no muy severos.

XXXXX

Misato observaba desde las cámaras del parking como el coche de Touji salía rumbo a la ciudad. Le gustaría volver a su casa, pero su actual trabajo era hacer el informe sobre el ataque de Tabris, y para ello no necesitaba que Shinji o Touji estuvieran presentes. Debían prepararse para la gran fiesta. Pero a pesar de no necesitar su presencia corpórea, sí necesitó al menos la sonora, así que les pidió la explicación por teléfono.

Todos quedaron satisfechos, aunque nuevamente les sorprendió que Shinji fuera capaz de detectar al Ángel. Se preguntaban el motivo por el cual no había actuado antes. Ambos Jedi demostraron que eran capaces de percibir las presencias angelicales, y Kaworu llevaba tiempo en la base. ¿Por qué no actuar antes? Sencillo, querían conocer el motivo del porqué estaba en el cuartel de NERV. El saber que intentaba provocar el Impacto de un modo distinto a los otros Ángeles fue suficiente para todos, excepto para Ritsuko, Gendo y Kozo, pero ninguno de los tres intentaría que el castaño les explicara todo con más lujo de detalles.

XXXXX

Los miembros de SEELE se encontraban reunidos. Los enormes hologramas rectangulares con números que los representaban iban apareciendo uno a uno. Las voces demostraban que no estaban para nada contentos con los sucesos que se habían acontecido no hace más de unas pocas horas. Y, como costumbre, en medio de todos los hologramas se encontraba un escritorio, Gendo sentado en su típica pose y a su lado su fiel Kozo Fuyutsuki.

—*El tiempo indicado ha llegado. Hemos perdido la Lanza de Longinus. Ahora no podemos usar a Lilith para terminar el proyecto. Nuestra esperanza es usar el único clon de Lilith, el EVA 01, para completar la misión*

—Eso es diferente al plan de SEELE. Pero la razón por la que existen los humanos es crear EVAs. —Comentó Kozo.

—Los humanos deben evolucionar y crear un nuevo mundo. Ese es el propósito de crear la serie EVA —dijo Gendo.

—*Planeamos conseguir un camino mediante el Arca llamada EVA. Pero eso no cambiará nuestra forma humana.*

—*Eso es solo una ceremonia transitoria para causar la reencarnación de aquellos que están prisioneros.*

—*El destino de la destrucción es también la alegría de la reencarnación.*

—*Ya puedes marcharte Ikari. Tu participación en esta reunión ha finalizado.*

Gendo se levantó de su asiento y se marchó sin decir palabra alguna siendo seguido por Fuyutsuki. Una vez ambos fueran, los hologramas volvieron a hablar.

—*Tabris… Todo iba bien hasta la apertura de la puerta del cielo… ¡pero nos traicionó en el último momento!*

—*Sería erróneo culparlo.*

—*Si alguien pensara que esta era la situación desde el principio…*

—*Ciertamente. Él era el último Ángel. Pero en ningún lado de los Rollos del Mar Muerto está escrito que el fuera el sucesor de la vida.*

—*Ya no tomaremos prestado el poder de Adán y los Ángeles. Debemos encargarnos de la Instrumentalización con nuestras propias manos. Así, Dios, humanos y toda forma de vida lograrán con el tiempo unirse en una.*

—*Pero antes de eso, hay un asunto que no debe ser olvidado. Gendo Ikari. Un hombre que nos dio la espalda y rechazó la Instrumentalización, y quien confabula con la suya propia.*

—*Lo expiaremos con su muerte.*

XXXXX

Ya de nuevo en el despacho del Comandante, Fuyutsuki analizaba las acciones y consecuencias de lo sucedido y de lo que estaba seguro que iba a suceder.

—Los ancianos fueron muy impacientes.

—No es inesperado. Después de todo, los EVAs, Lilith y Adán se encuentran en nuestras manos.

—Aun con la Lanza perdida, incluso si ese Ángel hubiera hecho contacto con Lilith, la Instrumentalización probablemente habría terminado incompleta.

—La Lanza de Longinus y la parte más importante de todo estaban desaparecidas.

Ante las palabras de Gendo, Kozo giró su cuello para mirar de reojo a Rei.

—El imperfecto corazón de Lilith…

Pero a pesar de las palabras de ambos adultos, la mente de Rei seguía en su propio tornado de pensamientos y sentimientos. Las palabras de Kaworu y Shinji aún seguían revoloteando en su cabeza.

XXXXX

Mientras tanto, en el apartamento, Shinji entraba por la puerta mientras Touji volvía a su casa a pasar posiblemente su última noche allí. Lo primero que hizo Shinji fue dejar la bolsa con su ropa de Jedi en la mesa de la cocina y luego ir a la habitación de Asuka. Nada más abrir la puerta se encontró con la pelirroja sentada en la cama, con la espalda apoyada en el cabecero, los ojos cerrados y los brazos cruzados.

Shinji enarcó una ceja y sonrió alegre y satisfecho. Sin duda su compañera había vuelto, y no había mejor momento para ello. La necesitaba más que nunca sabiendo lo que pasaría en las próximas horas.

—Veo que has podido derrotar al Ángel —habló Asuka aun en su misma postura sin abrir los ojos.

—Así es. —El castaño avanzó hasta sentarse a su lado, mirándola directamente—. He tenido que… —las palabras se le atragantaron en la garganta al recordar los hechos.

A pesar de saber lo peligroso que era, para Shinji siempre había sido difícil arrebatar una vida, a pesar de su instrucción, su moral y su ética. Era mucho más fácil destruir droides. Eran máquinas, simples máquinas.

—Has hecho lo que debías, y estoy totalmente segura de que nadie, ni siquiera el Consejo, te hubiera increpado dicha acción. Kaworu era un peligro latente para este mundo.

—Lo sé. Y creo que el que me pidiera que le matara influyó algo. Fue con toda intención de matarme, pero pude sobreponerme a él.

—Con más motivo. ¿Quién te dice que no hubiera cumplido su misión si se hubiera encontrado con Adán?

Shinji desvió la mirada para después tumbarse y apoyar su cabeza en el regazo de la pelirroja. Asuka abrió levemente un ojo, observando a su pareja. La respiración de Shinji se había vuelto más calmada, relajada y lenta. Se había dormido. Cerró los ojos mientras descruzaba sus brazos y con uno de ellos comenzó a acariciar los cabellos del castaño.

Hace mucho que no se sentía relajada. A su mente llegaron los dos momentos cruciales para su actual estado.

El ataque mental del Ángel, el penúltimo si recordaba bien, le había afectado más de lo que había imaginado. Había sido entrenada para soportar torturas tanto físicas como mentales, al igual que Shinji. Obviamente sus Maestros no estuvieron contentos con hacerles pasar por eso a un nivel tan elevado, pues era sin duda mucho más de lo que cualquier otro Padawan pasaba durante todo su entrenamiento. Incluso entre los miembros del Consejo hubo alguna vacilación. Pero, a pesar de todo lo pasado, ahora admitía que posiblemente se quedaron cortos en cuanto a lucha mental se refería.

Si cerraba los ojos y se concentraba aún podía sentir como el Ángel taladraba su cabeza. Fue sin duda el más doloroso de todos los ataques mentales que había sufrido. Incluso hubo un momento en el que el Ángel pudo encontrar una pequeña grieta en su muro y penetrar por él lo suficiente como para ver cosas que ella no deseaba que nadie pudiera ver. Intentó atacarla con ello, y vaciló durante unos instantes, pero entonces llegó Shinji y la ayudó a hacer retroceder al Ángel.

Luego vino el momento de su batalla contra el Sith. Su mente aún estaba muy débil por el ataque del ser celestial, y la gran purga en su galaxia, la muerte de su Maestra así como la de decenas de conocidos, fue un golpe más, un duro golpe a su entonces tambaleante mente. La presencia de su amado a su lado pudo suavizar algo aquella nueva realidad.

Pero su mente no estaba lo suficientemente recuperada cuando se enfrentaron al Sith. Aquel hombre supo usar la debilidad mental de Asuka. Lo había podido percibir. Había jugado con ella, había salido mover las piezas en los momentos más adecuados y de forma certera, lo cual provocó que casi cayera al Lado Oscuro, pero Shinji nuevamente la salvó, aunque a punto estuvo de matarlo.

Otro peso pesado que añadir a su consciencia.

¿Cuántas veces le había salvado la vida? Numerosas. ¿Cuántas veces ella le había salvado la vida a él? Numerosas. Realmente no importaba cuantas veces uno hubiera salvado al otro, pues con gusto lo harían una y otra vez.

El haber casi matado a Shinji fue el último golpe, pues con ese su mente desconectó y quedó en aquel estado vegetativo. Necesitaba tiempo. Shinji era el único pilar en el cual ella podía apoyarse, y a punto estuvo de destruirlo ella misma. No tenía a nadie más y el miedo a perderle era tal que la asustó. A su mente llegaron las palabras de su Maestra tiempo atrás.

> *—Escúchame Asuka, la pasión era considerada peligrosa, pues podía conducir a emociones fuertes que desequilibraría al Jedi y le conduciría al Lado Oscuro. El amor es, curiosamente, evitado tanto por los Jedi como por los Sith. Mientras que nosotros, los Jedi propugnamos un amor indirecto, integral y de auto sacrificio para todos los seres, el amor por otro ser —el romance, un amor posesivo por naturaleza— es rehuido. No solo puede provocar que caigas al Lado Oscuro, sino*

que también puede impedirte pensar con claridad. La posesión de todos los tipos fue rechazada por la Orden Jedi tras la Reforma de Ruusan, salvo la del sable láser. Los Sith ven el amor como un peligro que era mejor evitar. A pesar de que la pasión proveniente del amor podía conducir al odio y la cólera, también puede conducir a la piedad, el auto sacrificio y la compasión, emociones que los Sith no veían como beneficiosas.

—Entonces, Maestra, ¿el amor es malo? ¿Es malo sentirlo? ¿Es malo amar a otra persona? —preguntaba la joven Padawan.

—Depende, Asuka. Todo depende. En mi opinión no es malo, siempre y cuando no produzca un enorme apego. Cierto es que muchos Jedi cayeron al Lado Oscuro por perder a su mujer y/o a sus hijos, pero no todos lo hacían. Ese amor también puede salvarles. Pero debes tener mucho cuidado con esa emoción, mi joven Padawan. Puede serte de gran ayuda y traerte la paz, pero también puede ser muy peligrosa y llevarte al Lado Oscuro.

—Entiendo, Maestra.

Curiosamente esas mismas palabras le llegaron a la mente cuando se entregó por primera vez a Shinji. La advertencia estaba ahí, y para su horror, había notado que el apego que le tenía a Shinji era demasiado peligroso.

Cuando desapareció en el Ángel sombra pudo sentir por primera vez ese amor, ese apego que tenía por él. En aquel momento creía que no era peligroso, que no era tan fuerte, pero cuando intentó matarlo pudo comprobar que desgraciadamente sí lo era. Aquello le llevó a la amarga verdad de que o bien dejaba de ser una Jedi o bien dejaba a Shinji. Su mente aún estaba dividida entre qué elegir. Si elegía uno perdía al otro. Eso era innegable. ¿Pero qué otra cosa podría hacer? Con el tiempo quizás dejaría de sentir ese profundo amor por Shinji, o quizás no. Y aunque dejara el camino de los Jedi, aún seguía teniendo sus conocimientos, y podría caer en caso de que a Shinji le pasara algo horrible.

Este era el principal dilema que la había tenido en estado casi vegetativo todo ese tiempo. Entonces llegó el momento vital… el último Ángel. Si no hubiera sido por el llamado de su madre, dudaba que hubiera reaccionado.

(Flashback)

Asuka se encontraba tumbada en la cama, boca arriba, con los ojos cerrados. Su mente aún seguía con el dilema, siendo ajena a todo lo del mundo exterior, incluido Shinji.

—Asuka… Asuka…

Su cuerpo no hizo movimiento alguno, pero su mente tuvo un leve escalofrío.

—Reacciona de una vez Asuka… es tiempo para ponerse en pie… abre los ojos… reacciona…

Entonces abrió los ojos y se incorporó lentamente. Tal y como su madre le había indicado, ambos habían iniciado su lucha.

—Shinji… no pierdas… —murmuró mientras se levantaba lentamente de la cama, caminando hasta la ventana, apoyándose pesadamente en la barandilla, observando a donde estaba el Dogma Central, dejándose guiar por la *Fuerza*.

(Fin flashback)

Abrió sus ojos y volvió su vista a su amado, el cual seguía durmiendo, aunque ahora había cambiado su posición. Ya no estaba hecho un ovillo, sino que había estirado su cuerpo, el cual medio colgaba de la cama. Con sumo cuidado Asuka se movió y usó la *Fuerza* para colocar a Shinji en el centro de la cama.

Entonces comenzó a desnudarse y luego a él. Shinji, el cual estaba dormido como un tronco, no hizo el menor movimiento para despertarse. Inconscientemente se dejaba hacer. No otorgaba resistencia. En aquel momento Asuka hizo lo que creyó más necesario. Lo necesitaba, necesitaba sentirlo, pero ya que estaba demasiado cansado para despertarle, entonces mejor no hacerlo.

XXXXX

Touji aparcó el vehículo e ingresó en su hogar. Observó con tristeza y nostalgia aquella casa. Casi toda su vida estaba ahí. Sus recuerdos y experiencias vividas. Casi todo estaba como siempre, a excepción de algunos utensilios y la ropa de su familia. Todos tuvieron que mudarse antes del ataque de Zeruel, pero como piloto, él seguía viviendo en aquel lugar. Hacía mucho que añoraba pasear por las calles de aquella ciudad con Kensuke e Hikari. A ninguno de ellos les había podido ver en persona desde las mudanzas.

Primero se duchó y luego procedió a cenar para después encender el portátil y usar Skype para llamar a su amada novia y a su viejo amigo, aunque en su respectivo orden. Primero habló con Hikari durante largo tiempo. Fue bastante ñoño por parte de Touji, pero él sabía lo que se venía encima y, aunque Hikari fuera una chica muy lista, era mejor intentar tranquilizarla y, por si las moscas, despedirse.

Luego vino el turno de Kensuke. Ahhh, Kensuke. Su más viejo y leal amigo. Cuántas cosas habían vivido juntos. Se lo habían pasado la mar de bien, y eso que al principio les costó congeniar. Eran muy diferentes, pero pudieron llegar a entenderse y apreciarse. Le hacía mucha falta, aunque no lo admitiría, y menos delante de él.

Una vez hubo finalizado ambas llamadas procedió a llamar a su familia. Le enternecía ver como su hermana le pedía una y otra vez que fuera con ellos. Verla llorar le partía el corazón. Su padre, por su parte, le repetía una y otra vez lo orgulloso que estaba de él como padre. Y tenía más que motivos obvios para estarlo. Incluso si no hubiera sido piloto de Evangelion, seguiría estando muy orgulloso de él.

Y por último, pero no menos importante, su abuelo. Ese viejo cascarrabias, pero por quien tenía un cariño enorme. Él fue el que más retraído estuvo luego de convertirse en piloto de Evangelion, pero al final acabó aceptándolo y apoyándole.

Luego de terminar las llamadas intentó dormir, pero no lo lograba. Se dedicó a dar vueltas en la cama intentando caer en los brazos de Morfeo, pero este le esquivaba continuamente. Al final hizo lo último que le faltaba por hacer y que no había hecho durante muchos años… ir a ver la tumba de su madre. Fueron muchos y largos los minutos en los que estuvo frente a la tumba sin decir nada. Era uno de los dolores más grandes de su corazón el no tener a su madre a su lado. Cuánta falta le había hecho durante su pilotaje en el EVA. Se despidió de ella y condujo por lo que quedaba de Tokio 3 durante largo tiempo, hasta que aparcó en un mirador y se quedó dormido ahí mismo, observando las estrellas y las pocas luces de la ciudad fortaleza.

XXXXX

Eran aproximadamente las cuatro de la mañana. El cuartel estaba casi vacío. Gendo y Fuyutsuki se encontraban en su puesto, en el centro de mando, ultimando sus últimos movimientos para el paso final. Por otro lado Maya, Aoba y Makoto se encontraban tomándose un café tranquilamente, esperanzados en que todo había acabado con la muerte del último Ángel. Fue entonces que las alarmas empezaron a sonar. Todos los miembros que se encontraban en el cuartel fueron a sus respectivos puestos para comprobar el motivo de la alarma.

—Invasión enemiga. —Informó Maya mientras miraba la pantalla de su ordenador—. ¡Problemas en las funciones de comunicación! ¡Todos los circuitos de datos de la red externa están siendo cortados!

—¡Cambiad el estado de emergencia a código azul! ¡Rápido! ¡Usad los satélites si hace falta! ¡¿Cuál es la situación en el lado derecho?! —exclamó Fuyutsuki.

—¡Imposible! ¡Todas las comunicaciones están cortadas! —informó Makoto.

—¡Están entrando datos desde todas las redes externas! ¡Intentan invadir las MAGGI! —chilló Aoba.

—Lo que imaginaba. ¿Es local? —volvió a preguntar el anciano.

—¡No señor! ¡La invasión se realiza desde Alemania, EEUU y China! ¡Es de los sistemas similares a las MAGGI!

—SEELE está usando toda su fuerza. Es un tres contra uno. La situación es muy difícil —susurró mientras miraba a Gendo.

—¡Base de datos principal bloqueada! ¡No podemos detenerlos! ¡La cuarta defensa ha sido destruida! —gritó Makoto

—¡Han conseguido llegar a un nivel más profundo! ¡Ni siquiera el sistema de refuerzo lo ha detenido! —informó Maya.

—«Esto es malo. Capturar MAGI es sinónimo de capturar el cuartel» —pensó desanimado el anciano—. ¡¿Dónde está la Dra. Akagi?!

—Ya nos hemos puesto en contacto con ella señor. Está viniendo lo más rápido que le es posible.

Mientras tanto, Misato había sido avisada del ataque y ya se encontraba rumbo al lugar para comprobar por sí misma el ataque y la defensa.

—¡Infórmame! —exigió a Makoto por su móvil.

—*Tokio 2 acaba de expedir la orden ejecutiva A801*

—¡¿La 801?!

—*Abolición de la protección especial para NERV y el traspaso de todo el control al gobierno de Japón. El equipo especial ha obtenido la orden y está invadiéndonos. Su misión es capturar este lugar.*

Misato chasqueó la lengua mientras subía al ascensor que la llevaría al Centro de Mando.

—*Es un ultimátum y MAGI está siendo hackeada. Nada va bien, pero hacemos todo lo que podemos para evitar el hackeo.*

—*¿Mayor? Aquí Maya. La Dra. Akagi está en el cuarto de cómputo de MAGI.*

SUMP

El ascensor detuvo su ascenso y ambos Tenientes observaron a una asombrada Misato aun con su móvil pegado a la oreja.

—¿Ritsuko?

El tiempo iba pasando y la desesperación comenzaba a ganar fuerza entre la mayoría del personal. Por suerte, tanto los tres Tenientes como la Dra. Ritsuko hacían todo lo posible para expulsar a los intrusos. Misato, luego de sentarse, observar y pensar, decidió mandar mensajes a Shinji y explicarle sobre la situación. Le aliviaba que contestara lo más pronto posible.

XXXXX

El móvil vibraba en la mesilla y Shinji se revolvió alargando la mano para intentar coger el teléfono. Al no notarlo en su mano, pero sí escucharlo, abrió perezoso los ojos para intentar buscarlo entre la oscuridad. Menos mal que podía ver en la oscuridad con la *Fuerza*, lo cual era una gran ventaja. El recuerdo de aquella vez, caminando por los pasillos del oscuro cuartel, le provocó una leve risa.

Entrecerró sus ojos al ver que el móvil no estaba en su lado, sino que estaba en el otro lado de la cama. Fue entonces cuando enarcó sus cejas algo shockeado, y no era para menos. Asuka desnuda, durmiendo a pierna suelta, las sabanas algo removidas, y no precisamente por los giros que da el cuerpo mientras uno duerme, y cierta parte de la cama estaba de una forma que el reconocía al instante.

Tuvo un tic en su ojo mientras miraba a su compañera pelirroja, la cual se encontraba sin duda más relajada que de costumbre.

—«Por lo menos podías haberme despertado» —pensó mientras suspiraba y se levantaba para coger el móvil antes de que Asuka se despertara.

No se sorprendió al ver que se trataba de mensajes de Misato, y tampoco le impresionó su contenido.

XXXXX

—*Están intentando hackear a MAGI.*

—*Eso quiere decir que ya han comenzado con el ataque final.*

—*Creo que es gracias a Ritsuko, aunque lleva un largo rato dentro de MAGI, en su hardware.*

La vista de Misato fue al lugar donde se encontraba su vieja amiga. Una de las zonas se había elevado, dejando al descubierto el centro de MAGI, un enorme bloque lleno de tuberías y cables. Entre tanto cable y tuvo había un espacio el suficientemente grande como para que una persona de tamaño normal pudiera moverse sin demasiada dificultad. Dicho túnel estaba lleno de papeles con garabatos, cálculos y notas dejados por su constructora, la madre de Ritsuko. La susodicha se ayudaba de esos apuntes para agilizar su trabajo.

—*Es fundamental detener el avance en MAGI. Si la perdemos nuestro plan podría irse al traste*

—*Aun no es momento para revelar al gobierno la verdad, ¿o me equivoco?*

—*No, no te equivocas. Aun no es tiempo.*

—*¿Y qué crees que pase ahora?*

—*Lo más obvio. Al ver que no pueden hacerse con el cuartel por el modo sencillo, tendrán que usar la fuerza militar.*

—*¿Para cuándo crees que ataquen?*

—*Lo más posible es que poco después del amanecer. Las tropas tardarán en llegar.*

—*¿Cómo es que van a tardar tanto?*

—*No es de extrañar. Japón perdió parte de su fuerza militar al intentar frenar inútilmente a los Ángeles y desde hace tiempo que no se encuentran cercanos a Tokio 3. Por ese motivo tardarán. Tiempo suficiente para prepararnos.*

—*Bien. Os avisaré de los avances.*

—*Esperaremos pacientes.*

Misato soltó un suspiro y se guardó el móvil, dando un sorbo a su café y volviendo a mirar al hardware de MAGI, más precisamente donde estaba su amiga.

—¿Cuánto más le demorará esto? —le preguntó a Makoto.

—Estoy seguro de que estará preparado para el momento preciso. La Dra. Akagi es sorprendente. Un manual de ciento veinte páginas en tan poco tiempo…

—La doctora es sorprendente. Seguro que con esto nos dejarán en paz —sonrió Maya.

—No te confíes. —Advirtió Misato sin voltear—. Esta gente no se contentará con solo hackearnos.

Desde su lugar de siempre, Gendo y su posición patentada observaban la situación y la comparaba con su propio plan. Nada imprevisto por el momento.

—Capturar MAGI solo es el principio. —Comentaba Kozo—. Esos bastardos quieren capturar el cuartel y a los EVAs que nos quedan. La Unidad 00 está demasiado dañada.

—También a Lilith y Adán, los cuales están en nuestras manos.

—Por eso están tan preocupados.

Unos cuantos minutos después, la pantalla que mostraba a las tres MAGI, Melchor, Gaspar y Baltasar, en su momento rojas debido a la invasión extranjera, volvía a su color azul de toda la vida, lo cual significaba que habían vuelto a tomar todo el control de MAGI.

—La invasión de la MAGI ha terminado. La defensa tipo B7 ha sido efectuada. No podrán invadirnos en las próximas sesenta y dos horas —informó feliz Maya.

Los vítores de victoria se escucharon en toda la zona. Todos felices porque la cosa no se hubiera descontrolado. Muchos fueron los que se acercaron a la pequeña salida del túnel de MAGI, felicitando a Ritsuko por su logro, la cual solo sonreía restándole importancia.

XXXXX

En la sala oscura de SEELE, los hologramas volvieron a aparecer poco después de que todos se enterasen de su misión fallida de tomar la MAGI de NERV-Japón. Sus voces notaban distintas emociones, desde frustración hasta entusiasmo.

—*Ikari ha ejecutado el programa de protección 666 en el sistema MAGI. No es fácil pasar a través de ello.*

—*Parece que tendremos que prescindir de la adquisición de MAGI.*

—*Teníamos la esperanza de proceder tan pacíficamente como fuera posible* —el miembro francés hablaba con un tono burlesco, demostrando que sus palabras eran una mentira—. *Pero no nos dejan opción.*

—*Tomen el control del cuartel general y sus instalaciones lo más pronto posible* —ordenó Lorenz para después desaparecer, siendo imitado por todos los miembros de SEELE.

XXXXX

Shinji sonrió contento al ver que todo había salido bien. MAGI seguía estando bajo el control de NERV, por lo que el plan seguía aun adelante.

—¿Quién era?

El susurro de Asuka llamó la atención de Shinji. Dejó el móvil y la contempló. Apenas tenía los ojos entreabiertos, pero la duda era visible.

—Se trataba de Misato. Al parecer acaban de intentar tomar MAGI, pero han sabido neutralizar la amenaza externa —explicó mientras volvía a su sitio.

Al instante la pelirroja le abrazó.

—Entonces aún quedan algunas horas, ¿no?

—Muy pocas. Deberías de descansar.

—Sí… hay que estar… frescos…

Ambos se abrazaron y cerraron los ojos para dormir.

—Si quieres puedes hacérmelo mientras duermo. No me importaría.

—Claaaaro. Si me lo has hecho a mi dudo que te quejes si te lo hago a ti. —Sonrió al notar los espasmos de su cuerpo por la leve risa de Asuka—. Duerme. Lo necesitas más que yo.

Las pocas horas que tuvieron de sueño fueron bien aprovechadas. Cuando quedaba menos de una hora para el momento de partida, Shinji se levantó de la cama y procedió a ducharse, y poco después Asuka se unió. Desayunaron con tranquilidad, conversando y riéndose para descargar la tensión del ambiente. Los minutos pasaron y pasaron más rápido de lo que hubieran deseado, pero el momento había acabado llegando.

Shinji observó el reloj y soltó un suspiro. Estaba a punto de amanecer y todo iba a descontrolarse. Ya no había tiempo que perder. Debían moverse. Cogió su móvil y tecleó un número.

—*¿Diga?*

La voz sonaba algo cansada.

—Touji, ven aprisa. Queda muy poco para que todo comience.

—*Entendido. Voy para allá*

—¿Has podido descansar?

—*Algo. Lo que está a punto de ocurrir no me ha dejado pegar ojo.*

—Ya veo. Espero estés lo suficientemente fresco para combatir. Nos jugamos el todo por el todo.

—*Sin problemas hermano. Confía en mí.*

—Eso hago.

Colgó y volvió a exhalar. Asuka, a su lado, mantenía los ojos cerrados y el ceño fruncido.

—¿Tienes algún plan para eliminar los EVAs en serie?

Shinji volvió a suspirar mientras elevaba su vista al techo.

No pasaron ni veinte minutos hasta que Touji llegó en su coche. Incluso desde su piso pudieron escuchar el derrapar del vehículo así como el inconfundible rugir de su motor. Asuka y Shinji metieron sus ropas Jedi en una bolsa y saltaron desde la barandilla hacia el suelo, aterrizando con suavidad gracias a la *Fuerza*. Desde su asiento Touji no se asombró en lo más mínimo de aquel salto mortal. Asuka se sentó en el asiento del copiloto y Shinji en el trasero.

—Hola pelirroja. Me alegro ver que has salido de tu estado emo —saludó el deportista sonriente.

—A mí también me alegra verte —sonrió socarrona.

El coche derrapó para luego salir veloz de la zona. Touji no era un suicida al volante como Misato, pero obviamente tenían mucha prisa y no podían ir con miramientos.

—Y bien, ¿cuál es el plan? —quiso saber Touji.

—Primero debemos ganar tiempo hasta que Kaji haga llegar la información al gobierno y este a sus aliados en esta lucha —explicó Shinji.

—¡¿Kaji está vivo?! ¡¿No la había palmado?!

—Estuvo a punto, pero pude evitarlo. Hasta ahora ha estado en la sombra sin apenas actuar. Todos debían creer que estaba muerto, incluida Misato. Y ahora que las piezas están realizando sus últimos movimientos, es hora de que él haga el suyo.

—Bien… de acuerdo… entonces Kaji esta vivito y coleando y será el encargado de avisar al gobierno para que detenga el ataque, ¿no?

—Exacto.

—De acuerdo… ¿y el siguiente paso?

—Una vez que el ataque humano se detenga, los miembros de NERV se rendirán ante las fuerzas de autodefensa y serán arrestados. Para entonces será muy tarde para SEELE el dar marcha atrás a su ataque con los Evangelions en serie. Ahí será el momento en el que tú y Asuka os mováis y los destruyáis. El problema es su tecnología. No será nada sencillo, pues pueden regenerarse.

—¿Cómo es eso posible?

—¿Te acuerdas del segundo Ángel que nos atacó? ¿El de los látigos?

—Sí.

—Al estar su núcleo intacto pudieron hacer copias y las añadieron a esos EVAs.

—No me jodas. —Masculló enojado—. Entonces será una tarea más que titánica.

—Eso mismo.

—¿Y cómo lo haremos?

Asuka procedió a explicarle el plan para luchar contra tales enemigos.

—Entiendo. ¿Y qué harás tú, Shinji?

—Me ocuparé de que Rei cumpla su parte. El Tercer Impacto sucederá, pero no será un Impacto destructivo.

Touji dio un volantazo y a punto estuvieron de salirse de la carretera y caer por un barranco.

—¡¿Qué cojones has dicho?! ¡¿Un Impacto?! ¡Estamos evitando eso mismo!

—Si sale como espero, y créeme que estoy completamente seguro de que así será, vosotros no lo notareis.

—… porque te conozco y confío en ti hermano. Pero como oses destruirnos a todos iré a por ti y acabaré contigo.

Shinji sonrió ante la amenaza de su amigo, pues sentía que lo decía en serio.

—Confía en mí, Touji. Es lo único que pido.

Touji apretó los dientes y frunció el ceño. Había pasado casi un año con aquellos dos. Confiaba en ellos, les confiaría su vida… y volvería a hacerlo. Solo esperaba no arrepentirse de ello.

Residencia del Primer Ministro

El Primer Ministro japonés se encontraba en su despacho bebiendo tranquilamente una taza de té. Hacía pocas horas que le habían informado del fracaso de tomar pacíficamente MAGI y así el cuartel general de NERV-Japón. Esperaba en lo más hondo de su ser que los informes que le habían llegado fueran mentira y que NERV no hiciera tal cosa, pero el ver que habían rechazado la toma pacífica, sin derramamiento de sangre, sin uso de la fuerza, sus esperanzas se fueron al caño.

No quería creer que aquella organización que había estado luchando durante todo el año contra aquellas criaturas llamadas Ángeles fuera capaz de tener un plan que consistía en la eliminación de toda la Humanidad. Era incluso ridículo. ¿Para qué salvar a los humanos cuando tú mismo los vas a eliminar más tarde? Quizás preferían que fueran los propios humanos quienes eliminaran a la especie antes de que fueran unos seres alienígenas quienes hicieran tal acto.

Lo primero que le vino a la mente fueron los rostros de su esposa e hijos así como el de sus padres. NERV quería acabar con su familia… quería acabar con sus compatriotas… quería acabar con más de dos mil millones de personas.

Muchas y numerosas fueron las veces en el que él mismo pensó que la Humanidad tendría que desaparecer. ¿Cuánta era la maldad que el ser humano había provocado? Todos los días, en las noticias, no dejaban de informar sobre atentados, asesinatos, el hambre, la miseria, la pobreza… Mucha era la mierda que pesaba sobre la Humanidad. ¿Pero acaso no tenía también cosas buenas? ¿Acaso la Humanidad solo ha hecho el mal? No, para nada. Pero muchos solo se empeñan en ver la Historia Negra. Creen que la balanza está demasiado desequilibrada y que el mal hecho por los humanos era demasiado para los actos buenos.

¿La Humanidad se merece la extinción? Es posible. ¿Debían pagar todos justos por pecadores? No lo creía así. ¿Por qué debían pagar aquellos que no habían hecho el mal? ¿Quiénes eran para juzgar si la Humanidad debía ser destruida o no? Nadie tenía ese derecho… y no iba a permitir que NERV se creyera Dios para juzgar a toda la raza. Y aunque aquello significara que sus manos se mancharían de sangre, estaba dispuesto a pagar el precio.

Frente a él se encontraban los líderes de los países más poderosos del momento; Alemania, China, EEUU, los cuales poseían sus propias MAGI, y también otros aliados como Rusia, y algunos países de América central y sur, así como algunos países europeos. Aun se preguntaba cómo era posible que Alemania, con más de la mitad de su territorio bajo el agua, fuera la potencia europea. Bueno, los territorios ganados en la Tercera Guerra Mundial explicaban el motivo.

—*Bien compañeros, ¿está la decisión tomada?* —preguntaba el presidente español.

—*Lamentamos profundamente esta decisión. ¿En serio es necesario acabar con los pilotos? Puede que ellos no sepan nada* —intentó interceder el presidente alemán.

—*No. Ellos usarán los Evangelions para defenderse, y no podemos hacer nada si llega ese caso. No te ablandes ahora. Estamos apostando por todo o nada* —recordó el presidente ruso con voz dura y firme.

—*Comprendo tu pesar, presidente Rudolfo, pero el presidente Dimitri tiene razón* —intentó consolar la presidenta brasileña.

—*No es tiempo para tonterías. Estamos a minutos de comenzar la batalla más importante de nuestra historia. Tenemos que tomar una decisión y es mejor que tomemos todos la misma* —dijo la presidenta peruana.

—*Estoy de acuerdo* —habló el presidente estadounidense—. *Votos a favor de atacar los cuarteles de NERV sin tomar prisioneros.*

La gran mayoría levantó la mano. Otros, como el presidente alemán o brasileña, tardaron un poco más en levantar la mano. Era la decisión más difícil que habían tomado en sus vidas como presidentes de sus respectivos países. El presidente japonés también levantó la mano al instante.

—*Perfecto. Por unanimidad, se ordena a todas nuestras tropas atacar los cuarteles sin tomar prisioneros. La búsqueda y eliminación de los pilotos de EVA así como la Mayor Katsuragi, la doctora Akagi, el Comandante Ikari y el Sub comandante Fuyutsuki tienen la mayor prioridad. Podemos retirarnos… y que la suerte nos acompañe.*

Con esas palabras, el presidente estadounidense fue el primero en cortar su retransmisión. Los demás le siguieron hasta que quedaron el presidente alemán y el presidente japonés.

—No estás muy contento con lo acordado. —Comentó el nipón al ver el rostro agotado del alemán.

—*No, no lo estoy. Sigo pensando que esto no está bien. Pero… esté o no bien, es lo que hay que hacer. No estamos seguros de quien sabe la verdad y quien no, y no podemos arriesgarnos. Lo mismo con los pilotos. ¿Sabe una cosa? Yo conocí a la piloto Soryu poco después de que esta llegara a NERV-Alemania. Una chica muy agradable, con un talento desbordante y un gran juicio. Tiene la edad de mi hija menor. Pensar que morirá posiblemente creyendo que estaba salvándonos…*

—Es una carga que todos debemos aceptar. Serán el Dios o los Dioses en los que crea cada uno quien nos juzgue. Y para los que no creen en divinidades… he de admitir que ahora mismo les envidio.

—*Yo también. En fin, que pase lo que tenga que pasar. Solo espero que lleguemos a tiempo. Adiós*

—Adiós.

Y la retransmisión del presidente alemán se cortó.

TOC-TOC

Alguien llamó y recibió un «*adelante*», el cual le permitía la entrada al despacho.

—Señor, ¿cómo deberíamos proceder para eliminar los cuarteles generales de NERV? —preguntó el agente.

El presidente miró al agente. Un hombre más joven que él. Quizás tuviera su familia, pero no lo sabía. Muchos eran los que trabajaban a sus órdenes como para poder recordarlos a todos. A su mente vino la reunión que había tenido hace una media hora

con el resto de miembros del gobierno. La pregunta a qué hacer con NERV fue unánime… había que detenerla costase lo que costase.

Todo estaba listo. Esos documentos le habían llegado hace poco más de una semana, desde el ataque del Ángel con forma de látigo. Supuestamente solo quedaría un Ángel y luego se acabaría todo. Habían tenido suficiente tiempo como para que los países aliados enviaran tropas para tomar NERV en caso de que esta se resistiera. Todas las tropas habían llegado al territorio nipón la misma noche del ataque a MAGI, justo en el mismo momento del ataque.

Al ver que la toma había fallado, se había ordenado a los ejércitos que marcharan hacia Tokio 3 y esperaran órdenes para atacar. Había tenido las suficientes horas como para pensar detenidamente.

—Si hubiéramos dejado que los otros países volvieran a desarrollarse, habríamos cometido los mismos errores… otra vez. Los aplastamos por veinte años como hicimos con la antigua Tokio. Sin embargo, que NERV haya estado avanzando con el Proyecto de Instrumentalización Humana para así eliminar a la Humanidad e iniciar el Tercer Impacto y todo tras bambalinas… me da náuseas. Los humanos son, quizás, las únicas criaturas capaces de odiar a los de su misma especie.

El agente al principio no entendía el porqué de las palabras, pero no tardó mucho para entender su significado.

—¿Cuál es nuestro papel en esta operación?

—Lo más factible será esperar hasta que todo termine. Monitoreen los reportes de las fuerzas especiales.

Tokio 3

El sol ya se encontraba más arriba que las cumbres más altas que rodeaban Tokio 3. Era un día despejado, sin ninguna nube. Los Elegidos estaban ya en el cuartel, esperando. Todos los demás miembros de NERV estaban intranquilos en el cuartel. Sentían que algo no andaba bien… pero no sabían que era…

—¡Mayor! ¡Mayor! ¡Esto es urgente! —chillaba un Cabo mientras corría alertado hacia su superior.

—¿Qué ocurre Cabo? —preguntó la mujer mientras miraba con seriedad a su subordinado.

—¡A… aca…!

—Respira y luego hablas.

Tras unas cuantas bocanadas, el cabo pudo explicar la situación.

—¡Acaban de llegarnos noticias! ¡Las fuerzas de autodefensa así como diferentes tropas, tanto infantería como carrocería y artillería extranjeras están llegando a Tokio 3! ¡Sus fuerzas son muy superiores a las nuestras!

—¿Cuándo demonios han llegado fuerzas extranjeras a nuestro territorio? —exigió saber apretando los dientes.

—¡A-al parecer llegaron esta noche, mientras sucedía el ataque a MAGI, señora!

—Tsk. Bien, escúchame atentamente, que todos estén atentos, no quiero a nadie en el exterior. Bloquead todos los accesos al cuartel, derribadlos si es necesario.

—P-pero…

—Su potencia de fuego es mucho mayor a la nuestra, y no enviaremos a los Evangelions si no es necesario. ¡¿A qué demonios estás esperando?! ¡Ve, ya!

—¡Señora, sí, señora!

—¡Y los demás ya me habéis oído! ¡Vamos, vamos! ¡Quiero a los Elegidos listos para luchar si es necesario!

—¡A la orden!

Pero si algo no pasó desapercibido para Misato, era la cara de las diferentes personas. Una cosa era luchar contra Ángeles… y otra muy distinta contra humanos.

Las alarmas comenzaron a sonar por todo el cuartel mientras las órdenes de la Mayor Katsuragi eran transmitidas. A las afueras del Geofront, en la superficie, los soldados de la Sección 2 colocaban explosivos en los puntos estratégicos y, una vez en lugar seguro, los hacían implosionar, cortando las rutas de acceso al Geofront. Desde la superficie se podían escuchar varias explosiones así como podían ser visionadas.

Ya en el interior, algunos ascensores fueron destruidos así como otras posibles vías. Ahora las fuerzas militares niponas y extranjeras solo tendrían un lugar de acceso para poder llegar a los cuarteles… el enorme agujero donde antes se situaba el techo del Geofront.

El hueco actual era más que suficiente para lanzar bombas, misiles o cualquier tipo de proyectil. Era demasiado grande como para siquiera pensar en defenderlo. Lo único que podían hacer era resguardarse en el edificio que era el cuartel y esperar a que llegaran hacia ellos, pero con el revés que habían dado, habían logrado ganar varias horas hasta que hubieran suficientes fuerzas militares como para poder atacar el cuartel directamente.

No muy lejos de allí, los Tres Elegidos; Shinji, Asuka y Touji, observaban desde uno de los ventanales del cuartel. No tardaría mucho en ver distintos proyectiles siendo enviados a su posición.

—Será mejor que entremos. Dentro de muy poco esto se volverá un verdadero campo de batalla. —Apremió Shinji mientras ingresaba nuevamente al edificio.

Touji y Asuka asintieron y le siguieron, aunque Touji no pudo evitar dar una mirada nerviosa al cielo, el cual era perfectamente visible. Esta era sin duda alguna la batalla más importante de su vida. Agradecía que tanto Hikari como Kensuke como sus más allegados estuvieran bien lejos de aquel lugar. Solo esperaba que nadie les hiciera daño. Eran inocentes, después de todo.

—«Esta vida no es justa, y muchas veces el inocente muere sin motivo. Pse, ¡puta mierda!»

XXXXX

En las afueras de Tokio 3, todas las fuerzas de autodefensa japonesa, junto con otras fuerzas de distintos países, se encontraban yendo en dirección al cuartel de NERV. El Capitán, se encontraba hablando a través de un teléfono con alguien de un rango mayor, esperando las instrucciones.

—De acuerdo. Entiendo. Como ordene. —Y colgó—. Bien, como estaba planeado. Informen a las demás unidades… comienza el ataque. —Ordenó a sus subordinados.

Estos asintieron y fueron a los intercomunicadores para ponerse en contacto con el resto de unidades tanto niponas como extranjeras, ordenando el comienzo del ataque a NERV. A pesar de las explosiones recientes que habían podido observar, no dieron media vuelta, sino que se lanzaron a cumplir su misión.

Capítulo 29:
EL FUTURO DE LA TIERRA: PARTE 02

Los helicópteros comenzaron a sobrevolar las áreas más cercanas al enorme agujero donde antes estaban los principales edificios de la casi desaparecida Tokio 3. Los misiles fueron enviados a destruir los puestos de vigilancia de NERV que custodiaban que nadie llegara al Geofront. Las explosiones volvieron a escucharse en las cercanías. Los distintos vehículos militares descargaban todo su arsenal tanto para destruir los puestos exteriores como para abrirse paso en los accesos bloqueados al Geofront.

En el Centro de Mando, en la pantalla principal, las distintas cámaras de vigilancia se iban apagando, mostrando el mensaje *Signal Lost*, el cual era la clara evidencia de que dichas cámaras habían sido completamente destruidas.

—*¡Perdimos contacto con los puntos de radas 8 al 17 en Daikansanl!*

—*¡Batallón técnico penetrando a través del perímetro de defensa de Goural!*

—*¡Otros batallones aproximándose desde Gotemba!*

Todos los presentes tecleaban a toda velocidad en sus respectivos ordenadores y daban órdenes para defenderse de semejante ataque coordinado. Mientras tanto, tanto Gendo y Kozo se encontraban más tranquilos.

—Tal y como esperábamos. —Comentó el Sub Comandante—. El último enemigo del hombre… es el hombre.

Gendo asintió ante las palabras del anciano.

—*Homo homini lupus, el hombre es un lobo para el hombre*. Una descripción perfecta de la naturaleza humana. —Entonces habló en voz alta, llamando la atención de los tres Tenientes así como la Mayor—. Cuarteles generales, a estaciones de batalla Nivel 1.

—¿Estaciones de batalla? Pero… el enemigo no es un Ángel. Son humanos… como nosotros… —dijo nerviosa Maya sin saber qué hacer.

—Pero el enemigo no piensa de esa manera. —Le recordó Hyuga.

No solo ella, casi todos los miembros de NERV estaban en las mismas. Ellos se habían pasado todo este tiempo luchando contra Ángeles… y ahora les tocaba luchar contra los de su misma especie. ¿Pero por qué? No entendían el motivo. Supuestamente debía de haber un periodo de paz luego de luchar contra el poderoso enemigo… pero ahora tenían que luchar contra fuerzas militares tanto niponas como extranjeras por sus vidas.

Unos pocos segundos después, comenzaron a sonar las alarmas de alerta en todo el cuartel al mismo tiempo que este se armaba contra la nueva invasión.

—**Cuarteles generales. Estaciones de batalla Nivel 1. Repito. Cuarteles generales. Estaciones de batalla Nivel 1.**

XXXXX

En otra parte del cuartel, tanto Touji como Asuka ya se encontraban con sus trajes puestos y preparados para luchar. Puede que su objetivo fueran los Evangelions en serie, pero si hacía falta, también lucharían contra las fuerzas militares.

En otro lugar, lejano al resto, Shinji miraba fijamente a Rei. No había dicho ninguna palabra, pero la peli azul asintió. Sabía que el momento cúspide había llegado y en sus manos estaba el fin de la humanidad y todo ser viviente de la Tierra. No podía fallar. Pero se alegraba de saber que aquel al que podía considerar su hermano estuviera con ella.

—Es hora. Movámonos.

—Sí.

Entonces ambos caminaron en dirección contraria. Rei debía de estar en el lugar donde Gendo iría a buscarla y Shinji debía de encontrarlos en otro lugar para que el Comandante no sospechara.

XXXXX

De vuelta en el cuartel, los informes y mensajes de alerta no dejaban de llegar uno tras otro, y Misato daba las órdenes precisas para frenar la amenaza.

—*¡Túnel Daigatake cortado!*

—*¡Fuego en la quinta entrada de carga oeste!*

—*¡Las fuerzas invasoras han llegado al primer nivel!*

Misato chasqueó la lengua. Ciertamente el bloqueo de los caminos provocados con anterioridad les habían hecho ganar valiosos minutos, pero los militares nuevamente habían demostrado su capacidad al lograr ingresar a una velocidad asombrosa. Era verdad que el bloqueo de NERV les había tomado por sorpresa, pero su respuesta había sido rápida y efectiva. Ahora Misato solo podía seguir ralentizando su avance.

—¡Las fuerzas que atacan la sala oeste solo son un señuelo! —les dijo a sus subordinados—. ¡Que los pilotos vayan a sus Unidades!

—¡Afirmativo!

—¡Aseguren a Shinji, Asuka, Rei y Touji ya mismo! ¡Si su objetivo son los EVAs irán a por los pilotos primero!

—¡Mayor, no podemos contactar ni con Shinji ni con Rei!

—¡¿Cómo?! —la mirada de la peli púrpura se clavó en la pantalla del ordenador, donde se mostraba el mensaje *No Signal*— Tsk. ¿Dónde demonios estarán esos dos? —Masculló en alto para que todos la escucharan—. ¡Bien, pues meted a Asuka y Touji en los EVAs!

—¡A la orden!

Mientras NERV se movilizaba para su defensa y la preparación de los pilotos y sus máquinas, un enorme bombardero pasó sobrevolando a gran altura la ciudad de Tokio 3. El agujero que hizo Zeruel era bastante grande, pero para lo que tenían pensado necesitaban una entrada aún más grande. Desde el bombardero dejaron caer una enorme Bomba N2, la cual hizo explosión antes de tocar el suelo, ampliando enormemente el

agujero del Ángel, dejando al descubierto prácticamente todo el Geofront, de modo que no hubiera puntos ciegos.

—¡Maldición! ¡Nos atacan con todo! —maldijo Aoba.

—Parece que no entienden lo que es el disimulo. —Comentó con obvio sarcasmo Hyuga.

Residencia del Primer Ministro

Kaji conducía con toda tranquilidad hacia la residencia del Primer Ministro japonés. Hace unas horas que había salido de su escondite en la otra punta de Japón. Cuando Shinji le hubo informado del ataque informático a MAGI, supo que era el momento para poner en marcha la parte final del plan, por lo que cogió un vehículo y condujo hasta el lugar donde residía el segundo hombre más importante del país después del Emperador.

No se tomó mucha prisa por dos motivos; el primero porque debía esperar a que los ejércitos llegaran a Tokio 3 y lo segundo era para dar tiempo suficiente a SEELE para que mandara sus EVAs sin poder dar marcha atrás.

Una vez logró llegar a la puerta principal, sonrió al ver a varios guardias custodiando la entrada, una enorme puerta de hierro y un muro alto y lleno de cámaras de seguridad. No era la primera vez que ingresaba en aquella residencia, ya lo hizo cuando fue contratado por el propio Presidente y un par de veces que tuvo que informar en persona.

Los guardias fruncieron el ceño al ver el vehículo detenerse justo delante de la puerta principal y llevaron sus manos a sus armas listas para abrir fuego. Habían sido informados sobre la batalla que se estaba librando contra NERV en Tokio 3, por lo que la seguridad estaba en su máximo.

Kaji, despacio, abrió la puerta y levantó su brazo derecho para luego cerrar la puerta y levantar su brazo restante. En su mano llevaba un dosier.

—¿Quién es usted y que hace aquí? —exigió saber uno de los guardas.

—Mi nombre es Kaji Ryoji y vengo a ver al Primer Ministro. Tengo información de suma importancia —explicó con su tono más serio mientras agitaba el dosier.

Los guardas se miraron confusos. Según su información, ese hombre estaba muerto.

—Tengo aquí mi identificación, y si queréis también podéis tomarme una muestra de sangre.

Dejó su tarjeta encima del capó del coche, deslizándola hasta el otro lado. Uno de los guardas se acercó, sin dejar de mirar amenazante a Kaji, y recogió la tarjeta, revisándola y pasando un detector por encima. Su sorpresa anterior aumentó al ver que ciertamente la tarjeta no había sido falseada. Era auténtica al cien por ciento.

—Es verdadera. —Informó a su compañero.

—Entonces, ¿puedo ingresar ya? Tengo mucha prisa.

Aun desconfiado, el guarda asintió y ordenó abrir la puerta.

—No le importará que le pongamos una escolta, ¿verdad?

—Para nada. Lo veo normal.

Satisfecho al ver que no tenía más obstáculos en el camino, Kaji ingresó en el jardín delantero de la residencia, siendo custodiado por un guarda del interior hasta el edificio. Una vez dentro avanzaron por varios pasillos hasta terminar frente a unas puertas de madera.

—Deje la puerta abierta.

—Sí, sí.

Asintiendo Kaji ingresó en el despacho del Primer Ministro nipón.

—¿Quién es usted? —Exigió saber el Presidente al hombre que había ingresado en su despacho—. ¡Señor Ryoji! —exclamó asombrado por ver a aquel hombre.

Supuestamente había sido asesinado y no se halló al culpable, pero ahí estaba, vivito y coleando.

—Señor Primer Ministro. Un placer volver a verlo. —Hizo una reverencia respetuosa.

—¡¿Por qué no se me ha informado de su presencia?! —exigió saber al guarda. Este no supo qué contestar, pues pensaba que otro ya le habría avisado—. ¡Lárgate!

—¡Sí señor!

—Tsk. Y bien señor Ryoji, ¿puede darme una explicación?

—Si no le importa, eso podría esperar.

—¿Y el motivo?

—Tiene que detener el ataque a los cuarteles de NERV.

—¡¿Y por qué debería hacer eso?! —gritó encolerizado.

—Tengo aquí las pruebas que demuestran la verdad detrás de todo esto, y si fuera posible me gustaría que contactara con los demás Presidentes del mundo. Ahora mismo hay muchas vidas en juego y se puede evitar el asesinato de inocentes. —Al ver la desconfianza del Presidente, Kaji agrió el gesto—. ¡No tenemos tiempo! ¡No miento! ¡Usted mismo podrá comprobarlo! —chilló extendiendo el dosier.

Un poco desconfiado, el Presidente cogió los documentos mientras se sentaba nuevamente en su escritorio y llamaba a los demás Presidentes con gran urgencia. Poco a poco comenzaron a aparecer los rostros presidenciales que había justo antes del ataque.

—*¿A qué se debe esta llamada, Primer Ministro? Estoy ocupado* —se quejó el Presidente estadounidense.

—Compañeros y amigos, este hombre es Kaji Ryoji, un espía de nuestro gobierno tanto en SEELE como en NERV.

—*¿No se supone que estaba muerto?* —preguntó el Presidente británico con asombro.

—No fue así. —Respondió Kaji respetuoso—. Había sido descubierto y mandaron asesinarme, pero con cierta ayuda pude evitar la muerte y esconderme hasta este momento.

—*¿Y quién es aquel que le ha ayudado?* —curioseó el Presidente chino.

—Shinji Ikari, el Tercer Elegido.

No llegó a pasar ni un segundo antes de que varios de los Presidentes gritaran obscenidades.

—¡Oh cállense de una vez! —exclamó Kaji esta vez sin educación ni respeto, provocando que todos cerraran el pico—. ¡Estos documentos son muy importantes y es de extrema necesidad que los lean! Todos ustedes han de haberlos recibido y deben de haber aparecido en sus pantallas.

Tal y como decía Kaji, ciertamente los mismos documentos que tenía el Presidente nipón, solo que estos eran documentos informáticos, llegaron a las manos de los distintos Presidentes.

—Compañeros y amigos, os ruego que nos tomemos el tiempo necesario para leer esto. Si es información verdadera, entonces deberemos evitar un asesinato en masa. Si en cambio es falsa… —la mirada de advertencia que le dirigió a Kaji solo provocó que el espía alzara el mentón desafiante.

—*Tsk. Porque usted lo pide* —masculló el Presidente ruso.

Durante los siguientes diez minutos, los Presidentes leyeron con tranquilidad los documentos para evitar equivocarse en algo. Kaji maldecía para sus adentros a todos los Presidentes, y presidentas, por su lentitud.

—*Esto… ¿es totalmente verídico?* —preguntó en apenas un murmullo el Presidente mexicano.

—Totalmente. Pensaba que las pruebas eran bien claras.

—*Si esto es verdad… ¡estamos a punto de asesinar inocentes!* —exclamó furioso el Presidente indio.

—*¡Exacto!* —asintieron los demás.

—Entonces pues, debemos detener el ataque. Avisen a todas sus unidades y…

—¡Un momento Primer Ministro!

El que Kaji detuviera la orden del Presidente fue algo que impactó a todos, pero al ver que iba a dar una explicación, decidieron callarse.

—No deben detener el ataque. Eso es algo positivo. Lo que deben hacer es ordenar el arresto de todos los miembros, no su asesinato. Yo contactaré con la Mayor Katsuragi. Puedo jurarle que si arrestan y no asesinan a nadie, ella misma se rendirá.

—¿Cómo está tan seguro?

—Porque la Mayor sabe más de lo que usted cree —sonrió satisfecho.

—Bien… ¡usted, venga aquí! —ordenó al agente que había en el pasillo.

—¿Qué ordena señor?

—Informe a todas nuestras unidades que no asesinen a los miembros de NERV, solo los detengan. —El agente le miró sin entender el motivo de la decisión—. ¡Haga lo que le ordenó!

—¡Sí señor!

El agente corrió afuera del despacho para dar nuevas órdenes. Tanto Kaji como el Primer Ministro observaron a los demás Presidentes, pero estos ya se encontraban dando las mismas órdenes a las tropas que tenían en Tokio 3.

—Esperemos no equivocarnos. Ahora es su turno, señor Ryoji.

—Sí, Primer Ministro.

Con una sonrisa de triunfo, Kaji procedió a llamar a Misato.

Tokio 3

Las unidades de infantería ya habían logrado colarse dentro del Geofront, aunque no lograban encontrarse con apenas resistencia humana. Casi toda era robótica. Aun así ellos no iban a parar en su empeño con acabar con aquellos que querían destruir sus vidas.

—¡Señor! ¡Capitán! ¡Una llamada urgente del Gobierno! —informó el segundo al mando del ejército japonés.

—¡¿Qué es lo que quiere?! —preguntó el Capitán sin dejar de mirar hacia el gran hoyo donde antes estaba Tokio 3.

—¡El Primer Ministro ha ordenado el no asesinato de los miembros de NERV a no ser que opongan resistencia! ¡Solo su captura, siendo primordiales los Elegidos, la Mayor, la Doctora jefa, el Comandante y el Sub Comandante!

—¡¿Cómo?! ¡¿Por qué demonios el cambio de órdenes?!

—¡No lo sé Capitán! ¡Son órdenes de lo más alto!

—¡Capitán! —Llamó otro subordinado—. ¡Las fuerzas extranjeras han recibido las órdenes de no matar, solo capturar!

Tanto el Capitán como el Sub Capitán observaron asombrados al subordinado. Eso quería decir que no era un mero capricho de su Presidente. Algo debía de haber cambiado para que todos los Presidentes dieran las mismas órdenes. Frunciendo el ceño, el hombre a cargo de las fuerzas japonesas tomó una decisión.

—¡Informen a todas las unidades de las nuevas órdenes! ¡Solo arresten tanto a civiles como militares! ¡Si estos se resisten, apunten a matar!

—¡Señor, sí señor!

No solo él, sino que todos los altos mandos de las tropas presentes iban a exigir una buena explicación a sus superiores en cuanto tuvieran oportunidad. Pero por el momento solo podían seguir órdenes. No sabían el motivo, pero si todos habían ordenado tal cambio, era sin duda por motivos muy gordos.

XXXXX

Misato daba y daba órdenes a todo el que podía para frenar la invasión enemiga. A pesar de que su móvil sonaba en su bolsillo, no le prestaba el menor caso.

—¡Haced una barricada en el pasillo 801! ¡Inundad la sección 54B! ¡Quiero que…! ¡Arg coño! —Cogió su teléfono y estuvo a punto de estamparlo contra el suelo—. ¡Puto móvil de…! Un momento… mi… móvil… —pensándoselo mejor, se fijó en quién la

estaba llamando, quedándose totalmente impactada—. ¿Kaji…? —Desbloqueó la llamada, llevándoselo al oído—. ¿Kaji?

—*Hola Misato. Tiempo sin hablarnos, ¿eh?*

—…

—*Bueno, no tenemos mucho tiempo. Escúchame atentamente, ordena a todos que se rindan. Aquellos que no lo hagan serán asesinados.*

—…

—*Vale, sé que estarás muy impactada… ¡pero no es momento para eso!*

—¡¿Cómo me dices que nos rindamos?! ¡Nos están atacando!

—*Respóndeme a una pregunta… ¿hace cuánto del último disparo de vuestros supuestos enemigos?*

—Pues…

La Mayor dirigió su mirada a sus subordinados. Ciertamente ya no se oían disparos. Alguna que otra explosión, pero no disparos.

—*Hazme caso Misato. Evita víctimas innecesarias.*

—Maya… ¿qué demonios está pasando?

La susodicha miraba su ordenador totalmente impactada por lo que estaba viendo.

—¡Maya!

—¡Ah, perdón, perdón!

Tecleó un poco y de pronto, en la pantalla principal, se mostraron diferentes imágenes de los pasillos del cuartel, mostrando a las fuerzas invasoras amenazar a los miembros de NERV que se encontraban con sus armas, pero no disparaban ni una sola bala. Les esposaban y se los llevaban o directamente iban en grupos con algunos hombres apuntándoles… pero ni un solo muerto. Incluso los miembros armados de NERV se rendían y seguían vivos.

—No… no nos atacan… —susurró Misato con el móvil aun en la oreja.

—*Te lo he dicho, recuerda lo que te dijo Shinji. Gracias por hacerme caso. Pero necesitamos a los peces gordos… ya sabes de quiénes hablo.*

Estrechando su mirada, Misato clavó su vista en el lugar donde los Comandantes de NERV solían sentarse, solo que ya no se encontraban ahí.

—*Supongo que no estarán presentes. Maldición. Debemos dar con ellos. Bueno, escúchame, SEELE está a punto de soltar a sus EVAs, así que ordena a los Elegidos eliminarlos. Nadie interferirá, te lo aseguro.*

—Entiendo… gracias Kaji.

—*No me las des. Después de todo, te debo muchas explicaciones.*

—Ciertamente… —y colgó la llamada—. ¡Bien, escuchadme todos! ¡Hay nuevas órdenes! ¡Que nadie se resista! ¡Nos están arrestando! ¡Que nadie se resista o será asesinado!

El asombro en las caras de todos los presentes no tenía precio. Incluso El Sub Comandante Fuyutsuki estaba asombrado ante las nuevas órdenes de la Mayor.

—¡Mayor, ¿cómo osa ordenar tal cosa?! —exigió saber el anciano.

—¡El Gobierno ha dado la orden de arresto, no eliminación! ¡Si rindiéndonos podemos salvar las vidas de todos los presentes, pues que así sea! ¡Que todos cumplan mis órdenes si quieren vivir!

Residencia del Primer Ministro

Kaji colgó la llamada mientras observaba las distintas cámaras que llevaban los soldados. Era tal y como esperaba. No mataban, solo arrestaban, y los miembros de NERV no oponían resistencia. Todo estaba saliendo a pedir de boca… estaban evitando la muerte de decenas o centenas de personas inocentes.

—Bien señor Ryoji, parece que no mentía y esta información es verídica. —Suspiró relajado el Primer Ministro.

—Le aseguré que así era.

—*Hemos evitado un asesinato en masa. Debemos estar satisfechos* —comentó contento el Presidente francés.

—*Ciertamente*

Los demás estaban de acuerdo con sus palabras.

—*¿Y ahora qué?* —indagó la Presidenta peruana.

—SEELE ya ha soltado a sus EVAs en serie y los Evangelions, como pueden observar en las imágenes —todos los Presidentes observaron desde las cámaras de sus soldados como las Unidades 02 y 03 surgían cerca del lago del Geofront— se enfrentarán a los EVAs de SEELE.

—*¿Nada podemos hacer para ayudarles?*

—Me temo que no, Presidenta Apoline. Pero puedo asegurarles que ellos se encargaran de todo.

—Entonces pues debemos ordenar la búsqueda y captura de todos los miembros de SEELE —dijo el Presidente nipón.

—*Estamos todos de acuerdo* —asintió el Presidente ruso—. *No escatimaremos en recursos para ello.*

—SEELE cree que tiene la partida ganada, así que tendremos un pequeño margen de tiempo para localizarles. —Recordó Kaji.

—Bien, ¡pues capturemos a los verdaderos culpables! —exclamó el Presidente nipón mientras cogía su teléfono y comenzaba a dar órdenes.

XXXXX

Mientras tanto, en una parte más profunda de los cuarteles, Shinji acabó encontrando a la persona que buscaba… Gendo, el cual se encontraba junto con Rei.

—Deberías estar pilotando el EVA —dijo Gendo entrecerrando los ojos.

—Con Asuka y Touji es suficiente. Además, se ha detenido el ataque contra NERV. Ahora solo están arrestando a todos los miembros.

—Eso significa que tú también lo serás.

—Exacto. En su debido momento.

—¿Y qué estás haciendo aquí?

—Espero ver como pones fin a tu plan. Quiero ver como intentas volverte un Dios.

—Todo este tiempo lo has sabido, ¿o me equivoco?

—No, no te equivocas. —Admitió mientras caminaba hacia el ascensor que les llevaría a la sala de Lilith—. Será mejor no perder tiempo. No tardarán mucho en llegar aquí.

—¿Por qué no intentas detenerme? ¿Acaso quieres que se produzca el Tercer Impacto?

Shinji detuvo su andar.

—Tú tienes tu propio plan, Gendo. Uno distinto al de SEELE. Yo también tengo mi propio plan, pero para ello el tuyo se debe llevar a cabo.

—¿Quieres convertirte tú en un Dios?

—Nada más lejos. No tengo tal deseo. Y no necesitarás apuntarme con tu pistola. Sabes que no funcionará contra mí. —Advirtió al tiempo que volvía a caminar.

Gendo desconfiaba de su hijo, pero caminó junto a él y Rei a la sala de Lilith.

XXXXX

Nueve enormes aviones de transporte transportaban por el aire a gran velocidad su carga… los nueve Evangelions en serie. Justo cuando estaban encima de los cuarteles de NERV, fueron desanclados, cayendo en dirección al enorme agujero que antes era el techo del Geofront.

Los EVAs en serie desplegaron unas inmensas alas que usaron para planear hasta caer dentro del hueco vario que constituía la parte más elevada del Geofront. Touji no pudo evitar asustarse ante su apariencia mientras Asuka entrecerraba sus ojos. Y no era para menos.

La apariencia física era diferente del resto de Unidades Evangelion. Estos eran más delgados en el pecho y más anchos en la cadera. Además, su armadura no exhibía las combinaciones naturales de los EVAs, siendo enteramente blanca. Tampoco contaban con las enormes hombreras de los demás EVAs.

Otra gran diferencia era su cráneo; menos humanoide, delineado vagamente como un cetáceo o un gusano de tubo gigante y aparentemente cubierto por el mismo material blanco de toda su armadura.

Sus largas quijadas tenían labios rojos y dientes de metal, junto a una larga lengua gris, y lo más asqueroso era la gran cantidad de saliva que producían. Lo más curioso es que no parecía que tuvieran ojos, lo cual hacía preguntarse cómo demonios podían moverse como si los tuvieran.

Pero sin duda alguna, el rasgo más impresionante eran sus grandes alas las cuales podían retraer en su espalda. Pero ninguno podía averiguar si eran biológicas o formaban parte de las armaduras.

Su arma primaria era una lanza pesada de doble filo que se transformaba en su verdadera naturaleza. Una réplica de la Lanza de Longinus.

XXXXX

Desde su puesto, Kozo Fuyutsuki dio un fuerte golpe a la mesa al ver las imágenes de los EVAs en serie.

—Han enviado a las nueve Unidades equipadas con el Motor S2… ¡es demasiado! Será que… ¿planean provocar eso aquí?

Todos observaron cómo esas nuevas Unidades retraían sus alas al posarse en tierra, rodeando a las Unidades de Asuka y Touji.

—Nuestras esperanzas están puestas en vosotros dos… —murmuró Misato.

Residencia del Primer Ministro

—Así que esos son los EVAs en serie —murmuró el Presidente.

—Así es —afirmó Kaji.

—*Qué criaturas más feas* —comentó el Presidente ruso.

—*Ciertamente son verdaderamente horribles. Y podrían haberlos diseñado más bonitos* —se carcajeó sarcástico el Presidente estadounidense.

—*Con todo respeto, pero no es momento para bromear, Presidente Chuck. Este es el momento más importante* —recriminó el Presidente alemán.

—El Presidente Samuel tiene razón. Si los Evangelions de NERV fallan, nuestras oportunidades de existencia bajarán a casi cero. Quizás sí podamos ayudarles, pero ellos significaría poner en riesgo a nuestras tropas. —Propuso el Ministro nipón.

—Es probable. Estoy seguro de que esos EVAs en serie tienen sus propios Campos AT. Sugiero que nuestras tropas se mantengan al margen a menos que la batalla se tuerza demasiado.

Todos los Presidentes estuvieron de acuerdo con la propuesta de Kaji, el cual asintió satisfecho mientras observaba la batalla entre EVAs. Todos tenían sus esperanzas puestas en aquellas dos Unidades pilotadas por Asuka y Touji.

Tokio 3

—¿Puedo preguntarte algo, Gendo? —preguntó Shinji sin dejar de mirar al frente.

—Puedes.

—¿Por qué tu odio hacia mí? Y me refiero al que sientes por mí antes de aparecer después de tantos años.

Se produjo un silencio en el ascensor. Rei, detrás de ambos varones, mantenía un rostro neutro, pero su interés por la respuesta de Gendo era muy grande. Casi al mismo tiempo, Gendo y Shinji giraron levemente sus cuellos para verse a los ojos.

—No puedo sentir amor por ti. Nunca te consideré como a una persona a la que yo pudiese amar. Desde el momento en el que naciste sentí celos hacia ti. Todo el amor de tu madre se depositaba en ti… el amor de Yui. —A pesar de la respuesta, el rostro de Shinji permanecía tan sereno como siempre—. Tu madre fue mi salvación… mi sustento… mi esperanza… Para alguien como yo, que caminaba por senderos oscuros sin saber cómo amar y cómo ser amado… la única luz que alguna vez Dios me concedió… fue Yui. Sin embargo, esa luz que me entregó alguna vez… también me la quitó en un momento repentino. Renegué mucho de Dios… no cabía en mi dolor y, entonces, le reclamé. ¿Por qué razón me has dado un regalo como ese en primer lugar? ¿Por qué me das algo que luego me vas a quitar? ¿Por qué creas este círculo vicioso en todas partes? ¿Es este el sufrimiento que has instaurado para castigar a esta Humanidad pecadora? Shinji, todo lo que existe en este mundo ha sido creado para que nos sea arrebatado de las manos. Al final, la Humanidad se perderá en el Tercer Impacto. —A pesar de que ninguno de los dos se dio cuenta de forma visual, la quijada de Rei tembló levemente así como sus ojos, aunque Shinji pudo notar el revoltijo de sentimientos gracias a la *Fuerza*— Cuando el telón de la historia de la Humanidad caiga, la misión que me será encomendada a mí, Comandante de NERV, es la de lograr la redención de la Humanidad. Pero lo que busco no es la redención de Dios… sino la venganza hacia Dios… No quiero renacer como un «hijo de Dios»… quiero convertirme en Dios. De esa forma nada me será quitado nunca más.

Ambos volvieron la vista al frente y se produjo otro profundo silencio, hasta que Shinji lo rompió.

—Si es así como realmente ves las cosas… solo puedo sentir lástima hacia ti.

Nada más fue dicho, pues no hacía falta. Poco le importaba a Gendo la lástima de Shinji, pues para él, su hijo no le entendía, y no le interesaba que le entendiera. Después de todo, solo podía seguir adelante. Su hijo lo sabía todo y podía detenerle en cualquier momento. Hacía mucho que no subestimaba su inteligencia ni habilidades, así que solo podía esperar que las palabras de Shinji fueran ciertas… que le dejara crear su Impacto.

XXXXX

En el Centro de Mando, los militares habían logrado llegar. Tal y como ordenó Misato, nadie de NERV abrió fuego a pesar de contar con armas de fuego. Por su parte los militares tampoco dispararon ni una sola bala.

—¡Las manos arriba! ¡Quiero ver las manos de todos! ¡Aquel que ose resistirse recibirá un tiro entre los ojos! —ordenaba un Capitán de acento chino en japonés.

Todos los presentes de NERV tiraron las armas y estiraron sus brazos hacia arriba, una clara muestra de rendición. Los Capitanes de las distintas fuerzas subieron hasta el lugar que ocupaban la Mayor Katsuragi, el Sub Comandante Fuyutsuki y los tres Tenientes.

—Mayor Katsuragi, le ordeno que se rinda. —Ordenó esta vez el Capitán nipón mientras el resto apresaban a Kozo y los tres Tenientes.

—Como ordene, pero si no le importa, me gustaría poder hablar con nuestros pilotos para hacer frente a la nueva amenaza. —Indicó Misato mientras entregaba su arma y apuntaba a la pantalla principal, donde se mostraban a los EVAs en serie y las Unidades 02 y 03.

—¿Qué demonios es eso?

—Son los Evangelions creados por SEELE y nuestro último objetivo a destruir. Si quiere hable con el Presidente.

Asintiendo a las palabras de la Mayor, el Capitán hizo una llamada al Primer Ministro nipón.

—Sí señor… entiendo señor… De acuerdo señor… —y colgó—. Bien Mayor Katsuragi. Ordene a sus pilotos que acaben con esas cosas, pero luego serán detenidos. Si alguno se rebela…

—Créame que eso no pasará. Ahora solo le pido que deje a mi equipo trabajar.

—Bien.

Misato se encargó de que el mensaje y resumen sobre todo lo que había sucedido llegara a oídos de Asuka y Touji, los cuales accedieron a las condiciones.

—Encargaos de eliminarlos a todos. No dejéis ni uno en pie.

—*¿Cómo puedes ser tan dura con alguien que todavía está convaleciente?* —preguntó Asuka con sarcasmo.

XXXXX

—*Esto es algo totalmente sorprendente.*

—*Mejor esto que el asesinato de todos los miembros de NERV.*

—*Cierto.*

—*Yo tengo mi energía ilimitada Touji, pero tú solo tendrás cinco minutos en cuanto corten tu cable.*

—*¿Crees que irán a por eso?.*

—*Sin duda alguna.*

—*Pues habrá que terminar rápido con esto. No me apetece quedarme sin hacer nada, indefenso ante esos bichos.*

—*¡Pues vamos!*

—*¡Detrás tuyo!*

El primero en lanzarse contra los EVAs enemigos fue Asuka. El EVA 02 corrió a gran velocidad hacia su oponente más cercano. Dio un poderoso salto hacia adelante,

pillando totalmente desprevenido al EVA blanco. La Unidad roja agarró por las mejillas a su enemigo y con toda su fuerza tiró de ellas. Ayudada por el impulso de antes, logró arrancar la parte superior de la cabeza, provocando que esta se convirtiera en una fuente de sangre. Sin esperar un segundo lo agarró por la espalda y lo partió por la mitad.

La respiración de Asuka comenzó a acelerarse. No tenía ningún tipo de sentimiento negativo hacia lo que estaba haciendo, pues se convencía de que a pesar de la brutalidad, esa era la única manera de acabar con esas cosas.

Imitando a Asuka, Touji se lanzó hacia sus oponentes. Sacó su cuchillo progresivo de la hombrera, esquivando hábilmente el arma de uno de los EVAs blancos, clavándole el cuchillo en la garganta a otro, tirando hacia arriba, partiendo la cabeza por la mitad.

Rápidamente tomó al enemigo y lo usó para lanzárselo a otro, despistándolo el tiempo suficiente como para poder correr hacia él y clavarle el arma afilada en la cabeza con tal fuerza que le partió el cráneo, enterrando más profundamente el arma.

Asuka corrió hacia su segunda víctima, haciéndole un placaje digno del mejor jugador de rugby. Una vez en el suelo intentó usar su propio cuchillo para acabar con el EVA en serie, pero este usó su propia arma para bloquear el ataque. El EVA blanco golpeó con la rodilla la espalda de Asuka, provocando que esta rodara hacia delante. Asuka rápidamente se incorporó y cortó el brazo que sostenía la enorme arma, la cual cayó decenas de metros más alejada. Pero, para su desgracia, el cuchillo terminó de romperse, pues parecía ser que había sufrido un gran daño cuando fue bloqueado por el arma de su enemigo.

Con un rápido movimiento, el EVA en serie hizo una patada barredora, derribando a Asuka, al mismo tiempo que otro EVA saltaba hacia ella con toda la intención de ensartarla. La pelirroja no perdió de vista como el arma cambiaba a la forma de la Lanza de Longinus.

FROM

Usando la *Fuerza*, Asuka envió a ese EVA al cielo, pero este desplegó sus alas para volver a planear rumbo al Geofront. Con una patada se libró de su otro atacante, teniendo tiempo suficiente como para poder correr hacia el arma enemiga. Una vez que la tuvo en su mano, cargó hacia el mismo EVA que con anterioridad había cortado su brazo.

GAKIIIN

Pero otro EVA había acudido a la lucha, bloqueando con su propia lanza. Ambos comenzaron un intercambio de golpes de lanza.

Mientras tanto Touji lograba esquivar la lanza de otros dos EVAs en serie.

—*¡Tsk! ¡Estos desgraciados parecen Daredevil! ¡¿Es que tienen un puto súper oído o qué?!* —exclamó Touji furioso esquivando otra lanza.

ZAS

Tal y como temía Touji, uno de los EVAs en serie cortó su cable, provocando que el contador de los cinco minutos comenzara a correr cuenta atrás.

—*¡Maldición!* —hizo una llave de judo a uno de los EVAs, aprovechando para clavarle el puñal en la nuca—. *¡Uno menos! ¡Llevo tres!*

—*Oh, ¿en serio? ¡Bien, no pienso dejar que me ganes!*

El castaño sonrió ante la provocación de la pelirroja. Aún quedaban cinco EVAs en serie totalmente operativos. Asuka se estaba enfrentando contra tres y a él solo le quedaban dos. En cuanto acabara con ese iría a por uno de los que enfrentaba Asuka. De ese modo serían cinco contra cuatro y él habría ganado.

Asuka intercambiaba golpes de lanza contra dos EVAs blancos mientras el desmembrado se mantenía a distancia, atacando cuando creía ver una oportunidad.

SLASH

Asuka logró romper la defensa casi perfecta de uno de los EVAs, atravesándole la cabeza. Mientras, a su espalda, el otro EVA en serie intentó cortarle a la altura del abdomen, pero Asuka lo evitó dando una voltereta lateral. Aquello fue aprovechado por el EVA desmembrado para arrebatar la lanza a su compañero caído.

Este intentó atacar por la espalda a la pelirroja, pero dado que le faltaba un brazo, Asuka fácilmente pudo bloquear el ataque y con un grácil movimiento cortar por la mitad a su contrincante.

Ahora quedaban solo tres EVAs en serie…

Touji se enfrentaba contra dos EVAs blancos armados…

GAKIIIN

Bloqueando una de las lanzas. Agachándose logró evitar el corte de otra lanza, impulsándose con un salto hacia adelante para clavar su cuchillo y rajar al EVA blanco.

Dos EVAs en serie…

Asuka logró bloquear el ataque de su último enemigo, tirándose al suelo y usando su pierna para tirar a su contrincante, lanzándole su lanza, acertándole en el pecho, levantándose, corriendo hacia él para, con la rodilla, golpear la lanza, provocando que esta le atravesara por completo.

Agarrando la lanza, avistó al último EVA en serie. Cogió su lanza y, como si fuera una jabalina, la envió contra el noveno EVA blanco, atravesándole la cabeza al mismo tiempo que Touji le atravesaba el pecho.

Ambos respiraban entrecortadamente mientras contaban a sus enemigos derrotados.

—*¡Cinco!* —enumeraron a la vez—. *¡Ni hablar! ¡Ese último era mío!*

XXXXX

—Impresionante —murmuró con asombro el Capitán alemán al ver el despliegue de compenetración entre ambas Unidades aliadas.

—Y debemos admitir que no son los mejores en compenetrarse. Pero lo han hecho bien. —Suspiró Hyuga relajado. Entonces su vista detectó algo en su pantalla—. Oh, oh… esto no es nada bueno.

—¿Qué ocurre? —preguntó el Capitán ruso preocupado.

—Los EVAs en serie… ¡se están levantando! —exclamó con furia.

—¡Oh venga ya!

—Son Evangelions con Motor S2 se regenerarán siempre. Tienen energía ilimitada. —Informó Fuyutsuki observando las imágenes con cara de derrota.

—Es posible, pero recordemos que tenemos a Asuka luchando ahí. Estoy segura de que tendrá algún As bajo la manga para derrotar definitivamente a esas cosas —dijo Misato con total seriedad, mostrando que ponía toda su confianza en la Segunda Elegida.

XXXXX

Los distintos Presidentes mundiales tenían respuestas emocionales idénticas al de sus Capitanes. Esperaban que los EVAs de SEELE hubieran sido derrotados luego de la magistral lucha de las dos Unidades Evangelion de NERV… pero no parecía que la lucha fuera a terminar con tanta facilidad.

XXXXX

Una vez el ascensor llegó al último piso, las puertas se abrieron y Gendo, Shinji y Rei ingresaron en la sala anterior a la de Lilith, una enorme sala con una inmensa compuerta que solo personal autorizado tenía derecho a atravesar.

—Parece que la lucha contra los EVAs en serie ha dado comienzo. —Informó Shinji observando el techo.

—Esos viejos están tratando de iniciar su Tercer Impacto. —Gendo tomó la palabra—. No les queda más tiempo. Pero el escenario que he pasado es diferente… —sonrió mientras pasaba su tarjeta por un identificador. Hubo un sonido y la compuerta se abrió, dejando paso a la estancia de Lilith— la fusión… de Adán y Lilith.

Y finalmente ingresaron en la sala de Lilith, con el enorme Ángel aun clavado en la inmensa luz. Rei tuvo un pálpito cuando observó al enorme Ángel. Pero lo que no les sorprendió fue ver a la Doctora Jefa Ritsuko Akagi apareciendo de entre las sombras a sus espaldas. Akagi miraba a Gendo mientras le apuntaba con una pistola.

—Comandante Ikari, le he estado esperando. Me temo que no puedo permitirle hacer lo que quiera. —Luego miró de reojo a Shinji—. Y pensar que estás confabulado con el Comandante. Que gran decepción.

—¿A qué te refieres con que las cosas no irán como las había planeado, doctora Akagi? —interrogó Gendo sin cambiar su gesto.

—Bueno, primero os mataré a los tres y luego me suicidaré. ¿No suena como buen desenlace para una historia? Es como las telenovelas.

—¿Y piensas hacerlo con esa pistola? —Gendo cambió su gesto a uno aburrido.

Todos sabían que una pistola no le haría nada.

—Oh, por supuesto que no. Hace poco hice algunas modificaciones en la programación de MAGI. —A todos les vino a la mente el hackeo que hubo hace unas horas—. Solo debo apretar un botón para que todo se termine. —Cerró los ojos y removió la mano que tenía en el bolsillo de su bata—. Madre… esta es la última petición

que te hace tu hija… Por favor, muramos juntas. —Entonces se pudo escuchar como un botón era pulsado. Los segundos fueron pasando, pero nada ocurrió. Aterrada, Ritsuko sacó su móvil para ver que había fallado—. ¡No está funcionando! ¡¿Por qué?! —fue entonces cuando vio que Gasper no había aprobado la petición de Ritsuko. La falsa rubia quedó impactada por lo que sus ojos veían, sin poder creérselo—. Gaspar… ¿me ha traicionado? Madre… eliges a un hombre… ¿en lugar de a tu propia hija…?

Volviendo a su rostro de siempre, Gendo desenfundó una pistola y con ella apuntó a Ritsuko.

—Ritsuko Akagi… hasta ahora tu trabajo ha sido excelente… te amaba…

BANG

Apretó el gatillo y la bala salió del cañón rumbo al corazón de Ritsuko… pero…

—¡Ugh!

La bala no dio en ningún punto vital. Achicando un poco los ojos, Gendo miró a Shinji, que había usado su poder para desviar la bala. Entonces Shinji volvió a usar la *Fuerza* para enviar el arma de fuego de Gendo al lago de LCL. Ritsuko se llevó la mano a la herida sin entender el motivo por el cual Shinji le había salvado la vida. Gendo simplemente siguió con lo suyo.

XXXXX

—*Ohhh venga… ¡no me jodas!* —gritó furioso Touji mientras veía a todos los EVAs en serie ponerse de pie mientras sus heridas se iban regenerando.

Incluso el EVA desmembrado volvía a unir su brazo.

—*Como suponía. Tenemos que destruir sus núcleos*

—*¿Y cómo hacemos eso? ¡Les hemos atravesado por todas partes y todos siguen vivitos y coleando! ¡Y a mí se me acaba el tiempo!* —le recordó a la pelirroja mientras observaba como le quedaba menos de dos minutos.

—*Tengo un plan. Escúchame Touji, necesito que me consigas todo el tiempo posible. Lo que voy a hacer no lo he hecho nunca antes y es más peligroso de lo que imaginas.*

—*Está bien. Te daré poco menos de dos minutos, que es lo que me queda de energía.*

—*Bien. Cuando te avise quiero que te alejes todo lo posible. Intenta juntarlos a todos en un mismo sitio.*

—*¿Agruparlos? Será difícil, pero entiendo. ¡Vamos!*

La Unidad 03 se lanzó contra los EVAs en serie armado con su cuchillo progresivo y la lanza que Asuka se había adueñado con anterioridad. Si la pelirroja tenía un plan, entonces él debía cumplir su parte costase lo que costase.

Los segundos fueron pasando muy despacio para Touji. Antes ya le costaba haberse enfrentado contra dos o tres de esos EVAs blancos, pero ahora debía enfrentarse a nueve de ellos. Lo más costoso es que la gran mayoría de veces, varios de ellos intentaban ir

hacia la Unidad 02, por lo que tenía que intervenir para lograr reunir al grupo. Varias fueron las veces en las que fue rodeado y herido de más o menos gravedad, pero siempre lograba evitar ser asesinado por esas criaturas.

—*¡¿Asuka cuánto te queda?!*

—*¡Necesito un poco más de tiempo!*

—*¡Joder!*

En aquel momento comenzaba a odiar a Asuka tanto como a sus actuales enemigos. Él estaba jugándose el cuello contra todos esos bichejos inmundos mientras ella estaba haciendo a saber qué. En verdad no le importaba una verdadera mierda lo que estuviera haciendo… solo pedía que lo hiciera de una vez.

Apretó los dientes al sentir una nueva herida en su brazo izquierdo. El EVA 03 se había vuelto rojo tanto a causa de la sangre de sus enemigos como la suya propia. Estaba agotado y la energía casi se le había acabado. Miró a sus enemigos. Los nueve Evangelions en serie frente a él, con sus horribles caretos, babeando a garrafas.

—«Juro ante lo que sea que golpeare a Asuka como no…»

—*¡Touji, quítate de en medio!*

Ante el grito de la alemana, el deportista dio un poderoso salto hacia atrás, haciendo una voltereta. Entonces se quedó asombrado ante lo que vio. Un masivo campo de energía barrió con ocho de los nueve Evangelions en serie. No quedó nada de nada de ninguna de dichas Unidades. Pero lo que más le aterró fue que aquel campo de energía siguió y siguió hasta golpear la parte de la cúpula, provocando que gran parte de esta se derrumbara sobre sí misma, aumentando el agujero del techo aún más. Para su desgracia, una poderosa onda de choque de esa misma energía le golpeó, lanzando su EVA decenas de metros hacia atrás.

Debido a que no estaba preparado, la caída fue bastante dura. Dado que no le quedaba energía, no pudo ponerse en pie, por lo que tuvo que salir de su cápsula para poder observar. Lo que vio le dejó sin habla. No quedaba prácticamente nada en la zona que había sido afectada, nada más que roca y tierra levantadas violentamente del suelo. Desde la salida gritó para que Asuka le escuchara por el altavoz.

—*Joder* —murmuró asombrado el deportista—. *¡Asuka, eso ha sido la hostia en patinete!* —felicitó extasiado.

Se fijó en que la Unidad 02 se encontraba en una posición que le recordó a cierto personaje de cierto anime de lucha. Sus manos se extendían hacia donde antes se encontraban los EVAs en serie mientras su cuerpo dejaba de emitir el brillo blanquecino.

Dentro de la cabina, Asuka respiraba entrecortada, como si le hubieran dado un fuerte puñetazo en la boca del estómago. Había usado una técnica que estaba prohibida para ellos, no por ser Padawan, sino por ser Jedi. Esta técnica tan peligrosa se llamaba *Destrucción con la Fuerza*.

Destrucción de la Fuerza o *Destrucción con la Fuerza* era un poder del Lado Oscuro de la *Fuerza* usado por algunos Sith y Jedi Oscuros talentosos, que les permitía crear un campo masivo de energía y poder lanzarlo en cualquier dirección.

Cuando era usada, una enorme cantidad de energía era guardada dentro del usuario, proveniente del Lado Oscuro de la *Fuerza* y con increíble concentración, la energía podía ser descargada usando el cuerpo del usuario como conductor. Usualmente lanzada a través del brazo o mano, podía destruir un amplio radio, vaporizando a cualquiera que se le acercara demasiado. Incluso aquellos que escaparan del contacto directo con la descarga podían ser lanzados hacia atrás por el impacto.

La *Destrucción con la Fuerza* era un poder demandante y que requería de una gran cantidad de enfoque y concentración y sólo podía ser usado pocas veces sin que el usuario descansara. Asuka había tenido que amplificarlo al Evangelion, por lo que la cantidad de enfoque y concentración habían sido más elevados. Por ese motivo estaba tan agotada.

XXXXX

Tanto los miembros de NERV, como los soldados, como los Presidentes, quedaron asombrados ante el despliegue de puro poder de parte de la Unidad roja. Sin duda alguna aquello había sido la mayor muestra de poder destructivo que ninguna Unidad Evangelion había hecho.

XXXXX

—«Ha funcionado. Genial» —pensó con una sonrisa de satisfacción.

—*¡Asuka, cuidado, aún queda uno!*

A pesar de la advertencia de Touji, el último EVA en serie que quedaba en pie ensartó al EVA rojo en el hombro izquierdo debido a que estaba con la guardia baja. Asuka no pudo evitar sentir el dolor. A pesar de ello, con un movimiento que había ensayado durante años, logró librarse de la lanza en su hombro, aunque este comenzó a sangrar mucho. Giró sobre sí misma y encaró al último EVA en serie que quedaba.

Entonces Asuka extendió su brazo hacia el con la mano medio abierta. El EVA comenzó a elevarse en el aire y luego a agitarse con gran violencia mientras emitía unos extraños gritos que helaron la sangre del deportista. Y no era para menos, Asuka estaba destruyendo el núcleo, el Motor S2 del EVA usando la habilidad *Aniquilamiento con la Fuerza*.

El *Aniquilamiento con la Fuerza*, o *Aniquilación con la Fuerza*, es posiblemente la habilidad más oscura de la *Fuerza* conocida por ambos, los Jedi y los Sith. Es la versión más avanzada del *Estrangulamiento con la Fuerza*, y, por lo tanto, más devastadora para la víctima.

Cuando se hacía uso de este mortífero poder, la víctima levitaba en el aire, y a la vez que estaba flotando, su cuerpo completo era aniquilado desde dentro por la *Fuerza*, causándole la muerte instantáneamente.

Por ese motivo los gritos del EVA. No pasó apenas ni cinco segundos antes de que este explotara, creando una lluvia de sangre que tiñó parte del lago de rojo.

Touji observaba con una mezcla de asombro y terror aquella habilidad que Asuka había demostrado. Eso, sin duda alguna, era terrorífico.

XXXXX

Nuevamente todos los espectadores observaron con diferentes sentimientos negativos aquella nueva muestra de poder. ¿Cómo había hecho tal cosa? Había destruido por completo, y desde dentro, a la Unidad EVA en serie. Con eso y la habilidad mostrada con anterioridad… ¿qué más habilidades horripilantes como esas conocía la Segunda Elegida? ¿Y el Tercer Elegido? ¿Tendría conocimientos de las mismas u otras? En la cabeza de militares y Presidentes solo había una cosa… los Elegidos debían separarse de los Evangelions y estos debían ser destruidos. Luego investigarían si esas habilidades eran de los propios Elegidos o de los mismos Evangelions.

XXXXX

Los diferentes miembros de SEELE observaron como la Unidad 02 eliminó a todos sus EVAs en serie. Las reacciones fueron dispares, desde maldiciones hasta completa calma.

—*Fallamos… hemos fallado en nuestro objetivo.*

—*Estábamos tan cerca… tan cerca…*

—*Ahora ya nada importa. Gendo Ikari conseguirá su objetivo.*

—*Debimos haber matado a los pilotos cuando tuvimos ocasión.*

—*Eso ya no importa. Todo se ha perdido. Hemos sido descubiertos y nuestro plan ha fracasado. Si no somos eliminados por Gendo Ikari… lo seremos por los demás países…*

—*Que sea lo que Dios quiera pues.*

—*Esta es nuestra última reunión. Podéis retiraros.*

Todos los hologramas de SEELE fueron desapareciendo uno a uno hasta solo quedar su líder, SEELE 01, Keel Lorenz.

—*Has jugado bien tus cartas, Ikari. Pero me pregunto… ¿qué es lo que tiene tramado tu hijo?* —se preguntó al recordar no ver a la Unidad 01 en la lucha.

XXXXX

Shinji achicó los ojos y volvió a mirar al techo. Había sentido algo que no le había gustado. Pero no podía hacer nada ahora. Debía seguir con su plan. Desvió su vista a la doctora, que seguía intentando taponar la herida no mortal, y luego a Gendo, que comenzó a desvestir a Rei. Se quitó el guante que cubría sus manos, dejando al

descubierto un ojo… Adán. El resto de la mano estaba con las venas hinchadas producto del Ángel.

—Adán ya está en mí. No existe ninguna manera de ver a Yui una vez más que… por la unión divina… entre Adán y Lilith.

Ante la presencia de los dos primeros Ángeles, Rei sintió como su brazo izquierdo se separaba del resto de su cuerpo hasta caer al suelo. Lo extraño es que no le había dolido en absoluto.

—Es evidente que tu Campo AT no puede mantener más tu forma. Ya no queda tiempo. Libera tu Campo AT… la barrera de tu corazón. Deja que ese cuerpo inútil llene los corazones vacíos. Une las almas en una sola alma. —Dicho esto puso la mano en el pecho de Rei, pero dicha mano desapareció bajo su piel, como si atravesara el agua. Shinji siguió observando impasible lo que ocurría, pero sin dejar de tener en cuenta a Ritsuko—. Entonces llévame hacia el lugar donde esta Yui… Rei…

La mano de Gendo fue bajando hasta situarse en el estómago, a la altura del ombligo. Una vez ahí, Rei detuvo su mano, confundiendo a Gendo por tal acto.

—Esta… no es la mano…

—¿Rei?

El Comandante de NERV se alarmó ante el cambio en el rostro de la peli azul.

—Esta no es la mano… que yo quiero…

Entonces Gendo sacó su mano del cuerpo de Rei pero, para su terror, la mano estaba sangrando ya que Adán había sido extraído. Se agarró su mano, viéndose la zona sangrante totalmente impactado.

—Dime el por qué Rei. ¿Por qué? ¿Por qué esta no es la mano?

Su mirada se desvió al brazo izquierdo de la chica. Este se regeneró como así lo hicieron las piernas de Lilith cuando le extrajeron la Lanza.

—Porque no es la mano que yo recuerdo. —Le respondió mientras miraba su nuevo brazo—. Ahora tengo que irme. Es el momento.

Se dio la vuelta para ir hacia Lilith, no sin antes dedicarle una mirada significativa a Shinji.

—Espera Rei… no te vayas… ¡no te vayas! ¡Te lo suplico!

Aquella petición desesperada shockeó a Ritsuko, pues nunca jamás observó a aquel hombre de tal modo, de rodillas y suplicando. Pero Rei no hizo caso alguno. Se elevó en el aire en dirección a Lilith, atravesando su piel hasta desaparecer en su interior.

—Ha llegado el momento clave —murmuró Shinji.

XXXXX

De repente todo el lugar comenzó a temblar violentamente. No solo el cuartel, sino que el seísmo se sintió en prácticamente todo el planeta. No fue un seísmo de gran categoría, pues su temblor disminuía cuanto más se alejaba del epicentro. En Tokio 3 era como un

gran temblor, pero en la otra punta del planeta era algo menos a una leve sacudida. Todos los presentes se aterraron y alertaron al sentirlo.

Pero justo en el Geofront se produjo una explosión mayor a cualquier otra, muchísimo más poderosa que la producida por Zeruel. Los dos Evangelions que había ahí salieron despedidos por la fuerza de dicha explosión. Una cruz morada surgió en medio del Geofront… una cruz tan grande que llegó hasta el espacio.

—¡¿Qué demonios está pasando Mayor?! —exigió saber el Capitán nipón mientras apuntaba a Misato con su arma.

—¡Informad! —ordenó está a sus Tenientes.

—¡Eso ha sido un golpe directo! ¡La primera barrera está fundiéndose!

—¡La segunda hora está haciéndose camino hacia el Centro de Mando! ¡El muro externo del Geofront se está exponiendo gradualmente! ¡Aún son solo ondas físicas de impacto!

—¡Confirmen los amortiguadores al máximo! —Ordenó Kozo—. Finalmente ha comenzado… el Tercer Impacto…

—¿Quiero saber cómo están las fuerzas de afuera? —exigió saber el Capitán a su segundo al mando, el cual tardó un poco en responder.

—Las fuerzas están bien. Hay varios heridos, pero están bien. La explosión ha levantado muchas rocas y ha destrozado varios vehículos, pero no hay que lamentar ninguna baja.

—Eso es una buena noticia. ¿Cómo están los Evangelions?

—Ambas en perfectas condiciones. —Informó Maya—. Aunque la Unidad 03 está sin energía.

—¿Y qué hay de esa roja? —preguntó el Capitán estadounidense.

—Normal y corriente.

—Bien. Pues ordene a esos dos pilotos que bajen de esas máquinas y se alejen para ser arrestados.

—Pero deberíamos esperar a ver qué es lo que ha sucedido. A lo mejor aún son necesarios.

—… está bien. —Aceptó a regañadientes.

XXXXX

—Rei… ¡Rei vuelve! ¡Por favor vuelve! —seguía pidiendo Gendo mientras Lilith comenzaba a moverse, librándose de sus ataduras en la cruz, los enormes clavos.

Una vez liberada cayó sobre el lago de LCL, provocando una gran ola. Entonces algo comenzó a pasar. La máscara que cubría el rostro de Lilith comenzó a caerse y su cuerpo tomó el aspecto de Rei así como este comenzó a hacerse más y más pequeño.

—Rei… —susurró el Ikari mayor.

XXXXX

—¡Una masa desconocida de energía ha surgido en el Dogma Terminal! ¡Campo AT confirmado!

—¡Patrón sanguíneo azul!

Aoba y Hyuga informaban de lo que ocurría en el lugar más profundo de todo el Geofront.

—No puede ser… ¿un Ángel? —preguntó atemorizada Maya.

—No… no lo es. —Respondió Fuyutsuki—. Es una persona… un humano…

XXXXX

Shinji seguía manteniendo el mismo porte y su misma mirada de siempre. Hasta ahora no pasaba nada que no estuviera en sus planes… pero debía de hacer la última condición…

BANG

Ritsuko había disparado en dirección a Gendo, pero Shinji se interpuso y la bala le golpeó en el corazón. La sorpresa se mostró en los rostros de los dos adultos, que no entendían el motivo del auto sacrificio.

—¿Por qué? —preguntó Gendo.

—No lo he hecho por ti, pero es necesario —sonrió Shinji para poco después cerrar los ojos y exhalar su último aliento.

A pesar de haber matado al hijo de Gendo, Ritsuko intentó disparar otra vez, pero para su gran decepción, el único sonido que se escuchó fue el de una pistola sin balas.

—Y pensar que tu hijo… sería el que te salvaría de la muerte… —murmuró con ironía.

—No… no lo ha hecho por eso…

XXXXX

En la superficie, Asuka se llevó la mano al corazón, pues había notado como la vida de Shinji desaparecía.

—«Shinji… ¿qué has hecho?» —pensó aterrada.

—*¡¿Qué demonios?! ¡¿Qué ha sido todo eso?! ¡¿Qué está haciendo Shinji?! ¡Asuka, dime algo!*

Pero la pelirroja no le respondía. Su mente volvía a ser un caos. Shinji había dicho que tenía un plan… pero no que aquel plan significara su muerte.

Capítulo 30:
EL FUTURO DE LA TIERRA: PARTE 03

TEIET: pues aquí están tus respuestas. Espero estés satisfecho… o por lo menos algo jejejeje.

Nikopelucas: eso fue algo que nadie se esperaba. Me alegra saber que ha impactado mucho a todos :D

Edge Maverick: pues no me da la gana de explicar na. Venid, venid con vuestras armas ! Nada podréis hacerme muajajajajajajaja !

kaitou kid zero: espero te satisfaga las explicaciones.

CCSakuraforever: ahora lo verás :)

Zafir09: me alegra saber que te gustó. Y aquí tienes tus respuestas jejeje.

miguelzero24: me alegro que gustara. Starkiller fue un Sith, así que usó las habilidades del *Lado Oscuro* antes de volverse Jedi.

En la sala de Lilith, el Ángel con la forma de Rei se encogió hasta tener el mismo tamaño que la misma Rei había tenido. Dirigió su mirada hacia donde estaba el cuerpo del Tercer Elegido y luego lentamente se hundió en el estanque de LCL.

Tanto Gendo como Ritsuko voltearon sus miradas hacia el cuerpo inerte de Shinji y, por un leve instante, pudieron asegurar haber visto una silueta fantasmal del joven Ikari, la cual avanzó hacia el estanque de LCL, hundiéndose junto a Lilith.

XXXXX

Shinji abrió sus ojos por primera vez luego de su muerte. Era una sensación de lo más extraña. Miró al suelo, donde vio su cuerpo muerto, frío e inerte, con el agujero producto de la bala en el corazón. Luego se miró las manos, semi transparentes. Alzó una ceja curioso al ver que vestía sus ropas de Jedi, no las ropas normales que llevaba su cuerpo muerto.

No estaba aterrado, pues sabía que ahora se había vuelto uno con la *Fuerza*. Según las tradiciones Jedi, la muerte era una parte de la vida y eso quería decir hacerse uno con la *Fuerza*. Al morir, los seres inteligentes perdían su habilidad para comunicarse con los vivos, pero el dominio de ciertos caminos desconocidos podían evitarlo.

Los orígenes de este conocimiento, así como su historia, Shinji los aprendió de aquellos seres sensibles a la *Fuerza* que conoció, los bouncers. Ellos le explicaron que fuera solo a visitar a un chamán de los Willis, y tenía entendido que ningún otro Jedi los conocía. Aun recordaba el momento.

(Flashback)

Una noche, durante su estancia en Coruscant, Shinji tuvo un corto y extraño sueño sobre una mujer rubia que no conocía apuntándole con un arma y luego… nada. Ese sueño se repitió durante varios días hasta que una noche salió a dar una vuelta, cogiendo un vehículo y marchándose de la ciudad hasta Olmodo, capital del planeta Ruusan, donde se encontraban los bouncers.

—*¿Qué es lo que te tiene alterado, joven Padawan?*

El joven Padawan había dejado el vehículo a una buena distancia para no interrumpir la paz de aquel lugar. Shinji se sentó y cruzó sus piernas, sentándose en la posición de loto.

—He tenido un sueño que se ha repetido durante estos últimos días. Una extraña mujer rubia que disparaba con un arma. Yo me movía y dejaba que me alcanzara… moría…

—*Es el futuro lo que has visto, joven Jedi.*

—El futuro… es la primera vez que tengo una visión del futuro. Pero no entiendo el porqué de mi sacrificio, pues ahora tengo claro que ese es el motivo. No me apunta a mí, pero yo me muevo hacia el lugar al que apunta. ¿Por qué?

—...

Los bouncers se quedaron en silencio, mirándose los unos a los otros.

—*Porque tu muerte tiene un significado. No sabemos el motivo, pero sí podemos asegurar que eso es parte de tu plan. Debes morir para poder llevarlo a cabo.*

—Eso sigue sin tener sentido. Muerto no puedo hacer nada.

—*Eso es cierto. Pero después de la muerte, la vida continúa.*

—Sí, he escuchado sobre eso. Pero los conocimientos se perdieron. Nadie ha logrado esa fase desde los días antiguos.

—*Pero creemos que conseguirás esos conocimientos. Hay alguien, un chamán de los whills. Él te enseñará los conocimientos. Ve a él. Nosotros nos quedaremos con tu compañera.*

—Pero, ¿dónde lo encontraré?

La respuesta no tardó en llegar. Al parecer, el mismo Qui-Gon Jinn había buscado a ese mismo chamán años atrás, pero no sabía si había funcionado o si le había siquiera mostrado sus conocimientos.

Aquella misma noche, el joven castaño cogió una nave y viajó hasta el lugar donde los bouncers le habían indicado que se encontraba el chamán. Durante muchos días viajó buscándolo, hasta que dio con él. Al principio el chamán se negaba a enseñarle sus conocimientos, pero ante la explicación de Shinji, este aceptó enseñarle.

Fue así como Shinji aprendió que la muerte para esos Jedi era diferente: sus espíritus podían retener su individualidad y volver como voces, sueños o apariciones a su propia voluntad, de modo que podían ayudar a aquéllos que necesitaran su orientación. Al morir, sus cuerpos desaparecían; aunque no en el caso de Jinn. Este

estado podía ser temporal ya que los fantasmas de la *Fuerza* eran un estadio intermedio entre la vida y la vida eterna.

El entrenamiento para adquirir los conocimientos fue largo, duro y penoso. Shinji tuvo que inventarse buenas escusas cuando su Maestro, la Maestra Angeline e incluso Asuka intentaron averiguar dónde estaba y el motivo de su viaje no notificado. Al final, después del entrenamiento espartano, logró adquirir los conocimientos, los cuales esperaba que funcionaran cuando llegara el momento.

(Fin flashback)

Y precisamente en aquel momento agradecía enormemente al chamán por enseñarle los conocimientos, pues aquello había posibilitado que su plan pudiera continuar hasta la siguiente fase.

Desvió su mirada hacia el estanque de LCL, donde Lilith, ahora con el tamaño de un humano normal, le dedicaba una mirada para luego sumergirse en el estanque de LCL. Él caminó hacia este para luego hundirse en el líquido primordial, aunque a él no le mojaba. Después de todo, ahora era un fantasma.

Entonces hubo un momento en el que cerró los ojos y, al volver a abrirlos, se encontró flotando en un espacio completamente blanco. No había nada, no existía nada, solamente él aun en su modo fantasma.

—«¿Dónde estoy? Todo se ve blanco… No puedo ver nada… No puedo oír nada… No puedo sentir nada… Mis conocimientos… ¿habrán fallado? No… lo logré… pero… ¿dónde estoy ahora?»

Entonces todo comenzó a cobrar color poco a poco.

Se encontraba paseando con su madre por una calle. Una valla de metal a su derecha y una fila de altos árboles a su izquierda. Su madre iba con una sombrilla para protegerse del sol mientras que él, agotado, llevaba un sombrero, aunque este parecía no hacer bien su trabajo.

—¿Estás cansado? —preguntó Yui con su típico tono maternal.

Si… hace mucho calor…

—Ufufufú. Y eso que estuviste en la piscina hasta hace un momento, ¿no? Ven aquí. —Con cuidado cargó a su hijo, tapándolo también con la sombrilla.

—«Sí… este es… el último recuerdo que tengo sobre ella antes del accidente…».

A pesar de recordar el momento en el que su madre hablaba desde el interior del Evangelion 01, ese era el último recuerdo normal. Su madre y él viniendo de la piscina rumbo a casa, donde su padre los estaba esperando, justo antes del accidente.

—Ahora las cigarras cantan durante todo el año, pero, antes de que tú nacieras, el año se dividía en cuatro estaciones. —Explicaba Yui—. Así, cuando era primavera, los cerezos florecían por todos lados, y en otoño las copas de los árboles se teñían de muchos colores. Y en invierno… siempre caía nieve.

—¿Nieve?

El Shinji adulto sonrió ante la pregunta. En aquel entonces no sabía lo que era la nieve, pues en aquel Japón siempre era verano. Pero gracias a su vida en la otra galaxia, había visto cosas que hubieran maravillado a su madre.

—Así es. Hace frío y, cuando la lluvia se congelaba, se convertía en nieve. Pero no se derretía y se acumulaba rápidamente. La ciudad se ponía completamente blanca. Las casas, los edificios, la tierra, los árboles. Todo se volvía blanco.

—¿Incluso los autos?

—Sí. Incluso los autos. Era muy hermosa. Me gustaría, algún día, poder mostrártela, Shinji.

—«Ya no hace falta madre. Pero, ¿qué es lo que me dijiste? Ojalá pudiera recordarlo…»

Entonces Yui apartó un poco a su hijo, posándolo en el suelo para luego agacharse y cogerle de las manos. Su boca se abrió, pero el Jedi no escuchó ninguna palabra.

—«… no recuerdo lo que me dijo… ¿Qué era?»

Las imágenes fueron cambiando rápidamente desde aquel momento. La visita a la tumba vacía de su madre junto a su padre, su abandono, su encuentro con Vin y Torn y su posterior vida en la otra galaxia.

XXXXX

—Gendo…

El mencionado abrió los ojos todo lo humanamente posible, dándose la vuelta para encarar… a su esposa… Yui Ikari…

—Yui… —susurró entre una mezcla de incredulidad y extrema alegría—. Finalmente… nos volveremos a ver… —dio un paso hacia su esposa, y luego otro—. He estado esperando este momento… tanto tiempo hasta que llegara… —se quedó a apenas unos centímetros, deseando abrazarla.

—… tonto. —Sonrió la mujer—. Estuve a tu lado… todo el tiempo…

—Siempre quise volver a verte… Eso era en lo único que pensaba…

Entonces Yui avanzó y Gendo abrió los brazos para abrazarla, pero se sorprendió al ver cómo le atravesaba y caminaba hasta el cuerpo de su hijo. Pero en su rostro seguía habiendo una sonrisa.

—¿Sabes una cosa? Tú y yo nos conocimos con el fin de traer a ese niño al mundo. —Gendo la miró sin entender mientras avanzaba hasta colocarse a su lado—. Este niño nació gracias al amor que surgió entre nosotros cuando nos conocimos. Siempre busqué proteger aquello que simbolizaba nuestro amor. No quería que desapareciera junto a la Humanidad y su destino. Fue por eso que permanecí dentro del Evangelion. Ese niño seguirá avanzando en el futuro porque… —su vista se clavó en los ojos de su marido—. Ese niño es nuestro hijo. —Aquellas palabras sorprendieron a Gendo, pues como le había dicho a Shinji con anterioridad, supuestamente no podía amarlo—. Intenta recordar lo que sentiste la primera vez que tocaste a nuestro hijo. —A la memoria de Gendo vinieron

las imágenes de la primera vez que le vio… solo… llorando… con poco tiempo de haber nacido… Él no sabía qué hacer ante tal criatura, tan pequeña, débil e indefensa—. Intenta recordar esa sensación de calidez que nuestro pequeño te dio… El cariño que sentiste por esa criatura… —su mano acercándose a la del bebé—. Y la fuerza de vida y amor que te entregaba… —y su hijo agarrándole con fuerza el dedo índice—. Pues tu deseaste… que él viviera.

La vista de Gendo volvió al cuerpo inerte de su hijo. Las palabras de su amada esposa taladraban su mente con fuerza, haciéndole ver qué tan equivocado había estado durante estos últimos años.

Escuchar aquellas palabras de la boca de la misma Yui, su esposa, le hizo replantearse las acciones que había llevado a cabo desde que la vio desaparecer en el EVA 01. Se dio la vuelta y caminó hasta el cuerpo muerto de su hijo, alzándolo con dificultad debido al peso del cuerpo y la herida en su mano. Ante la atenta mirada de Ritsuko, que también estaba impactada por las palabras de la esposa de Gendo, el varón se acercó hasta el estanque de LCL, dejando con gran cuidado el cuerpo de su hijo, el cual se hundió hasta el fondo.

Las lágrimas salieron de sus ojos por primera vez en más de una década… desde la supuesta muerte de Yui. Había tardado demasiados años en comprender sus graves errores… errores que le habían costado a su hijo y su esposa. Si lo hubiera sabido… quien sabe… Pero a pesar de saber la verdad, era demasiado tarde para cambiar. Por su culpa su hijo había sufrido mucho. Él lo había abandonado cuando más lo necesitaba. Y no solo eso, sino que cuando desapareció no hizo todo lo posible para encontrarlo, ni siquiera se preocupó por él como un padre debería de hacerlo. Y para mejorarlo aún más, desde que volvió de Dios sabe dónde, todo había ido de mal a peor. Incluso había llegado a encarcelarle y dejarle sin comida ni bebida durante días.

¿Cómo era posible que Yui no le odiara por lo que le había hecho a su hijo? ¿Cómo es que Shinji solo tenía lástima de él después incluso de decirle aquellas palabras en el ascensor? No podía comprenderlo, y la culpa comenzó a aplastarle como si le hubieran tirado un rascacielos encima.

—Perdóname… Yui… perdóname… Shinji… —murmuraba mientras se arrodillaba y lloraba como nunca antes lo había hecho.

Yui solo sonrió para después desaparecer poco a poco. A lo lejos, Ritsuko se mantenía callada, aun con el asombro por todo lo presenciado. Su revuelta mente intentaba asimilar todo lo que estaba ocurriendo… y sopesando lo que estaba por venir.

XXXXX

Shinji volvió a abrir los ojos. Esta vez se encontraba en un lugar de lo más extraño. Se sentía como si estuviera en medio del océano, bajo las aguas moviéndose por una leve marea. Frente a él se encontraba Rei Ayanami… o por lo menos su figura humana, pues se trataba en realidad de la fusión de Lilith y Adán. El Jedi estudió con su vista el lugar.

Encima de él podía observar la Luna, aunque su tamaño era muchas veces mayor. Debajo podía observar la Tierra casi por completo.

No se preguntó dónde estaba, pues conocía la respuesta. Desvió su vista nuevamente al ser frente a él. Aquel ser era sin duda el más poderoso que había conocido nunca, y dudaba que siquiera el más poderoso Jedi o Sith hubiera podido hacer algo contra él. Ahora debía cumplir la última parte de su plan. Solo esperaba que todo saliera bien.

XXXXX

No sabían cuánto tiempo había pasado. Gendo seguía en la misma posición, aunque había dejado de llorar. Ritsuko había detenido la hemorragia y ahora se centraba en no moverse para no desangrarse ahí mismo. Ambos contaban los minutos que quedaban hasta que las fuerzas militares llegaran a aquel lugar y les detuvieran. Pero entonces…

—¡Buah!

La sorpresa fue tal que Gendo cayó de culo, alejándose del borde de la plataforma. Tanto sus ojos como los de Ritsuko se abrieron todo lo posible al ver el cuerpo del joven Ikari salir del lago de LCL. Debía estar muerto. Después de todo, había recibido un balazo en el corazón.

Shinji se subió a la plataforma, respirando entrecortadamente. Se llevó la mano al pecho, suspirando de alivio al no notarse el agujero. Ni siquiera le había quedado una cicatriz. Se puso de pie y se dispuso a marcharse rápidamente de allí. Tenía que salir del Geofront y reunirse con Asuka, pero antes se encargaría del último núcleo.

Poco antes de llegar a la compuerta, echó una mirada a su padre, sonriéndole, para luego atravesar la compuerta. Gendo se quedó como estaba, aun asumiendo que su hijo había vuelto de entre los muertos… y sin siquiera saber cómo.

XXXXX

La joven Jedi se encontraba hecha un ovillo dentro de la cápsula del Evangelion. Había estado así desde que sintió la muerte de Shinji… pero de pronto volvió a sentir esa conexión. Suspiró con gran alivio. Shinji había vuelto de un modo u otro. Entonces charló con su madre por última vez. No necesitaban muchas palabras gracias a la sincronización con el EVA.

—*Ya puedes respirar tranquila.*

—«Lo asesinaré en cuanto le vea».

—*Jajajaja. En fin, ha llegado el momento de nuestra despedida. Te amo mucho, hija mía.*

—«Y yo a ti, madre».

Asuka se bajó de su EVA, dejando la enorme máquina tumbada. Touji la imitó, pues ya nada más podía hacer con su propio EVA. Habían ganado la batalla contra los EVAs en serie y aún estaba a la espera de noticias de Shinji. Observó curioso como Asuka se

ponía delante del núcleo del Evangelion y aplicaba la misma habilidad que había usado contra el último EVA en serie, destrozando por completo el núcleo.

—¡Asuka! ¡¿Pero qué demonios haces?! —exclamó impactado Touji.

—Ya me he despedido. Ahora solo me quedaba hacer eso para otorgarle la libertad.

—¿Libertad? ¿De qué hablas?

Sin responder a la pregunta, caminó hasta el EVA de Touji, concentrándose en el núcleo. El deportista estuvo por impedirle cometer tal acto pero, al ver los ojos de la pelirroja, se lo replanteó, decidiendo quedarse a una distancia segura. El núcleo de la Unidad 03 explotó por completo, dejando a la máquina completamente inactiva.

—Por aquí ya todo ha terminado —murmuró Asuka mientras caminaba en dirección al exterior del Geofront.

—Oye, ¿y yo que hago?

—Shinji y yo tenemos un último asunto que terminar. Tú ya has hecho todo. Entrégate a las autoridades. Nada te pasará.

Touji frunció el ceño.

—Espero que, una vez todo esto termine, me expliquéis de una vez el misterio que os rodea.

La pelirroja sonrió levemente.

—Te juro, Touji, que cuando esto acabe, varios tendréis una explicación y vuestras preguntas serán respondidas.

El deportista alzó una ceja ante las palabras de la pelirroja. No esperaba esa respuesta, pero admitía que le complacía.

—Eso espero, porque, como se os ocurra intentar huir, os perseguiré y os atraparé. ¡No podréis escapar de mí! —bromeó al tiempo que volvía a los cuarteles de NERV.

XXXXX

Shinji atravesaba los pasillos de NERV con gran habilidad, pues al contrario que las fuerzas militares, él los conocía a la perfección. Aprovechaba esa ventaja para eludir a las fuerzas militares y lograr llegar a la jaula del EVA 01… su Unidad… el único Evangelion activo que quedaba. Se quedó de pie, contemplándolo. Ya se había despedido de su madre poco antes de ir al encuentro con Gendo, por lo que las palabras sobraban. A pesar de todo, no pudo evitar apoyar su mano en la gigantesca máquina, provocando que esta se encendiera. Sus ojos brillaron durante un instante y luego se apagaron.

Utilizando la misma técnica que Asuka, el joven Jedi destruyó el núcleo del Evangelion 01, dejándolo totalmente inactivo y liberando el alma de su madre así como Asuka había hecho con la suya. La misión encomendada por el Consejo Jedi había sido cumplida. Habían evitado el Tercer Impacto, dentro de poco se juzgaría a los culpables del Segundo Impacto y el casi Tercer Impacto y habían liberado las armas encerradas en las Unidades Evangelion.

Ahora solo les quedaba una última misión autoimpuesta…

Realizando las mismas proezas que antes, el joven Ikari logró salir del Geofront rumbo al lugar donde debía encontrarse con su amiga pelirroja. Una vez derrotaran al Jedi… entonces todo habría acabado.

XXXXX

Touji llegó a una de las entradas, donde varios de los militares de las fuerzas niponas montaban guardia. Al divisar al castaño alzaron sus armas, exigiéndole que alzara los brazos y se pusiera de rodillas, cosa que Touji hizo al pie de la letra. Le pusieron las armas en la espalda y le esposaron, exigiendo saber dónde estaban sus otros compañeros. Obviamente Touji no lo sabía y eso lo hizo saber.

Entonces fue llevado al Centro de Mando, junto a Misato y compañía. Al ver que ya no había más amenazas que las fuerzas militares no pudieran enfrentar, todos los miembros de NERV fueron arrestados y llevados afuera del Geofront, donde serían encerrados en cárceles como primera medida hasta los juicios.

Gendo Ikari y Ritsuko Akagi fueron encontrados en lo más profundo de los cuarteles, la sala de Lilith. La doctora tiempo a que se había desmayado por la herida, por lo que Gendo había intentado tratarla para que no falleciera. Tuvieron que llamar a unidades médicas para tratarla. Ahora que los habían capturado, no podían perderlos.

XXXXX

Asuka esperó pacientemente a Shinji en el lugar asignado. La joven Jedi ya se había cambiado a sus típicas ropas de Jedi y esperaba sentada en el suelo, contemplando el cielo. Cuando Shinji llegó no intercambiaron ninguna palabra, sino que esperaron a que el castaño se hubiera cambiado por completo para ponerse en marcha.

Durante gran parte del camino el silencio continuó, hasta que pudieron notar la presencia que estaban buscando. Fue entonces que Shinji abrió la boca por primera vez desde su experiencia con la muerte.

—¿Sabes una cosa? He podido acordarme de las palabras que mi madre me dijo la última vez que la vi —sonrió Shinji.

Estaban a poco de llegar a la zona en la cual enfrentarían por última vez al Sith, por lo que Asuka se extrañó cuando Shinji dijo eso.

—Ya me habías comentado sobre eso. ¿Cuáles fueron?

—*Shinji… nunca te olvides de la promesa que hiciste conmigo… pase lo que pase de aquí en adelante… tú serás quien protegerá la felicidad de todas las personas del mundo.*

—… parece que lo tuvo planeado desde el principio.

—Eso parece.

—¿Y qué pasó con Rei?

—Se fusionó con Lilith. Cuando aquello ocurrió, lo poco que quedaba de Rei tomó el control de Lilith y se sumergió en el estanque de LCL y más profundo. Dado que para

continuar el plan yo tenía que morir, me interpuse entre la doctora Akagi y Gendo. Una vez lo logré me volví uno con la *Fuerza* y pude hablar con Lilith y Adán. Pude evitar el Tercer Impacto así como la eliminación de ambos, aunque eso fue más por su propia decisión.

—¿Y cómo…?

—¿Cómo resucité? Eso fue obra de ellos. En ese momento podían haber hecho lo que quisieran, pero decidieron devolverme a mi cuerpo. En parte fue gracias a que este estaba en el estanque de LCL.

—… ya veo.

—Es un resumen. Luego te contaré todo con más detalles… pues ya hemos llegado.

Ambos llegaron a un gran claro al sur de las colinas de Tokio 3, cercano al mar. Ahí no había más que árboles, hierba, arena y agua de mar. Y, contemplando el horizonte, se encontraba el Sith Darth Navd con su típica sonrisa en su rostro. Al sentir que sus dos enemigos habían llegado, se dio la vuelta y se quitó la túnica negra.

—Por fin puedo decir que estoy satisfecho. En verdad llegué a temer que perdierais contra esas enormes criaturas blancas y que todo se hubiera ido a la mierda. Eso hubiera supuesto también mi muerte… ¿o quizás no? Bah, ¡qué más da! Lo importante es que todo ha salido bien y ahora puedo mataros yo mismo —sonrió mientras agarraba su sable láser.

FWSSSSSS

Asuka y Shinji entrecerraron los ojos, se quitaron sus túnicas Jedi y activaron sus propios sables láser.

FWSSSSSS-FWSSSSSS

Ambos caminando hacia el Sith, uno al lado del otro mientras sus sables láser zumbaban anticipando la feroz batalla que ambos lados tendrían.

Y el primero en atacar fue inesperadamente Shinji. No había porqué cruzar palabras. Tampoco había porqué tomarse demasiado tiempo.

CHIN

Con una leve explosión de aire ambas hojas láser chirriaron con un destello ambarino. Tomando distancia al dar un paso atrás y comenzar un rápido intercambio de oscilaciones.

CHIN

Un embate contrario, Shinji desde la derecha, Darth Navd desde la izquierda. Separándose y deslizándose en el terreno.

CHIN

Una estocada en el costado izquierdo de Navd fue desviada con un rápido movimiento de muñeca del castaño lejos de su cuerpo. Asuka al encontrar la postura del Sith abierta por haber fallado su golpe de inmediato…

CHIN

Intentó un arco descendente pero fue previsto por Navd que trajo su sable de luz para detener el arco de ella.

CHIN

Un segundo sable de luz se unía al empuje contra el Sith.

—Tch. —Chasqueando la lengua, el Sith comenzaba a retroceder algunos pasos.

Cediendo ante la fuerza de las armas de los Jedi y comenzando con ellos una mortal danza de cortes y estocadas. Viniendo una estocada de Asuka desde el lado izquierdo…

CHIN

Un movimiento circular de Darth Navd desvió el sable de la Jedi y al instante lo trajo hacia el lado contrario donde un arco vertical se dirigía hacia su pecho.

CHIN

Sujetando su sable invertido dio un volantín invertido alcanzando a patear a Asuka en el estómago y hacerla tropezar con el castaño.

PUUUM

Ambos cayeron al suelo apagando sus armas, cosa que fue aprovechada por el usuario del *Lado Oscuro* que saltó con la intención de empalar a ambos contra el suelo. Ambos extendiendo sus manos hacia el que venía con la intención de convertirlos en brochetas.

—¡Maldita sea!

Fue empujado por la *Fuerza* que invocada por ambos Jedi tuvo una potencia irregular.

PUUUUM

Aterrizando torpemente y derrapando algunos metros antes de detenerse y al instante torcerse hacia atrás.

FWSSSSSS-FWSSSSSS

Escuchando como es que igual que abejas furiosas pasaban en perfecta sincronía dos hojas de luz a algunos centímetros cerca de la punta de su nariz.

TSSSSSSSSSSSSSSSS

Frenando en seco y levantando algo de polvo ambos Jedi levantaban sus sables de luz con ambas manos listos para lanzarse al ataque. Mientras el Sith giró en el suelo y sujetó delante de él su arma, mirando desafiante a ambos jóvenes Jedi. Comenzaron a describir un círculo entre ellos caminando un paso a la vez mirándose en todo momento, contrario al otro lado.

FWSSSSSS-FWSSSSSS-FWSSSSSS

Los tres sables eran los únicos que hablaban, aunque lejos de un lenguaje entendible, eran los únicos que realmente se escuchaban ahí donde un silencio impropio de un campo de batalla. Las tranquilas y agudas miradas de ambos jóvenes causaban en el Sith un ligero temblor de emoción. Ya no sentía en ellos esas dudas que sintió antes. Al menos no tan fuertes.

PAAAM

Pisando con fuerza el terreno Shinji cargó por delante.

CHIIIIIN

Con una ligera explosión de luz por la colisión su sable, este fue desviado, había apuntado hacia su pierna.

—Eso fue peligroso. —Se burló el Sith, arrojando un golpe con su brazo izquierdo.

—¡No tanto como esto! —Apareciendo desde arriba, Asuka traía su brazo hacia adelante.

Habiendo reunido la *Fuerza* lanzó una ráfaga de ella.

BOOOOOM

Separando en el acto a su compañero y su enemigo.

TSSSSSSSSSS

—Tsk. —Chasqueando su lengua, el Sith se detuvo y levantando su mano disparó de esta los típicos *Rayos de la Fuerza* del *Lado Oscuro* que zigzaguearon y se retorcieron con violencia hasta alcanzar a sus objetivos. Mas sin embargo.

PRAAAKKKAAAR

Usando sus sables de luz, recibían sin daño el ataque de su oponente y avanzaban con determinación. Ahí, Asuka tomó una postura defensiva, colocándose en frente recibiendo de lleno los rayos con su arma. Corriendo hacia adelante…

—¡Ahora! —Exclamó Asuka, reuniendo la *Fuerza* en su mano derecha y liberándola de golpe en frente suyo.

BOOOOOM

Ocasionando que los rayos del Sith retrocedieran.

—¡Entendido! —asintió Shinji saltando mientras daba un giro sobre su eje y trayendo su sable de luz.

CHIN

El Jedi y el Sith se encontraban chocando sus armas una vez más. Viniendo sobre él también se sumaba Asuka al ataque.

CHIN

FWSSSSSS-FWSSSSSS

CHIN-CHIN

FWSSSSSS-FWSSSSSS

CHIN

Quedando los tres enfrascados en un nuevo intercambio de arcos y oscilaciones el uno contra el otro. Dominando en un momento a su oponente obligándolo poco a poco a retroceder y a tomar una postura defensiva.

CHIN-CHIN

Los intercambios continuaron hasta quedar Shinji que intentó una puñalada desde el lado desprotegido de su enemigo, la cual fue detenido usando magistralmente la *Fuerza* para detener su sable de luz. Esta por la resistencia…

BRZZZZZZZZZZZZZZZZ

Se estaba quemando y produciendo incandescentes cáscaras como el metal cuando es golpeado al estar al rojo vivo.

CHIN

En el otro lado por su parte la pelirroja empujaba una vez más su sable de luz para romper, de una vez por todas, la postura defensiva de Darth Navd.

—¡Aaaaaahhhhhh! —Usando la *Fuerza* de manera concentrada logró empujar a ambos adversarios saltando hacia atrás y tomando distancia de ambos.

En todo momento manteniendo su mirada vigilante contra los Jedi. Una mirada aguda que segundos después se convirtió en una sonrisa satisfecha.

—Ohhh, me sorprende que no hayas caído al *Lado Oscuro* luego de usar dos de sus técnicas, joven Jedi. —Bromeó el Sith mirando directamente a Asuka, intentando provocar nuevamente la duda y romper la sincronización entre ambos.

Shinji entrecerró los ojos. Ahora entendía el motivo por el cual había sentido algo que no le gustó. Asuka había usado habilidades del *Lado Oscuro* para destruir a los EVAs en serie. Pero no era extraño, pues incluso algunos Maestros Jedi las habían usado. Lo importante es que la amenaza de dichos EVAs ya no existía y Asuka seguía estando en el *Lado Luminoso*.

FWSSSSSS

Sin esperárselo, Asuka llevó su mano dominante hacia atrás con la que sostenía su arma y la arrojó hacia Darth Navd, que alarmado por la acción casi ilógica de la Jedi, apenas sí pudo reaccionar.

CHIN

Levanto de inmediato su sable de luz y desvió el disco cortante en el que se había convertido el arma de la pelirroja. Y a su lado apareció Shinji realizando un tajo descendente sobre el Sith.

CHIN

Logrando evitarlo poniendo su sable de luz enfrente de él.

CHIN-CHIN-CHIN

Empezando nuevamente un intercambio furioso entre ambos. Rápidos arcos verticales y diagonales, eran desviados con la misma rapidez y fluidez con la que eran hechos.

FWSSSSSS

Zumbando a su lado izquierdo, la hoja de sable de Asuka cortaba el aire sin resistencia hasta casi llegar al cuello del Sith, que empujando a Shinji logró poner su propio sable de luz entre él y su enemiga.

CHIN

Ambos sables se quejaban mientras leves chispas explotaban donde ambos colisionaban.

FWSSSSSS

Y de nuevo, apareciendo por el frente, Shinji intentaba una estocada que Darth Navd logró esquivar por los pelos al hacerse a un lado. Enfrascándose de inmediato en una nueva danza de cortes y arcos entre ambos lados.

CHIN-CHIN-CHIN

SLASH

Hasta que una de las oscilaciones de Shinji logró rozarle las costillas en el lado derecho.

PAAM

Respondiendo al instante con una patada en el torso del joven, obligándolo a retroceder.

PAAAM

Recibiendo de improviso un derechazo de la pelirroja que lo obligó a retroceder. Volteando con una mirada depredadora, miró con ferocidad a la chica que sostuvo con fuerza su sable de luz.

—No debiste de hacer eso. —Siseó corriendo para intentar apuñalar a la chica.

FWSSSSSS

Apareciendo de repente el sable de luz del castaño que era, en esta ocasión, el que volaba por los aires.

CHIN

Deteniendo en seco al Sith en su carga para que evitase ser cortado en dos por el sable de luz volador.

—¡Ahora! —Habiéndose concentrado en el sable volador no se percató que Shinji apareciese en medio y con ayuda de la *Fuerza* golpease su desprotegido estómago.

PAAAAM

TSSSSSSSSSSSSSSSSSS

Haciendo que el Sith derrapase varios metros, él apretando los dientes levantó la mirada mientras ambos Jedi le miraban. Por su parte ambos ahora con sus armas empuñadas le miraban listos para continuar.

Darth Navd chasqueó la lengua molesto. No entendía el motivo por el cual ambos Jedi habían mejorado tanto. Este combate era muy distinto del último que tuvieron. Ahora le estaban haciendo retroceder… y eso era algo que no iba a permitir.

FWSSSSSS

No fue sorpresa para ambos Jedi el ver como el Sith sacaba otro sable láser rojo de entre su ropa. Ahora lucharía con dos sables láser, pero para ellos, eso no significaba que las cosas fueran a cambiar. Iban a derrotar a ese Sith… de una vez por todas…

Por su parte su enemigo solo cerró los ojos un instante sosteniendo ambas armas, para después abrirlos y mostrar entonces su furiosa mirada. Ya no había porqué contenerse… Lo daría todo.

De igual manera ambos Jedi cerraron sus ojos buscando disipar de una vez por todas cualquier rastro por leve que sea de duda… Tenían que ganar.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Cerrando la distancia entre ellos buscando dividir la atención de su oponente tomaron distancia entre ambos. El Sith por su parte impávido y aun con su expresión enfurecida no se amilanó por la estrategia de los Jedi.

CHIN-CHIN

FWSSSSSS-FWSSSSSS

Escuchando como es que después de haber chocado espadas se empujaban el uno al otro buscando superarle.

—¡Aaaaaahhhhhh! —Girando y bajando su cintura, hizo un giro mientras se agachaba y pasaba por la guardia de ambos.

SLASH-SLASH

Alcanzando a cortar los costados de ambos, aunque apenas sí fueron rozaduras. Ambos Jedi se detuvieron en seco mirando las heridas de su compañero. Se habían esforzado el uno y el otro para lograr herirle de aquella manera aunque leve, y él de una manera muy fácil les había lastimado. Mirando seriamente a su oponente que les miraba sonriente, sin perder esa llama de furia en sus ojos.

TAP-TAP-TAP

Caminando lentamente hacia su oponente. Y…

FWSSSSSS-FWSSSSSS-FWSSSSSS-FWSSSSSS

Cuatro sables de luz cortaron el aire buscando cortar al enemigo de sus usuarios.

CHIN-CHIN-CHIN

Chocando y provocando un estallido de chispas por todos lados. Moviéndose y deslizándose sobre el terreno.

SLASH-SLASH

Intercambiando un corte ligero en la mejilla entre ambos varones, el Sith giro antes que el castaño.

CHIN

Deteniendo en el acto un arco vertical descendente de la chica al cruzar ambos sables delante suyo.

—¡Ahora! —Apareciendo desde la izquierda, Shinji intentó ir por la pierna de su enemigo.

SUIIIIN

Fallando y golpeando el suelo.

PAM

Recibiendo de lleno una patada en el estómago y siendo enviado a volar.

CHIN-CHIN-CHIN

Con un leve intercambio de golpes, el Sith logró abrir lo suficiente la guardia de Asuka, reuniendo la *Fuerza* en su mano y golpeando con ello el costado de la pelirroja, apartando aún más a ambos Jedi.

—¡Primero las damas! —Saltando y siguiendo a Asuka que precariamente recuperó su postura.

FWSSSSSS

CHIN

Activando su arma justo a tiempo para detener el corte doble descendente del Sith.

CHIN

PRINNT

Empujando con fuerza a su adversario y moviendo grácilmente por todos lados buscando cortarlo u alejarlo.

CHIN

Una estocada frontal fue desviada y repelida al cruzar ambos sables delante de él y luego realizar un arco horizontal.

FWSSSSSS

Ambas armas convertidas en una furiosa media luna que rebanaría todo como mantequilla. La Jedi se dobló hacia atrás. Algo de su cabello fue alcanzado chamuscándose apenas.

PAM

En respuesta pateó los pies y el varón perdió su equilibrio.

CHIN

Levantando por instinto sus armas sobre su pecho y recibiendo el golpe de un poderoso arco vertical descendente.

—Kuh. —Apretando los dientes, movió ambos sables al lado contrario consiguiendo empujar a la pelirroja la cual pateó en el estómago.

El Sith no perdió tiempo y rodó a un lado.

SLASH

FWSSSSSS

PRIIIINT

Viendo cómo a su lado aterrizaba el castaño y apuñaló el lugar donde estuvo hasta hace un segundo enterrando su arma hasta casi alcanzar la base de la espada de luz. Mirando a su enemigo, Shinji desactivó su arma y apuntándola hacia él saltó sin pensarlo mucho.

FWSSSSSS

Solo se escuchaba el zumbido del arma accionándose y extendiéndose. El tiempo parecía haberse ralentizado.

ZUUUUUOOON

En respuesta Darth Navd reunió la *Fuerza* en su mano izquierda y la lanzó contra el torso de Shinji atrapándolo y empujándolo hacia atrás. Sin embargo…

ZUUUUN

FWSSSSSS

El sable de luz continuó volando hacia su objetivo. Rozándole el hombro derecho. Pero como todo guerrero experimentado, apretando los dientes, Darth Navd al instante, corrió contra la pelirroja que iba en su busca.

CHIN-CHIN-CHIN-CHIN

Intercambiando rápidos arcos, aunque la experiencia jugaba a favor del usuario del *Lado Oscuro*, la fuerza y empuje de la chica compensaban esa diferencia. Sin embargo…

FROSH

Una potente corriente de aire levantó la tierra, entrando parte de esta en los ojos del Sith, que soltó un grito de cólera y molestia, perdiendo su guardia el tiempo justo para el actuar de ambos Jedi.

SLASH-SLAHS

Con dos cortes rápidos y precisos, ambos Jedi lograron acabar con el Sith. Este mantuvo su cuerpo inmóvil… hasta que su cuerpo se dividió en tres partes; de la cabeza al pecho, del pecho a la cintura y de cintura para abajo. Cuando las tres partes golpearon el suelo, estas se separaron la una de la otra.

Asuka cayó de rodillas al suelo debido al cansancio. Aquel combate había mermado las pocas fuerzas que le quedaban. Shinji, por su parte, dobló un poco su cuerpo hacia delante, pero no pasó mucho hasta que pudo enderezarse de nuevo.

Volteó su cuerpo para observar al cuerpo dividido en tres del Sith. Deshacerse del cuerpo para que nadie lo encontrara era algo sumamente fácil estando donde estaban… pero el sable láser ya era otro cantar. Durante varios minutos, que Asuka aprovechó para descansar completamente en silencio, Shinji pensó y pensó en qué hacer con los dos sables de luz. Podría destruirlos… o podría llevárselos… pero, ¿para qué le serviría el arma de un Sith? No le encontraba utilidad alguna… así que hizo lo que creía correcto.

Extendiendo la mano hacia las armas, usando la *Fuerza*, Shinji elevó los sables hasta más allá de la atmósfera, hasta llegar al espacio, alejándolos de la gravedad terrestre y lunar en dirección al sol. Que fuera el propio astro el que destruyera aquellas armas. Su dueño ya no las iba a necesitar.

Luego cogió algunas rocas pesadas, las ató al cuerpo y sumergió este en el océano a varios kilómetros de distancia para que nadie lo encontrara. De esa forma se pudo librar de la existencia del Sith para el resto de la Humanidad.

Por último ayudó a Asuka a levantarse, caminaron hacia la zona donde habían guardado sus cosas de Jedi y se cambiaron, ocultando tanto sus ropas como sus complementos y ambas armas láser. Ahora solo les quedaba ayudar a la justicia de aquel planeta a dictar sentencia sobre aquellos que habían intentado destruir a todo ser viviente de aquel hermoso punto azul por actos egoístas.

Epílogo:
LA VUELTA A CASA

Habían pasado varias semanas desde que el llamado «*Día de la Verdad*» hubiera finalizado. El nombre fue debido a que dicho día todo el mundo supo la verdad; el verdadero motivo del Segundo Impacto así como la guerra contra los Ángeles, los planes de la organización SEELE y los de Gendo Ikari. Obviamente las repercusiones mundiales fueron muy importantes y duras. Manifestaciones, huelgas, intentos de asesinato hacia los miembros de SEELE y NERV…

Al final, el encarcelamiento de todos estos fue más por su propia seguridad que por otro motivo. Después de la larga investigación y la reunión de pruebas, aun más de las que el propio Kaji había logrado, se llevaron a cabo los juicios en el Tribunal de la Haya. Muchos eran los conocedores de los *Juicios de Núremberg*, y estos nuevos juicios les eran comparable. Se les llamó los *Juicios de Zúrich*, pues fueron llevados a cabo en aquella ciudad suiza. La seguridad durante dichos juicios fue tal como no se había visto nunca antes, pues las amenazas de muerte eran para tenerlas muy en cuenta.

Los cargos que se impusieron tanto a los miembros de SEELE como a los miembros de NERV fueron los siguientes; crímenes contra la paz, crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y conspiración contra la paz. Los juicios se alargaron hasta casi un año. Durante ese mismo año, y con las pocas veces que pudieron reunirse, ambos Jedi explicaron a Touji, Misato y Kaji todo lo que estos no eran capaces de entender. Ninguna de sus preguntas quedó sin respuesta. Si no fuera por la lucha que habían tenido contra los Ángeles, dudarían de su credibilidad.

Los primeros en ser juzgados fueron los miembros de SEELE. Todos y cada uno de ellos fueron sentenciados a cadena perpetua sin ninguna probabilidad de salida. A pesar de todos los intentos por evitar la cárcel, ninguno logró evitarla. Algunos, como Keel, aceptaron la sentencia con toda su dignidad, otros fueron más lejos e intentaron el suicidio sin éxito.

Todos ellos fueron enviados a cárceles de distintos países y no se les permitió recibir visita alguna. Las cárceles a las que fueron enviados eran de máxima seguridad, para evitar posibles fugas por fuerzas internas o ayudas externas.

Los siguientes fueron los altos mandos de NERV; Gendo Ikari, Kozo Fuyutsuki, Ritsuko Akagi y Misato Katsuragi. Los tres primeros recibieron la misma sentencia que los miembros de SEELE. Tanto Gendo como Kozo aceptaron las condenas con la cabeza bien alta. Ambos sabían perfectamente los crímenes que habían cometido y habían aceptado el castigo. Gendo, después de su charla con su esposa, había aceptado someterse a la justicia humana. Ritsuko, por su parte, intentó el suicidio, y estuvo a punto de conseguirlo, pero consiguieron salvarle la vida para que cumpliera su condena.

Aquellas fueron las más altas sentencias. Muchos pedían la condena a muerte, pero tardaron en comprender que aquello solo les libraría de su condena y el ser castigados por sus crímenes.

La Mayor Misato Katsuragi recibió la condena de cinco años en una cárcel de máxima seguridad, al igual que el agente Kaji Ryoji. A pesar de que el gobierno nipón intentó que ambos fueran absueltos por sus ayudas a la investigación, aquello no evitaba sus demás crímenes. Grande fue la sorpresa del gobierno al ver que ambos aceptaban sus condenas.

Los demás miembros de NERV recibieron distintas sentencias, aunque bastante menos duras. Los siguientes fueron los tres Tenientes; Maya Ibuki, Makoto Hyuga y Shigeru Aoba. Los tres fueron sentenciados a un año de cárcel y la prohibición durante cinco años de cualquier tipo de computadora. Los demás miembros de NERV, al tener puestos sumamente bajos en la jerarquía, o bien recibían sanciones menores al año de cárcel o directamente eran absueltos.

Entonces llegó el turno de los pilotos de Evangelion sobrevivientes; Shinji Ikari, Asuka Zeppelin Soryu, Touji Suzuhara y Kensuke Aida. Debido a las pruebas reunidas, Kensuke fue absuelto de cualquier tipo de crimen, Touji también fue absuelto, en cuanto a Shinji y Asuka, su sentencia fue muy discutida.

El problema era que ambos pilotos habían estado desaparecidos durante más de una década, luego el tener conocimientos sobre los planes tanto de Gendo Ikari como de SEELE, el haber ayudado a ambos durante todo este tiempo y la ayuda a Kaji para que la verdad fuera descubierta. Muchos eran los que pedían cárcel por el simple hecho de haber colaborado con NERV a pesar de lo que pasó después. ¿La sentencia? Cinco años de cárcel, lo mismo que Kaji y Misato.

A pesar de la sentencia, ambos Jedi sabían que no podían cumplirlas, pues debían volver a su galaxia para ayudar a sus compañeros Jedi.

El mismo día en que sus sentencias fueron dictadas, justo cuando estaban por ser llevados a sus respectivas cárceles, ambos lograron escapar, coger un avión hasta Japón y, una vez allí, fueron hasta Tokio 3 para recoger sus pertenencias, las cuales seguían intactas al haber sido guardadas en un lugar seguro, para luego ir hasta el lugar donde el Sith Darth Navd había ocultado su nave. A pesar de saber que estaban en búsqueda y captura por todas las fuerzas policiales, militares, gubernamentales y no gubernamentales del mundo, aquello no les importó. Acabaron ingresando en uno de los bosques más espesos de la región, con grandes árboles donde el Sith había ocultado su nave.

Dado que no era una zona muy transitada y la flora ocultaba la nave a la perfección, la encontraron en perfecto estado a pesar del año que estaba sin uso.

—Bueno, ya hemos llegado —sonrió Shinji mientras ingresaba a la nave.

—Sí… es hora de irnos. —Comentó Asuka observando el paisaje desde la cabina.

Ambos toquetearon distintos botones hasta poner la nave en marcha. Esta se elevó por encima de los árboles y luego voló hacia el espacio. Cuando estuvieron a varios miles de kilómetros, se detuvieron y voltearon para echar una última mirada aquel hermoso punto azul.

—Han sido unos dos años bastante animados, ¿no crees? —bromeó Shinji.

—Ciertamente. Pero hemos cumplido con nuestros propósitos. La victoria contra los Ángeles, la detención del Tercer Impacto y los organizadores de dicho evento frente a la justicia. Sí, han sido años productivos.

—Una parte de mí desearía poder quedarse y ayudar a reconstruir este mundo… pero a donde vamos somos mucho más necesarios.

—Pues entonces será mejor que nos vayamos ya… o dudo que algún día abandonemos este planeta.

Asintiendo, Shinji volteó la nave y volvió a crear el agujero de gusano, el cual les llevó hasta aquel lugar que les necesitaba… su verdadero hogar…

XXXXX

La noticia de la huida de ambos jóvenes fue algo instantáneo desde justo poco después de comenzar la huida. Touji contó dicha noticia a Misato y Kaji, este último bromeando de que nunca jamás lograrían encontrarlos. Obviamente los más cercanos a ambos ex pilotos fueron interrogados, pero nada sabían.

El ex piloto comenzó una carrera como deportista, casándose con Hikari varios años después. La propia Hikari entró a trabajar para el gobierno.

Kensuke entró a formar parte de las fuerzas de autodefensa japonesas, logrando ser ascendido rápidamente. Al final acabó convirtiéndose en el representante de estas y logró casarse con una Coronel.

Una vez obtuvieron su libertad, tanto Misato como Kaji decidieron darse una nueva oportunidad como pareja, casándose varios años después.

Gendo Ikari, Kozo Fuyutsuki, Ritsuko Akagi y los miembros de SEELE nunca salieron de sus respectivas prisiones, muriendo con el paso de los años en las mismas. Por propia petición de los dos primeros, como última voluntad, fueron enterrados en Tokio 3, en el antiguo Geofront.

Maya Ibuki, Makoto Hyuga y Shigeru Aoba realizaron diferentes trabajos para varias agencias tecnológicas y pasando a formar parte del gobierno japonés. Cada uno siguió con su vida como quiso, aunque Maya pasó por una depresión por la condición de la doctora Akagi. Al final, y al saber que jamás saldría de su cárcel, y con ayuda de sus dos compañeros, logró salir adelante y pasar página.

Con el pasar de los años, las amenazas de muerte para la gran mayoría de miembros de NERV y SEELE fueron menguando hasta desaparecer. Ya sin la amenaza de más Ángeles o el Proyecto de Instrumentalización Humana, la Humanidad pudo seguir avanzando sin tener otro peligro y enemigo que ella misma.

En una galaxia muy, muy lejana

Una vez que la nave de los Jedi hubo llegado al borde exterior de la galaxia, Shinji procedió a enviar un mensaje a algún posible aliado vivo. Durante la espera, la nave quedó varada cerca del planeta Tatooine. El joven castaño se encontraba un poco incómodo, pues Asuka no había dicho nada desde que abandonaran la Vía Láctea. Además, en este último año la había visto más distante y pensativa. Algo le preocupaba, pero nada le había dicho.

—Ve al planeta. —Le pidió Asuka sin dejar de mirar por los cristales.

—¿Para qué? Deberíamos esperar a…

—Shinji, por favor, aterriza en Tatooine.

Entrecerrando los ojos, extrañado, el joven hizo caso a la petición de su amiga y pilotó la nave hacia el planeta desertico. Una vez hubo aterrizado en las afueras de una ciudad, volteó a mirar a la pelirroja, asombrándose cuando observó cómo esta extendía su sable láser hacia él. Arqueó las cejas sin entender.

—Tómalo.

—Asuka, ¿qué estás haciendo?

—Durante estos últimos meses he estado pensando mucho. Todo lo que me ha pasado… todo lo que he vivido y sentido… he tomado mi decisión… abandono la vida de los Jedi.

—¡!

Shinji no pudo articular palabra debido a su asombro. Con una sonrisa, Asuka cogió su mano y puso su amada arma en esta.

—No es una decisión fácil, pero es la que he tomado.

Dicho esto se levantó y caminó hasta la rampa de la nave, pulsando un interruptor que hizo descender dicha rampa. Shinji, que se había quedado quieto por la impactante noticia, se levantó de un salto y corrió hacia Asuka.

—¡No puedes hablar en serio! —exclamó aun incrédulo.

A pesar de su estado alterado, Asuka se mantenía tranquila. Era como si hubieran intercambiado personalidades por un momento.

—Shinji, créeme que es lo mejor. Yo no estoy capacitada para seguir por este camino. Mis experiencias me han demostrado eso. ¿Quién sabe? Quizás algún día sienta que puedo volver a esta vida y reclame mi sable. —Miró con tristeza dicha arma—. No me arrepiento de esta decisión. Tú ve y conviértete en un Caballero Jedi. Tú si puedes continuar esta vida. A lo mejor… quizás… un día volvamos a vernos… Te amo Shinji. De eso que no te quepa duda.

Dicho esto bajó por la rampa rumbo a la ciudad para comenzar su nueva vida. No escuchó ninguna palabra de Shinji, pues la mente de este estaba bloqueada. Pero tampoco le hacía falta. Sabía a la perfección lo que el joven sentía por ella, y sabía que no era algo débil. Por eso pudo seguir sin mirar atrás en ningún momento.

Por su parte, Shinji se quedó como estatua hasta que la figura de la pelirroja desapareció en la lejanía. Su mano empuñaba con fuerza el sable láser de Asuka. Agachando la cabeza y suspirando volvió a la cabina, donde un mensaje del senador

Organa esperaba ser escuchado. En dicho mensaje le informaba la localización de los Maestros Yoda y Obi-Wan Kenobi.

Pero, antes de ponerse en marcha en búsqueda del Maestro Yoda, pues el Maestro Kenobi tenía unos asuntos muy importantes que atender, decidió tomarse un tiempo para asimilar lo que había ocurrido con su amada. Al final comprendió que, como bien dijo la propia Asuka, esa era la mejor decisión para ella. Debía tomarse tiempo para entenderse a sí misma, tiempo para conocerse a la perfección. Ya había estado a punto de caer al *Lado Oscuro* y había hecho uso de sus habilidades. Solo existían tres posibilidades, y debía escoger una de ellas.

Al final dirigió su nave hacia el planeta Dagobah, donde el Gran Maestro Jedi se encontraba. La conversación con el pequeño ser verde fue larga y muy dura, pues Yoda no había necesitado mucho para saber todo lo ocurrido en la Tierra. Obviamente no ocultó su descontento con lo ocurrido, pero estaba convencido de que todo había salido bien. Le había asegurado a Shinji que Asuka no escogería el camino del *Lado Oscuro*. Estaba convencido de ello. Así que, Yoda decidió entrenar a Shinji y finalizar su entrenamiento ante la falta de su verdadero Maestro.

El Gran Maestro Jedi le entrenó en la Forma II así como en ciertas partes de otras Formas para completar su estilo de lucha, así como hizo el Maestro Kenobi. De ese modo, Shinji no solo sería un gran maestro en la lucha uno contra uno, cuerpo a cuerpo, sino que podría luchar contra un grupo de enemigos. También recibió entrenamiento de cierto Maestro hace tiempo fallecido que también instruyó a Yoda en cuanto a la vida como un *Fantasma de la Fuerza*.

El entrenamiento duró aproximadamente cuatro años. Solo entonces cuando lo hubo finalizado, Shinji fue nombrado Caballero y Maestro Jedi por Yoda. Durante los dos años siguientes, el joven Caballero Jedi viajó por toda la galaxia ayudando anónimamente a la Resistencia en su lucha contra el Imperio Galáctico.

Fue en una de estas luchas cuando, a sus casi veintiséis años, el Caballero Jedi Shinji Ikari aterrizó en Jedha. Jedha era una pequeña luna desierta en la galaxia que tenía un clima frío debido a su invierno prolongado, y una atmósfera que era respirable para su población humana.

Por lo que Shinji sabía de dicha luna, fue escenario del impacto de un meteorito en su superficie. Dicho fenómeno dio como origen a una acumulación excesiva de los cristales kyber, en lo que se acabó llamando la Ciudad Santa.

Más tarde fue el hogar de una de las primeras civilizaciones que exploraron la naturaleza de la *Fuerza*, y fue considerado como un hogar espiritual de los Jedi. Como resultado, la luna se convirtió en una tierra santa para los que siguieron la *Fuerza* y un lugar al que uno podría ir en peregrinación.

Con posterioridad a la caída de la Orden Jedi y la República Galáctica, su sucesor, el Imperio Galáctico, ocupó Jedha por la posesión de los recursos que una vez sirvieron a la Orden Jedi como material componente de sables de luz. Bajo el dominio del Imperio, las

calles desgastadas por el tiempo de Jedha fueron patrulladas por soldados de asalto y Hovertanks de Asalto Imperiales.

Dado que no era un lugar donde los Jedi fueran bien recibidos gracias a las fuerzas imperiales, Shinji tuvo que aterrizar en las afueras e ir andando hasta la Ciudad Santa. Una vez ahí tuvo que ir con sumo cuidado. Recibió la ayuda de Chirrut Îmwe, un hombre invidente nacido en la luna Jedha, y un monje guerrero espiritual, un firme creyente de la *Fuerza* y en la filosofía Jedi. También contó con la ayuda del compañero de Chirrut, un ex guardián llamado Baze Malbus. Era un asesino así como protector devoto de su amigo y compañero Chirrut. A diferencia de su compañero, tenía poca consideración por la espiritualidad, incluyendo la *Fuerza*, prefiriendo aproximarse a las situaciones desde un punto de vista pragmático.

Ambos le ayudaron a ingresar en el Templo Jedi, lugar donde había escuchado que una formidable guerrera buscaba a alguien que la ayudara en una misión extremadamente peligrosa contra el Imperio. En realidad no le habría importado lo mas mínimo, pero, al escuchar la descripción de la mujer, pues la apodaban «*La gran guerrera pelirroja*», tomó la decisión de ir lo más rápido a la Ciudad Santa.

Una vez en el Templo, tuvo que eludir a los guardias imperiales que por ahí rondaban. No sabía si ellos también habían escuchado esa noticia o solo era pura casualidad. Shinji fue hasta la sala más elevada de la torre del Templo. Allí había una puerta con un par de guardias armados vigilando. Nada más ver a Shinji alzaron sus armas, apuntándole.

—¡Arriba las manos! ¡Identifícate! —ordenó uno de los guardas.

—He venido a ver a la señorita. Por favor, apartaos.

Dado que no podían verle la cara debido a que la llevaba cubierta por su túnica, así como el resto del cuerpo, se tensaron. Pero, cuando estuvieron a punto de disparar, Shinji alzó la mano y las armas fueron hacia él, flotando en el aire. Avanzó hacia los guardas, moviendo su otra mano. Al instante ambos quedaron como hipnotizados. Shinji volvió a poner las armas en sus manos y, una vez hubo ingresado en la sala y cerrado las puertas, ambos salieron de su ensoñación. Para ellos, nadie había acabado de llegar.

Una vez en el interior de la sala, Shinji se quedó parado, observando la espalda de la mujer que había al otro lado de una mesa holográfica.

—Sabía que algún día volveríamos a vernos. Te lo dije. —El Jedi sonrió al reconocer la voz, aunque esta sonaba mucho más madura—. Aunque no esperaba que fuera en seis años.

La aludida se dio la vuelta, revelando el rostro de Asuka Zeppelin Soryu. La mujer había cambiado en los seis años que habían pasado desde su desaparición. Había dejado atrás la adolescencia para convertirse en una mujer. Shinji procedió a quitarse la capucha mientras avanzaba hacia ella, pero se quedó a poco más de un paso de ella, sin saber cómo reaccionar.

Durante los seis años que había pasado entrenando y luchando contra el Imperio, muchas veces había soñado con volver a ver a su amada pelirroja. Y ahora que la tenía

delante… no sabía qué hacer. Asuka se carcajeó al ver a su amado castaño sin saber qué hacer, así que fue ella la que cerró distancia y le besó apasionadamente. Dicho beso fue obviamente devuelto con la misma intensidad.

—Me alegro de volver a verte, Shinji —sonrió una vez se hubieron separado.

—Me alegro de volver a verte, Asuka —sonrió de la misma manera.

Antes que nada, debo decir que no podía evitar hacer referencia en este último cap a lugares y personajes de la peli de Rogue One. :D Y seguro que alguno estará cabreado por como dejé el final, con varias preguntas sin respuesta. Bueno, pues más abajo se responde. Y ahora…

¡Síííííííííííí~~~~~! ¡Ya está terminadooooo! Estoy jodidamente contento. Creo que este es el proyecto finalizado con el que actualmente más contento estoy. Hace casi tres años que lo inicié y el día de hoy lo he finalizado. Estoy muy contento tanto con su desarrollo como así con su final ¿Podría haberle sacado más? Es posible. Yo he hecho todo lo posible por exprimirlo bien, así que estoy feliz como una perdiz.

Ahora quiero daros las gracias a los que habéis leído este fic, a los que me habéis dejado reviews durante estos tres años, a los que habéis añadido esta historia a vuestros favorites o followers y a mi gran amigo **AtrixGrayZero**, que me ha ayudado con las batallas.

Aviso que, aunque este es el epílogo, es posible que más adelante haga alguna OVA (con posible explicación de las preguntas sin responder) o algún crossover, aunque dudo que haga una continuación como tal, pero a saber que pasará.

Muchísimas gracias a todos, en serio. Y espero que hayáis disfrutado de la lectura de este fic tanto como yo escribirlo XD

¡MIL GRACIAS!

Ova 1:
LUCHANDO CONTRA EL IMPERIO

Luna Cynda

BOOOM-BOOOM

El sonido de las explosiones inundaba el lugar con sus estridentes estallidos. Seis personas se encontraban cubriéndose de las explosiones producidas por unos explosivos que ellos mismos habían colocado.

—Hum, pensaba que esto era una misión suicida, pero por ahora las cosas están saliendo bien. —Comentó uno de los nuevos compañeros de Shinji mientras observaba sonriente como una enorme torre perteneciente al Imperio se desmoronaba sobre sí misma.

Dicha torre era una inmensa mina de thorilidio, un mineral muy valioso, disponible sólo en forma de cristales frágiles, que se encontraba en los cometas principalmente. Los mineros obtenían esos cristales con el gran riesgo de ser vaporizados por los cometas. Esta sustancia era muy usada en la manufactura de naves. La luna Cynda era uno de los pocos sitios que contenían thorilidio y no era un cometa.

Actualmente, el planeta Gorse, al cual pertenecía la luna, estaba en un periodo de tregua entre la Resistencia y el Imperio, por lo que Asuka pensó sería un buen momento para derruir la mina. Era mejor destruirla que intentar su captura. No por nada Gorse era territorio imperial, y por tanto también la luna.

—No deberías haber dicho eso, Jas —murmuró Asuka elevando su vista al oscuro cielo lunar.

—Tengo un muy mal presentimiento. —Susurró Shinji al tiempo que en el espacio aparecían dos cruceros imperiales y cientos de cazas atravesaban la atmósfera lunar en dirección a tierra.

Os preguntareis, ¿cómo hemos llegado a esto? Bueno, aquí la respuesta.

Unas horas antes: Jedha

Nos encontrábamos en Jedha, en el Templo Jedi. Shinji había ido en busca de Asuka luego de escuchar rumores, encontrándose con la susodicha dentro del Templo. Ambos se abrazaban luego de seis años de estar separados.

—No has cambiado demasiado. —Comentó Asuka mientras revisaba a Shinji de arriba abajo—. Diría que un poco más alto, y ya no tienes cara de adolescente.

—Eso mismo debería decirte yo.

—¿Cómo me has encontrado? —preguntó mientras se apoyaba en la mesa.

—Bueno, los rumores no son muy confiables. Pero escuché un mote y tú me viniste a la mente.

—A ver si adivino, ¿la demonio pelirroja?

—Exacto.

—Pse. Parece que me he ganado cierta fama. Al menos nadie relaciona ese sobrenombre con mi nombre.

—Puede que sea cuestión de tiempo que ocurra.

—Es posible. ¡Oh, cierto! Coge una silla y sentémonos. Es más agradable charlar estando sentados.

Asuka se sentó en su asiento mientras Shinji agarraba una de las pocas sillas que había y la arrastraba hasta colocarla frente a la pelirroja. Asuka sonrió enternecida al ver que Shinji había dejado de ser un Padawan, pues ya no poseía la trenza de los Padawan. Pero sin duda lo que más le había llamado era la Presencia de Ikari. Casi toda su vida la había vivido a su lado, pero en estos seis años la cosa había cambiado. Shinji ya no era un Padawan… ahora era un Caballero Jedi, y posiblemente también con la categoría de Maestro Jedi. Gracias al poderoso vínculo que ambos tenían, el cual no se había debilitado con el paso de los años, podía sentir como los poderes del castaño habían aumentado de forma asombrosa. Estaba a un nivel muy elevado, sin duda alguna. Aun no era tan poderoso como el Maestro Obi-Wan a su edad, pero se le acercaba.

Por su parte, Shinji también estudió a la mujer que tenía frente a él. Asuka también había cambiado, pero de un modo distinto al suyo. Él había avanzado en lo que ya era, pero Asuka no, ella había cambiado. Sentía su poder, era enorme, pero también tenía algo que le inquietaba. No era el Lado Oscuro, de eso estaba seguro, pero se le parecía en cierto modo. A su mente llegó la posibilidad de que Asuka se hubiera convertido en una Jedi Gris.

Un Jedi Gris…

Era un término usado por el Consejo Jedi que describía a un Jedi que opera independientemente y va a menudo al margen de las órdenes del Consejo Jedi. Esto no quiere decir que sea un Jedi Oscuro o un Sith. Que vaya al margen de las órdenes del Consejo Jedi no significa que lo desobedezca: si el Jedi Gris tiene conocimiento de que hay problemas en algún lugar de la galaxia, él acude. Normalmente, un Jedi Gris se encarga de solucionar problemas menores, pero no implica que sea más débil o dé problemas. A veces el Consejo Jedi desconfiaba de algún Jedi Gris, lo que no era muy favorecedor para ninguno de los dos. Hay una diferencia entre Jedi Oscuros y Jedi Grises: los Jedi Oscuros, antes de pasar al Lado Oscuro, incluso podían ser miembros notorios del Consejo Jedi. En cuanto a los Jedi Grises, todo el mundo esperaba que pasasen al Lado Oscuro y nunca lo hacían.

En muy pocas ocasiones, un Jedi Gris era llamado por el Consejo Jedi para cumplir una misión. El término data de las Antiguas Guerras Sith. Ciertamente, durante este período de tiempo, los Jedi Grises parecían haberse asociado incluso con una cierta variedad de ropas. En los milenios posteriores, el término continuó incrementándose su uso, seguramente debido a la creciente tendencia hacia la centralización del poder en la Orden, y la importancia del propio Consejo Jedi.

Muchos Jedi Grises tenían una relación tensa con el Consejo; aunque tanto en la teoría como en la práctica eran miembros leales de la Orden Jedi. Sus naturalezas inconformistas a menudo los ponían en conflicto, especialmente con los miembros más conservadores del Consejo.

Quizás por esta fricción, combinada con su comportamiento poco ortodoxo, era extraño que un Jedi Gris se uniera al Consejo o ascendiera a cualquier posición de liderazgo real en la Orden. Después de todo, el Alto Consejo elegía a sus propios miembros, y solían preferir un Jedi más ortodoxo, como el grupo descrito como la Antigua Guardia. La candidatura de Qui-Gon Jinn fue rechazada por él mismo pese a que el Alto Consejo Jedi le ofreció ser miembro, incluso si Ki-Adi Mundi y Plo Koon no estaban de acuerdo con que él permaneciera allí.

Aunque el término «gris» a veces se refería a los usuarios de la Fuerza que se creía que andaban en el filo entre el Lado Luminoso y el Lado Oscuro, los Jedi Grises en ocasiones no eran exclusivamente seguidores de tal credo. Los Jedi Grises podían ser tan sabios y disciplinados como un Jedi y tan poderosos y fuertes como un Sith. Sin embargo, no siempre usaban poderes del Lado Oscuro.

De hecho, Qui-Gon Jinn, uno de los llamados Jedi Grises más famosos, era un acérrimo seguidor de la Fuerza Viva, y era muy consciente del atractivo del Lado Oscuro así como de cualquiera de sus iguales. Podía no haber sido muy ortodoxo, tanto en su comportamiento como en su relación con el Consejo, pero nunca hubo duda de su adherencia al corazón de la filosofía Jedi.

Los Jedi Grises también fueron conocidos por vestir sus propias ropas, como si fuera una facción oficial. Los Jedi Grises son muy famosos por usar ambos lados de la Fuerza. Algunos Jedi Grises tuvieron conocimiento del Lado Oscuro antes de entrar en la Orden Jedi.

Por tanto, Shinji creía que Asuka se había vuelto una Jedi Gris. Podría no tener su sable láser, pero seguía teniendo sus conocimientos.

—Puedo ver que te has dado cuenta —sonrió Asuka mientras apoyaba su codo en la mesa y su mejilla en su puño.

—Sí, he podido darme cuenta.

—Y no pareces muy contento.

—… no estoy contento ni descontento. Pero admito que estoy algo… intranquilo.

—Es normal que lo estés. —Admitió la pelirroja con tono serio—. Después de lo que pasó en la Tierra… es normal que te inquiete sentir lo que soy ahora. Pero no temas. —Volvió a sonreír—. Al igual que tú, estos seis años los he pasado entrenando. No he estado perdiendo el tiempo ni solo luchando contra el Imperio. Tú te has vuelto muy poderoso Shinji. Te has vuelto un gran Jedi. Pero yo me aparté del camino de los Jedi, pero no caí en el Lado Oscuro. —Sus ojos se oscurecieron mientras los recuerdos llegaban a su mente—. Durante estos seis años entrené para controlar esa parte de mí. Aprendí a controlar diversos poderes del Lado Oscuro sin temor a caer en él. Fue entonces que descubrí que no solo existe la luz y la oscuridad, sino que existe también el

intermedio, el gris, el equilibrio. Muchos antes que yo lo descubrieron por sí mismos, y ahora yo también. Es lo que ahora soy, Shinji. Soy una Jedi Gris. ¿Qué es lo que opinas de mí ahora que lo sabes?

Ambos se quedaron en completo silencio. Lo único que se oía era el jaleo de la ciudad o los dos guardianes de la puerta. Asuka no temía por la respuesta de Shinji. No la conocía. Podría conocerla, pero no lo deseaba. Prefería que fuera él quien le contestara. El que la rechazara era algo que le desgarraría el alma, pero lo aceptaría. Por fin había descubierto quien era y no iba a dejar de serlo por nadie. Pero al ver que Shinji sonreía y le agarraba su mano libre, sus temores desaparecieron.

—Te amo Asuka, ten eso bien en claro. No me importa que seas una Jedi Gris, pues incluso yo creo que no hay nada de malo en ello. Mientras no te conviertas en una Sith, no hay nada que recriminarte.

Asuka, más alegre de lo que había estado en muchos años, saltó de su silla para besar a su amado y dejar que las agradables sensaciones que sentía llegaran a él. Sonrió al ver que Shinji no la apartaba, sino que la aceptaba.

Después de seis años, dejaron que sus cuerpos se reclamaran.

XXXXX

—Bueno, ¿y de qué trata esa misión suicida? —preguntó Shinji mientras terminaba de ponerse su ropa.

—Vamos a ir a destruir una cantera de thorilidio en la luna Cynda —explicó Asuka también arreglándose la ropa—. Dado que ahora mismo hay un corto periodo de tregua en Gorse por el agotamiento de las tropas, la falta de armas y suministros, y el daño de la artillería y las flotas, atacaremos la cantera y así daremos un duro y potente golpe al Imperio. Esa cantera es de suma importancia para ellos.

—¿Y la Resistencia? —inquirió extrañado.

Entendía eso, pero suponía que sería mejor conquistarla.

—La resistencia controla los cometas que contienen thorilidio. Además, capturar la cantera costaría un gran número de vidas y recursos. Sería mejor simplemente destruirla. Aquello retrasaría lo suficiente las reparaciones y creaciones de nuevas naves para el Imperio. Como ves, es más ventajoso.

—Entiendo. ¿Y con cuantos cuentas?

—Bueno. Los Altos Mandos decidieron no darme ningún tipo de ayuda para esta misión. La consideran un acto suicida debido a la gran seguridad de la cantera. Así que ahora mismo somos cuatro: los dos de ahí afuera, una compañera que se encuentra custodiando la nave, y mi persona.

—¿Y cómo es que no estáis ya atacando la cantera?

Asuka sonrió de forma seductora.

—Porque sentí tu presencia. Tenemos dos días hasta el ataque, y no deseaba alejarme de ti cuando estabas tan cerca. Si te hubieras marchado me habría desilusionado y me

hubiera marchado, pero no ha sido el caso. Ahora que lo pienso, ¿acaso solo has venido para verme?

—Bueno, mentiría si dijera que no deseaba verte. Pero al saber que eras tú, otros dos objetivos me autoimpuse.

—¿Y cuáles son?

—El primero es unirme a ti en esta misión suicida. Y el segundo…

Entonces, de entre sus ropas, Shinji sacó cierto objeto que impactó a Asuka. Lo reconocería aunque estuviera entre millones iguales.

—Ese… es mí…

—Tu sable láser.

Con una sonrisa, Shinji extendió su mano, entregándole el sable que le había pertenecido hacía tantos años. Asuka sonrió melancólica mientras cogía el sable, mirándolo con cariño.

—Lo has estado guardando… todo este tiempo… —musitó la mujer.

—Creo que este es el mejor momento para devolvértelo. Ahora estoy completamente seguro de que está donde pertenece.

—Gracias Shinji…

Se llevó el sable a la frente, apoyándolo en esta. Cuando renunció al sable, una parte de ella murió, pero debía conocerse, debía saber quién era realmente, y tener el sable no era de ayuda. Tenía que alejarse de todo, tanto Shinji como su sable como cualquier cosa que tuviera que ver con los Jedi.

Pero ahora todo había terminado. Ahora sabía quién era realmente. Por fin podía volver sin que su mundo se quebrara y fuera destruido. Podía volver a estar con Shinji, volver a usar su sable…

Una parte muy importante de ella había vuelto, y volvía a sentirse completa, con fuerzas para enfrentarse al gran mal que había asolado la galaxia.

—Entonces pongámonos en marcha. —Shinji estuvo a punto de abandonar la sala, pero Asuka le detuvo.

—No, no, no, no. Ni hablar.

—¿Ahora qué pasa?

Volteó su cuerpo para mirar dudoso a su amada. Le había contado el plan, estaba de acuerdo y ya podían ponerse en marcha. ¿Cuál era el problema?

—Shinji, a pesar de que algunos Jedi, demasiados pocos, ni apenas cincuenta, lograron sobrevivir, no estamos en situación de mostrarnos. Pocos saben quién soy realmente y quién eres tú. Has sido listo y has luchado contra el Imperio manteniéndote oculto. Ahora no es momento para mostrarte, y menos con Darth Vader cazando a todos los Jedi junto con los Inquisidores, las Manos del Emperador e incluso muchos cazarrecompensas.

—¿Y qué me sugieres?

Los labios de la pelirroja se curvaron. A los pocos minutos Shinji se encontraba desnudo, cambiándose de ropa.

—Hum, me siento raro al usar otra ropa. Es como cuando fuimos a la Tierra. —Comentó el castaño mientras terminaba de quitarse su ropa Jedi, enarcando una ceja al notar como Asuka le abrazaba por la espalda con intenciones que nada tenían que ver con el plan—. ¿En serio? Ya son cuatro.

—Bueno, son seis años los que hemos estado separados, ¿no? Aún quedan dos. —Ronroneó en su oreja mientras le mordía el lóbulo.

—… me vas a dejar seco…

—Minutos después—

—Sí, así está mejor.

Soryu sonrió satisfecha al ver a Issei con ropas de civil, las cuales incluían una capucha y varios bolsillos donde guardar el contenido de su cinturón así como el sable de luz.

—Hum, me sigo sintiendo raro.

—No me seas quejica Shinji. Venga, ahora sí podemos dar por comenzada la misión. Ven, quiero que conozcas al resto del equipo.

—¿Y no sería mejor presentarnos aquí?

—Nah. Lo haremos en el hangar y mientras vamos camino a la luna nos pondremos a ultimar los planes.

—A tus órdenes jefa —saludó como militar en forma de burla.

—Cuidado soldado. Estás hablando con tu superiora.

—Una superiora con la que me acuesto.

Ante la rápida réplica de su compañero, Asuka sonrió ladinamente. En todos los años que estuvo con él, prácticamente nunca le había oído decir algo como eso, ni siquiera cuando comenzaron su relación pasó a más.

—Vaya, vaya, vaya. Esto sí que es algo de lo que sorprenderse. ¿Qué le ha pasado al recto y sereno Shinji Ikari que conocí?

—Sigue aquí, solo que ahora es más relajado —respondió el castaño encogiéndose de hombros.

—¿La madurez?

—La vida. Estos últimos años han sido difíciles. He tenido que aprender a relajarme en ciertos momentos, al igual que mantener mi serenidad y seriedad en otros. Estar todo el tiempo en tensión me acabó pasando factura.

—¿Y quién te enseñó a tener esos momentos de relax?

—Diferentes personas. Nadie en particular.

Asuka asintió sin darle más importancia. Entonces caminó hacia la puerta, donde los dos guardias se volvieron rápidamente a la espera de órdenes. Asuka les dijo algo y luego se marcharon, no sin antes echar una mirada al castaño. Entonces ambos se miraron y asintieron. Asuka comenzó a bajar por las escaleras y Shinji fue detrás.

—¿Sabes una cosa? He podido darme cuenta de que el que sea una Jedi Gris es algo que te tiene preocupado. —Comentó Asuka luego de bajar hasta la planta baja, con capuchas cubriéndoles las cabezas, y atravesar los corredores.

—Es posible.

—Pues no entiendo tu preocupación. Ser un Gris no tiene por qué ser malo o peligroso. Es más, tú eres uno.

—¿Yo? —el castaño alzó una ceja.

—Jajajaja. Eres bueno para ver lo de los demás, mi querido Shinji, pero para ver lo tuyo propio no eres nada bueno. Si, Shinji, eres un Jedi Gris. ¿Conoces el código de los Gris?

La paz y la pasión me dan fortaleza.
La fortaleza y el conocimiento me dan poder.
El poder y la serenidad me dan armonía.
Con la armonía obtengo victoria.
Con su Balance la Fuerza me liberará.

—¿Qué me estas queriendo decir, Asuka?

Salieron a la calle, donde los transeúntes continuaron con sus quehaceres sin prestarles la más mínima atención. Los pocos soldados del Imperio seguían con sus patrullas, deteniendo a algún transeúnte y, en caso de que fuera sospechoso, proceder a su detención o ejecución, si este se resistía.

—Tú y yo crecimos y fuimos entrenados como Jedi, siguiendo su Código, pero durante nuestra estancia en la Tierra, pude ver que no estaba de acuerdo con aquel Código. Había cosas en las que discrepaba. Durante estos años me he dedicado, como bien sabes, a estudiar y aprender sobre mí. Llegué a la conclusión de que era una Gris. Pero también me he dado cuenta de que tú también lo eres. Quizás tengas cierta cercanía con el Lado Luminoso, pero ten por seguro que eres un Gris, Shinji Ikari.

Se detuvieron y ocultaron al ver una patrulla clon acercarse junto a un pequeño vehículo militar. Dado que no querían comenzar una lucha en la ciudad, decidieron permanecer en las sombras. Además, no sería de interés para nadie que descubriera lo que eran.

—… es posible.

—Yo ahora creo en el equilibrio Shinji, no en el Lado Oscuro o Lado Luminoso. Ahora veo el mundo de un color grisáceo.

—Es una buena manera de verlo, aunque creo más correcto afirmar que existen los tres.

—Sin duda. Pero creo que no es momento para ponernos a discutir de filosofía de *La Fuerza*. Será mejor que nos vayamos, debes conocer al resto del equipo.

—¿Y esos guardas? —señaló con el pulgar a la puerta.

—Ah, esos. Solo son guardas, no forman parte.

—Ya veo.

Caminaron hasta el lugar donde el grupo de Asuka tenía un pequeño vehículo. Ambos subieron y Asuka condujo hasta alejarse en el horizonte. Jedha no se veía en el horizonte

a pesar de estar en la cima de la montaña. Llegaron hasta una enorme montaña, atravesando un agujero lo suficientemente grande como para que el vehículo cupiera.

—Esta cueva natural es perfecta para nuestra base. La verdad es que le copié la idea a Saw Gerrera.

—Gerrera, he escuchado ese nombre. ¿No es acaso un terrorista?

—Él se cree un patriota, pero realmente es un terrorista. Sus actos son demasiado extremos para la Resistencia, por eso lo echaron. Ahora lucha por su cuenta.

Atravesaron un larguísimo conducto hasta salir a una enorme bóveda. Una pequeña guarida con todo lo necesario como para realizar misiones de pequeña categoría. Todo aquel lugar estaba repleto de equipamiento así como una nave. Un Carguero ligero HWK-290. A Shinji no pudo sino asombrarle el encontrarse con una nave como esa.

El HWK-290 fue fabricado por la Corporación de Ingeniería Corelliana durante las décadas que precedieron a la Batalla de Naboo, en un esfuerzo por entrar en un nuevo mercado de naves de transporte rápidas y pequeñas. A diferencia de las naves de la serie YT para capitanes trotamundos, la línea Hawk estaba dirigida a clientes más exclusivos, como ricos comerciantes, políticos y nobles. La serie tuvo un éxito modesto, pero nunca alcanzaron la cifra de ventas de la serie YT, y se suspendió durante las Guerras Clon para dar paso a la producción militar.

Con sus veintinueve metros de longitud, el HWK-290 se parecía a la cabeza de una gran ave rapaz, y requería un piloto y un copiloto para operar. El carguero podría acomodar hasta seis pasajeros y ciento cincuenta toneladas métricas de carga. Las naves fueron producidas sin armamento, sino que utilizaba la velocidad y la maniobrabilidad para escapar de la mayoría de las situaciones. Pero no le había pasado de largo las pequeñas escotillas donde debían estar ocultas las armas defensivas, pues dudaba que hubiera alguna ofensiva.

—¿Una nave carguera?

—Sí. Dado que era del Imperio, la usamos para infiltrarnos. Es mejor que una nave de la Resistencia o de contrabandistas.

Detuvo el vehículo y bajaron. La bóveda no era más que nada una enorme compuerta oculta en la ladera de la montaña. Shinji pudo observar que, en un pequeño pasillo situado a su derecha, se podían escuchar ruidos y voces.

—Bueno, ya no hace falta buscarlos —dijo Asuka encogiéndose de hombros.

Avanzaron por la bóveda hasta adentrarse en el pasillo. Este se dividía en otros, así como un árbol, cuyo tronco se divide en diferentes ramas, y estas en otras hasta acabar en las hojas. La bóveda, el hangar de la nave, sería el tronco, y ese pasillo conducía a las ramas.

Nada más adentrarse en el pasillo Shinji pudo observar otros tantos, pero Asuka siguió en camino recto, hasta adentrarse en una sala de tamaño aceptable. Por su aspecto podía asegurar que se trataba de una cocina. Una mesa del tamaño de ocho personas a su izquierda y la cocina a la derecha.

En dicha mesa pudo ver a un grupo de cuatro personas, dos mujeres y dos hombres. Consiguió reconocer a las especies, pues ninguna era humana. Los cuatro, que parecían estar en una acalorada discusión, pero se detuvieron al verlos entrar.

—Bien, te presento a mi equipo. —Con una sonrisa, Asuka extendió sus brazos, como si quisiera abarcarlos a todos—. Ella es Nori…

Una nooriana, una especie inteligente de casi-humanos procedentes del planeta Noori, en la Región de Expansión. El color de su piel era miel oscura, su cabello dorado oscuro y sus ojos esmeraldas y veteados.

—Ella es Cham Nur…

Una twi'lek. Los twi'leks eran una raza de seres humanoides originarios del planeta Ryloth. Su piel era de un tono azulado y ojos del mismo tono.

—Él es Jas…

Esto me sorprendió, pues se trataba de un zabrak. Nunca había visto uno, y solo un nombre me venía a la mente al escuchar de esta raza… Darth Maul. Su piel era de un tono claro y su cabello morado. Me sonrió amistosamente, lo cual me dejó un poco impactado. Era algo sorprendente.

—Y él es Rosh…

Un togruta. Su color de piel era de un tono anaranjado y sus ojos de un tono verdoso. La última vez que vía uno fue a la joven Ahsoka Thano. ¿Qué habrá sido de ella?

—Compañeros, él es Shinji. Se unirá a nosotros en esta misión.

—¿Es de confianza? —interrogó Nori inspeccionándolo concienzudamente.

—Apostaría mi vida. Nos conocemos desde la infancia y no hay nadie en que confíe más.

Shinji no pudo evitar sonreír ladinamente cerrando los ojos. Aquellas palabras alegraban su corazón y su alma. Y parece ser que también convenció al resto, pues asintieron satisfechos.

—En ese caso, te doy la bienvenida, Shinji. —Jas extendió su mano y Shinji la estrechó—. Y no me ha sorprendido tu reacción. No tenemos muy buena fama. Ya sabes, las Hermanas de la Noche, Darth Maul…

—Por esa misma lógica, los humanos tenemos aún menos buena fama.

—Sí, sí, muy bonito todo. Ahora debemos movernos.

Rosh apremió a terminar con la presentación. Fue el primero en dirigirse a la nave, siendo seguido por el resto.

—¿Qué piensas? —preguntó Asuka.

—¿Sinceramente? Es un grupo interesante. ¿Dónde lo conseguiste?

—Aquí y allá. Lo difícil fue compenetrarnos, pero con el paso de las misiones nos hemos convertido en un grupo de temer. Estoy seguro de que contigo lograremos aún más grandes cosas contra el Imperio.

—Eso espero.

—¡Hey, moved el culo! ¡No pienso esperaros hasta el anochecer! —gritó enojado Rosh desde la rampa de la lanzadera.

—Se ve muy tranquilo. —Comentó Shinji con sarcasmo.

—Te acabas acostumbrando.

Asuka se encogió de hombros y ambos fueron hacia la nave. Asuka subió hasta la cabina mientras que Shinji se quedó con el resto de pasajeros. No pasó mucho hasta que los temblores propios de la activación del motor fue notado por todos los presentes. La compuerta del pasillo que daba acceso al resto de la base se cerró y los equipos se cubrieron automáticamente para evitar ser dañados por el polvo que levantó la nave cuando esta comenzó a alzarse. Las compuertas del techo se abrieron, dejando el hueco suficiente como para que la nave pudiera alzar el morro y salir. Abandonaron rápidamente la luna, saltando al híper espacio en dirección a la luna Cynda.

Luna Cynda

Asuka y Cham Nur dejaron la cabina para reunirse con el resto de sus compañeros. El viaje tardaría un poco, así que podían ultimar el plan, y ya de paso explicárselo al nuevo. Una vez ambas estuvieron con el resto de la tripulación del *Impávido*, Rosh procedió a mostrar el mapa holográfico de la luna.

—Bien, esta es la Luna Cynda, y aquí —señaló un punto en rojo, el cual se amplió hasta mostrar una enorme torre que surgía de una gigantesca mina— está nuestro objetivo. Esta torre alimenta las máquinas que escavan las minas.

—¿Por qué motivo el Imperio construiría esa torre para alimentar todo el sistema de extracción de la luna? —interrogó Jas.

—Quién sabe. Cosas más raras han hecho los imperiales. —Rosh se encogió de hombros—. Lo importante es que si nos cargamos esa torre, dejaremos al Imperio sin thorilidio, lo cual disminuirá su capacidad armamentística.

—¿Y cuál es el plan? —interrogó Shinji.

—Cierto. Al nuevo no se lo hemos contado. Verás, dado que has llegado, te unirás al grupo de exploración. La cosa es así: nos dividiremos en dos grupos, el primero, el cual lo formaréis Nori, Jas y tú, saltaréis de la nave antes de que lleguemos al hangar de la torre y nos infiltraremos por una de las minas menores. Mientras tanto, Asuka, Cham Nur y yo iremos a la torre, los distraeremos y nos infiltraremos. Será imposible destruir la torre a no ser que contemos con varias naves de la flota rebelde. Por ese motivo provocaremos una explosión en cadena. El grupo explorador buscará cualquier cosa que aumente la explosión. El equipo de infiltración conectará esa explosión para provocar una explosión en cadena que destruya la torre.

—Parece sencillo.

—Lo parece, ¿verdad? Tenemos que tener una sincronización perfecta. Si provocáis la explosión pero nosotros no logramos conectarla, no habrá servido de nada.

—No es la primera vez que realizo una misión con otros que acabo de conocer. Podré adaptarme.

—Eso esperamos. Asuka confía en ti, y por eso te cuento esto. No la cagues. —El Jedi solo rodó los ojos—. Continuemos. La torre y las minas están defendidas por un regimiento al completo. —Jas silbó con asombro—. La torre está protegida por un batallón de ese mismo regimiento. Los alrededores, unos veinte kilómetros a la redonda, están protegidos por otros dos batallones. El resto está disperso por las minas de la luna.

El mapa mostró la base y diversos puntos rojos, cada uno representando a uno o varios soldados imperiales.

—¿Y cuáles son sus soldados? —preguntó Jas.

—El Cuerpo de Stormtroopers Imperial.

—No fastidies. Son de lo mejorcito de las tropas imperiales.

—Es un puesto sumamente importante. Era obvio que iba a estar fuertemente protegida aun en periodo de tregua.

—Continúa. —Intervino Asuka.

—Sí. El equipo explorador os adentrareis en esta mina —señaló una mina fuera del radio de acción de los dos batallones— y tendréis que llegar hasta esta. —Señaló una mina cercana a la torre—. Presumimos que ahí debe haber algún material altamente explosivo. Cuando lo encontréis nos comunicáis y, en menos de quince minutos, tendréis que hacerlo explotar.

—¡¿Menos de quince minutos?! ¡Es demasiado poco! —se quejó Nori.

—El tiempo suficiente para que os vayáis cagando leches. En cuanto mismo suene la alarma tendremos a todas las tropas imperiales de la zona sobre nuestras cabezas, así que no podemos dar más tiempo. Es el mismo para nosotros.

—Va a estar muy ajustado. —Murmuró Shinji llevándose la mano a los labios, tapándoselos mientras su mente analizaba el plan—. Ajustado pero también es adecuado. Es como dices, en cuanto mismo destruyamos la torre los tendremos encima.

—Gracias por comprenderlo.

Siguieron ultimando los detalles hasta que estuvo todo estudiado y requete estudiado. No debían fallar en ninguno de los pasos. De ello dependía el éxito de la misión y sus propias vidas. Una vez hubo finalizado el estudio de la misión, cada uno decidió aprovechar o perder el tiempo que quedaba hasta la luna a su propio modo.

XXXXX

El viaje se le pudo hacer a alguno muy largo o muy corto, pero la nave logró llegar a su destino. No se veía ninguna nave imperial en los alrededores, por lo que pudieron suspirar aliviados. Descendieron a la luna, atravesando su atmósfera. El plan estaba a punto de ponerse en marcha.

—¡Bien! ¡Jas, Shinji, Nori, preparaos!

Los tres nombrados se colocaron los paracaídas y esperaron a que la rampa se abriera.

—Esto va a ser muy animado —sonrió divertido Jas.

—Ya… a mí no es que me haga demasiada gracia —masculló Nori.

—¡Código verde! ¡Saltad, saltad! —gritó Rosh.

La rampa se abrió y el viento les golpeó con fuerza. Saltaron uno tras otro; Jas, Nori y Shinji. El carguero siguió su rumbo hacia la mina mientras los tres paracaidistas descendían a velocidad de vértigo al denso bosque. El que fuera una noche bastante cerrada no ayudaba demasiado a distinguir delgadas figuras, y los árboles, altos y de ramas desnudas dificultaron el aterrizaje para Jas y Nori, pero Shinji no tuvo problema alguno. Pisó tierra con suavidad, quitándose su paracaídas rápidamente, inspeccionando el bosque en la oscuridad gracias a su habilidad con la *Fuerza* que le permitía ver cuando las luces desaparecían.

—Esto… ¿alguno puede ayudarme?

La voz de Jas provocó que tanto Shinji como Nori, que también había tocado tierra sin problema, alzaran la vista para poder observar a su compañero, el cual se encontraba atrapado entre varias ramas.

—Ya podrías haber encontrado un mejor lugar para descender —se quejó Nori mientras ascendía por uno de los árboles.

—Ya bueno, también podríamos haber descendido en otro lado. Esta luna en su mayoría son cuevas. ¿Por qué no dejarnos caer en otro lado?

—Porque este bosque es perfecto y es el lugar más cercano a nuestro objetivo. —Le recordó la fémina—. ¿Listo?

—No.

—Pues allá vas.

—¡Un momento! ¡No me puedes…!

No tuvo tiempo de más quejas, pues Nori cortó varias ramas, dejando caer al zabrak. Dado que Asuka le había recomendado no mostrar sus poderes, Shinji tuvo que hacer gala de sus habilidades físicas para intentar suavizar el aterrizaje de su nuevo compañero al tiempo que intentaba no quedar aplastado por el cuerpo de este.

—¡Cough!

Y lo consiguió… a medias…

Jas evitó un duro golpe contra el suelo gracias a que Shinji se había colocado en una zona blanda, permitiéndole frenar la caída del zabrak. El susodicho ciertamente cayó con menos fuerza al blando suelo, pero aun así era una altura considerable.

—Bien, ya estamos todos en tierra. —Comentó la nooriana—. Ahora pongámonos en marcha.

Dicho esto, Nori comenzó a caminar hacia la mina que era su objetivo, dejando a Shinji sonriendo nervioso y a Jas mirándola asesinamente.

—Tiene su carácter —dijo Shinji.

—Sí. Tiene su carácter… —siseó Jas poniéndose en pie con ayuda del Jedi—. Te lo advierto amigo, no te busques una mujer así.

El zabrak también se puso en marcha, dejando a Shinji sonriendo aún más nervioso.

—«Un poco tarde para decirlo» —pensó al recordar con qué clase de mujer tenía una profunda relación amorosa.

—¡Moved el culo! ¡No tenemos mucho tiempo!

—¡Ya calla, loca! ¡Tenemos tiempo de sobra!

—¡Como el plan no salga bien, serviré tu culo en bandeja de plata a los imperiales!

—¡No si antes yo ofrezco el tuyo!

Shinji, que caminaba detrás de Jas y Nori, enarcó una ceja ante la acalorada discusión. Supuestamente la compenetración de ambos era increíble… pero no lo parecía. Pero si Asuka le aseguraba que ambos cumplían las expectativas de sobra, solo podía confiar en ella.

XXXXX

Asuka observaba por una de las cámaras cómo sus tres compañeros saltaban mientras Cham Nur pilotaba la nave rumbo a la mina. Rosh subió a la cabina, asomándose a los cristales, observando como el denso bosque poco a poco iba desapareciendo para dar paso a un número enorme de minas. Pero solo había una infraestructura que les llamara la atención… la enorme torre que se encontraba sobre la mina principal y más grande de la luna.

—Ahí está nuestro objetivo. ¿Estáis preparados? —preguntó Asuka.

—Lista jefa. —Asintió Cham Nur.

—Como siempre. No será la primera vez que hagamos algo como esto. —Recordó Rosh.

—Pero sigue siendo la misión más peligrosa que hemos hecho hasta ahora.

—Eso también es verdad.

—Recibimos una radio transmisión. —Anunció la twi'lek.

—Yo hablare —dijo Asuka.

—*Nº de identificación y contenido del cargamento* —pidieron desde la torre.

—Lanzadera de carga 11109048. Clave de envío 33498F6. El cargamento son nuevos equipos para el trabajo en lo profundo de la mina.

—*Un momento*

Pasaron varios segundos, segundos en los que los tres tripulantes de la nave esperaban ansiosos una respuesta positiva. No era extraño que las claves estuvieran anticuadas dado que el Imperio las cambiaba muy de vez en cuando, por lo que si resultaban fallar los imperiales no dudarían ni un segundo en abrir fuego contra ellos… y adiós nave, adiós misión y adiós vida.

—Estos momentos me matan —masculló Rosh.

—Y esta nave no tiene armas suficientes como para salir airosa de aquí, y sus defensas son penosas. —Comentó Cham Nur.

—… no ayudas.

—Shhh. Van a responder. —Susurró Asuka.

—*Lanzadera de carga 11109048, tiene permiso para aterrizar*

—Recibido. Iniciamos descenso. —Sonrió la pelirroja mientras cortaba la comunicación—. Ha colado.

—Bufff. Menos mal. —Suspiró aliviado el togruta.

Con las sonrisas en sus rostros al ver que el primer paso del plan había sido efectuado con total éxito, dieron paso al siguiente paso.

XXXXX

Shinji, Nori y Jas atravesaron el denso bosque de ramas desnudas hasta llegar a la entrada de la mina. Nori y Jas sacaron sus prismáticos para observar la entrada y sus alrededores. Shinji simplemente esperó.

—Veo a unos cinco guardias en la entrada, pero ningún otro en las cercanías. —Informó Jas.

—Yo tampoco veo a ningún otro. Y ahora, ¿cómo entramos? —se preguntó Nori.

—O bien tiene un plan, o nos va a traicionar —dijo el zabrak señalando hacia Shinji.

La nooriana se alertó al ver al humano correr hacia la entrada. Admitía que su habilidad y velocidad eran increíbles, pero el terror en su corazón ocultó cualquier indicio de asombro. Dado que era alguien nuevo, a pesar de la confianza de su jefa en él, ella no se fiaba, y ahora le daba motivos para ello.

—¡Ese desgraciado nos la va a jugar! —siseó furiosa mientras se disponía a sacar su arma y dispararle.

—¡Espera! ¡Espera un momento! Veamos que hace. —Pidió Jas mientras le agarraba del brazo.

—¡Lo echará todo a perder!

—¡He dicho que esperes, maldición!

Chasqueando la lengua, pero aun con el arma preparada, la nooriana esperó junto al zabrak la siguiente acción de Shinji. Por su parte, el Jedi se acercó hasta ambos y, haciendo uso de su poder, despistó a los clones, haciendo que estos abandonaran la entrada. Hizo un gesto a sus dos nuevos compañeros, los cuales corrieron a todo lo que daban sus piernas.

—¿Cómo has hecho eso? —interrogó Jas con asombro.

—Da igual. Admito que ha sido sumamente útil. Pero te lo advierto. No vuelvas a hacer algo parecido. —Amenazó Nori a Shinji poco antes de adentrarse en la mina.

—No lo dirá nunca, pero está asombrada por tu habilidad y aliviada por que no nos hayas traicionado —explicó Jas mientras seguía a su compañera.

—No confía mucho, ¿eh?

—Ni te lo imaginas. A los demás nos costó semanas para que confiara plenamente en nosotros. Pero dejemos esto para otro momento y avancemos con el plan.

Sin más que decir, los tres se adentraron con rapidez y sigilo en la mina. Ahora tocaba la parte más difícil… llegar a la mina indicada por Rosh y encontrar el material explosivo… o lo que encontraran por ahí con gran potencia de explosión.

XXXXX

La nave atracó en el hangar de la torre. Rosh ya estaba preparado para bajar de la nave. Tenía el cargamento, falso por supuesto, preparado para la entrega.

—Esperemos que todo salga bien —murmuró el togruta.

—Ya verás como sí —sonrió Asuka apareciendo de pronto a su lado.

La mujer se había ocultado su largo cabello pelirrojo. También se había colocado un parche en su ojo izquierdo y usado algo de maquillaje para modificar su apariencia. Rosh tuvo que parpadear, pues a pesar de que no era la primera vez que observaba a su jefa con el rostro cambiado, admitía que le sorprendía la rapidez y la eficacia de este. No la hubiera reconocido sino hubiera sido con algo de tiempo y esfuerzo.

—Nunca deja de sorprenderme. —Comentó el togruta.

—Bueno, son muchos años a la espalda. Al principio era bastante más reconocible.

—Me lo creo.

—*Atención, voy a bajar la rampa.* —informó Cham Nur.

Ambos se miraron y asintieron, poniéndose en posición para recibir al oficial de turno. La rampa poco a poco fue abriéndose, bajando. Afuera esperaba un escuadrón y dos oficiales. Los oficiales subieron la rampa junto a cuatro soldados, inspeccionando tanto a Asuka y Rosh como el cargamento.

—Veamos el cargamento. —Ordenó uno de los oficiales haciendo un gesto con la cabeza.

Rosh asintió y abrió uno de los paquetes. El oficial lo revisó e hizo llamar a uno de los soldados, el cual lo revisó concienzudamente. Una vez finalizó su labor, asintió.

—Bien. El cargamento ha pasado la inspección. Bajadlo hasta su lugar correspondiente.

—Entendido señor —dijo Asuka haciendo el saludo.

—Vosotros cuatro id con ellos. —Ordenó a los cuatro clones presentes—. ¿Y el piloto?

—Se encuentra en la cabina. Le he dicho que nos espere hasta descargar el cargamento.

—Ya veo.

Haciendo un gesto con la mano, dos clones fueron hasta la cabina, donde vieron a la twi'lek, que saludó nerviosa. Entonces dieron media vuelta y se unieron a sus dos compañeros clones que acompañaban a Asuka y Rosh, los cuales conducían el cargamento. Ahora comenzaba lo más complicado.

XXXXX

El trío formado por Nori, Jas y Shinji ya había logrado pasar por varias minas, cada vez más cerca de su objetivo. Las patrullas imperialistas eran de una intensidad menor de lo

que todos habían esperado. Entendían que con una tregua los ejércitos podían relajarse, pero lo que estaban presenciando era demasiado.

—Si esto sigue igual hasta nuestro objetivo, esta misión será súper sencilla. —Comentó Jas.

—No llames al mal agüero. Tienes esa mala costumbre. —Recriminó la nooriana.

—Bien, me callo.

Mientras ambos estaban con su charla, Shinji, desde su escondite, estudió el siguiente corredor. Estaban muy cerca y el número de patrullas aumentaba. Al contrario que sus dos compañeros, él mantenía su serenidad y seriedad. Usó nuevamente su poder para despistar a una patrulla de cinco soldados, aprovechando el momento para correr hacia el próximo paso.

—Es curioso que no haya cámaras —dijo Jas observando el corredor atentamente.

—Jas…

—Sí, sí. Me callo.

Por fin, luego de una larga corrida dado que no había lugar donde ocultarse, el trío logró llegar a su objetivo, la mina más cercana a la torre. Siguieron corriendo hasta poder ocultarse en unos contenedores. Alzaron las cabezas lo suficiente como para poder observar la mina sin que ningún soldado se diera cuenta.

—Este lugar es enorme. —Susurró Jas con desgana—. Encontrar algo aquí lo suficientemente potente como para volar todo el lugar va a ser una tarea titánica.

—No necesariamente. —Nori señaló hacia unos conductos que se perdían en lo profundo de la mina y ascendían hasta la torre—. Me juego lo que sea a que esos conductos no transportan algo no inflamable. Fijaos en su recubrimiento.

—Tiene razón. —Asintió Shinji—. Bien, yo iré abajo para encontrar algo que haga explosión. Jas, tú busca por esta zona. Nori, mira a ver si encuentras algo por allí arriba.

—Me parece bien. —Asintió Jas.

Nori frunció el ceño no muy convencida al principio, pero al final suspiró y asintió.

—Tened mucho cuidado. Si encontráis algo avisad. Desde entonces tendremos quince minutos para salir corriendo de este lugar.

Los dos varones asintieron y entonces se dividieron en busca del material explosivo.

XXXXX

Rosh descendía a lo profundo de la mina, siendo custodiado por los soldados. El togruta se encontraba algo nervioso, pues Asuka había logrado liberarse de la vigilancia de los soldados, huyendo con materiales explosivos hacia la zona de combustibles. Aun no sabía cómo, pero agradecía el que lo hubiera hecho. A él no le importaba ir rodeado de soldados imperiales, su preocupación estaba más al pendiente de que sus compañeros pudieran llevar a cabo sus objetivos. De ello dependía el éxito de la misión.

Asuka caminaba tranquilamente, intentando no llamar la atención de los soldados ni oficiales de la torre. Cargaba con una maleta de gran tamaño, llena de potentes

explosivos, rumbo a la zona donde el daño sería sin duda mayor. Con gran facilidad se libraba de curiosos. Por su parte las cámaras le eran de poca importancia. Con su actual aspecto era imposible que la reconocieran, así que no debía de preocuparse.

Después de un largo trayecto a pie, logró llegar al almacén de combustibles. Chasqueó la lengua al ver a varios soldados clon y oficiales vigilando aquel lugar, pero era más por la molestia que porque fueran un problema.

No pasó mucho hasta que hizo que todos abandonaran aquella zona, comenzando a poner los explosivos que le quedaban en los puntos clave. ¿Y cómo era eso de explosivos que le quedaban? Pues sencilla respuesta. Había colocado otros explosivos ocultos en zonas clave de la infraestructura de la torre.

Iba a ser una explosión legendaria.

XXXXX

En distintas partes de la torre y la mina, los cinco miembros del equipo continuaban con sus respectivos trabajos. Asuka y Rosh terminaron muy pronto, pues era la parte más sencilla. Nori no logró encontrar nada, pero sí hizo ciertas modificaciones en varios reactores que conectaban los conductos para amplificar la explosión. Jas buscó y buscó sin encontrar nada. Shinji tuvo más suerte, pues encontró material altamente explosivo, pero poca cantidad, por lo que tuvo que ingeniárselas para amplificarlo, y la solución fue llevarlos hasta los conductos y colocarlos cual figuras de dominó desde dichos conductos hasta las zonas de más debilidad estructural de la mina.

—*He encontrado el material y ya está preparado para la cuenta atrás* —informó el Jedi.

—*Bien hecho Shinji. Sabía que lo lograrías* —felicitó Asuka.

—*Yo he logrado modificar los reactores para una mayor potencia de explosión* —informó Nori.

—*Pues entonces ya está todo hecho. Tenemos quince minutos para largarnos de aquí a partir de ya. Sed rápidos. Nos veremos en el punto de encuentro* —dicho esto, Rosh desconectó.

Nori, Shinji y Jas se reunieron en la entrada del corredor, realizando el mismo camino de vuelta, solo que con más prisas que antes.

XXXXX

Asuka estaba cerca de llegar al hangar cuando fue detenida por un oficial imperial.

—¡Eh tú, detente ahí mismo!

La pelirroja hizo caso a la orden, realizando el saludo militar. Entrecerró su ojo, pues el otro lo tenía oculto a la vista de los demás, al ver a cuatro soldados con él.

—¿Sí señor?

—Alza las manos. Estás detenida.

—¿Por qué motivo?

—Acabamos de descubrir que vuestra llegada no estaba prevista hasta dentro de dos días…

—«Porras» —masculló en su mente.

—… lo cual quiere indicar que no sois quienes decís ser. Por lo cual solo queda una opción… ¡rebeldes!

Ante el grito del oficial, Asuka usó la *Fuerza*, para empujarles con fuerza y salir corriendo. Se llevó los dedos a su dispositivo para ponerse en contacto con sus compañeros.

—¡A todo el mundo, nuevas órdenes! ¡Nos largamos cagando leches!

—*¡¿Qué demonios ha pasado?!* —interrogó Nori.

—¡Nos han descubierto! ¡Corred, corred!

—*¡Compañeros, han destruido la nave!* —informó Cham Nur.

—*¡¿Qué?!*

Asuka pudo escuchar el grito colectivo. Chasqueó la lengua mientras se ocultaba de los disparos de las armas bláster.

—*Yo estoy bien. Pude escapar antes de que la volaran en mil pedazos*

—*Joder. Me encantaba esa nave* —maldijo Jas.

—*Gracias por tu preocupación* —rio sarcástica.

—Pues entonces ya no hace falta ir encubiertos. Haced lo necesario para salir de la torre. Nos veremos en el exterior.

—*¡Sí señora!*

Cortó la comunicación, usó nuevamente su poder para huir y corrió hasta un balcón de la torre, saltando sin pensárselo. Ya usaría la Fuerza para detener la caída.

XXXXX

La Jedi corrió a todo lo que daban sus piernas hasta un pequeño montículo rocoso, donde esperó la llegada o de algún aliado o la del enemigo. No pasó mucho hasta que reconoció la figura del togruta.

—¡Rosh! —le llamó.

—¡Asuka! ¡Me alegro de verte!

—Yo también. ¿Estás herido?

—No. Estoy bien. ¿Qué hacemos ahora?

—He localizado a nuestros cuatro compañeros más al sur. Debemos reunirnos con ellos. El togruta asintió y ambos fueron hacia el sur. La verdad es que Asuka los había localizado gracias a la profunda conexión en la *Fuerza* que tenía con su amado. Y dado que junto a él estaban las otras presencias de sus compañeros, pudo aliviarse de saber que estaba en perfectas condiciones.

—¡Asuka! ¡Asuka, aquí! —llamó Shinji al reconocer a la pelirroja.

Los dos corrieron para reunirse con sus compañeros justo a tiempo para ocultarse de la enorme explosión en la mina.

BOOOM-BOOOM

El sonido de las explosiones inundaba el lugar con sus estridentes estallidos. Los seis se cubrían de las explosiones producidas por unos explosivos que ellos mismos habían colocado.

—Hum, pensaba que esto era una misión suicida, pero por ahora las cosas están saliendo bien. —Comentó Jas mientras observaba sonriente como la enorme torre se desmoronaba sobre sí misma.

—No deberías haber dicho eso, Jas —murmuró Asuka elevando su vista al oscuro cielo lunar.

—Tengo un muy mal presentimiento. —Susurró Shinji al tiempo que en el espacio aparecían dos cruceros imperiales y cientos de cazas atravesaban la atmósfera lunar en dirección a tierra.

—Genial. Y ahora, sin nave, ¡¿cómo demonios vamos a salir de esta luna?! —chilló furiosa Nori.

—¡Estoy pensando! —gritó también Asuka mientras su mente trabajaba a mil para buscar una solución.

—¿Y no habría más naves en una de las minas? —preguntó de pronto Jas.

Ambas féminas dejaron de discutir para mirar al zabrak, que se sintió algo nervioso por tal repentinas miradas intensas a su persona.

—No lo digo a menudo, pero buena idea. —Admitió Nori.

—¡Bien pensado! ¡Venga, corramos! ¡Debemos llegar al hangar! —sonrió Cham Nur.

—¿Y dónde está el hangar? —interrogó Rosh.

—El hangar se encontraba a medio kilómetro de la torre en dirección suroeste, justo al otro lado de nuestra posición actual. —Señaló Shinji en la dirección adecuada.

—Pues entonces vamos hacia allá. Una vez consigamos una nave veremos cómo salir de aquí sin que nos maten.

El grupo fue en dirección al hangar, pero para su desgracia no pudieron avanzar mucho antes de que les localizaran.

—¡Mierda! ¡Nos han localizado! —señaló Rosh a un grupo de clones imperiales que llegaban corriendo a su posición.

—¡Seguid corriendo! —Ordenó Asuka—. ¡Yo los entretendré!

—¡¿Cómo vas a luchar tú sola contra diez clones?! ¡Te van a matar! —exclamó Jas asombrado.

—Hacedle caso. —Dijo de pronto Shinji—. Ella es capaz de cuidarse sola. Nosotros vamos a por la nave.

—¡No vamos a abandonar…!

—¡Que mováis el culo de una vez u os juro por mi madre que os lo patearé hasta reventarlo!

Ante la amenaza de su jefa, cuya mirada anunciaba mucho dolor a aquel o aquella que no obedeciera la orden, los cuatro viejos compañeros asintieron y siguieron corriendo en dirección al hangar. Asuka y Shinji se miraron y asintieron, entonces el castaño se giró y comenzó una larga corrida.

Asuka volteó su mirada hacia los clones y cerró los ojos, exhalando profundamente. Los clones, una vez alcanzaron la posición de la pelirroja, no tardaron en apuntar con sus armas a la mujer.

—¡Las manos arriba o abriremos fuego! ¡Vamos! —ordenó el Sargento del pelotón. Pero al ver que la fémina no hacía el menor movimiento, ordenó su eliminación—. ¡Disparad!

Los clones ejecutaron la orden, disparando sin miramientos a Asuka. Pero algo ocurrió, algo que no esperaban. En un movimiento demasiado rápido incluso para los mejor entrenados, Asuka extendió sus brazos, con las palmas abiertas apuntando hacia delante. Entonces los disparos de las armas clon quedaron suspendidos en el aire. Se podía ver las balas de energía detenidas a medio recorrido.

—Eso solo… solo lo puede… ¡una Jedi! —Anunció el Sargento—. ¡Matadla! ¡Matadla!

Pero fue demasiado tarde. Con un leve movimiento de manos, Asuka envió los disparos contra aquellos que habían apretado el gatillo de los blásters, impactando estos de lleno en los cuerpos de los clones, acabando con sus vidas.

Asuka volvió a cerrar los ojos para un instante después abrirlos de nuevo y correr a todo lo que daban sus piernas y su habilidad de la *Fuerza* para alcanzar a sus compañeros. Podía encargarse de diez clones, siempre y cuando fueran inconscientes de su poder, pero muchos más habían llegado a la luna, y no podía hacerles frente a todos sin revelar quién era.

XXXXX

El resto del grupo había podido oír los disparos desde la lejanía. Los cuatro más veteranos se detuvieron, horrorizados por los sonidos.

—Tranquilos. Está viva —dijo Shinji volviendo a correr en dirección al hangar.

—¿Cómo estas tan seguro? ¡Estamos demasiado lejos! ¡Quizás sí la han matado! ¡No se ha oído otro disparo! —bramó furioso Rosh por la tranquilidad del humano.

—Créeme cuando te digo que ella está en perfectas condiciones. Deberíais preocuparos más por nuestra situación —murmuró al tiempo que se detenía, pues habían llegado al hangar, pero una compañía entera ya se encontraba ahí, inspeccionando el hangar y custodiando las naves.

—Oh mierda. —Siseó Nori—. Deben ser cerca de noventa. Y aunque consiguiéramos eliminarlos a todos, aún estarían los cazas sobrevolando esto. —Sus ojos se desviaron al oscuro cielo, donde podía ver pasar de vez en cuando algún caza imperial.

—Por ahora vamos paso a paso. ¿Alguien tiene un lanzacohetes?

Ante la pregunta del Jedi, todos negaron. Frunciendo el ceño, Shinji pensó concienzudamente una manera de escapar. Estudió tanto a los clones como las naves. Poco a poco, un plan iba cobrando fuerza.

—Lo tengo. Yo distraeré a los clones mientras vosotros robáis una de sus naves. Pero antes de que alcéis el vuelo, yo cogeré otra nave para distraer a los cazas. En cuanto llegue Asuka la subís y os marcháis. Yo iré justo detrás.

—¿Cómo vas a enfrentarte a todos los cazas imperiales tú solo? ¡Es un suicidio!

—No tengo que enfrentarme a ellos. Con distraerlos será más que suficiente.

Nori frunció el ceño, pero suspiró desalentada. Nada se le ocurría que fuera mejor plan que el del más novato del grupo.

—Bien, sea como digas. Intenta no morir. Estoy segura de que a Asuka no le haría demasiada gracia.

Shinji sonrió divertido. Se puso de pie y se acercó al acantilado.

—Bien, iré primero. —Dicho esto dio un salto al vacío ante la cara de asombro y horror de los otros cuatro.

—¿Acaba de saltar sin seguro? —murmuró Rosh.

—Este tipo está loco. —Asintió Cham Nur—. Pero loco o no, lo mejor será ponernos en marcha. ¡Vamos!

XXXXX

Shinji aterrizó sin problemas. Rápidamente corrió hacia los clones mientras activaba su sable láser. Para cuando estos se dieron cuenta, Shinji ya había acabado con cuatro de ellos.

—¡Jedi! ¡Alerta máxima! ¡Hay un Jedi aquí!

Los disparos rápidamente volaron hacia el castaño, pero Shinji lograba defenderse hábilmente de ellos. Jas, Nori, Rosh y Cham Nur observaban con fascinación como su nuevo compañero, que resultaba ser un Jedi, lo cual explicaría cómo había logrado distraer a los soldados imperiales, se defendía de forma magistral del ataque imperial.

En aquel momento, Shinji demostraba su nueva habilidad con el sable. El duro entrenamiento del Maestro Yoda había sido más que perfecto, y ahora se mostraban sus frutos. Claro que incluso él tiene un límite de oponentes, por lo que tuvo que comenzar a moverse y eliminar clones.

—¡No nos quedemos aquí observando como idiotas! ¡Vamos!

Nori corrió hacia una de las naves, ahora que la atención de los imperiales se centraba en el Jedi. Cham Nur y Rosh subieron a la cabina, arrancando la nave mientras Nori y Jas se colocaban en los puestos de armas.

—¡Fuego! —gritó Rosh.

Al instante, desde la nave que poco a poco iba ascendiendo, los disparos alcanzaron a varios clones, liberando la carga de Shinji, el cual aprovechó para subir en una nave

individual. Cham Nur pilotó hasta el acantilado desde donde habían saltado, encontrándose con Asuka, la cual saltó hasta la rampa.

—¿Y Shinji? —preguntó al no verle.

—Ahí. —Señaló Rosh a la nave individual que ascendía en el oscuro cielo lunar—. Está atrayendo a los cazas imperiales —señaló el radar, donde se mostraba un grupo de veinte cazas en dirección a Shinji— dejándonos un hueco para escapar. Usaremos la velocidad luz desde aquí mismo.

—¿Y qué hará él?

—En cuanto mismo nos hayamos largado nosotros, él hará lo mismo, pero se dirigirá a otro planeta o luna y luego volverá. De ese modo evitará que los imperiales nos rastreen.

Asuka pudo ver la admiración en los ojos de Rosh. Pero a pesar de ello, ella no estaba tan segura del plan. En cuanto los cazas imperiales se alejaron, Cham Nur activó la velocidad luz, saliendo de la luna.

Jedha

El viaje de vuelta a su guarida fue muy silencioso. Por la cabeza de Asuka solo rondaba la seguridad de su amigo y amado. Sabía que estaba vivo porque podía sentirlo aun en la distancia, pero el no verlo ella misma le provocaba impaciencia. Ya había sentido cosas parecidas cuando alguno de sus compañeros se encontraba en una situación similar. No era un sentimiento agradable.

Los demás también tenían nuevas dudas. Pese a la felicidad por el éxito de la misión, también estaban preocupados por su nuevo compañero, esperando que estuviera a salvo y que hubiera despistado a los imperiales. Pero también rondaba una pregunta por sus cabezas… ¿Asuka sabía ya que era un Jedi? ¿Y Asuka lo era también? Deseaban preguntárselo, pero no era el momento para ello.

Pasaron cinco días hasta que la alarma sonó en el escondite. Al instante todos corrieron para prepararse en la defensa de la base.

—¿Una nave de carga? ¡Es igualita a la nuestra! —informó Jas mientras observaba a través de la cámara.

—*¿Hay alguien en casa?*

—¡Shinji!

Asuka gritó de felicidad al reconocer a su compañero Jedi. Las compuertas del techo se abrieron y una nave exactamente igual a la que fue destruida días atrás aterrizó suavemente. El quinteto se acercó, con Nori y Rosh armados aun desconfiados, pero suspiraron de alivio al ver al castaño bajar de la nave. Tenía algunas heridas en el rostro, pero heridas menores.

Asuka le abrazó con fuerza y luego los demás se acercaron para darle palabras de gratitud por su acto heroico al final de la misión. Fueron al comedor, donde Jas preparó la

comida. Mejor discutir todo sentados y con algo en el estómago. Shinji relató cómo fue hasta el borde exterior, aterrizando en Tatooine, el cómo los imperiales revisaron las ciudades de arriba abajo sin lograr localizarle. También el cómo compró la nave a un grupo de chatarreros y su vuelta a Jedha.

—Entonces, ¿eres un Jedi? —preguntó Jas para estar seguro.

—Maestro Shinji Ikari sería lo más correcto. —Admitió el Ikari.

—Un Maestro Jedi. Entonces supongo que también serás Caballero Jedi.

—Así es.

—Eso significa que… —la mirada del grupo se dirigió hacia cierta pelirroja—. Jefa, ¿tú también lo eres?

Asuka sonrió ladinamente, pero sus ojos demostraban que no le había gustado esconder esa información a ellos.

—Antes era una Jedi del Consejo. Ahora soy una renegada. Soy una Gris.

—Jope. Tenemos a dos Jedi con nosotros. Ni en mis mejores sueños soñé algo así —sonrió Cham Nur.

—¿Por qué no nos lo contaste antes? —recriminó Rosh.

—Lo lamento. Ciertamente debí hacerlo. Pero desde la Orden 66, es preferible que no mostremos nuestra verdadera identidad.

—Eso es entendible —habló Nori—. Pero nos conocemos desde hace años. Debiste haberlo dicho antes.

—Tienes razón.

—Bueno, bueno, mejor olvidemos este tema. —Cham Nur sonrió alegre—. ¡Mejor celebremos el éxito de la misión! —elevó su vaso, gesto imitado por todos, que sonrieron también contentos—. ¡Por el éxito de la misión!

—¡Salud!

Bueno, la verdad es que no tenía pensado hacer ninguna OVA por el momento, pero qué queréis que os diga, tenía que publicar una sí o sí para el estreno de Star Wars 8. Sí, yo ya la he visto, hace nada para ser más precisos. Y os digo lo mismo que cuando vi la 7, id a verla, seguro que os gustará. A mí personalmente me ha encantado.

Otra cosa ya es lo del universo expandido y demás jajaja. Eso es otro tema. XD

Bueno, espero que esta primera ova también os haya gustado. ¡Hasta la próxima XD!